



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Los últimos días de la Barcelona republicana

Higinio Polo



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement- Compartiqual 4.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento - Compartiqual 4.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0. Spain License.**

Departament d'Història Contemporània. Universitat de Barcelona.

Programa de Doctorat: Història i Societat. Cursos 1987-88 y 1988-89.

Directora de la tesis: Dra. Susanna Tavera

Tesis doctoral para optar al título de Doctor en
Historia contemporánea

Los últimos días de la Barcelona republicana

Vol. I.

Higinio Polo

Los últimos días de la Barcelona republicana

Higinio Polo

Pel desembre de l'any
mil nou-cents trenta-vuit,
una dona infantà un vailet ros
en un refugi.
Hi havia poca gent aquell vespre
i l'infant, que plorava,
emmudí sobtadament com tothom
quan caigueren les bombes.
Llavors algú va dir que allò era un símbol.
Jo no em vaig moure del racó de sempre
perquè tenia molta por,
però recordo
que tothom va apropar-se al lloc on jeien
la mare i el noi,
i que de sobte hi hagué un gran silenci
i que algú començà a cantar
dolçament i en veu baixa.
L'endemà vaig fugir de la ciutat
i al cap de poc es va acabar la guerra.
Quan vaig tornar em digueren que l'infant
havia mort, trepitjat per la gent,
una nit que les bombes
destruïren la casa on hi havia el refugi.

Miquel Martí i Pol

Índice

1. Justificación	. 11
2. Barcelona, capital de la república	. 29
2.1 Capital de la república	. 31
2.2 Los enfrentamientos de mayo de 1937	. 41
2.3 El gobierno de Unidad Nacional	. 53
2.4 Conducción y carácter de la guerra	. 61
2.5 La sublevación militar	. 72
2.6 Terror en la retaguardia	. 78
2.7 Colectivizaciones obreras	. 91
2.8 Una ciudad proletaria	. 99
2.9 Las servidumbres de la guerra	. 103
2.10 La vida cultural y religiosa	. 109
2.11 Intentos de paz	. 114
2.12 Las potencias europeas y la guerra de España.	. 121
2.13 La batalla del Ebro	. 126
2.14 Un ejército para resistir	. 129
3. La vida cotidiana en Barcelona al final de la guerra	. 137
3.1 La penuria en la retaguardia	. 141
3.2 Mercado negro y penuria	. 159
3.3 Solidaridad contra la escasez	. 167
3.4 Salarios y precios	. 170
3.5 La dureza de la vida cotidiana	. 178
3.6 Divertirse para olvidar la guerra	. 188
3.7 Los refugiados	. 192
3.8 Tolerancia religiosa	. 201
3.9 Prensa y radio: un arma política	. 205
3.10 La vida bajo las bombas	. 218
3.11 La quinta columna	. 236
3.12 El S.I.M	. 279
4. El discurso de la resistencia	. 291
4.1 Un altavoz para el doctor Negrín	. 293
4.2 El viaje de lord Halifax a Berchtesgaden	. 307
4.3 El nuevo gobierno francés	. 313
4.4 El frágil equilibrio entre nacionalistas y comunistas	. 320
4.5 La crisis austríaca	. 325
4.6 La crisis gubernamental en París y Barcelona	. 330
4.7 El yugo de la no-intervención	. 340
4.8 El acuerdo anglo-italiano y el gobierno Daladier	. 345

4.9 Las críticas a la política británica350
4.10 El plan británico de retirada de voluntarios358
4.11 La crisis checoslovaca371
4.12 El horizonte de la resistencia384
4.13 El temor a un nuevo Munich396
4.14 Resistencia o capitulación: la actitud de París405
5. Las querellas en la capital de la república423
5.1 Guerra de independencia429
5.2 Retirada de las Brigadas Internacionales437
5.3 La sombra de Munich444
5.4 Las difíciles relaciones con los sectores catalanistas450
5.5 El proceso al P.O.U.M.458
5.6 El asunto Casanovas461
5.7 La iniciativa Besteiro465
5.8 Las relaciones entre comunistas y anarcosindicalistas.468
5.9 La insatisfacción socialista479
5.10 La unidad sindical484
5.11 La incorporación cenetista al gobierno catalán487
5.12 Las fortificaciones496
5.13 Hombres para el frente503
5.14 El derrotismo en la retaguardia510
5.15 Deserciones y abandonos523
5.16 Aplazamiento de la ofensiva532
5.17 La ofensiva de Navidad: dos ejércitos frente a frente.541
6. El naufragio de la resistencia557
6.1 La ruptura del frente568
6.2 Un nuevo año en la vigilia del Cid582
6.3 Movilización de nuevas quintas590
6.4 Indicios de un nuevo éxodo601
6.5 Nuevas levadas para el frente609
6.6 Ocupación de Tarragona618
6.7 Agitación en la calle628
6.8 Llamamiento del general Rojo638
6.9 Llamamiento de Companys646
6.10 El plan de Comorera652
6.11 La esperanza de una intervención francesa669
7. La caída de Barcelona677
7.1 Evacuación del gobierno republicano681
7.2 Cárceles y hospitales691
7.3 La defensa de Barcelona696
7.4 Paralización de la vida ciudadana699

7.5 El Llobregat ¿un nuevo Manzanares?	.704
7.6 Un Estado mayor para Barcelona	.712
7.7 Una ciudad sin autoridades	.720
7.8 Evacuación del Estado mayor barcelonés	.732
7.9 El último intento de resistencia	.738
7.10 Ocupación de la ciudad	.747
8. El nuevo poder	.771
8.1 De capital de la República a ciudad fascista	.776
8.2 El júbilo de la victoria	.786
8.3 Normalización de la ciudad	.791
8.4 El botín de la victoria	.798
8.5 La nueva Barcelona	.803
8.6 Propaganda y colaboración con el nuevo régimen	.809
8.7 Venganza y rapiña: el retorno de la burguesía	.824
8.8 La penuria de la derrota	.835
8.9 La represión	.847
9. Conclusiones	.867
10. Cronología	.903
11. Anexos	.933
12. Fuentes y bibliografía	.989

1. Justificación

Justificación

La acelerada desintegración de la España republicana -que pasa en apenas tres meses de dominar la mitad del territorio español y de contar con los centros urbanos e industriales más importantes a ver saltar por los aires el aparato gubernamental y retroceder con rapidez hasta perder la guerra- ha sido tradicionalmente explicada como una consecuencia del desgaste sufrido en la batalla del Ebro en el verano de 1938¹, agravado por la inferioridad organizativa y militar del ejército popular y por la persistencia de las divisiones entre las fuerzas gubernamentales republicanas -de las que los hechos de mayo de 1937 eran la expresión y el recuerdo más lacerante-, junto con otras cuestiones de menor entidad, aunque no desdeñables, como los bombardeos y la penuria en la retaguardia.²

Sin duda, y a pesar de la enorme bibliografía existente, subsisten problemas de análisis y de interpretación, y, en mi opinión, uno de los más importantes y significativos es el de la caída de Barcelona, centro neurálgico de la República desde el traslado del gobierno de Negrín desde Valencia y

¹ Pierre Vilar, sin embargo, otorga más importancia a los acuerdos de Munich para el curso de la guerra que a la propia batalla del Ebro. Véase Vilar, P., *La guerra civil española*, Barcelona, 1986, p. 86.

² Villarroya, aunque no considera que los bombardeos expliquen *por completo* la falta de resistencia, sí que pone el acento sobre sus efectos en la retaguardia. Villarroya i Font, J., *Els bombardeigs de Barcelona durant la guerra civil (1936-1939)*, Montserrat, 1981, p. 161.

ciudad cuya pérdida desencadena el desplome definitivo de la España republicana. De hecho, el golpe militar del coronel Casado que pone fin a la guerra se activa como consecuencia de la caída de Barcelona: la insatisfacción y el cansancio, el derrotismo y las tramas conspirativas estaban ya presentes en el campo político republicano desde muchos meses antes del desenlace, pero la pérdida de la capital efectiva de la República y del territorio de toda Cataluña poco después, son la espoleta que hace estallar el golpe militar.

Barcelona, que había mostrado la alegría y el entusiasmo del verano de 1936 por el fracaso de la sublevación militar en la ciudad -al tiempo que se producía el terror por los asesinatos y por la acción de los incontrolados en la retaguardia-, muda su rostro y, en enero de 1939, se muestra amarga y desesperanzada, aunque detrás de ese rostro aparente asoman sensibilidades muy diversas. La ciudad, que había sido retaguardia durante toda la guerra, ve aproximarse rápidamente los frentes en los últimos días de diciembre de 1938 y los primeros de enero de 1939, de tal forma que por primera vez en dos años y medio de conflicto la retaguardia pasa a ser el campo de batalla. Curiosamente la ciudad había sido escenario de conflictos y enfrentamientos armados mientras era retaguardia: cuando pase a ser frente de batalla, en cambio, no habrá lucha.

Ésa es una de las muchas paradojas que encierra la guerra civil: vemos cómo mientras Barcelona forma parte de la retaguardia se producen luchas en sus calles y los militantes de las distintas organizaciones están prestos a utilizar las armas contra sus adversarios políticos, y, sin embargo, cuando la amenaza deviene real y palpable ante el enemigo fascista casi nadie -o muy pocos- está dispuesto a lanzarse a la calle, y nadie protagoniza enfrentamientos armados. Es revelador que se produjesen centenares de muertos y heridos en los hechos de mayo de 1937 -enfrentamientos en la

retaguardia- mientras que cuando la ciudad es frente de batalla a finales de enero de 1939 apenas se dispare un solo tiro, aunque no falten los gestos que parecen indicar lo contrario: *Solidaridad Obrera* destaca todavía en la víspera del hundimiento, el 25 de enero de 1939, que “el mando militar de la plaza, así como los sindicatos y partidos, coinciden con absoluta firmeza en el propósito de resistencia a todo trance, de resistencia heroica y salvadora”.³ Firmes palabras que no se concretarán en nada. Y los mismos servicios del presidente vasco Aguirre, por ejemplo, que se encontraba en París el día 24 de enero de 1939, dos días antes de la caída de la ciudad, anunciaban que había salido hacia Barcelona para “ponerse al frente de los batallones vascos que se encuentran en Cataluña”.⁴ Otros ven “más maletas que picos” en algunas zonas de la ciudad, aunque apuestan también por la resistencia.⁵ Sin embargo, la firmeza y el arrojo de las organizaciones obreras y republicanas parece ejercitarse -a lo largo de toda la guerra- más en la intransigencia ante sus compañeros del propio bando republicano que ante la presencia militar de los enemigos del bando sublevado.

La ofensiva que inician las tropas franquistas en Cataluña en la Navidad de 1938 supone el principio del fin de la guerra, y, tras la caída de Barcelona un mes después, la dispersión y práctica desaparición del aparato de Estado republicano. El constante retroceso en Cataluña durante los últimos días del año y los primeros de 1939 era sin duda un hecho de la máxima relevancia militar y política, pero -pese a su gran importancia política y militar- no suponía un quebranto definitivo para la República: sin embargo, la caída de Barcelona sí lo era.

Es más: la pérdida de Barcelona supone un *punto de no retorno*, y es ahí donde quiebra la política de resistencia del doctor Negrín y con ella naufraga

³ *Solidaridad Obrera*, 25.1.1939.

⁴ *Fons Generalitat republicana*, rollo 179, legajo 259. Arxiu Nacional de Catalunya.

⁵ *El Diluvio*, 25.1.1939, p. 1.

la República. La atención que prestan a la suerte de Barcelona los dirigentes de las potencias fascistas, y también los gobiernos de Francia e Inglaterra, es evidente. Mussolini llama constantemente al conde Ciano para saber qué ocurre con Barcelona⁶ y Hitler se apresura a felicitar a Franco cuando sucumbe Barcelona, consciente de la importancia del hecho.⁷ Pero no esperaban que la empresa fuese sencilla: incluso, según expresa Lojendio, el alto mando del bando sublevado esperaba una resistencia considerable en Barcelona, la mítica ciudad de las bombas y de los milicianos anarquistas.⁸

Las preguntas que podemos hacernos alrededor de esta cuestión son numerosas, sobre todo si reparamos en una cuestión decisiva: Barcelona no es defendida. *Detenerse por tanto en esas semanas caóticas es imprescindible* para comprender cómo la capital de Cataluña y de la República es tomada por las fuerzas fascistas sin apenas disparar un solo tiro, como también es necesario el examen de la vida cotidiana en la retaguardia, la difusión y el arraigo del *discurso de la resistencia*, el impacto de los refugiados en Barcelona, las actividades de la quinta columna, los problemas de abastecimientos, los bombardeos, el aumento del derrotismo entre los ciudadanos, las querellas entre las fuerzas políticas republicanas y, en fin, otros aspectos que configuran un determinado sentir colectivo de Barcelona en los meses finales de la guerra. Sentir sin duda contradictorio y difícil de analizar pero que es imprescindible examinar para entender el desarrollo de los acontecimientos y sus consecuencias para el desenlace de la guerra civil española.

Por otra parte, la propia actitud de las fuerzas políticas republicanas - CNT, PSOE, PCE, ERC, PSUC, POUM, etc- en los meses finales de la

⁶ Ciano, G., *Diario*, Montevideo-Caracas, 1952, p. 65.

⁷ *Heraldo de Aragón*, 29.1.1939, p. 5.

⁸ Lojendio dice que tenían que "salvar el posible peligro de una lucha revolucionaria en sus calles". Lojendio, L. M. de, *Operaciones militares de la guerra de España. 1936-1939*, Barcelona, 1940, p. 571.

guerra muestra matices en el interior de cada organización: ninguna de ellas es monolítica y todas están recorridas por grupos más o menos cohesionados que a veces se enfrentan entre ellos de una forma abierta o soterrada; repárese que en Barcelona además se produce el fenómeno de una acumulación de organismos dirigentes diversos que ven limitada su propia influencia y capacidad de acción por otros comités de la misma familia ideológica: en la ciudad residen el comité regional de la CNT y también los más importantes dirigentes peninsulares de la CNT y la FAI; la dirección del PSUC y también el comité central del PCE, etc. Es sabido que esa forzada convivencia estimula algunos enfrentamientos que estallarán tras el final de la guerra, de forma que no solamente naufraga la República sino que también las propias organizaciones obreras y republicanas inician luchas fratricidas que limitarán su actividad y su proyección futura: tanto la CNT-FAI, como el PSOE, el PCE, el PSUC, y los partidos republicanos conocen episodios de ruptura y escisión: sin duda están ligados al drama de la derrota pero también a los conflictos que han surgido o se han agravado como consecuencia de la acción política de los últimos meses de la guerra. Repárese en los enfrentamientos en el exilio entre Negrín y Prieto, entre Dolores Ibárruri y Carrillo con Hernández o Comorera, entre Federica Montseny y García Oliver, por citar sólo los más notables, que aunque tienen génesis muy diversas -y algunos de ellos son muy complejos- muestran la fractura que se produce en casi todas las organizaciones políticas republicanas.

También es probable que algunas de las insatisfacciones y enfrentamientos que se producían en su interior tuviesen alguna influencia en la actitud que adoptaron ante la ofensiva franquista sobre Barcelona -por ejemplo, la actuación de García Oliver-, pero el examen pormenorizado del interior de cada fuerza política o sindical supera los límites de este estudio, aunque es

pertinente destacar que una de las debilidades de las páginas que siguen es precisamente ésa.

Es una evidencia que la ofensiva de las fuerzas franquistas revela su superioridad militar, pero se ha puesto demasiado el acento en ello y eso no lo explica todo. El análisis del estado de la retaguardia es esencial para comprender si el quebrantado ánimo de la población contaba todavía con energías suficientes para resistir, al tiempo que el examen de la actitud de Negrín, de las diferentes fuerzas políticas gubernamentales, de la Generalitat, e incluso de las potencias europeas -Francia, Inglaterra, la Unión Soviética, Italia y Alemania-, explica el desarrollo de unas semanas cruciales en que cambia el rostro de Barcelona y la guerra civil española se encamina a su fin.⁹ Por añadidura, cuestiones menores pero no por ello sin importancia -la aplicación del decreto de Comorera, la organización de los batallones de voluntarios y de las brigadas de fortificación, la actuación de la *quinta columna* y los protagonistas de los intentos de resistencia- son examinadas.

En general, el tratamiento que diversos historiadores han otorgado a la caída de Barcelona ha sido escaso y limitado, englobado en otras cuestiones generales o en tratamientos globales de la guerra civil, con el esquema del quebranto militar republicano en la batalla del Ebro que lleva, por consiguiente, a la posterior e *inevitable* pérdida de Barcelona, aunque sin dar al hecho más relevancia que el que se desprende del constante retroceso militar y político de la República. Tras ello, el golpe de Casado es un epílogo anunciado, una guerra civil dentro de la guerra civil, que casi fatalmente debía producirse. Pero las cosas no son tan sencillas y, de hecho, aunque era conocida la difícil situación de la república española en la

⁹ Manuel Aznar considera, por ejemplo, que la guerra acaba de hecho el 26 de enero de 1939 con la ocupación de Barcelona. Véase Aznar, M., *Historia militar de la guerra de España (1936-1939)*, Madrid, 1940, p. 830.

segunda mitad de 1938 lo cierto es que nadie había previsto un desenlace tan rápido como el que se produce en las primeras semanas de 1939.

Así, las obras generales sobre la guerra civil examinan la campaña de Cataluña brevemente para centrarse después en el golpe de Casado y en la destrucción final de la República: probablemente la acumulación de acontecimientos relevantes a lo largo de toda la guerra y el propio esquema de interpretación global lo hagan inevitable. En ese marco la caída de Barcelona, aunque es destacada por su condición de sede del gobierno Negrín, no tiene gran relevancia para la mayoría de los historiadores: es un jalón más de la campaña de Cataluña. Incluso el escaso espacio que se dedica, en general, al acontecimiento es muestra de esa convicción. Y, sin embargo, la caída de Barcelona no es un asunto menor.

Para la reconstrucción y el análisis de esas semanas decisivas no contamos con las memorias de Negrín, que serían -inútil es recordarlo- un material valiosísimo para entender el significado de la caída de Barcelona; y las anotaciones de Manuel Azaña -pese a su enorme utilidad en tantos aspectos- decepcionan a veces por su escasa concreción en muchas de las cuestiones relacionadas con la campaña de Cataluña y con la defensa de Barcelona.¹⁰

Algunos de los protagonistas creen incluso en acontecimientos que nunca se produjeron en la forma en que los narran, como la confusión de Julián Zugazagoitia sobre el momento de la destitución del general Hernández Sarabia, destitución a la que atribuye la pérdida de la ciudad.¹¹ Y el propio ministro de Estado Álvarez del Vayo desconoce exactamente la situación en la que se hallaba Barcelona, probablemente por encontrarse en Francia en los días en que se aproximaban hacia la ciudad las divisiones franquistas¹²,

¹⁰ Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968.

¹¹ Zugazagoitia, J., *Historia de la guerra en España*, Buenos Aires, 1940, pp. 499-500.

¹² Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, pp. 280-281.

al tiempo que las interminables disputas de postguerra -entre los protagonistas directos de los hechos, pero también en el interior de cada organización- muestran también la confusión que se adueñó en aquellos días de la mayoría de los dirigentes republicanos, y los intentos posteriores de justificar la actuación personal de cada uno en aquellos difíciles momentos.

A su vez, el general Rojo, que recoge el temor que asaltaba al gobierno republicano y al alto mando del ejército por las repercusiones internacionales de la caída de Barcelona y por su influencia en el curso de la guerra, se interroga a sí mismo por las causas de la escasa resistencia que se ofrece a las tropas franquistas.¹³ La confusión es tan grande en esos días que el propio presidente del Consejo de ministros, Negrín, discute con grupos de soldados en Montcada que se dirigen hacia Girona, aunque desconocen de dónde han surgido las órdenes para que abandonen Barcelona.¹⁴ Modesto, que retrocede desde el sur con sus fuerzas hacia Barcelona, relata su visión de la ciudad, la evacuación de los centros oficiales y, finalmente el abandono de los centros de mando militares, como la *Casa Roja*, con una imagen que será citada después por casi todos los estudiosos de la guerra civil española: en el centro de mando militar todo estaba desierto y “los teléfonos sonaban ininterrumpidamente” sin que nadie contestase.¹⁵

Manuel Tagüeña, que está también en Barcelona, a la que ha llegado retrocediendo con sus tropas, detecta un explosión de pánico entre los barceloneses el mismo día 26 de enero y -según él- la huida se precipita como consecuencia de ello: aún quedaban, nos dice, gran cantidad de organismos gubernamentales y militares en la ciudad.¹⁶ A su vez, García

¹³ Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 125.

¹⁴ Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 451-452.

¹⁵ Modesto, J., *Soy del Quinto Regimiento*, París, 1969, p. 370. Esa anotación de Modesto ha sido repetida después por casi todos los historiadores que han abordado la campaña de Cataluña.

¹⁶ Tagüeña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, pp. 285-286.

Oliver detecta una escasa disposición entre los dirigentes de la CNT para defender Barcelona y decide marchar hacia el norte tres días antes de la caída de la ciudad.¹⁷

Por su parte, Julián Gorkín insinúa que la falta de resistencia en Barcelona obedece a una decisión de Stalin.¹⁸ También Luis Araquistain cree que el gobierno de Negrín tenía interés en alejar al general Asensio de la defensa de Barcelona, y que el “sectarismo comunista” apartaba a los mejores militares republicanos.¹⁹ Y Dolores Ibárruri, que consideraba a Hernández Sarabia “a todas luces inadecuado” para dirigir la defensa de Barcelona, cree que las órdenes de evacuación de los guardias de asalto, que atribuye al ministro Paulino Gómez, precipitan los acontecimientos y hacen que se extienda el pánico entre la población.²⁰ A su vez, Santiago Carrillo afirma que aunque contaban con el compromiso de Mariano R. Vázquez y de Serafin Aliaga para colaborar en la defensa de Barcelona no se veía el trabajo de la CNT para fortificar la ciudad.²¹ Otros, como Indalecio Prieto, que vive aquellos días en América intentando impulsar una acción conjunta de las repúblicas hispanoamericanas para poner fin a la guerra, se traslada desde Uruguay hacia Nueva York para perfilar una mediación, pero cuando llega a la ciudad norteamericana “la República se había derrumbado”. Era la pérdida de Barcelona lo que la anunciaba.²² Los ejemplos podrían sucederse.

En lo que hace referencia a los historiadores, Raymond Carr, que sitúa la entrada de las tropas franquistas en Barcelona el 25 de enero²³, insiste en la desmoralización de los habitantes de la ciudad y en el cansancio por los

¹⁷ García Oliver, J., *El eco de los pasos*, Barcelona, 1978, pp. 507-508.

¹⁸ Gorkín, J., *El proceso de Moscú en Barcelona*, Barcelona, 1974, p. 278.

¹⁹ Araquistain, L., *Sobre la guerra civil y en la emigración*, Madrid, 1983, pp. 215-216.

²⁰ Ibárruri, D., *El único camino*, París, 1962, pp. 390-391.

²¹ Carrillo, S., *Memorias*, Barcelona, 1993, p. 289.

²² Prieto, I., *Palabras al viento*, México, 1969, p. 356.

²³ Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 260.

bombardeos, junto a la escasez de voluntarios para la defensa. Hugh Thomas nos muestra un supuesto primer tanque del ejército franquista entrando en Barcelona con una judía alemana subida a la carrocería y haciendo el saludo fascista, pero pese a la amplitud de su obra tampoco concede especial importancia a la caída de la ciudad.²⁴ Ese detalle de la entrada de las tropas franquistas en Barcelona narrado por Thomas recuerda la fascinación -o el espanto- que ejerce el hecho de la colaboración de personas calificadas de judías con el fascismo, y que encontramos también en la caída de París.²⁵

Gabriel Jackson dedica apenas unos párrafos a la caída de Barcelona, destacando la poca resistencia a las tropas de Yagüe.²⁶ Ronald Fraser, cuya obra es una de las más notables para la comprensión de la guerra civil española, aunque aborda muchos aspectos relacionados con Barcelona y Cataluña, no examina con detalle la cuestión de la caída de la ciudad.²⁷ Tampoco Burnett Bolloten, con una obra centrada en la obsesión por la actuación de los comunistas, dedica especial relevancia al examen de la caída de Barcelona.²⁸

La quebrantada moral de la retaguardia y la falta de disposición para defender la ciudad son recogidas por Max Gallo²⁹; y por E. H. Carr, para el que los barceloneses aceptan algo inevitable³⁰; también por James Cleugh que insiste en la falta de alimentos y en las "densas multitudes de demacrados hombres, mujeres y niños" que aclaman a los vencedores.

²⁴ Thomas, H., *La guerra civil española*, París, 1967, pp. 674-675.

²⁵ El discurso que pronuncia por radio Philippe Pétain el 25 de junio de 1940, tres días después de la firma del armisticio con Alemania, y que dirige a toda la nación francesa, ("Nuestra derrota tuvo su origen en nuestra negligencia. El espíritu del placer destruye lo que ha edificado el espíritu del sacrificio.") estaba escrito por un judío francés, Emmanuel Berl. Citado en Lottman, H., *La caída de París. 14 de junio de 1940*, Barcelona, 1993, p. 370.

²⁶ Jackson, G., *La República española y la guerra civil*, México, 1967, pp. 384-385.

²⁷ Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979.

²⁸ Bolloten, B., *La revolución española*, Barcelona, 1980.

²⁹ Gallo, M., *Historia de la España franquista*, París, 1971, p. 51.

³⁰ Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986. p. 98.

James Cleugh, que subtítulo su obra *furia española*, nos habla de algunos muchachos y ancianos que son llevados para defender las trincheras de Barcelona, y a los que se les proporciona armas que no saben utilizar y se les abandona sin alimentos.³¹

Pierre Broué y Émile Témime, que no contemplan un serio esfuerzo para defender la ciudad, creen que aunque la pérdida de Barcelona no fue estratégicamente importante sí influyó decisivamente en la moral de la retaguardia republicana, y que a partir del 26 de enero se inicia la agonía republicana³². Si E. H. Carr ve a la población barcelonesa hambrienta y cansada resignándose a la inevitable ocupación, Pierre Vilar cree observar sorprendentes semejanzas entre la retirada en Cataluña y las que después de producirían en la segunda guerra mundial en Polonia y en Francia.³³

Por su parte, Martínez Bande insiste casi en exclusiva en los aspectos militares de la campaña en Cataluña.³⁴ Otras obras, como la de Josep Pernaut, hacen un recuento de la campaña militar en Cataluña y de los acontecimientos más relevantes con el hilo conductor del avance franquista.³⁵ Por su parte, Estanislau Torres, aunque sí aborda monográficamente la caída de Barcelona no puede pormenorizar debido a la limitada extensión de su obra.³⁶

Sin embargo, un rasgo general que podemos observar en las obras dedicadas al estudio de la guerra civil es la ausencia de un examen minucioso de la Barcelona de los últimos meses del conflicto. Hecho que no dejar de sorprender si atendemos a la importancia decisiva que tenía Barcelona y Cataluña desde el inicio de la guerra civil y que había sido

³¹ Cleugh, J., *La guerra de España. 1936-39. Furia española*, Barcelona, 1971, p. 190.

³² Broué, P., y Témime, É., *La revolución y la guerra de España*, México, 1962, p. 249, vol. 2.

³³ Vilar, P., *La guerra civil española*, Barcelona, 1986, p. 87

³⁴ Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979. También su obra *Los cien últimos días de la República*, Barcelona, 1973.

³⁵ Pernaut, J., *Diario de la caída de Cataluña*, Barcelona, 1989.

³⁶ Torres, E., *La caída de Barcelona, 1939*, Barcelona, 1978.

puesta de manifiesto con el traslado de los órganos centrales del gobierno republicano a finales de 1937. Madrid era la capital histórica, el recuerdo emocionado de los primeros días de la guerra y de los cantos milicianos que acompañaban a los trabajadores que corrían a defender la república y las conquistas obreras, y a oponer un valladar al fascismo; Valencia había sido un refugio circunstancial, pero Barcelona se convierte en la capital de la república y en el lugar desde el que se lanza el espíritu y la política de la resistencia. *Barcelona es la resistencia*, aunque esté cruzada de reproches y de dudas, de angustias y de desazón por un futuro que se perfilaba difícil.

Esa Barcelona que recibe al gobierno republicano español exhibe en los meses que van desde octubre de 1937 hasta enero de 1939 el rostro de la resistencia, y es en ese período de tiempo, también, el momento en el que Barcelona protagoniza el momento más destacado de su historia moderna: frente al auge del nazismo y del fascismo en Europa, frente a las dudas del gobierno de París y la actitud pusilánime del gabinete de Londres, frente a la lejanía y el silencio de Washington, frente al aislamiento político de Moscú, Barcelona enarbola la bandera de la resistencia ante el fascismo. Si hay un lugar en la Europa de los años inmediatamente anteriores al estallido de la segunda guerra mundial en que se articula y se difunde un discurso antifascista, el *discurso de la resistencia*, al tiempo que se denuncian los riesgos de la política de apaciguamiento, ese lugar es Barcelona. Y su principal protagonista e impulsor es el doctor Negrín.

El trabajo que sigue se centra, por tanto, en los últimos meses de la guerra y, singularmente, en el mes escaso que va del inicio de la ofensiva franquista sobre Cataluña hasta la caída de Barcelona. Los más de dos años de guerra que transcurren desde el estallido de la sublevación en África hasta el final de la batalla del Ebro son examinados a vista de pájaro y sirven de introducción y recordatorio de los hechos más relevantes de la guerra,

siempre desde una perspectiva barcelonesa: forman el segundo capítulo, en el que no se ha pretendido abordar toda la complejidad de la guerra sino verla desde una perspectiva local: no hay que olvidar que la guerra es siempre un asunto lejano para los barceloneses; de enorme trascendencia social y política, sí, pero que transcurre lejos hasta los primeros días de enero de 1939.

De esa forma, tanto los aspectos militares del desarrollo de la guerra, así como los acontecimientos que tienen lugar en otras zonas de España han sido omitidos o tratados de manera circunstancial, al igual que se prescinde del examen de los orígenes del conflicto en la segunda república y de la propia situación en la España franquista.

Así, en las páginas que siguen se intenta realizar un análisis de todos aquellos aspectos partiendo de la situación en que se encuentra Barcelona en los meses finales de 1938 y seguir la actuación de las distintas fuerzas políticas en esas últimas semanas de la guerra: después del 26 de enero todavía la guerra civil continuará en otros frentes de España dos meses más, pero en Barcelona *se había iniciado la postguerra*. Las semanas angustiadas del golpe de Casado para los habitantes de Madrid o de otras ciudades de la zona centro-sur republicana son ya plena postguerra para Barcelona.

En el tercer capítulo se ha pretendido examinar la vida diaria de la ciudad y sus habitantes, atendiendo a las cuestiones que afectaban más a la población por sus repercusiones sobre el ámbito privado: lo que ha dado en llamarse la vida cotidiana: el mercado negro y la penuria en la retaguardia, la falta de alimentos suficientes, las diversiones o el impacto de los refugiados en la vida de la ciudad, la tolerancia religiosa y la actuación de la policía y del S.I.M., los bombardeos y la acción de la *quinta columna*. El cuarto capítulo examina las características y la evolución del *discurso de la*

resistencia que elabora el poder republicano con Negrín al frente, centrado en el órgano de prensa *-La Vanguardia-* de que disponía el presidente del Consejo de ministros: los asuntos de interés, las preocupaciones, los intereses inmediatos y la permanente atención a la política exterior conforman un discurso que tiene un papel de primer orden en la guerra civil y que, incluso, continuará siendo reelaborado cuando ya la guerra sea un recuerdo, pero que tendrá una gran influencia en la España republicana y en las diferentes fuerzas políticas, además de constituirse en un punto de referencia para muchas de las opiniones y movimientos progresistas de la Europa previa al estallido de la segunda guerra mundial y aun de los movimientos partisanos que se opondrán en Europa a la ocupación nazi.

El capítulo quinto se dedica al examen de las querellas en la retaguardia, obviamente centradas en la ciudad de Barcelona, y las consecuencias que de ello se derivan para el esfuerzo de guerra republicano: asuntos como las relaciones entre los comunistas y la CNT, disputas como las que se manifiestan ante el proceso del POUM, el asunto Casanovas o los movimientos de Besteiro o de Azaña, o incluso las que son consecuencia de las discusiones sobre el reparto del poder en la Barcelona republicana, amén de las diferentes visiones para combatir el derrotismo o conducir la guerra, o sobre la incorporación de nuevos soldados al frente cuando la situación empiece a ser difícil, son cuestiones abordadas en el capítulo.

De igual forma, el sexto capítulo aborda la quiebra, o el naufragio, de la resistencia a lo largo de la breve campaña militar que inician las tropas de Franco en la navidad de 1938: los llamamientos para evitar la caída, la agitación de última hora en las calles, el plan de Comorera, o la última esperanza de que Francia se decida a intervenir en la campaña de Cataluña y cambie el curso de la guerra. Tras ellos, el séptimo capítulo se ocupa de la caída de Barcelona y de los intentos desesperados de resistencia que no

llegan a concretarse, tras lo que se cierra para la ciudad un episodio excepcional de su propia historia, y también de la historia de Cataluña y de España, episodio en el que Barcelona había llegado a representar el papel de capital de la república española y centro dirigente de la resistencia al fascismo. Después, la ciudad cambia de piel, pero la vida continúa.

Finalmente, y a diferencia de una tradición historiográfica que parece firmemente arraigada, el octavo capítulo aborda el nuevo poder que imponen las tropas de ocupación: si convencionalmente se ha establecido una obvia separación entre la Barcelona republicana y la Barcelona franquista creo que resulta conveniente unir los dos períodos para dotarnos de una nueva perspectiva sobre la significación y las consecuencias de la caída de la ciudad, así como de las actitudes de vencedores y vencidos, y la transformación de las conciencias que son su corolario inmediato. La última parte, noveno capítulo, se centra en las conclusiones del trabajo.

La investigación se apoya en la bibliografía consultada, tanto de fuentes primarias como secundarias, en un repaso sistemático de todas las revistas y periódicos disponibles del período -con atención a la prensa que Pierre Vilar ha llamado *clandestina*: revistas humorísticas, infantiles, de empresas, de círculos ciudadanos como fotógrafos o excursionistas, de asociaciones diversas, etc, aunque muchas veces sus órganos de expresión no hacen ninguna referencia a la guerra-, en diversos fondos documentales conservados en los archivos barceloneses y en una limitada serie de entrevistas con protagonistas de la época, más para fijar el imaginario colectivo y la *psicología* del momento que para establecer hechos. Curiosamente, y a pesar del tiempo transcurrido, algunos testimonios ligados al Socorro Blanco y a los medios católicos barceloneses accedieron a compartir sus recuerdos pero no a ser citados ni tan siquiera en privado.

Finalmente: en la bibliografía se han incluido las obras que se han considerado más significativas para el asunto abordado, omitiendo otras que, aunque ocasionalmente sean citadas en las notas a pie de página, tienen una importancia secundaria para el tema.

2. Barcelona, capital de la república

Barcelona, capital de la República

Cuando se inicia la ofensiva franquista sobre Cataluña, en los últimos días de diciembre de 1938, la capital de la república es una ciudad exhausta y temerosa, que cuenta con una población que apenas recuerda ya los días lejanos del verano de 1936 en que milicias obreras y guardias civiles leales a la república habían conseguido derrotar a los militares sediciosos. Habían pasado dos años y medio y, en ese período, la misma ciudad había cambiado: Barcelona se ha convertido en la capital de la II República española y en el símbolo de la resistencia, y ha visto aproximarse los frentes de batalla, pero todavía es una ciudad de la retaguardia, pese a los bombardeos y a la proliferación de uniformes militares por sus calles. Aquella ciudad de las bombas, la ciudad anarquista y obrera que había entrado en la mitología de los trabajadores europeos, contaba todavía con energías suficientes y con resquicios de esperanza, como se había puesto de manifiesto en la emocionada despedida a los miembros de las Brigadas Internacionales. A finales de 1938 sus ciudadanos desean que la guerra termine; unos, a cualquier precio; otros, con la victoria de los sublevados; unos terceros, con una quimérica paz honrosa; y todavía otros, con la victoria republicana, aunque sus efectivos se debiliten cada vez más en esas

últimas semanas de 1938. Cuando Barcelona caiga, con ella sucumbirá la República española.¹

Probablemente nunca la ciudad había tenido entre sus manos tantas cosas: con su caída se sellará el destino de una joven república, el suyo propio y el de una Cataluña autónoma que había nacido con el 14 de abril republicano; también sellará el destino de una revolución obrera como no se había visto otra en el mundo desde los años turbulentos que siguieron al final de la gran guerra europea, y, finalmente, será la prueba de que las potencias fascistas podían dividir y derrotar a una alianza *de facto* entre los países democráticos y la Rusia bolchevique. La caída de Barcelona, de la capital de la república, acelera el final de la guerra civil, y tiene paralelismos evidentes con la caída de París y la capitulación del ejército francés en junio de 1940, como veremos. En ambos casos, también, la salida de los gobiernos precipita el final, aunque en el caso español el tenaz y decidido empeño por la resistencia que enarbola Negrín consiga retrasar todavía unas semanas la derrota y el final inevitable de la guerra.²

Pero, ¿qué había pasado mientras tanto? ¿Cuáles eran los antecedentes que habían llevado a Barcelona a convertirse en la capital de la República

¹ Incluso la votación en el parlamento francés, que tiene lugar al otro día de la caída de Barcelona, muestra la importancia política y simbólica de la capital de la república española. Hasta los más decididos partidarios del apoyo al gobierno Negrín se rinden ante la evidencia: la política del gobierno de Daladier y de Bonnet, con su consecuencia inevitable del abandono de España y de la Europa central en manos del fascismo, es aprobada por el parlamento francés por 374 votos a favor y 228 en contra. Véase el trabajo de Whealey, R. H., *La intervención extranjera en la guerra civil española*, en Carr, R., ed., *Estudios sobre la República y la Guerra civil española*, Barcelona, 1973, p. 288.

² Sin embargo, conviene insistir también en que si bien hay semejanzas claras -desde la proximidad cronológica hasta el hecho de combatir contra un ejército fascista, pasando por el papel clave que ambas ciudades juegan, entre otras cosas- no debe olvidarse que también son muchas las diferencias. Por citar una sola: mientras el Partido Comunista de España forma parte del gobierno en Barcelona, el Partido Comunista Francés había sido prohibido y estaba en la clandestinidad. De hecho, si bien la tentación de comparar ambas campañas militares puede parecer de interés, de hecho no lo hacemos aquí más que para ilustrar con otro matiz más las características de la campaña sobre Barcelona. Sobre ese tipo de comparaciones véanse, por ejemplo, las consideraciones que hace Jean-René Aymes sobre las semejanzas y diferencias entre la "Guerra Gran" y la Guerra de la Independencia. Aymes, J.-R., "La <Guerra Gran> (1793-1795) como prefiguración de la <Guerra del Francés> (1808-1814)", en Aymes, J.-R., ed., *España y la Revolución Francesa*, Barcelona, 1989. pp. 311-366.

española, en la conciencia y en el símbolo de la resistencia ante el fascismo? ¿Podía soportar a finales de 1938 la responsabilidad de ser la sede del gobierno y la columna vertebral de la república? Esos antecedentes se encuentran en los hechos de mayo de 1937, en el peculiar protagonismo anarcosindicalista en la victoria de julio de 1936 ante los militares sublevados, e incluso más allá, en un particular mapa político que no se correspondía con el dominante en el resto de España.

El gobierno de la República había anunciado su traslado desde Valencia a Barcelona a finales de octubre de 1937, a través de un discurso del ministro de la Gobernación dirigido por radio a toda España.³ En el origen de la decisión del gobierno estaban los disturbios ocurridos en Barcelona en mayo de aquel mismo año y el deseo de superar los malentendidos entre el gobierno catalán y el presidido por Negrín, junto a la intención de obtener el máximo rendimiento de las fábricas de armamento catalanas y en general de su infraestructura industrial, además de contrarrestar la peculiaridad catalana de contar con un potente movimiento anarcosindicalista que había cobrado un enorme protagonismo desde el inicio de la guerra civil. Desde el presidente de la república, Azaña, hasta destacados exponentes del gobierno o del ejército popular tenían la convicción de que el esfuerzo de guerra catalán no era el que podía esperarse de la zona más industrializada de España y que contaba con un proletariado más combativo y organizado.

El traslado del gobierno republicano se produce en medio de un clima de cierto recelo con la Generalitat que generará algunas dificultades: incluso el Ministerio de la Gobernación del gobierno central, ante la actitud de algunos funcionarios llegados desde Valencia, se ve obligado a publicar una nota titulada "Respeto al idioma catalán". La incomprensión de la realidad

³ *La Vanguardia*, 29.10.1937. Véase el texto completo en pp. 1 y 2.

catalana, el sentimiento presente en algunos dirigentes republicanos sobre la necesidad de un mayor compromiso y esfuerzo de guerra por parte de la Generalitat y el resquemor producido por la nueva autoridad presente en Barcelona -que ponía en un segundo término a la Generalitat- hizo el resto. Se habían producido anteriormente algunos excesos verbales, tanto por parte de significados miembros del gobierno central como por parte de las fuerzas nacionalistas catalanas, e incluso anarcosindicalistas, hasta el punto que el propio Companys, a las fuerzas que había enviado el gobierno de Valencia para restablecer el orden tras los hechos de mayo de 1937, las llamaba el "ejército de ocupación".⁴

Sin embargo, esa orden del ministerio de la Gobernación se ha interpretado abusivamente como una respuesta a los conflictos producidos por el traslado del gobierno Negrín a Barcelona, ya que tanto la fecha de su publicación como la ausencia de cualquier información en ese sentido hacen dudar de ello: es probablemente una nota preventiva y de cortesía, puesto que todavía el gobierno republicano se estaba instalando en la ciudad.⁵ Pese a ello la elección de edificios para los ministerios produce algunas diferencias, finalmente resueltas: la presidencia del gobierno central se instala en el viejo palacio de Evaristo Arnús, en el Paseo de Gràcia-Mallorca; el Ministerio de Estado en la casa Montal de Diagonal-Aribau, y

⁴Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 221.

⁵La orden está firmada por el subsecretario de Gobernación, Zugazagoitia, el 3 de noviembre de 1937 y dice: "Los cordiales sentimientos del pueblo catalán para el Gobierno de la República están siendo largamente ejercitados por la Generalitat [...] y por la ciudad de Barcelona. [...] El amor a [las] peculiaridades [de Cataluña] más nobles es una exigencia del espíritu que, en vez de indiferencia, debe encontrar acendrados respeto y cariño. Este amor identifica a todos los catalanes, y se centra de modo más apasionado en el idioma. Producirán una perturbación moral incalculable aquellos que, por estolidez o mala fe, lesionen al pueblo catalán en su idioma, quedando expuestos a sanciones que ningún recurso podrá modificar. [...] [Que] la presente orden sea conocida por todos los funcionarios y agentes de autoridad de este Ministerio, invitándoles a que en todo tiempo y ocasión se produzcan con los máximos respetos para el idioma catalán, cuidándose de no incurrir en torpes asperezas que [...] disgusten a quienes nos brindan [...] generosa acogida." Véase *La Vanguardia* 6.11.1937, p. 1.

el Ejército en la calle Muntaner frente a la plaza de Adriano.⁶ Un mes después de la llegada del gobierno central, *La Vanguardia* se hace eco de las posiciones del gobierno y juzga positivamente la nueva situación y la acogida dispensada por la ciudad.⁷

Barcelona se había convertido, así, en la capital de la república, y si su peso político era ya muy considerable debido a su condición histórica de capital económica de España a partir de ese momento adquiere un rango como no había tenido nunca a lo largo de toda su historia. Si Madrid había adquirido la aureola de ciudad-trinchera (el rompeolas de todas las Españas) en los días difíciles y amargos de noviembre de 1936, cuando parecía a punto de caer en manos de las tropas sublevadas -y con la capital también la propia república-, y era también símbolo del sufrimiento por los bombardeos que padecía la población civil, sin olvidar que había sido la ciudad en la que habían hecho su entrada en combate las Brigadas Internacionales, con las secuelas consiguientes de admiración popular hacia aquellos hombres y mujeres que habían acudido de todos los lugares del mundo a salvar el Madrid obrero y republicano, Barcelona se alzaba ahora a la condición de ciudad símbolo porque encarnaba ante los ojos del mundo la voluntad de resistencia: el gobierno de Negrín pasará a ser ahora el *gobierno de Barcelona*, y de hecho será sobre todo en Barcelona donde Negrín ejercerá la presidencia del Consejo de ministros: había permanecido en Valencia durante poco más que el verano de 1937. Así, durante algo más de un año Barcelona representará la existencia decidida de un gobierno que se niega a capitular, y, aunque esa voluntad de resistencia será puesta en entredicho en

⁶Cirici, A., *A cor batent*, Barcelona, 1976, p. 156.

⁷El diario, en editorial de portada que titula "Balance del primer mes", hace un examen de lo ocurrido y del comportamiento de la ciudad con los recién llegados y considera excelente el resultado: [...] "El caso es que al cabo de un mes los <madrileños> están encantados, y eso que los precios astronómicos de las subsistencias tienen por fuerza que enfriar su entusiasmo. Se hacen lenguas de la amabilidad catalana [...]". *La Vanguardia*, 1.12.1937, p. 1.

muchas ocasiones, no será hasta su quiebra definitiva el momento en que sobrevendrá el hundimiento final de la república española: el golpe de Estado del coronel Casado será solamente el epílogo anunciado. Si Madrid había sido el rompeolas de las Españas, Barcelona se convierte ahora -con la capitalidad- en el corazón de la república y pagará un duro precio por ello, como lo muestran los bombardeos que sembrarán el terror y la desesperanza en una ciudad que era retaguardia y que sólo había conocido los combates de la sublevación militar de julio de 1936 y los enfrentamientos republicanos de mayo de 1937.

Poco después del traslado del gobierno a Barcelona, el ejército republicano había conquistado Teruel, en diciembre de 1937, dando muestras de su capacidad y obligando a Franco a renunciar a una nueva ofensiva contra Madrid, pero Teruel volverá a perderse en febrero de 1938 y poco después los nacionalistas lanzarán un gran ataque contra las posiciones republicanas en el frente de Aragón que será culminado con la entrada de sus tropas en la ciudad de Lleida el 3 de abril de 1938 y su llegada al Mediterráneo, en Vinaroz, a mediados del mismo mes. De esa forma Cataluña -menos de seis meses después de la llegada del gobierno republicano- quedaba separada del resto del territorio republicano y a lo largo del río Segre y del río Ebro quedaban establecidos los nuevos frentes de batalla. El mismo mes de marzo de 1938 Barcelona había sufrido los más violentos y mortíferos bombardeos de toda la guerra y, en la escena internacional, las tropas alemanas habían ocupado Austria, el nuevo canciller austriaco Seyss-Inquart proclamaba el *anschluss* con Alemania y Hitler era vitoreado en Viena, uno de los bastiones socialdemócratas de la mitología obrera europea. A la sensación de pánico que se desató tanto en el frente como en la retaguardia republicana en esas fechas hay que añadir que la conquista de Tremp por el ejército franquista privaba a Cataluña de la

energía suministrada por las centrales hidroeléctricas de esa población. Las consecuencias serían graves: la producción de la industria se vería considerablemente afectada y, en el segundo trimestre de 1938, su caída sería decisiva. La economía catalana vivirá el segundo semestre de 1938 en una situación marcada por una elevada inflación, una gran escasez de productos alimenticios y los fenómenos propios de una situación de economía de guerra: acaparamiento, especulación y la casi desaparición del cambio monetario.⁸

La evidencia de las dificultades a las que se enfrentaba la República había llevado a los sindicatos a dejar de lado sus diferencias y firmar en abril de 1938 un pacto de unidad de acción entre la CNT y la UGT en Cataluña, y con ocasión del 1 de mayo, a publicar un llamamiento conjunto de las dos centrales que ponía énfasis en el necesario esfuerzo de guerra.⁹ No era ajeno a todo ello el retroceso en el frente de Aragón, las preocupantes noticias que llegaban de la Europa central y el desconcierto y desánimo que se palpaba en la retaguardia barcelonesa. En esas fechas había arraigado profundamente en la convicción popular la idea de que, además de la labor de los quintacolumnistas, se encontraban en Barcelona numerosos ciudadanos "emboscados" que rehuían su contribución a la guerra. En los veranos de 1937 y 1938 la zona de la Rambla de Catalunya, comprendida entre Diputació y Consell de Cent, se había convertido en lugar habitual de reunión de gentes acomodadas y jóvenes que lucían insignias de países latinoamericanos como muestra de una nacionalidad adquirida para evitar su incorporación al ejército. A tal extremo era pública esa situación que popularmente se conocía a ese tramo de la Rambla de Catalunya como

⁸Bricall, J. M., *Política econòmica de la Generalitat (1936-1939)*, Barcelona, 1970-1979, 2 vol., p. 337, vol 1.

⁹Véase el *Butlletí del comitè de Catalunya. UGT*, nº 27. abril-mayo de 1938, pp. 26-27, donde publican el llamamiento del comité de enlace CNT-UGT.

Radio Sevilla, por la costumbre de los simpatizantes del bando franquista de escuchar a Queipo de Llano en sus charlas radiofónicas.¹⁰ Esa certeza movió, en ocasiones, a las autoridades republicanas a realizar redadas de identificación de los paseantes de la zona. De hecho, aunque los miembros de Falange en Barcelona eran escasos, con el curso de la guerra habían aumentado notablemente los seguidores del bando franquista, que a veces eran encuadrados en organizaciones quintacolumnistas, o simplemente colaboraban materialmente con ellas.¹¹

Pero la ocupación de una parte del territorio catalán por las tropas franquistas durante la ofensiva de marzo y abril de 1938 llevaría a la celebración, por primera vez desde el inicio de la guerra, de un acto público falangista: "es celebrà al petit poble del Segrià Almacelles, el dia 2 de maig [de 1938]. Fou presidit pel coronel Darío Gazapo, cap de l'estat major <del Ejército de Aragón>, i <Consejero Nacional de Falange>. El coronel falangista advertí als catalans: <No os engañéis, la vida de España ha de ser muy dura. Todos hemos de hacer un sacrificio y Cataluña lo hará con cariño, y si no lo hace con amor, la obligaremos por la fuerza, que somos los más hombres, los más fuertes, los más gallardos del mundo y yo me incluyo entre ellos porque también el 18 de julio, al igual que otros muchos, renuncié a todas las comodidades para lanzarme a los campos de batalla en espera que Dios me conceda la gracia de enviarme a las guardias sobre las estrellas.> El coronel acabà el seu discurs amb els crits de <¡Franco, Franco, Franco!>,"

¹⁰Cirici, A., *A cor batent*, Barcelona, 1976, p. 153.

¹¹Cruells afirma que Josep M. Fontana exagera intencionadamente el número de falangistas en Barcelona en su libro *Los catalanes en la guerra de España*. Carecían de afiliados en la Universidad, aunque contaban con algunos miembros en institutos o en la Escola de Comerç. En los círculos intelectuales se habían congregado alrededor de Lluís Santa Marina, jóvenes como Ignasi Agustí, Guillem Díaz-Plaja, Samuel Ros y Xavier de Sales. Todo ello antes del 18 de julio de 1936. Cruells, M., *La societat catalana durant la guerra civil. Crònica d'un periodista polític*, Barcelona, 1978, p. 36.

¡Arriba España!, ¡Viva España!, ¡Viva el Caudillo!, ¡Viva Cataluña Española!>"¹² Era un anticipo evidente de lo que llegaría después.

En el período que va desde la llegada de las tropas franquistas al Segre y al Mediterráneo hasta el inicio de la batalla del Ebro las organizaciones republicanas se esfuerzan por hacer frente a los ingentes problemas con que se encuentra la República, a pesar del desánimo que se ha apoderado de parte de los militantes. Las organizaciones obreras han adquirido durante la guerra una serie de responsabilidades para las que, frecuentemente, no estaban preparadas, y han de hacer frente también a las necesidades que impone la guerra, pese a la penuria y a la carencia de recursos. Así, por ejemplo, las agrupaciones catalanas de *Mujeres Libres*, organización de inspiración anarquista, desarrollan toda una serie de actividades que nos muestran la importancia que había adquirido el trabajo en la retaguardia hacia mediados de 1938:

"Asistencia Social. Dadoras de sangre. Preparación y ofrecimiento de enfermeras para los hospitales de sangre. Reclutamiento de voluntarias para trabajos auxiliares en los hospitales del frente y retaguardia, e Intendencias. Equipos de asistencia para casos de bombardeo. Intervención en la construcción de refugios. Guarderías.

Solidaridad. Visita a hospitales y frentes. Labor de confraternidad cerca de los refugiados.

Trabajo. Intervención activa en la preparación e incorporación de las mujeres a la industria en general, metros, tranvías, autobuses, etc. Preparación de brigadas femeninas para los trabajos del campo.

Preparación técnico-profesional. Aprendizaje en fábricas y talleres. Clases de cultura general dentro de las industrias, aprovechando las horas de

¹²Bcnct, J., *Ocupació de Catalunya per les tropes franquistes*, Documents, vol. 2, cap. 19, introd., sin paginación.

paro que las circunstancias imponen. Clases elementales en nuestros Institutos y locales sociales.

Deporte de guerra. Preparación premilitar de las mujeres, para, en el caso que las circunstancias lo exijan, puedan intervenir con eficacia hasta en el campo de batalla."¹³

La escasez y la falta de recursos limitaban la eficacia de esa labor pero su mera existencia contribuía de manera importante al sostenimiento de los vínculos de solidaridad entre la población de la retaguardia y a la vigencia del espíritu de resistencia. De hecho el gobierno de Negrín, establecido en Barcelona para contribuir a hacer más eficaz el esfuerzo de guerra republicano en lo que era una zona fundamental para el futuro de la república, se iba a encontrar con muchas dificultades, derivadas no sólo de su adaptación a un territorio nuevo y desconocido para el aparato del Estado sino también por la forzada convivencia con otro gobierno y con una realidad política que era muy distinta a la de Valencia y a la de Madrid, además de las dificultades añadidas que producían la maltrecha moral de la retaguardia y los problemas para asegurar los suministros al ejército y los productos alimenticios básicos a la población civil de la capital de la república y del resto del territorio catalán.

¹³*Mujeres Libres*, Mayo 1938?, microfilm, I. M. H. de Barcelona.

Los enfrentamientos de mayo de 1937

Desde el inicio del conflicto militar la marcha de la guerra había mostrado los retrocesos republicanos: el asalto de los sublevados a Madrid en noviembre de 1936 es detenido, pero la caída de Málaga en manos del ejército nacionalista en febrero de 1937, el bombardeo de Guernica y el inicio de la ofensiva franquista en el norte, que será culminada con la caída de Bilbao en junio de 1937 y de toda la franja cantábrica en octubre del mismo año, señalan las dificultades en que se encuentra la república. Ciertamente la victoria sobre las tropas italianas en Guadalajara en el mes de marzo, y la conquista de Teruel a fines de 1937 mostraban la capacidad de respuesta del ejército republicano, pero, al mismo tiempo, se habían degradado las relaciones entre las organizaciones que sostenían el esfuerzo de guerra republicano: los enfrentamientos armados de mayo de 1937 en Barcelona mostrarán la profundidad de las diferencias y serán al mismo tiempo el detonante para el traslado del gobierno central a Cataluña.

Los choques callejeros de mayo de 1937, que enfrentarán a comunistas y Esquerra Republicana por un lado y a la CNT-FAI y el POUM por otro, son la culminación de enfrentamientos aislados de los meses anteriores y de la mutua desconfianza entre ambos sectores. Las consecuencias serán graves y, como se ha señalado, son una pequeña guerra civil dentro de otra. La práctica totalidad de las fuerzas políticas catalanas, minoritarias y con escasa influencia social, se pondrán del lado del PSUC y ERC, y esa conjunción de sectores creyó llegado el momento de enfrentarse a las arbitrariedades de elementos incontrolados en la retaguardia, a los abusos que creían ver en la actuación de los militantes anarquistas y a una posición

dominante en Cataluña de la CNT-FAI que juzgaban nefasta para la conducción de la guerra. El PSUC, creado en julio de 1936 y que había aumentado notablemente en un año su implantación social, consideraba además al POUM como agente provocador del enemigo, argumento falso pero que parecía ajustarse a la realidad por la ácida crítica contra el gobierno republicano y contra la mayoría de las fuerzas políticas que los *poumistas* mantenían.¹⁴

Desde el día 3 de mayo de 1937 en que se inician los choques armados hasta que el día 7 llegan a Barcelona los guardias de asalto procedentes de Valencia la ciudad queda paralizada. Pero la lucha en las calles de Barcelona, expresión del enfrentamiento entre dos concepciones de la guerra y de la revolución, tenía su génesis en los desencuentros entre las organizaciones obreras y también en el propio desarrollo de los acontecimientos tras el verano de 1936: la atomización de la retaguardia, la abundancia de armas entre la población y entre los militantes de las distintas organizaciones¹⁵ -que muchas veces no tenían buenas relaciones entre sí-, la proliferación de grupos armados, e incluso las dificultades de los organismos dirigentes de partidos y sindicatos para controlar la compleja red que se agrupaba bajo cada sigla, explican el fraccionamiento del poder y la confusión que se producía en el mantenimiento del orden público revolucionario.¹⁶

¹⁴ Véase el trabajo de Solé i Sabaté, J. M., y Villarroja i Font, J., "Les víctimes dels Fets de Maig", en *Recerques*, nº 12, Barcelona, 1982.

¹⁵ Los asaltos para procurarse armas son también frecuentes. El 30 de abril de 1937, por ejemplo, un grupo de 20 ó 25 hombres armados detiene a dos agentes conductores del Parque Móvil, los desarma y se quedan además con el vehículo. El incidente tiene lugar en la barriada del Poble Nou. *La Vanguardia*, 1.5.1937, p. 2.

¹⁶ Los robos de armas producen alarma entre la población y son también denunciados como muestra de la inseguridad de la retaguardia, que es achacada muchas veces a la impotencia de la CNT para controlar a todos sus miembros. En vísperas de los enfrentamientos de mayo, y en la propia ciudad de Barcelona, tres individuos armados detienen a un carabinero y le roban el arma. Son detenidos posteriormente y se les ocupan pistolas y bombas de mano. *La Vanguardia*, 1.5.1937, p. 2. También le

Los enfrentamientos políticos alrededor de la cuestión de las subsistencias -que habían dado lugar a algunas manifestaciones de protesta en las calles de Barcelona e incluso a asaltos a algunas panaderías y también a almacenes y fielatos¹⁷- y las duras acusaciones que se intercambian sobre la responsabilidad ante la escasez, la severa lucha por la hegemonía entre la CNT-FAI y el PSUC principalmente, además de las arbitrariedades cometidas por las patrullas de control o por los comités de defensa confederales, junto a la permanente desconfianza entre comunistas y miembros del POUM, y hechos aislados pero de fuerte repercusión social entre los ciudadanos, como los de la Fatarella¹⁸ o Bellver de Cerdanya, o el asesinato del militante comunista Roldán Cortada, secretario de Rafael Vidiella, y el asesinato de tres anarquistas en Puigcerdà a finales de abril de 1937, preceden y crean el clima necesario a los combates en las calles barcelonesas. También el permanente intercambio de ironías y burlas entre la prensa comunista, la anarcosindicalista y la del POUM dificultaba las relaciones y era una expresión de la lucha política y del estado de ánimo de la retaguardia.¹⁹ La indisciplina y la inseguridad en la retaguardia son percibidas como uno de los problemas más graves que debe afrontar la república, e incluso un hombre como el poeta Antonio Machado hace

roban el arma a un sereno en la calle de la Igualdad. Son muestras del acopio de armas previo a los enfrentamientos. *La Vanguardia*, 1.5.1937, p. 2.

¹⁷A finales de abril unos individuos detienen a un camión cargado de viveres en el fielato de Badalona y huyen después con el género. *La Vanguardia*, 1.5.1937, p. 2.

¹⁸Los sucesos de la Fatarella, en Tarragona, que culminaron con sangrientos enfrentamientos armados, derivados de interpretaciones contrapuestas sobre la forma de colectivizar y sobre la oportunidad de aplicar el decreto en las pequeñas propiedades campesinas, envenenaron las relaciones entre los anarcosindicalistas y el PSUC. También ERC, que defendía la oportunidad de colectivizar las grandes empresas y comercios o las redes de transporte, ponía en duda la necesidad de colectivizar las pequeñas haciendas y afirmaba que intentar "més assaïgs socials contraproductius [...] convertirien el camp català en factor antirevolucionari i convertirien Catalunya en una gran i tràgica Fatarella". Véase *La Humanitat*, 28.1.1937.

¹⁹Véase, por ejemplo, la portada de *L'Esquella de la Torratxa* del 12 de febrero de 1937. El semanario había sido incautado por el Sindicat de Dibujants Professionals de la UGT en septiembre de 1936 y defendía las posiciones del PSUC, con contenidos sumamente ácidos contra el POUM o los anarcosindicalistas.

referencia a esas cuestiones en su discurso del 1º de mayo de 1937 -pocos días antes de que se inicien los enfrentamientos callejeros en Barcelona- dirigido a las Juventudes Socialistas Unificadas.²⁰

El intento de ocupación del edificio de la Telefónica por parte de guardias de asalto dirigidos por Rodríguez Salas, comisario de Orden Público, es interpretado por una parte del complejo mosaico del anarcosindicalismo como una provocación y rápidamente las barricadas se extienden por toda la ciudad, con dos bloques enfrentados: por una parte los comités de defensa confederales, patrullas de control, miembros de la CNT y de la FAI y militantes del POUM, y por otra parte fuerzas de orden público, militantes del PSUC y de la UGT y miembros de Estat Català. El mismo día 3 de mayo se hacen públicos llamamientos del comité regional de la CNT y de la FAI para que se terminen los enfrentamientos y la ciudad vuelva a la normalidad, pero tras la noche de nuevo el día 4 se reproducen los choques armados. El 4 de mayo se producen graves enfrentamientos en distintos lugares de la ciudad. Los de mayor intensidad tienen lugar en la barriada de Armonía del Palomar, en la parte alta del Poble Nou, en el Paralelo, en la plaza Palacio y

²⁰ Antonio Machado afirmaba en su discurso: "Uno de los graves pecados de España, tal vez el más grave, acaso el que hoy purgamos con la tragedia de nuestra patria es el que pudiéramos llamar <gran pecado de las juventudes viejas>. Yo las conozco bien amigos queridos, perdonadme esta pequeña jactancia. En mi ya larga vida he visto desfilar varias promociones y diversos equipos de jóvenes pervertidos por la vejez, ratas de sacristía, flores de patinillo, repugnantes lombrices de caño sucio. Los conozco bien. Y son esos mismos jóvenes sin juventud los que hoy, ya maduros, mejor diré, ya podridos, levantan, en la retaguardia de sus ejércitos mercenarios, los estandartes de la reacción, los mismos que decidieron, fría y cobardemente, vender a su patria y traicionar el porvenir de su pueblo. Son esos mismos también, aunque no siempre lo parezcan, los que hoy quisieran corromperos, sembrar la confusión y el desorden en vuestras filas, los enemigos de vuestra disciplina, en suma, cualesquiera que sean los ideales que digan profesar. ¡La disciplina!... He aquí una palabra que vosotros, jóvenes socialistas unificados, no necesitáis, por fortuna, que yo recuerde. Porque vosotros sabéis que la disciplina, útil para el logro de todas las empresas humanas, es imprescindible en tiempos de guerra. (...) Nada temo de la indisciplina juvenil, porque nunca he creído en ella. Mucho temo, mucho he temido siempre a la mansa indisciplina de la vejez, de esa *vejez anárquica*, (...) de ese espíritu díscolo y rebelde a toda realidad, siempre avaro de bienes materiales, codicioso de mando para imponer la servidumbre que, en suma, sólo obedece a lo más groseramente individual: los humores y los apetitos de su cuerpo averiado, sus rencores más turbios, sus lujurias más extemporáneas." Reproducido en *Juventud de España*, número 2, abril de 1956, p. 9. *Juventud de España* era una revista publicada en México por las JSU, y estaba dirigida por Vicente Rojo, un joven pintor sobrino del general Rojo, y por Jordi Espresate.

detrás del parque de la Ciutadella. También se producen intensos tiroteos en la Vía Durruti, en la barriada de Gràcia, paseo de Pi i Margall, en Sants y en la avenida del 14 de abril.²¹ También en el centro de la ciudad, en la Rambla, se producen enfrentamientos.

Ni la llegada el mismo día 4 de dirigentes como García Oliver y Hernández Zancajo, ni los llamamientos realizados por Sbert, Vidiella, Mariano Vázquez o el propio Companys, ni el intento de dar vida a un nuevo gobierno de la Generalitat que contase con la presencia de los secretarios de la CNT y la UGT catalanas consiguen restablecer la normalidad. La propia CNT y la FAI hacen un llamamiento a sus afiliados para que dejen las armas.²²

El asesinato de Antoni Sesé, secretario general de la UGT, y el del dirigente anarcosindicalista Domingo Ascaso contribuyen a que los ánimos se encrespen y pese a los llamamientos de dirigentes de los sectores en lucha el día 5 prosiguen los enfrentamientos. Pese a la proliferación de llamamientos a la calma de distintos dirigentes de los sectores en pugna - Companys, Mariano Vázquez, García Oliver, Rafael Vidiella, Hernández Zancajo- ese día 5 se reproducen las luchas callejeras en el Poble Sec, en la plaza España, Gràcia, Poble Nou y en la Diagonal.²³

El día 6 empiezan a normalizarse algunas zonas de la ciudad y *Treball*, el órgano central del PSUC, habla de "la insurrecció que ha envaït els carrers ciutadans [y que] havia estat desautoritzada pels homes responsables de l'organització sota la disciplina de la qual han pretès combatre alguns elements que no han depositat les armes".²⁴ Federica Montseny hace un

²¹*La Vanguardia*, 5.5.1937, p. 1.

²²*Idem*, p. 1.

²³*La Vanguardia*, 6.5.1937, p. 1.

²⁴*Treball*, 6.5.1937, p. 1.

llamamiento por radio, desde la emisora de la CNT, instando a la calma y al alto el fuego.²⁵ También el POUM, "en vista de que había sido desbaratada la provocación contrarrevolucionaria", lanza la consigna de "abandonar la lucha armada y reintegrarse al trabajo" aunque exige que para que la normalidad sea posible deben retirarse las fuerzas de orden público de las calles y "la clase trabajadora debe conservar las armas".²⁶ Por su parte, los comités regionales de la CNT y la FAI desautorizan una octavilla firmada por *Los amigos de Durruti* y llaman también a retirar las armas de las calles.²⁷ Pero pese a ello continúan produciéndose graves incidentes: el mismo día 5 elementos incontrolados asaltan un almacén de uniformes de la Guardia Nacional Republicana²⁸ y el día 6 se reproducen los tiroteos en la plaza Universidad y en Sants.²⁹ El desorden y el descontrol es aprovechado también para el pillaje: en el puerto un numerosísimo grupo de mujeres asalta los vagones de naranjas y roban toda la mercancía.³⁰

A lo largo del día 7 hacen su entrada en la ciudad las fuerzas de orden público enviadas desde Valencia -80 camiones de guardias de asalto, dos compañías motorizadas y un total de cinco mil guardias-³¹ y la incorporación al trabajo se incrementa, aunque todavía se producen intercambios de disparos. Ese mismo día las patrullas de control se ponen a las órdenes de la Generalitat y del delegado del gobierno central, teniente

²⁵*La Vanguardia*, 6.5.1937, p. 3.

²⁶Véase *La Batalla*, 7.5.1937. El POUM acusa al PSUC, a ERC y a Estat Català como responsables de los enfrentamientos.

²⁷El llamamiento muestra las dificultades de la dirección anarcosindicalista para controlar a todos los que se agrupan bajo su manto. *La Vanguardia*, 6.5.1937, p. 3.

²⁸*La Vanguardia*, 6.5.1937, p. 1.

²⁹Idem, 7.5.1937, p. 1.

³⁰Los problemas de abastecimientos eran evidentes ya desde los inicios de 1937, e incluso habían dado lugar a protestas callejeras. *La Vanguardia*, 7.5.1937, p. 1.

³¹*La Publicitat*, 8.5.1937, p. 1.

coronel Arrando.³² Parece que los enfrentamientos tocan a su fin, aunque aún se producen algunos tiroteos en la Vía Durruti, en Sant Andreu y en Sants.³³

El día 8 vuelve la normalidad después de los sucesivos llamamientos de dirigentes de los dos bandos en lucha.³⁴ Finalmente, el día 9 se reanuda completamente la vida ciudadana.³⁵ Los enfrentamientos armados en las calles entre los dos sectores acabarán con la vida de casi trescientas personas, y sus consecuencias en el marco político, en la moral de la retaguardia y en la propia realidad catalana serán considerables. De una parte, el gobierno de Largo Caballero entrará en crisis y será sustituido por el gabinete Negrín, apoyado por los republicanos, los comunistas y los socialistas, excepción hecha del sector caballerista. La CNT, contraria a la sustitución de Largo Caballero, se verá aislada, y su relativa debilidad no podrá impedir el cambio de gobierno, aunque ya en el mes de junio decidirá colaborar con Negrín. También para el POUM las consecuencias serán graves: al asesinato de Andreu Nin y al encarcelamiento de sus dirigentes se sumará la prohibición del partido. Por otra parte, la intervención de las fuerzas de orden público del gobierno central para devolver la calma a las calles de Barcelona hizo patente la necesidad de controlar eficazmente la retaguardia y fue uno de los argumentos que se esgrimieron para el traslado del gobierno Negrín a Barcelona.

Los hechos de mayo se cierran con el fin de la dualidad de poderes entre el Consell de la Generalitat por un parte y la CNT-FAI por otra, pero, al

³²*La Humanitat*, 7.5.1937, p. 1.

³³*La Vanguardia*, 8.5.1937, p. 1.

³⁴Véanse por ejemplo *Treball*, 6.5.1937; *La Humanitat*, 7.5.1937; *Solidaridad Obrera*, 7.5.1937, y *La Batalla*, 8.5.1937.

³⁵El martes 11 de mayo -los lunes no aparecía- *La Vanguardia* dedica toda su portada a reproducir una fotografía de la Rambla de Barcelona repleta de paseantes para ilustrar la vuelta a la normalidad. *La Vanguardia*, 11.5.1937, p. 1.

mismo tiempo, la llegada meses después del aparato del gobierno central inaugura de nuevo otra dualidad de poderes: ese cambio traería consigo una pérdida clara de poder por parte del Consell de la Generalitat y generaría multitud de pequeños roces entre los diferentes organismos, hasta el extremo de herir la sensibilidad de muchos sectores republicanos catalanes. Junto a ello, la fortaleza de la CNT se verá mermada, y la propia ERC quedará en un segundo plano -como había sucedido desde el inicio de la guerra-, mientras el PSUC aumentaba su influencia.³⁶ Así, el Consell de la Generalitat nombrado a finales de julio de 1937, y del que la CNT decide retirarse, estará compuesto por tres miembros de ERC (Sbert, Tarradelles y Pi i Sunyer), además del propio presidente Companys, tres miembros del PSUC (Vidiella, Comorera y Serra Pàmies) y Bosch-Gimpera de ACR y Josep Calvet de la Unió de Rabassaires. Finalmente, los hechos de mayo serán un duro golpe para la fortaleza de la retaguardia y para la confianza de la población en unas fuerzas políticas enfrascadas en constantes disputas y enfrentamientos que, objetivamente, debilitaban el esfuerzo de guerra.

Pero el fin de las luchas callejeras no traerá consigo la normalidad ni creará un clima de mayor colaboración: el propio Companys denunciará rumores disparatados; las disputas en diferentes ayuntamientos, la aparición de arsenales irregulares de armas como el descubierto en la calle Balmes de Barcelona, el atentado en agosto de 1937 contra el presidente de la

³⁶De hecho, la pérdida de protagonismo de la ERC se había iniciado ya en julio de 1936, y el PSUC será el beneficiario principal de ese proceso. El trasvase de militantes desde ERC al PSUC se produce paulatinamente en toda Cataluña; los ejemplos son numerosos, pero baste con citar el caso de Sant Andreu de la Barca: tras el fracaso de la sublevación militar en julio de 1936 se elige un nuevo ayuntamiento que está presidido por Joan Jansana i Montmany, de ERC. En octubre del mismo año un decreto de la Generalitat lleva a la constitución de un nuevo consistorio también presidido por Joan Jansana i Montmany, que ahora figura como miembro del PSUC. "Per primera vegada veiem aparèixer el PSUC al govern municipal. Els comunistes, fins aleshores eren pràcticament inexistents a Sant Andreu de la Barca, però a partir d'aquests moments i fins al final de la guerra, ells seran els qui dominaran de manera majoritària l'Ajuntament." Gort i Juanpere, E., *Història de Sant Andreu de la Barca*, Barcelona, 1989, pp. 286-287. Los acontecimientos posteriores a los hechos de mayo de 1937 no hacen sino reforzar esa tendencia.

Audiencia Josep Andreu Abelló³⁷ o asesinatos perpetrados por desconocidos, junto a las acusaciones de encarcelamientos masivos, salpican la vida política catalana y muestran hasta qué punto la desconfianza y los rencores siguen estando presentes. En julio de 1937 los anarquistas denuncian la actuación de la guardia de asalto en diferentes localidades catalanas y hablan de persecución contra algunos de sus militantes.³⁸ La limitación del poder anarcosindicalista y la vuelta al predominio de las autoridades republicanas es duramente acusado por la CNT y por sus militantes, que hablan abiertamente de contrarrevolución, y juzgan negativamente el nuevo paisaje ciudadano.³⁹

Con la resaca de los hechos de mayo la idea de una conspiración comunista organizada por Togliatti -desencadenando los incidentes con el ataque al edificio de la Telefónica en Barcelona para conseguir después la sustitución de Largo Caballero, la eliminación del POUM y el fin del predominio anarcosindicalista en Cataluña- arraiga en algunos sectores y en dirigentes cenetistas como Peirats -y será posteriormente repetida por

³⁷ El atentado contra Andreu Abelló, en el que estaba implicado Aurelio Fernández, se produjo con ocasión de la polémica que se desató a propósito de los cementerios clandestinos, investigados por las autoridades republicanas y acción de la que desconfiaban los anarcosindicalistas. El atentado se produce el día 2 de agosto y poco después se producen varias detenciones de miembros de la CNT-FAI, algunos de los cuales reconocerán haber organizado el atentado. El 11 de diciembre de 1937 se hizo pública la sentencia por el Tribunal de Espionaje y Alta Traición: 3 condenados a penas de prisión. Los tres eran miembros de la CNT. Otros quedaron en libertad, puesto que no se pudieron probar todos los cargos. Véase Solé i Sabaté, J. M., y Villarroya i Font, J., *La repressió a la rera guarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990, pp. 232-239, vol. I.

³⁸ Bolloten afirma que desde las páginas de *Anarquía*, publicación anarquista clandestina, se denuncian encarcelamientos y asesinatos de anarcosindicalistas, y que en septiembre de 1937 el comité nacional de la CNT declaraba la existencia de millares de revolucionarios en las cárceles. Véase Bolloten, B., *La revolución española*, Barcelona, 1980, p. 627. El libro de Bolloten es un sistemático ataque a la política del PCE y del PSUC en la guerra y cree ver la mano negra comunista en todos los desastres republicanos.

³⁹ Puede ilustrarse esa situación con el editorial que publica *La Vanguardia* en portada el 11 de septiembre de 1937. En él llama el diario a no confundir "la normalidad de la vida ciudadana con la contrarrevolución" y afirma que algunos órganos de poder -refiriéndose a los anarquistas, sin citarlos- habían creado el clima para una confusión semejante: si ya no hay armas en la calle, ni registros, ni detenciones incontroladas, es que impera la contrarrevolución. El editorial llama a los ciudadanos a fortalecer el orden republicano y las conquistas revolucionarias. *La Vanguardia*, 11.9.1937, p. 1.

algunos historiadores- aunque no tenga visos de realidad: los enfrentamientos de mayo fueron la culminación de los choques y disputas anteriores entre las distintas organizaciones, que divergían en su estrategia, en su visión de la realidad de la guerra y en sus proyectos de sociedad, y, aún contando con los intereses y objetivos de cada fuerza política, es muy dudoso creer en un plan gestado y seguido paso a paso.⁴⁰

Sin duda, el fin del predominio anarquista en Cataluña lleva a algunos de sus dirigentes al desánimo y a un análisis de la marcha de la guerra que tendrá profundas repercusiones en la propia actuación de los militantes cenetistas. Abad de Santillán, apenas cuatro meses después de los hechos de mayo, afirmaba: "Estamos perdiendo la guerra, a pesar de la campaña de prensa que explota cualquier pequeño incidente favorable para cerrar los ojos del pueblo ante la dura verdad, haciéndose cómplice de un Estado que no ha manifestado nunca grandes deseos de salir victorioso contra el enemigo de enfrente, porque tuvo más miedo a una victoria del pueblo que a una derrota militar. Estamos perdiendo la guerra y estamos perdiendo todas las conquistas de la revolución: las conquistas de libertad y las conquistas de la riqueza social que había pasado a la gestión directa de los trabajadores de la industria y de los campesinos."⁴¹

⁴⁰ Así, por ejemplo, sobre el pretendido acoso a Largo Caballero, antes de los hechos de mayo, Carr dice: "En la reunión del comité central [del PCE] del 4 y 5 de marzo de 1937 no se había hecho ningún ataque abierto contra Largo Caballero. Pero, según un pintoresco relato publicado veinte años después por Hernández [ministro y dirigente del PCE], tras la conferencia se celebró una reunión secreta del partido, a la que asistieron Codovila, Stepanov, miembro del Secretariado de la Comintern, y Marty, y en la que se propuso la remoción de Largo Caballero y la búsqueda de otro primer ministro. Siguió una acalorada discusión. Pero sólo Díaz y Hernández votaron en contra de la propuesta, y Díaz se declaró dispuesto a aceptar la opinión de la mayoría. Tal reunión pudo haber tenido lugar, pero los detalles de esta versión son probablemente ficticios. Hernández cita a Togliatti entre los presentes. Pero Togliatti, según confiesa él mismo, no vino a España hasta julio de 1937, y otras pruebas concluyentes le apoyan. Es dudoso que en este momento se tomase una decisión firme." Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, p. 63.

⁴¹ Abad de Santillán, D., *La revolución y la guerra en España. Notas preliminares para su historia*, Barcelona, 1937, p. 184.

Esa situación tenía su origen, para Abad de Santillán, en la errónea política llevada a cabo por el gobierno republicano: "Nosotros lo habíamos dicho desde el primer momento y lo hemos seguido repitiendo en vano. ¡Lo primero la guerra, sobre todo la guerra! Las gentes siguieron repartiéndose la piel del oso. Las complicaciones internacionales se volvieron más intrincadas y peligrosas [...] Era una guerra revolucionaria la que habíamos iniciado, es verdad; pero la revolución tenía que ser resultante de la guerra popular, fruto de ella, consecuencia del triunfo de los trabajadores en armas. Jamás se ha consolidado una revolución antes de liquidar la guerra de la que ha surgido, y ninguna post-guerra ha dejado en pie lo edificado, bueno o malo, durante la tragedia.[...] Para hacer de la revolución una realidad definitiva había que ganar la guerra; [...] Era preciso centrar toda la atención, toda la voluntad, toda la pasión, todos los recursos en la guerra. Así pensábamos nosotros cuando más torpemente se nos negaban, por parte del Gobierno de la República, los medios para ir al supremo sacrificio a fin de acelerar el triunfo de nuestra causa, de la causa del pueblo español, en la guerra contra los militares traidores."⁴²

Pocas semanas después de que Abad de Santillán escribiese esas líneas el gobierno de Negrín se instalaba en Barcelona, y la que había sido la ciudad protagonista de una revolución anarcosindicalista -aunque fuese como consecuencia del rechazo a una agresión- iba a tomar un perfil más acorde a la legalidad republicana y menos parecido a la espontaneidad anarquista que se había adueñado de la ciudad durante el verano de 1936: ya no iban a ser los *piojosos* -como un dirigente anarquista había calificado con orgullo a los protagonistas del 19 de julio en Barcelona ante el conseller Miravittles- los que imprimiesen su carácter a Barcelona sino un gobierno que pretendía

⁴²Idem, pp. 68-69.

poner orden en la retaguardia para hacer posible la victoria, o cuando menos, para hacer posible la resistencia.

El gobierno de Unidad nacional

La ofensiva franquista en el frente de Aragón a lo largo de marzo y abril de 1938 iba a crear una difícil situación al gobierno republicano, con el aumento del desánimo en la retaguardia y con la gestación de una grave crisis en el propio gabinete. En abril de 1938, tras la masiva manifestación ante el Consejo de Ministros celebrada en la Diagonal y que fue encabezada por Dolores Ibárruri y Mariano Vázquez, y tras los artículos firmados con pseudónimo por Jesús Hernández, ministro perteneciente al PCE, aparecidos en *La Vanguardia* y en los que atacaba inequívocamente el derrotismo del ministro de Defensa, Indalecio Prieto, se constituye un nuevo gobierno republicano llamado de *Unidad nacional*. La manifestación en la avenida del 14 de abril se había organizado tras las preocupantes noticias llegadas del frente de Aragón y tuvo lugar el miércoles 16 de marzo. Los manifestantes habían llegado hasta el lugar donde se celebraba la reunión del Consejo de Ministros y una delegación se entrevista con Negrín: tras ese cambio de impresiones la comisión informa a los manifestantes de lo tratado y de la opinión del presidente del Consejo y se lanzan vivas a Negrín antes de disolverse el cortejo.⁴³

La tensión política que generan las noticias del frente y las exigencias de la manifestación de la Diagonal -que desde sectores republicanos y anarquistas consideran una maniobra del PCE-PSUC- llevan a la

⁴³ La delegación que se entrevista con Negrín está compuesta por Dolores Ibárruri, del PCE; Mariano Vázquez, de la CNT; Felipe Pretel, de la UGT; Ferrero, de la FAI (asiste, en realidad, Pedro Herrera); Vidarte, del Partido Socialista; Serra Pàmies, del PSUC; y Santiago Carrillo, de la JSU. Presentan a Negrín cuatro puntos, de los que la censura tacha dos, en la información que publica al otro día la prensa. Los dos puntos que son conocidos por el público hacen referencia a la "lucha hasta el aplastamiento definitivo de Franco" y a la persecución de "los vacilantes y traidores". *La Vanguardia*, 17.3.1938, p. 2.

convocatoria urgente del comité nacional del Frente Popular. La reunión estará precedida por la precisión pública que realizan los sectores anarquistas; el mismo día 17 *Solidaridad Obrera* niega su intervención en la manifestación de la Diagonal: "Ni Mariano R. Vázquez, por la CNT, ni Pedro Herrera, por la FAI, presidieron [...] manifestación de ningún género".⁴⁴ El 21 de marzo se reúnen Vidarte, del PSOE; Baeza Medina, de Izquierda Republicana; Antonio Mije, del PCE; y Alonso, de Unión Republicana. Tras escuchar las explicaciones del PCE los asistentes concluyen que el sentido de la manifestación del 16 de marzo era una expresión de la confianza popular "en el triunfo de la causa antifascista" y que reclamaba que "fueran apartados de sus funciones de Gobierno aquellos que pudieran vacilar por tibieza, falta de fe o cobardía frente al enemigo invasor y Franco", y que el hecho de que en la comisión que se entrevistó con Negrín, y en la propia manifestación, no estuvieran presentes los partidos republicanos del Frente Popular no debía interpretarse como si estuviera dirigida contra esos partidos o contra los ministros del Frente Popular.⁴⁵

Tres días después de la manifestación empiezan a aparecer en la prensa unos artículos, firmados por *Juan Ventura*, que arremeten contra los que apuestan por la claudicación o el compromiso: el primero de ellos lleva por título "*España no será Austria*", a propósito de la invasión nazi del país danubiano.⁴⁶ El segundo, que tampoco cita a ningún dirigente de la república, aparece al día siguiente y es un alegato contra los que creen perdida la guerra y, en concreto contra Indalecio Prieto. El autor afirma: "El

⁴⁴*Solidaridad Obrera*, 17.3.1938, p. 1.

⁴⁵ Los reunidos hacen públicas esas consideraciones en una nota oficial del Comité Nacional del Frente Popular. *La Vanguardia*, 22.3.1938, p. 8.

⁴⁶ *La Vanguardia*, 19.3.1938, pp. 3-4.

pesimista no en todas las circunstancias puede ser considerado igual. Hay momentos, por ejemplo los que vivimos hoy, en que resulta pernicioso y perturbador porque puede desencadenar fáciles corrientes de contagio." [...] "No es posible conciliar el pesimismo y la fe en la victoria."⁴⁷ Finalmente, la conjunción de esas presiones llevan a la salida de Prieto del gobierno y a la formación por parte de Negrín de un nuevo gabinete.

En el nuevo gobierno se integran todas las fuerzas que componen el Frente Popular, incluidos los cenetistas, y comporta la salida de Prieto del ministerio de Defensa, cartera que asumirá el propio Negrín y que conservará hasta el final de la guerra.⁴⁸ Si la llegada de las tropas franquistas al Mediterráneo y la ocupación de una parte de Cataluña habían supuesto un duro golpe para la República y un reforzamiento de las tendencias derrotistas en el PSOE y entre los anarcosindicalistas y los partidos republicanos, la firme actitud de Negrín y el apoyo de los comunistas y de un sector del PSOE junto al asentimiento pasivo pero inevitable de las restantes fuerzas republicanas, lleva a la clara decisión del nuevo gobierno de continuar la guerra, a la espera de nuevos acontecimientos internacionales más favorables a la causa de la República y a la llegada de nuevas armas que reforzasen la capacidad militar del ejército. Tras la formación del nuevo gobierno Negrín hace pública una declaración en la que bajo la forma de trece puntos se estipulan las condiciones de convivencia entre los españoles una vez acabe la guerra, y que, de hecho, es una propuesta pública encubierta al bando sublevado para fijar un posible

⁴⁷ El artículo lleva por título "El pesimista impenitente" y su autor es el dirigente comunista Jesús Hernández. Véase *La Vanguardia*, 20.3.1938, pp. 3-4.

⁴⁸ También Paul Reynaud, el presidente del Consejo de ministros francés durante la ofensiva alemana sobre París en mayo y junio de 1940, era titular de la cartera del ministerio de la Guerra.

terreno común de entendimiento entre los españoles.⁴⁹ El documento, que tiene una gran difusión, y que es utilizado en la propaganda gubernamental dirigida a la opinión pública europea y americana,⁵⁰ señala como cuestiones más significativas la independencia de España frente a las potencias extranjeras, una democracia bajo la forma de Estado republicana articulando para ello una consulta al pueblo español, el respeto a las particularidades de los distintos territorios, la libertad de práctica religiosa, la reforma agraria, la renuncia a la guerra y la promulgación de una amnistía.⁵¹ Sin embargo la

⁴⁹ La elaboración del documento de los trece puntos, que se convierte en la proclama más importante del nuevo gobierno, es obviamente supervisada por Negrín, y algún autor ha visto incluso la participación del dirigente comunista italiano Palmiro Togliatti. Paolo Spriano, por ejemplo, apoyándose en conversaciones con Vittorio Vidali, afirma que "non è escluso (...) che nell'elaborazione dei "tredici punti" del nuovo governo Negrín ci sia stato, per così dire, lo zampino di Togliatti, attivissimo a Barcellona durante la crisi come consigliere del PC spagnolo (...)." Véase Spriano, P., *Storia del Partito Comunista Italiano. I fronti popolari, Stalin, la guerra*, Torino, 1970, p. 263.

⁵⁰ El pintor y cartelista Josep Renau, militante del PCE, por ejemplo, recibe el encargo de ilustrar los trece puntos de la declaración de Negrín y realiza una serie de dibujos que tendrán una enorme difusión en el territorio republicano y que serán utilizados en la propaganda en el exterior.

⁵¹ Los trece puntos eran, en resumen, los siguientes:

1. Asegurar la independencia absoluta y la integridad total de España, una España totalmente libre de toda injerencia extranjera, sea cual sea su carácter y origen; con su territorio peninsular e insular y sus posesiones intactas y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, enajenación o hipoteca, conservando las zonas de protectorado asignadas a España por los convenios internacionales, mientras estos convenios no sean modificados con su intervención y asentimiento. Consciente de los deberes anejos a su tradición y a su historia, España estrechará con los demás países los vínculos que impone una común raíz del sentido universal que siempre ha caracterizado a nuestro pueblo.
2. Liberación de nuestro territorio de las fuerzas militares extranjeras que lo han invadido, así como de aquellos elementos que han acudido a España desde julio de 1936 con el pretexto de una colaboración técnica que intervienen o intentan dominar en provecho propio la vida jurídica y económica española.
3. República popular representada por un Estado vigoroso que se asiente sobre principios de pura democracia (...).
4. La estructura jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional libremente expresada mediante un plebiscito (...).
5. Respeto a las libertades regionales, sin menoscabo de la unidad española; protección y fomento del desarrollo de la personalidad y particularidad de los distintos pueblos que integran España (...).
6. El Estado español garantizará la plenitud de los derechos al ciudadano en la vida civil y social, la libertad de conciencia y asegura el libre ejercicio de las creencias y prácticas religiosas.
7. El Estado garantizará la propiedad legal y legítima adquirida dentro de los límites que impongan el supremo interés nacional y la protección de los elementos productores. Sin merma de la iniciativa individual, impedirá la acumulación de riqueza que pueda producir la explotación del ciudadano (...). A este fin cuidará del desarrollo de la pequeña propiedad, garantizará el patrimonio familiar (...). La propiedad y los intereses legítimos de los extranjeros que no hayan ayudado a la rebelión serán respetados (...).
8. Profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal que, careciendo de sentido humano, racional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo (...).
9. El Estado garantizará los derechos del trabajo a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía española.

propuesta de Negrín no tuvo ninguna repercusión efectiva ni fue tomada en consideración por el bando sublevado, de manera que su efectividad quedó limitada al terreno de la propaganda republicana entre las potencias europeas, como una forma más de desmentir la etiqueta de comunista que muchos sectores diplomáticos continuaban otorgando al gobierno de Barcelona. La rapidez de los acontecimientos, por otra parte, hizo que la perspectiva abierta por la publicación de los trece puntos se revelase superada en los últimos meses de 1938. El reajuste ministerial que tuvo lugar en el verano de ese mismo año no añadió ninguna novedad programática a los trece puntos aunque, de hecho, su virtualidad y su posibilidad de servir de marco de encuentro negociador con las fuerzas rebeldes era algo que incluso entre las fuerzas gubernamentales se veía con escepticismo.

La falta de confianza de algunas fuerzas políticas republicanas en el nuevo gobierno surgido de la crisis del mes de abril de 1938 se revela tanto en su actuación política como en las propuestas que realizan. Formalmente el apoyo al gobierno de unidad nacional es claro y sin fisuras, y oficialmente así lo manifiestan, pero las disputas y desacuerdos sobre la conducción de la guerra continúan estando presentes: en agosto de 1938 la FAI presenta un documento, que había sido elaborado por Vicente Guarner, en el que se

10. Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

11. El Ejército español, al servicio de la nación misma, estará libre de toda hegemonía de tendencia a partido, y el pueblo ha de ver en él el instrumento seguro para la defensa de sus libertades y de su independencia.

12. El Estado español se reafirma en la doctrina constitucional de renunciar a la guerra como instrumento de política nacional. España, fiel a los pactos y tratados, apoyará la política simbolizada en la Sociedad de Naciones, que ha de presidir siempre sus normas. Ratifica y mantiene los derechos propios del Estado español y reclama como potencia mediterránea un puesto en el concierto de las naciones (...).

13. Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España. Después de una lucha cruenta como la que ensangrienta nuestra tierra, en la que han resurgido las viejas virtudes de heroísmo y de idealidad de la raza, cometerá un delito de alta traición a los destinos de nuestra patria aquel que no reprima y ahogue toda idea de venganza y represalia, en aras de una acción común de sacrificio y trabajo, que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos sus hijos.

proponen las medidas que a juicio de los anarquistas deben adoptarse para cambiar el curso del conflicto.

Junto a una severa crítica a la actuación de los comunistas y de los asesores soviéticos con que cuenta el ejército republicano, la FAI propone la limitación del poder de los comisarios políticos, la subordinación de los asesores soviéticos a los oficiales españoles, la reforma del SIM y el cambio de la política de guerra, junto a iniciativas para desarrollar grupos guerrilleros en la retaguardia franquista y una apuesta por el espionaje en Marruecos. Pero, al mismo tiempo, el documento consideraba perdida la guerra, opinión arraigada desde hacía meses en los medios en los que se había gestado. A pesar de ello, la propuesta será del agrado de todos los que se oponen, aunque sea extraoficialmente, a la política de Negrín y al papel del PCE y del PSUC como abanderados de la resistencia; tanto Largo Caballero, como Indalecio Prieto, el general Asensio o Araquistain, por ejemplo, mostrarán su acuerdo general con el documento de la FAI.⁵²

También en el Consell de la Generalitat la percepción sobre la marcha de la guerra es distinta según las fuerzas que lo componen. Mientras el PSUC insiste en el apoyo a Negrín y su política, otros sectores discrepan y Companys se ve progresivamente aislado y sin capacidad real de intervención política.⁵³ Bosch-Gimpera, consejero de la Generalitat, apunta que tras la reunión de las Cortes del 30 de septiembre de 1938 en Sant Cugat donde Negrín logra apoyo a su nuevo gobierno, después de la salida de Irujo y Aiguadé, en "els mesos següents es preveia ja la fi desastrosa de

⁵²Rojas, C., *La guerra en Cataluña*, Barcelona. 1979, pp. 236-238.

⁵³ Companys, además de sus relaciones con las fuerzas políticas catalanas, se vio impelido a vigilar de cerca las prerrogativas del gobierno central y preservar las competencias de la Generalitat. Companys repartía su tiempo entre el despacho de la Generalitat en la plaza de Sant Jaume y su residencia en el palacete de la familia Gallart situado en el barrio de Horta. En ese *Palau de les Heures* Companys hizo construir un refugio subterráneo para ponerse a salvo de eventuales bombardeos. El hijo de Josep Gallart, partidario de Franco, proporcionó al general Kindelán una fotografía aérea de la mansión. Véase *El País*, 16.3.1998, "Cataluña", p. 4.

la guerra. Companys no era tingut al corrent de la seva marxa des que Indalecio Prieto deixà d'ésser ministre de Defensa. Tampoc no era informat de la situació internacional; sols en sabia alguna cosa pels representants de la Generalitat a París i a Londres, de caràcter oficiós, amb els quals era difícil una comunicació regular; per telèfon no podien ésser massa explícits."⁵⁴

Pero, al mismo tiempo, los sectores de la retaguardia comprometidos en las tareas de guerra proponen iniciativas que no siempre se conseguirá llevar a la práctica, por la resistencia de una parte de los implicados o bien por las dificultades que conllevan. Mujeres Libres, hacia mayo de 1938, con la experiencia de casi dos años de guerra, propone públicamente las siguientes medidas:

"1. Suspensión de todas las obras urbanas en construcción y aprovechamiento de sus materiales para las fortificaciones.

2. Suspensión de todas las actividades no útiles para la guerra, la producción agrícola y la educación del pueblo.

3. Desplazamiento de todos los hombres útiles, menores de cuarenta y cinco años, hacia los frentes.

4. Incorporación del resto de ellos, hasta los cincuenta y cinco años, a los batallones de fortificaciones, excluyendo, únicamente, a los técnicos de industria de guerra y auxiliares.

5. Incorporación de la mujer a todas las actividades mecánicas de las industrias de guerra, y de la producción en general.

6. Creación de Guarderías para los niños, a fin de dejar en libertad de acción a las madres.

⁵⁴Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona. 1980. pp. 274-275.

7. Apertura de Comedores Populares para todos los trabajadores de ambos sexos que acrediten su condición de tales."⁵⁵

Algunas de esas iniciativas propuestas por *Mujeres Libres* y otras organizaciones populares, como la movilización de todos los hombres hasta los cincuenta y cinco años para el frente o para los batallones de fortificaciones, sólo se tomarán, como veremos, cuando el avance de las tropas franquistas hacia Barcelona obligue a la movilización de los últimos recursos.

⁵⁵*Mujeres Libres*, Mayo de 1938?, microfilm I. M. H.

Conducción y carácter de la guerra

La nueva situación política que había surgido con la guerra se había traducido en los organismos de gobierno republicanos. En el Madrid del verano de 1936, tras la dimisión de Casares Quiroga y el efímero gobierno Giral, se crea el gobierno presidido por Largo Caballero en el que se integrarán también el PSOE, PCE y la UGT, y, a principios de noviembre la CNT, poco antes del precipitado traslado del aparato gubernamental a Valencia ante la ofensiva del ejército nacionalista sobre Madrid. En Barcelona, el preponderante papel del Comité Central de Milicias Antifascistas y de los organismos populares, muchas veces espontáneos, deja en un segundo plano la función del Consell de la Generalitat, aunque la evolución de los acontecimientos le devolverá un protagonismo relevante. La dualidad de poderes inicial se irá desdibujando progresivamente, tanto por la creciente influencia de los organismos de la Generalitat tras los primeros meses de ebullición revolucionaria, como por la organización de fuerzas que como el PSUC empiezan a reequilibrar el peso de la CNT. Así, tras un Consell presidido por Casanoves y en el que se encontraban representados la Esquerra Republicana, el PSUC, Acció Catalana y la Unió de Rabassaires, se crea en agosto un gobierno casi enteramente de la ERC, y a finales de septiembre de 1936 un nuevo gabinete al que se incorpora la CNT.⁵⁶

⁵⁶Fraser, en la formación del nuevo Consell de la Generalitat del 27 de septiembre de 1936, afirma que "el nombramiento de Domènech ya era de esperar; pero la forma en que se nombró a los otros dos consejeros de la CNT fue reflejo de la espontaneidad de la organización. Uno de ellos, Antoni G. Birlau, había sido de la CNT durante un breve período veinte años antes. Más tarde fue miembro de la FAI (que, como tal, se negó a participar en el gobierno). Casualmente pasaba por allí cuando se estaban eligiendo los nombres y le fue ofrecido el puesto. El otro, Joan P.[orqueras] Fàbregas, no había ingresado en la CNT hasta después del 19 de julio. Anteriormente había estado estrechamente relacionado con el mundo

Hasta los hechos de mayo de 1937, las colectivizaciones y el esfuerzo de guerra -expedición a Mallorca, apertura del frente de Aragón y ayuda a la defensa de Madrid- centran la política y las disputas de las distintas fuerzas catalanas. La hegemonía anarcosindicalista en Cataluña se fue debilitando progresivamente desde la aparición, en julio de 1936, del nuevo Partit Socialista Unificat de Catalunya, fuerza que aumentará sustancialmente sus efectivos y que, después de mayo de 1937, competirá con la CNT en arraigo e influencia entre los trabajadores catalanes. Durante el primer año de guerra ese es el rasgo político más significativo de la evolución del campo republicano: el notable crecimiento de los comunistas en toda España. Y Cataluña no será una excepción. "Según las estadísticas del PCE, en el verano de 1937 eran miembros del partido el 60 por 100 de todo el personal del ejército, cinco de los once comandantes de cuerpo de ejército, y cincuenta y seis de los setenta y dos jefes de brigadas. De 1.373 comisarios militares, 441 eran miembros del partido, 260 de las juventudes unificadas social-comunistas, y 107 miembros del PSUC."⁵⁷ A principios de 1938 el propio PCE afirmaba que si antes del 18 de julio de 1936 contaba con un diario y seis semanarios en todo el país, en esas fechas contaba con 9 diarios -con 224.800 ejemplares de tirada-, 17 semanarios -106.000 ejemplares- y 3 revistas -35.000 ejemplares-. De los diarios, tanto *Frente Rojo* como *Mundo Obrero* tiraban ediciones diarias para los frentes.⁵⁸ El aumento de la

de los negocios y con la Lliga derechista. Pero su experiencia financiera y económica iba a jugar un papel importante en la definición del status legal de las colectividades industriales." Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979, p. 255. Si bien el grado de improvisación era notable, no lo es la afirmación de la reciente militancia de Fábregas en la CNT; de hecho había ingresado en el Sindicato de Profesiones Liberales cenetista en 1931.

⁵⁷Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, p. 83. Carr afirma que Prieto, defensor de un ejército profesional alejado de la política, y que, personalmente distaba de simpatizar con los comunistas y con la izquierda del PSOE, tuvo probablemente el apoyo de Negrín en su intento de limitar la influencia comunista en el ejército republicano.

⁵⁸*Nuestra Bandera*, nº 3-4, marzo-abril de 1938, p. 85.

influencia comunista en los medios obreros y en las manifestaciones populares fue también constante a lo largo de la guerra, como fruto de un conjunto de factores: un disciplinado trabajo político entre la población, su empeño en la organización de un ejército capaz de ganar la guerra que superase la etapa de las milicias y el propio prestigio de la Unión Soviética como única potencia que ayudaba eficazmente a la República.⁵⁹

Al mismo tiempo, y pese a los desencuentros inevitables entre socialistas y comunistas, el pacto de unidad de acción entre el PSOE y el PCE, firmado a mediados de 1937, mostraba también el creciente papel comunista en la conducción de la guerra y en la caracterización del momento político. El acuerdo de unidad de acción firmado por ambos partidos contemplaba desde compromisos para reforzar el ejército popular republicano hasta la defensa ideológica de la Unión Soviética, pasando por decisiones relativas a la industria de guerra o la economía, la política agraria, el fortalecimiento del Frente Popular o la unidad sindical. El 19 de agosto de 1937 el comité nacional de enlace hizo público lo que llamó el *Programa de Acción Conjunta de los Partidos Comunista y Socialista* que debía regir la actividad política de los militantes de los dos partidos.⁶⁰

Tras la estabilización de los frentes en los primeros meses de guerra y la división del territorio en dos zonas la totalidad de Cataluña queda bajo control de los organismos republicanos. La acción de las milicias, con el

⁵⁹Para una opinión sobre la política comunista hacia el ejército y la policía véase Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 219. Véase también el libro de Almedros, J., *Situaciones españolas 1936/1939. El PSUC en la guerra civil*, Barcelona, 1976. Almedros fue secretario militar del PSUC durante la guerra civil, y justifica en general la actuación del partido en la guerra, durante los hechos de mayo, etc. Procedía de la Federación Catalana del PSOE y critica con frecuencia la actuación de los comunistas en el interior del PSUC, situándose él siempre como socialista, a pesar de que el partido estaba adherido a la Internacional Comunista.

⁶⁰ El comité de enlace estaba compuesto por González Peña, Simeón Vidarte, Ramón Lamonedá y Manuel Cordero, por el PSOE; y por José Díaz, Dolores Ibárruri, Luis Cabo Giorla y Pedro Checa, por el PCE. Véase el texto completo del programa de acción conjunta de ambos partidos en Lamonedá, R., *Posiciones políticas-Documentos-Correspondencia*, México, 1976, pp. 67-74.

intento de tomar Zaragoza, lleva a la estabilización del frente aragonés hasta la batalla por Teruel y la posterior ofensiva nacionalista de marzo y abril de 1938. Largo Caballero ya había reprochado esa situación de inactividad al presidente de la Generalitat en diciembre de 1936, haciéndole notar la diferencia entre los aproximadamente cuarenta mil milicianos del frente aragonés ante tan sólo diez mil soldados del ejército de Franco. Esa evidencia llevó al enfrentamiento entre los anarcosindicalistas, que se proclamaban mal armados por el gobierno republicano, y los comunistas, que creían ver una extrema desorganización y una ineficaz política de conducción de la guerra por parte de las unidades presentes en el frente de Aragón.⁶¹ La desconfianza y falta de colaboración eficaz entre las fuerzas republicanas estaba presente tanto en el frente como en la retaguardia y era patente desde los primeros días de la guerra, desconfianza que, por otra parte, no se limitaba sólo a cenetistas y comunistas, como organizaciones más dinámicas del espectro republicano, sino que se extendía a las otras fuerzas y cruzaba el gobierno central y el de la Generalitat. Así, significados dirigentes anarquistas como Abad de Santillán consideraban ya a mediados de 1937 que "con hombres como Azaña era fatal la conspiración fascista y es fatal la pérdida de la guerra" y haciendo referencia a la entrevista que mantuvieron con Azaña después del desastre de Talavera "en las postrimerías del gabinete Giral" afirmaba que los dirigentes anarquistas que asistieron llegaron a la conclusión "de que aquel hombre no simpatizaba con el fascismo, pero simpatizaba menos aún con la revolución y con la intervención directa del pueblo."⁶²

⁶¹Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 183.

⁶²Abad de Santillán, D., *La revolución y la guerra en España. Notas preliminares para su historia*, Barcelona, 1937, p. 24.

Hacia mediados de diciembre de 1936 se constituye un nuevo Consell de la Generalitat en el que los cenetistas controlan áreas decisivas como Defensa, Economía, Servicios Públicos y Sanidad, mientras que los comunistas, representando teóricamente a la UGT, tienen en sus manos las carteras de Abastecimientos, Trabajo y Justicia. Pero no por participar en el mismo gobierno se superan los malentendidos. De hecho, y tras una breve etapa de relativa concordia, a inicios de 1937 tanto José Díaz como la CNT piden conjuntamente a los militantes comunistas y anarcosindicalistas el fin de las disputas y el inicio de la colaboración efectiva. Pero los agravios, reales o supuestos, y la desconfianza entre ambas organizaciones hace inútil el llamamiento: los anarquistas se sentían relegados en el abastecimiento de material de guerra para sus milicias y denunciaban arbitrariedades y detenciones contra algunos de sus militantes; y los comunistas, minoritarios en Cataluña, se mostraban muy críticos con la actuación, tanto en el frente como en la retaguardia, de los cenetistas. Esa desconfianza lleva a la FAI a amenazar, en febrero de 1937, con despojar al gobierno de las unidades anarquistas.⁶³

Si en la actuación política había enfrentamientos, a la hora de juzgar el carácter de la guerra las diferencias eran menores, aunque la CNT ponía un mayor énfasis en la revolución social y los comunistas en la defensa de una república democrática. Un folleto editado por el PCE hacia 1937 afirmaba: "Nuestra guerra es una guerra revolucionaria, profundamente popular, impuesta por los generales traidores y aceptada por nosotros con carácter defensivo durante los primeros meses, transformándose con la intervención extranjera en una guerra de independencia nacional, en una guerra que al mismo tiempo que tiene como fin el expulsar a los extranjeros y devolver a

⁶³Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, pp. 59-60.

España su integridad nacional, tiene también como objetivo consolidar las conquistas de la revolución popular en desarrollo y asegurar la defensa de una República democrática parlamentaria, con un contenido social muy profundo, cada día más profundo y más avanzado, libre del peligro del fascismo que en esta guerra ha de ser destruido, hasta en sus mismas raíces."⁶⁴ Simplificando, los sectores anarcosindicalistas consideraban que para ganar la guerra era esencial consolidar las conquistas de la revolución puesto que de otra forma los trabajadores no se sentirían involucrados hasta las últimas consecuencias en el esfuerzo de guerra; mientras que los comunistas creían que para mantener y aumentar en el futuro los logros sociales posteriores al 19 de julio lo fundamental era ganar la guerra y para ello había que sumar sectores sociales para la defensa de la república democrática. El debate carecía de conclusión posible: guerra y revolución estaban indisolublemente unidas. Pero casi tras un año de guerra civil, con un nuevo gobierno republicano que ve próxima la caída del norte en manos del ejército franquista, los dirigentes anarquistas juzgan en ocasiones tan difícil la situación que piensan ya en la etapa de la postguerra; Abad de Santillán escribe en esas fechas: "La guerra está en peligro, en un peligro que se ha vuelto ya casi una certidumbre de derrota; ese peligro se agudizó desde que la política centralista inició el estrangulamiento del proceso revolucionario al dictado de los emisarios rusos. Era la nuestra una guerra que entrañaba, en todos sus pasos, una gran revolución social. Al poner a ésta grilletes se han puesto también a la guerra. Nos queda una esperanza; nuestra post-guerra puede ser una manifestación de descontento popular, como la post-guerra de todos los países. Se abrazarán los privilegiados de uno de y otro bando, pero los obreros y los campesinos españoles, de un

⁶⁴Contreras, C. J., *La Quinta Columna. Cómo luchar contra la provocación y el espionaje*, Valencia?, s.d.

lado y de otro de las trincheras actuales, se sentirán también hermanos, advertirán que sus intereses son los mismos y constatarán con indignación que han sido los únicos vencidos. Es posible que de ese estado de ánimo surja la revuelta liberadora, pertenezca el triunfo del momento a Valencia o a Franco."⁶⁵ La idea de la revolución como respuesta a la agresión militar estaba ya presente en esas fechas, y ello ponía en evidencia la falta de un proyecto conjunto de futuro de todos los sectores antifascistas.⁶⁶ Tras la guerra, y con la amargura de la derrota, también se pondrán de manifiesto las distintas concepciones que habían convivido entre las fuerzas políticas republicanas, llegando incluso, desde sectores nacionalistas catalanes, a referirse a la guerra civil como una guerra ajena a Cataluña: "La meva íntima impressió i el meu absolut convenciment era que l'anomenada <guerra civil espanyola>, especialment en el seu inici i després d'haver Catalunya vençut la militarada feixista local, era una causa aliena a nosaltres, un conflicte originat i centralitzat -de moment- en un poble veí. Per aixó, amb Catalunya prèviament declarada independent, les repercussions de la guerra espanyola i la nostra movilització per defensar-nos (si el país veí es girava contra el

⁶⁵Abad de Santillán, D., *La revolución y la guerra en España. Notas preliminares para su historia*. Barcelona, 1937, pp. 201-202.

⁶⁶Borkenau, cuya primera edición de su libro es de 1937, escribía: "Si los españoles hubiesen sido capaces de crear un movimiento revolucionario lo suficientemente fuerte como para derrotar a una contrarrevolución armada con armas europeas, entonces la ayuda rusa hubiese sido superflua, las cosas hubiesen evolucionado de manera diferente, los socialistas y los anarquistas se hubiesen fundido gradualmente [...] En realidad, la fuerza que impulsaba la rebelión de las masas contra Franco no era el deseo específico de crear una forma de moderno orden de cosas siguiendo esquemas europeos, ya fuesen estos liberales, democrático-republicanos o socialistas. Como en 1707 y 1808, se alzaron simplemente para rechazar un ataque." Borkenau, F., *El reñidero español*, París, 1971, p. 236. Esa misma idea, la revolución como respuesta a la sublevación militar, la encontramos en el prólogo de Jordi Arquer, escrito en enero de 1943, para el libro de Roc d'Almenara: "la nostra lluita, aquesta lluita encara no estudiada de manera aprofundida i que si bé tingué els seus inicis en una sublevació militar-feixista, desencadenà, per reacció, una Revolució socialista, que per manca de força interna i de recolzament extern, degenerà finalment en guerra civil doblada per ambdós costats d'intervencions estrangeres i que pels ideals que en ella es disputaven amb les armes a les mans tenia una clara significació internacional i fou, sense cap dubte, un assaig general de la guerra civil internacional que en escala mundial avui hi ha plantejada." Almenara, Roc d', *Diari d'un refugiat català*, Mèxic, 1943, pp. XIII-XIV. También es el mismo planteamiento que encontramos en la obra de Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la Libertad)*. México, 1940.

nostre) haurien esdevingut la <nostra guerra>, la guerra dels catalans, la guerra de Catalunya defensant, com tantes altres vegades, la seva llibertat. [...] Potser la fallida de no aprofitar-nos d'aquell dia victoriós del 21 de juliol era deguda també a una altra situació tràgica d'aquelles que tampoc no admeten alternativa. Així Catalunya, després d'haver mancat el moment propici, hagué de lluitar tan bé com pogué, lligada a la voluntat i a les decisions forasteres, mediatitzada, controlada i molt sovint desbordada per forces que res no tenien a veure amb Catalunya i amb la causa dels catalans."⁶⁷ Hacia finales de 1938, como veremos, se manifestarán posturas similares.

Las disputas y la desconfianza entre las fuerzas republicanas fueron una constante durante toda la guerra, y ello había de tener una lógica consecuencia en la sociedad; pero, pese a los esfuerzos del propio Negrín y de distintos dirigentes de todos los partidos para reducir el alcance de los enfrentamientos y para limitar la repercusión pública de las disputas y su impacto sobre la moral de la retaguardia y de las propias unidades militares, prevalecía la dinámica de la confrontación agria y dura, basada en actuaciones de los primeros meses del conflicto o bien en acontecimientos, a veces nimios y a veces de cierta relevancia, de la actualidad política y militar que añadían nuevos motivos para dificultar una eficaz colaboración. La retaguardia republicana se resintió gravemente de esa situación.⁶⁸ La mutua animadversión entre anarcosindicalistas y comunistas, agravada tras

⁶⁷Carner-Ribalta, J., *De Balaguer a Nova-York passant per Moscou i Prats de Molló*, Paris, 1972, pp. 159-160.

⁶⁸Tan grande era la desconfianza entre los militantes de las distintas organizaciones que se llegaba a dar crédito a los rumores más disparatados. "Indalecio Prieto había mantenido siempre que el bando que tuviera una retaguardia sana ganaría la guerra. No cabe la menor duda de que mientras la moral nacionalista se fortalecía con la esperanza de la victoria, la moral republicana se desintegraba en acusaciones mutuas ante la perspectiva de la derrota. Las unidades de cenetistas creían que los comunistas disparaban contra sus mandos y que luego los desatendían en los hospitales." Carr, R., ed., *Estudios sobre la República y la Guerra civil española*, Barcelona, 1973, p. 151. Esa desconfianza fue explotada por la quinta columna.

los hechos de mayo de 1937, la desconfianza socialista ante el crecimiento del PCE, la escasa simpatía de los partidos republicanos hacia la actuación de la CNT o las acusaciones comunistas hacia el POUM dibujan un panorama que aunque no imposibilitaba el esfuerzo de guerra consumía energías y minaba la confianza de la población hacia los órganos rectores de la República. En ese clima encontramos graves acusaciones lanzadas por los comunistas hacia el POUM en las que llega a afirmarse que éste partido es una organización al servicio de la Gestapo alemana y de Franco.⁶⁹ De igual forma, Mariano Ansó, ministro del gabinete Negrín, muestra en sus memorias la reprobación hacia los anarquistas que estaba presente en muchos sectores republicanos.⁷⁰

El estallido de la guerra había traído también consigo la paralización del Parlament de Catalunya, que desde julio de 1936 se reunirá en contadas ocasiones, permitiendo al Consell de la Generalitat realizar sus tareas de gobierno a través de decretos-leyes, obviando lógicamente los plazos estatutarios, y cumpliendo un papel de símbolo de las libertades

⁶⁹ Además de afirmar que se poseen pruebas concretas sobre ello, un folleto publicado por el PCE indica sobre Andreu Nin: "Entre los detenidos [tras los hechos de mayo] figuraba también el famoso Nin, este señor que se fugó o al que se dejó escapar. Esta <desaparición> bien organizada por los enemigos del pueblo, es hoy un argumento que se intenta utilizar contra el Partido Comunista queriendo hacer creer que es el que está más interesado en esta desaparición. La verdad es que Nin se escapó y se escapó seguramente con la ayuda de aquellos que no quieren que el proceso se celebre ante el pueblo que tiene el derecho de saber todo y de juzgar los crímenes cometidos por una banda de malhechores que practican la provocación y el espionaje al servicio del fascismo." Contreras, C. J., *La Quinta Columna. Cómo luchar contra la provocación y el espionaje*, Valencia?, s. d., pp. 14-15.

⁷⁰ Por ejemplo, haciendo referencia a la Audiencia de Barcelona, afirma que hacia julio de 1937 "en el ramo de Justicia empezaban a conocerse las monstruosidades que habían ocurrido bajo la égida del anarquismo, entre otras muchas las debidas a la actuación de Eduardo Barriobero al frente de una <oficina jurídica> montada en la propia Audiencia de Barcelona y secuestrada por él y sus sicarios. Según el fiscal de la República, esta oficina llegó a reunir ocho millones de pesetas, vendiendo sentencias y libertades, y decretando multas y confiscaciones. El escándalo fue tal que Companys suprimió la oficina, al parecer a petición secreta del propio Barriobero, quién acabó en la cárcel, después de que el Ministerio de Justicia obtuviese la confiscación en Marsella de varias cajas fuertes de un banco donde se encontraron los productos de otros latrocinios. Cuando entraron en Barcelona, los franquistas encontraron a Barriobero en la cárcel, y según dicen fue ejecutado a garrote vil, trágica muerte de aquel personaje lleno de ambigüedades y contradicciones, que encubría sus marrullerías de baja estofa con una indumentaria de poeta romántico." Ansó, M., *Yo fui ministro de Negrín*, Barcelona, 1976, pp. 202-203.

republicanas frente al totalitarismo de la España franquista. La sesión del Parlament del 21 de julio de 1936 había sido levantada con rapidez, en vista de los acontecimientos, y hasta un año después, el 18 de agosto de 1937, no volverá a reunirse: aprueba entonces la prolongación del mandato parlamentario de los diputados y la no convocatoria de elecciones hasta que finalice la guerra. En octubre del mismo año volverá a convocarse el Parlament protocolariamente, y en noviembre se confirma a Companys como presidente de la Generalitat. Todavía se celebrará otra sesión en marzo de 1938 para discutir la política económica que Terradellas presenta.⁷¹

La crueldad de la guerra se había impuesto, y si bien todos los sectores sociales resultarán duramente golpeados por ella, será sobre todo la juventud el más castigado. Hacia abril de 1937 las JSUC declaraban que el 60 por ciento de sus militantes estaba movilizado, y la falta de dirigentes políticos juveniles se hacía evidente. Para resolver ese problema los organismos de dirección de las diferentes organizaciones juveniles multiplicaron el esfuerzo de formación: las JSUC, por ejemplo, crearon en Pedralbes la escuela Lina Odena, insistiendo en la promoción de dirigentes cada vez más jóvenes y poniendo el énfasis de su actuación en el cumplimiento de las órdenes del gobierno republicano, en la militarización y en el aumento de la producción de guerra.⁷² El trabajo de la juventud tendrá gran relevancia en la movilización popular para afrontar la guerra, tanto en su decisiva participación en el frente como en la retaguardia, donde el entusiasmo y el esfuerzo abnegado de muchos militantes juveniles será puesto de relieve con

⁷¹Pitarch, I. E., *L'estructura del Parlament de Catalunya i les seves funcions polítiques (1932-1939)*, Barcelona, 1977, pp. 224-226.

⁷²Casteràs, R., *Las JSUC: ante la guerra y la revolución (1936-1939)*, Barcelona, 1977, p. 196.

frecuencia.⁷³ De igual forma las mujeres jóvenes crean a finales de abril de 1937 la Aliança Nacional de la Dona Jove que incorporará a las más relevantes organizaciones juveniles a excepción de las juventudes libertarias y de las juventudes del POUM. Esa Aliança Nacional de la Dona Jove tendrá un gran protagonismo en la consecución de la igualdad de derechos sociales, sexuales o productivos por parte de las mujeres. La ANDJ estuvo presidida por Montserrat Martínez, de ERC, y en su dirección se encontraban Margarita Abril, del sindicato textil -y miembro de la JSU-; Ana Font, de la FNEC; Matilde Muñoz, de la UGT; Teresa Pàmies, de la JSUC; Carmen Planas, de la Falç, y Pepita Rovira de las Juventudes de Izquierda Republicana.⁷⁴ Esos mismos jóvenes, y entre ellos muchas mujeres, tendrán un acusado protagonismo en los días finales de la guerra en Barcelona, en enero de 1939, intentando movilizar a la población de la ciudad para hacer frente al avance de las tropas nacionalistas sobre la capital de la república, y su combatividad y entusiasmo contrastará con la desesperanza de muchos veteranos dirigentes, cuyas disputas se remontaban a los inicios de la guerra civil y aun a la etapa pacífica de la existencia de la república española. En aquellos días de julio de 1936 se encontraba también el origen de muchos enfrentamientos políticos y malentendidos, de muchas insatisfacciones y reproches, y de la difusa convicción de haber perdido las energías revolucionarias que habían nacido con la derrota de la sublevación militar.

⁷³En la I Conferencia del PSUC, en julio de 1937 en Barcelona, Víctor Colomer, secretario del Comité Central había dicho en su intervención ante la asamblea: "[...] conviene que haga alusión de lo que ha hecho la JSU, ir los domingos al campo a ayudar a los campesinos, sin exigirles una peseta ni un trozo de pan. El campesino primeramente ha dado vuelta a la cabeza, ha dicho: es que no puedo pagar. Tampoco tengo jamón ni grandes cosas para daros. La juventud ha contestado en todas las ocasiones: es que no queremos nada. Han hecho el trabajo y se van al atardecer. Entonces el campesino hace una comparación entre los incontrolados que le quitaban las cosechas y las JSU que iban a ayudarles a recogerles los frutos sin exigirles un céntimo." Citado por Casteràs, R., *Las JSUC: ante la guerra y la revolución (1936-1939)*, Barcelona, 1977, p. 241.

⁷⁴Idem, p. 200.

La sublevación militar

La sublevación militar en Barcelona, que había sido dirigida por el general Fernández Burriel, se había apoderado de los principales centros y edificios militares y se aprestaba a ocupar los lugares estratégicos de la ciudad. Eran las primeras horas de la mañana del 19 de julio de 1936. Ya el día anterior, en medio de rumores y noticias confusas sobre la sublevación del ejército en Marruecos,⁷⁵ la tensión era extrema en los medios obreros, en los partidos políticos y en los estamentos oficiales. De hecho oficiales del ejército pertenecientes a la UMRA (Unión Militar Republicana Antifascista) habían denunciado en diferentes ocasiones las maniobras de los militares proclives a alzarse en armas contra la República.⁷⁶

Los dirigentes anarcosindicalistas llevaban días ultimando un plan para movilizar a los trabajadores contra la rebelión de los militares que veían cercana, pero apenas contaban con armas y sus posibilidades de acción se veían limitadas por la prudencia de las autoridades de la Generalitat. A diferencia de Madrid, los militares sublevados en Barcelona salieron de los cuarteles con la intención de ocupar la ciudad, sobre todo el centro histórico

⁷⁵La noche del 18 de julio Ignacio Agustí había ido al teatro Poliorama, "donde Muñoz Seca estrenaba una obra titulada *La tonta del rizo*. Ya corrían rumores de la sublevación; pero en realidad nada se sabía. La obra transcurrió entre la hilaridad desbordada, las carcajadas delirantes de los espectadores habituales en las obras de aquel autor. Pero cuando, al terminar la comedia y bajar el telón, el público exigía a gritos la presencia del autor, tras bastante insistencia vimos salir a escena y adelantarse a las candilejas un Muñoz Seca lívido, serio, desconocido: "Señores -dijo cuando cesaron los aplausos-. Les agradezco mucho estas muestras de afecto -hizo una breve pausa, respiró hondo y añadió, con voz grave: Agradezco mucho estas risas, pero no es el momento de reír. El Ejército se ha levantado en toda España para salvarla. ¡Viva España!" La mitad de la sala aplaudió, pero hubo también pitidos, barullo y un revuelo general." Agustí, I., *Ganas de hablar*, Barcelona, 1974, p. 257.

⁷⁶La UMRA había sido creada como reacción a la aparición de la Unión Militar Española (UME), que tenía una estructura clandestina y que impulsaba las posturas derechistas y reaccionarias en los cuarteles del ejército.

donde se concentraban los símbolos del poder. No esperaban encontrar demasiada resistencia, aunque en previsión de dificultades habían admitido a grupos de civiles armados que se incorporarían a la tropa en los cuarteles; así, las fuerzas del 10º regimiento que van a ocupar la plaza de Cataluña, están reforzadas por hombres de Falange, monárquicos de Renovación Española y carlistas.⁷⁷ En Barcelona el ejército contaba con dos regimientos de infantería, dos de artillería, dos de caballería y un batallón de ingenieros, junto a otras fuerzas menores en los diferentes establecimientos militares y en Montjuich.

Los mandos de las fuerzas de orden público de la Generalitat contaban, gracias a sus servicios de información, con claros indicios previos sobre los preparativos de la sublevación en Barcelona e incluso habían intentado negociar con el general Llano de la Encomienda, jefe de la IV División Orgánica, la detención de los oficiales más significados en los preparativos del alzamiento militar. Pero sus gestiones no dieron resultado, así como tampoco los intentos de Companys ante Casares Quiroga para que el gobierno presionase al general Llano de la Encomienda.

Pero cuando se lanzan a la calle los soldados, sobre las cuatro de la madrugada del domingo 19 de julio, comienzan a ser hostigados y la actitud leal de la Guardia Civil hacia el gobierno legítimo hace que los enfrentamientos armados se sucedan. El comité de defensa de la CNT hace sonar las sirenas de algunos barcos del puerto para movilizar a los trabajadores. Los sublevados instalan ametralladoras en la cúpula del monumento a Colón, se apoderan del edificio de la universidad y de la plaza de Cataluña, donde se hacen fuertes en el Hotel Colón, en el Círculo del Ejército y en los salones del restaurante la *Maison Dorée*, y colocan

⁷⁷Guarner, V., *Cataluña en la guerra de España 1936-1939*, Madrid, 1975, p. 108.

ametralladoras en los jardines de la plaza,⁷⁸ pero son rechazados en su ataque a la consejería de Gobernación y no consiguen atacar el palacio de la Generalitat al verse detenidos en la avenida del Portal de l'Àngel.⁷⁹ En los cuarteles tomados por las unidades sublevadas y en la propia Capitanía se abre paso la convicción de que los militares han perdido la partida. Paralelamente se ha declarado la huelga general como respuesta obrera a la sublevación, huelga que tiene un gran seguimiento.⁸⁰

La rendición de Goded será definitiva. "El 19 de julio de 1936 fueron la Guardia Civil y de asalto quienes contuvieron a los militares sublevados en Barcelona. Los responsables de la operación fueron militares profesionales (Vicente Guarner y Federico Escofet). Las milicias apenas disponían de armas y no tuvieron peso real hasta que se apoderaron de fusiles y ametralladoras de soldados desertores o derrotados. Más tarde, ocuparon los cuarteles abandonados y se hicieron con el armamento."⁸¹ El parque de artillería de Sant Andreu, por ejemplo, que tenía unas reservas de más de treinta mil fusiles y al que Frederic Escofet envía una compañía de la guardia civil para evitar que el armamento caiga en manos de los trabajadores, es asaltado por una multitud y, posteriormente, los fusiles repartidos entre los milicianos. Lo mismo ocurrirá con otros cuarteles repartidos por la ciudad.

Los enfrentamientos armados causan más de doscientos muertos y un alto número de heridos,⁸² aunque los anarcosindicalistas elevan el número de muertos a casi cuatrocientos⁸³ muchos de los cuales no podrán ser

⁷⁸*La Vanguardia*, 22.7.1936, p. 1.

⁷⁹*La Veü de Catalunya*, 22.7.1936, p. 2.

⁸⁰*La Vanguardia*, 22.7.1936, p. 1.

⁸¹Cardona, G., *El poder militar en la España contemporánea hasta la guerra civil*, Madrid, 1983, p. 229, nota 22

⁸²*La Humanitat*, 22.7.1936.

⁸³*Solidaridad Obrera*, que titula la noticia con la consigna "¡Hay que vengar a esa multitud de vidas sacrificadas!", afirma que solamente en el Hospital Clínico han ingresado 270 cadáveres. Al día

identificados: solamente en el Hospital Clínico se encuentran 193 cadáveres, de los que sólo se conoce la identidad de 84.⁸⁴ La propia conselleria de Gobernación habla a finales de julio de 511 muertos en las luchas callejeras.⁸⁵ Al mismo tiempo el domingo día 19 por la noche y durante el lunes son incendiados por incontrolados un elevado número de iglesias y conventos,⁸⁶ y ya en la tarde del día 20 la situación empieza a normalizarse, aunque toda la ciudad permanece con centenares de barricadas y miles de obreros armados patrullan las calles.⁸⁷ Poco después, con la sublevación aplastada, comienzan a organizarse columnas de voluntarios para salir hacia Zaragoza: la primera saldrá el día 23 con Pérez Farrás y Buenaventura Durruti como jefes; después le seguirán otras de las diferentes organizaciones.⁸⁸

Los hechos de Barcelona serán claves para que Cataluña entera se incline del lado gubernamental, e incluso influirán en otras zonas donde la situación y las lealtades no están completamente definidas.⁸⁹ La importancia de la ciudad y las repercusiones de la derrota de Godeu han hecho que el desenlace de la sublevación haya sido explicado por autores franquistas recurriendo al arreglo de las cifras o a la imaginación. De esa forma puede mantenerse que las fuerzas sublevadas estaban compuestas por "Regimiento de Badajoz nº 13, 300 soldados, más 89 falangistas; Regimiento de Alcántara, 120 soldados; Regimiento de Caballería de Montesa, 240

siguiente aumenta la cifra hasta casi cuatrocientos, solamente en Barcelona. Véase *Solidaridad Obrera*, 26.7.1936, p. 1, y 27.7.1936, p. 4.

⁸⁴ *La Vanguardia* publica el día 23 de julio una lista de muertos y heridos en su segunda página. Días después publica la relación de bajas sufridas -entre muertos y heridos- por los Cuerpos de Seguridad y Asalto. Véase *La Vanguardia*, 26.7.1936, pp. 2 y 3.

⁸⁵ *La Vanguardia*, 1.8.1936.

⁸⁶ *La Veü de Catalunya*, 22.7.1936, p. 2.

⁸⁷ *Solidaridad Obrera*, 24.7.1936, p. 1.

⁸⁸ *La Humanitat*, 25.7.1936, p. 1.

⁸⁹ Vilar, P., *La guerra civil española*, Barcelona, 1986, p. 56.

soldados, más 70 entre tradicionalistas y falangistas y otros voluntarios; Regimiento de Caballería de Santiago, 180 soldados; Regimiento de Artillería de Montaña, 170 soldados y 20 falangistas y requetés; Regimiento de Artillería Ligera y Maestranza, 140 soldados y 150 paisanos de las diferentes organizaciones patrióticas; Cuartel de la Guardia Civil de la calle de Consejo de Ciento, 17 voluntarios de la Peña Ibérica, Falange y Requeté. Total: 1.496 hombres."⁹⁰

Frente a ello, otro autor franquista afirma, sin ningún rigor, como vio "personalmente en las Ramblas barcelonesas, los camiones, el 16 y 17 de julio, cargados de fusiles y de pistolas, que con la simple presentación del carnet de la F.A.I., de la C.N.T., de la U.G.T., del partido comunista o del partido socialista, entregaban lo que tocaba en suerte. Así consiguieron armar a 40.000 individuos [...]"⁹¹ Cifras que todavía son aumentadas así: "La Generalitat y el Gobierno frente-populista contaban con la Guardia Civil, integrada por las siguientes fuerzas: Comandancia de Barcelona, 800 hombres; 19 Tercio, 1300; Grupo de Escuadrones, 500; Guardia de Asalto, entre unidades de choque y guarnición, 3.000; Mozos de Escuadra, 200; Grupo de Intendencia, que salió a la calle con la Guardia Civil, 200; paisanos armados con arma larga, 5.000; Policía de la Generalidad, comunistas, juventudes libertarias y milicianos marxistas, 50.000 hombres. Total: 60.000 hombres."⁹² Incluso llegan a mantener la fantasía para devotos de que los militares sublevados ya sabían que iban a perder al salir a la calle en Barcelona, pero que el objetivo era desarticular la IV División

⁹⁰Castillo, J., y Álvarez, S., *Barcelona, objetivo cubierto*, Barcelona, 1958, p. 202.

⁹¹Cava de Llano y Pinto, C., *La aportación de los catalanes a la guerra de liberación y a la paz española*, Madrid, 1975, p. 16. El texto es una conferencia pronunciada por Cava en la Agrupación de Hermandades de la Cruzada y de la División Azul de Barcelona, el 25 de enero de 1975, para conmemorar el aniversario de la caída de Barcelona.

⁹²Castillo, J., y Álvarez, S., *Barcelona, objetivo cubierto*, Barcelona, 1958, p. 202.

Orgánica y que se licenciase al ejército para dar tiempo a Zaragoza y Pamplona para que se organizaran y fueran a Madrid.⁹³

El aplastamiento de la rebelión abre paso a una nueva situación política caracterizada por el peso de la CNT-FAI, que cuenta con el control de las fábricas y con miles de milicianos armados en las calles. Esa situación es aprovechada por los dirigentes de la CNT-AIT para impulsar la revolución social y las colectivizaciones en las empresas, junto con el establecimiento de comités populares, el control de los ayuntamientos a lo largo de toda la geografía catalana y la incautación de edificios y de propiedades de burgueses, de personajes comprometidos con los sublevados o bien de ciudadanos caracterizados por su ideología derechista. Los anarcosindicalistas, que se saben dueños de la calle y que son conscientes de que el resto de las organizaciones -PSUC, ERC, etc- tienen un peso mucho menor, controlan la situación a través del comité central de milicias antifascistas⁹⁴, no sin problemas para dominar la pléyade de comités populares de todo tipo que han surgido al calor de la revolución, y que muchas veces hacen caso omiso a las consignas de la dirección anarcosindicalista, de tal forma que, aunque a principios de agosto de 1936 se forme un nuevo gobierno de la Generalitat presidido por Joan Casanovas, el poder ha pasado a la calle.⁹⁵

⁹³Cava de Llano, ob. cit. Para los preparativos y desarrollo de la sublevación militar hasta el 18 de julio véase la obra citada de Cardona, G.

⁹⁴La estructura del comité central de milicias antifascistas, que cuenta con representación de todos los partidos y sindicatos, aborda desde cuestiones como Guerra -García Oliver-, Patrullas de control, Organización de milicias, Transportes, Sanidad, Avituallamiento, hasta Sanidad y Prensa y radio -Miravittles. Véase esquema organizativo en *La Publicitat*, 6.8.1936, p. 1.

⁹⁵El nuevo gobierno está presidido por Joan Casanovas, de ERC, y compuesto por Josep Quero en Justicia, Josep Maria Espanya en Governació, Ventura Gassol en Cultura, Pere Mestres en Obres Públiques, Lluís Pruners en Treball, Joan Puig i Ferrer en Assistència Social, Josep Terradellas en Serveis Públics y Martí Rouret en Sanitat, todos de ERC. También forman parte del gobierno Martí Esteve, de Acció Catalana, en Finances; Josep Calvet, de U.R., en Agricultura; el teniente coronel Díaz Sandino en Defensa; y Joan Comorera en Economía, Estanislau Ruiz Punseti en Proveïments, y Rafael Vidiella en Comunicacions, los tres del nuevo Partit Socialista Unificat (PSUC). Véase *La Veu de*

Terror en la retaguardia

Tras el fracaso de la sublevación militar en Barcelona se desata una oleada represiva espontánea contra gentes sospechosas de simpatizar con los militares rebeldes, contra sacerdotes y religiosos y contra patronos y burgueses. Las consecuencias para el prestigio de la República serán graves, y tanto las autoridades republicanas como las propias organizaciones obreras denunciarán la actuación de los incontrolados, haciendo dramáticos llamamientos que aparecen con frecuencia en las páginas de *Solidaridad Obrera*, *Treball*, *La Humanitat* o *La Vanguardia*, aunque sin duda el clima emocionado del momento contribuye a la proliferación de asesinatos incontrolados.⁹⁶ Así, *Solidaridad Obrera* destaca en su portada del viernes 24 de julio la leyenda "¡Ojo por ojo, diente por diente!" afirmando que "sí es verdad que nuestros camaradas han sido fusilados en Zaragoza por orden del bandido uniformado Cabanellas, Goded y toda la canalla fascista pagarán con su vida el crimen vandálico cometido en la persona de nuestros compañeros zaragozanos."⁹⁷

Ante la oleada de asesinatos, los paseos que realizaban grupos de incontrolados y la constante aparición en la Arrabassada de cadáveres de personas a las que habían ajusticiado, la opinión catalana moderada se sintió empujada hacia el bando franquista. Ucelay afirma que de esta forma "se

Catalunya, 1. 8.1936, p. 1. Pocos días después salen del gobierno los tres consejeros del PSUC. Véase *Treball*, 7.8.1936.

⁹⁶*La Humanitat*, por ejemplo, publica un suelto destacado en su portada del día 29 de julio que dice: "Consigna revolucionària. Agents feixistes tenen encarregada la missió expressa de provocar disturbis i pillatge. Es necessari que les milícies i ciutadans antifeixistes es converteixin en implacables guardadors de l'ordre. Es necessari acabar amb tota iniciativa particular i exterminar tota provocació i tot gest irresponsable! Alerta, alerta, alerta, lluitadors antifeixistes! *La Humanitat*, 29.7.1936, p. 1.

⁹⁷*Solidaridad Obrera*, 24.7.1936, p. 1.

forzaba el ciclo de la represión incontrolada, al demostrar que los burgueses eran, en efecto, enemigos de la República". El terror del verano de 1936 en Barcelona vino así a confirmar los temores de la burguesía, basados en su percepción de las consecuencias de la revolución bolchevique, y facilitó la propaganda fascista que se hacía desde el territorio dominado por los militares sublevados.⁹⁸ El establecimiento de un nuevo orden llega de la mano del Comité de Milicias Antifascistas, que crea patrullas de control y establece el toque de queda entre la una y las cinco de la madrugada excepto para los miembros de las organizaciones que componen el comité.⁹⁹ Al mismo tiempo, también aparece entre algunos sectores populares la morbosidad ante el espectáculo de la muerte -que recuerda a las muchedumbres que asistían a los ajusticiamientos públicos en los siglos del Antiguo Régimen, o a los grupos que iban a ver los cadáveres desenterrados de la Semana Trágica y otros fenómenos similares-, morbosidad ejemplificada en los supuestos excursionistas que curioseaban por la carretera de la Arrabassada a la busca de personas asesinadas y en los ciudadanos que iban a pasear por los escenarios de los enfrentamientos de julio de 1936.¹⁰⁰

Los asesinatos y represalias fueron una fuente constante de preocupación para la Generalitat y para el Comité Central de Milicias, que procuraron reducir el número de víctimas y poner a salvo a personas a las que

⁹⁸Ucelay da Cal, E., *La Catalunya populista. Imatge, cultura i política en l'etapa republicana (1931-1939)*, Barcelona, 1982, pp. 291-292.

⁹⁹El comité de milicias antifascistas queda integrado inicialmente por Artemi Aiguadé, Jaume Miravittles y J. Pons por la ERC; Tomàs Fàbregues por Acció Catalana e Izquierda Republicana; Josep Torrens por la Unió de Rabassaires; Josep Miret Musté y Josep Rovira Canals por los partidos marxistas; Josep Acea, Buenaventura Durruti y García Oliver por la CNT; Aurelio Fernández y Diego Abad de Santillán por la FAI; y Josep del Barrio, Salvador González y Antonio López por la UGT. Recuérdese que el PSUC es creado el 23 de julio. Véase *La Veu de Catalunya*, 22.7.1936, p. 2.

¹⁰⁰Montserrat Bros, por ejemplo, recuerda perfectamente a los grupos de vecinos del Poble Nou que iban hasta el centro de la ciudad para observar de cerca los escenarios de las luchas del 19 y del 20 de julio de 1936 y las iglesias incendiadas. Entrevista con Montserrat Bros, 2.7.1992.

consideraban en peligro. En los primeros meses, tras la victoria popular en Barcelona, fueron asesinadas varios miles de personas, crímenes que alcanzaron gran difusión en los medios de comunicación europeos y contribuyeron en gran medida a la reputación sangrienta con que se presentó, ante los sectores democráticos moderados, la revolución en Cataluña.¹⁰¹ De hecho la mayoría de los asesinatos se produjeron en el verano de 1936 y hasta finales del mismo año: a principios de 1937 la oleada represiva había remitido, aunque se produce de nuevo un aumento de los asesinatos en abril de 1938 -ligado sin duda al temor que despierta la ofensiva franquista en Aragón-, momento en que se producen más de cien muertos, y desciende hasta diciembre de 1938, en que de nuevo se producen asesinatos incontrolados. En enero de 1939 llegan casi a los doscientos.¹⁰²

El vacío de poder creado en los primeros momentos y la posesión de armas por parte de grupos incontrolados facilitó la actuación de quienes escapaban a la disciplina de las organizaciones políticas y sindicales.¹⁰³ "En efecte, el <lumpenproletariat> [...] es possessionà de les armes abandonades a les casernes pels soldats <desmobilitzats per ràdio> i prengueren, de fet, el carrer. Els anarquistes no ho acceptaran mai puix que constituiria una negació de la seva teoria sobre l'<espontaneïtat> de les masses, però és evident que les seves organitzacions foren les que sofriren més aquell <desbordament> i que resultaren les més incapaces de controlar-lo."¹⁰⁴ Los testimonios son numerosos; así, Goytisolo explica cómo en julio de 1936 un grupo de incontrolados les destruye la capilla que tenían en

¹⁰¹Jackson, G., y Centelles, A., *Catalunya republicana i revolucionària 1931-1939*, Barcelona, 1982, p. 108.

¹⁰² Solé i Sabaté, J. M., y Villarroya i Font, J., *La repressió a la reraguarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990, p. 447, vol. I.

¹⁰³ Sobre los incontrolados véase también el mismo trabajo de Solé y Sabaté, J. M., y Villarroya y Font, J., *La repressió a la reraguarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990, pp. 59-81, vol. I.

¹⁰⁴Miravittles, J., *Episodis de la guerra civil espanyola*, Barcelona, 1972, p. 68.

Torrentbó, mientras su padre está ausente, en Barcelona, ocupado en los asuntos de su empresa, la Anónima Barcelonesa de Colas y Abonos, de la que era el principal accionista y que tenía la fábrica en L'Hospitalet. A pesar de todo, en ocasiones los lazos personales y la picaresca hacen posible la seguridad de algunos patronos. Goytisolo narra cómo su padre "cuando reapareció al fin, tras una espera cargada de ansiedad y nerviosismo, lo hizo escoltado por dos guardaspaldas: el Clariana y el Jaume. Según supe más tarde, ambos tenían carné de la FAI y, a cambio de una retribución que supongo elevada, aseguraban su integridad física y libertad contra las amenazas de que era objeto. Le acompañaban diariamente a la fábrica y, en Torrentbó, dormían en casa y velaban por el sosiego de la familia."¹⁰⁵

La indignación de las organizaciones obreras por el elevado número de víctimas en los enfrentamientos del 19, 20 y 21 de julio¹⁰⁶ y el temor de que muchos de los alzados en armas escapen a la acción de la justicia¹⁰⁷ influyen negativamente en la oleada represiva que se desata. Solamente diez días después de los enfrentamientos callejeros la Generalitat se ve obligada a hacer pública una nota que pretende, sin éxito, acabar con las acciones incontroladas: "La Consejería de Gobernación, ante la reiteración de los actos de pillaje y asalto a algunos pisos con el pretexto de servir los intereses populares, hace presente que ha dado las órdenes más severas a la fuerza pública para que reprima violentamente a las personas que quisieran deshonorar la obra revolucionaria del Frente Popular. Se ruega a todos los

¹⁰⁵Goytisolo, J., *Coto vedado*, Barcelona, 1985, p. 55.

¹⁰⁶Recuérdese por ejemplo el titular de *Solidaridad Obrera* del día 26 instando a vengar a las víctimas de la militarada. *Solidaridad Obrera*, 26.7.1936, p. 1.

¹⁰⁷En el mitin que realiza el POUM en el teatro Principal Palace el 1 de agosto, por ejemplo, Andreu Nin, además de examinar la nueva situación creada, afirma que debe tenerse en cuenta el sistema de exigir responsabilidades y proclama su temor de que "en el momento oportuno los criminales se escapen por demasiado empacho de juricidad", y pide la inmediata constitución de los Tribunales revolucionarios que juzguen a los responsables. *El Diluvio*, 2.8.1936, p. 2.

ciudadanos que contribuyan a la pacificación ciudadana, dando cuenta a esta Consejería o Comisaría general de Orden público, de todos aquellos actos que puedan producirse, a fin de desplazar rápidamente la fuerza pública al lugar donde sea conveniente para reprimir sobre la marcha el bandidaje que quiere deshonorar el movimiento popular."¹⁰⁸

Por su parte, los anarcosindicalistas se debaten entre la condena de la represión incontrolada y el rechazo de lo que consideran melindres de los sectores pequeñoburgueses. Un artículo de *Solidaridad Obrera*, que sale al paso de algunas protestas por las venganzas producidas, afirma: "¡Qué coro de vírgenes impúdicas gritando contra el pueblo que por unos días se hace un poco de justicia! [...] Para vengar los asesinatos que realizó la iglesia, faltaría fabricar curas, pues que no habría bastantes para igualar el número de víctimas que se apuntó la Inquisición. Y ya veis; ni una docena de curas han muerto. Y aun esos pocos, porque ametrallaron al pueblo desde las iglesias. ¿Y qué de los burgueses muertos? Pero si total no ha muerto ninguno. Las borracheras y las indigestiones matan más burgueses en un día que el proletariado en toda la semana revolucionaria. [...] El proletariado es demasiado bueno, demasiado. Porque si el proletariado hubiera usado tan sólo la justicia de "ojo por ojo", vamos que a estas horas no quedaría ni tampoco nadie capaz de hablar de crueldad del pueblo."¹⁰⁹

Los asesinatos se suceden. El día 27 ingresan el Hospital Clínico cincuenta y cinco cadáveres, 26 de ellos sin identificar; y el día 28 ingresan otros cinco cadáveres, y tienen 11 cuerpos sin identificar.¹¹⁰ Ventura Gassol hace, desde los micrófonos instalados en la Generalitat, un

¹⁰⁸*La Vanguardia*, 30.7.1936, p. 16. También se producen numerosos atracos a todo tipo de establecimientos realizados por delincuentes que unas veces dicen actuar en nombre de la CNT, o del partido comunista.

¹⁰⁹*Solidaridad Obrera*, 1.8.1936, p. 2.

¹¹⁰*La Vanguardia*, 29.7.1936, p. 4.

llamamiento por radio para evitar "hechos de pillaje y de instintos vengativos que manchan el honor de Cataluña y que no pueden dar ningún fruto."¹¹¹ También la Federación Local de Barcelona de la CNT hace público un manifiesto condenando la represión en la retaguardia: "Se están sucediendo en Barcelona una serie de registros domiciliarios, seguidos de detenciones arbitrarias y consecuentes fusilamientos, ejecutados la mayoría de ellos sin causa alguna que justifique tal medida, hasta el extremo de que en esta Federación Local sospechamos que los ejecutores son gente que obra a capricho y quizá pagada por el fascismo para sembrar el pánico y el terror [...]. ¡Que la revolución no nos ahogue a todos en sangre! ¡Justicieros conscientes, sí! ¡Asesinos, *nunca!*"¹¹²

Por su parte, José Miret, en nombre del Comité central de milicias antifascistas, lee por radio un comunicado que sale al paso de los asesinatos y en el que se dice que "se tratará como enemigos de guerra a todos aquellos que arrastrados por la venganza u obedeciendo consignas de los fascistas, continúan empleando la táctica contrarrevolucionaria de enfrentar¹¹³ a unas organizaciones con otras." Miret enfatiza que "todos aquellos que cometan hechos vandálicos serán fusilados al pie de su obra, así como los que registren domicilios sin autorización del Comité de las milicias antifascistas, que serán igualmente ejecutados sin formación de causa."¹¹⁴

Sin embargo la dificultad para encontrar un equilibrio entre la persecución de los cómplices de la militarada y la represión incontrolada, en un clima de desbordamiento popular, hace inútiles muchos de los intentos por calmar a

¹¹¹*La Vanguardia*, 30.7.1936, p. 4.

¹¹²El llamamiento insta también a respetar edificios extranjeros, consulados y legaciones. *La Vanguardia*, 31.7.1936, p. 1.

¹¹³Era reciente el asesinato, el día 30 de julio, de Desiderio Trilles, dirigente de la UGT del puerto, y de los también ugetistas Meroño y Céster. *La Vanguardia*, 1.8.1936, p. 4. Véase el manifiesto de la UGT de protesta por el atentado en *El Diluvio*, 2.8.1936, p. 7.

¹¹⁴*El Diluvio*, 1.8.1936, p. 3.

la población y tranquilizar a los sectores moderados. La propia *Solidaridad Obrera*, al otro día del llamamiento del comité de milicias, publica un artículo titulado "En la ciudad de Barcelona se albergan gran número de fascistas", en el que llama a controlar a los que llama *barrios aristocráticos* -Bonanova, Sant Gervasi, Gràcia- porque en ellos se ocultan curas, monjas y "sujetos que tratan de escabullir la justicia del pueblo", y considera un error sellar solamente las mansiones burguesas al tiempo que mantiene que deben ser ocupadas por los trabajadores.¹¹⁵ En otras ocasiones se producen explícitos llamamientos de la CNT a utilizar sin contemplaciones procedimientos represivos.¹¹⁶

El temor a los incontrolados,¹¹⁷ la obsesión por impedir la actuación o la huida de los que se sospechaba, por su indumentaria, sus antecedentes familiares o cualquier otra causa, que pudiesen ser partidarios de los militares sublevados, y la necesidad propia de seguridad en unos momentos

¹¹⁵Para demostrarlo dice que en la casa del hijo de Sanjurjo, dos días después de ser registrada, fueron encontradas 8 monjas. *Solidaridad Obrera*, 2.8.1936, p. 4.

¹¹⁶Por ejemplo, una nota publicada bajo el título de "Boletín de la CNT y FAI" y el subtítulo "La ingenuidad de nuestros compañeros de La Escala", dice: "Tenemos noticias de que algo anormal ocurre en el pueblo de La Escala. Noticias, de ser ciertas, podríamos calificar de ingenuos a los compañeros de dicha población. Es algo que nos resistimos a creer y por eso precisamente señalamos aquí para que nos diga si es cierto o no. Existen en La Escala individuos reconocidos, probados y sabidos, por todo el pueblo que son fascistas. Y sin embargo... esos individuos tienen pase de libre circulación extendido por el Comité de La Escala, y pueden circular con entera libertad. ¿Es cierto, milicianos de La Escala? [...] Y no está ahí todo. Habiendo como hay, milicianos en La Escala, resulta que han de ir allí los de otros pueblos, por ejemplo de Gerona, para efectuar determinadas gestiones, que los de la propia localidad no se deciden a poner en práctica. Si todo esto es verdad tendremos el derecho de creer que los compañeros de la población de referencia son algo ingenuos. Y como esa ingenuidad puede ser perjudicial para el sano movimiento antifascista, lo señalamos aquí para que los milicianos de La Escala comprendan que son momentos de decisiones viriles y no de vacilaciones que rayan al infantilismo." *El Diluvio*, 5.8.1936, p. 4.

¹¹⁷ Los incontrolados actúan pero no puede decirse que procedan exclusivamente de sectores sociales marginados o de -como quiere hacer creer un sector de la historiografía nacionalista- individuos procedentes de otros lugares de España y que tenían un escaso arraigo en Cataluña: las referencias a *murcianos* o cualquier otro calificativo están fuera de lugar. Véase el artículo de Pelai Pagès "La guerra a Catalunya, seixanta anys després", *Serra d'Or*, núm. 437, mayo 1996, pp. 23-25. Un ejemplo de esos juicios temerarios se encuentra en Miquel Joseph, que hace referencia -para explicar la quema de iglesias- a la masiva presencia de "forasters" en los sindicatos que habían llegado a Cataluña -según él- con el propósito de crear malestar social y perturbar "les aspiracions autonòmiques dels catalans". Véase Joseph, M., *El salvament del patrimoni artístic català durant la guerra civil*, Barcelona, 1971, pp. 39-40.

de incertidumbre, llevan a la proliferación de controles en carreteras y localidades. Controles que sólo podían ser superados por quién iba dotado de salvoconductos oficiales o de las organizaciones obreras.¹¹⁸ Un joven médico hace un relato personal de la actitud popular hacia los nuevos poderes que resulta anecdótico pero significativo al mismo tiempo: "Els revolucionaris no em molestaren gens, al contrari, em donaren tota mena de salconduits per poderme desplaçar per Barcelona, uns avals de la F.A.I. que m'obriren totes les portes que necessitava. Aquest salconduit em va servir de molt quan vaig haver d'anar a Begues a veure uns oncles que residien allí; en baixar del tren a Gavà, haviem de passar per un control, on ensenyàvem els salconduits; a mi em posaren tants segells, que gairebé no es llegia. En arribar el cotxe de línia de Begues anava molt ple i la gent ja anava dreta; jo vaig ser dels darrers de pujar-hi i els que controlaven l'entrada en veure el meu salconduit tan segellat es van creure que jo era un *jefàs* i obligaren un que anava assegut que s'aixequés, per seure jo; prou que deia que ja aniria dret, de res no valgué, vaig haver de seure, i quan fórem fora de Gavà, em vaig aixecar i seguí el primer propietari del seient."¹¹⁹

La persecución a personas e instituciones que se supone simpatizan con la sublevación, debido a su larga tradición histórica de connivencia con los poderosos, alcanza de lleno a la iglesia católica. "La matanza de curas, frailes y monjas [en toda España] adquirió dimensiones espeluznantes: 13 obispos, 4.184 curas párrocos, 2.635 frailes y [...] 283 monjas. Ante semejante persecución, la más violenta que ha sufrido la Iglesia en nuestra

¹¹⁸El temor y la inseguridad entre una parte de la población barcelonesa lleva a personas moderadas y de derechas a afiliarse a las organizaciones obreras. *Solidaridad Obrera* denuncia a finales de julio que "los fascistas" quieren comprar carnets de la CNT, y que llegan a ofrecer hasta cien pesetas por uno: es un claro reconocimiento de que un carnet de la CNT equivalía a un salvoconducto y era al tiempo la mejor garantía para la seguridad personal. *Solidaridad Obrera*, 27.7.1936, p. 1.

¹¹⁹Grau Sabartés, A., *La guerra civil viscuda per un metge novell*, Barcelona, 1974, p. 16.

época, no es de extrañar que los religiosos se convirtieran en fervientes partidarios de lo que pronto se empezaría a llamar la <cruzada>."120

La memoria popular, la actitud de los sacerdotes, las características anticlericales de las organizaciones obreras catalanas y la convicción de que la Iglesia simpatiza con la sublevación militar configuran el marco en el que se explica esa represión contra los religiosos. De esa forma, muchos sacerdotes se verán forzados a ocultar su condición o a esconderse por miedo a las represalias. Un personaje de la época explica que delante de su casa vivía un cura camuflado: iba dejándose el bigote, las patillas, la tonsura se oscurecía, etc. Sus primas de la calle Valencia tenían escondidas dos monjas, que cuando oían el timbre de la casa se ponían a rezar el rosario en voz alta, con la lógica alarma de los demás, que rápidamente ponían la radio a todo volumen.121

Muchos religiosos y personas temerosas del nuevo orden optarán por la huida, con los riesgos consiguientes: "Tío Ignacio seguía desde [Torrentbó] con la mujer y los hijos el curso de los acontecimientos, pero se eclipsó una mañana con su familia tras esconder precipitadamente en un seto de hiedra los objetos sagrados de la capilla. En apariencia, las cosas no habían cambiado: jugábamos en el jardín, leíamos *Mickey*, rezábamos nuestras oraciones; sólo los cuchicheos de la señorita María sobre el Anticristo y conciliábulos de mis padres sugerían la anormalidad de la situación. Mossèn Joaquim, el capellán de la iglesia de Santa Cecilia de Torrentbó, acudía a veces a visitarnos. Era un hombre llano y afable, que conversaba con mi madre en la galería y, al despedirse, nos daba a besar la mano. Una vez, con gran sorpresa nuestra, apareció por casa grotescamente vestido de paisano,

120 Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*. Madrid, 1986, p. 151.

121 Castanys, V., *La memòria es diverteix*, Barcelona, 1964, p. 115. Castanys era un dibujante que marcha de Barcelona tras el fracaso de los militares sublevados y que después colabora con Cambó en Italia, se traslada más tarde a París, y después a San Sebastián.

con una boina destinada a ocultar su tonsura: salía de viaje, contó, y venía a decirnos adiós. Mi madre le pasó algún dinero y un paquete de comida para el trayecto y, cuando le deseaba buena suerte y él, a su vez, nos bendecía, descubrí que la señorita María estaba llorando. Mossèn Joaquim se perdió en la espesura del bosque y ninguno de sus feligreses le volvió a ver. Aunque nos había pedido que rogáramos por él y sin duda lo hicimos, fue interceptado en seguida en su huida y pereció poco después víctima de unos incontrolados."¹²² Esa actuación represiva, incontrolada y también a veces impulsada desde organismos y comités, hace que el número de víctimas sea muy elevado: más de ocho mil personas son asesinadas en toda Cataluña en el periodo de tiempo que va desde el inicio de la sublevación hasta el final de la guerra. En la ciudad de Barcelona, en ese mismo lapso de tiempo, son asesinadas 2.495 personas.¹²³

De igual forma determinados grupos y comités creados en la confusión del momento dedicarán sus energías a incautaciones y represalias que añadirán en las primeras semanas un grave elemento de incertidumbre sobre la capacidad de la Generalitat y los nuevos organismos surgidos tras el 19 de julio de controlar la situación. Así, ya el día 23 de julio, grupos numerosos de personas irrumpen en la residencia del antiguo alcalde de Barcelona, Pich y Pon, y destrozan todas sus pertenencias.¹²⁴ También incendian la villa *La*

¹²²Goytisolo, J., *Coto vedado*, Barcelona, 1985, pp. 53-54.

¹²³ Véase el gráfico de las páginas 445-447, vol. I. Solé i Sabaté, J. M., y Villarroya i Font, *La repressió a la rera guarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990. El dato de Barcelona, en la página 431, vol. I.

¹²⁴*Solidaridad Obrera*, que da cuenta del hecho, celebra la acción y al mismo tiempo, como curioso rasgo involuntario de siglos de humildad y sumisión populares, otorga tratamiento de respeto al potentado. La noticia, titulada "El pueblo ha irrumpido en la residencia del plutócrata don Juan Pich y Pon", dice: "[...] ayer el pueblo ha penetrado en la suntuosa mansión que el tristemente célebre don Juan Pich y Pon posee en la Plaza de Catalunya. Los trabajadores han destrozado el mobiliario y han pisoteado con la clásica grandiosidad del furor popular los objetos de cuantiosa valía que el potentado que se encumbró con las cajas de caudales del Municipio barcelonés había acumulado en su dorada madriguera. [...] Se ha producido una medida de higiene. Esta es la conducta que la clase trabajadora ha de propiciar con todos los bandidos y atracadores de levita y de entorchados." *Solidaridad Obrera*, 24.7.1936, p. 4.

Violeta, que había pertenecido a Lerroux, y que era en ese momento propiedad de Emiliano Iglesias.¹²⁵ Igual suerte corre el domicilio de Milá y Camps, conde de Montseny, en la plaza de la República, que es asaltado y los muebles arrojados a la calle.¹²⁶ Querellas particulares, odios de clase o simplemente represalias por conflictos laborales están en el origen de muchas de las acciones incontroladas: unos milicianos desplazados desde Badalona, por ejemplo, matan al gerente de una empresa en su domicilio de Barcelona ya el día 26 de agosto.¹²⁷ Los sindicatos, partidos y autoridades locales y de la Generalitat se verán desbordados en muchas ocasiones, aunque paulatinamente conseguirán hacerse con el control del orden.¹²⁸

En Barcelona la quema de iglesias y conventos se añade al paisaje urbano. Santa Maria del Mar, Santa Maria del Pi, la iglesia de Betlem en la Rambla y otras muchas son pasto de las llamas, mientras Gassol desde la Generalitat consigue evitar el incendio de otras, como la catedral o el monasterio de Pedralbes, y el palacio episcopal, poniendo en las puertas un cartel anunciando la incautación por la Generalitat, y acompañándolo de una guardia de mozos de escuadra. También Gassol envía a artistas como Mallol y Rebull a salvar el museo y la biblioteca del Seminario incendiado, y comisionará al diputado Soler i Pla para la protección de los monasterios de Ripoll, Sant Joan de les Abadesses, Vic y Montserrat. Más tarde se

¹²⁵El diario anarcosindicalista escribe que "la incendió el pueblo al recordar las traiciones al proletariado y a la República de ambos caudillos de la democracia." *Solidaridad Obrera*, 26.7.1936, p. 2.

¹²⁶*Solidaridad Obrera*, 28.7.1936, p. 4.

¹²⁷Sobre las tres de la madrugada unos milicianos de Badalona se presentan en el 145 de la calle Enrique Granados para hacer un registro; el propietario intenta huir por una ventana posterior, pero es alcanzado por los disparos de los milicianos. La víctima era Luis Humet y Cortés, apoderado de la empresa Casacuberta, de Badalona, y hombre muy conocido en los medios deportivos. *El Diluvio*, 27.8.1936, p. 5.

¹²⁸Un ejemplo entre otros muchos es el de Jaume Subirats, alcalde de Molins de Rei, que procurará impedir la actuación de un comité dirigido por un tal Marín. Dicho comité fue responsable de diferentes asesinatos entre ellos el de un seminarista. Subirats marchará hacia el exilio en enero de 1939. Font i Romagosa, J., *Soldat de dos exèrcits*, Barcelona, 1980, p. 53.

nombrará conservador del monasterio de Montserrat al músico Robert Gerhard.¹²⁹ Soler i Pla, acompañado de mozos de escuadra, convenció a un grupo de miembros de las Juventudes Libertarias de la Torrassa, que previamente habían ya incendiado la catedral de Vic, para que no quemasen también el monasterio de Montserrat.¹³⁰ También en los alrededores de Barcelona arden las iglesias: en Martorell "un grupo de revolucionarios incontrolados" prende fuego al templo parroquial ya en la tarde del 20 de julio, aunque el comité revolucionario local permite la retirada de algunas imágenes y gárgolas para que sean guardadas en otro lugar. También será destruida la casa rectoral y sus restos arrojados al río Anoia.¹³¹

En cambio, en la cercana villa de Sant Andreu de la Barca el sacerdote celebra sus ritos litúrgicos con toda normalidad el día 19 de julio e incluso el día 20, aunque ya han llegado noticias preocupantes; el día 21 la misa se realiza a puerta cerrada y, poco después, un piquete de hombres llegados al parecer de Martorell queman la rectoría, aunque a su marcha los vecinos del pueblo apagan el incendio. Al día siguiente aparece otro grupo de

¹²⁹Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona, 1980, pp. 192-193.

¹³⁰Joseph i Mayol, M., *El salvament del patrimoni artístic català durant la guerra civil*, Barcelona, 1971, pp. 20-22. La obra de este autor ofrece una curiosa interpretación de la persecución religiosa, haciendo responsables de ella a los dirigentes obreros emigrados de otras partes de España, en una singular muestra de las obsesiones del nacionalismo. Dice: "Bona part de la crema d'esglésies i convents, amb la consegüent pèrdua d'obres d'art, durant el dies que seguiren la dolorosa jornada del 19 de juliol, fou la conseqüència de llargs anys de propaganda anticlerical que venien realitzant elements oposats a participar a la vida política. També hi influí un altre factor de tremenda importància, aparentment menys visible, però decisiu en els desastrosos resultats: la massiva participació de forasters establerts al Principat que, des d'anys, formaven part de les organitzacions sindicals (com havien integrat no feia pas massa temps les Casas del Pueblo, fundades per Lerroux). Molts d'aquests dirigents, instigadors, vingueren amb l'únic propòsit de crear un constant malestar social i destorbar les aspiracions autonòmiques dels catalans." Ob. cit. pp. 39-40.

¹³¹Clopas Batlle, I., *Notas históricas de la Iglesia Parroquial de Santa María de Martorell*, Martorell, 1960, p. 39.

incontrolados, llegados al parecer de Molins de Rei, y queman definitivamente la iglesia.¹³²

Por toda Cataluña se suceden hechos similares y la oleada de terror que alcanza a las gentes de orden, a los clérigos y a personas significadas por sus posturas políticas contrarias a la república llega incluso a la opinión ciudadana que no simpatiza con los sublevados pero que rechaza la actuación de comités incontrolados y se conmueve ante venganzas personales y ajustes de cuentas. Ese rechazo a actuaciones amparadas a veces bajo el manto de organismos más o menos relacionados con la CNT-FAI es una de las causas que explican el espectacular crecimiento de un partido como el PSUC: frente a la inseguridad de la retaguardia, en los primeros meses de la guerra, un discurso que unía la exigencia de la revolución social con la defensa de la legalidad y la seguridad republicana encontraba eco rápidamente entre la población. Sin embargo, pese a todo, puede afirmarse que esa oleada represiva, a diferencia de lo sucedido en la España franquista, no obedeció a una política deliberada ni de las instituciones republicanas ni, globalmente, de las organizaciones obreras.

¹³²Gort i Juanpere, E., *Historia de Sant Andreu de la Barca*, Barcelona, 1989, pp. 285-286. Es curioso que en muchos de los relatos sobre quema de iglesias en los pueblos los incendiarios son siempre recordados como forasteros, aunque sean de una localidad vecina.

Colectivizaciones obreras

La vida política se había trasladado a las calles y la actividad de las instituciones desaparece: el Parlament de Catalunya celebra una reunión el 21 de julio de 1936 que se levanta con rapidez dadas las circunstancias. No volverá a reunirse hasta el 18 de agosto de 1937, precisamente para aprobar la prórroga del Parlament autorizando a Companys a no convocar elecciones generales mientras no sea vencida la sublevación fascista en todo el territorio de la república.¹³³ Paralelamente a ello, se desarrolla la creación de las milicias populares, en medio de un clima de entusiasmo popular que hace de Barcelona una ciudad bulliciosa y alegre, la Barcelona obrera que deslumbra a los visitantes extranjeros.

La paralización de las empresas durante los días de los enfrentamientos callejeros ha sido total, pero ya en la noche del día 23 de julio la CNT da la orden de volver al trabajo, exceptuando a aquellos que "se encuentren en pie de guerra".¹³⁴ También el CADCI -cuya influencia entre los trabajadores del comercio es grande y por tanto imprescindible su contribución al aspecto de paulatina normalización ciudadana- ordena la vuelta al trabajo, de tal forma que ya el viernes 24 se reincorporan importantes sectores.¹³⁵ A pesar de lo cual la vuelta es escalonada: todavía el martes día 28 se hacen nuevos llamamientos de la UGT, y el Consell de la Generalitat publica una nota el

¹³³Pitarch, I. E., *L'estructura del Parlament de Catalunya i les seves funcions polítiques (1932-1939)*, Barcelona, 1977, pp. 224-226.

¹³⁴*La Vanguardia*, 24.7.1936, p. 1.

¹³⁵*Idem*, 25.7.1936, p. 1.

día 29 instando a los industriales a que abran sus establecimientos, para normalizar la vida ciudadana.¹³⁶

La Generalitat decreta en agosto de 1936 la incautación de las propiedades de la Iglesia católica y también las de los cómplices de la insurrección militar, al tiempo que interviene las delegaciones de Hacienda y las oficinas del Bando de España. Las colectivizaciones impulsadas por los trabajadores se imponen en las empresas, arropadas por el decreto de la Generalitat y justificadas en muchos casos por la huida de los propietarios.¹³⁷ También había aprobado el Consell de la Generalitat a finales de julio la propuesta del conseller de Treball de declarar la semana de 40 horas y un aumento salarial para todos los trabajadores del 15 por ciento, además de nombrar un comité para que fijase un salario mínimo vital en todos y cada uno de los sectores de la producción. Además decide abordar modificaciones del régimen del retiro obrero, reduciendo la edad de jubilación, y examinar el importe de las pensiones, así como el seguro de enfermedad y el pago de los salarios por los días de huelga.¹³⁸ Paralelamente se suspenden los juicios por desahucio que se sigan contra los enrolados en las milicias y son reducidos en un 25 por ciento los alquileres de fincas urbanas que no excedan de 300 pesetas mensuales.¹³⁹

Ya en los primeros días de agosto de 1936 la Generalitat había publicado un decreto por el que instaba a que tanto propietarios como directivos de las industrias abandonadas debían reintegrarse a sus puestos antes del día 15 de

¹³⁶Idem, 29.7.1936, p. 1.

¹³⁷Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979, 2 vol. Véase especialmente pp. 289-328 del vol. 1, en donde se encuentra una serie de interesantes testimonios sobre las colectivizaciones en Barcelona, como la industria de la madera, el sindicato de espectáculos, etc. Aborda también el tratamiento de problemas como el salario único, las divisas para importaciones, existencias, elección de los comités de dirección de las fábricas. etc.

¹³⁸*La Vanguardia*, 26.7.1936, p. 1.

¹³⁹La suspensión de los juicios por desahucio contra los milicianos es una exigencia de la CNT. *La Vanguardia*, 30.7.1936, p. 16.

agosto, plazo tras el que quedaría incautada la empresa,¹⁴⁰ pero muchas de las iniciativas que se sucedieron en las empresas fueron consecuencia de la improvisación revolucionaria más que del seguimiento de consignas de la CNT-FAI. La revolución social que suponen las colectivizaciones alcanza a todos los sectores de la producción y los servicios, y en los tres meses posteriores a la derrota de los militares la industria catalana quedará colectivizada en un 70 por 100.¹⁴¹

El nuevo gobierno de la Generalitat nombrado a finales de septiembre de 1936, que estará presidido por Josep Terradellas y contará con representación de todas las fuerzas políticas, aprobará a finales de octubre el Decreto de Colectivizaciones, que contemplaba la existencia de empresas privadas gestionadas por sus propietarios y controladas por un comité sindical de control, junto a las empresas colectivizadas. En general, aunque se produjeron excepciones, las empresas colectivizadas y gestionadas por los mismos trabajadores fueron las de mayor número de obreros, mientras que las pequeñas empresas siguieron el otro esquema de funcionamiento y organización. Ese tipo de colectivización, junto a los problemas derivados de la concentración de pequeñas tiendas o talleres -peluqueros, abaceros, etc- condujo a no pocos equívocos respecto a la función que debían cumplir comités de fábrica y comités de control obrero.¹⁴²

Las empresas extranjeras plantean problemas específicos que a veces darán lugar a equívocos y desconfianzas. La actuación del consulado

¹⁴⁰*La Humanitat*, 9.8.1936, p. 4.

¹⁴¹ Sobre las colectivizaciones en la ciudad de Barcelona véase la obra de Antoni Castells Duran *Les col·lectivitzacions a Barcelona, 1936-1939. La col·lectivització-socialització de la indústria i els serveis a Barcelona (ciutat i província). Les agrupacions o concentracions d'empreses*, Barcelona, 1993.

¹⁴² Véase, por ejemplo, la nota emitida por el Secretariat Central de Control Obrer de la UGT dando instrucciones a sus militantes sobre el papel que debían cumplir los comités de fábrica: en muchas empresas se había creído que, ante la existencia de los comités de control obrero fruto de la política de colectivizaciones, debían desaparecer. *Treball*, 27.9.1936.

alemán, por ejemplo, es denunciada por la CNT, que le acusa de evacuar a muchos ciudadanos españoles entre unos pocos alemanes, según el estadillo que presenta a las autoridades de la Generalitat. Por su parte, ya el domingo 26, un alto funcionario de la embajada británica visita a los dirigentes de la CNT y les hace entrega de una lista de todas las empresas inglesas en Barcelona, que los anarcosindicalistas se comprometen a respetar "para evitar conflictos internacionales".¹⁴³

En Barcelona el sindicato de la madera de la CNT creó comités de control en todas las fábricas y los antiguos propietarios pasaron a ocupar puestos técnicos directivos con los mismos salarios que los trabajadores; también concentraron la producción en los talleres más grandes, cerrando el resto. El mismo proceso se seguirá en otros sectores como la tenería y el vidrio, que pasará de contar con cien fábricas y almacenes a unas treinta. También la industria panificadora concentrará sus esfuerzos, e incluso las peluquerías y establecimientos similares de Barcelona pasarán de más de 1.100 a poco más de 200, integrando a los dueños con los mismos derechos que los asalariados.¹⁴⁴

Las grandes empresas de la industria textil y metalúrgica son colectivizadas en las primeras semanas. La Maquinista Terrestre y Marítima, donde se crea un comité provisional en los últimos días de julio, es colectivizada y dirigida desde principios de agosto por un comité compuesto por dos militantes de la CNT, dos de la UGT, 1 del CADCI, y dos personas más, una procedente de la sección técnica de la empresa y otra de la dirección.¹⁴⁵

¹⁴³Publican la relación en su diario con la advertencia de que hay que respetar esas casas extranjeras. *Solidaridad Obrera*, 28.7.1936, p. 2.

¹⁴⁴Bolloten, B., *La revolución española*, Barcelona, 1980, pp. 110-111.

¹⁴⁵*Solidaridad Obrera*, 7.8.1936, p. 4.

En la industria textil, Luis Santacana, en testimonio que recoge Fraser, explica que pasados unos días desde la victoria sobre los sublevados, la CNT dio orden de volver al trabajo, y en su fábrica, la España Industrial, que contaba con unos 2.500 obreros, se convocó una asamblea general en un cine de la barriada de Sants, donde los miembros de la CNT hicieron una propuesta de creación de un comité de 12 miembros que dirigiría la fábrica. Todos ellos eran anarcosindicalistas, aunque más tarde se incorporó la UGT. Los directores y la gerencia de la empresa habían desaparecido y solamente se presentaron unos cuantos oficinistas y contables, a pesar de lo cual tardaron sólo cuatro o cinco días en poner de nuevo la fábrica en funcionamiento.¹⁴⁶ La colectivización no supuso merma alguna en la capacidad de la empresa, pese a la ausencia de los directivos, y cuando vuelva a sus antiguos dueños en 1939, tras la ocupación de Barcelona, la España Industrial será más competitiva que antes del inicio de la guerra.¹⁴⁷

Kaminski afirma por el contrario que los directores de la empresa permanecieron en sus puestos y pasaron a ejercer funciones técnicas con un salario de mil pesetas al mes, al tiempo que los obreros cobraban entre 45 y 55 pesetas a la semana las mujeres y entre 52 y 68 pesetas los hombres. Un aumento salarial del quince por ciento que se había decidido era aportado por la mayoría de los trabajadores para contribuir al esfuerzo de guerra. La producción se mantuvo pero descendieron las ventas, lo que unido a la escasez de materias primas y a la debilidad de la peseta republicana hizo

¹⁴⁶Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979, vol. 1, pp. 187-189. En la España Industrial la plantilla estaba compuesta principalmente por mujeres.

¹⁴⁷Permanyer, Ll., "La España Industrial, el poder de la vanguardia algodonera", *La Vanguardia Magazine*, 25.2.1996, p. 80.

que las importaciones de algodón norteamericano doblasen su coste.¹⁴⁸ Igualmente, otras grandes empresas son incautadas, aunque no por los propios trabajadores sino por intervención exterior, como la Ford Motor Ibérica: es intervenida por el comité de Defensa del Poble Nou, que la entrega después a un comité creado por miembros de CNT y UGT.¹⁴⁹

Los organismos sindicales crearon también comités de control en el matadero, y colectivizaron mercados y comercios de alimentación, suprimiendo intermediarios y comisionistas que pasaron a ser trabajadores. La producción de leche fue racionalizada, eliminando las instalaciones que tenían problemas higiénicos y prescindiendo de los comerciantes.¹⁵⁰ La organización de la economía sobre nuevas bases comportará multitud de problemas hasta el punto de que en muchas ocasiones las fábricas colectivizadas improvisarán para hacer frente a problemas como el agotamiento de los recursos, la escasez de técnicos por la huida de una parte de los mismos, las dificultades para conseguir materias primas, la mala distribución de los productos, la falta de liquidez, etc.¹⁵¹

En cualquier caso, y aunque se consiguieron éxitos notables, como la creación de una industria de guerra en Cataluña, inexistente anteriormente, y hubo también progresos en algunos sectores como los servicios públicos y las fábricas metalúrgicas, la economía catalana acusó la guerra y los problemas derivados de ella.¹⁵²

¹⁴⁸Kaminski, H. E., *Els de Barcelona*, Barcelona, 1976, pp. 186-188. Según el autor en el nuevo consejo de dirección no había ninguna mujer, y en las elecciones de febrero de 1936 muchos de los miembros de la CNT votaron a ERC.

¹⁴⁹El nuevo comité está compuesto por cinco ugetistas y seis cenetistas. Véase un relato de la colectivización en *Solidaridad Obrera*, 22.8.1936, p. 4.

¹⁵⁰Bolloten, B., *La revolución española*, Barcelona, 1980, p. 108.

¹⁵¹Ucelay da Cal, E., *La Catalunya populista. Imatge, cultura i política en l'etapa republicana (1931-1939)*, Barcelona, 1982, p. 302.

¹⁵²Jackson afirma: "Uno de los factores que, personalmente, me inspiran un cierto escepticismo por lo que hace referencia a las virtudes económicas de la colectivización es que ya a primeros de 1937, antes de las jornadas de mayo y del enfrentamiento abierto entre comunistas y anarquistas, personas como

En lo que hace referencia a la producción industrial catalana Bricall ha dividido la etapa de la guerra civil en cuatro fases: la primera, julio y agosto de 1936, revela la desorganización fruto del conflicto bélico. Agosto de 1936 refleja la más baja cota de producción industrial. La segunda etapa, entre septiembre de 1936 y octubre de 1937 señala los problemas de la falta de materias primas y de pérdida de mercados que situarán la producción entre el 60-75 por 100 con relación a principios de 1936. El agotamiento de existencias y la construcción de una economía de guerra serán los elementos más significativos. La tercera fase, de octubre de 1937 a marzo de 1938, verá la agudización de los problemas provocados por la guerra, aumentados con la pérdida del norte de España por el gobierno republicano. La producción se situará entre el 55-60 por 100. La última etapa, entre abril y diciembre de 1938, se caracteriza por un descenso generalizado de la producción industrial y el aumento de la desorganización: Cataluña comienza a ser invadida por las tropas franquistas.¹⁵³ El índice de producción industrial estará durante toda la guerra por debajo del de enero de 1936 (base 100), variando desde el 60-70 por 100 hasta el 42 por 100 de abril de 1938 y más tarde a cifras entre el 31 y 38 por 100 hasta el final del conflicto. De esa forma se hace evidente que "el mes de abril de 1938 significó la ruina de la economía industrial catalana."¹⁵⁴

Uno de los éxitos más significativos fue la creación de una industria de guerra. Por iniciativa de la CNT y con un experto militar de la fábrica de armas de Oviedo se creará en agosto de 1936 una Comisión de Industrias de

Juan de Andrade y Diego Abad de Santillán se mostrasen muy críticas en cuanto al funcionamiento de los colectivos." Véase Jackson, G., y Centelles, A., *Catalunya republicana i revolucionària 1931-1939*, Barcelona, 1982, pp. 98-99.

¹⁵³Bricall, J.M., *Política econòmica de la Generalitat (1936-1939)*, Barcelona, 1970-1979, vol 1, pp. 49-50.

¹⁵⁴Velarde Fuertes, J., "La economía política de la guerra civil", en Tamames, R, y otros, *La guerra civil española. Una reflexión moral 50 años después*, p. 95.

Guerra que, dos meses después, tendrá a su cargo 24 fábricas que producen vehículos blindados, obuses y explosivos, gracias a la adaptación de su maquinaria y a la compra en Bélgica de los equipos necesarios para la fabricación de cartuchos, llegando también a utilizar incluso las máquinas de amasar de la industria pastelera o las de fabricación de tapones para botellas de cerveza. De esa forma "en octubre de 1937, más de 50.000 obreros repartidos en 500 fábricas intervenían directamente en la producción bélica, mientras que otros 30.000 trabajaban en industrias auxiliares."¹⁵⁵

Algunas fábricas serían después incautadas por el gobierno republicano para racionalizar la producción de armas; así, en noviembre de 1937 la Subsecretaría de Armamento requisó los talleres de la Maquinista Terrestre y Marítima que funcionarán hasta enero de 1939 como Fábrica O. La Subsecretaría elevó los salarios muy por encima de los establecidos por la Generalitat como una forma de estimular la producción: a finales de 1937 un obrero ganaba 205 pesetas a la semana y un peón 190 pesetas, más del doble de sus salarios anteriores.¹⁵⁶

¹⁵⁵Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979, vol 1, pp. 311-312.

¹⁵⁶Castillo, A. del, *La Maquinista Terrestre y Marítima, personaje histórico*, Barcelona, 1955, p. 494.

Una ciudad proletaria

La derrota de la sublevación fascista trajo como consecuencia una revolución social en Cataluña, y con ella las formas ciudadanas se transformaron y Barcelona se convierte así en el centro de una experiencia de cambio social que atrae las miradas de Europa. La ciudad ha cambiado radicalmente sus formas y en el verano de 1936 conviven las patrullas, la actuación de los incontrolados, la persecución religiosa, la organización de las milicias, el radical cambio en la economía, el asentamiento político de los nuevos poderes y el entusiasmo de los sectores populares. Un escritor alemán da cuenta del ambiente ciudadano: "Un orgue de maneta sona i és la *Internacional*. La *Internacional*, a Barcelona, se sent a tota hora i a tot arreu. [...] A les Rambles a qualsevol hora del dia o de la nit una gentada fabulosa es congrega sobre el passeig central, mentre el venedors ambulants venen flors i ocells. Sembla una fira permanent. Molts homes i algunes dones duen ara l'uniforme de la milícia. Sovint van armats amb un fusell, i no és estrany de veure un milicià amb l'arma a l'espatlla, agafant del bracet la seva dona i donant la mà al seu infant.[...] Als venedors ambulants de flors, ocells i diaris s'hi han afegit els de gorres milicianes, mocadors, bufandes i insígnies, totes amb els colors de les organitzacions revolucionàries. El seu nombre es multiplica de dia en dia, ja n'hi ha trenta mil i llurs mercaderies cada cop són més variades. Les autoritats intenten de posar fi a la creixença d'aquest comerç, però la cosa serà difícil puix que els venedors ambulants són tots membres dels sindicats."¹⁵⁷

¹⁵⁷Kaminski, H. E., *Els de Barcelona*, Barcelona, 1976, pp. 35-36. Personas sin trabajo y desocupados de toda condición, pertenecientes a los estratos sociales más pobres, aprovechan la nueva situación para

La organización de las milicias, que marchan hacia la conquista de Zaragoza, su desfile por las calles de la ciudad, que congrega a veces a grandes muchedumbres, y el entusiasmo ante las noticias de los primeros triunfos revolucionarios, llenan las calles; y la conciencia de estar viviendo momentos históricos en los que todo puede cambiar impregna los discursos de los dirigentes y la vida de los ciudadanos.¹⁵⁸ Con los obreros ocupando masivamente el centro de la ciudad y las terrazas de los cafés, y con las armas en manos de los milicianos, todo parece posible.

Los ciudadanos suben a tranvías y autobuses y se niegan a pagar,¹⁵⁹ y entran en lugares donde jamás habían soñado hacerlo. *Solidaridad Obrera* muestra su satisfacción por "las colas de ciudadanos ante el [hotel] Ritz, convertido en comedor popular" y se felicita de que: "El hotel de los monarcas, de los políticos con categoría, de los cantantes de <primo cartello>, de las zorras de la burguesía, de los rajás destronados y de los traficantes internacionales, [esté ahora] destinado a albergar a las multitudes anónimas, sufridas, vilipendiadas y sojuzgadas, que van a él a ingerir una proletaria ración de patatas."¹⁶⁰ Barcelona se ha convertido en una ciudad en la que incluso derriban monumentos de significados burgueses y explotadores, como el del negrero Antonio López.¹⁶¹

Hasta las musiquillas que propagan las ondas, y que son escuchadas en altavoces instalados en los cafés, cambian, adecuándose a la nueva moral revolucionaria. Ya a principios de agosto el diario cenetista publica un

ocupar la calle y vender todo tipo de baratijas con el simple expediente de afiliarse a un sindicato, normalmente la CNT.

¹⁵⁸Véanse, por ejemplo, las imágenes que publica *La Vanguardia*, del 25.7.1936.

¹⁵⁹Ante esa situación, que se prolonga durante varios días, el comité de la empresa hace pública una nota advirtiendo que "no ha habido ningún acuerdo en la organización [CNT] que determinara el que cada pasajero se tome la libertad de no pagar. Así es que, fuera confusionismo. La situación con respecto al pago de billetes sigue igual hoy por hoy." *Solidaridad Obrera*, 26.7.1936, p. 1.

¹⁶⁰*Solidaridad Obrera*, 1.8.1936, p. 8.

¹⁶¹*El Diluvio*, 27.8.1936, p. 3.

suelto en el que muestra su desacuerdo con la programación radiofónica y quiere que los programas ofrezcan cambios, añadidos a las noticias del movimiento antifascista: "Las series de discos que oímos, todos ellos responden a la música negroide o a la decadente argentina. En esto nos parecemos igualmente a Radio Tenerife o Radio Sevilla, que solamente se preocupa de dar la lata a los radioescuchas con la marcha de Cádiz y los himnos teutones."¹⁶²

Sin embargo, tras esa apariencia revolucionaria, como veremos más adelante, se esconde también el temor de otros sectores sociales, directamente afectados por los cambios o descontentos con el nuevo poder y con el predominio de las organizaciones obreras. Los milicianos desfilan por las calles, los burgueses han desaparecido y, en el resto de España, el pronunciamiento militar ha dado paso a una guerra en la que ya se dibujan los frentes y las trincheras. En Barcelona se inscriben voluntarios para el frente, los sindicatos y partidos organizan unidades de milicianos y se exige la contribución de todos al esfuerzo bélico, en un clima de generosidad e improvisación que intenta coordinar el comité central de milicias antifascistas.¹⁶³

La vida cotidiana recibe también el impacto de la nueva situación: "Amb algunes excepcions, els preus han canviat poc. Comparats als preus mundials són extraordinariament baixos. Els consumidors, i sobretot les masses obreres, aprofiten que les autoritats prohibeixin apujar-los. Però hom no pot ignorar la gravetat de la situació. La pesseta ha baixat molt. Els productes estrangers i les mercaderies que contenen primeres matèries

¹⁶²*Solidaridad Obrera*, 2.8.1936, p. 5. El suelto lleva como título "Un ruego a la radio".

¹⁶³"Passen pel carrer uns grups que van per les cases demanant un matalàs per als qui van al front: com que van armats, la mare els ha donat el matalàs, però jo no comprenc que al front s'hi hagi d'anar amb matalàs." Grau hace aquí referencia a los días posteriores al 19 de julio, antes de embarcarse para ir a la conquista de Mallorca. Grau i Sabartés, A., *La guerra civil viscuda per un metge novel·la*. Barcelona, 1974, p. 17.



estrangeres també són venuts a preus molt inferiors al preu de cost actual. Els negocis van bé, però en realitat s'estan saldant les existències. I, de continuar així, aviat s'hauran exhaurit i no es podran renovar. El que és absolutament incomprendible és que moltes botigues continuen organitzant vendes especials i atreuen els clients amb tots els mitjans publicitaris. Els articles de luxe moltes vegades resulten increïblement barats. De tota manera la seva venda ha minvat molt a causa de les expropiacions, les requisicions i l'emigració d'una part de la gran burgesia."¹⁶⁴ Empezaban a notarse ya las dificultades, que no harían sino aumentar a lo largo de los dos años siguientes, para configurar un paisaje ciudadano que sería la cara amarga de la capital de la república a finales de 1938.

¹⁶⁴Kaminski, H. E., *Els de Barcelona*, Barcelona, 1976, pp. 44-45.

Las servidumbres de la guerra

George Orwell narra también el aspecto de las gentes, el aire proletario de la ciudad, la animación revolucionaria, pero hacia finales de 1936 ha desaparecido ya el entusiasmo y los problemas de cada día se imponen, aunque la esperanza por el futuro es todavía patente. "La ciutat tenia un aspecte brut, miserable; les carreteres i els edificis es trobaven en mal estat, els carrers, de nit, eren molt foscos, per por de les incursions aèries, la majoria de les botigues eren deixades i mig buides. La carn escassejava i la llet era gairebé impossible d'obtenir; també mancava carbó, sucre i petroli, i l'escassetat de pa era realment greu. Ja llavors les cues davant els forns sovint eren de centenars de metres. I, això no obstant, pel que es podia apreciar, la gent semblava satisfeta i esperançada. Hi havia feina per a tothom, i el cost de vida era encara extremament baix; es veia molt poca gent realment pobra, i cap captaire, a part els gitanos. Sobretot, hi havia fe en la revolució i en el futur, el sentiment d'haver entrat bruscament en una era d'igualtat i de llibertat."¹⁶⁵ Los testimonios sobre las dificultades del momento se multiplican: un participante en la expedición a Mallorca vuelve a Barcelona acompañando a un grupo de heridos y encuentra la ciudad "trista i fosca"¹⁶⁶ También Kaminski anota, en el invierno de 1936, los

¹⁶⁵Orwell, G., *Homenatge a Catalunya. Un testimoni sobre la revolució espanyola*, Barcelona, 1969, pp. 25-26.

¹⁶⁶"Barcelona la trobem trista i fosca, potser és perquè nosaltres ho estem; les ambulàncies arriben en apinyades colles, descarreguen els ferits i s'en van a omplir els hospitals barcelonins. Jo deixo el *Marquès*[el barco en el que habían llegado desde Mallorca] i enfilo Rambla amunt; hi ha molt poca llum, ens han dit que és per por dels bombardeigs enemics. Hi ha gran desbandada de gent. Tothom que té coneguts fora, a alguna caseta, s'en va als pobles de l'entorn de la ciutat. La por domina en algunes famílies a causa dels bombardeigs. Per anar al Poble Nou vaig agafar el 41. Aquí de llum en tenim poquíssima: pels carrers, a les nits fosques quan no brilla la lluna, no tenim altre remei que anar pel mig del vial, ja que sinó es fan moltes ensopegades; les voreres tenen molts forats i molt sovint cal anar a les

cambios: "El problema més important és el dels queviures. No queda carn, pocs llegums, poca fruita; els ous escassegen. Als mercats les parades són buides, les carnisseries tancades. Una mica per tot arreu es veuen dones fent cua. El carbó també manca, i el sol, a aquesta època de l'any, només escalfa algunes hores a migdia. En vesprejar el termòmetre cau sobtadament fins a zero o més baix."¹⁶⁷

De hecho, el problema de las subsistencias empieza a aparecer ya a finales del verano de 1936, y los diarios republicanos denuncian reales o supuestas maniobras de acaparamiento de productos, y también subidas injustificadas de precios por parte de algunos comerciantes,¹⁶⁸ pero el problema se irá agravando. Ferran Soldevila, por ejemplo, escribe en su diario el 18 de enero de 1937: "a Barcelona no sols manca pa, sinó patates, mongetes, cigrons, carn, es pot dir. Carn de porc, sí. Molta gent fa sortides per a proveir-se fora."¹⁶⁹

La compra de comestibles empieza a convertirse en una aventura. Los trenes se llenan de ciudadanos que se desplazan a las comarcas de los alrededores de Barcelona, llegando incluso hasta Vic o Tarragona, para buscar alimentos, algo que estaba prohibido por las autoridades y sancionado por la policía con la incautación: los ciudadanos que volvían a Barcelona en trenes abarrotados tiraban la carga a otros familiares que los esperaban para eludir los controles policiales.¹⁷⁰ A la ciudad empiezan a llegar refugiados procedentes del sitio de Madrid y la guerra se hace más

palpentes i solament tenim el fanal, que no fa llum, però que serveix de referència, ja que la bombeta és petita i el fanal, brut i polsós. A més trobo molta gent mobilitzada, i això es nota a la nit, i la que resta, no està per brocs ni per cabòries de cinemes ni teatres, per la qual cosa no es troba gairebé ningú pels carrers del barri." Grau i Sabartés, A., *La guerra civil viscuda per un metge novell*, Barcelona, 1974, p. 31.

¹⁶⁷Kaminski, H. E., *Els de Barcelona*, Barcelona, 1976, pp. 43-44.

¹⁶⁸Véase *La Publicitat*, 22.9.1936.

¹⁶⁹Soldevila, F., *Al llarg de la meva vida*, Barcelona, 1970, p. 325.

¹⁷⁰Grau i Sabartés, A., *La guerra civil viscuda per un metge novell*, Barcelona, 1974, pp. 36-37.

patente si cabe. "També Barcelona ha canviat des que hi vaig arribar. Els queviures i els combustibles són cada cop més escassos. Ací i allà podeu veure dones abassegades pel dolor, amb infants als braços; les persones canvien, però l'aspecte sempre és el mateix. Són els refugiats de Madrid, el nombre dels quals ja arriba a alguns centenars de milers, i continua creixent. Al vespre, els carrers només són parcialment il·luminats. A cada pas hi ha inscripcions que indiquen on es troba el refugi més proper contra els bombardeigs. En qualsevol moment poden aparèixer els avions i els vaixells de guerra feixistes. Mentrestant, a les oficines, s'han instal·lat les noves administracions. El desordre dels primers mesos ha cessat. Tot esdevé més seriós, més positiu, més dur. Fins i tot els vius colors dels milicians desapareixen a poc a poc i llurs improvisats abillaments són substituïts pels uniformes. La Revolució ja no és la noieta bonica que somriu al vianant des d'un cartell. La Revolució s'ha convertit en el soldat mal afaitat, amb casc i el cinturó ple de granades."¹⁷¹

En la primavera de 1937, poco antes del estallido de los hechos de mayo, la situación se ha agravado, aunque no toda la población la sufre en igual medida: la burguesía que no ha emigrado ante los cambios revolucionarios tiene mayor capacidad para hacer frente a la escasez que los sectores obreros, e incluso las viejas relaciones de sumisión hacia los poderosos influyen en algunos medios populares que todavía mantienen relación con ellos. En esas fechas "tothom vesteix malament, sembla com si totes les persones portessin el més vell que tenien a casa. Els homes s'han tret la corbata, es veu que això els fa més camarades, i les dones han perdut una mica aquella *sans façon* que les feia tan parisenses. El que importa és resoldre els problemes diaris de cadascú, i no hi ha gaire temps per a

¹⁷¹Kaminski, H. E., *Els de Barcelona*, Barcelona, 1976, p. 229.

frivolitats; la gent parla de l'*estraperlo* i d'allò que està racionat (que és tot), i que allà, en aquell poble, tenen un *tinglado* muntat que no volen diners, però si portes sabó et donen ous, amb ous et donen oli, amb oli et donen llegums, i així anant canviant i en cada canvi et queda quelcom, i el qui no té res ho passa molt malament. Hi ha força papers pels carrers, la gent és brusca i poc amiga de perdre el temps."¹⁷² En esas mismas fechas Orwell vuelve a Barcelona con un permiso desde el frente de Aragón y observa también que la guerra no trata igual a todos: "Els restaurants i hotels elegants eren plens de gent rica que devorava àpats cars, mentre que per a la població obrera els preus dels queviures havien sofert un augment enorme sense cap augment equiparable en els salaris. A part que tot era caríssim, l'escassetat de molts articles perjudicava, com sempre, més els pobres que els rics. Semblava que, als restaurants i als hotels, no els costava res d'obtenir el que els calia, mentre que en els barris obrers les cues del pa, de l'oli i d'altres articles de primera necessitat assolien centenars de metres de llargada. Anteriorment, m'havia sorprès, a Barcelona, l'absència de captaires; ara n'hi havia una munió. Davant les xarcuteries de la part alta de la Rambla sempre hi havia grups d'infants descalços, esperant per assaltar els clients que en sortien pidolant-los menjar."¹⁷³ El racionamiento de los alimentos y la escasez está presente en la mayoría de testimonios, y para hacer frente a las dificultades las gentes se ven obligadas a recurrir a la picaresca o al mercado negro para completar las raciones que podían comprarse con las libretas de racionamiento.¹⁷⁴

¹⁷²Grau Sabartés, A., *La guerra civil viscuda per un metge novell*, Barcelona, 1974, p. 57.

¹⁷³Orwell, G., *Homenatge a Catalunya. Un testimoni sobre la revolució espanyola*, Barcelona, 1969, p. 119.

¹⁷⁴"Era molt curiós i un espectacle de tots els dies les grans files o grups de gent que, des de Barcelona i d'altres poblacions, s'arribaven a Vic i a Girona per tal d'anar d'una masia a l'altra amb el desig de trobar qui els volgués vendre qualche producte alimentari." Serra Pàmies, J., *Fou una guerra contra tots (1936-1939)*, Barcelona, 1980, p. 145.

Los abastecimientos para la población se organizaron desde un Comitè de Proveïments del Comité Central de Milicias Antifascistas, creado en julio de 1936, hasta su absorción por el nuevo Departament de Proveïments de la Generalitat en octubre del mismo año; éste se integrará en la Comisión Nacional de Abastecimientos de la República en enero de 1938, cuando ya el gobierno central esté instalado en Barcelona.¹⁷⁵ El descontento por el deficiente abastecimiento de la población se plasmará en algunas protestas que se inician ya en la primera etapa de la guerra: el 26 de diciembre de 1936 tiene lugar una manifestación de mujeres ante la Generalitat, que se repetirá a principios de enero de 1937 y de nuevo en febrero, siempre en protesta por la escasez de pan y su mala calidad. Unos incidentes en una panadería de Gràcia acaban con una mujer muerta, y esos hechos sirven a la CNT para denunciar la existencia de "elementos extraños" en los organismos antifascistas.¹⁷⁶

La importancia de los abastecimientos y su directa relación con la solidez de la retaguardia será evidente para las fuerzas republicanas y para la Generalitat y el gobierno central, e incluso responsables de organismos internacionales solidarios con la República recordarán con frecuencia que uno de los requisitos para la victoria era el mantenimiento de una sana retaguardia; de esa forma, conocemos "una carta de Dimitrov al PCE, del 17 de diciembre [de 1937], en la que insistía no sólo en la lucha contra los derrotistas y los partidarios del compromiso, sino también en tareas prácticas tales como la consolidación de las reservas y la mejora del

¹⁷⁵Bricall, J. M., *Política econòmica de la Generalitat (1936-1939)*, Barcelona, 1970-1979, pp. 148-153, vol I.

¹⁷⁶Ucelay da Cal, E., *La Catalunya populista. Imatge, cultura i política en l'etapa republicana (1931-1939)*, Barcelona, 1982, pp. 315-317. Ucelay cita a Manuel Cruells para decir que "tothom sabia la procedència dels manifestants. Era la nova tàctica que empenia el partit comunista", pero no aporta ningún otro elemento que demuestre la veracidad de esa afirmación.

abastecimiento a la población."¹⁷⁷ Esa realidad, como veremos más adelante, iba a limitar la capacidad de resistencia de Barcelona, y, con ella, de la propia república, e iba a ser también fuente de desencuentros y de insatisfacciones entre las propias fuerzas políticas republicanas.

¹⁷⁷Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, p. 89.

La vida cultural y religiosa

La intelectualidad y las instituciones culturales estarán globalmente con las autoridades republicanas desde el inicio de la guerra, y con su colaboración se iniciarán programas que pretenden extender la cultura entre el pueblo. En 1937 comienzan las emisiones de la Universidad por radio como una forma de extender la cultura y el conocimiento y de llegar a comarcas rurales con dificultades; fueron dirigidas por M. Masriera, profesor de la Facultad de Ciencias y sus emisiones duraban seis horas diarias.¹⁷⁸ También se atenderá, desde diferentes organismos, a la formación de los sectores populares y a los soldados del frente, con numerosas publicaciones, servicio de libros y actos culturales. Sin embargo, el funcionamiento regular de la Universidad se vió interrumpido con frecuencia por las alarmas y bombardeos sobre la ciudad de Barcelona,¹⁷⁹ que supondrán un grave inconveniente para el normal desarrollo de la función pedagógica. La guerra estará presente en las escuelas a través de la vida cotidiana, de los problemas de alimentación para los niños, y de una educación que intentaba hacer comprender a los alumnos las causas del conflicto y el valor de la libertad y las conquistas revolucionarias, pero será aplicada sobre todo una pedagogía de paz, difundida con todos los medios al alcance del

¹⁷⁸Ribas i Massana, A., *La Universitat Autònoma de Barcelona (1933-1939)*, Barcelona, 1976, p. 143.

¹⁷⁹Bosch-Gimpera recuerda por ejemplo los daños causados a la Universidad por los bombardeos: "un [...] va causar danys a la Universitat, el març del 38. Caigué un nou tipus de bomba de gran potència, que els alemanys experimentaven a Espanya, a la cantonada de la Gran Via i el carrer de Balmes, i s'enfonsà una casa on vivia el meu antic mestre Segalà, qui va morir. A la Universitat s'enfonsaren el sostre del Paraninf i diverses parets, per la força de l'expansió de l'aire; les portes del meu despatx foren llançades precisament sobre la taula on jo despatxava habitualment amb Argüelles a aquella hora; ens deslliurarem de prendre mal aquell dia perquè jo no havia anat a la Universitat; havia convidat a dinar el ministre anglès." Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona, 1980, p. 268.

profesorado.¹⁸⁰ La movilización de muchos maestros hizo que las mujeres fuesen mayoría en la enseñanza primaria, donde además de las funciones pedagógicas tuvo gran importancia el desarrollo de cantinas escolares. Hacia el otoño de 1938, más de diez mil niños tenían una comida completa en ellas, lo que junto a la distribución de leche en las mismas escuelas o en centros habilitados al efecto, contribuyó a reducir en lo posible el impacto de la guerra entre la infancia.¹⁸¹

La cultura fue una preocupación permanente para la Generalitat y para las formaciones republicanas, que llegaron a organizar clases de cultura general dentro de muchas fábricas y empresas aprovechando las pausas en el trabajo que imponía la guerra¹⁸²; ya en septiembre de 1936 se había creado el Comissariat de Propaganda, con Jaume Miravittles como director, que contará con un Departament de Cinema dirigido por Joan Castanyer y una productora, Laia Films. El noticiario semanal *España al día* que era visto en los cines de Barcelona y de otras ciudades abordaba el curso de la guerra y de las actividades culturales de la retaguardia.¹⁸³ Además de la producción de documentales, en la que en el campo republicano destacarían por su capacidad de realización el PCE y la CNT-FAI, que junto a la Generalitat serán las organizaciones más activas en este campo -de poco más de doscientos documentales producidos por el bando republicano unos ciento

¹⁸⁰Navarro, R., *L'educació a Catalunya durant la Generalitat 1931-1939*, Barcelona, 1979, pp. 201-202.

¹⁸¹Pi Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975, pp. 559-560.

¹⁸²*Mujeres Libres*, mayo 1938?, microfilm, I. M. H. de Barcelona.

¹⁸³Algunos documentales como *Catalunya màrtir*, de 1938, sobre los bombardeos franquistas en la ciudad, tuvieron gran repercusión. Caparrós Lera, J. M., *El cine republicano español (1931-1939)*, Barcelona, 1977, pp. 189-190.

cincuenta fueron hechos por comunistas, cenetistas y por la Generalitat-, se produjeron también 135 películas.¹⁸⁴

La edición de libros y la preocupación por la difusión cultural, pese a algunos excesos cometidos por incontrolados en la confusión del verano de 1936 con la quema de archivos y fondos bibliográficos -por lo general dependientes de la iglesia católica- que mostraban una escasa estima por la cultura¹⁸⁵, estuvo también entre las prioridades de las autoridades republicanas. A principios de 1938 el Servei de Biblioteques del Front, por ejemplo, tenía instaladas unas doscientas bibliotecas en cuarteles, trincheras y hospitales, con unos 45.000 libros en circulación, lo que era una verdadera novedad en relación a otros conflictos bélicos.¹⁸⁶

De la misma forma, los servicios sanitarios cobraron gran relevancia. Algunos hospitales cambiaron de nombre -el de Sant Joan de Déu pasó a llamarse Hospital Proletari, el de la Santa Creu i San Pau, Hospital General de Catalunya, y el del Sagrat Cor, Hospital del Doctor Cardenal-¹⁸⁷ y se impulsó una decidida lucha contra las enfermedades. "La Lluita antivenèria, organitzada per Antoni Payrí, contenia, a més d'elements materials (l'Hospital y dotze Dispensaris repartits per Catalunya), un fons moral i social que la induí a l'organització d'un Taller-escola ane a l'Hospital, encaminat a la rehabilitació social de les ingressades. (L'any 1937 es

¹⁸⁴ Para la producción cinematográfica durante todo el periodo véase Amo, A. del, *Catálogo general del cine de la guerra civil*, Madrid, 1997. Recoge tanto las obras documentales como las películas de ficción, con un total de más de novecientos títulos, aunque muchos de ellos fueron realizados con posterioridad.

¹⁸⁵ Algunos exaltados que queman archivos responden ante las recriminaciones: "Cultura es labrar la tierra"; véase Solé i Sabaté, J. M., y Villarroja, J., *La repressió a la rera guarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990, pp. 74-75. Sin embargo no es esa la actitud de la mayoría de los trabajadores, que acogerán los esfuerzos de difusión cultural con gran interés y entusiasmo.

¹⁸⁶ Crexell, J., *El llibre a Catalunya durant la guerra civil*, Barcelona, 1990, p. 19.

¹⁸⁷ Vallès, E., *Història gràfica de la Catalunya autònoma. La guerra (1936-1939)*, Barcelona, 1978, p. 250.

constatà un 47'6 % d'analfabetisme entre les prostitutes ateses a l'Hospital de la Lluita)."188

El culto religioso, tras la oleada represiva del verano de 1936, se realizó clandestinamente en domicilios particulares y a veces en escuelas. Los católicos hacían sus confesiones paseando, en establecimientos públicos o en los parques de la ciudad, y uno de los lugares de referencia más importantes fue la plaza de Cataluña donde contaban con un sacerdote y algunos seminaristas que acogían a los feligreses y que, con coberturas diversas, atendían espiritualmente. Ese primer año de guerra hará nacer entre los católicos una peculiar jerga religiosa -llamando a la hostia, por ejemplo, el tónico- como precaución.¹⁸⁹ La realización de procesiones simuladas, las misas celebradas en el campo o en lugares de especial significación para los católicos como la montaña de Montserrat, en domicilios privados, etc, irán dejando paso a una progresiva tolerancia hacia el culto religioso que culminaría con la apertura de la capilla vasca en uno de los mejores salones del palacio de los barones de Maldà, en la calle del Pi, frecuentada por muchos ciudadanos barceloneses además de los creyentes vascos, y en la que tenían cabida hasta 700 personas. De hecho, hacia 1938, tanto el Vaticano como el gobierno de la República deseaban una mayor normalización de la vida religiosa, deseo que tropezó con la oposición del responsable católico en Barcelona, Josep Maria Torrent -uno de los tres vicarios generales nombrados por el obispo Irurita- y con su negativa a un aumento del culto público y a la apertura de iglesias.¹⁹⁰ No será hasta

¹⁸⁸Casassas, O., *La medicina catalana del segle XX*, Barcelona, 1970, p. 115.

¹⁸⁹Manent i Segimon, A., y Raventós i Giralt, J., *L'Església clandestina a Catalunya durant la Guerra Civil (1936-1939). Els intents de restablir el culte públic*, Barcelona, 1984, p. 63.

¹⁹⁰Raguer cita una carta del cardenal Pacelli, secretario de Estado del Vaticano, como muestra del deseo de Roma de normalizar la vida religiosa. Raguer i Suñer, H., *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939)*, Montserrat, 1976, p. 488.

finales de 1938 cuando el gobierno de Negrín creará el Comisariado General de Cultos, con José María Bellido y Golferichs al frente, e iniciará una serie de gestos públicos de reconocimiento de la fe católica.¹⁹¹ La salida a la luz pública de las manifestaciones de la cristiandad no sería sino una más de las múltiples paradojas que ofrecía Barcelona durante esas semanas: Todavía el gobierno republicano temía las reacciones que su gesto hacia los católicos podía provocar en la población y entre las organizaciones obreras, sobre todo en los anarcosindicalistas, y, sin embargo, pocas semanas más tarde, las calles de la ciudad se llenarían de misas multitudinarias en acción de gracias por la victoria de los enemigos de la república.

¹⁹¹ Véase el *Día Gráfico*, 9.12.1938, p. 2.

Intentos de paz

Pero si el derrotismo y la desmoralización estaban muy arraigados a mediados de 1938 entre sectores importantes de la República, ya en los primeros meses de la guerra, antes de la ofensiva franquista sobre Madrid, se habían manifestado las mismas tendencias incluso en los más altos niveles del poder republicano. A finales de octubre de 1936 el embajador de la República en Londres, Pablo de Azcárate, recibía a Bosch-Gimpera y éste le entregaba una carta manuscrita de Azaña en la que le anunciaba que Bosch-Gimpera le plantearía un asunto importante. Azcárate narraba así lo sucedido: "A continuación, el señor Bosch-Gimpera me explicó que Azaña consideraba imposible el triunfo militar de la república, que la situación interior era muy peligrosa y que era indispensable conseguir urgentemente que el gobierno británico tomara la iniciativa de una mediación que pusiera término a la guerra." El embajador Azcárate se mostró muy duro con la iniciativa y se negó a presentarla al Foreign Office, en la seguridad de que una propuesta que el propio gobierno español desconocía se volvería contra los impulsores y minaría el prestigio de la República.¹⁹² Bosch-Gimpera atempera la gravedad de la iniciativa presentándola como un encargo de Azaña para que hiciese llegar la opinión del presidente de la República a Azcárate y a Ossorio y Gallardo -embajador en Bélgica- de que la guerra solamente podía acabar con la mediación de las potencias democráticas.¹⁹³

¹⁹²Azcárate, P. de, *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Barcelona, 1976, pp. 61-63.

¹⁹³Según Bosch-Gimpera el embajador Azcárate encontraba dificultades en las relaciones con Inglaterra por la clara simpatía del Foreign Office hacia el franquismo, aunque su buen hacer limitó esa inclinación. Por el contrario el representante franquista en Londres, el duque de Alba, contaba con excelentes relaciones con la nobleza inglesa -él mismo era descendiente del duque de Berwick- y su

En mayo de 1937, pocos días después de los graves disturbios de Barcelona, se produce en Londres la coronación de Jorge VI. El acontecimiento congrega en la capital británica a diferentes personalidades europeas, y el responsable del Foreign Office, Anthony Eden, se entrevista con Julián Besteiro, delegado especial de Azaña para asistir a los actos, y es informado de la posición favorable del presidente de la República española a una mediación internacional para poner fin a la guerra y para facilitar la retirada de los voluntarios que luchan en ambos bandos. El día 11 de mayo Eden traslada a París su intención de impulsar una mediación y el día 17 propone formalmente a Francia, Italia, Portugal, Alemania y la Unión Soviética, una gestión colectiva para conseguir un armisticio que permita la retirada de voluntarios.¹⁹⁴ Sin embargo, tanto Alemania como Italia y Portugal son reticentes a la idea y el propio general Franco rechazará por completo la iniciativa.

El mismo desánimo que Azaña tenía en octubre de 1936 muestran, casi un año después, en septiembre de 1937, las palabras de Abad de Santillán: "No podríamos ser ya responsables, como hasta aquí, del porvenir de España, y no podríamos, tampoco, ofrecer la propia sangre con la misma generosidad que la hemos ofrecido. El juego nefasto está descubierto y el pueblo español es llevado a la catástrofe. No sabríamos asegurar si está aún o no en nuestras manos el evitar el derrumbamiento de las ilusiones que surgieron en el mundo en torno a nuestra guerra y a nuestra revolución. Ciertamente, quedan cartas por jugar, y nuestro amigos sabrán jugarlas con decisión y a cualquier precio; pero el panorama de hoy no el mismo de meses atrás, y si

influencia en el Foreign Office era notable. Para Bosch-Gimpera era obvio que en general la opinión liberal era favorable al gobierno republicano, mientras que la opinión conservadora apoyaba a los sublevados.

¹⁹⁴Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, pp. 171-172.

callásemos, nos haríamos cómplices del crimen que se prepara y en el cual no hemos tenido parte alguna."¹⁹⁵

Pero la desazón no estaba sólo presente en algunos medios dirigentes republicanos. Pocos días después de la reunión del comité central del PCE en Valencia en noviembre de 1937, Togliatti enviaba un informe a Moscú en el que aun evitando presentar un panorama alarmista -recordando que tanto el gobierno como la población rechazaban un compromiso- no dejaba de apuntar la existencia de sectores que deseaban la paz y una retirada de las tropas alemanas e italianas aunque ello comportase la cesión de territorios. Según el informe en el PSOE había disposición para el compromiso, y en Barcelona se llamaba abiertamente a la deserción desde las filas del POUM, de un sector anarquista y de los seguidores de Largo Caballero.¹⁹⁶ Poco después, a finales de enero de 1938, Palmiro Togliatti hacía referencia a los sentimientos derrotistas en Cataluña y al hecho de que la población hablaba sobre una <paz separada> con los franquistas.¹⁹⁷

De igual forma, cuando Jaume Miravittles propone a Indalecio Prieto la convocatoria de manifestaciones para celebrar la toma de Teruel, el ministro de Defensa se opone con el argumento de que el objetivo de esa batalla era sobre todo demostrar la fuerza del ejército republicano y buscar así una negociación con Franco para el fin de la guerra. Esa opinión de Prieto era conocida por Azaña y también por Negrín y Companys y, en los medios políticos, se era consciente del deseo del ministro de Defensa de llegar a un acuerdo con Franco.¹⁹⁸ Por otra parte, incluso Negrín sospechaba que

¹⁹⁵Abad de Santillán, D., *La revolución y la guerra en España. Notas preliminares para su historia*, Barcelona, 1937, pp 6-7.

¹⁹⁶Según Carr, Togliatti hizo mención en su informe a la negativa influencia de Codovila y Marty en el PCE. Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, p. 87.

¹⁹⁷Idem, p. 87, nota 46.

¹⁹⁸Poblet, J. M., *Els darrers temps de la Generalitat i la República*, Barcelona, 1978, pp. 19-21.

Companys podía ser utilizado para impulsar una paz por separado de Cataluña con el bando sublevado.¹⁹⁹ También, en los primeros días de marzo de 1938, el presidente de la República, a sugerencia del embajador francés, proponía en una reunión del gobierno el inicio de conversaciones para buscar la paz, gesto que sería rechazado por los comunistas, la mayor parte de los socialistas y de los anarcosindicalistas y que generaría el comienzo de una fuerte campaña contra los partidarios del compromiso, tanto en el gobierno como fuera de él.²⁰⁰

Cuando se produce la ofensiva franquista en Aragón en 1938 cunde la alarma y el desánimo en Barcelona y hasta el despacho del ministro de Justicia llegan personas "que inventan excusas para trasladarse a Francia," y empiezan a producirse numerosas deserciones en el ejército y abandonos en la retaguardia.²⁰¹ Las deserciones alcanzan incluso al jefe del SIM, Manuel Uribarri.²⁰² Hasta la estabilización del frente en el Segre no empezarán a calmarse, temporalmente, los ánimos más excitados. El propio Indalecio Prieto, tras salir del ministerio de Defensa inicia gestiones para entrevistarse con Fernández Cuesta, secretario general de Falange y ministro de Agricultura del gobierno de Franco, que pone como condición la presencia en la entrevista de Serrano Suñer. La reunión se celebraría en territorio francés. Prieto, con ese principio de acuerdo, se entrevista con Negrín y el presidente del Consejo se niega a darse por enterado de la iniciativa de paz, aunque apunta la posibilidad de que Prieto asista a la entrevista sin que él se

¹⁹⁹Véase Cordon, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 404-405.

²⁰⁰Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, p. 92.

²⁰¹Ansó, M., *Yo fui ministro de Negrin*, Barcelona, 1976, p. 212. Ansó, que tiene que evacuar a los presos políticos del frente de Aragón, consulta a Prieto sobre el lugar que pueden considerar seguro en la retaguardia, pero el ministro de Defensa se opone con el argumento de que el traslado de los presos alarmará a la población. Ansó se ve obligado a resolver el asunto con Negrin.

²⁰²Pastor Petit, D., *Los dossiers secretos de la Guerra Civil*, Barcelona, 1978, pp. 115-119.

dé por enterado, a lo que Prieto se niega para que nadie pueda acusarle de traidor.²⁰³

En esas fechas otro informe de Togliatti a Moscú da cuenta de la mala situación militar y de la necesidad de nuevo armamento para el ejército republicano, y aunque recoge los problemas de Negrín, acusado de ser agente comunista, afirma que la moral de la población es buena y que la quinta columna no tiene capacidad de actuación. Junto a ello, Togliatti apunta, refiriéndose al desánimo ciudadano, que hay una <situación extraordinariamente grave en Barcelona>.²⁰⁴ El cansancio y el desánimo se hallaban instalados en todos los sectores sociales, y la juventud, que aportaba los mayores efectivos para el frente, era incapaz de actuar unitariamente. En marzo de 1938, poco antes de la creación de la Alianza Juvenil Antifascista de Cataluña, las JSUC continuaban insistiendo en la eliminación de las juventudes del POUM y las querellas con las Juventudes Libertarias añadían dificultades suplementarias. Pese a la gravedad de la situación y a la evidente importancia política de una actuación unitaria de la juventud, la desconfianza seguía pesando en las organizaciones juveniles.²⁰⁵

El comienzo de la batalla del Ebro y el inicial éxito del ejército republicano en el paso del río y en el establecimiento de una sólida cabeza de puente en la otra ribera hace que en Barcelona se tranquilicen algo los ánimos. Humbert Droz, que visita la ciudad a finales de julio de 1938, queda impresionado por el optimismo, sobre todo, de los comunistas: "Barcelona

²⁰³Prieto se había entrevistado con Fernández Cuesta cuando éste estaba en prisión, antes de ser canjeado por Justino de Azcárate. Según Prieto algunos ministros republicanos creían que el canje sería ventajoso ya que Fernández Cuesta podía crear conflictos en la zona franquista por ser miembro de Falange desde antes del estallido de la guerra. Véase Prieto, I., *Palabras al viento*, México, 1969, pp. 233-238.

²⁰⁴Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, pp. 93-94.

²⁰⁵Casteràs, R., *Las JSUC: ante la guerra y la revolución (1936-1939)*, Barcelona, 1977, p. 299.

era como Moscú en la época de la guerra civil. El pueblo hacía gala de admirables cualidades de resistencia y valor."²⁰⁶ Pero esa impresión era excesiva: a principios de septiembre del mismo año el secretariado del comité ejecutivo de la Internacional Comunista insistía al PCE en la necesidad de una decidida lucha contra el derrotismo, y llamaba la atención sobre la situación de los campesinos y de la industria, al tiempo que consideraba acertada la política de acercamiento y tolerancia hacia los católicos que mantenía el gobierno de Negrín.²⁰⁷

Del 18 al 20 de agosto de 1938 Negrín se desplaza a Suiza, con el pretexto de un congreso de biólogos, pero en realidad para entrevistarse con un emisario del bando sublevado. La reunión fracasa por la intransigencia de Franco, que no acepta ningún acuerdo, y el presidente del Consejo extrae la conclusión de que no es posible ninguna mediación, y que pese a las dificultades para la recepción de pertrechos militares no hay otro camino que la resistencia.²⁰⁸

En noviembre Álvarez del Vayo viaja a París, donde se entrevista con miembros del gobierno francés; a su vuelta, el día 25, Azaña lo recibe a él y a Negrín. El ministro de Estado da cuenta de sus conversaciones con Georges Bonnet, ministro de Asuntos Exteriores francés, y de su insistencia en una mediación con los rebeldes, vaga iniciativa que no se concretará.²⁰⁹

²⁰⁶Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, p. 95. Para Droz el paso del Ebro había sorprendido a Chamberlain, que daba por descontada la derrota de la República.

²⁰⁷Idem, p. 97.

²⁰⁸Algunas fuentes hablan de que la entrevista fue con el duque de Alba; otras sostienen que el encuentro se produjo con el conde Welczek, embajador alemán en París; Bosch-Gimpera cree que el encuentro ha sido con un enviado de Hitler y apunta que "és després d'aquesta conversa quan Negrín inicia una política que tendeix a una pau de compromís, basada en dotze punts que publicà. Suspengué les execucions, cosa que donà una impressió de moderació, i dissolgué les Brigades Internacionals." Véase Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, pp. 272-273. Véase también Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. 308.

²⁰⁹Según Azaña Bonnet "habló tres veces de mediación" y aseguró a Álvarez del Vayo que el gobierno francés no daría la beligerancia a los rebeldes por el momento. Azaña anota también: "Bonnet cree saber

Los acuerdos de Munich, cerrados el mes anterior entre Alemania e Italia con Francia e Inglaterra habían supuesto un duro golpe para las esperanzas diplomáticas del gobierno republicano: en vísperas de la reunión de Munich la prensa de las organizaciones republicanas hablaba del posible estallido de una guerra mundial como consecuencia de la negativa de las potencias democráticas a las exigencias planteadas por Hitler en Checoslovaquia. La guerra parecía inminente. Incluso Franco había asegurado a los gobiernos francés e inglés que se mantendría neutral si estallaba la guerra. Pero el abandono de Checoslovaquia a su suerte por parte de Francia e Inglaterra puso de manifiesto ante la población que el gobierno republicano poco podía esperar de las potencias democráticas.

que la situación en la zona facciosa es mala." Véase Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 898, vol IV.

Las potencias europeas y la guerra de España

La implicación de las potencias europeas en el conflicto español se había iniciado en los primeros días de la guerra. El gobierno republicano se había dirigido al gabinete de León Blum solicitando material bélico, pero la dependencia francesa de la política exterior británica condujo a que Francia prohibiese de hecho el envío de cantidades importantes. Por su parte el bando nacionalista conseguirá en los primeros momentos la importante ayuda alemana, personalmente decidida por Hitler en contra de la opinión del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán. Para tomar esa decisión Hitler consideró que la victoria de los sublevados supondría la pérdida para Francia de un aliado en el tablero estratégico europeo, al tiempo que limitaría la expansión del comunismo.²¹⁰ Por su parte Mussolini, poco días después de la toma de postura alemana, decide también ayudar a los rebeldes, ayuda que se irá incrementando conforme avance el conflicto.²¹¹ La ayuda soviética a la República se inicia en los primeros momentos, a través de colectas en las fábricas²¹² y declaraciones de apoyo de los

²¹⁰Los contactos con Hitler se realizaron a través de la organización nazi del exterior. Johannes Bernhardt, miembro de la AO, voló a Berlín y consiguió el envío inmediato de aviones de transporte para los rebeldes. Véase Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 163.

²¹¹Ciano afirmó en septiembre de 1940, en su conversación con Hitler, que Italia había dedicado 14.000 millones de liras a la guerra civil española, aunque el gobierno de Franco reconoció 5.000 millones. En cuanto a recursos humanos, Nenni afirma que combatieron en España 120.000 italianos, y el propio Mussolini se quejaba de haber perdido en España 50.000 soldados entre muertos y heridos. Véase Tamames, R., *La República. La Era de Franco*, Madrid, 1973, p. 273. Por su parte, Carr afirma que hubo hasta 47.000 soldados italianos en la guerra, y que Italia envió hasta 700 aviones, además de tanques y artillería. Véase Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 164. Por su parte, Alcofar Nassaes opina que tanto la artillería italiana como la sanidad significaron una gran ayuda para el ejército franquista. Ver Alcofar Nassaes, J. L., *C.T.V. Los legionarios italianos en la Guerra Civil Española. 1936-1939*, Barcelona, 1972, pp. 190-191.

²¹²Ya el 3 de agosto de 1936 se celebra una manifestación en la Plaza Roja de Moscú a la que asisten 120.000 personas y el día 5 se habían recogido entre los trabajadores soviéticos 12 millones de rublos,

sindicatos, pero el estallido de la guerra cogió por sorpresa a la Unión Soviética, que suscribirá también el Comité de No Intervención, aunque continuará la política de ayuda al gobierno republicano. Inglaterra optará por el desarrollo de la política de no intervención, arrastrando a Francia, y su plasmación en el Comité de Londres supondrá un claro quebranto para la causa republicana.

En los círculos dirigentes británicos las simpatías estuvieron desde el primer momento con los rebeldes, a pesar de las inclinaciones de Anthony Eden que le llevaría a la dimisión en febrero de 1938 por su desacuerdo con la actuación conciliadora de Chamberlain, y el diseño de la política de apaciguamiento de las potencias fascistas llevó a que la diplomacia británica se inclinase, en la práctica, por los franquistas. Así, opiniones como la de Samuel Hoare, del Almirantazgo, declarando que "bajo ningún concepto debemos hacer nada que sirva de apoyo al comunismo en España" definirán la postura inglesa.²¹³ El propio embajador republicano en Londres, Pablo de Azcárate, narra la negativa de Winston Churchill a estrecharle la mano y describe así sus problemas con la diplomacia británica: "...no conseguí que la profunda repugnancia que le inspiraba el régimen franquista [a Anthony Eden, ministro de Asuntos Exteriores británico en septiembre de 1936] se completara en su espíritu con una inclinación favorable, franca y resuelta hacia la república. Ante la disyuntiva que plantea toda guerra, y más agudamente toda guerra civil, una actitud contraria a una de las partes que no va acompañada de una actitud favorable a la opuesta es políticamente estéril. [...] tanto el partido conservador, al que Eden pertenecía, como su medio social, la aristocracia (con algunas honrosas excepciones), la alta

cuya equivalencia en francos es enviada al gobierno Giral. Véase Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, pp. 42-43.

²¹³Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 171.

burguesía y la City, la marina, el ejército, etc., eran, no sólo contrarios a la república, sino abiertamente favorables al general Franco; pero, a diferencia de algunas personalidades de su propio partido y medio social, le faltó el valor de completar el recorrido declarándose favorable a la república. El gesto de su dimisión, en el mes de febrero de 1938, como protesta contra la política de Chamberlain respecto a Italia, que de hecho daba por buena su intervención en la guerra de España, no dio políticamente el resultado que hubiera podido y debido esperarse."²¹⁴

Por su parte los Estados Unidos de América mantuvieron la política de neutralidad, aunque sectores muy significativos del poder económico ayudaron a los rebeldes en su esfuerzo de guerra, aprovisionando de carburante al ejército franquista, facilitándole crédito para compras de material y negándose a suministrar los pedidos del gobierno republicano.²¹⁵ También la diplomacia norteamericana se inclinó de hecho por el bando franquista: desde mucho antes del estallido de la guerra civil los informes de los diplomáticos norteamericanos en España aludían a la influencia comunista y creían ver la acción de la Unión Soviética tras ello. "[...] la influencia bolchevique fue inmediatamente denunciada [por la diplomacia inglesa y norteamericana] en el gobierno provisional de la República de abril de 1931. Mucho antes de la revolución de Asturias o del Frente Popular, todos los reflejos de la diplomacia angloamericana se hallaban dispuestos a

²¹⁴Azcárate, P. de, *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Barcelona, 1976, pp. 39-40.

²¹⁵Ramón Garriga, que fue jefe de la Sección de Información del Servicio Nacional de Prensa del Ministerio de la Gobernación en Burgos hasta julio de 1939, apunta: "He explicado con detalle el papel decisivo que los petroleros norteamericanos jugaron en la victoria franquista al facilitar el 75 por ciento del carburante que consumían los tanques y aviones que enviaron Hitler y Mussolini y que operaron en España. Harold L. Ickes, el secretario del Interior durante la presidencia de Roosevelt, ha revelado en sus memorias cómo el gobierno de Valencia quería adquirir camiones a la casa Ford, pagando al contado, que Henry Ford se negó a suministrar. En cambio, aceptó y ejecutó un gran pedido que le confió el gobierno de Salamanca bajo la condición de que sería pagado en el futuro." Véase Garriga, R., *La España de Franco. De la División Azul al pacto con los Estados Unidos*, Puebla, 1971, p. 36.

relacionar la República con una conspiración de pretensiones comunistas."²¹⁶

Además de la actuación de los gobiernos hay que tener en cuenta la actitud solidaria de importantes sectores sociales, ligados a la causa antifascista, que impulsaron campañas en ayuda de la República española. Esas iniciativas tuvieron en ocasiones repercusión sobre la política que diseñaban los gabinetes de las potencias europeas pero fueron sobre todo eficaces en la recogida de alimentos, material sanitario y dinero en efectivo que paliaron en parte las dificultades a las que se enfrentaba la República. así como en la creación de un clima de solidaridad que era muy importante para la causa republicana: mostraba que pese a todas las dificultades los hombres y mujeres que combatían por la república no estaban solos. Sin embargo, globalmente, las ayudas que recibió el bando nacionalista fueron mucho más importantes que las destinadas al gobierno republicano: en marzo de 1937, por ejemplo, las tropas nacionalistas contaban con unos 70.000 italianos, una cifra similar de marroquíes, unos 5.000 alemanes y varios miles de portugueses, mientras que el ejército republicano contaba con unos 35.000 voluntarios de las Brigadas Internacionales y 2.000 soviéticos como asesores.²¹⁷

En conjunto las tropas extranjeras que lucharon junto a Franco alcanzan una cifra de entre 160.000 y 190.000 soldados entre italianos, marroquíes, alemanes y portugueses, al tiempo que la República contó con aproximadamente unos 40.000 miembros de las Brigadas Internacionales, que además no procedían de unidades regulares de un ejército, con las dificultades de adiestramiento y coordinación para la entrada en combate

²¹⁶Jackson, G., "La ocasión perdida de la Segunda República", en Tamames, R., y otros, *La guerra civil española. Una reflexión moral 50 años después*, Barcelona, 1986, p. 62.

²¹⁷Jackson, G., *Breve historia de la guerra civil española*, Barcelona, 1986, p. 138.

que ello suponía. En cuanto a las posibilidades financieras de los dos bandos en pugna el gobierno republicano gastó la totalidad de los recursos en oro y plata con que contaba el Banco de España y el gobierno de Burgos se endeudó con las potencias fascistas en una cantidad similar al valor de aquellos depósitos, aunque algunos autores señalen cifras diferentes.²¹⁸

²¹⁸Jesús Salas, autor de simpatías nacionalistas, afirma por ejemplo que "la ayuda al gobierno de Madrid superó a la que alemanes e italianos otorgaron al gobierno de Burgos", y mantiene que el gobierno republicano "gastó no menos de 200 millones de dólares en prestaciones de países diferentes a Rusia, y una cifra intermedia entre 350 y 517 millones de dólares en este país. Sus desembolsos totales de divisas oscilan, pues, entre 550 y 717 millones de dólares." También apunta que "las ayudas italiana y alemana a zona nacional importaron entre 5.000 y 6.000 millones de liras la primera (de 230 a 310 millones de dólares) y de 414'5 a 540 millones de marcos la segunda (unos 140 a 180 millones de dólares), con un total conjunto que oscila desde un mínimo de 370 millones de dólares a un máximo de 490. El valor mínimo corresponde a las cuentas oficiales aceptadas por el gobierno de Franco." Véase Salas Larrazábal, J., *Intervención extranjera en la guerra de España*, Madrid, 1974, p. 510.

La batalla del Ebro

En el verano de 1938 el general Rojo y el Estado mayor republicano diseñan una operación de ataque en el río Ebro que se convertiría en la batalla más mortífera de toda la guerra civil.²¹⁹ El plan tenía como objetivo detener la ofensiva franquista hacia Valencia y, si la operación se desarrollaba bien, volver a unir las dos zonas en que había quedado dividida la España republicana desde la llegada del ejército nacionalista al Mediterráneo en abril de ese mismo año. Al mismo tiempo Negrín confiaba en infundir nueva confianza en la alicaída retaguardia. El paso del Ebro lo dirigen Modesto, Líster y Tagüeña, y, al parecer, el consejero soviético Lazarov se muestra contrario a la operación.²²⁰ El plan es ambicioso y ha estado precedido de múltiples preparativos, pese a lo cual sólo interviene el Ejército del Ebro, al mando de Juan Modesto, y aun contando con los últimos suministros recibidos, las insuficiencias son evidentes. Para Pi Sunyer "el ejército que defendía a Cataluña contaba con demasiado poco material de guerra para llevar a cabo con éxito unas operaciones militares tan ambiciosas." En Cataluña se encontraba el 20 por ciento del ejército republicano, mientras que el resto estaba en la zona centro y en Levante, y aunque se aprovechara la sorpresa de la ofensiva el éxito sería pasajero.²²¹

²¹⁹A pesar de la evidencia sobre la paternidad de Rojo y de los militares del Estado mayor republicano en la preparación de la ofensiva del Ebro (veáse por ejemplo el libro de Rojo *España heroica*, Buenos Aires, 1942, pp. 168-171) las especulaciones posteriores a la guerra civil hechas por Jesús Hernández en su libro *Yo, ministro de Stalin en España*, y recogidas posteriormente por diferentes autores, Julián Gorkín entre otros, todavía se insiste en ocasiones en la tesis de que la Unión Soviética impuso la batalla del Ebro al gobierno republicano para destruir así el ejército popular y liquidar la guerra. Véase por ejemplo el artículo de Víctor Alba "Pierre Vilar, home de fe", *El País*, 9.11.1995, Quadern, p. 6.

²²⁰Rojas, C., *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, p. 220.

²²¹Pi Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975, p. 510.

El 25 de julio se inicia el paso del río a través de barcas y se empieza a ocupar una amplia bolsa de terreno al otro lado; la operación había sido un éxito y la capacidad mostrada por el ejército republicano sorprenderá en las cancillerías europeas, aumentará la moral de la retaguardia y conseguirá detener la ofensiva franquista hacia Valencia.²²² En Barcelona la operación es saludada con entusiasmo y como prueba de la capacidad del ejército popular para tomar de nuevo la iniciativa con nuevas ofensivas militares.²²³

La respuesta de Franco consiste en concentrar aviación y artillería y trasladar las tropas preparadas para la ofensiva contra Valencia. A finales del mes de julio el avance de las fuerzas republicanas se ha detenido y comienza entonces una feroz batalla en la que ambos bandos sufrirán cuantiosas pérdidas humanas, y en la que la superioridad de suministros militares del ejército franquista se enfrenta a una furiosa voluntad de resistencia por parte de los soldados republicanos, pese a la escasez de vituallas, las deficiencias del material -algunos tanques permanecieron inmovilizados porque el combustible que utilizaban contenía limaduras de hierro, seguramente como consecuencia del sabotaje de la quinta columna-²²⁴ y el elevado número de bajas. Esa resistencia de los soldados republicanos en las posiciones que ocupaban es permanentemente destacada en Barcelona, al tiempo que se insiste en la magnitud de las bajas del

²²²Algunos autores, como Víctor Alba, mantienen contra toda evidencia que la ofensiva republicana en el Ebro había sido impuesta a Negrín por agentes soviéticos para impedir toda posibilidad de continuar la resistencia republicana ligando la guerra civil con el estallido de la guerra europea. Cree este autor que la Unión Soviética lleva conscientemente al desastre al ejército republicano, sabiendo que perdería la batalla del Ebro, para poner fin a la guerra como gesto de buena voluntad hacia Berlín. Según él Negrín sabe que mientras haya guerra en España no estallará en Europa Véase Alba, V., *El Frente Popular*, Barcelona, 1976, p. 510.

²²³Así, *El Día Gráfico* titula en su portada "La segunda guerra de independencia: el Ejército de la República ha tomado la ofensiva en el Este". *El Día Gráfico*, 26.7.1938, p. 1.

²²⁴Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 150.

enemigo y se minimizan las republicanas, en una calculada política informativa que pretende fortalecer el ánimo de la retaguardia.²²⁵

Tras tres meses de sangrientos combates, a finales de octubre la artillería y la aviación nacionalistas emprenden la ofensiva en la sierra de Caballs y durante dos semanas más las unidades republicanas intentan resistir pegadas al terreno, como destacan los periódicos de Barcelona,²²⁶ hasta que el 15 de noviembre Modesto decide replegar sus fuerzas al otro lado del río. La batalla ha terminado. En el Consejo de Ministros que se celebra en Pedralbes el 17 de noviembre de 1938 se da cuenta del repliegue y de los costes de la operación; Azaña, que preside la reunión, anota en su diario las pérdidas que ha sufrido el ejército republicano en la batalla del Ebro: "tres mil y tantos muertos, 31.000 heridos, 75 aviones de caza, 8 de bombardeo", apunta textualmente.²²⁷ Pese a esas cifras lo cierto es que el número de muertos superó los seis mil y los heridos casi duplicarían la cifra anotada por Azaña, sin contar con el elevado número de prisioneros que seguramente alcanzaría los 20.000 hombres. Las bajas, entre muertos y heridos, en el ejército nacionalista fueron similares.²²⁸

²²⁵*La Vanguardia* publica en su portada del 6 de septiembre: "La brava resistencia del ejército republicano. El enemigo sufre un número aterrador de bajas en el sector de Gandesa-Corbera". *La Vanguardia*, 6.9.1938, p. 1.

²²⁶*La Humanitat* del 4 de noviembre de 1938, por ejemplo, destaca las "jornades èpiques a la Serra de Caballs" indicando que "l'enemic, a costa de grans pèrdues, rectifica la seva línia".

²²⁷Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 893, vol IV.

²²⁸Tuñón de Lara, Miralles y Díaz dan la cifra de unas cincuenta y cinco mil bajas para cada uno de los ejércitos contendientes, sin especificar muertos y heridos. Véase Tuñón de Lara, M.; Miralles, R.; Díaz Chico, B. N., *Juan Negrín. El hombre necesario*, Las Palmas de Gran Canaria, 1996, p. 123.

Un ejército para resistir

Tras el final de la batalla del Ebro y con los escenarios de la política internacional dominados por las consecuencias de los acuerdos de Munich, el gobierno de Negrín mantiene su política de resistencia, a la espera de cambios y con la esperanza maltrecha de que las potencias democráticas europeas se vean forzadas a cambiar su política exterior en relación a la guerra de España. Negrín continúa defendiendo la política de resistencia y, aunque no se niega a considerar otras posibilidades, sabe que para mantener la resistencia de la república debe reforzar la moral de la retaguardia y fortalecer el ejército popular. El ejército republicano que, como veremos, estaba en el otoño de 1938 en una situación comprometida, se había creado en el curso de la guerra, cuando tras los primeros meses de conflicto se hizo evidente que las columnas de milicianos no eran el instrumento más adecuado para oponer a las unidades de militares profesionales del ejército enemigo. La creación del Ejército popular supuso un avance en la organización de las fuerzas republicanas y, en general, se completó en 1937, a pesar de las resistencias iniciales y de la incomprensión de algunas fuerzas políticas que, pese a su aceptación, veían en la militarización de las milicias una renuncia a sus principios. Abad de Santillán, en septiembre de 1937, afirmaba: "Frente a una disciplina a lo prusiano, a una disciplina que mata, preferimos siempre la indisciplina sistemática, el espíritu de rebelión permanente y el caos en las apariencias externas. Frente a los ejércitos creados por imposición del Gobierno central, ejércitos en los cuales el soldado ha dejado de ser un hombre de sentimientos y de pensamientos libres, preferimos las tropas de guerrilleros que iban alegremente a la muerte

o a la victoria animadas por una fe y en la conciencia de defender una causa grande y noble. No podríamos asegurar ahora que hemos hecho mal en acatar la militarización de las milicias, pero no obstante abrigamos alguna duda al respecto. La guerra nuestra no era una guerra de un ejército contra otros ejércitos, sino la acción armada de un pueblo contra sus enemigos. No nos hemos cansado de recomendar a los milicianos que acatasen las órdenes del estado mayor y, sin darnos cuenta, hemos incurrido en el error grave de convertir una guerra de guerrillas, que era la nuestra, en una guerra regular. Y luego, naturalmente, una guerra regular hacía imprescindible también un ejército regular, y el ejército regular suponía igualmente un Estado central dirigente, un estado mayor que lo ordenase todo. Con ese instrumental nosotros mismos allanábamos el camino de la contrarrevolución."²²⁹

Esa insatisfacción y la traslación de las disputas entre diferentes fuerzas políticas al seno del ejército limitó su eficacia: desde los suministros a los ascensos, la filiación partidista de los comisarios o la explicación de alguna derrota, cualquier asunto servía para avalar rumores y acusaciones. Incluso la muerte en combate de algunos destacados dirigentes, como Buenaventura Durruti o el dirigente comunista alemán Hans Beimler, originó rumores que achacaban la responsabilidad a sus adversarios políticos.²³⁰

Hacia febrero de 1938 el ejército republicano estaba aceptablemente organizado, aunque padecía deficiencias que eran puestas de manifiesto por el Estado Mayor. Con la ofensiva nacionalista en el frente de Aragón, que culminaría con la llegada de sus tropas al Mediterráneo, se produce una verdadera desbandada y un movimiento de pánico que afectará también a la retaguardia y singularmente a la ciudad de Barcelona; mientras que los

²²⁹Abad de Santillán, D., *La revolución y la guerra en España. Notas preliminares para su historia*, Barcelona, 1937, p. 126.

²³⁰Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 159.

problemas de suministro de armas continuaban preocupando al gobierno republicano por las dificultades que imponía la política de no-intervención y la acción de los barcos italianos para imponer un bloqueo efectivo a la España republicana.²³¹ En el plano internacional la ocupación nazi de Austria y el nuevo gobierno de León Blum en Francia, del que desaparecía Yvon Delbos del ministerio de Asuntos Exteriores, llevó a la diplomacia gala a mostrar una mayor dureza: Inglaterra y la Unión Soviética fueron informadas de que Francia cumpliría sus compromisos con Checoslovaquia, y en lo referente a España, el gobierno Blum llegó a considerar la posibilidad de intervenir militarmente en Cataluña, aunque finalmente se inclinó por la apertura de la frontera y el envío de armamento; de esa forma entró en la península el material de guerra soviético retenido en los puertos franceses y algunas cantidades de armas francesas.²³² Pero finalmente se consigue estabilizar el frente en el río Segre y la disciplina se restablece en el ejército, aunque el gobierno republicano tiene que hacer frente al problema de las deserciones, que debilitan la moral de combate, y las negativas a incorporarse al frente que son frecuentes entre la población de la retaguardia. En ese clima las fuerzas políticas se esfuerzan en Barcelona por mostrar la responsabilidad de sus dirigentes: la minoría PSUC-UGT, por ejemplo, comunica en abril de 1938 al comité municipal permanente del Ayuntamiento de Barcelona que su conseller Artur Cussó i Arnau cesa en el cargo por su incorporación a las quintas movilizadas por el gobierno Negrín²³³, y poco tiempo después Rafael Tasis, que era miembro de Acció

²³¹ El Partido Comunista Francés y la Internacional Comunista crearon la compañía *France Navigation* para romper el bloqueo a que estaba sometida la España republicana y para transportar suministros hasta la península. Véase el libro de Dominique Grisoni y Gilles Hertzog *Les Brigades de la mer*, Paris, 1979.

²³² Whealey, R. H., "La intervención extranjera en la guerra civil española", en Carr, R., ed., *Estudios sobre la República y la Guerra civil española*, Barcelona, 1973, pp. 284-285.

²³³ *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 326, 22.11.1938, p. 712, sesión del 21 de abril de 1938.

Catalana y Director General de Serveis Correccionals i de Readaptació desde que fue nombrado conseller de Justicia Bosch-Gimpera, cesa en el cargo, en junio de 1938, porque su quinta ha sido movilizada y no quiere eludir sus obligaciones militares. Decisiones de ese tipo, en unos meses en los que resulta habitual camuflarse para evitar la movilización, suscitan el elogio de las gentes.²³⁴

Las deserciones son un problema constante a lo largo de 1938 y se agravarán cuando se inicie la ofensiva franquista sobre Cataluña; un testimonio escribe en agosto de ese año: "S'han passat [al bando nacionalista] uns deu soldats de la lleva del 1926. La majoria d'ells són gent casada i pares de família. Per evitar-ho s'ha hagut de posar una guàrdia especial. A un d'ells, va explicar-nos un capità de companyia, va explotar-li un morter allí a la vora. I seguidament, va posar-se amb un plor i un desesper, bo i traient-se els retrats de la seva esposa i fillets... L'endemà s'havia passat a l'altra banda."²³⁵ Incluso personajes como Quico Sabaté ayudan a la deserción: un conocido suyo de L'Hospitalet de Llobregat, padre de familia movilizado, consigue evitar su incorporación a filas gracias a una cartilla militar falsa que le es proporcionada por una imprenta en la que tiene influencia Sabaté, hombre contrario a la militarización y que consideraba que los dirigentes de la CNT mantenían una posición claudicante ante los comunistas.²³⁶ Esa actitud es una clara muestra de cómo los

²³⁴Arimany, M., *Simbol vivent. Biografia de Rafael Tasis*, Barcelona, 1967, pp. 111-112.

²³⁵Tarrés lo apunta en su diario el 9 de agosto de 1938, cuando están en el frente de Sant Sebastià, en el Pirineo, y no ha hecho aún ninguna referencia a la batalla del Ebro, frente mucho más peligroso en esos días que el del Pirineo. Véase Tarrés, P., *Diari de guerra (1938-1939)*, Montserrat, 1979, pp. 78-79.

²³⁶Quico Sabaté, célebre guerrillero de la postguerra, había desertado del frente temeroso de las consecuencias por haber matado al comisario Ariño, al que achacaba las bajas que había sufrido una unidad anarquista: creía firmemente que los comunistas enviaban a los lugares de mayor peligro a los anarcosindicalistas para que fueran exterminados. Después de asesinar a Ariño, Sabaté marcha a Barcelona y recibe varias misiones encargadas por sus camaradas anarquistas: liberar a un miembro de las patrullas de control que estaba encarcelado, liberar a cuatro compañeros detenidos a raíz de los hechos de mayo de 1937, etc. Véase Téllez Solá, A., *Sabaté. Guerrilla urbana en España (1945-1960)*, Barcelona, 1978, pp. 31-34.

enfrentamientos entre militantes de las organizaciones obreras llevaban, en casos extremos, incluso a sabotear el esfuerzo de guerra republicano y ayudaban objetivamente al bando nacionalista.

La falta de sintonía entre el gobierno de Negrín y la Generalitat y los problemas sobre competencias llevaron a la militarización de las industrias de guerra, que Azaña describe así: "El Gobierno de Cataluña se interponía entre la acción del Estado y las fábricas de material [de guerra]. Según su criterio, el Estado debía tratar únicamente con el Gobierno catalán, sin ninguna intervención directa en el funcionamiento de las fábricas. [...] En cierta ocasión, el Gobierno catalán suspendió o prohibió la fabricación de un pedido contratado directamente por el Gobierno de la República; motivo: que la conducta sindical de la fábrica no había sido buena. Una de las razones que el Gobierno de la República dio para trasladarse de Valencia a Barcelona, fue que desde Barcelona removería más fácilmente los obstáculos que se le oponían. El resultado no debió de ser muy lisonjero, porque en septiembre del 38 se decidió a militarizar, sometiéndolas al Ministerio de la Guerra, las fábricas de material. Los representantes de los partidos catalanes y vascos en el Gobierno de la República, dimitieron. Se llegó a una situación de grandísima violencia y gravedad, complicada por la crisis interna de los partidos que sostenían al Gobierno de la República, llamado de <Unión Nacional>, por graves faltas de tacto, y por violencias innecesarias, como si cada cual se empeñase en perder la parte de razón que tuviera."²³⁷

También las Brigadas Internacionales, que habían desempeñado un papel decisivo en la defensa de Madrid en noviembre de 1936, fueron objeto de disputas constantes. Los anarcosindicalistas y una parte del PSOE veían en

²³⁷Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 510, vol III.

ellas un instrumento de poder de los comunistas y, en el otro bando, su existencia era constantemente resaltada como supuesta demostración del carácter antipatriótico del gobierno republicano. En septiembre de 1938 permanecían en España unos doce mil voluntarios de las Brigadas y poco después Negrín decidió su desmovilización, en el marco de una ofensiva diplomática que pretendió, en vano, que el bando franquista prescindiera también de las fuerzas extranjeras.²³⁸

Entre los anarcosindicalistas predominó la visión de que las Brigadas Internacionales más que una fuerza que expresaba la solidaridad desinteresada de la izquierda mundial eran una herramienta en manos de los que amenazaban la revolución desde el campo republicano. Buena muestra de ello son las palabras de Abad de Santillán: "Muchos malos ratos y muchos disgustos hemos tenido a causa de las brigadas internacionales. En algunas de las reuniones de la CNT y de la FAI se dijo que eran un instrumento inconscientemente contrarrevolucionario. Tal vez, los que así hablaban, no se daban plena cuenta de que estaban en la verdad. [...] Para tener un primer instrumento de dominación en la mano, el Gobierno central, asesorado por la diplomacia rusa, dió entrada a las llamadas brigadas internacionales, con el pretexto de que las milicias no sabían batirse ni obedecían."²³⁹

²³⁸Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 168.

²³⁹Abad de Santillán afirma que el Gobierno de Valencia no tenía ni simpatía popular ni influencia sobre las milicias, y que las Brigadas pasaron a ser un "instrumento liberticida para destruir las milicias" dándole al gobierno una autoridad que no tenía. Añade que los anarcosindicalistas se opusieron al principio a la constitución de las Brigadas y detuvieron sin dejarles pasar a centenares y centenares de esos voluntarios en la frontera, aunque al final acabaron cediendo, protestando al mismo tiempo contra esa política del gobierno. Véase Abad de Santillán, D., *La revolución y la guerra en España. Notas preliminares para su historia*, Barcelona, 1937, pp. 130-133. Véase también Longo, L., *Las Brigadas Internacionales en España*, México, 1966. El libro de Longo abarca exclusivamente desde el inicio de la guerra hasta la batalla de Brunete en julio de 1937. Es de interés para ver el proceso de organización de las Brigadas Internacionales y para el frente de Madrid en 1936, así como para la batalla del Jarama, la de Guadalajara y para Brunete.

Pero las Brigadas Internacionales estaban ya desmovilizadas en diciembre de 1938, y el gobierno de la república no iba a poder contar con ellas para detener una ofensiva anunciada, como había hecho en Madrid en noviembre de 1936: iba a tener que contar con sus exclusivas fuerzas. Así, el ejército que iba a hacer frente a la ofensiva franquista de la navidad de 1938 estaba formado, según el general Rojo, por un total de 220.000 hombres, de los que 140.000 estaban en las Brigadas Mixtas. Disponía de 250 piezas de Artillería, y de 40 tanques y 80 blindados, además de 46 piezas de artillería de la DCA, de 80 aviones de caza y de 26 aviones de bombardeo.²⁴⁰ Conocía también el gobierno sus necesidades de armamento, y para ello despachará Negrín la misión de Hidalgo de Cisneros a Moscú, pero desconocía la capacidad real de la retaguardia catalana para hacer frente a una situación que se revelaba difícil y en la que la segunda república española iba a jugarse su destino.

²⁴⁰Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974, pp. 213-214.

3. La vida cotidiana en Barcelona al final de la guerra

El hambre es más terrible que la guerra. "Vam passar fam", repetían las gentes al evocar los años de la guerra, porque si ésta trajo consigo un largo cortejo de muerte, destrucción, bombardeos y desesperanza, trajo también el hambre. La principal obsesión de los ciudadanos barceloneses durante la guerra, y sobre todo en el último año, cuando la penuria fue realmente aguda, era comer. ¹

Barcelona llenó sus patios, terrazas y balcones de pequeños corrales en los que se criaban gallinas, que ponían en el diario amanecer de la ciudad un cacareo triste y quejumbroso, para aumentar algo los escasos víveres del racionamiento, y el paisaje urbano se salpicó de colas ante los restaurantes populares o los cuarteles con ciudadanos que pugnaban por hacerse con algunos restos del rancho.² Todo ello en un marco en que Barcelona, y casi toda Cataluña, asistía a la guerra desde su condición de retaguardia: la guerra estaba lejos y los relatos de los frentes de combate cedían ante la omnipresencia de los problemas cotidianos: la escasez y el hambre, los bombardeos, el frío, la falta de transportes.³

¹ Simó Piera, veterano dirigente sindical cenetista nacido en 1892, que estuvo durante los años de la guerra al margen de las actividades políticas, aunque haciendo en ocasiones de puente entre el gobierno de la Generalitat y la CNT, y que marcha hacia el exilio el 25 de enero de 1939, dice sombríamente: "Vam passar fam". Véase Ferrer, J., y Piera, S., *I. Simó Piera: perfil d'un sindicalista. II. Records i experiències d'un dirigent de la CNT*, Barcelona, 1975, pp. 138-139.

² Pàmies, T., "La reraguarda republicana", *Documents. 1931-1939*, nº 17, introducción, sin paginar.

³ Véase al respecto el artículo de Pelai Pagès "La guerra a Catalunya, seixanta anys després", *Serra d'Or*, núm. 437, mayo 1996, p. 24-25.

El propio presidente del Consejo de Ministros, Negrín, en su intervención ante las Cortes reunidas en Pins del Vallés, en el monasterio de Sant Cugat la tarde del 30 de septiembre de 1938, reconocía la escasez que padecía la población y recordaba que las cantidades de víveres perdidas por los bombardeos enemigos habían sido "enormes, considerabilísimas", y afirmaba que "hay otro problema directamente relacionado con el Ministerio de Hacienda y Economía, que yo considero hoy día quizá el problema central, el problema crucial de la guerra: es el problema de los abastecimientos. [...] Es una labor de organización; es una labor de mejor aprovechamiento dentro de los límites y posibilidades del Estado, pero también es una labor moral. Es necesario que la gente sepa que si hay que sufrir, todos sufriremos por igual y que aquí no puede haber más privilegios que para el combatiente, el obrero de guerra y el niño, que es la base de las generaciones futuras..."⁴ Negrín salía así al paso de las crecientes críticas por las deficiencias en el abastecimiento y se mostraba consciente de que los suministros a la población eran un problema central de la guerra y afectaban gravemente a la cohesión de la retaguardia.

⁴*La Vanguardia*, 1.10.1938, pp. 2-3.

La penuria en la retaguardia

En los inicios de la guerra los abastecimientos habían sido competencia del Comitè de Proveïments, anejo al Comité Central de Milicias Antifascistas, y después habían pasado al Departament de Proveïment de la Generalitat, hasta que en enero de 1938 esa función pasa a ser ejercida por la Comisión Nacional de Abastecimientos que contaba con representantes del gobierno catalán. En noviembre de 1938, siguiendo las indicaciones que el presidente del Consejo había hecho ante las Cortes en Sant Cugat, se creó la Junta Reguladora de Abastecimientos de la República presidida por el propio Negrín, con competencia sobre todo el territorio republicano y articulada por medio de una administración comarcal de intendencia militar que fijó tres modalidades de racionamiento: los soldados; obreros de industrias de guerra y fuerzas de seguridad, y población civil.⁵

Pero a pesar de los esfuerzos de las autoridades la escasez fue haciéndose más aguda conforme pasaban los meses.⁶ Un periodista retrata en unos diálogos burlescos la Barcelona de 1938: entre colas, estraperlo, tickets y dificultades un personaje herido y mutilado de guerra elabora cigarros con hojas de los árboles de la Rambla, después de plancharlas; otro hace café del Brasil con semillas de algarroba y maíz que carameliza, y afirma que es

⁵Bricall, J. M., *Política econòmica de la Generalitat (1936-1939)*, Barcelona, 1970-1979, 2 vols., pp. 148-153, vol I.

⁶ Ya a mediados de 1937 el pacto de unidad de acción firmado por el PSOE y el PCE contemplaba también en uno de sus apartados la preocupación por el avituallamiento de la población civil en la retaguardia, haciéndose eco de la creciente inquietud que se mostraba ya desde finales de 1936 e inicios de 1937.

mejor que el café de garbanzos que sirven en los bares. Todo ello mientras se oyen las sirenas y las explosiones de los bombardeos.⁷

La prensa barcelonesa recoge la realidad y habla sobre las exiguas subsistencias pero la crítica se halla tamizada por el apoyo a la labor del gobierno. De hecho, la evidencia de las dificultades de la retaguardia y las penalidades que sufría la población, y que conforme avanzaba la guerra se tornaban más penosas, hacía difícil -si no imposible- su ocultación en las páginas de los periódicos, pese a lo cual la crítica se hallaba tamizada por las condiciones impuestas por la guerra. Toda la prensa partidista republicana estaba de acuerdo en atender y asegurar los suministros para aliviar las dificultades de la población, unanimidad que no se encontraba en otras cuestiones relevantes, algunas de las cuales afectaban incluso a la concepción general de la guerra y de la conducción del país.

La denuncia de las privaciones de los ciudadanos era más radical en las organizaciones que se distanciaban en mayor grado del gobierno Negrín, pese al apoyo general con que contaba su política de resistencia, y comportaba al mismo tiempo la feroz evidencia de que los llamamientos para construir una España “libre, culta y feliz” de que hablaban las organizaciones republicanas antes del estallido de la guerra eran un sueño lejano, y que la realidad de la vida diaria en la retaguardia barcelonesa y catalana -como en la totalidad del territorio republicano- suponían casi la negación de aquellas esperanzas.

La prensa informa puntualmente de las fechas en que se pondrán a la venta artículos alimenticios, casi siempre en cantidades exiguas que muestran la penuria del momento: a principios de septiembre se anuncia la distribución de garbanzos, judías y azúcar; el racionamiento se establece a razón de 100

⁷Bellmunt, D. de, *Anedotari inèdit de cinquanta anys de periodisme català*, Barcelona, 1978, pp. 313-320.

gramos de uno u otro artículo, a 2'90 pesetas el kilogramo de garbanzos y a 2'20 el de judías, mientras que el azúcar, con un precio de 2'50 pesetas el kilogramo, se distribuye a razón de 50 gramos por habitante, siempre con la obligación de presentar los tickets de racionamiento.⁸

A finales de ese mismo mes de septiembre de 1938 se anuncia la distribución de bacalao, judías, garbanzos y carne congelada en los mercados. Las cantidades establecidas en esa ocasión son igualmente escasas: bacalao, 70 gramos por habitante, a 5 pesetas el kilogramo; a cada comprador 100 gramos de judías y 50 gramos de garbanzos, a 2'20 y 2'90 pesetas el kilogramos respectivamente, mientras que de carne congelada se venden 100 gramos por persona a 9 pesetas el kilogramo y 25 gramos de hueso a 0'75 pesetas el kilogramo. La distinción entre carne y hueso es muy importante en la Barcelona de 1938 puesto que existía la picaresca de vender el hueso al mismo precio que la carne. Todo ello en el marco de una distribución de alimentos que siempre es irregular y que carece de fechas fijas.⁹

La penuria obsesiona a la población hasta tal punto que periódicos como *El Socialista*, órgano central del PSOE, publican consejos y recetas; así, en una sección dedicada a la mujer y al niño, el diario hace notar que "ahora que en tantas casas hay gallinas ponedoras, sus dueños no deben olvidar que los ponederos deben disponerse, preferentemente, en lugares oscuros y de techo bajo."¹⁰ Consejos que no dejaban de resultar curiosos en un periódico portavoz de una organización política, y que eran muy reveladores de la vida en la retaguardia.

⁸Treball, 2.9.1938, p. 7.

⁹Treball, 24.9.1938, p. 7.

¹⁰*El Socialista*, 2.12.1938, p. 3.

Las memorias de los dirigentes políticos republicanos están llenas de referencias a la penuria y al insustituible papel que las mujeres jugaron en la retaguardia. Carles Pi Sunyer recuerda que "no eran únicamente los bombardeos lo que ponía a prueba la moral de los barceloneses; había, además, las privaciones debidas a la falta de comestibles. La penuria fue intensificándose cada vez más, y se hizo realmente extrema en el último año de la guerra. Faltaba todo, y la lista de lo que se podía encontrar era bien corta y poco variada. Lentejas, garbanzos, bacalao en polvo. El aceite era muy escaso, el pan amasado con quién sabe que mezcolanzas. Contentos estaban quienes podían conseguir uno de los <chuscos>, el pan de los soldados. Algunos salían de Barcelona para ver lo que encontraban en otras poblaciones o en las casas de campo. Pero cuando las cosas fueron estrechándose aún más, también falló este recurso, porque la penuria era igual en todas partes. En aquellas horas dramáticas, los barceloneses, y en particular las amas de casa, dieron prueba de cómo podían endulzar las más penosas privaciones."¹¹

De igual forma, la literatura refleja esa penuria en la retaguardia, la obsesión por la escasez de alimentos, y la poca variedad de los que servía la red gubernamental de racionamiento. Max Aub recoge que "en la segunda quincena de agosto de 1938, todos los que vivían en Barcelona comían casi exclusivamente lentejas."¹²

También Antonio Cerdá, subsecretario del Ministerio de Defensa, resalta la labor de las mujeres: "En parte no pequeña fueron las mujeres las que remediaron con su actividad en algunos sectores las deficiencias del abastecimiento: el suministro de ropas, de artículos de higiene, etc.

¹¹Pi Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975, p. 501.

¹² El fragmento está contenido en un relato titulado "La ley", incluido en el volumen: Aub, M., *Enero sin nombre*, Barcelona, 1997, p. 81.

Oficialmente, hasta la movilización general, en 1939, no fueron las mujeres incorporadas a la lucha activa en los frentes de trabajo y de los servicios del Ejército. Pero, sin apoyo ni reconocimiento oficial, fue realizada hasta cierto punto la incorporación voluntaria de las mujeres, merced, en gran parte, al esfuerzo de Dolores Ibárruri. La sección que ella había abierto en varios periódicos con el título <Soldado, ¿qué quieres? ¿qué necesitas?> y la organización que ella creó para enviar a los combatientes los objetos y prendas que solicitaban contó pronto con millares de corresponsales, muchas de las cuales no pertenecían al Partido Comunista. Se dió por entonces un importante impulso al organismo creado en tiempos de Largo Caballero llamado Comisión de Auxilio Femenino, que oficialmente incorporado a la Subsecretaría del Ejército de Tierra pudo recibir el apoyo práctico de éste en muchos aspectos de la misión que cumplía. Fue nombrada presidente Dolores Ibárruri."¹³

La Comisión de Auxilio Femenino recibió en junio de 1938 la atención renovada del gobierno republicano que le otorgó nuevas funciones haciendo que su importancia en la retaguardia se incrementase.¹⁴ La comisión se había creado en Madrid a finales de agosto de 1936 como una dependencia del *Comité Nacional contra la guerra y el fascismo* y había pasado después a ser un organismo del Comité Nacional de Mujeres Antifascistas. Según sus

¹³Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 400.

¹⁴ La orden firmada por Negrín el 11 de junio de 1938, y publicada por la Subsecretaría del Ejército de Tierra reclamaba de la Comisión de Auxilio Femenino propuestas sobre:

- “1. Intensificación de la ayuda femenina directa en los talleres de todos los organismos dependientes del Ministerio y sobre creación de nuevos talleres de la Junta de Compras de Material, dirigidos y servidos por personal femenino.
2. Relaciones con la Intendencia para reparto a los combatientes de los artículos que no formen parte del equipo corriente.
3. Nombramiento de delegaciones femeninas para visitar los hospitales con fines de ayuda a los heridos.
4. Creación de la Casa de Huérfanos de los Combatientes.
5. Organización de la ayuda oficial a las mujeres que trabajan en las industrias de guerra y a sus hijos.”

Comisión de Auxilio Femenino, Ministerio de Defensa Nacional, p. 5. Archivo del autor.

propios folletos la labor que había desarrollado era considerable: solamente en la atención a la infancia había abierto unas 300 colonias y comedores infantiles y había facilitado hogar a más de veinte mil niños.¹⁵ La labor que la comisión desarrolla -disponía de una sede central en Barcelona en el número ocho del Pasaje de Méndez Vigo- alcanza de hecho a múltiples aspectos relacionados con el frente y con la retaguardia, desde el cuidado de los heridos y de los niños, pasando por la atención a los hospitales y con la visita a los frentes, hasta el reparto de productos de primera necesidad como jabón o leche para los niños y para los soldados. La movilización de las mujeres es un aspecto central del esfuerzo de guerra republicano y difícilmente podría entenderse la prolongada resistencia de la población sin la contribución de las miles de mujeres que participaron en las tareas de la Comisión de Auxilio Femenino.¹⁶ Y todo ello en un momento en el que, pese al protagonismo indudable que tuvieron en la guerra mujeres como Dolores Ibárruri o Federica Montseny, la función de la mujer era claramente subalterna en el plano social y en la actividad política.¹⁷

La falta de alimentos hace que las palomas desaparezcan de la ciudad, y nada que pueda comerse se desecha: la parte blanca de las cáscaras de naranja se convierte en patatas fritas, las cáscaras de cacahuetes se hervían en agua para hacer un brevaje que sustituía al café, y las peladuras de patata podían asarse. También era posible hacer chuletas con algarrobas molidas,

¹⁵ Según los datos de la propia comisión solamente en Cataluña había más de doscientos mil niños evacuados. *Idem*, p. 7.

¹⁶ Véase al respecto la obra de Nash, M., *Defying male civilization: Women in the spanish civil war*, Denver, 1995.

¹⁷ Es conveniente recordar, por ejemplo, que la organización de izquierda más numerosa y con mayor número de diputados, el PSOE, contaba únicamente con seis mujeres con acta de diputado: Julia Álvarez, Regina García, María Lejárraga, Veneranda Manzano, Margarita Nelken, y Matilde de la Torre. Margarita Nelken y Veneranda Manzano se incorporarán, tras la guerra civil, al Partido Comunista de España.

croquetas con crema de arroz y tortillas sin huevo.¹⁸ Esa sabiduría e imaginación popular ante la escasez será una forma de combatir la penuria de la vida cotidiana que experimentarán también en otros lugares de Europa cuando se inicie el conflicto mundial tras el final de la guerra civil española.¹⁹

Además de los alimentos otros productos de uso cotidiano escasearon cada vez con más frecuencia, desde el combustible para las casas, que era sustituido por bolas de papel húmedo, hasta el jabón. Los consejos para hacer frente a esa situación son imaginativos: además de recetas para hacer croquetas sin leche y sin huevo, un diario ofrece una forma de hacer betún barato con el jugo de las bayas de saúco maduras, y sugiere hacer el lavado sin jabón para prendas de lana mezclando agua con creta levigada y aclarando después.²⁰

La falta de jabón en la retaguardia es un problema crónico que no conseguirá resolver ni la Direcció General de Proveïments ni más tarde la Junta Reguladora de Abastecimientos; en ocasiones, sin ninguna regularidad, la prensa anuncia la distribución de jabón en pequeñas cantidades: a principios de septiembre de 1938 se reparten 250 gramos por habitante a un precio de 2'60 pesetas el kilogramo.²¹ La escasez de jabón crea problemas de higiene, y los portavoces de las organizaciones sociales llaman la atención con frecuencia sobre el hecho; *Acció Cooperatista*, órgano de la Federació de Cooperatives de Catalunya, insiste a finales de octubre de 1938 en la necesidad de distribuir jabón como producto

¹⁸Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., p. 372, vol II.

¹⁹Lise London habla, por ejemplo, de la forma de hacer buñuelos sin leche, sin huevos y sin aceite, sustituyendo esos ingredientes con manteca de vaca y cerveza en un periódico clandestino de la resistencia francesa en Villejuif. Véase London, L., *La madeja del tiempo. Memoria de la resistencia*, Madrid, 1997, p. 148-149.

²⁰*El Socialista*, 18.11.1938, p. 3.

²¹*Treball*, 1.9.1938, p. 4.

necesario para la previsión sanitaria e insta a su Federación a realizar un esfuerzo para todos los cooperativistas.²² Pero a pesar de la aparición de problemas sanitarios vinculados a la deficiente higiene popular la falta de jabón será constante en la ciudad durante los últimos meses de la guerra.

Toda la población padece la penuria y aunque las autoridades intentan proteger a la infancia por medio de alimentos distribuidos en las escuelas incluso los niños se muestran obsesionados. Un testimonio recuerda que "cuando veíamos aparecer un camión con alimentos para distribuir le seguíamos hasta que se paraba ante alguna tienda. Últimamente ya sólo podíamos conseguir algo mediante el intercambio de artículos industriales con los productos que cultivaban los campesinos. También pasamos frío, pues llegó un momento en que no hubo gas ni electricidad, carbón ni leña. Tuvimos que quemar todos los trastos viejos que teníamos en casa. En las escuelas se repartían vasos de leche en polvo, con un cuarto de pan moreno. Yo iba al Conservatorio y me tocaba tres veces por semana, pero me lo guardaba para repartirlo en casa. Nos dijeron que la leche que se repartía entre los niños procedía de donativos del gran violoncelista Pau Casals, que daba conciertos por todo el mundo. El pan creo que fue gentileza de los cuáqueros norteamericanos para los niños de países en guerra."²³ La penuria es tan generalizada que incluso en *La Dona Catalana*, revista femenina que apenas hace referencia a la guerra, la encargada del consultorio femenino y de belleza contesta a una carta que pide consejos para adelgazar con las palabras: "Ja és una sort, menuda, que en aquests temps t'engreixis..."²⁴

²²*Acció Cooperatista*, 28.10.1938, p. 3.

²³Del testimonio de Nuria Cuscó Cosialls. Pàmies, T., *Los niños de la guerra*, Barcelona, 1977, p. 72.

²⁴*La Dona Catalana*, 4.11.1938, nº 676, p. 12.

A principios de noviembre de 1938 *La Rambla*, diario editado por la JSUC, realiza una encuesta entre la juventud en la que se llega a la conclusión de que la necesidad más urgente para los jóvenes que trabajan en las fábricas y comercios es la de mejorar la alimentación. El diario, que evita criticar al gobierno republicano y a los organismos de distribución, afirma contra toda evidencia que "no se trata de comer más sino de organizar el reparto en el comercio de alimentación" y asegura que "los jóvenes no piden más sino que hablan de organizar mejor. Evitar abusos, ventas a escondidas, primas a la amistad. Establecer un verdadero racionamiento de guerra, igual en sus posibilidades para toda la población."²⁵

Las autoridades y organismos de solidaridad procuran atender a los sectores más sensibles de la población y a los que participan directamente en el esfuerzo de guerra. Así, según la Comisión de Auxilio Femenino del Ministerio de Defensa, su organización "ha repartido, desde el 1º de mayo [de 1938, hasta septiembre] más de 500 toneladas de víveres enviados por el Comité de Coordinación. El 19 de julio se hizo un reparto extraordinario de 150 toneladas de víveres entre obreros de las fábricas de guerra más importantes. Y durante los meses de julio y agosto se han repartido para los hijos de obreros y obreras de industrias de guerra 55.700 kilos de leche en polvo y 40.400 kilos de azúcar. Todo esto enviado por la Oficina Internacional de la Infancia."²⁶

La información remitida al exterior para impulsar la solidaridad con Cataluña y la República abunda en referencias a las dificultades. Un boletín

²⁵*La Rambla*, 12.11.1938, p. 1. Sin duda, además de la crítica por los abusos que se producían en la distribución y por el desvío de alimentos hacia el mercado negro, la decisión política de las JSUC de no mostrar fisuras en su apoyo al gobierno Negrín llevaba a su periódico a silenciar la insatisfacción popular por la escasez de las raciones alimenticias.

²⁶*Comisión de Auxilio Femenino*, p. 11. Folleto editado por el Comité Nacional de Mujeres Antifascistas, s. d., septiembre? 1938. Archivo del autor. Como muestra de su labor entre los obreros de las fábricas de material de guerra, la Comisión reproduce una carta de agradecimiento de los trabajadores de la Hispano-Suiza, fábrica barcelonesa de motores y aviones.

editado por el Comissariat de Propaganda de la Generalitat, dirigido a los emigrantes catalanes en América, da cuenta de cómo "la limitació de farines, llegums i grasses, ha originat una disminució de pes en tots els ciutadans en proporcions insospitades. El que menys ha perdut, salvant poquíssimes excepcions de ciutadans que no han perdut més que poc pés, ha deixat pel camí de la lluita de 10 a 15 quilos i son moltíssims els que han perdut 20, 25 i 30 quilos en el que va de guerra..."²⁷ La propia irregularidad de la aparición del boletín se explica a los catalanes de América ilustrando las dificultades que se pasan en Barcelona: a principios de agosto informa que la ciudad ha estado durante la última semana tres días sin agua y que para ahorrar fuerza y carbón el metro y los tranvías son restringidos de tal forma que los barceloneses tardan en sus desplazamientos el doble de tiempo que antes del 19 de julio de 1936. A ello añade las constantes alarmas aéreas, los bombardeos, la obligatoria censura y el racionamiento que no siempre se cumple y que hace que cada semana falten algunos alimentos racionados - por malas comunicaciones, trenes de heridos, transporte de tropas, bombardeos.²⁸

La dureza de la vida cotidiana en Barcelona afecta también al ánimo de los combatientes en las trincheras, que visitan a sus familiares o se escriben con ellos, y propagan el desasosiego entre sus compañeros. Un socio de una entidad deportiva, que se encuentra en el frente, vuelve a Barcelona con seis días de permiso y en una carta dirigida a la asociación a mediados de octubre de 1938, y que ésta publica, dice: "A casa meva tot ho he trobat traspalsat i decaigut, mancant d'humor i felicitat. [...] La meva pobre mare s'ha tornat vella, té l'aspecte d'una àvia, el cabell gris i llur esguard com mig atontada." El soldado, que vuelve tras diecinueve meses en el frente,

²⁷ *Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria*, 24.6.1938, nº 37, p. 4.

²⁸ *Idem*, 11.8.1938, nº 43-44, pp. 2-3.

constata que "l'aspecte del meu pare és el d'haver sofert molt per tal d'aguantar el cop. S'ha tornat vell. Les mans arrugades i tremoloses, llur esguard aparenta d'uns vint anys més dels que té. Ha patit molt, ha fet el cor fort que se'n diu, puix sembla talment el meu avi. [...] ¡Quina guerra més dura és aquesta!... Quan s'acabarà?"²⁹

Esa penuria que el soldado puede ver en Barcelona está también en el frente; una publicación anarquista que clama contra "el progreso del bandidaje organizado", haciendo referencia a los estraperlistas y especuladores del mercado negro, publica una carta abierta en la que reclama que el gobierno republicano adelante los recursos necesarios para abastecer a los frentes: "... cuando nuestros luchadores llegan de los frentes, se desviven por comprar hilo y agujas de coser, alpargatas y camisas, que indudablemente en los frentes carecen, e incluso de jabón de cuya materia hacen provisiones. Olvidándome del papel de escribir que ante las peticiones del soldado ha subido el coste a precios catastróficos. ¿No le es factible al Estado, o a la Intendencia, a quien fuere, evitar que una camisa sea pagada por el soldado a 45 y 80 pesetas? ¿Sabe el ministro de Defensa Nacional lo que les cuesta el jabón y el papel de escribir? ¿Qué diremos del calzado o de las alpargatas?"³⁰

Las noticias que desde Barcelona llegan al frente son rápidamente difundidas y contribuyen a la desmoralización; a mediados de noviembre un combatiente republicano del frente del Segre, que se halla en Seròs, escribe en su diario personal: "Un amic que ha vingut de Barcelona, ens ha explicat el pèssim efecte produït per la retirada de l'Ebre. La situació a Barcelona és gravíssima. No hi ha menjar. La gent està cansada de guerra. Barcelona està passant un veritable martiri entre l'aviació i la fam. A més, existeix un gran

²⁹*Butlletí mensual del Sport Ciclista Català*, noviembre 1938, nº 313, p. 5.

³⁰*Tierra y Libertad*, 10.12.1938, p. 2.

malestar en el Govern central. Tenen un decret, a punt de sortir, anul.lant el de les col.lectivitzacions, que no s'atreveixen a fer públic per la gran por del que pugui esdevernir-se. La Generalitat pot dir-se gairebé anul.lada. Els seus funcionaris els paga l'Estat i fins el dia 17 d'aqueix mes encara no havien cobrat. En canvi, els teatres i cinemes, plens a vessar. L'altre dia, al Liceu, feren una representació de *Doña Francisquita* a 25 pts. l'entrada, i estava atapeït."³¹

Por esas mismas fechas *Destino*, la revista de los catalanes de Burgos, atribuye a los dirigentes republicanos la intención de destruir la familia, propósito al que serviría la escasez de alimentos: "El comité comunista de Barcelona, Comorera, ha dicho en un discurso que en el invierno que entra la vida de familia será del todo imposible en la ciudad. A causa de la escasez de subsistencias, no hará más, cada casa, su compra y su comida; se establecerá para todos los vecinos un régimen de rancho colectivo. Se va a quebrar con esto el último lazo que mantenía unidas a muchas familias rojas, las cuales, en faltándoles su razón económica de ser, se disolverán definitivamente. Culmina con ello la campaña sistemática de descomposición de la familia que ha llevado a cabo el marxismo en la zona irredenta. Dejó, lo primero, de ser la familia santuario de amor; desde los primeros días se profanó el matrimonio, que ya no fué más un Sacramento, sino un contrato como otro cualquiera. Allí las gentes se casan y se descasan ante un comisario de milicias, sin más formalidades que las que puedan pedirse para una venta de ganado,..."³²

En esa situación las publicaciones populares, junto a recetas que por sus ingredientes están fuera del alcance de la población, recomiendan la

³¹Tarrés, P., *Diari de guerra (1938-1939)*, Montserrat, 1979, p. 216.

³²*Destino*, 12.11.1938, p. 4. La revista es el órgano de FET y de las JONS de Cataluña, editada en Burgos.

austeridad y no dudan en recoger ideas disparatadas: "Todo se aprovecha en la naturaleza y nunca sabremos ser suficientemente económicos y prácticos. ¿Creeríamos, por ejemplo, que con cáscaras de almendras cocidas en agua se puede hacer una bebida excelente que reemplace al té?"³³ También los pequeños anuncios clasificados de los periódicos son reflejo de la escasez: un ciudadano que ha extraviado un zapatito de niño en la plaza de España anuncia que gratificará su devolución con comida,³⁴ y otro que ha perdido una maleta ofrece también comida a quien se la torne.³⁵ La pérdida de un zapato usado puede convertirse en un grave problema personal.³⁶ Incluso el reparto de un escueto kilogramo de mandarinas por asociado es motivo para que la Cooperativa de consumo de los obreros de la prensa movilice a sus afiliados.³⁷ Y la propia censura, tan severa con otras informaciones que puedan afectar al ánimo de la población, acepta las bromas de la prensa sobre la escasez; un chiste titulado "A la universitat" muestra al profesor en su tarima: "Senyors... Vaig a informar-vos avui de la manera de fer el colomí amb pèssols", afirma mientras mira de reajo a una paloma. Y otro chiste de la misma sección muestra a dos personajes hablando: "Com s'escurcen els dies! Llàstima que no sigui una cosa que es pugui menjar."³⁸

El reparto de alimentos se realiza mediante una doble red de distribución, una para los miembros de cooperativas y otra para el resto de los ciudadanos, y de ambas la de los cooperativistas supone un volumen de víveres que más que dobla a la de los no cooperativistas. De ese modo, por ejemplo, la Dirección General de Abastecimientos informa a finales de

³³*Menage*, agosto-septiembre de 1938, nº 91, p. 302.

³⁴*La Vanguardia*, 2.12.1938, p. 8.

³⁵*Idem*, 1.1.1939, p. 8.

³⁶*Idem*, 27.11.1938, p. 8.

³⁷*La Publicitat*, 10.1.1939, p. 3.

³⁸*La Rambla*, 30.12.1938, p. 3.

noviembre de 1938 que la semana anterior se han entregado para la ciudad de Barcelona y su cinturón: "A la Junta Comarcal del Barcelonés para los ciudadanos no cooperadores: bacalao, 21.250 kilos; lentejas, 40.050; arroz, 40.100; guisantes, 13.800. A la Cooperativa Central de Abastecimientos para los ciudadanos cooperadores: bacalao, 45.950 kilos; lentejas, 91.950; arroz, 92.000; guisantes, 45.000. Al Ayuntamiento de Barcelona para contribuir al abastecimiento de niños enfermos de la capital: leche condensada, 2.180 cajas." Según la Dirección General de esa cantidad de alimentos racionados corresponde a cada persona 50 gramos de bacalao al precio de 5'50 pesetas el kilogramo, 100 gramos de lentejas a 2'30, 100 gramos de arroz a 2, y 50 gramos de guisantes a 1'20 pesetas el kilogramo. Todo ello muestra, aunque el racionamiento de guisantes es solamente para la población de Barcelona, que el organismo de abastos ha repartido para una semana un total de 390.000 kilogramos de víveres a razón de unos 300 gramos por habitante, alcanzando a una población de Barcelona y su cinturón de aproximadamente 1.300.000 personas.³⁹

El resto de los alimentos necesarios para una persona, no asegurados en el racionamiento, deben conseguirlos los ciudadanos en los mercados y tiendas, si tienen existencias, o bien en el mercado negro. También pueden acudir a los Restaurantes Económicos que sirven cubiertos a precios que oscilarán entre las 5 y las 10 pesetas por persona, aunque los salarios, como veremos, raramente superan las 150 pesetas semanales a finales de 1938.

La escasez de todo tipo de productos básicos de consumo, los constantes rumores y la persistencia de las colas ante los establecimientos llevan en ocasiones a la Generalitat a denunciar supuestas campañas de la quinta columna. A mediados de noviembre de 1938 una nota de la Dirección

³⁹*El Socialista*, 23.11.1938, p. 3.

General de Comercio, del Departamento de Economía de la Generalitat, sale al paso de lo que llama una maniobra derrotista que ha "determinado una afluencia considerable de público en algunos importantes establecimientos de venta de artículos de uso y vestir, de nuestra ciudad. [...] Es verdaderamente lamentable la conducta de un sector de público, que todo y siendo muy pequeño, al acumularse en ciertos establecimientos ofrece un espectáculo depresivo que no tiene ninguna razón de ser, y compra de una manera desordenada, contribuyendo a aumentar el volumen global de ventas sin ningún motivo ni justificación. [...] Es preciso, pues, que el público barcelonés reaccione ante este nuevo ataque que se realiza contra la moral magnífica de nuestra retaguardia y que sean contrarrestados los manejos turbios de los perturbadores sistemáticos, haciendo adquisiciones necesarias para el consumo normal de los artículos de uso y vestir, con la seguridad que el suministro de los mismos está plenamente garantizado."⁴⁰

La nota, debida a Joan Comorera, recibe inmediatamente el apoyo de los diarios comunistas y del resto de la prensa barcelonesa. *La Rambla* hace referencia al otro día a las colas en los establecimientos y considera que son hechas por gente que cede a rumores de que "s'acabi tot" y no queden productos en las tiendas. Pero el diario avisa que no todos los "cuistes per esport" son gente ignorante, sino que la mayoría son derrotistas y perturbadores que creen que vaciando los establecimientos perderá la República la guerra, y pide mayor severidad a las autoridades en el trato a los colistas.⁴¹

La coincidencia en Barcelona de tres gobiernos -la Generalitat, el gobierno central y el de Euzkadi- comporta la multiplicación de los organismos que regulan el abastecimiento. En lo que hace referencia al gobierno vasco su

⁴⁰*La Vanguardia*, 13.11.1938, p. 4.

⁴¹*La Rambla*, 14.11.1938, p. 1.

Departamento de Comercio asegura el control de unas ocho mil libretas de racionamiento a finales del año 1938.⁴² Los escasos alimentos asegurados por el racionamiento, los altos precios del mercado negro y la constante falta de subsistencias en los mercados, lleva a algunos sectores a impulsar iniciativas para conseguir el envío de alimentos desde el exterior: campañas de solidaridad o remesas de familiares. Un diario apunta la idea de que "todos los residentes en Cataluña hagan un recuento de los familiares que tengan en el extranjero y les sugieran la idea de que les envíen un paquete <standard>, por ejemplo: valor 50 francos o equivalente, contenido: 2 botes de leche condensada, 2 quilos de jabón, un bote de carne en conserva, un quilo de azúcar, medio quilo de panceta, un quilo de judías, un quilo de bacalao, una caja de 20 cubitos para sopa, un cuarto quilo de pasta para sopa. Total: 7'5 quilos."⁴³ Esa sugerencia de *La Rambla* no será algo aislado: iniciativas similares serán impulsadas después de la segunda guerra mundial para combatir el hambre en Europa.⁴⁴

También escasean otros artículos imprescindibles para la vida de las gentes. No hay apenas carbón, leña o combustible para calentar los hogares y cocinar, y la Generalitat decide talar los árboles de varias carreteras catalanas para disponer de madera para la construcción y las familias.⁴⁵ De

⁴²El Departamento de Comercio vasco, por ejemplo, publica a mediados de noviembre de 1938 una "orden de reparto del racionamiento de la segunda quincena" convocando durante diez días a los poseedores de unas 800 libretas cada día. Insiste en el que el racionamiento acabará el 25 de noviembre y no se entregará nada a quien se presente en fecha distinta. Facilitan carne congelada delante de la iglesia de San Pablo. Ver *Euzkadi*, 15.11.1938, p. 2.

⁴³*La Rambla*, 2.11.1938, p. 2.

⁴⁴ Por ejemplo, en el marco del Plan Marshall los Estados Unidos enviaron a Alemania cajas con víveres durante muchos años tras el término de la guerra: eran una ayuda humanitaria y una inversión política. Todas las cajas llevaban escritas la sigla CARE -*Cooperative for American Remittances to Everywhere*- y contenían pequeñas cantidades de arroz, leche en polvo, azúcar, miel, café, té, dos pastillas de jabón y una lata de conservas de verdura. En enero de 1952 se repartió en Berlín el "paquete 1.000.000".

⁴⁵El *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya* publica los anuncios de las subastas decididas por la Consejería de Obras Públicas el 13.11.1938. Ver *Mañana*, 23.11.1938, p. 2.

igual forma la falta de productos textiles hace que se prohíba la utilización de lanas viejas o nuevas, borras de lana o algodón para la fabricación de colchones y edredones, y la Generalitat fuerza a que las empresas hagan una declaración jurada de sus existencias para destinarlas a la producción de tejidos para el ejército, exceptuando solamente a los hospitales de esa obligación.⁴⁶ No hay tabaco para la población, y las pocas existencias de que se dispone son destinadas a los soldados del frente, aunque a veces también se realizan suministros extraordinarios para los mutilados e inválidos de guerra que viven en Barcelona, que deben demostrar su estado con la certificación de los tribunales médicos para evitar picarescas.⁴⁷ Incluso faltan las escobas y el propio consejero de Economía de la Generalitat recibe a un vecino del Prat de Llobregat, que ha confeccionado un modelo de escoba hecha con materiales que no son necesarios en la industria de guerra, para destacar la importancia de la colaboración ciudadana en la lucha contra la penuria.⁴⁸

En enero de 1939 la situación será ya angustiosa debido a la progresiva ocupación de territorio por las tropas franquistas, con la consiguiente reducción de la capacidad productiva, y la llegada a Barcelona de nuevos refugiados procedentes de las comarcas catalanas ocupadas. Así, hasta el comité de control de la fábrica de cubitos para sopa Productes Alimentaris Caldolla comunica públicamente la imposibilidad de servir los pedidos pendientes de envío, que son superiores a la producción,⁴⁹ y la propia Subsecretaría del ejército de Tierra pide a la Generalitat, pocos días antes de la caída de Barcelona, que le sean facilitadas las placas de los archivos

⁴⁶*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 309, 5.11.1938, pp. 458-459.

⁴⁷*La Rambla*, 13.1.1939, p. 2.

⁴⁸*La Vanguardia*, 11.10.1938, p. 2.

⁴⁹*La Rambla*, 13.1.1939, p. 2.

radiográficos de todos los hospitales catalanes para utilizar el celuloide en la fabricación de gafas para la nieve destinadas a las unidades de montaña del ejército.⁵⁰

⁵⁰*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 21, 21.1.1939, p. 347.

Mercado negro y penuria

Ante esa situación de escasez la especulación, el acaparamiento y el estraperlo se desarrollan, y los ciudadanos recurren a toda suerte de pequeñas picardías para conseguir alimentos. La retención de cartillas de racionamiento de personas muertas, el robo de productos y materiales del Estado en las empresas para revenderlos, la utilización de influencias para conseguir nuevas tarjetas de racionamiento, el desvío de alimentos en las tiendas para ponerlos a la venta en el mercado negro, la especulación con todo tipo de productos, ya fueran pastillas de jabón, calcetines, aceite, velos de mujer, avellanas, tabaco, salvado para gallinas o cualquier otro, son fenómenos cotidianos en la ciudad. La picaresca arraiga en grandes sectores de la población y de nada servirán las medidas que toman las autoridades para atajarla; al mismo tiempo, las familias acomodadas que no han emigrado siguen contando con los medios, las relaciones sociales e influencias, que, aunque disminuidas, les permiten soportar mejor la situación.

Conforme vaya agravándose la escasez se levantarán más voces clamando contra la especulación. A principios de enero de 1939 el periódico comunista *Frente Rojo* llama a la guerra contra los especuladores y afirma que a pesar de los esfuerzos de las autoridades republicanas en Barcelona "el problema de los abastecimientos sigue siendo difícil para muchas personas que, por causas distintas, caen en las garras de los especuladores. Estos son los enemigos declarados de toda la obra que en materia de abastecimiento se desarrolla; los que sabotean órdenes, disposiciones y

medidas de todas clases; los que a toda costa quieren apuñalar al pueblo con su indignante comercio; los que obstaculizan, en fin, día tras día y en todas las épocas, la buena política que para la distribución de víveres se realiza. Por eso, todo el pueblo con el apoyo de la autoridad popular, ha de perseguir al especulador. Sólo acabando con ellos, descubriéndoles, denunciándoles, haciendo su vida y su medio imposibles, lograremos que las disposiciones sobre el abastecimiento tengan, en su realización, una auténtica y necesaria efectividad."⁵¹

Pero el estraperlo es imposible de erradicar; los especuladores mueven importantes cantidades de artículos básicos de consumo que desvían al mercado negro, vendiéndolos a precios fuera de tasa. Así, por ejemplo, en marzo de 1938, Arnaldo Reich Huguet y otros individuos son detenidos cuando trasportaban en un camión una partida de jabón sin tener la guía de circulación de las autoridades de Abastos.⁵² En septiembre de 1938 la comisión de gobierno del Ayuntamiento de la ciudad decide sancionar con la clausura de los puestos en los mercados municipales y la pérdida de los derechos adquiridos a todos aquellos vendedores de pescado que burlan las disposiciones municipales y desvían una parte de sus existencias hacia el mercado negro,⁵³ a pesar de lo cual esa práctica continuará ejerciéndose.

La acción de la policía descubre ocasionalmente la actividad de ciudadanos que nutren de productos al mercado negro, e incauta sus depósitos, pasando los autores a disposición de los tribunales especiales de guardia, pero ello apenas tendrá incidencia práctica en la limitación del mercado negro y en la reducción de la escasez.⁵⁴ Incluso algunos comités

⁵¹*Frente Rojo*, 5.1.1939, p. 5.

⁵²El jabón incautado es repartido en los hospitales. *La Vanguardia*, 10.3.1938, p. 6.

⁵³*Gaseta Municipal de Barcelona*, nº 38, 39, 40 y 41. 19 y 26.9.1938, 3 y 10.10.1938. p. 207.

⁵⁴A principios de septiembre de 1938 la policía da cuenta de la detención de Ignasi Roig Torruella, y la confiscación en su domicilio, Bruc, 115, de 252 docenas de pastillas de jabón, 25 piezas de ropa para

de control en las empresas participan en las redes del mercado negro y especulan con los productos.⁵⁵

A mediados de octubre la Consejería delegada del Ayuntamiento para el distrito V advierte contra los vendedores clandestinos de avellanas y contra las personas que utilizan niños para la venta callejera, y, ante la evidencia de que en esa zona de la ciudad se concentra una parte importante del mercado negro, asegura que no tolerará la actividad de los vendedores ambulantes y que confiscará los productos.⁵⁶ Apenas consigue nada. Por otra parte, la frecuente práctica de muchos ciudadanos de desplazarse a los pueblos de los alrededores de Barcelona para comprar alimentos directamente a los campesinos hace que los excedentes que se envían a los organismos de abastecimientos sean cada vez menores, al tiempo que muchos campesinos prefieren desviar parte de su producción hacia los proveedores del mercado negro en vez de entregarlas a Abastos. En enero de 1939 se prohibirá

sábanas, 37 piezas de tela de hilo, 30 piezas de tela de forro, etc. Son detenidos también Joaquim Calvet y Antonia Manzano que tenían en su domicilio, Salmerón, 115, 1.276 pesetas en monedas de plata, 65 en calderilla y 74.000 en papel, valores y joyas, así como dos pistolas. En una masía de Premià y en un domicilio la policía incauta 3.960 pares de calcetines de hilo y de seda, 690 kilogramos de hilo de coser, 284 docenas de camisetas de seda, 1.319 velos de mujer, y da cuenta de la detención de Feliu Gay Closet, como acaparador de avellanas, y de otros individuos que también se dedicaban a especular. Ver *Treball*, 2.9.1938, p. 7. Pocos días después la policía detiene a Josep M. Astor Domingo, que tiene en su poder una partida de salvado y un gran número de aparatos de radio; también a Maria Teresa Costa Navarro, que guarda en su domicilio 92.000 pesetas, y finalmente a otros cinco individuos que se dedicaban a la venta clandestina de aceite. Véase *Treball*, 6.9.1938, p. 5. Ese mismo mes la policía descubre en unos grandes almacenes de la Avenida Icaria, 106, 1.480 toneladas de cloruro potásico, 16.000 kg. de anís en grano, 4.000 kg. de ácido tartárico, 700 kg. de extracto de mimosa, 885 barricas de yodo, 11 máquinas segadoras, 2.111 kg. de comino, etc. Según la policía estaban consignados a nombre de diferentes personas desde antes del 19 de julio de 1936 y nadie los había recogido. *La Vanguardia*, 6.9.1938, p. 2.

⁵⁵En agosto de 1938, por ejemplo, la policía descubre en un almacén una gran cantidad de género oculto: 50.511 docenas de ovillos de hilo de zurcir, 176 gruesas de cordones para calzado, 123.310 cazadoras y sueters, 11.144 camisetas, 8.628 blusas de señora, 1.746 pantalones para hombre, 756 brochas para afeitar, 183 trajes de baño, 8.800 metros de tejido de lona caqui, 8.866 pieles de box-calf, y diversos frascos de perfumería y droguería. El comité de control de la empresa, que no cita, es detenido. *La Vanguardia*, 9.8.1938, p. 2.

⁵⁶*El Diluvio*, 15.10.1938, p. 4.

radicalmente la compra de alimentos en las localidades cercanas a Barcelona por personas que residan en otros municipios.⁵⁷

En los Restaurantes Económicos se impone a mediados de septiembre de 1938 el precio máximo de cinco pesetas por cubierto⁵⁸ y a finales de ese año la Comissió Interventora de la Indústria Gastronòmica, creada por Comorera, asegura unas 20.000 raciones diarias en esos restaurantes populares, donde se sirven dos menús únicos de 5 y 10 pesetas cada uno. La afluencia a esas casas de comida obliga a abrir listas de inscripción, en las que se da preferencia a los obreros de las industrias de guerra,⁵⁹ y en las que, para ahorrar electricidad, se sirve la cena entre las seis y las ocho de la tarde.⁶⁰

Son frecuentes las multas que impone la Comissió Interventora a restaurantes económicos que desatienden sus indicaciones, sirven raciones deliberadamente escasas o simplemente no prestan servicio alegando falta de alimentos, aunque cuenten con reservas. Incluso se llega en ocasiones a nombrar un delegado permanente en algunos restaurantes para que vigile la cantidad y calidad de los alimentos a servir. A pesar de ello las infracciones continúan.⁶¹

⁵⁷A principios de enero de 1939 la alcaldía del Prat de Llobregat, por ejemplo, prohíbe "la extracción por particulares de toda clase de verduras y demás géneros alimenticios del término municipal, tanto por carretera como por carruaje o tren, siendo severamente sancionados los contraventores." Véase *Renovación*, 10.1.1939, p. 4.

⁵⁸*Idem*, 15.9.1938, p. 2.

⁵⁹*Moments*, nº 10, 1938, pp. 14-15.

⁶⁰Lo decide así Comorera, a propuesta de la Comissió Interventora de la Indústria Gastronòmica. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 355, 21.12.1938, p. 1.091.

⁶¹A finales de noviembre Comorera impone sanciones a los propietarios de diversos restaurantes: a los comedores económicos nº 159 (restaurante Prat), nº 115 (Freigo), nº 189 (bar Segura) y 209 (restaurante Catalunya), 1.500 pesetas de multa, y a los propietarios de los comedores económicos nº 103 (Tostadero), nº 102 (Orient), nº 166 (Casa Joan), nº 167 (Los Caracoles), nº 2 (Las Cañas) y nº 207 (C. de la Rambla), 2.500 pesetas. Véase *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 328, 24.11.1938, p. 738. También sancionan al Establecimiento 12 (bar Mallorca), por escasez de raciones, con una multa de 1.500 pesetas, y al Establecimiento 41 (bar Continental) con 2.500 pesetas. Ver *La Noche*, 28.12.1938, p. 2.

Los sindicatos son conscientes del problema, aunque se ven desbordados por su magnitud. También a finales de 1938 Josep Abella, de la comisión de estudios económicos de la UGT, aborda la cuestión de la ordenación del comercio y refiriéndose a la penuria dice: "Es tal l'abús que s'està produint avui en aquest aspecte, que s'arriba, per algunes empreses de productes industrials de veritable necessitat, a concedir a llurs obrers una quantitat determinada d'aquests productes perquè aquests vagin després a oferir-los als agricultors a canvi de productes alimentaris. Mentre la falta de distribuïdors ben organitzats fa que molts productes no arribin a les ciutats, són milers i milers els ciutadans que van a cercar-los al lloc de producció, i mentre els uns ho fan per cobrir llurs necessitats, una gran majoria ho fa per després especular amb aquells productes..."⁶²

Comerciantes desaprensivos cobran la carne y el hueso al mismo precio⁶³, retienen existencias para encarecer los precios, intentan vender productos a precios mayores que los fijados por las autoridades o simplemente desvían parte de los alimentos hacia el mercado negro. También miembros de comités de empresa entrarán en esa dinámica⁶⁴ y las noticias judiciales de los periódicos se convertirán en un rosario de juicios por acaparamiento,

⁶²*Butlletí del comitè de Catalunya Unió General de Treballadors*, nº 31, noviembre-diciembre 1938, p. 31.

⁶³Según la Dirección General de Abastecimientos, a finales de noviembre cuando reparten cien gramos de carne y veinticinco gramos de hueso por vecino a un precio, respectivamente, de 11'25 pesetas el kilogramo y 1 peseta, son muchos los comerciantes que venden el hueso al mismo precio que la carne. Véase *El Socialista*, 29.11.1938, p. 7.

⁶⁴En julio de 1938 son puestos a disposición de los tribunales todos los miembros del comité de control de la fábrica de perfumería Icart: son encausados Enrique Capdevila, Francisco Llaquet, Esteban Moncanut, Miguel Tejero, Alberto Llorens y Juan Vila. Véase *La Vanguardia*, 28.7.1938, p. 2. Ese mismo mes es multado con cien mil pesetas por venta a precios abusivos e infracción de las normas de racionamiento, el comité de empresa de Juncosa Pañellas, empresa colectivizada. Véase *La Vanguardia*, 16.7.1938, p. 2. En noviembre del mismo año los tribunales condenan a los catorce miembros de un comité de empresa a una multa de dos mil pesetas a cada uno por acaparamiento. Véase *La Humanitat*, 2.11.1938, p. 2.

venta a precios abusivos o derrotismo,⁶⁵ lo que sin duda hizo aumentar la oposición al gobierno republicano de una forma clara. Un ciudadano, por ejemplo, acusa de arbitrariedad a las autoridades: paseaba por la calle a finales de 1938 y fue detenido sin más, según su relato; fue acusado de venta a precios abusivos y encarcelado. Pero la acusación de la ficha policial es muy concreta y las circunstancias del hecho hacen muy probables los cargos: la escasez era un acicate para quebrantar las normas.⁶⁶

El recurso sistemático al alza de los precios y a la venta abusiva por parte de comerciantes, empresas intervenidas o colectivizadas y toda suerte de intermediarios, es combatido por las autoridades con frecuentes multas e incluso encarcelamientos, pero la escasez y el mercado negro continuarán siendo la tónica dominante. Así, en mayo de 1938, el Tribunal de Guardia número 3 impone una multa de 500.000 pesetas al comité de empresa de los Almacenes Alemanes "por la venta de gran número de artículos a precios abusivos, con ganancia excesiva"; el comité de empresa, que era el organizador del asunto, ingresa en la cárcel.⁶⁷ Pocos días después la casa Layret es multada con 25.000 pesetas por venta de camisas y camisetas a precios abusivos, al igual que la Camisería Flotats, y la Sastrería Aspa de la calle de San Pablo.⁶⁸ En junio la casa Bosch y Compañía, que produce el

⁶⁵Véase por ejemplo *CNT*, 8.11.1938, p. 2. También *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, n° 347, 13.12.1938, p. 981.

⁶⁶Cot, acusado de venta a precios abusivos, trabajaba en una tienda familiar de radios en Paseo de Gràcia, 48, en la que vendían otros productos. Cot era nacido en 1916, y, a pesar de las nuevas levas no estaba en el frente porque tenía nacionalidad uruguaya, conseguida para eludir la incorporación al ejército. Afirma que fue una detención injusta, pero es poco creíble su versión, lo más probable es que se niegue a reconocer sus actividades en el marco de la penuria y la picaresca del final de la guerra. "Tuvimos que hacer de todo", admite, aun insistiendo en su inocencia. Por otra parte la ficha policial que le abrieron, microfilmada en el Arxiu Nacional de Catalunya, es muy concreta. Entrevista a Juan Cot Serra, 18.7.1992.

⁶⁷*La Vanguardia*, 21.5.1938, p. 2.

⁶⁸Idem, 24.5.1938, p. 2.

Anís del Mono, recibe una multa de 160.000 pesetas por vender sus artículos a precios exagerados.⁶⁹

En julio de 1938 es multada con 100.000 pesetas, por acaparamiento, Industrias Rigau;⁷⁰ con 300.000 pesetas la casa Juncosa, por abuso en los precios. También son multados por venta a precios abusivos e infracción de las normas de racionamiento Juncosa Pañellas, E. C., con 100.000 pesetas; la casa Wall y la casa Icart con 500.000 y 200.000 pesetas, respectivamente, por acaparamiento indebido de tejidos; la casa Pujol y Cía, con 300.000 pesetas por acaparamiento y venta a precios exagerados.⁷¹

Igual suerte corren la casa Almacenes Boada y Compañía, multada con 250.000 pesetas por venta a precios exagerados;⁷² la casa Puigdeugolas, S. L., multada por acaparamiento con 500.000 pesetas;⁷³ Manufacturas Carol, con 300.000 pesetas;⁷⁴ la casa Metales Pradera, E. C., con 50.000 pesetas;⁷⁵ y la casa Zeyss, con 500.000 pesetas, por acaparamiento y venta a precios abusivos.⁷⁶ Sin embargo, pese a la dureza de las sanciones, pese al riesgo de la incautación de los productos, a pesar de los encarcelamientos ejemplarizantes y del elevado monto de las multas, el mercado negro, la escasez y la penuria continuarán siendo, hasta el final de la guerra, una de

⁶⁹Idem, 26.6.1938, p. 2.

⁷⁰Idem, 12.7.1938, p. 2.

⁷¹Las referencias están tomadas de *La Vanguardia*, en los números de los días 13.7.1938, p. 2; 16.7.1938, p. 2; 27.7.1938, p. 2; 28.7.1938, p. 2; y 2.8.1938, p. 2, respectivamente.

⁷²*La Vanguardia*, 6.8.1938, p. 4.

⁷³En esta ocasión, además de la multa y del decomiso del género, se condena con 1 año de cárcel a los representantes de la empresa: Pablo Saumell Ribas, Ausises Cabutti Carabuch, Juan Vila Vicens y Juan March Bernau. *La Vanguardia*, 9.8.1938, p. 2.

⁷⁴Son condenados los representantes de la empresa Oscar Martí Font y Fernando Pellicé Iglesias. *La Vanguardia*, 12.8.1938, p. 2.

⁷⁵Es multado su representante Joaquín Serrate Lombate. *La Vanguardia*, 16.8.1938, p. 2.

⁷⁶*La Vanguardia*, 3.9.1938, p. 2.

las obsesiones cotidianas de los ciudadanos barceloneses y una de las fuentes de mayor insatisfacción.

Solidaridad contra la escasez

La solidaridad extranjera, impulsada por partidos de izquierda, sindicatos y personas u organizaciones humanitarias, ayudó a reducir algo la escasez pero a pesar de su cuantía no pudo evitar la deficiente alimentación de la población. Las iniciativas solidarias eran destacadas por los periódicos y la radio como una muestra de las simpatías que la causa republicana despertaba en el mundo, y su geografía abarcó numerosos países europeos y americanos, y, aunque no siempre tuvieron plasmación práctica para paliar el desabastecimiento de la población, contribuían a la ayuda a España.⁷⁷

Los gestos de Picasso, Casals o la duquesa de Atholl eran el contrapunto, además, de las dificultades diplomáticas con las que se enfrentaba el gobierno a finales de 1938. La solidaridad manifestada por muchos escritores e intelectuales de todo el mundo era también utilizada políticamente por el gobierno republicano como una forma de mostrar que las simpatías de los sectores progresistas estaban con la república y con la lucha del pueblo español.⁷⁸

Por ello, el gobierno de Negrín resaltaba esas acciones y les otorgaba un alto valor político que venía a confirmar la identidad entre las fuerzas democráticas extranjeras y la República. Así, Álvarez del Vayo inauguraba

⁷⁷ Louis Aragon, por ejemplo, hizo público en París -en una conferencia organizada por la Unión Universal por la Paz a la que asistió Dolores Ibárruri- en julio de 1938, que según la Liga de Escritores Americanos 410 de los 418 autores que habían contestado una encuesta apoyaban la causa de la república española. Véase Lottman, H., *La rive gauche. La elite intelectual y política en Francia entre 1935 y 1950*, Barcelona, 1994, p. 192.

⁷⁸ Peter Weiss cita como simpatizantes de la causa republicana a Renn, Uhse, Weinert, Bredel, Regler, Busch, Marchwitza, Seghers, Kisch, Alfred Neumann, Alberti, Hemingway, Ivens, Ehrenburg, Malraux, Saint-Exupéry, Branting, Toller, Spender, Dos Passos, Neruda, Siqueiros, Heinrich Mann, Thomas Mann, Arnold Zweig, Feuchtwanger, Brecht, Wolf, Piscator, Rolland, Shaw. Véase Weiss, P., *La estética de la resistencia. España, antesala de la tragedia*, Barcelona, 1987, p. 247.

los comedores gratuitos subvencionados por el diario *Crítica* de Buenos Aires, en los que se servirían cada día tres mil doscientas comidas,⁷⁹ o *La Vanguardia* destacaba un nuevo donativo de Pablo Picasso de doscientos mil francos, que se añadían a otro anterior de cien mil, para la compra de leche para los niños de Madrid y Barcelona.⁸⁰

La labor de organismos como Pro Infancia Obrera, que contaba con representantes de todas las organizaciones obreras, el tutelaje por parte de las Brigadas Internacionales o de organismos del ejército de algunos centros donde se alimentaba a los niños o a los refugiados, o la acción de entidades humanitarias extranjeras fue muy importante. De esa forma el Hospital de la Colonia extranjera de Barcelona había instalado en la calle Camelias un "Milk Bar" que funcionaba con las aportaciones del "Comité de Ayuda a las mujeres y los niños menesterosos de España", con sede en Londres. Había empezado a funcionar en el Hospital en el verano de 1937 hasta la cesión por el Ayuntamiento de Barcelona del local de la calle Camelias. En octubre de 1938 el servicio había llegado a 95.274 personas asistidas y el de biberones a 31.392. Cada día, a primeras horas de la mañana, pasaban por la cantina, a beber su vaso de leche, un promedio de cuatro mil personas, con los niños agrupados por escuelas.⁸¹

Sobre todo a partir del verano de 1938 se realizan campañas para impulsar los envíos de alimentos desde el extranjero, tanto los que canalizan sindicatos y organizaciones solidarias con la causa republicana como los que enviaban personas individuales y que iban dirigidos a sus familiares. De esa forma se pretendía limitar el impacto que las duras condiciones de vida y la deficiente alimentación tenían sobre la retaguardia. La realidad de la

⁷⁹*Revista de las Españas*, nº 102, junio 1938, p. 25.

⁸⁰*La Vanguardia*, 3.12.1938, p. 7.

⁸¹*Catalans!*, nº 29, 10.12.1938, pp. 2, 8-9 y 35.

penuria hace que la prensa destaque como hechos lo que son sólo propósitos: a finales de diciembre se anunciaba que el millonario norteamericano George MacDonald, al que se calificaba de católico, presidiría un comité para recoger en su país seiscientos mil dólares para sufragar los gastos de transporte de alimentos que se enviarían a la España republicana, y se aseguraba que el propio gobierno norteamericano donaría mensualmente más de dieciocho millones de litros de trigo en el primer semestre de 1939. El total de dichas ayudas supondría más de dos millones cuatrocientos mil dólares durante esos seis meses.⁸² Cualquier iniciativa para conseguir alimentos es importante: en noviembre de 1938 el diario comunista *La Rambla* llama a solicitar el envío de ayuda alimenticia a amigos y familiares que residan en el extranjero, como una forma de engrosar los escasos recursos con que cuenta la retaguardia.⁸³

Los cuáqueros desarrollaron una importante labor de solidaridad, sobre todo con los niños. Además de las cantinas y colonias que sufragaron, a principios de octubre de 1938 Alfredo Jacob, delegado de la Sociedad Amigos Cuáqueros, ofreció una ración de doscientos gramos de pan por día para cada niño de las escuelas barcelonesas y también para los de las colonias de niños que dependían del Consejo Nacional de la Infancia Evacuada.⁸⁴ A principios de 1939 los cuáqueros aseguraban 10 cantinas escolares en Barcelona, con un total de 4.756 niños; 5 colonias infantiles, con 298 niños; otras 20 colonias infantiles con ayuda de otras instituciones, con 2.028 niños; 78 cantinas infantiles de refugiados, con un total de 22.212 niños, y distribuían una ración diaria de pan a 114.793 niños.⁸⁵

⁸²*La Noche*, 30.12.1938, p. 1.

⁸³*La Rambla*, 2.11.1938, p. 2.

⁸⁴*El Diluvio*, 11.10.1938, p. 2.

⁸⁵*Full Oficial del Dilluns*, 2.1.1939, p. 3.

Salarios y precios

La necesidad de acudir al mercado negro para conseguir alimentos, a precios notablemente altos, y el propio desfase de los salarios con relación a los precios hará que los sindicatos soliciten aumentos salariales cada vez con mayor frecuencia, y, hacia finales de 1938, las peticiones desbordarán a la consejería de Treball de la Generalitat, e incluso en determinadas empresas y sectores los propios administradores y comités de control autorizarán aumentos salariales al margen de las decisiones de la Generalitat. En enero de 1938 el salario semanal de un obrero superaba escasamente las cien pesetas; la UGT declaraba, por ejemplo, la relación de los salarios que debían cobrar los trabajadores auxiliares, no fijos, de obras públicas de Cataluña: en ella dividían en tres zonas los salarios, y los más elevados, correspondientes a la zona primera, oscilaban desde las 96 pesetas semanales para peones, carpinteros y mamposteros, hasta las 120 pesetas semanales del encargado, pasando por las 108 pesetas para empedradores, encofradores y oficiales picapedreros.⁸⁶ Los salarios aumentarán en el curso del año pero no en la medida suficiente como para compensar el alza real de los precios. Hacia mediados de noviembre, en el ramo de Peletería, tienen el siguiente abanico salarial en función de la antigüedad: aprendices entre 60 y 110 pesetas semanales, semioficiales entre 125 y 165 pesetas, oficiales entre 175 y 195 pesetas y técnicos y responsables 225 pesetas semanales. Las mujeres cobran notablemente menos: aprendices entre 60 y 80 pesetas semanales, semioficiales entre 90 y 110 pesetas, oficiales entre 120 y 130

⁸⁶*Butlletí del comitè de Catalunya. Unió General de Treballadors*, nº 25, enero 1938, p. 11.

pesetas y técnicas y responsables 150 pesetas semanales.⁸⁷ Por esas mismas fechas puestos de responsabilidad como presidentes de los Jurados mixtos de Trabajo no alcanzan las 120 pesetas semanales.⁸⁸

El consejero de Treball, Rafael Vidiella, accederá a aumentos salariales ante las peticiones que se suceden de los sindicatos. En noviembre de 1938 el sindicato del transporte de la UGT consigue que los salarios para los esportilleros y mozos de cuerda de Barcelona se fijen en 170 pesetas semanales hasta marzo de 1939,⁸⁹ y ante la demanda del comité regional de enlace CNT-UGT de las Industrias del Papel y Artes Gráficas, Vidiella autoriza un aumento general de un treinta por ciento en los salarios de los obreros de manufacturas de papel y cartonaje y otro treinta por ciento para los obreros de las Industrias Gráficas y similares de Cataluña.⁹⁰ A mediados de diciembre Vidiella firma una orden por la que autoriza un aumento transitorio del 25 por ciento en los salarios, en concepto de plus por vida cara, para los obreros de la Agrupación de Transportes de Barcelona, también hasta finales de marzo de 1939, quedando el sueldo de carretero en 150 pesetas semanales y el de chófer en 162 pesetas.⁹¹ Otros salarios son singularmente bajos: en un nombramiento de guardias del Cos de Seguretat de Catalunya, grupo uniformado, en enero de 1939, señalan un salario anual de 3.675 pesetas más un premio de constancia de 500 pesetas cada cuatro años.⁹²

⁸⁷*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 314, 10.11.1938, p. 531.

⁸⁸El sueldo de Emili Morera i Saperas, presidente del Jurado Mixto de Trabajo en el Puerto de Barcelona, es de seis mil pesetas anuales. Y el de Joan Badielles i Santamaria, presidente del Jurado Mixto de las Industrias Hotelera, Cafetera y similares de Barcelona, también de seis mil pesetas anuales. Véase *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 310, 6.11.1938, p. 475.

⁸⁹*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 314, 10.11.1938, p. 314.

⁹⁰*Idem*, nº 316, 12.11.1938, pp. 564-565.

⁹¹*Idem*, nº 349, 15.12.1938, p. 1.003.

⁹²*Idem*, nº 3, 3.1.1939, p. 25.

La inquietud por la revisión salarial desordenada hace que algunos organismos muestren públicamente su desacuerdo. A principios de enero de 1939 el Consejo general de las Industrias Textiles y Anexas publica una nota afirmando que "ha llegado a conocimiento del Consejo [...] que algunas empresas tienen el propósito de hacer, a partir de la presente semana, unos aumentos determinados sobre los salarios del Ramo Fabril y Textil. Se hace notar que estando vigente la escala de salarios del 9 de marzo del año próximo pasado, prorrogado por orden de 8 de septiembre último, cualquier alteración que quiera introducirse por este procedimiento, tiene que ser considerado como anormal, y se hace presente a los interventores delegados de la Generalitat en las empresas, que se abstengan en absoluto de autorizar las nóminas respectivas que no se ajusten a las normas establecidas, y en cuanto a las casas en régimen de control obrero, esta advertencia se hace asimismo a los respectivos patronos." El Consejo afirma también que si se consideran los salarios desfasados debe presentarse al departamento de Treball una propuesta de revisión.⁹³

Mientras tanto los precios alcanzan precios desorbitados; el poeta Marià Manent, desde su refugio de Viladrau, escribe en su diario a mediados de diciembre: "Alguns preus fantàstics d'ara: les patates, a Espinelves, van a 12 i 14 pessetes quilo; un conill, a Barcelona, 100 pessetes; fa poc dies, en una casa veïna (a Viladrau), van demanar 150 pessetes per un pollastre. Un senyor del poble va oferir 500 pessetes per un litre d'oli!"⁹⁴ Productos como las judías alcanzan un precio de 60 pesetas el kilogramo, los huevos a diez pesetas la unidad, el arroz a 60 pesetas el kilogramo y la carne de cerdo a 90 pesetas,⁹⁵ mientras que la leche puede alcanzar hasta las 80 pesetas el litro

⁹³*La Vanguardia*, 7.1.1939, p. 2.

⁹⁴Manent, M., *El vel de maia*, Barcelona, 1975, p. 221.

⁹⁵Castillo, A. del. *La Maquinista Terrestre y Marítima, personaje histórico*, Barcelona, 1955, p. 498.

y las lentejas precios entre 30 y 80 pesetas el kilogramo.⁹⁶ También los precios de los servicios aumentan; en octubre el gobierno republicano aumenta por decreto las tarifas telefónicas urbanas e interurbanas en un 36 por ciento, para pagar así a los trabajadores de la Compañía Telefónica Nacional de España un subsidio en concepto de plus de guerra por la carestía de la vida.⁹⁷ De hecho, aunque los organismos de abastecimientos facilitan la relación de precios de los artículos alimenticios en los puestos de venta⁹⁸ y fijan el valor de los productos de racionamiento, los precios reales que los ciudadanos deben pagar para completar los escasos víveres racionados que reciben son notablemente elevados.⁹⁹

A finales de diciembre se autoriza un aumento del precio de los libros, a solicitud de la Cambra Oficial del Llibre de Barcelona, que supone un encarecimiento del 50 por ciento para los libros cuyo precio no supere las 25 pesetas y un aumento del 100 por cien para los que superen ese precio,¹⁰⁰ y el Consell de Economia de Catalunya, que depende del departamento de Economía, autoriza aumentos de precios de diferentes artículos industriales que van desde el 140 por ciento hasta incluso el 674 por ciento, sobre las tarifas de 1933, al mismo tiempo que concede aumentos para el precio de las zapatillas y del jabón.¹⁰¹

El nuevo año se inicia con el anuncio de los Tranvías de Barcelona Colectivizados de un aumento de las tarifas, y pocos días después se subirán

⁹⁶Balcells, A., y Cardona, G., "La caída de Barcelona", *Historia 16*, La guerra civil, nº 22, p. 24.

⁹⁷*Mañana*, 4.10.1938, p. 2.

⁹⁸Véase, por ejemplo, la lista que publica *Mañana*, 28.10.1938, p. 2.

⁹⁹A finales de noviembre el precio de la carne recibida en el racionamiento era de 11'25 pesetas el kilogramo, mientras que el precio real de la carne en el mercado negro era mucho más alto. Véase *El Socialista*, 29.11.1938, p. 7.

¹⁰⁰*La Noche*, 28.12.1938, p. 2.

¹⁰¹*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 361, 27.12.1938, pp. 1.181-1182.

también los precios de los billetes de autobús;¹⁰² mientras que la difícil situación de la industria del calzado lleva a Comorera a autorizar el aumento de las tarifas a las empresas que confeccionan calzado para el ejército, quedando el par de zapatos entre 30 y 33 pesetas.¹⁰³ Y la empresa Aguas de Barcelona es autorizada a aumentar los precios del agua, mientras continúen las restricciones en el consumo de energía eléctrica, hasta los 75 céntimos el metro cúbico para el agua de uso doméstico, y 55 céntimos para la de uso industrial.¹⁰⁴

En marzo de 1938 la escasez de moneda fraccionaria lleva al gobierno republicano a poner en circulación unos pequeños discos a los que van adheridos sellos de distintos valores por una de las caras, y que tienen el inconveniente de que se estropean con rapidez.¹⁰⁵ Al mismo tiempo, el aumento de los precios y la economía de guerra afectarán también a la circulación monetaria, de tal modo que ya en noviembre de 1938 el ministerio de Hacienda decide que las monedas de diez céntimos sean sustituidas por sellos de Correos de igual valor;¹⁰⁶ y, en cuanto a los depósitos bancarios, el subsecretario de Finances, Carles Martí, publica una orden por la que fija en enero de 1939 la fecha en que entrará en vigor la modificación de los tipos de interés que se aplican en Cataluña, para todos los bancos y cajas de ahorro, y que supone la supresión del interés de las cuentas corrientes y de ahorro a la vista.¹⁰⁷ Muchos ciudadanos empiezan también a mirar con más detenimiento los billetes del Banco de España: las radios franquistas, que son escuchadas en Barcelona por sectores

¹⁰²*La Noche*, 4.1.1939, p. 2.

¹⁰³*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 16, 16.1.1939, p. 266.

¹⁰⁴*Idem*, nº 22, 22.1.1939, p. 363.

¹⁰⁵*La Vanguardia*, 23.3.1938, p. 11.

¹⁰⁶*Diario del Comercio*, 2.11.1938, p. 1.

¹⁰⁷*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 351, 17.12.1938, p. 1.034.

importantes de la población, anuncian diariamente la numeración de los billetes que serán válidos cuando la ciudad sea ocupada.

El abuso en los precios por parte de los comerciantes se persigue con dureza, y tanto la rapidez en la presentación ante los tribunales como la ejemplaridad de las penas revelan la decisión del gobierno republicano y de la Generalitat de limitar en lo posible esa práctica.¹⁰⁸ Pero incluso en las propias dependencias oficiales aparece la picaresca; el robo de gasolina en los talleres centrales del Parc Mòbil del Cos de Seguretat de Catalunya es frecuente, y aunque los responsables que son sorprendidos son apartados del trabajo y sancionados, los hurtos continúan.¹⁰⁹ Otros ciudadanos recurren a la treta de declarar la pérdida de sus tarjetas de racionamiento para solicitar otras nuevas: el Ayuntamiento de la ciudad se ve obligado a anular la entrega de duplicados.¹¹⁰

¹⁰⁸Entre los papeles de Bosch-Gimpera se encuentra una propuesta de indulto para una sentencia de un juicio realizado el 23 de abril de 1938 en el Tribunal de Guardia, en Barcelona. El resumen del asunto es presentado así: "Rosa Sánchez Mezquita es dueña de una tienda de calzado al detall en el Llano de la Boquería. Es una tienda de escasa importancia, en la que solo trabajan 3 ó 4 obreros. El día 22 del pasado Abril, [1938] por la tarde, se presentó en tal establecimiento una mujer, preguntando por el precio de diferentes pares de zapatos. Hizo tales preguntas directamente a una de las empleadas, llamada Josefa Rodón Canal. Y cansada la dependienta de que la visitante le hiciera perder el tiempo nada más que preguntándole precios, al llegarle el turno a unos zapatos de piel de lagarto le dijo, para que se marchara, que aquellos valían 400 ptas. La visitante se marchó, sin haber intentado comprar ningún par de zapatos. Y al cabo de media hora se presentó acompañada de un Agente de Policía, y fue detenida la dependienta Josefa Rodón." El juicio se realiza en la madrugada del 22 al 23 de abril, es decir el mismo día, y se condena a Josefa Rodón a tres meses de arresto y a la dueña Rosa Sánchez a seis meses de arresto y a 150.000 pesetas de multa. Véase *Fons Bosch Gimpera*, Arxiu Nacional de Catalunya, caja nº 1. B.-G. 2.03.05.

¹⁰⁹A mediados de diciembre de 1938 se suspende de empleo y sueldo a un mecánico oficial medio, Joaquim Norte i Juárez, por esos hechos. Ver *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 351, 17.12.1938, p. 1.034. Y, a pesar de las sanciones, de nuevo a finales de mes son sorprendidos el pintor oficial medio Josep Agustí i Bañon y el aprendiz Carles Mauri i Almeida, que también serán sancionados. Ver *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 365, 31.12.1938, p. 1.219.

¹¹⁰El Ayuntamiento dicta normas más severas para dificultar esa práctica, y a principios de diciembre declara que "ante el incremento que ha tomado la pérdida real o supuesta de tarjetas para el suministro de leche a los niños menores de dos años, la Consejería Regidoría de Abastos ha dispuesto que no se expendan ningún duplicado de tarjetas hasta nueva orden. Los ciudadanos que se hallen en el caso de haber perdido la tarjeta en cuestión elevarán una solicitud dirigida al alcalde, por la que pedirán que se les extienda un duplicado. La solicitud debiera ir avalada con la firma de dos vecinos, quienes anotarán su domicilio y el número de la cédula, responsabilizándose, por consiguiente, con la declaración del interesado." *El Socialista*, 3.12.1938, p. 7.

Incluso organismos como las Juntas de Defensa Pasiva padecen la actuación de individuos que recaudan dinero en su nombre y lo destinan después a su provecho personal. Las Juntas de Defensa Pasiva que se habían ido creando por toda Cataluña a partir de mayo de 1937¹¹¹ como consecuencia del inicio de los bombardeos eran entidades que, además de crearse en casi todas las localidades catalanas, contaban con gran reconocimiento por la población, y que planificaban la construcción de refugios antiaéreos disponiendo de los presupuestos de ayuntamientos y también de los fondos que dedicaba el gobierno republicano para la defensa pasiva. Pese a ello, y precisamente por su acceso a recursos económicos, sufren la acción de los desaprensivos. Así, en el acta de la Junta de Defensa Pasiva de Cataluña, que depende de la Conselleria de Treball, del 14 de noviembre de 1938, se hace referencia a una reunión a celebrar con la Junta local de Barcelona para plantearle a ésta problemas relacionados con su actuación, y para que controle las tareas de las Juntas de Barriada porque "l'actuació d'elements de les mateixes es presta a confusionismes i a determinats actes immorals en la recaudació que per elements que es diuen pertanyer a aquestes Junttes, es porta a efecte."¹¹²

Igual suerte corren otros organismos de ayuda y solidaridad. En febrero de 1938 el Socorro Rojo Internacional de Euzkadi publica una nota en la que advierte que un incontrolado se dedica a vender sellos de la organización "en beneficio exclusivo propio, explotando la buena fe de afiliados y simpatizantes". La organización insta a que nadie se deje "sorprender por

¹¹¹ En esa fecha se crea la de Barcelona, y en el mes de junio la de Catalunya que pasa a depender de la Consejería de Treball de la Generalitat.

¹¹² También le hacen a la Junta de Defensa Pasiva de Barcelona preguntas sobre el trabajo realizado en el último trimestre, pago a trabajadores, actuación de las Brigadas de desescombros de los edificios bombardeados, organización administrativa de la Junta, número de empleados, material de escritorio... No hay buenas relaciones sino desconfianza entre ambos organismos. *Fons Generalitat republicana, Arxiu Nacional de Catalunya*, rollo 179, legajo 260.

ese desaprensivo, ya que por notas publicadas en la prensa hace bastante tiempo han sido desautorizados todos aquellos que anteriormente se dedicaban a efectuar cotizaciones para el S.R.I. de Euzkadi, ya que desde la pérdida del Norte han estado suspendidas las mismas."¹¹³

También la Cruz Roja denuncia que "una banda de desaprensivos, usando el nombre de la Cruz Roja, visita establecimientos y domicilios particulares, solicitando anuncios para los periódicos, donativos para un álbum, vendiendo entradas para un museo anatómico, etc, no estando autorizados para ello." La Cruz Roja se ve obligada a indicar a los ciudadanos que entreguen donativos solamente a las personas autorizadas provistas de credencial.¹¹⁴

¹¹³*La Vanguardia*, 20.2.1938, p. 10.

¹¹⁴*Idem*, 3.3.1938, p. 2.

La dureza de la vida cotidiana

El transporte se deteriorará progresivamente en la ciudad, tanto los tranvías como el metro y los ferrocarriles o los vehículos dedicados a la conducción de mercancías, y las colas para comprar billetes añadirán nuevas molestias en la vida diaria.¹¹⁵ Según se convoquen nuevas levadas para enviar soldados al frente, y éstas comporten la incorporación al ejército de tranviarios, aparecerán por primera vez muchachas que realizan la función de cobradoras en los tranvías,¹¹⁶ aunque los problemas más importantes no serán la falta de personal sino la carencia de repuestos y el encarecimiento de los materiales, así como la restricción de metros y tranvías por falta de corriente eléctrica.¹¹⁷

Las críticas de los ciudadanos por las deficiencias del transporte irán en aumento y serán una fuente de tensión para los trabajadores del sector, hasta el extremo de que la Junta Central del Sindicato Único de Transportes de la CNT, al que pertenecía la totalidad de la plantilla, saldrá al paso de las crecientes críticas declarando públicamente que "la poca circulación de coches en las Industrias de Metros y Tranvías es producida por causas ajenas a las citadas Industrias, como asimismo al referido Sindicato y a la Organización confederal [CNT]. Necesidades de guerra obligan a ello y, ante estas necesidades, que esperamos desaparecerán prontamente,

¹¹⁵Pàmies, T., "La reraguarda republicana", *Documents 1931-1939*, nº 17, introducción, sin paginar.

¹¹⁶*La Publicitat*, 20.11.1938, p. 3.

¹¹⁷*La Noche*, 4.1.1939, p. 2.

deseamos que todos los ciudadanos se abstengan de hacer comentarios de ninguna clase."¹¹⁸

Al hambre y la penuria, al temor por los bombardeos, a la angustia por las levadas que movilizan nuevos sectores de la población, a las dificultades para trasladarse o vestirse, se añade en el último invierno de la guerra el frío. Los interiores de las casas, con los cristales rotos y tapados provisoriamente o cruzados por tiras de papel engomado, son gélidos y la falta de carbón y leña hace todavía más difícil la vida diaria. Muchos ciudadanos se aprovisionan de leña con talas furtivas en la ciudad o en sus alrededores, fenómeno que si ya había aparecido en el invierno anterior rebrota ahora con más fuerza,¹¹⁹ y tanto las advertencias del Ayuntamiento de la ciudad como la actuación de la policía para impedirlo se revelarán inútiles. Algunas voces responsables hacen referencia al peligro que para los bosques barceloneses de Vallvidrera y Collcerola suponen "l'home que s'enfila dreuera amunt amb una destal sota el gec; els minyons que arrosseguen un carretonet i traginen una enorme serra de cinta; els llenyataires improvisats i el carboners amateurs" y apelan al Ayuntamiento para que controle la tala indiscriminada de árboles. Se insiste en las características del benigno invierno barcelonés y en que, a pesar de la falta de combustible, de las restricciones eléctricas y en el suministro de gas, la realidad de la guerra hace inevitable resistir el invierno sin perder las riquezas de los bosques barceloneses; incluso se apela al patriotismo: "les destrals i les serres són manejades no pas per enemics, sinó per ciutadans que, tanmateix, col·laboren a l'obra de destrucció del feixisme."¹²⁰ Pero es inútil, el temor al frío es más fuerte y las gentes hacen caso omiso de las advertencias.

¹¹⁸CNT, 28.11.1938, p. 6.

¹¹⁹Pàmies, T., "La reraguarda republicana", *Documents 1931-1939*, nº 17, introducción, sin paginar.

¹²⁰*La Publicitat*, 8.11.1938, p. 1.

La falta de calefacción en las escuelas, el mal funcionamiento del metro y los tranvías que obliga a largas caminatas a los escolares y la deficiente alimentación de los niños, que la propia Generalitat reconoce, lleva a Xavier Casademunt, director general de Enseñanza, a suprimir la sesión de la tarde en todas las escuelas de Barcelona que dependen del Departamento de Cultura de la Generalitat. El nuevo año se iniciará con unos horarios escolares que van desde las 8'30 de la mañana hasta la 1 de la tarde, y ocasionalmente, en los casos en que las escuelas cuenten con cantina, hasta las 3 de la tarde.¹²¹

Pero la propia eficacia escolar se resiente, a pesar del esfuerzo de maestros y organismos educativos, de unas condiciones extremadamente difíciles. A ello hay que añadir que las condiciones higiénicas, que se han deteriorado para el conjunto de la población, y que hacen aparecer el tifus cada vez con más frecuencia entre los soldados, imponen medidas que muchos ciudadanos se resisten a adoptar: el peligro del tifus ha aparecido también en los colegios y la Comisión de Cultura obliga a los familiares de todos los niños que asisten a las escuelas que dependen del Ayuntamiento de la ciudad a que corten el pelo al rape a sus hijos e hijas, y a justificar documentalmente ante los directores de los centros escolares que los niños han iniciado el tratamiento de vacunación antitífica. El Ayuntamiento lleva la obligatoriedad de esas medidas al extremo de considerar que los niños que no las cumplan dejarán de asistir a las escuelas y perderán sus derechos como alumnos.¹²²

Pero esas precauciones higiénicas, justificadas por la guerra, añaden nuevos motivos de desesperanza y de hastío.¹²³ Las medidas sanitarias que

¹²¹*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 354, 20.12.1938, p. 1.075.

¹²²*Renovación*, 2.10.1938, p. 4.

¹²³*La Vanguardia*, 13.10.1938, p. 6.

se habían adoptado en Barcelona, según Joan Borrás, concejal de Sanidad, estaban orientadas sobre todo a evitar el tifus. Se vacunaba gratuitamente en los hospitales y centros sanitarios y en las fábricas se instalaron dispensarios para los trabajadores, para cumplir la campaña diseñada por las autoridades sanitarias y que había llevado al Laboratorio Municipal a preparar entre julio y agosto de 1938 468.000 vacunas contra el tifus.¹²⁴ El propio Borrás, ante la alarma desatada en la ciudad por la obligación de inocularse todos los ciudadanos la vacuna antitífica, afirmaba a finales de julio que la salud de la población barcelonesa era satisfactoria y que en el Hospital de Infecciosos se encontraban solamente 140 enfermos, y no todos ellos tifoideos. Pese a todo, y como prevención, el concejal insistía en la conveniencia de no comer verdura cruda, ni pescado sin cocinar, ni, sobre todo, mejillones.¹²⁵

La capacidad de la red sanitaria para atender las demandas de la población se vio entorpecida por el alto número de heridos leves que procedían del frente y que pasaban más tiempo del necesario en los hospitales,¹²⁶ aunque tanto la Generalitat como el gobierno republicano no escatimaron esfuerzos en el cuidado de la salud pública. La solidaridad internacional con la República y el envío de material médico y personal especializado supuso una importante ayuda para hacer frente a muchos problemas de la población y para organizar una sanidad de guerra,¹²⁷ y a finales de 1938 su aportación todavía era imprescindible. Pero, en los últimos meses de la guerra, las carencias sanitarias son cada vez mayores.¹²⁸

¹²⁴Generalitat de Catalunya, Presidència. Servei d'informació internacional, nº 28, 30.9.1938, p. 7.

¹²⁵La Vanguardia, 23.7.1938, p. 3.

¹²⁶Riu Porta, J., *Hospital militar a Montserrat 1938-1939*, Montserrat, 1979, pp. 7-8.

¹²⁷Pàmies, T., "La reraguarda republicana", *Documents 1931-1939*, nº 17, introducción, sin paginar. La autora resalta el trabajo desarrollado por los médicos del Comité pro Niños Españoles de las Brigadas Internacionales, como el doctor Kaiser, la doctora Françoise Risel Brauner o médicos como Auja Mannerma.

¹²⁸En un relato de Max Aub, por ejemplo, que estaba en esas semanas en Barcelona, se da cuenta de un parto, reflejo de lo que ocurría en la Barcelona de los días anteriores a la caída. "Eran las dos de la

Las dificultades cotidianas y el hambre comportaron también un aumento de la prostitución, muchas veces encubierta, como una forma de conseguir recursos; de hecho, ya en los inicios del conflicto la Generalitat impulsó medidas para combatir la marginación de las prostitutas y procurar su rehabilitación social,¹²⁹ pero la degradación de las condiciones de vida y la penuria llevaron a muchas mujeres, sin que podamos cuantificar, al ejercicio temporal de la prostitución. Un miembro del ejército republicano narra una visita a Manresa, en plena retirada a mediados de enero de 1939, que podría situarse también en la Barcelona del último invierno de la guerra: "Com en el cas de Tàrrega, tampoc no sóc enterament explícit quan parlo de la nostra visita a un cabaret de Manresa. El lloc on vam anar no era un cabaret, sinó un prostíbul menys funcional que el targari, perquè hi havia una sala, a la planta baixa, on es despatxaven begudes. La meva *partenaire* no era una noia sinó una dona jove, [...] D'aquella primera visita recordo vívidament un detall: tot tafanejant per la casa, un company obrí la porta d'una habitació: dins hi havia tres o quatre nens de molt pocs anys, jugant. Algú ens digué que eren fills de les dones que allí treballaven, la majoria de les quals eren prostitutes ocasionals".¹³⁰

La tensión en la vida ciudadana y los incidentes callejeros preocupan tanto al gobierno como a los partidos y ello se refleja tanto en la vida de las organizaciones como en las referencias de la prensa, que achaca los altercados a la labor de quintacolumnistas: "Camarada! S'han barallat a la cua. ¿Ja saps com has de vigilar les activitats dels que promouen aldarulls?,

mañana. Había alarma; noche clara, proyectores y toda la pesca. Sí, para un parto. Allá que te vas con el miedo a los antiaéreos (...). El niño nace muerto: falta de alimentación de la madre. Me asistía una vecina. (...) ...acaba la alarma y vuelve la electricidad. ¡Ah!, sí, porque el famoso parto tuvo lugar a la luz de las velas que habían ido a requisar por toda la escalera y en un refugio de al lado". Figura en el relato "Enero sin nombre". Véase Aux, M., *Enero sin nombre*, Barcelona, 1997, p. 113.

¹²⁹Casassas, O., *La medicina catalana del segle XX*, Barcelona, 1970, p. 115.

¹³⁰Vallès, E., *Dietari de guerra (1938-1939)*, Barcelona, 1980, pp. 101-102.

pregunta el periódico de los comunistas catalanes, remitiendo a las militantes a las conclusiones de la 2ª Conferència Nacional de Dones del PSUC, que había abordado el aumento de la insatisfacción popular y de las protestas.¹³¹

Las protestas y discusiones en la calle, que a veces degeneran en enfrentamientos, los comentarios ácidos que revelan el cansancio de la guerra y que tanto preocupan a los dirigentes republicanos, las sempiternas colas, la irregularidad de los horarios comerciales y el temor al efecto contagioso de la actuación de los descontentos llevan a la Comisaría General de Orden Público de Cataluña a advertir públicamente a finales de noviembre que no tolerará esos comportamientos: "Por una parte del comercio de nuestra capital se viene infringiendo reiteradamente las disposiciones que regulan el horario de apertura y cierre de establecimientos, recientemente promulgadas. Igualmente se observa un recrudecimiento en las formaciones de colas para la adquisición de artículos, muchas de las cuales no justifican el afán del comprador, proporcionando a la ciudad un espectáculo desagradable. Para el más exacto cumplimiento de las disposiciones reguladoras del horario, como para evitar las formaciones de colas innecesarias se dictan órdenes severas para que por parte de todos sean cumplidas estrictamente y en evitación de que puedan por su número significar una carencia absoluta de civismo."¹³² También las restricciones en el consumo de energía eléctrica y en la iluminación de comercios y lugares públicos contribuían en gran medida, junto con la limitación de horarios comerciales, al aspecto mortecino que se apoderaba de la ciudad al atardecer.¹³³

¹³¹*Treball*, 5.10.1938, p. 2.

¹³²*El Diluvio*, 26.11.1938, p. 3.

¹³³*Día Gráfico*, 18.10.1938, p. 6.

La persecución de la quinta columna y la acción contra el espionaje y el derrotismo, encomendada fundamentalmente al Servicio de Información Militar, así como la búsqueda de desertores o de ciudadanos movilizados en las sucesivas levas que se ocultaban para evitar su incorporación al ejército, contribuían a la creación de un clima de sospecha, y los errores y abusos en la actuación policial añadían nuevas quejas a la penosa vida cotidiana.¹³⁴ El despliegue policial en la persecución de delincuentes o la vigilancia e identificación de los ciudadanos en los lugares concurridos, con diferentes motivos, eran difícilmente soportados por las gentes.¹³⁵

Pese a todo, la delincuencia urbana seguirá siendo muy activa, estimulada por la penuria y por la abundancia de armas en la retaguardia: los robos en los muelles del puerto de partidas de trigo o de potes de carne,¹³⁶ o incluso los atracos a mano armada seguirán siendo noticia. En mayo de 1938 se produce un tiroteo entre la policía y una banda de atracadores que habían asaltado una oficina de pagaduría militar llevándose un botín de un millón de pesetas; el enfrentamiento, que tiene lugar en la calle Avinyó, acaba con la muerte de cuatro atracadores. La ejemplaridad con que las autoridades afrontan la delincuencia común se pone de manifiesto cuando a finales de diciembre son fusilados cinco atracadores en el castillo de Montjuich.

La escasez de productos textiles destinados a la confección de ropas de abrigo obligó a la realización de campañas de recogidas de trapos,

¹³⁴Guarner, V., *Cataluña en la guerra de España 1936-39*, Madrid, 1975, p. 369.

¹³⁵Un ejemplo de esas operaciones policiales: Quico Sabaté, el militante anarquista que se haría célebre en la postguerra, se había fugado de la cárcel de Vic y se dirigía a una colonia de niños de la CNT en Masquefa para esconderse, como le había aconsejado el comité regional de la CNT. Es detenido por cuatro carabineros, a los que mata, consiguiendo escapar. Cerca de Martorell tomó el tren hacia Barcelona y cuando llegó a la estación de Francia vio que gran número de guardias examinaban con atención a los viajeros exigiendo a todos la documentación. Sabaté logra escapar entre las vías y después camuflarse en un carruaje de caballos. Después se incorporó a la 121 brigada de la 26 División, que eran mayoritariamente cenetistas, ya hacia el final de la guerra. Téllez Solá, A., *Sabaté. Guerrilla urbana en España (1945-1960)*, Barcelona, 1978, pp. 39-40.

¹³⁶*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 8, 8.I.1939, p. 116.

constantemente recordadas en la radio y en los periódicos,¹³⁷ que, pese a la unanimidad con la que fueron saludadas, no dejaron de ser elemento de crítica a la imprevisión gubernamental. La CNT elogia la campaña lanzada en el otoño de 1938 pero considera que la confección de ropas de abrigo para el ejército debía haberse previsto con mayor antelación y recurriendo a los sindicatos: "Son [...] los Sindicatos los llamados a llenar este cometido de vestir al Ejército, y si a ellos se hubiera apelado, es seguro que a estas horas no habría necesidad de poner remedios precipitados que pudieron ahorrarse con la previsión."¹³⁸ Pero lo cierto es que los soldados necesitan mantas y capotes y tanto el Ayuntamiento, a través de las tenencias de Alcaldía que se convertirán en centros de recogida de trapos, como la propia comisión organizadora de la campaña dispondrán de camiones del ejército que pasan regularmente por las calles señaladas con antelación a recoger los fardos de ropas viejas y de trapos que los ciudadanos han depositado en las porterías de sus casas.¹³⁹

La ciudad se enfrenta también a otros problemas: los numerosos accidentes de tráfico que hay en las calles de Barcelona por el caótico tránsito lleva al director general de Seguridad a hacer un llamamiento en el que anuncia duras sanciones contra los conductores imprudentes. De igual forma, las calles cortadas por los derrumbamientos de edificios causados por los bombardeos de la aviación franquista, los parapetos ante los refugios, la acción de quienes saquean las casas bombardeadas o la escasez de personal para acudir con prontitud a los lugares dañados añaden nuevas dificultades a la vida ciudadana. Ya en la primavera de 1938 el comité municipal permanente, presidido por el alcalde Hilari Salvador, había decidido

¹³⁷*La Vanguardia*, 11.10.1938, p. 11.

¹³⁸*CNT*, 4.11.1938, p. 1.

¹³⁹*La Noche*, 1.11.1938, p. 2.

dirigirse al presidente de la Generalitat para que "intercedeixi prop del Govern de la República perquè sigui immediatament resolta la qüestió plantejada respecte als mobilitzats del Cos de Bombers, ja que, degut al nombre dels que han estat cridats perquè s'incorporin a l'exèrcit, és impossible sostenir i assegurar un servei eficient davant les eventualitats que puguin sorgir."¹⁴⁰

Las oleadas de refugiados y las propias dificultades de la vida diaria - ciudadanos que habían perdido su vivienda por los bombardeos o que habían sido trasladados por la peligrosidad de la zona en que vivían, como ocurrió en la Barceloneta- llenaron la ciudad de gente sin hogar o que vivían en condiciones precarias. Tanto el Ayuntamiento como la Generalitat o el gobierno republicano facilitaron viviendas en la medida de lo posible, pero la magnitud del problema les desbordó; todavía en octubre de 1938 el control de las incautaciones de viviendas era sumamente incompleto y la Delegación de Hacienda de Barcelona llamaba a los inquilinos para regularizar contratos y alquileres, y apelaba a los porteros y vecinos "que habiten en las casas cuyos propietarios están ausentes del territorio leal a la República o condenados por los Tribunales de Justicia, que lo denuncien ante la Administración de Rentas [del Ministerio de Hacienda] para que el Estado [...] proceda a su incautación provisional y correspondiente administración, sin perjuicio del derecho del propietario en su día a la reclamación a que hubiera lugar."¹⁴¹ La habilitación de espacios públicos y el realojamiento en casas de vecindad se reveló insuficiente debido al elevado número de personas a las que debía atenderse.¹⁴² De hecho las

¹⁴⁰*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 327, 23.11.1938, p. 728.

¹⁴¹*Mañana*, 19.10.1938, p. 2.

¹⁴²Bricall, para los inicios de la guerra, da la cifra de 80.000 mendigos y milicianos sin trabajo en Barcelona, citando *Solidaridad Obrera* del 9 de octubre de 1936. Bricall, J. M., *Política econòmica de la Generalitat (1936-1939)*, Barcelona, 1970-1979, 2 vol., p. 93, nota 17, vol I.

estaciones y pasillos del Metro serán ocupados por personas sin hogar o temerosas de los bombardeos y los esfuerzos para desalojarlos serán inútiles. En septiembre de 1938 el Ayuntamiento conmina a desalojar las bocas y los andenes a los ciudadanos allí instalados, alegando la inexistencia de razones de seguridad ni de falta de asistencia social para que continúen viviendo en el Metro y amenazando a los que no lo hicieran con la incautación de las ropas y enseres domésticos que hubiesen instalado.¹⁴³

Por las mismas fechas la Junta Local de Defensa Pasiva realiza una inspección en las estaciones del Metro y comprueba que muchos ciudadanos se han instalado de manera permanente en pasillos y andenes con camas, ropas, colchones, sillas e incluso cocinas, delimitando los espacios que ocupan; la Junta, que no posee tampoco los mecanismos ni los recursos para resolver el problema, se limita a hacer un llamamiento a todos los ciudadanos para que no se instalen en el Metro y llama a la opinión pública barcelonesa a que presione en el mismo sentido por los peligros que supone para la higiene y la salud pública, al tiempo que acusa de egoísmo a los allí instalados porque, según su criterio, ocupan demasiado espacio e impiden la afluencia de ciudadanos durante los bombardeos y las alarmas aéreas.¹⁴⁴

De hecho, la vida cotidiana en la Barcelona de finales de 1938 era tan difícil de soportar para los ciudadanos -hartos de un conflicto que nadie había previsto que se prolongase tanto en el tiempo- que pese a haber observado la guerra desde la privilegiada posición de la retaguardia (a diferencia del Madrid de finales de 1936 en que las trincheras estaban instaladas en la misma ciudad) deseaban poner fin a unas dificultades y a una agonía en la vida diaria que, sin duda, contribuyó al desmoronamiento de la capacidad de resistencia.

¹⁴³*La Publicitat*, 1.9.1938, p. 2.

¹⁴⁴*Día Gráfico*, 3.9.1938, p. 2.

Divertirse para olvidar la guerra

La afluencia a los lugares de diversión, a cines y teatros, a tabernas y cafés, incluso a los prostíbulos, continuó en la ciudad durante los años de guerra, y, a pesar de que las críticas de los sectores que consideraban una frivolidad la asistencia a esos lugares en un momento trágico arreciaron desde los primeros meses del conflicto, los barceloneses continuaron frecuentándolos, escindidos muchos entre la realidad de la guerra y la necesidad de olvidarla momentáneamente. *Ruta*, el órgano de las Juventudes Libertarias de Cataluña, escribía ya en enero de 1937: "Los music-halls y las casas de prostitución siguen abarrotados de pañuelos rojos, rojos y negros y de toda clase de insignias antifascistas. Es una incoherencia moral incomprensible que nuestros milicianos -luchadores magníficos en los frentes, de unas libertades tan queridas-, sean en la retaguardia los que sustenten y aun extiendan la depravación burguesa en una de sus formas más penosas de esclavitud: la prostitución de la mujer. No se explica que espíritus dispuestos en las trincheras a todos los sacrificios necesarios para vencer en una guerra a muerte, fomenten en las ciudades la humillante compra de carne hermana de clase y de condición."¹⁴⁵

La asistencia a los cines fue constante durante toda la guerra y, pese a la presión de los que querían subordinar el cine a las necesidades bélicas y convertirlo en un instrumento de cohesión contra el fascismo, las gentes apreciaban sobre todo las películas y el quehacer de los grandes actores y actrices que dominaban la escena mundial. Las declaraciones solidarias con

¹⁴⁵La cita es de *Mujeres Libres*, *Ruta*, 21.1.1937. Citado en Nash, M., *"Mujeres Libres": España 1936-1939*, Barcelona, 1977, pp. 186-187.

la causa republicana de cómicos tan relevantes como Joan Crawford, Errol Flynn, Bette Davis, Nancy Carroll o Robert Montgomery aumentaron el calor con que eran acogidos sus trabajos.¹⁴⁶

Esa realidad, combatida esporádicamente por las organizaciones obreras, se hizo más hiriente conforme avanzaba la guerra, puesto que si bien los lugares de diversión continuaron llenándose el entusiasmo y la colaboración en las tareas de guerra declinaba a ojos vista. La esporádica persecución de los licenciosos apenas alteraba por unos días la animación habitual de la noche barcelonesa.¹⁴⁷

En marzo de 1938 uno de los dirigentes de la UGT catalana escribía: "Encara que molts companys creguin que escriure tant de la guerra hagi esdevingut un tòpic, nosaltres estem convençuts que per molt que n'escrivim, mai n'hi haurà prou. Tenim una raó que ens abona a fer-ho: encara hi ha molta gent que dedica les seves hores a una activitat monstruosa en aquests moments tan tràgics per al nostre poble; els teatres, cinemes, cabarets, prostíbuls, cafès, frontons, canòdroms i altres llocs d'esbargiment, són plens de gom a gom a tot hora. El pitjor del cas no és això precisament, sinó l'escassa concurrència als llocs de responsabilitat i col.laboració. Hi ha moltes activitats abandonades que ens són indispensables i els dirigents tenen l'obligació de fer-ho comprendre als afiliats utilitzant tots els recursos a llur abast perquè aquesta frivolitat s'acabi el més aviat possible i s'adquireixi el sentit de responsabilitat que ha d'ésser norma de tot home que milita als rengles de la Unió General de Treballadors."¹⁴⁸

¹⁴⁶Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vol., pp. 352, vol II.

¹⁴⁷A principios de diciembre de 1937, por ejemplo, el comisario general de Orden Público da cuenta de que el domingo día 5, por la tarde, la policía había realizado varias redadas en lugares de diversión y había detenido a más de 250 personas. *La Vanguardia*, 7.12.1937, p. 5.

¹⁴⁸El artículo es de Manuel Alloza, secretario de Treball del Secretariat de Catalunya de la UGT. *Butlletí del comité de Catalunya. Unió General de Treballadors*, nº 26, marzo de 1938, p. 15.

A mediados de junio de 1938 la presión de los sectores políticos y de la prensa partidaria, que juzgan nocivo para el esfuerzo de guerra la proliferación de ciudadanos en los centros de diversión, lleva a que las autoridades republicanas decidan limitar la duración de las francachelas. De esa forma, el comisario general de orden público, Romero Almaraz, anuncia el día 21 el cierre de los cabarets barceloneses a partir de las diez de la noche, la persecución de la prostitución, e insiste en que se continuará con la depuración de la retaguardia.¹⁴⁹

Sin embargo tanto la radio como la prensa continuaron dedicando espacios importantes a la actividad de cines y teatros; y, en ocasiones, la actuación de personalidades como Pau Casals era resaltada por su especial significación. A finales de octubre de 1938 la prensa glosa ampliamente el concierto celebrado en el Liceo por Pau Casals y la Orquesta Nacional, y al que asistieron Azaña, Negrín, Álvarez del Vayo, Rojo y otros dirigentes republicanos y destaca que fueron recibidos y despedidos por el público con ovaciones y a los acordes del himno nacional.¹⁵⁰ Los espectáculos públicos tampoco se escaparán de la picaresca: conseguir algún recurso revendiendo entradas o utilizar el grado militar o el empleo en la administración para entrar de matute en los cinematógrafos y teatros se convirtió en algo habitual; por ello, tras la cartelera de cines y teatros, los diarios a veces insertaban una nota recordatoria: "En todos los teatros están suprimidas la reventa, la contaduría y la claqué, y por este motivo no se dan entradas de favor, haciendo excepción única a los heridos y mutilados de guerra."¹⁵¹

Pero la afluencia a los lugares públicos de diversión o la fortuna en el sorteo de Navidad de ese año, que hace corresponder a Barcelona el

¹⁴⁹*La Vanguardia*, 22.6.1938, p. 5.

¹⁵⁰*Día Gráfico*, 20.10.1938, p. 3.

¹⁵¹*Renovación*, 15.9.1938, p. 3.

primero, segundo y tercer premios de la lotería,¹⁵² no pueden ocultar el desánimo de las gentes y la difícil situación de la ciudad. Un piloto republicano que visita Barcelona en diciembre de 1938 anota: "No hay calor. Los faroles, pintados de azul, dan una luz a tono con los sentimientos de la gente que va por la calle casi muerta por dentro. Las tiras de papel engomado puestas en los grandes cristales, dan a la ciudad el aspecto de un inmenso edificio desahuciado. Las calles desfilan calladamente ante mis ojos y unos cuantos tipos encorvados, con las manos en los bolsillos del pantalón, caminan con paso rápido, sigiloso. Me imagino que quieren llegar cuanto antes a sus casas para, en caso de bombardeo, estar junto a los suyos."¹⁵³

¹⁵²*Las Noticias*, 23.12.1938, p. 2.

¹⁵³Tarazona, F., *Sangre en el cielo*, México, 1958, p. 260.

Los refugiados

Los refugiados fueron otro de los grandes problemas a los que tuvo que hacer frente el gobierno republicano y la Generalitat. A finales de 1936 habían acudido a Cataluña unos 300.000, cifra que se aumentaría a 700.000 en los primeros meses de 1938 y a más de 800.000 al término de ese mismo año.¹⁵⁴ La procedencia territorial de los refugiados era muy diversa: 339.000 eran de Madrid y Extremadura, 153.000 de Andalucía, 134.744 de la Cataluña ocupada por el ejército nacionalista, 171.000 de Asturias, País Vasco y Santander y 39.800 de Aragón.¹⁵⁵ Los diferentes organismos que intentaron canalizar el flujo constante de refugiados y facilitarles vivienda y alimentos se vieron desbordados; incluso la mera cuantificación dio lugar a confusiones, por las propias dificultades que suponía el control de un contingente humano tan numeroso y por el solapamiento de los comités de solidaridad y acogida a los refugiados. El boletín de información internacional de la Generalitat afirmaba en septiembre de 1938 que, en esas fechas, el Comissariat de Refugiats tenía a su cargo unos 250.000 refugiados.¹⁵⁶ Por su parte el Boletín publicado por el Comissariat de Propaganda de la Generalitat, destinado a la emigración catalana en

¹⁵⁴Bricall da unas cifras que van desde los 300.000 refugiados a finales de 1936 hasta los 700.000 de marzo de 1938, añadiendo que crecieron todavía más al final de la guerra. Véase Bricall, J. M., *Política económica de la Generalitat (1936-1939)*, Barcelona, 1970-1979, 2 vol., pp. 93-96, vol I. Jackson habla de 500.000 refugiados hacia octubre de 1937, que ascenderían a 800.000 hacia finales de 1938. Ver Jackson, G., *La República española y la guerra civil*, México, 1967, p. 371. Por su parte Balcells y Cardona, dan las cifras de 700.000 refugiados en marzo de 1938 y más de un millón en noviembre del mismo año, siguiendo los datos de Roca, F., *Política, economía y espacio. La política territorial en Cataluña, 1936-1939*, Barcelona, 1983, pp. 108-109. Véase Balcells, A., y Cardona, G., "La caída de Barcelona", *Historia 16*, La guerra civil, nº 22, p. 23.

¹⁵⁵Balcells, A., y Cardona, G., "La caída de Barcelona", *Historia 16*, La guerra civil, nº22, p. 23.

¹⁵⁶*Generalitat de Catalunya, Presidència, Servei d'informació internacional*, nº 28, 30.9.1938, p. 7.

América, decía en enero de 1938, haciendo referencia a los envíos de alimentos del Casal Català de Buenos Aires, que se encontraban en Cataluña 700.000 refugiados procedentes de otras zonas de España.¹⁵⁷ Si ya se había dado una reducción de la oferta, tanto de alimentos como de todo tipo de productos y utensilios para la vida diaria, por las nuevas condiciones impuestas por la guerra, ahora se añade un aumento de la demanda por la afluencia de ese elevado número de refugiados. Las consecuencias serán inmediatas para la vida de la retaguardia.

De ese enorme número de personas desplazadas por la guerra, los cuáqueros calculaban que en enero de 1937 había unos 25.000 niños deambulando por las calles de Barcelona.¹⁵⁸ La Comisión de Auxilio Femenino del Ministerio de Defensa, en un folleto elaborado hacia septiembre de 1938, aseguraba que "solamente en Cataluña hay más de 200.000 niños evacuados."¹⁵⁹ Y, por su parte, la revista popular *Catalans!*, con datos que procedían del Comissariat d'Assistència als Refugiats, publicaba a finales de diciembre de 1938 un reportaje en el que afirmaba que había en Cataluña unos 270.000 refugiados procedentes de otras zonas de España, de los que 11.000 residían en Barcelona; y añadía "el nombre de refugiats entrats a Catalunya és de 852.472. Avui estan sota un control directe 528.030, aproximadament, i reben el subsidi per ésser indigents d'una manera absoluta i total 178.130..."¹⁶⁰ Tanto el Comissariat d'Assistència als Refugiats, Ajut Infantil de Reraguarda, Assistència Infantil de la Generalitat, como los cuáqueros, organismos del ejército o el Comité pro Niños Españoles de las Brigadas Internacionales organizaron

¹⁵⁷ *Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria*, nº 27, 6.1.1938, p. 2.

¹⁵⁸ Jackson, G., *La República española y la guerra civil*, México, 1967, p. 371.

¹⁵⁹ *Comisión de Auxilio Femenino*, Ministerio de Defensa Nacional, s. 1., s. f., [septiembre de 1938?]. Archivo del autor.

¹⁶⁰ *Catalans!*, nº 31, 30.12.1938, pp. 22-25.

residencias, guarderías y centros donde atender a los refugiados y, sobre todo, a los niños.¹⁶¹ El reparto de leche por los cuáqueros entre los niños más pequeños y la búsqueda de ciudadanos que acogieran en sus casas a niños refugiados iba acompañado por un empeño por mantener la escolarización y la educación permanente en todos los centros que se crearon.¹⁶² Angustias García, que colaboró en el esfuerzo de acogida a los refugiados, recuerda que "niños de la guerra eran los que acogíamos en colonias y guarderías adonde llegaban huyendo de los lugares del frente de guerra, unos a pie, otros traídos en camiones por los soldados, con los ojos llenos de espanto y de lágrimas, los pies destrozados, muertos de hambre y de miseria, muchos de los cuales no volverían jamás a encontrarse con sus padres. [...] Las colonias tenían un personal mínimo, siempre comprendiendo maestros nacionales, y los niños colaboraban en todos los quehaceres de la colonia, ayudando los mayores a los más pequeños y reinando en ellas un gran espíritu fraternal. [...] En Barcelona, cuando el Gobierno de la República tuvo que trasladarse a esta capital, se continuó con el trabajo de organización de colonias y recogida de niños desamparados, de tal modo que al terminar la contienda, cuando hubo que abandonar Cataluña, quedaron miles de paquetes con juguetes y golosinas que se tenían preparados para su entrega en la Pascua venidera y de la que nunca pudieron disfrutar."¹⁶³ El papel de las mujeres en la ayuda a los refugiados fue decisivo y sin su concurso hubiese sido imposible la creación de la red de centros que los acogieron. En junio de 1938 Negrín firma una orden del Ejército de Tierra por la que se reorganiza la Comisión de Auxilio Femenino y le encarga tareas que, además de la asistencia a los refugiados,

¹⁶¹Pàmies, T., *Los niños de la guerra*, Barcelona, 1977, p. 44.

¹⁶²Jackson, G., *La República española y la guerra civil*, México, 1967, pp. 371-372.

¹⁶³*El País*, 9.12.1986, p. 12.

muestran la amplitud de la labor desarrollada voluntariamente por las mujeres. Las funciones que desarrolló la Comisión de Auxilio Femenino comprendían: "1. Intensificación de la ayuda femenina directa en los talleres de todos los organismos dependientes del Ministerio [de Defensa] y sobre creación de nuevos talleres de la Junta de Compras de Material, dirigidos y servidos por personal femenino.

2. Relaciones con la Intendencia para reparto a los combatientes de los artículos que no formen parte del equipo corriente.

3. Nombramiento de delegaciones femeninas para visitar los hospitales con fines de ayuda a los heridos.

4. Creación de la Casa de Huérfanos de los Combatientes.

5. Organización de la ayuda oficial a las mujeres que trabajan en las industrias de guerra y a sus hijos."¹⁶⁴

También en la organización de la ayuda a los niños refugiados la solidaridad exterior estuvo presente; en junio de 1938, Adalberto Tejeda, embajador mexicano en España inauguraba una colonia infantil fundada por él, que llevaba por nombre Méjico y de la que corría con todos los gastos, en Llanerres de Mont-Alt.¹⁶⁵ De igual forma Noruega había establecido, y costeaba por completo, una colonia-sanatorio para niños en el pueblo de Oliva.¹⁶⁶ En Barcelona, la comisión de gobierno del Ayuntamiento de la ciudad, se dirigía públicamente en julio de 1938 a Friends Service Council, American Friends Service Committee, Nationale Joint Committee Far Spanish Relief y Norwegian Spain Committee para agradecerles su ayuda en

¹⁶⁴ *Comisión de Auxilio Femenino*, Ministerio de Defensa Nacional, s. l., s. f., [septiembre 1938?], p. 5.

¹⁶⁵ *Revista de las Españas*, nº 102, junio 1938, p. 15.

¹⁶⁶ *Idem*, nº 102, junio 1938, p. 23.

el mantenimiento de las cantinas de leche instaladas en los distritos urbanos por la Asistencia Social del Ayuntamiento.¹⁶⁷

Las Brigadas Internacionales crearon un Comité pro Niños Españoles que, en el verano de 1938, intentaba desarrollar al máximo la asistencia a los infantes. Henry Stuart, administrador del Comité pro Niños, se dirigía a sus camaradas de las Brigadas Internacionales para estimular sus aportaciones: "Ya han sido organizados, en colaboración con el Socorro Rojo de Cataluña, seis hogares, comedores, en cada uno de los centros sanitarios, dispuestos a funcionar. Un gran comedor para muchos miles de niños está en preparación en Barcelona. Sólo falta la comida. Recibimos alguna ayuda de parte del extranjero y de diversas organizaciones, pero lo que más precisa es una base regular y ésta la esperamos de vosotros. Que cada Brigada apadrine un hogar para ayudar a un gran número de niños. Dejando las sobras de vuestra comida, el pan por ejemplo, tendríais que todas estas migajas reunidas llenarían pronto un camión de víveres que podríais enviar a los niños refugiados. Si estos envíos vienen regularmente daréis así una base sólida a nuestros comedores y la mejor ayuda a la infancia."¹⁶⁸ Las unidades del ejército republicano y federaciones sindicales contribuyeron también al sostenimiento de la ayuda a los niños: en octubre de 1938 un reportaje de *Juliol* sobre los comedores infantiles, centrado en el que se había instalado en el cine Verdi,¹⁶⁹ en Gràcia, informaba de la existencia en Barcelona de cinco Menjadors Infantils instalados, con un total de 10.630 cubiertos servidos, y apadrinados por las Divisiones 11, 27 y 44, el Institut de

¹⁶⁷*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 21, 21.1.1939, p. 356.

¹⁶⁸Editorial del Comité pro Niños Españoles de las Brigadas Internacionales, 19.7.1938, p. 4.

¹⁶⁹La inauguración del primer comedor infantil impulsado por Comorera desde el Departament de Economia de la Generalitat tuvo lugar el 19 de junio de 1938. Al acto, al que se dio gran relevancia, asistieron el propio Joan Comorera, Agustí Coma -presidente de la Comissió Interventora de la Indústria Gastronómica-, Miguel Ferrer, de la UGT, y también el presidente del Congreso Nacional Hindú, Lawaharlal Nehru, que se hallaba de visita en Barcelona con su esposa. *La Vanguardia*, 21.6.1938, p. 4.

Carrabiners y federaciones de la industria gastronómica, y anunciaba la existencia de cinco comedores más a punto de inaugurarse que asegurarían la comida para 14.000 niños. Existían comedores similares en Sabadell, Terrassa y Tarragona.¹⁷⁰ Según el discurso radiado que dirigió Agustí Coma¹⁷¹ a finales de noviembre de 1938, en esas fechas eran ya ocho los comedores infantiles instalados en Barcelona¹⁷² y tenían previstos y a punto de inaugurarse cinco más¹⁷³ y trabajaban en la puesta a punto de los comedores de Calella, Vilaboi, Gramanet del Besós, Granollers, Canet de Mar, Pinedes de Llobregat, Girona y Palafrugell. En conjunto, a finales de noviembre, comían diariamente en los comedores treinta mil niños y se contaba con la previsión de alimentar a cien mil niños durante el invierno, solamente en la ciudad de Barcelona.¹⁷⁴

Por otra parte, además de la labor asistencial en el interior del territorio catalán, se continuó enviando grupos de niños al exterior cuando las condiciones lo permitían. Así, a finales de octubre de 1938, la Dirección General de Evacuación y Refugiados, que dependía del Ministerio de Trabajo, envió un grupo de treinta y cinco niños a Francia que se instalaron

¹⁷⁰*Juliol*, nº 106, 22.10.1938, pp. 12-13.

¹⁷¹Agustí Coma Tapias, miembro del PSUC, era el presidente de la Comissió Interventora de la Indústria Gastronòmica, y representante de Comorera en el Servei de Restaurants Infantils. La ayuda recibida de los cuáqueros y de otros grupos continuó después. Agustí Coma trabajó montando refugios para niños judíos y huérfanos, con ayuda económica de los mnonitas norteamericanos, durante toda la segunda guerra mundial: en el castillo de Lavercantiere, cerca de Cahors, en Francia. Entrevista con Dolors González García, 19.7.1996.

¹⁷²Además del comedor instalado en el antiguo cine Verdi, eran los del Cinema Bailén (abierto el 4 de julio), el de Harmonia del Palomar (abierto el 1 de agosto); el del antiguo cine Galileo, en Sants (abierto el 22 de agosto); el del cine Cortes, en el cruce de la calle Cortes con Marina (abierto el 17 de septiembre); los de la barriada de Les Cortes y Poble Nou, inaugurados el 16 de octubre; y finalmente el antiguo cinema Cèntric, en el distrito quinto.

¹⁷³Estaban situados en el local del cine Entença, de la calle del mismo nombre; en el antiguo cine Nou de la calle Obradors; en el local de l'Ocell de Foc, del distrito sexto; el Emporium, del Clot; y el de la Sociedad La Violeta, de Sarrià.

¹⁷⁴Discurso radiado el 21.11.1938 por Agustí Coma Tapias. Archivo del autor.

en un hogar infantil que se había creado a instancias suyas.¹⁷⁵ Incluso con la ofensiva franquista en marcha sobre Cataluña se continuará el esfuerzo de atención hacia los niños y los refugiados; Ajut Infantil de Reraguarda organizaba para el 1 de enero de 1939 un gran festival en uno de los teatros de Barcelona, que no anunciaba públicamente por temor a los bombardeos, a beneficio de los 20.000 niños que tutelaba.¹⁷⁶

El mundo de los refugiados también conocerá la picaresca. En octubre de 1938 un decreto de la Generalitat limitaba los supuestos de asistencia a los refugiados a fin de evitar que personas con otros ingresos se beneficiasen de las ayudas, y, según se denunciaba públicamente, se daban casos en que ciudadanos que trabajaban se hallaban acogidos en refugios y, ante la obligación de renunciar a las ayudas oficiales a los refugiados, preferían abandonar el trabajo en su empresa.¹⁷⁷ Pero, más que la picaresca, lo que hará estallar los mecanismos de ayuda a las personas desplazadas será el constante aumento del número de refugiados hacia finales de 1938. Muchas localidades se negaron a admitir más refugiados alegando problemas de subsistencias, y una gran parte de ellos afluyeron hacia Barcelona en la confusión creciente en que se vio envuelta la ciudad en las últimas semanas del año y las primeras de 1939.¹⁷⁸ La rapidez de la ofensiva nacionalista hace aumentar cada vez más el número de refugiados que se dirigen hacia Barcelona. El Consell de la Generalitat se reúne el 10 de enero de 1939,

¹⁷⁵*Mañana*, 19.10.1938, p. 2.

¹⁷⁶*La Noche*, 29.12.1938, p. 3.

¹⁷⁷*La Humanitat*, 9.19.1938, p. 1.

¹⁷⁸El alcalde de Cambrils de Mar, por ejemplo, inserta un anuncio antes del inicio de la ofensiva nacionalista avisando que "ante el enorme contingente de evacuados de las zonas de guerra y el número cada día más crecido de ciudadanos que se trasladan a esta villa fijando en la misma su residencia accidental o definitivamente, este Ayuntamiento se ha visto en la imperiosa necesidad de adoptar en fecha 13 de los corrientes [noviembre de 1938] el acuerdo de no admitir más personal a los efectos de racionamiento y alojamiento, por estimar insuficiente para su población actual lo mismo las existencias de víveres que el suministro que de ellos se importa, así como el número de viviendas radicadas en el término municipal." *El Diluvio*, 24.11.1938, p. 3.

bajo la presidencia de Companys, y además de examinar el estado de los frentes de guerra con la información de que disponen, abordan el cada vez más grave problema de los nuevos refugiados. El conseller de Governació i Assistència Social, Antoni Maria Sbert, declara oficialmente al finalizar la reunión: "El Gobierno ha continuado el estudio de las cuestiones que quedaron pendientes en el Consejo anterior y especialmente de la asistencia a los refugiados de las comarcas catalanas evacuadas recientemente, que exigirá de todos sacrificios. Cataluña, que acogió con todos sus medios a los refugiados de otras tierras de España, no puede negar su generosa solidaridad a sus propios hijos."¹⁷⁹ Con las tropas franquistas ocupando ya la ciudad de Tarragona, el problema de los refugiados adquirirá dimensiones dramáticas y a pesar del esfuerzo de las organizaciones republicanas el éxodo se convertirá en desbandada. *CNT* llamaba a mediados de enero abrir los hogares barceloneses para los evacuados que huían del fascismo: "Nadie puede mostrarse indiferente ante esas caravanas que ponen la nota de emoción en las calles de la ciudad. Nadie puede sentirse espectador frío ante el éxodo de los evacuados. Es la guerra que pasa."¹⁸⁰

La ocupación de las centrales eléctricas por el ejército nacionalista en la primavera de 1938 había añadido dificultades suplementarias a la industria catalana, que se agravarán a lo largo del año. En octubre el gobierno de la Generalitat aprueba un decreto de Economía y Trabajo limitando aún más el consumo de energía eléctrica para asegurar así el funcionamiento de las fábricas de material de guerra.¹⁸¹ El decreto establece normas de alumbrado en los cafés, cines y teatros y otros lugares públicos y fija un horario comercial en las tiendas, despachos, almacenes, oficinas públicas y

¹⁷⁹*Dia Gráfico*, 11.1.1939, p. 2.

¹⁸⁰*CNT*, 16.1.1939, p. 4.

¹⁸¹*La Publicitat*, 13.10.1938, p. 1.

salas de espectáculos que abarca desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, limitando la iluminación en los escaparates, al mismo tiempo que decide dejar a las oficinas y organismos de la administración pública con la mínima iluminación posible. Por su parte Negrín publica también una orden en la *Gaceta* prohibiendo el uso de la calefacción eléctrica en todas las oficinas y dependencias oficiales haciendo responsables a los jefes de cada sección del cumplimiento de la orden.¹⁸² La necesidad de reducir el consumo de electricidad hará de Barcelona una ciudad en la que es habitual en ese invierno la visión de dependientes de tiendas o funcionarios enfundados en sus abrigos, atendiendo a la clientela con mitones y guantes de ocasión en una penumbra opresiva; la vida de la ciudad se reduce ostensiblemente cuando oscurece. Pero a pesar de las normas todavía a finales de año la Generalitat se verá obligada a recordar el decreto de octubre sobre los horarios comerciales: "La pràctica d'aquestes prescripcions -en especial la forma d'efectuar el descans per a dinar- s'ha realitzat d'una manera arbitrària..." [...] "la suspensió de les activitats durant una hora per a dinar, s'estableix amb caràcter facultatiu i en tot cas s'ha de produir forçosament de la una a las dues de la tarde. En el cas que l'empresa adopti l'acord de no suspendre les activitats per a dinar, s'hauran d'establir torns entre els treballadors per a mantenir el servei."¹⁸³

¹⁸²*Día Gráfico*, 18.10.1938, p. 6.

¹⁸³*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 365, 31.12.1938, p. 1.217.

Tolerancia religiosa

Esa Barcelona oscura de finales de 1938 ve, sin embargo, emerger de nuevo las manifestaciones de la fe católica. La feligresía había mantenido ceremonias privadas, rezos y misas, restringiendo la asistencia a las personas más afines; las llamadas misas secas, que consistían en el recitado de las súplicas religiosas sin comunión posterior, y la costumbre de escuchar las misas en domingo por las radios franquistas eran actitudes habituales, además del culto público desarrollado por los vascos en la capilla del palacio de los barones de Maldà.¹⁸⁴

Ya a mediados de año el gobierno republicano había autorizado la práctica religiosa en los frentes¹⁸⁵ y el propio portavoz oficioso de Negrín había aprovechado para publicar un editorial invitando al legado pontificio a visitar España y a comprobar la incipiente normalización de la vida religiosa -"Nuestro Gobierno avanza en sus demostraciones de tolerancia. [...] Se puede morir en paz con el Dios que se prefiera"-¹⁸⁶, al tiempo que sugería similitudes entre el sufrimiento de la población civil y el martirio del dios de los cristianos.

¹⁸⁴Lacruz, F., *El Alzamiento, la revolución y el terror en Barcelona*, Barcelona, 1943, p. 241.

¹⁸⁵Véase el texto de la orden circular del ministerio de Defensa en *La Vanguardia*, 26.6.1938, p. 1.

¹⁸⁶El editorial, al hilo de la situación austríaca, analizaba la actitud del Vaticano y mantenía que "Roma no puede cohonestar la contradicción de ser víctima de la svástica en Viena y su aliada en Salamanca." [...] Pío XI, la noche misma del <Anschluss>, hizo llegar a Mussolini este lamento: <Como Papa, me siento herido. Como italiano, humillado>. ¿Es posible que en España el italiano y el Papa sólo tengan motivos de satisfacción?" [...] "El cardenal Pacelli fue a Budapest a cobrarse espiritualmente en la corona de San Esteban la pérdida habida por la catolicidad aguas arriba del Danubio. Nos sentimos capaces de invitar al legado a una visita a España, donde podrá recoger muchas espinas caídas de la corona del Galileo. Las guarda la República y las pone galantemente a disposición de Roma." *La Vanguardia*, 26.6.1938, p. 1.

También en algunos centros públicos se desarrollaron actividades religiosas, a veces toleradas por la policía y en otras ocasiones sin que supiese de su existencia. El Grupo Escolar Durán y Bas, en Les Corts, por ejemplo, tendrá entre sus maestros al reverendo Salvador Noguera, y al director Mestres, que celebraron frecuentes misas durante los años de guerra en la escuela, e incluso consiguieron que se mantuviese la imagen de la virgen de la Inmaculada en la fachada del edificio.¹⁸⁷ De hecho, el vicario general Josep Maria Torrent tenía conocimiento de la celebración en Barcelona de centenares de misas, aunque se negó a autorizar cualquier manifestación pública de la vida religiosa, con la excepción de la capilla vasca de la calle del Pi.¹⁸⁸ A finales de año la prensa barcelonesa recoge imágenes del entierro católico de un ciudadano vasco, que recorre las calles de la ciudad, y que es una muestra de la política deliberada del gobierno Negrín de regularizar el culto católico. En diciembre la *Gaceta* publica un decreto, firmado por Azaña y Negrín, por el que se crea el Comisariado General de Cultos y anejo a él una Junta Consultiva; y otro decreto del mismo día 8 nombra comisario general de cultos a Jesús María Bellido y Golferichs.¹⁸⁹ En esa decisión, retrasada hasta ese momento por el temor a una reacción contraria de las organizaciones obreras, confluyen los deseos de Negrín de garantizar el culto católico de una manera pública y abierta y, al mismo tiempo, mostrar ante las potencias europeas -Francia y Gran

¹⁸⁷Después de la caída de Barcelona ambos religiosos celebrarán una misa de campaña de acción de gracias por la conquista de la ciudad, y su actitud en la etapa republicana se destacará como ejemplo de comportamiento cristiano. *La Vanguardia*, 3.2.1939, p. 2.

¹⁸⁸Raquer i Suñer, H., *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939)*, Montserrat, 1976, p. 488.

¹⁸⁹*Dià Gráfico*, 9.12.1938, p. 2. Bellido era fisiólogo y tenía amistad con Negrín; como católico practicante en su casa se celebraban misas desde el inicio de la guerra.

Bretaña en primer término- una República tolerante que ya no persigue la fe religiosa y en la que los católicos pueden desenvolverse con normalidad.¹⁹⁰

El cambio con respecto a los momentos iniciales de la revolución de julio y agosto en las calles barcelonesas era evidente: si entonces grupos de asaltantes anticlericales habían quemado numerosas iglesias y perseguido, a veces hasta la muerte, a los clérigos, ahora el gobierno republicano amparaba a los católicos y protegía sus ritos permitiendo incluso la celebración de procesiones en los entierros con la exhibición pública de los símbolos católicos. El cambio era radical: en dos años se había pasado de la quema de iglesias a la visión de cruces y sacerdotes en las calles. Sin embargo esa transformación no procedía de un cambio en los proyectos revolucionarios de las organizaciones obreras sino que surgía de la necesidad de buscar apoyos exteriores; la ayuda soviética era imprescindible para el sostén de la república pero la actitud de Francia e Inglaterra era decisiva también para ampliar los apoyos internacionales y para aliviar las limitaciones que encontraba el gobierno Negrín en su política exterior. Ningún partido republicano ha evolucionado hacia posiciones cercanas a la simpatía con el catolicismo pero casi todos estarán de acuerdo -por imperativo del realismo político y de las necesidades exteriores- con las decisiones de gobierno.

Las reacciones a la creación del Comisariado General de Cultos son favorables entre las organizaciones y partidos republicanos, y solamente un sector anarquista se mostrará reticente: Federica Montseny expresa a título personal: "Ninguna lección de la Historia puede echarse en olvido, y la de

¹⁹⁰Manent y Raventós afirman que con la creación del Comisariado General de Cultos el gobierno republicano jugaba una carta propagandística. Resaltan el hecho de que el 20 de diciembre de ese mismo año, el ministro de Estado Álvarez del Vayo pida permiso a Bellido para filmar escenas del culto católico en alguna de las iglesias que están abiertas en Barcelona. Véase Manent i Segimon, A., y Raventós i Giralt, J., *L'Església clandestina a Catalunya durant la Guerra Civil (1936-1939). Els intents de restablir el culte públic*, Barcelona, 1984, pp. 226-232.

España debe ser repasada y tenida muy en cuenta para prever las consecuencias de ciertas disposiciones."¹⁹¹ Los católicos celebrarán esa última Navidad en condiciones sensiblemente distintas a las anteriores, aunque la normalización no sea completa. Un simpatizante del bando franquista anota en su dietario, que reelabora después, el domingo 25 de diciembre de 1938: "Durante los dos últimos años, nuestra ciudad se abstuvo cuidadosamente de toda exteriorización espiritual y material relacionada con la fecha memorabilísima del 25 de diciembre. Esta Navidad fué ya muy otra que las dos anteriores. Como ahora aquí no trabaja casi nadie, invadidos los ánimos por cierta ola de pereza, permaneciendo los comercios casi constantemente cerrados, por unas u otras causas, cabe afirmar que hubo fiesta... ¡esto es fiesta perpetua! En lo íntimo de los hogares cristianos, en lo posible se conmemoró con prácticas espirituales la fecha del nacimiento del Redentor del mundo. Y en muchas mesas rindióse culto a los placeres gastronómicos, pagando los comestibles a precios fabulosos, pero adquiridos ya no como de tapadillo por quienes dispusieran de pesetas. No dolía desprenderse de ellas: todos estábamos convencidos de que el ejército del Generalísimo Franco se acercaba a pasos agigantados, presumiendo fundadamente que con nuestra liberación quedaba sin valor alguno o con valor escasisimo el papel-moneda lanzado por la tiranía roja. La Navidad tradicional, insensiblemente, comenzó a resurgir."¹⁹²

¹⁹¹*La Vanguardia*, 16.12.1938, p. 4. El diario publica los días anteriores la opinión de otras organizaciones republicanas.

¹⁹²Caballé y Clos, T., *Barcelona roja. Dietario de la revolución. (Julio 1936-Enero 1939)*, Barcelona, 1939, pp. 250-251.

Prensa y radio: un arma política

La radio es durante la guerra un elemento central para la creación del imaginario colectivo, al tiempo que es también un instrumento propagandístico y de cohesión social en ambos bandos. Aunque el número de receptores no es muy elevado¹⁹³ las costumbres sociales de escuchar las emisiones en grupos familiares o en círculos amistosos y la repetición de las informaciones en los lugares de trabajo, en las tabernas o en las barriadas hace que su influencia llegue a prácticamente toda la población. En Cataluña la programación radiofónica carece de coordinación, como consecuencia de la existencia de varios poderes superpuestos y de fuerzas políticas con planteamientos muy diversos, de tal forma que tanto las emisiones diarias como las campañas de propaganda adolecen de la falta de una visión unitaria global de la guerra. Ese extremo será convenientemente explotado por los servicios de información del bando franquista, que realizan un seguimiento constante de la radio y las publicaciones republicanas, para utilizar las divergencias en sus propias campañas de propaganda.¹⁹⁴ A pesar de ello, tanto el Comisariado de Propaganda de la Generalitat como la Subsecretaría de Propaganda del gobierno republicano, y otras entidades como la Agrupació d'Escriptors Catalans, desarrollan una constante labor de información y educación de la opinión pública, en general dentro de la

¹⁹³ Se ha calculado que en 1936 habría en España aproximadamente unos 300.000 receptores; aunque es muy posible que hubiese más, que no eran declarados para no pagar impuestos. En 1943 los aparatos receptores alcanzan ya el millón. Véase Díaz, L., *La radio en España, 1923-1993*, Madrid, 1992, p. 121 y 127, y p. 149.

¹⁹⁴ Franquet i Calvet, R., *Història de la radiodifusió a Catalunya (del naixement al franquisme)*, Barcelona, 1986, p. 211.

orientación estratégica del gobierno Negrín.¹⁹⁵ Las emisiones radiofónicas estuvieron, como es obvio, dirigidas principalmente a la población catalana, pero también se dedicó esfuerzo a las emisiones en lenguas extranjeras - francés, inglés, árabe...- como una forma de contrarrestar las campañas fascistas y, al mismo tiempo, impulsar la solidaridad con la República: el propio Negrín se dirigió por radio, en inglés, a la población norteamericana.

En la gestión de las emisiones radiofónicas la Generalitat cometerá graves errores: la pérdida del aparato emisor comprado por Ràdio Associació en Alemania, antes del inicio del conflicto, impulsará a crear una emisora oficial que no se conseguirá. Al mismo tiempo el gobierno catalán controlará solamente las estaciones de Barcelona y alrededores, sin preocuparse por el resto de estaciones locales que serán controladas por grupos diversos. Finalmente, la falta de previsión en la compra de repuestos para las emisoras tendrá como consecuencia limitaciones en la potencia y en la calidad del sonido, lo que unido a la ausencia de equipos autónomos de suministro de energía hará que las emisiones de radio, sobre todo en los últimos meses de

¹⁹⁵Un ejemplo de las emisiones que son destacadas en la prensa diaria, al final de 1938, entre otros contenidos radiofónicos de menor importancia:

8 horas. Servicio de informaciones de la Dirección General de Radiodifusión.

13 horas. Agrupación de Escritores Catalanes.

14 horas. Emisión especial del Comisariado de Propaganda de la Generalitat. Servicio de información de la D. G. de Radiodifusión.

14'15 horas. Emisión desde la Subsecretaría de Propaganda.

19 horas. Emisión dedicada a los campesinos catalanes, desde la Consejería de Agricultura.

19'30 horas. Servicio de información de la D. G. de Radiodifusión.

20 horas. Emisión especial del Comisariado de Propaganda de la Generalitat.

21 horas. "La Palabra", emisión de la Subsecretaría de Propaganda.

21'30 horas. Emisión especial de la Subsecretaría de Propaganda.

22'30 horas. Emisión vasca, organizada por la Secretaría de Propaganda del Gobierno de Euzkadi.

22'45 horas. Emisión francesa de la Subsecretaría de Propaganda.

23'15 horas. Comunicado oficial del Ministerio de Defensa Nacional. Últimas noticias de la Subsecretaría de Propaganda.

23'30 horas. Emisión árabe de la Subsecretaría de Propaganda.

Véase *La Vanguardia*, 2.12.1938, p. 4.

1938 y enero de 1939, se vean interrumpidas con frecuencia, frente a la actividad constante de las emisoras franquistas.¹⁹⁶

Pero a pesar de ello, tanto la Generalitat como el gobierno republicano dieron una gran importancia a la radio como instrumento; de hecho, junto con la prensa diaria, será el medio a través del cual los dirigentes republicanos se dirigirán de forma masiva a los ciudadanos y a la emigración, así como a la opinión pública extranjera. En momentos decisivos desde Negrín hasta Rojo pasando por Companys, todos harán de la radio el altavoz de sus llamamientos.¹⁹⁷ Las dificultades técnicas limitaron la difusión de las emisiones republicanas en el extranjero, debido a la escasez de potencia, aunque hacia el final de la guerra *Radio Verdad* jugó un destacado papel, con una programación que estaba dirigida sobre todo al territorio dominado por los sublevados.¹⁹⁸

De igual forma, la labor desarrollada por los corresponsales de prensa extranjeros, que influían de manera evidente en la formación de las opiniones públicas de sus países, será seguida muy de cerca por el poder republicano, facilitando visitas a los frentes y mostrando las secuelas de los bombardeos sobre Barcelona o las dificultades en los abastecimientos.¹⁹⁹ A veces también Negrín utiliza el expediente de realizar declaraciones a medios extranjeros para hacer llegar la opinión del gobierno republicano

¹⁹⁶Franquet i Calvet, R., *Història de la radiodifusió a Catalunya (del naixement al franquisme)*, Barcelona, 1986, pp. 212-213.

¹⁹⁷El boletín editado por el Comissariat de Propaganda para los emigrantes catalanes en América recoge, por ejemplo, una emisión que se hará el 8 de enero de 1938 a las 11 de la noche y en la que hablarán, entre otros, un miembro del gobierno vasco, el comisario de Propaganda y Companys. La emisión va dirigida a América "por onda extra-corta 42 m. indicativo transmisión Radio Barcelona." Véase *Butlletí especial per als catalans absents de la pàtria*, nº 26, 30.12.1937, p. 8.

¹⁹⁸Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940. Para Vayo la propaganda republicana por radio fue menos eficaz que la que se realizó con los carteles, labor en la que destaca a Josep Renau.

¹⁹⁹Para una completa información sobre periodistas de todo el mundo, de diferentes tendencias, que cubrieron la guerra civil española, véase Armero, J. M., *España fue noticia. Corresponsales extranjeros en la guerra civil española*, Madrid, 1976.

tanto a las cancillerías europeas como a la propia opinión pública española. De esa forma, por ejemplo, Negrín concede una entrevista al enviado especial del *Daily Telegraph* en Valencia, en septiembre de 1937, antes de realizar un viaje a Ginebra y París para asistir a las reuniones de la Sociedad de Naciones, en la que insiste en su opinión contraria a cualquier compromiso con los rebeldes: esas declaraciones serán inmediatamente reproducidas por la prensa republicana.²⁰⁰

Como se ha insistido repetidamente la atracción informativa que la guerra española tiene para la prensa internacional es enorme, hasta el punto de que en Barcelona se concentra un número considerable de corresponsales de prensa de los más importantes periódicos europeos y americanos. Muchos de ellos cuentan incluso con corresponsalía permanente, aunque otros envían periodistas en momentos concretos.²⁰¹ De esa forma, con ocasión de la pérdida de Teruel por el ejército republicano, por ejemplo, Negrín recibe a la prensa extranjera a principios de marzo de 1938 para dar cuenta de la posición del gobierno republicano ante la ofensiva franquista y las conversaciones angloitalianas, y sus declaraciones son seguidas por unos cuarenta corresponsales de prensa extranjeros. Negrín es consciente de que sus palabras tendrán gran influencia en la opinión pública española y extranjera en un momento en que se duda de la capacidad del gobierno republicano para hacer frente a la ofensiva: las declaraciones se convierten en una arma más.²⁰²

²⁰⁰ Véase *La Vanguardia*, 11.9.1937, p. 1. Curiosamente las declaraciones del propio presidente del Consejo de Ministros se publican censuradas.

²⁰¹ En la calle Balmes estaba situada hacia mediados de 1938 la Agencia de información mundial, que tenía a Carmen Cartón como directora, y que era frecuentada por los corresponsales de toda la prensa internacional. Allí se agolpaban también los traductores, oficinistas y redactores. London, L., *La madeja del tiempo. Roja primavera*, Madrid, 1996, p. 402.

²⁰² En la conferencia de prensa de Negrín están presentes desde el *Molody Bolchevique*, hasta el *Washington Post*, pasando por *The Times*, *Pravda*, *L'Humanité*, la agencia Reuter, el *Manchester Guardian*, *Chicago Daily News* y otros. Véase *La Vanguardia*, 3.3.1938, p. 2.

También el tratamiento gráfico de la guerra ocupa un lugar destacado en la prensa, que dedica espacios considerables para reflejar constantemente el esfuerzo bélico republicano, recurriendo a las fotografías de los frentes y también a la fotografía de propaganda, con temas como el trabajo en la retaguardia, la producción de guerra, la incorporación de la mujer a las fábricas, la popularización de los dirigentes republicanos y de los mandos del ejército, etc. Raramente aparecen imágenes de la mortandad que causan los enfrentamientos, ni la dura realidad de las trincheras y de los frentes, a excepción de las fotografías que a veces dan cuenta de los bombardeos de la aviación fascista sobre Barcelona, con un claro propósito de denuncia de las atrocidades que causan. El tratamiento que se produce tiende a la idealización de la guerra y a la ocultación de sus aspectos más sangrientos.²⁰³ Ese tratamiento informativo de la guerra, con destino a la retaguardia, cambia cuando se trata de ofrecer a la opinión pública europea y americana imágenes de la acción del ejército franquista y sus aliados sobre las ciudades españolas. Así, folletos publicados por el ministerio de Estado o por otros organismos republicanos muestran con profusión de imágenes la destrucción de las calles de las ciudades, los efectos sobre los hospitales o sobre las escuelas, las ruinas y los incendios, e incluso duras fotografías de cadáveres mutilados y de despojos humanos causados por los bombardeos, como una forma de llevar a la conciencia de los ciudadanos europeos la

²⁰³ *La Vanguardia*, por ejemplo, publica a lo largo de toda la guerra un elevado número de fotografías de más de cincuenta fotógrafos diferentes, de la mayoría de los cuales no tenemos apenas referencias. En las páginas del diario aparecen firmando imágenes, a lo largo de los meses que dura el conflicto: M. Agulló Padrós; Albero y Segovia; J. Bondía y Valls; Branguli; Campañá Brandanas; Campua; J. Capella; Carrasco; Claret; A. Centelles; J. Compte; Contreras-Vilaseca; Díez Canedo; Díaz Casariego; Fernández; J. Font; Garrigosa; Gil del Espinar; Guasch; Hutschnecker; Hermanos Izquierdo; Leonar; Marco; L. Marín; Maymó; Merletti; Merletti, hijo; Navarro; Luis de Olalde; L. Ortiz; Pascual; Pedraza; Pérez de Rozas; Pinedo; Puig Farrán; Rico; Sáez; José M. Sagarra; Suárez; L. Torrents; Adolfo de Torres; Torres de la Barrera; Vidal Corella; L. Vidal; Vilarrubias; Walter; Wenzel; y Yubero y Benítez.

inhumanidad de los bombardeos fascistas y el calvario de la población civil.²⁰⁴

A mediados de enero de 1939 el gobierno republicano decide precintar las radios de todos los ciudadanos: mucha gente sigue por la radio franquista la marcha de los combates y los rumores se disparan; para evitarlo el Ministerio de la Gobernación pretende controlar los receptores y evitar de esa forma que aumente el derrotismo. Pese a la evidencia de las razones que han llevado a tomar esa medida la prensa republicana intenta justificarla: *Frente Rojo*, diario del Partido Comunista, afirma que la decisión del gobierno tiene como objetivo impedir "la acción propagatoria del espionaje enemigo por medio de estaciones radioeléctricas. Nadie ignora que un aparato receptor de radio puede ser fácilmente transformado en emisor. Y esta fácil transformación, realizada por agentes del enemigo, sería enormemente peligrosa para nuestra lucha. [...] No se trata de controlar simplemente las actividades radiofónicas de Barcelona. Se trata de que éstas no puedan convertirse en un instrumento contra la resistencia española".²⁰⁵ Pero la decisión será seguida con escaso entusiasmo por la población, de tal forma que poco antes de que expire el plazo de cuatro días la Dirección General de Seguridad hace pública una nota, que ya no tendrá efectividad, reiterando "la obligación de todo ciudadano y entidad, sin distinción, [...] de llevar sus aparatos de radio para ser precintados a la Comisaría de policía del distrito, [por lo que] recuerda al público el exacto cumplimiento de la orden, en evitación de las sanciones a que diera lugar."²⁰⁶

²⁰⁴ Por ejemplo, un folleto publicado por el ministerio de Estado con ocasión de la visita de unos diputados británicos, muestra con profusión imágenes del Madrid bombardeado acompañadas con comentarios en castellano, francés e inglés. El folleto llevaba por título *Lo que han visto en Madrid los parlamentarios ingleses*. Archivo del autor.

²⁰⁵ El control y precintado de los aparatos de radio de la población barcelonesa se realizaba en el garaje David, en Aribau-Travesera de Gracia, y en las comisarías de policía. *Frente Rojo*, 19.1.1939, p. 5.

²⁰⁶ *Treball*, 20.1.1939, p. 2.

El temor al espionaje enemigo llevará también a que la Comisaría General de Orden Público intente controlar todos los aparatos fotográficos, aunque el organismo que reunía a los fotógrafos se declaraba apolítico.²⁰⁷ A finales de julio de 1938 se hace público un último plazo hasta mediados de agosto para que todos los poseedores de máquinas fotográficas las declaren y soliciten licencia de uso y tenencia de sus aparatos; después de esa fecha la policía amenaza con incautar los equipos y sancionar a todos aquellos que no estén registrados.²⁰⁸

La prensa había cambiado considerablemente desde el inicio del conflicto: además de la desaparición de la prensa de derechas en Barcelona se había producido una reestructuración de los periódicos y la conversión de muchos en portavoces de partidos o sindicatos, al tiempo que tras el traslado del gobierno Negrín a Barcelona se habían instalado también periódicos que procedían de la zona centro republicana como *Frente Rojo* o *El Socialista*.²⁰⁹ Hacia finales de 1938 esos periódicos, junto con otros como *La Humanitat*, *Treball* o *Solidaritat Obrera*, además de *La Vanguardia*, realizan una función de primer orden en la lucha política y en el mantenimiento de la cohesión de la retaguardia, pese a los frecuentes enfrentamientos que se producen entre ellos.²¹⁰ Los más importantes periódicos barceloneses eran, además de *La Vanguardia*, que es el portavoz

²⁰⁷En su boletín los fotógrafos no hacen referencia a la guerra ni a la defensa de la República, sólo para ilustrar las dificultades de la Agrupación utilizan eufemismos como "las actuales circunstancias". Afirmar que la Agrupación ha sido siempre apolítica y que esperan continúe siéndolo en el futuro. Los números posteriores a la guerra tampoco hacen referencia a cuestiones políticas. *Agrupació Fotogràfica de Catalunya*, nº 151-152-153, abril, mayo, junio 1938, p. 14.

²⁰⁸*Diario del Comercio*, 28.7.1938, p. 1.

²⁰⁹*Frente Rojo*, diario del Partido Comunista de España pasó a publicarse en Barcelona mientras que el órgano central *Mundo Obrero* seguía editándose en Madrid. Por su parte el PSOE publicaba *El Socialista* también en Madrid, y ambas ediciones -en Madrid y en Barcelona- llevaban su propia numeración con lo que eran en la práctica dos periódicos.

²¹⁰Véase el detalle de la prensa que se publica en Barcelona y resto de Cataluña en el catálogo dirigido por Josep Maria Huertas *200 anys de premsa diària a Catalunya*, Barcelona, 1995, pp. 400-456.

de las posiciones de Negrín y del gobierno republicano y que tiene proyección en todo el territorio español, *La Humanitat* -portavoz de ERC-, *Treball* -órgano del PSUC, que se imprimía en los talleres incautados al diario católico *El Matí*-; *Solidaridad Obrera* , portavoz de la CNT; *Las Noticias*, que la UGT controlaba desde enero de 1937; *El Diluvio*, de orientación republicana y socialista y portavoz oficioso del PSOE; *Mañana* , del Partido Sindicalista, de Pestaña; *Renovación*, lerrouxista antes de la guerra y que había adoptado una tendencia republicana; *Diario del Comercio* , controlado por el Partido Federal Ibérico; *Diari de Catalunya*, continuación del *Diari de Barcelona* y portavoz de Estat Català; *La Rambla*, diario catalanista de izquierda que desde enero de 1937 estaba la órbita del PSUC; *Euzkadi*, nacionalista vasco, trasladado a Barcelona en diciembre de 1937; *La Publicitat* , de orientación republicana en general, órgano de Acció Republicana; *La Noche*, que estaba controlada por la federación local de Barcelona de la CNT desde noviembre de 1936, y *El Día Gráfico*, que había sido incautado también por los anarcosindicalistas; *CNT* , de los sindicatos confederales; y *Frente Rojo*, órgano del PCE, que se edita en Barcelona desde enero de 1938, y *El Socialista*, portavoz del PSOE, que se publica también en Barcelona desde mayo de 1938. En suma el mapa hemerográfico de Barcelona, que es tanto como decir de Cataluña, es en 1938 un reflejo de lo que es el Frente Popular.

Si la identidad de la mayoría de los periódicos barceloneses con las posiciones políticas de los partidos y sindicatos que aseguran su publicación es evidente, no lo es menos la dependencia de *La Vanguardia* de los criterios del doctor Negrín, al extremo de que, por ejemplo, cuando Negrín viaja a Suiza en agosto de 1938, oficialmente para asistir a un congreso médico pero en realidad para indagar la posibilidad de impulsar negociaciones de paz, y aunque la tensión política desatada en la ciudad

empieza a declinar, su ausencia durante varias jornadas de Barcelona lleva a que *La Vanguardia* deje de publicarse durante cuatro días y no reaparece hasta el domingo 21 de agosto, debido a la inseguridad de los responsables del diario por la posición que deben mantener públicamente con relación al nuevo gobierno republicano.²¹¹

La censura de la prensa se realiza en todos los periódicos barceloneses, de cualquier organización, y la preocupación fundamental será la de no facilitar datos ni información al espionaje franquista y controlar todas aquellas informaciones u opiniones que puedan socavar la fortaleza de la retaguardia. Nadie escapa al control de la censura. Incluso el presidente del Consejo de Ministros, antes del traslado a Barcelona, ve limitadas sus palabras: en septiembre de 1937 un diario barcelonés reproduce una entrevista concedida por Negrín al enviado especial del *Daily Telegraph* en Valencia, antes de salir hacia Ginebra y París, en la que muestra su confianza en la Sociedad de Naciones y se declara contrario a un compromiso con los rebeldes.²¹² Los censores tachan desde un párrafo de un artículo editorial hasta fragmentos de una entrevista con Dolores Ibárruri, en el órgano central del PSUC,²¹³ o incluso anuncios comerciales sospechosos.²¹⁴ A veces, y a pesar de su sintonía con un Negrín ya establecido en Barcelona, incluso los editoriales de *La Vanguardia* sufren el rigor de la censura militar: en marzo de 1938 un editorial que aborda la crisis en Austria y la invasión alemana del país danubiano, es censurado parcialmente.²¹⁵ La censura interviene en el

²¹¹ Véase la información que facilita *La Vanguardia* el martes 16 de agosto y la que aparece con la crisis ya resuelta el domingo 21 de agosto de 1938.

²¹²*La Vanguardia*, 11.9.1937, p. 1. Quince líneas de las declaraciones de Negrín son tachadas por la censura.

²¹³ *Treball*, 29.9.1938, p. 3.

²¹⁴ Un ejemplo de anuncios comerciales censurados también en *Treball*, 2.10.1938, p. 3. Los anuncios eran utilizados a veces por la quinta columna para la transmisión de información y el espionaje.

²¹⁵*La Vanguardia*, 12.3.1938, p. 1.

control de los textos que publican los periódicos y sigue los criterios establecidos por el gobierno republicano, que pone especial interés en las informaciones relacionadas con el estado de la moral de la retaguardia, con las cuestiones que afectan a la producción militar y al estado de los frentes y con los aspectos internacionales del conflicto, y esas opiniones del aparato de la censura militar son en general tenidos en cuenta por los portavoces de las organizaciones republicanas aunque eventualmente surjan diferencias de criterio e incluso pequeños conflictos.

Sin embargo es evidente el peso de la opinión de Negrín en el aparato de la censura militar, y el propio presidente del Consejo no se recata en ocasiones de manifestarlo: con ocasión de la oleada de rumores que envuelve Barcelona en junio de 1938 Negrín vuelve de una visita a la zona centro y realiza unas declaraciones a *La Vanguardia* en las que critica con dureza a los medios políticos barceloneses, y añade, consciente de la proyección de sus palabras -habla de la *charca política* de Barcelona-, que tiene que ordenar a la censura que deje pasar sus palabras para que sean publicadas.²¹⁶

Los aspectos internacionales del conflicto, las noticias sobre la política de las potencias democráticas o las que hacen referencia a la actitud de los países fascistas son especialmente consideradas por la censura, que trata de evitar que la prensa dé una imagen de una República con dificultades diplomáticas o que las concesiones de Francia e Inglaterra ante Hitler y Mussolini puedan suponer el abandono a su suerte de la España republicana.²¹⁷ De esa forma, por ejemplo, la censura anula un titular a

²¹⁶ *La Vanguardia*, 21.6.1938, p. 1.

²¹⁷ Pocos días antes de los acuerdos de Munich un titular a toda página, en la contraportada de *La Publicitat*, es tachado por la censura. El titular decía: "Anglaterra cediria els territoris sudetes a Alemanya a canvi d'un compromís". La censura quiere evitar con ello que la población haga paralelismos entre Checoslovaquia y España. Véase *La Publicitat*, 18.9.1938, p. 4.

toda página en el que se mantenía que Gran Bretaña estaría dispuesta a ceder los sudetes a Alemania a cambio de un compromiso.²¹⁸ En ocasiones, por descoordinación o por arbitrariedad de criterio, la censura tacha opiniones que otros días tolera: la intervención de Mariano Vázquez en el mitin del Olympia del 6 de noviembre de 1938 es reproducida por el diario *CNT* el día 7 con dos espacios en blanco, pero a partir del día 8 el periódico publica el discurso por partes y la censura sigue tachando un párrafo pero no el otro.²¹⁹ La censura, cuyos criterios son establecidos por el gobierno republicano en función de los avatares políticos nacionales e internacionales, llega a impedir la aparición de algún diario: a mediados de diciembre el ministro de la Gobernación decide suspender temporalmente *Treball*, el órgano central del PSUC, por "contravenir las disposiciones de la censura", sin que el hecho sea motivo de protesta alguna.²²⁰

La censura alcanza también a la correspondencia: las cartas de los ciudadanos son abiertas para inspeccionar su contenido, pero el trabajo es demasiado arduo y un decreto del gobierno en agosto de 1938 recomienda utilizar tarjetas postales para facilitar las tareas de control. En diciembre la Dirección General de Correos se ve obligada a recordar el decreto y comunica a los ciudadanos que para las comunicaciones con el extranjero la oficina de la censura dará preferencia a aquellos que utilicen tarjetas postales, al tiempo que recuerda la prohibición de enviar billetes de banco en el interior de las cartas.²²¹ De igual forma, las comunicaciones telefónicas preocupan al gobierno: en diciembre de 1938 el Ministerio de

²¹⁸ *La Publicitat*, 18.9.1938, p. 4.

²¹⁹ El párrafo tachado en la edición del día 7 y que aparece el día 11 es el siguiente: "Sabemos, y no nos extraña, que hay quien piensa que esto está perdido, porque ya el 19 de julio había muchos que pensaban así. Fué el Pueblo quien lo salvó, sin ..." *CNT*, 11.11.1938, p. 2.

²²⁰ *CNT*, 19.12.1938, p. 2. *Día Gráfico*, 29.12.1938, p. 2.

²²¹ *La Humanitat*, 15.12.1938, p. 2.

Defensa refuerza el control y la intervención de teléfonos decidiendo establecer "la Intervención Militar en las conferencias telefónicas en todos aquellos centros telefónicos que sean nudos de las redes por las cuales hayan de pasar, forzosamente, las comunicaciones entre las zonas de los distintos ejércitos y la del interior."²²²

También los sectores intelectuales son tenidos muy en cuenta por la propaganda gubernamental, que siguen de cerca las posturas que adoptan grandes escritores y creadores porque son conscientes de la enorme influencia que ejercen sobre la opinión pública europea, al tiempo que ayudan a consolidar la moral de resistencia de la retaguardia. Así, en julio de 1937 se había realizado en Inglaterra una encuesta entre escritores que había dado como resultado que apenas cinco relevantes escritores eran partidarios de Franco -el católico Evelyn Waugh entre ellos-, mientras que dieciséis eran neutrales -con figuras como T. S. Eliot, Ezra Pound y H. G. Wells- y ciento veintiséis se solidarizaban con la república española, entre ellos W. H. Auden, Samuel Beckett, Ford Madox Ford, Aldous Huxley, Arthur Koestler, Sylvia Pankhurst, Herbert Read, Stephen Spender, y Leonard Woolf.²²³ De igual forma, también entre los escritores norteamericanos se había realizado una encuesta de la Liga de Escritores Americanos. Sus resultados ponían de manifiesto que la mayor parte de los intelectuales eran partidarios de la República española; entre ellos se encontraban Teodoro Dreiser, William Allen White, Thornton Wilder, John Steinbeck, Sherwood Anderson, Carleton Beals, Stephen Vincent Benet, William Rose Benet, Pearl S. Buck, Paul de Kruif, William Faulkner, Edna Feber, Liliam Helman, Ernest Hemingway, Dashiell Hammet, Langston Hushes, Fanny Hurst, H. V.

²²² CNT, 19.12.1938, p. 2.

²²³ Véase Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. 249.

Kalterbon, Rockwell Kent, Manuel Komroff, Kathleen Norris, Dorothy Parker, George Saldes, Vincent Shean, Upton Sinclair y Louis Untermeyer. Contrario a la república y favorable al bando franquista sólo se había declarado Gertrudis Ateerton.²²⁴

El gobierno de Negrín es, así, plenamente consciente de la importancia que para el curso de la guerra tienen los medios de comunicación y los círculos intelectuales en cuanto elaboran un discurso que influye de manera inmediata sobre la población. De esa forma tanto la prensa como las emisorias de radio, aunque obedecen a distintas organizaciones y reflejan las opiniones de sectores ideológicos diversos, se convierten en armas políticas que influyen directamente sobre la población y que en la medida en que contribuyen a mantener el espíritu de resistencia de la retaguardia son tan decisivas como las divisiones del ejército popular para hacer frente a la sublevación.

²²⁴ *La Vanguardia*, 26.5.1938, p. 8.

La vida bajo las bombas

La vida cotidiana de la ciudad se ve obstaculizada por las alarmas aéreas y los bombardeos, que se convierten en una obsesión para los barceloneses. Un escritor como Xavier Benguerel recuerda la angustia del momento: "Sovint, en aquella hora, sonaven les sirenes. No puc deixar d'insistir sobre aquest fet, que ens obsessionava. S'apagaven els llums. Com cada vespre. Prop de casa no hi havia cap refugi. Tampoc no hi hauríem baixat. Des de darrera el balcó tornàvem a assistir a l'espectacle que de dia en dia ens revoltava i afligia més. Els reflectors s'acuitaven a buscar els avions. Resseguien afanyosament l'espai fins a localitzar-los, molt endalt, com libèl·lules. I després, quan ja havien descarregat les bombes i emmudien els antiaeris, uns moments de silenci esborronador i de foscor absoluta planaven damunt la ciutat martiritzada fins que sonaven de bell nou les sirenes per indicar que havia passat el perill. En un cert sentit, venia a ser com tornar de la mort o haverne escapat per atzar, sobretot si les bombes havien caigut a la vora i un escoltava al cap de poc la planyidora campaneta de les ambulàncies. S'encenien els llums. Ens miràvem sorpresos. Com si hi hagués error. Costava de reprendre allò que un estava fent abans del bombardeig. Ni sabíem què dir-nos. Alguns dies, poca estona després del primer bombardeig, s'apagaven sobtadament els llums: una segona tanda d'avions sobrevolava la ciutat. L'avis d'alarma de les sirenes es barrejava grotescament amb l'espetec furiós de les bombes."²²⁵

²²⁵Benguerel, X., *Memòries. 1905-1940*, Barcelona, 1971, pp. 260-261.

Otro escritor, Josep Miracle, nos muestra el temor de las gentes por los bombardeos: "Moltes famílies, literalment preses del pànic, van optar per pernoctar dins les andanes del metro, multitudinàriament, atapeïdament, l'un matalàs al costat de l'altre. En llevar-se cargolaven el matalàs, el lligaven amb un cordill i l'arraconaven a la paret. De dia, la renglera de matalassos lligats a les andanes del metro feia una gran impressió de misèria i de promiscuïtat que gairebé revoltava. De dia, ningú no s'hauria atrevit a robar cap matalàs, cap coixí de la misèrrima estesa. Tots aquells compartiments eren sagrats. Un sagrat que venia de la fatalitat del destí."²²⁶

León Felipe, que escribe uno de sus poemas más amargos precisamente en Barcelona, el día 18 de marzo de 1938, recuerda en otro que "cuando las bombas caían sobre Madrid y Barcelona la <gran prensa universal> comentaba: <que mueran esas ratas>... Cuando cayeron sobre Londres, todos, (...) se arrodillaron para rezar..." Era un reflejo más de la impotencia que sentían los ciudadanos ante los persistentes bombardeos.²²⁷

También Jaume Miravittles narra la muerte de uno de sus colaboradores en un bombardeo con amargo realismo: "Cada vegada que era bombardejada la ciutat, jo surtia amb els cineistes del meu departament a filmar els resultats de l'acció aèria. Per cert que molt sovint m'hi trobava amb Hilari Salvador, alcalde de la ciutat, al cap dels serveis d'ajut. En un dels bombardeigs, al capvespre del dia 16 [de marzo de 1938], un cotxe s'incendià davant el teatre Barcelona, gairebé a la cruïlla de la rambla de Catalunya i la ronda de la Universitat. L'impacte dels fragments de la bomba sobre el cotxe no permeté de sortir llurs ocupants de dins l'automòbil i els veiérem morir, impotents, enmig de les flames. El clàxon es desfermà i sonà com un sinistre i insistent cant funerari. En un d'aquells atacs, uns camions

²²⁶ Miracle, J., *Quatre coses del meu temps (memòries)*, Barcelona, 1976, pp. 257-258.

²²⁷ Véase Felipe, L., *Antología rota*, Buenos Aires, 1957, pp. 46-50.

de dinamita situats prop del cinema Coliseum, a la Granvia, feren explosió. Un dels meus col.laboradors, un ex-barber de Figueres que anava coix i portava una sabata especial, desaparegué literalment. Poguérem assegurar-nos de la seva mort, perquè la cama malalta i la sabata ortopèdica quedaren apressades a les branques d'un arbre proper..."²²⁸

La vida ciudadana se paralizaba, y mientras las sirenas comenzaban a aullar las luces de la ciudad eran apagadas -tanto las de la vía pública como las de los hogares de la población, aunque se producían numerosos casos de desobediencia fruto de la desidia o de la desesperación y que eran perseguidos por la policía, que sospechaba pudiesen ser puntos de referencia de quintacolumnistas para los bombardeos de la aviación fascista. La alarma era lanzada también por las emisoras de radio, que sugerían a los ciudadanos dirigirse hacia los refugios mientras las ondas repetían "la Generalitat de Catalunya vetlla per vosaltres".

Como consecuencia del impacto de los bombardeos sobre Barcelona la Junta de Defensa Pasiva de Barcelona editó -en una fecha temprana como mayo de 1937- un folleto con instrucciones para la población del que se repartieron varios miles de ejemplares y que supone el inicio de una labor informativa que después será seguida por la radio y los periódicos y al que las autoridades concederán cada vez más importancia. De igual forma los sindicatos recogen en sus publicaciones el problema de los bombardeos y colaboran en la distribución de las instrucciones de las autoridades y en la popularización del trabajo de las Juntas de Defensa Pasiva, al tiempo que participan en la búsqueda de materiales para la construcción de refugios antiaéreos.²²⁹

²²⁸Miravittles, J., *Episodis de la guerra civil espanyola*, Barcelona, 1972, pp. 145-146.

²²⁹ El folleto editado por la Junta de Defensa Pasiva de Barcelona, el mismo mes de su creación, se llamaba *Refugis: defensa passiva antiaèria. Instruccions elementals per a la protecció contra els atacs aeris amb bombes explosives i incendiàries*. Se encuentra en el Arxiu Administratiu del Ayuntamiento

Al aullido amedrentado de las sirenas, al estallido de las bombas, al campanileo de las ambulancias y los equipos de socorro se sumaban, cuando el bombardeo había pasado, el recuento de muertos y heridos, las destrucciones, la impotencia y el miedo renovado. A veces, ladrones furtivos que husmeaban entre la desgracia ajena para apoderarse de algunos enseres domésticos.²³⁰

La Barcelona burguesa fue atacada en contadas ocasiones, mientras que barriadas obreras como la Barceloneta o el Poble Nou padecieron sangrientos bombardeos.²³¹ La zona más afectada fue el puerto y la Barceloneta, que hubo de ser evacuada y sus habitantes distribuidos en otros barrios. También Poble Sec, Guinardó, Sant Andreu o el Eixample fueron bombardeados con frecuencia.²³² Incluso algunos escritores han creído ver en la elección de las zonas bombardeadas de la ciudad un manifiesto deseo de castigar a las calles donde se concentraba la vida nocturna y los prostíbulos, viendo un deseo deliberado en su destrucción, como en una suerte de castigo bíblico del que los aviones fascistas serían la mano ejecutora.²³³ Aunque, sin duda, el principal objetivo de los ataques aéreos

de Barcelona, Defensa Passiva Nacional 1936-1939, caja núm. 21418. Citado en el artículo de Pilar Frutos y Judit Pujadó "Refugis: oblits de reraguarda", *L'avenç*, núm. 213, abril 1997, p. 6.

²³⁰Una de las casas, por ejemplo, afectadas por el bombardeo del 2 de mayo de 1938 en la calle de Sant Felip Neri es robada, y detenido Enric Aulestia i Nasquer que será acusado del robo en el Juzgado de Primera Instancia nº 12 de Barcelona. La relación de efectos robados es "un joc de cortines; un estor; tres draps tovalles; un tapet; vint-i-tres drapets ornament; dues cortinetes; un davantal; un mocador de crespó blanc; quinze gorres de dormir; divuit tovallons, i tres tovalles." *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 356, 22.12.1938, p. 1.114.

²³¹Cirici, A., *A cor batent*, Barcelona, 1976, p. 163.

²³²Villarroya i Font, J., *Els bombardeigs de Barcelona durant la guerra civil (1936-1939)*, Montserrat, 1981, pp. 158-159.

²³³El escritor norteamericano Paul Bowles, que visitó Barcelona hacia 1932 por primera vez, y después en alguna otra ocasión, nos ha dejado en su libro *Without stopping*, publicado cuarenta años después de aquella visita, su visión del llamado barrio chino de Barcelona y una relevante asociación: "El Barrio Chino de Barcelona tenía fama de ser, junto con el Vieux Port de Marsella, el barrio más vicioso de todas las ciudades europeas. (Es curioso que los dos fueran destruidos por los bombardeos fascistas.) Lo visitamos, como buenos turistas, y quedamos satisfechos de su depravación." La cita está tomada de la traducción española de la obra: Bowles, P., *Memorias de un nómada*, Barcelona, 1990, p. 166.

era contribuir al deterioro del espíritu de resistencia de la población civil, sometida a una dura prueba.

Los ciudadanos de Barcelona se vieron cada vez más agobiados y desesperanzados por la impotencia ante los bombardeos, a pesar de algunas reacciones que mezclaban el coraje con la rabia: Carles Pi i Sunyer narra una función en el Liceo a la que asistían Negrín, varios ministros, consejeros de la Generalitat, militares. Una compañía francesa, cuyos actores eran amigos de la causa republicana, debutaba con *Manon*. Todo se desarrollaba con normalidad hasta que "...de pronto, antes de que se oyesen las sirenas, la luz se apagó y el gran teatro quedó a oscuras, lleno de una multitud silenciosa. Pero el público reaccionó con una gran salva de aplausos. Mientras tanto, habían llegado al escenario candelabros con velas y se disponían a continuar la representación en la penumbra. Pero entonces el tenor tuvo un gesto. Adelantándose hasta el proscenio se puso a cantar con voz firme la Marsellesa. El público, de pie, respondió con aplausos y aclamaciones. Fue como una ráfaga de loco y noble entusiasmo. Una espontánea afirmación de fe profunda, persistente bajo la amenaza de las bombas."²³⁴

Con excepción de los primeros meses del conflicto, los bombardeos afectaron a Barcelona durante toda la guerra, prácticamente hasta la caída de la ciudad en enero de 1939. Se iniciaron en febrero de 1937: el día 9 y el día 10 el submarino italiano "*Torricelli*", desde la superficie, lanza sus cargas con la intención de destruir dos petroleros anclados en el puerto y los depósitos de Campsa de Monjuich.²³⁵ El 13 de febrero otro barco italiano, el "*Eugenio di Savoia*" alcanza a la fábrica Elizalde, a una fábrica de

²³⁴Pi i Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975, p. 500.

²³⁵El alcalde de Barcelona citaba el 13 de febrero como la fecha del primer bombardeo sobre Barcelona. *La Vanguardia*, 8.2.1938, p. 4.

material de guerra de la calle Consell de Cent y al Colegio de Abogados de la calle Mallorca, cerca de donde se instalará meses después la presidencia del Consejo de Ministros. Otro bombardeo, a finales de mayo, tiene como resultado 64 muertos y casi cien heridos.²³⁶ El 1 de octubre los bombardeos se ceban en la Barceloneta, donde serán destruidos 34 edificios, un colegio y perderán la vida cincuenta y cinco personas.

El 3 de octubre las bombas caen en el casco antiguo de la ciudad -calle Hospital, Tamarit, Layret- y en la calle Borrell con Rosellón. Los bombardeos continuaron en el mes de octubre alcanzando la cifra de casi un centenar de muertos y forzando la decisión de las autoridades republicanas de evacuar el barrio marítimo de la Barceloneta.²³⁷ Globalmente, en 1937 murieron en Barcelona 268 personas como consecuencia de los bombardeos.²³⁸ El año 1938 se inicia con un bombardeo en el que perderán la vida 49 personas y 60 más quedarán heridas; pocos días después hay nuevos bombardeos: los días 7, 8 y 11 de enero las bombas caen sobre Poble Nou, la Barceloneta, Sant Andreu, Guinardó y la Zona Franca, con los aviones describiendo un arco con entrada por el río Besós y salida por el Llobregat. Nuevamente el día 15 es bombardeado Poble Nou, y el 19 las bombas afectan al Eixample causando más de 170 muertos. El día 25 los aviones franquistas bombardean el casco antiguo, el Eixample, y los alrededores del mercado de Sant Antoni, causando daños en varias industrias y fábricas, en un garage de aviación, en la cárcel Modelo y en casas de vecindad con un resultado de más de 50 muertos. De nuevo hay

²³⁶Villarroya i Font, J., *Els bombardeigs de Barcelona durant la guerra civil (1936-1939)*, Montserrat, 1981, pp. 29-35.

²³⁷Idem, pp. 39-41.

²³⁸Idem, p. 51, nota 13.

bombardeos el día 26 y el día 30 sobre la ciudad.²³⁹ Después de la emoción suscitada por los bombardeos del 31 de enero, que causan 153 muertos y 108 heridos y cuantiosos daños y que obligan incluso a suspender la prevista sesión de Cortes en el palacio del Parlament de Catalunya y trasladarla a Montserrat, el alcalde Hilari Salvadó declara que desde el primer bombardeo sobre Barcelona en febrero de 1937 el número de víctimas en la ciudad asciende a 918 muertos, 2.549 heridos, además de la destrucción de 863 edificios.²⁴⁰

Los bombardeos más sangrientos llegaron en marzo de 1938, en plena ofensiva franquista en el frente de Aragón, cuando al atardecer del día 16 los aviones Savoias italianos descargan sus bombas cada dos o tres horas en una ciudad en la que los bombardeos habían destruido ya más de 750 edificios.²⁴¹ La brutalidad e intensidad de los bombardeos crean el pánico y el caos en la ciudad; los barceloneses se refugian en las estaciones y túneles del metro y en los refugios que hay contruidos, que se revelan insuficientes, o bien en los sótanos de los edificios. El elevado número de muertos y heridos colapsa los hospitales y la actividad ciudadana queda prácticamente paralizada durante los dos días en que los aviones se ensañan con la ciudad.²⁴² Los daños serán enormes por todo el casco urbano: en el centro una gran explosión ante el cine Coliseum en la calle Corts destruye todos los edificios hasta la Universidad,²⁴³ y, además de las destrucciones materiales, el número de víctimas es el más alto de todos los bombardeos sobre

²³⁹Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vol., p. 338, vol II. Villarroya i Font, J., *Els bombardeigs de Barcelona durant la guerra civil (1936-1939)*, pp. 48-52.

²⁴⁰*La Vanguardia*, 8.2.1938, p. 4.

²⁴¹Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979, 2 vol., pp. 199-200, vol I.

²⁴²Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vol., p. 341, vol II.

²⁴³Cirici, A., *A cor batent*, Barcelona, 1976, p. 163.

Barcelona durante la guerra. El alcalde Hilari Salvadó manifiesta pocos días después que según los datos municipales los bombardeos de esos dos días de marzo habían causado 875 muertos -512 hombres, 245 mujeres y 118 niños-, 1.500 heridos, además de 48 edificios totalmente destruidos y 75 parcialmente dañados.²⁴⁴ El Servei d'informació internacional de la Generalitat afirmaba por su parte que en los bombardeos del 17 y 18 de marzo había habido más de mil muertos, cerca de tres mil heridos, más de ciento cincuenta edificios habían sido destruidos total o parcialmente y diez mil personas habían perdido sus hogares.²⁴⁵

El 20 de marzo la prensa informa del entierro del vicecónsul francés en Barcelona, muerto en los bombardeos de los días anteriores. También las sedes de los partidos y organizaciones republicanas sufren las consecuencias de los bombardeos: Manuel Azcárate, miembro de la dirección de la JSU e hijo del embajador republicano en Londres, vive en una habitación de los pisos superiores del Hotel Colón que es destruida por las bombas de los aviones italianos en una de las numerosas operaciones que realizan en esos meses;²⁴⁶ los bombardeos son indiscriminados pero los pilotos atacantes intentan también alcanzar edificios significativos por su valor económico o su simbolismo político. Los bombardeos de marzo de 1938 afectaron profundamente a la población barcelonesa, que se hallaba inmersa además en un estado de desmoralización creciente por las noticias que llegaban del frente de Aragón y que hicieron aumentar el número de personas que querían huir a Francia;²⁴⁷ poco después tiene lugar, en los primeros días de

²⁴⁴*La Vanguardia*, 26.3.1938, p. 6.

²⁴⁵*Generalitat de Catalunya: Presidència. Servei d'informació internacional. Comunicat de Premsa*, nº 22, 30 abril 1938, p. 11.

²⁴⁶Azcárate, M., *Derrotas y esperanzas. La República, la Guerra Civil y la Resistencia*, Barcelona, 1994, p. 148.

²⁴⁷Ansó, M., *Yo fui ministro de Negrín*, Barcelona, 1976, p. 212.

abril, la ocupación de Lleida por las tropas franquistas y la estabilización del frente en tierras catalanas.

Esos bombardeos sobre la ciudad de marzo de 1938 fueron los más duros y sangrientos de toda la guerra, golpeando indiscriminadamente a la población civil y buscando la creación de un clima de pánico entre los barceloneses y la destrucción del mayor número posible de bienes y edificios. La confusión y el miedo son aprovechados también por algunos miembros de la quinta columna para disparar desde los terrados y hacer aumentar el pánico.²⁴⁸ De hecho la ciudad se paralizó y el alto número de víctimas conmovió a los ciudadanos, que pese a las protestas internacionales por el bombardeo de la población civil, vieron cómo los ataques aéreos continuaban: a finales de mayo Granollers padece uno de los más duros bombardeos contra la retaguardia republicana.²⁴⁹

El bombardeo de Granollers es recogido por Max Aub, y descrito en toda su crudeza, como muestra de la crueldad del fascismo en los castigos indiscriminados contra la población civil: “De pronto, veinte segundos bastan, las casas vienen a escombros, los cristales a mil trozos, las aceras limpias a suciedad inverosímil, las calles a solar, las paredes al aire, el cielo azul a pardo, las voces a ayes o silencio, los cuerpos a guñapo, los árboles a sarmiento, las piedras molares a peñascos, los hilos del teléfono a enmarañamiento inútil, un piano a absurdo teclado sobre la tierra, los pedales por montera; el mercado queda sin techo, las venas sin sangre, las losas se tiñen de morado, un kiosco de periódicos desaparece. Las casas ya no tienen piso; los muros, crestería. Todo se ve por dentro, hundido. A lo largo de la calle se amontonan los cadáveres, los íntegros o los partidos en

²⁴⁸*La Vanguardia*, 6.3.1938, p. 8. Hace referencia a los bombardeos de los días anteriores.

²⁴⁹Villarroya i Font, J., *Els bombardeigs de Barcelona durant la guerra civil (1936-1939)*, Montserrat, 1981, p. 112.

pedazos. Parán las ambulancias llegadas de Barcelona, unos hombres recogen despojos en grandes cestas de mimbre, grises de sangre vieja. Pasan aullando tres mujeres. Corre, grita la gente. Estamos a ciento cincuenta kilómetros del frente. Es la retaguardia. Una niña -¿qué tendrá, seis o siete años?- pegada a una pared mira fijo, sin poder llorar ni cerrar los ojos. De un poste cuelga un trozo de carne.”²⁵⁰

En julio de 1938, con ocasión de la visita de unos periodistas extranjeros, que son recibidos por el alcalde de la ciudad, éste denuncia que hasta esas fechas los bombardeos sobre Barcelona habían supuesto un duro castigo para la población civil: habían causado 2.116 muertos, 5.830 heridos y 1.253 casas y edificios habían sido destruidos.²⁵¹ Días antes también el ministro de Estado republicano Álvarez del Vayo denunciaba públicamente que los sublevados habían celebrado el segundo aniversario de la guerra bombardeando la catedral de Barcelona.²⁵²

En septiembre el Ministerio de Defensa Nacional publica un comunicado el día 17 en el que informa del bombardeo sobre la ciudad el día anterior por la mañana por parte de 15 bimotores alemanes que lanzan cerca de un centenar de bombas de gran potencia con el resultado de 31 muertos y 124 heridos, destruyendo muchos edificios y un mercado en plena actividad, causando también averías a dos mercantes británicos anclados en el puerto.²⁵³ El 2 de octubre las sirenas de alarma para la población son activadas cinco veces en el curso de la noche, por la proximidad de un hidro enemigo que lanza algunas bombas aunque la mayoría estallaron en el mar

²⁵⁰ El fragmento de Max Aub cierra el relato titulado “Lérida y Granollers, 1938”. Está incluido en Aub, M., *Enero sin nombre*, Barcelona, 1997, pp. 107-110. Véase otra dura descripción de los efectos de los bombardeos en pp. 127-129.

²⁵¹ *La Vanguardia*, 21.7.1938, p. 2.

²⁵² *Idem*, 20.7.1938, p. 6. Sobre el bombardeo de la catedral véase también el número de *La Vanguardia* del 24.7.1938.

²⁵³ *Treball*, 17.9.1938, p. 8.

por la acción de las baterías antiaéreas republicanas que le impidieron acercarse a la ciudad. A pesar de ello una de las bombas alcanzó al buque inglés "*Lake Geneve*" causando un herido.²⁵⁴

El 4 de octubre aparecen sobre el cielo de Barcelona tres escuadrillas compuestas por cinco aparatos Savoia cada una, que lanzan por la mañana sus bombas sobre el puerto. Una de ellas causa daños al barco inglés "*Thorpehall*", del que el diario *CNT* afirma que es el buque británico número setenta que ha sido atacado. Hora y media después de ese bombardeo de nuevo suenan las alarmas en la ciudad por la aparición de otra escuadrilla, a la que se impide acercarse.²⁵⁵

Durante el resto del mes de octubre continuaron los bombardeos sobre Barcelona: el día 8 es bombardeado el puerto, Sant Pere Màrtir, la avenida Pearson y la España Industrial; el día 9 Colón, el puerto y la calle Ancha; el día 13 de nuevo Colón y el puerto; el 14, la Barceloneta y el puerto; el día 19 otra vez el puerto, y el día 21 la calle Trafalgar, el mercado de Santa Caterina, Colón y Poble Nou.²⁵⁶ En noviembre, coincidiendo con la llegada de Chamberlain y Halifax a París para reunirse con el gobierno francés, de nuevo es bombardeada Barcelona el día 23, también durante la noche del 23 al 24 y nuevamente en la mañana del 24 de noviembre. La desconfianza ante las posibles decisiones de Francia y Gran Bretaña, poco después de los acuerdos de Munich, hace que *Treball*, el órgano central del PSUC, establezca relación entre los dos hechos y llame a la construcción de más refugios contra los bombardeos.²⁵⁷

²⁵⁴*CNT*, 3.10.1938, p. 1.

²⁵⁵*Idem*, 4.10.1938, p. 1.

²⁵⁶*Fons Generalitat republicana*, Arxiu Nacional de Catalunya, rollo 179, legajo 260.

²⁵⁷*Treball*, 25.11.1938, p. 3.

La gravedad de los bombardeos había llevado ya a la Generalitat a crear en el verano de 1937 la Junta de Defensa Pasiva, que se ocupará de controlar la construcción de refugios en Barcelona y en otras ciudades catalanas y que colaborará con las autoridades sanitarias y con el ejército en la prevención de los bombardeos y en la educación de la población.²⁵⁸ Aunque no disponemos de una relación completa de los refugios construidos en Barcelona, y aun teniendo en cuenta que muchos de ellos disponían de condiciones muy precarias, el trabajo desarrollado fue ingente: se calcula que llegaron a estar en servicio -solamente en la ciudad de Barcelona- alrededor de 1.400 refugios antiaéreos repartidos por todos los barrios de la capital catalana.²⁵⁹

Pero pese a la destrucción y al sufrimiento causados por los bombardeos los ciudadanos barceloneses colaboran escasamente, hacia el final de la guerra, en la construcción de refugios y en la prevención de los daños; ya a finales de julio de 1938 el *Diario del Comercio* constata que el entusiasmo con que se empezaron a construir refugios en los días de los primeros bombardeos ha decaído: "Algunos ciudadanos que en los primeros días se habían brindado desinteresadamente para ocupar puestos responsables o pesados por el mucho trabajo, fueron dejándolos con excusas y pretextos, hasta que los trabajos empezados con tanto impulso fueron abandonados completamente. Casos como éstos se encuentran en distintas barriadas, muchas calles de ellas están obstruidas por montones de tierra, sin que esta

²⁵⁸ La Junta publica folletos para que la población pueda protegerse de los bombardeos; véase por ejemplo *Defensa pasiva antiaérea*, publicado por el Ayuntamiento de Barcelona en 1937. Véase también las recomendaciones hechas en la recopilación que publica el sindicato de Edificación de la CNT en 1938 sobre la defensa de las ciudades contra los incendios, la construcción de refugios, etc. Capdevila, J., *La fortificación de campaña*, Barcelona, 1938, p. 105 y siguientes.

²⁵⁹ Véase por ejemplo *El País*, 3.6.1997, "Cataluña", p. 1., que da cuenta del hallazgo de un refugio en el barrio de Poble Sec, cerca de Montjuic, que disponía de varias entradas por la calle Nou de la Rambla y contaba con luz eléctrica, aseos, agua corriente e incluso un grupo electrógeno. Véase también el artículo de Frutos y Pujadó, en *L'Avenç*, n° 213, abril 1997, p. 6-10.

fealdad urbana esté compensada por la existencia de ningún refugio, si no sólo por un intento frustrado. También se ha dado el caso, bastante frecuente, de que las Juntas de vecinos han tropezado con la resistencia pasiva de éstos por lo que se refiere al pago de las cuotas establecidas y a la ayuda que se hace indispensable por parte de todos, y, a pesar de la buena voluntad de unos cuantos, el refugio tampoco ha podido acabarse de contruir. Es necesario pues, que todo el mundo llegue a la conclusión de que es un deber ineludible contribuir con su esfuerzo a la obra de los refugios, poniendo un especial interés en la terminación de los que estén empezados, pues es muy preferible tener unos cuantos [...] que no muchas docenas prácticamente inutilizables. La Junta Local de Defensa Pasiva de Barcelona, está dispuesta a impulsar esta tarea de acabamiento de refugios, siempre que los ciudadanos le presten la ayuda y la colaboración indispensables."²⁶⁰

Sin embargo, y aunque las autoridades catalanas no habían previsto bombardeos de la envergadura y violencia con que Barcelona fue golpeada, desde la creación en mayo de 1937 de la primera Junta de Defensa Pasiva, a la que seguirán otras por toda Catalunya, hacia el final de la guerra se había construido o estaban habilitándose unos mil refugios solamente en la ciudad de Barcelona, lo que da una idea del esfuerzo para prevenir los bombardeos, y por otra parte de la dimensión del problema para la población civil.²⁶¹

Además de la escasa colaboración de los barceloneses también las dificultades económicas contribuyen a agravar el problema de la escasez de refugios, que algunos organismos pretenden resolver con contribuciones voluntarios de los vecinos. A primeros de noviembre de 1938 los responsables de la Defensa Pasiva del casco antiguo de la ciudad deciden:

²⁶⁰ *Diario del Comercio*, 21.7.1938, p. 1.

²⁶¹ Sobre los refugios véase el artículo de Pilar Frutos y Judit Pujadó "Refugis: oblits de reraguarda", *L'Avenç*, núm. 213, abril 1997, pp. 6-10.

"Con el fin de llevar a término con la mayor rapidez la construcción de refugios en nuestro distrito [V], y en cumplimiento de lo acordado en la Asamblea de los delegados de barrio, calle y Juntas del Distrito últimamente celebrada, la Comisión de Defensa Pasiva y Asistencia Social ha tomado el acuerdo de establecer una cuota voluntaria semanal a base del carnet de racionamiento, siendo ésta de una peseta, el cobro de la cual se efectuará en las panaderías enclavadas en el distrito, habiéndose ya obtenido la correspondiente autorización de los compañeros que constituyen el Comité de Economía del Pan, los cuales se han adherido con entusiasmo [...] Si [...] los vecinos cumplen con su deber [...] se han calculado que a razón de una peseta semanal por carnet, además de las actuales aportaciones de los vecinos más directamente beneficiados por los refugios por residir más próximos a los mismos, se llegaría a recaudar la cantidad de 100.000 pesetas que serían distribuídas [...]: El 75 por 100 a la construcción de refugios. El 25 por 100 por indemnización a los vecinos del distrito víctimas del bombardeo."²⁶²

El castigo sobre la ciudad continúa; a mediados de diciembre, en una pequeña crónica en la que da su adiós a la Rambla, Andreu A. Artís escribe: "Les bombes han esclatat en plena Rambla. [...] Per això les bombes a la Rambla del Centre m'han impressionat particularment. La Rambla aquella havia perdut ja el seu color, els seus habituals, el seus encisos. Li faltava el darrer sacrifici, que era perdre la seva mateixa forma. Barcelona caòtica, Barcelona a estones desolada de les darreries de l'any 1938, a quines renaixences estàs promesa? ¿Quines sorpreses reserves als qui ens ufanàvem de conèixer el teu accent?"²⁶³ Con el inicio de la ofensiva nacionalista sobre Cataluña los bombardeos continuarán, y algunos de ellos serán

²⁶²*La Noche*, 1.11.1938, p. 3.

²⁶³*Revista de Catalunya*, nº 93, 15.12.1938, p. 677.

particularmente duros. El último día del año 1938 Barcelona padece cuatro ataques aéreos, dos de los cuales tienen como objetivo el centro de la ciudad, y, a las siete y media de la tarde cinco trimotores dejan un amplio reguero de bombas que tienen como consecuencia decenas de muertos y heridos.²⁶⁴ Negrín, que se dirige esa noche por radio al pueblo norteamericano, denuncia el bombardeo padecido por la ciudad horas antes y lo califica como "el más terrible de los padecidos por Barcelona" y habla en su discurso de que "hasta el momento presente sabemos que ha habido medio centenar de muertos y ochenta heridos."²⁶⁵ Un rumor que recorre Barcelona esa misma noche, sin duda inspirado por las redes de la quinta columna, atribuye el bombardeo del último día del año a órdenes de Negrín. Según los bulistas Companys tenía previsto reunirse con los diputados de ERC para hacer públicas las condiciones para la capitulación de Cataluña, por lo que Negrín ordena que la aviación republicana bombardee la zona de la Rambla de Cataluña donde estaba previsto celebrar la reunión: la quinta columna explicaba así el bombardeo y la muerte de decenas de personas de la población civil y exoneraba de esa responsabilidad al bando nacionalista.²⁶⁶ Los datos que finalmente da la alcaldía de la ciudad elevan a 61 muertos y 71 heridos el número de víctimas en el bombardeo.²⁶⁷

La ofensiva militar franquista en todos los frentes catalanes se acompañaba de nuevo con el castigo de la retaguardia: el bombardeo de Barcelona tiene el evidente propósito de que estalle el pánico en la ciudad y se tambaleen las convicciones de la población que todavía piensa en resistir. Tácticas semejantes serán empleadas por los nazis en la segunda guerra

²⁶⁴Los primeros datos facilitados hablan de 26 muertos y más de 80 heridos. *Treball*, 1.1.1939, p. 1.

²⁶⁵*Frente Rojo*, 1.1.1939, p. 12.

²⁶⁶Pernau, J., *Diario de la caída de Cataluña*, Barcelona, 1989, p. 68.

²⁶⁷*La Publicitat*, 3.1.1939, p. 1.

mundial, y posteriormente por los británicos y norteamericanos en Alemania.²⁶⁸

El día 2 de enero, atendiendo al urgente requerimiento del gobierno Negrín, llega a Barcelona la Comisión británica de Encuesta, que tiene su sede en Toulouse, para investigar el bombardeo del sábado anterior sobre el centro de la ciudad.²⁶⁹ Pocos días después la Comisión británica publica un informe en el que considera que el bombardeo del 31 de diciembre fue "una agresión deliberada contra la población civil de Barcelona". Esa noche las calles de la ciudad estaban muy animadas, sobre todo, según la comisión, por ser fin de año y porque esa parte de Barcelona no había sido bombardeada desde marzo de 1938. La Comisión británica fija el número de víctimas en 44 muertos, 66 heridos graves y 25 heridos de menor importancia. Los bombardeos continuarán hasta la ocupación de la ciudad.²⁷⁰

Globalmente el número de víctimas por los bombardeos sobre la ciudad fue de más de 2.400 muertos y 2.150 heridos, aunque la cifra de heridos pudo ser claramente superior.²⁷¹ De igual forma, unos 1.500 edificios resultaron dañados en Barcelona por las bombas.²⁷² Las repercusiones internacionales por los bombardeos fueron notables: organizaciones de izquierda, sindicatos, entidades humanitarias, incluso personalidades ligadas a gobiernos, tanto en Europa como en América, mostraron su repudio y su

²⁶⁸ El primer bombardeo sobre la ciudad de París, por ejemplo, es realizado por la aviación alemana el día 3 de junio de 1940, al mismo tiempo que se lucha en el norte de Francia, y once días antes de que la capital francesa caiga en manos de Hitler. El bombardeo, según los periódicos parisinos, causa 254 muertos, y 652 heridos, la mayoría de ellos civiles.

²⁶⁹ *La Rambla*, 2.1.1939, p. 1.

²⁷⁰ *La Rambla*, 6.1.1939, p. 3. Para los bombardeos del 21 de enero, por ejemplo, véase *Gaceta Municipal de Barcelona*, nº 4, 3.4.1939, p. 60, donde recoge los graves daños sufridos por dos casas de la calle del Olivo, en Poble Sec.

²⁷¹ Villarroya i Font, J., *Els bombardeigs de Barcelona durant la guerra civil (1936-1939)*, Montserrat, 1981, p. 122.

²⁷² *Idem*, p. 131.

protesta por los bombardeos sobre la población civil, y en diversas ciudades europeas muchos ciudadanos acudieron a manifestaciones callejeras para condenarlos. En Gran Bretaña los terribles bombardeos de marzo de 1938 sobre Barcelona motivaron una carta pública de protesta que fue suscrita por los arzobispos y el Lord presidente de los tribunales, entre otras personas relevantes.²⁷³ En julio del mismo año la Asociación Internacional de Escritores organizó una conferencia mundial en París para protestar contra el bombardeo de las *ciudades abiertas*. Las cuestiones abordadas fueron la solidaridad con China y Checoslovaquia, y la ayuda a España, de la que llegaban noticias sobre los bombardeos padecidos por ciudades como Barcelona.²⁷⁴

También en Francia, Bélgica, la Unión Soviética o México se produjeron reacciones similares. En la España republicana intelectuales y personalidades políticas hicieron públicos manifiestos de protesta: a finales de noviembre de 1938 Diego Martínez Barrio, Antonio Machado, Salvador Bacarisse, Margarita Nelken y otros publican una nota de condena por los bombardeos sobre Barcelona.²⁷⁵

De igual forma, a mediados de diciembre, la Diputación Permanente de las Cortes, presidida por Martínez Barrio y a la que asiste Negrín, acuerda dirigirse a los parlamentos de Europa y América protestando por los bombardeos contra las ciudades.²⁷⁶ Pero ni las protestas en las calles, ni los

²⁷³Thomas, H., *La guerra civil española*, París, 1967, p. 613, nota 5. Una de las cartas de protesta por los bombardeos, que había sido firmada por Herbert George Wells, motivó que el embajador oficioso de Franco en Londres, el duque de Alba, escribiera al escritor preguntándole cómo tan ilustre personalidad se preocupaba por la "canalla".

²⁷⁴Lottman, H., *La rive gauche. La elite intelectual y política en Francia entre 1935 y 1950*, Barcelona, 1994, p. 192.

²⁷⁵*La Noche*, 28.11.1938, p. 2, publica el texto completo.

²⁷⁶A la reunión, en la que también se aprueba, a propuesta del gobierno Negrín, prorrogar el estado de alarma, asisten además los diputados Ibárruri, Álvarez Resano, Prat, Fernández Clérigo, Torres Campañá, Lamonedá, Tejero, Vargas, Araquistain Jáuregui, Albornoz, González López, Ferrer, Sapiña, Baeza Medina, Valentin y Santaló. *Día Gráfico*, 13.12.1938, p. 3.

manifiestos públicos, ni los requerimientos diplomáticos impidieron los constantes bombardeos sobre la ciudad, que sólo se detuvieron cuando Barcelona estaba a punto de caer en manos del ejército nacionalista. De hecho, los constantes ataques sobre la población civil, la vida cotidiana mediatizada por las frecuentes alarmas aéreas a cualquier hora del día o de la noche, el terror producido por el elevado número de muertos y heridos, la triste visión de una ciudad con centenares de edificios dañados por las bombas, y la desolación de unos ciudadanos que se saben indefensos frente a los bombardeos enemigos, todo ello contribuyó a quebrar el espíritu de resistencia.²⁷⁷

²⁷⁷Carr mantiene que si bien los bombardeos de noviembre de 1936 sobre Madrid espolearon el espíritu de resistencia, en cambio, "como demostrarían los bombardeos de Barcelona más tarde, un bombardeo más fuerte de una ciudad que *no* tiene voluntad de resistir produce el efecto contrario." Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 182, nota 5.

La quinta columna

Los grupos de oposición al gobierno republicano que simpatizaban con el bando franquista y que hacia el final de la guerra eran mucho más audaces que al inicio del conflicto, actuaron en la ciudad desde el inicio de la rebelión militar. Esos grupos, que se movían en ambientes mucho más numerosos de la Barcelona burguesa y mesocrática, y que eran conocidos como la *quinta columna*, rememorando las palabras de Mola en el asedio de Madrid, fueron una de las principales preocupaciones de la policía republicana y un elemento no desdeñable en el progresivo deterioro del espíritu de lucha de la retaguardia catalana.²⁷⁸

Si al comienzo de la guerra predomina en la actuación de la quinta columna la organización de redes de evasión hacia Francia o hacia el territorio controlado por las fuerzas de Franco -ya en septiembre de 1936 es descubierta por la policía en Barcelona una banda que falsificaba documentos y pasaportes y los vendía a las personas con recursos que podían pagarlos- paulatinamente ampliarán sus actividades a la captación de dinero para el Socorro Blanco, a la obtención de todo tipo de información que tuviese interés militar o estratégico -rutas ferroviarias y marítimas, fábricas de armamento, movimientos de tropas, intendencia, depósitos de alimentos, etc- , al estímulo de la desertión y a la propagación de rumores que aumentasen el derrotismo entre la población, junto a una labor de sabotaje del esfuerzo de guerra republicano en la medida de sus posibilidades.

²⁷⁸ Tanto para la quinta columna, como para el SIM, véase Solé i Sabaté, J. M., y Villarroya i Font, J., *La repressió a la reraguarda de Catalunya (1936-1939)*, pp. 243-262, vol. I.

Tras el pánico y la confusión de los primeros meses entre los sectores de la población catalana que temen la actuación de los incontrolados y las consecuencias revolucionarias de la nueva situación, hacia el otoño de 1936 los ánimos se hallan menos excitados y, a pesar de las cautelas con que se mueven, incluso se relacionan públicamente gentes que por su origen y posición social se presume que simpatizan con el bando rebelde. Un memorialista de la guerra recuerda cómo en la Rambla de Catalunya, entre Aragón y la calle de las Corts, se reunían en las terrazas de las cafeterías grupos numerosos de oyentes de las emisoras franquistas y la acción policial se limitaba a estacionar una camioneta con la leyenda "Generalitat de Catalunya-Servei de Contraespionatge".²⁷⁹

Otro memorialista extiende esa costumbre a los veranos de 1937 y 1938 y afirma que los asistentes eran personas de la burguesía oyentes habituales de las diatribas radiofónicas de Queipo de Llano, así como numerosos grupos de jóvenes en edad militar que mostraban enseñas de países americanos y que contaban con nacionalidad extranjera para rehuir la incorporación a filas. Popularmente se conocía a esa zona de la ciudad como *Radio Sevilla*.²⁸⁰

A pesar de que en Barcelona el número de miembros de Falange o de organizaciones parafascistas era muy escaso antes del estallido de la guerra, con escasos núcleos en medios estudiantiles²⁸¹, paulatinamente la quinta columna irá agrupando a todo tipo de opositores políticos al gobierno

²⁷⁹Serrahima, M., *Memòries de la guerra i de l'exili*, Barcelona, 1978, pp. 215-216. Serrahima habla de octubre de 1936.

²⁸⁰Cirici, A., *A cor batent*, Barcelona, 1976, p. 153.

²⁸¹Cruells, M., *La societat catalana durant la guerra civil. Crònica d'un periodista polític*, Barcelona, 1978, p. 36. Cruells afirma que Josep M. Fontana exagera intencionadamente el número de falangistas en Barcelona en su libro *Los catalanes en la guerra de España*. No tenían militantes en la Universidad Autónoma, pero sí en institutos como el Balmes o la Escola de Comerç. En ambientes intelectuales habían formado un grupo, alrededor de Lluís Santa Marina, con personas como Ignasi Agustí, Guillem Díaz-Plaja, Xavier de Sales y Samuel Ros. Todo ello antes del 19 de julio de 1936.

republicano, siempre entre los núcleos de población simpatizantes del bando franquista. Desde Burgos, el núcleo de la revista *Destino*, órgano de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Cataluña, dirigido por Ignasi Agustí, se convertía en un elemento aglutinador de los franquistas catalanes y de asesoramiento para la acción en Cataluña de la quinta columna y posteriormente para la ocupación de la ciudad y sus centros de poder.²⁸² De igual forma, la red de espionaje del SIFNE (Servicio de Información del Nordeste de España) que organizó Bertrán y Musitu, y que estaba financiada por Cambó, tuvo gran importancia para el seguimiento de la actividad republicana y para la actuación de la quinta columna: actuaba en todo el sur de Francia y tenía informadores, además de en el interior de Cataluña, en Inglaterra, Holanda, Bélgica y Suiza.²⁸³

Entre las fuerzas republicanas la acción de la quinta columna era también un elemento de gran preocupación, ligado sobre todo a la prevención de sabotajes en las fábricas y al aumento del derrotismo y la desmoralización entre la ciudadanía. Un folleto editado por el PCE en los primeros meses de 1937 afirmaba: "Barcelona también es un centro importante y elegido por la Quinta Columna. En marzo de este año se descubrió una organización perfectamente dirigida desde la cárcel por el jefe de Falange Española en Cataluña L. Santa María [sic]. Este había conseguido, comunicando con un sobrino, reunir a los fascistas y reorganizar con ellos las centurias y

²⁸² Agustí encuentra en Burgos y después en el frente a numerosos amigos que también habían podido evadirse al territorio franquista. Cita, entre otros, a Carlos Trias Bertrán, Xavier Montsalvatge, Jordi Dou, Quim Masramón -estos tres últimos estaban en la Centuria Catalana de Falange-, Álvaro Borrás, Roberto Rosés, Andreu Figueres, Jorge Roura, Andrés Roure, Quico Trias, José M. Fontana, los hermanos Foret, Melean, Rosendo Riera Sala, Antonio Geis, etc. Agustí, I., *Ganas de hablar*, Barcelona, 1974, pp. 324-330.

²⁸³ La red del SIFNE llegó a tener como enlaces, entre otros, a: Manuel Vidal-Quadras, Antoni Espinosa, Lluís Lemana, Manuel Corcho, Josep Brugada, Manuel Arquer, Josep Maria Sentis, Josep Pla, Lluís Pérez Salas, Pere Rivière, Francesc Montagut, Salvador Roig, Ferran Pries. Véase Bové, M., y Capilla, A., *La premsa de sorra. Les publicacions obreres clandestines a la Catalunya de postguerra (1939-1953)*, Barcelona, 1995, p. 27.

escuadras de Falange. Tenía un finca como cuartel general y proyectaban atentados y atracos para obtener dinero y al propio tiempo desmoralizar a nuestra retaguardia, enlazándose para el trabajo con otros elementos que les proporcionaban datos militares. La policía se puso sobre la pista y un día en que se reunieron todos los jefes de Falange en la finca para saludar a un delegado que debía marchar a Burgos, después de algunos brindis salieron a la calle y cayeron en los brazos de nuestros policías. Efectuado un registro en la finca dió como resultado el hallazgo de folletos de propaganda, planos de fortificaciones de la costa catalana, planos de Barcelona con la indicación de las industrias de guerra, anillas para palomas mensajeras, etc. A la calle de Santaló, donde estaba la finca, ellos la denominaban <calle de la Quinta Columna>."284

Los diarios editados en Barcelona informan con frecuencia de la detención de quintacolumnistas; así, a principios de febrero de 1937 la policía encarcela a los integrantes de una red de espionaje de la quinta columna, y ese mismo mes descubren una emisora de radio clandestina, hecho que se repite una semana después con el hallazgo de otra emisora de radio instalada en un piso de la calle Provenza. Poco antes del inicio de los combates callejeros en la ciudad en mayo de 1937 es detenido un ciudadano italiano, Giuseppe Picone Bono, acusado de intentar lanzar dos bombas contra el despacho del comisario general de Orden Público, Rodríguez Salas: todo parecía indicar la intención de provocar incidentes entre las fuerzas republicanas en un momento en que los ánimos están muy tensos. A finales del verano de 1937, tal vez como una forma de advertencia pública y como respuesta a las voces que reclaman medidas contra los camuflados, la policía lleva a cabo redadas en las horchaterías de la Rambla de Cataluña, pidiendo

²⁸⁴Contreras, Carlos J., *La Quinta Columna. Cómo luchar contra la provocación y el espionaje*, ¿Valencia?, s. d., p. 38.

la documentación y deteniendo a las personas que por su edad deberían estar en el frente.

En septiembre de 1937 son detenidas once personas en un despacho de la plaza de Cataluña, que, según los informes de la policía, pertenecían a una red quintacolumnista llamada Radio Nacional. El posterior proceso concluirá con la condena a muerte de los tres dirigentes del grupo, condena ejecutada en Montjuich el 24 de diciembre de 1937. Cuando finaliza ese mismo mes los diarios de la ciudad informan de la detención en Berga de veinticinco personas que intentaban evadirse por el Pirineo y que llevaban consigo oro y moneda francesa.

La eficacia en la persecución de la quinta columna es destacada por las autoridades y para ello se celebran juicios sumarísimos: el 8 de diciembre de 1937, por ejemplo, se ve la vista en el Tribunal Especial de Espionaje y Alta Traición de Cataluña contra Margarita Parés Barceray, que había sido detenida mientras colocaba pasquines contra la República y el gobierno. Es condenada a seis años de internamiento apenas ocho horas después de haber sido detenida.²⁸⁵

En enero de 1938 es detenido Rafael Sánchez Mazas, importante dirigente falangista y amigo de José Antonio Primo de Rivera, que será juzgado en noviembre del mismo año y condenado a muerte, condena que será ratificada el día 5 de enero de 1939 por el Tribunal de Espionaje y Alta Traición. Sánchez Mazas era considerado por la policía republicana como el jefe de Falange en Cataluña.²⁸⁶

En mayo de 1938 la policía anuncia la detención de más de 40 individuos que formaban parte de las redes de relación de un agente franquista

²⁸⁵ *La Vanguardia*, 9.12.1937, p. 1.

²⁸⁶ Solé y Sabaté, J. M., y Villarroya y Font, J., *La repressió a la rera guarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990, pp. 249-250, vol. I. Rafael Sánchez Mazas sería liberado antes del final de la guerra y nombrado posteriormente ministro de Franco.

detenido, al parecer llegado desde la zona sublevada. Los detenidos son puestos a disposición del Tribunal de Espionaje y Alta Traición.²⁸⁷ Y en las mismas fechas se celebra en los tribunales un espectacular juicio contra 66 personas, de las cuales están presentes en la sala 47, mientras que otras 19 están declaradas en rebeldía. En la causa actúan 27 abogados defensores, y entre los acusados se encontraban desde colaboradores del Socorro Blanco hasta militantes fascistas.²⁸⁸

Las actividades de la quinta columna no se limitan sólo a las cadenas de evasión, al sostenimiento del Socorro Blanco y la captación de informaciones sensibles, también procuran influir en el desarrollo de los acontecimientos en Barcelona a través del fomento del rumor y la protesta, que encuentran un ambiente propicio por las cada vez mayores dificultades que padecen los ciudadanos. Así, las autoridades republicanas denuncian que muchos de los alborotos que se han venido produciendo en la ciudad desde comienzos de 1937, sobre todo en tiendas y mercados por la escasez de abastecimientos y el deficiente racionamiento, son provocados por miembros de la quinta columna con la intención de perturbar el orden público y hacer que aumente el descontento y la desmoralización. Sin duda la quinta columna tenía entre sus objetivos estimular pequeños incidentes y algaradas callejeras, pero también las autoridades republicanas recurrieron al espantajo de la quinta columna como un medio de acallar voces críticas con

²⁸⁷La policía no facilita la relación de los detenidos. *La Vanguardia*, 24.5.1938, p. 2.

²⁸⁸Los acusados son: Catalina Viader, Teresa Forte, Juan Lisbona, J. M. Badías, Jesús Guinea, Vicente Costa, Francisco Landaria, Carlos Schmid, Federico Martín, Manuela Barberá, Enrique Mora, Consuelo Aparicio, Bartolomé Montis, Mario Ruiz, Juan Alsina, Concepción Avellana, Amparo Asensi, Salvador Balcells, Luis Gutiérrez, Dionisio Samper, Marta Isabel, Asensio Vázquez, María Mayoral, J. M. Matas, José Aluja, Juan Gallardo, Luis Arbós, Ignacio Trias, Antonio Sorribas, Manuel Gallego, Juan Víctor, Carmen Vidal, Fernando Marimón, Santiago Recader, Carlos Carrancoja, Alfredo Corominas, Ascensión Martín, Juana Aparicio, Pablo Capella, María Gusdieri, Inmaculada Bermejo, Pedro Garriga, Amparo Moreno, Francisco Monforte, J. M. Sospedra, José Blázquez, Pura Pons, Montserrat Ordeig, Felisa Tomás, José Valero, Emilia Bravo, José Ricart, Josefa Permanyer, Alfonso Serrallach, Jesús Pascual, Rafael Sanchiz, Sabina González, Pascual Mifiana, Antonio Aymat, Ramón Valero, Santiago Urgell, Vicente Costa y Gonzalo Serrallach. *La Vanguardia*, 26.5.1938, p. 5.

la marcha del conflicto y con la actuación de los organismos de la retaguardia. Otras veces se critica la obsesión por la quinta columna: en septiembre de 1937, un editorial de portada de *La Vanguardia* exige que cese la campaña que contra la quinta columna se ha desarrollado en los medios de comunicación barceloneses, asegurando que la insistencia en la misma puede llevar a pensar que la retaguardia republicana está podrida y que la quinta columna es mucho más importante de lo que es en realidad. El diario llama a dejar actuar a las autoridades para que "no convirtamos, por un exceso de celo, en realidades los fantasmas."²⁸⁹

En diciembre de 1937 el comisario general de Orden Público, en el marco de varias operaciones relacionadas con la asistencia a centros de diversión, anuncia públicamente el descubrimiento en un almacén de la calle Valencia de un depósito en el que son incautados 130 fusiles, bombas de mano y gran cantidad de munición, sin que especifique si ese hallazgo tiene relación con la quinta columna o bien con fuerzas republicanas que continúan manteniendo arsenales secretos.²⁹⁰

En enero de 1938 la policía desarticula una red que preparaba rutas de evasión y que, según la información que se divulga públicamente, contaba entre sus miembros con varios familiares de Martínez Anido, ministro de Orden Público de Franco. También el fomento a la desertión es impulsado por la quinta columna: en febrero de 1938 es ejecutada en Montjuich una persona que formaba parte de los grupos dedicados a la organización de rutas de evasión, y que ayudaba a escapar a Francia a los ciudadanos que estaban comprendidos en las quintas movilizadas y que no querían incorporarse al ejército republicano. En mayo de ese mismo año se celebra un proceso contra cuarenta y cuatro personas acusados de espionaje a favor

²⁸⁹*La Vanguardia*, 23.9.1937, p. 1.

²⁹⁰*Idem*, 7.12.1937, p. 5.

de los rebeldes y de colaborar y entregar aportaciones económicas para el sostenimiento del Socorro Blanco.

Sin embargo, además de los que se negaban a incorporarse a filas o que, simplemente, desertaban del ejército con la intención de evadirse del territorio republicano, estaban todos aquellos que eludían sus obligaciones militares con el expediente del camuflaje en la vida civil o la búsqueda de una función que impidiese su incorporación a la milicia, normalmente a través de la influencia y la recomendación de personas influyentes en el aparato gubernamental. En el verano de 1937 el problema era ya antiguo: en esas fechas un semanario barcelonés escribía: "Parlem-ne d'emboscats. És molt lamentable que per ocupar càrrecs més o menys útils per a la causa antifeixista, però no per això insubstituïbles, hi hagin un gran nombre de joves, que tranquilament eludeixen el deure, que de servir a la pàtria en els moments difícils i de màxima gravetat, tenen tots els fills de la mateixa. I nosaltres ens preguntem. Quina confiança pot tenir la Joventut catalana, en uns dirigents d'Aliances, d'Organitzacions, de Partits, etcètera, que quan un importantíssim nucli de la Joventut està donant la seva sang a tots els fronts de combat, [...] dediquen les seves activitats reraguardesques, en fer campanyes públiques, campanyes egoïstes, fetes exclusivament de cara a un proselitisme del més vell tipus electorer, [...]". Y tras constatar la preocupante situación el semanario aplaudía las medidas y la actitud del gobierno: "Volem constatar, amb la natural satisfacció, les mesures de diferents ordres, que per descobrir l'emboscats i el desertor es venen portant a cap, amb molta intensitat, en els darrers dies, donant així una major efectivitat als decrets que d'incorporació de lleves han anat apareixent."²⁹¹

²⁹¹*L'Insurgent*, nº 6, 24.7.1937, p. 3. La revista era un semanario nacionalista catalán que había empezado a publicarse en junio de 1937.

En 1938 el problema de los emboscados se hace más grave, no solamente por la acción de la quinta columna, sino sobre todo por los riesgos que comportaba la entrada en combate: la red hospitalaria padecerá también las consecuencias. Un teniente médico, Riu Porta, recibe en junio de ese mismo año la orden de incorporarse a la Clínica Militar Z, instalada en Montserrat en el antiguo hotel de la abadía y en un pabellón contiguo. "Els primers dies del mes de maig de 1938, per ordre del Ministeri de Defensa Nacional, es va crear el que se'n diria Centre de Dèbils i Convalescents. La finalitat primordial d'aquest centre era d'evitar que els ferits o els malats, quan eren donats d'alta dels hospitals de l'interior on se'ls havia tractats, se n'anessin a casa, o es reincorporessin d'una manera incontrolada; altrament un fort contingent es dispersava o es <camuflava>, cosa que comportava a l'exèrcit una gran minva d'efectius." La Clínica Militar Z se creó también para tratar heridos leves de larga duración que se eternizaban en los hospitales del interior y así limitaban la capacidad de esos mismos hospitales para acoger a otros heridos. Era por tanto un establecimiento intermedio entre el hospital y la unidad militar.²⁹²

El gobierno Negrín intentó limitar el contingente de ciudadanos que eludían su incorporación al ejército y que recurrían a los más variados expedientes: desde ocultarse en domicilios de amigos o familiares, conseguir un certificado de "imprescindible" en una fábrica o un organismo de los diversos ministerios o consejerías, hasta la simulación de enfermedades o dolencias varias. La quinta columna, en la medida de sus posibilidades, y las emisiones de radio de la zona franquista, estimularon esas actitudes para aumentar los problemas del gobierno republicano. A mediados de septiembre de 1938 el Ministerio de Defensa Nacional publicaba un cuadro

²⁹²Riu Porta, J., *Hospital militar a Montserrat 1938-1939*, Montserrat, 1979, pp. 7-8.

nuevo de inutilidades en el que detallaba con prolijidad las dolencias que permitían eludir el servicio en el ejército, con la intención declarada del ministerio de lograr el mayor número posible de soldados útiles para el frente.²⁹³

Pero a pesar de sus esfuerzos el número de los emboscados no hizo sino aumentar, creando un mayor desasosiego entre la población y las organizaciones que apoyaban la política de resistencia de Negrín. Los testimonios de esas prácticas son muy numerosos: uno de ellos explica cómo había podido colocarse en unas oficinas que llamaban Cos de Tren y la forma en que las dependencias se inflaban artificialmente de personal, a través de las más diversas influencias, para evitar ir al frente. "I com que a més s'esqueia el cas que proporcionalment al nombre de vehicles hi havia en plantilla personal conductor sobrer, per no caure en el perill d'ésser destinar a una de les companyies de càrrega i descàrrega, exposades a haver d'anar a treballar en alguna estació o al moll, llocs perjudicats pels bombardeigs, o a ésser enviades al front, es generà una certa picaresca, en el sentit que cada dia hi havia algú que proposava obres o innovacions per dur a terme les quals es creaven noves places per a *enxufats*, picaresca que prosperà gràcies a la megalomania que atacà el nostre comandant."²⁹⁴

La presencia de la quinta columna en los organismos administrativos republicanos favorecía también la desertión y la confusión administrativa; así, Luis Amat, barcelonés, relata su estancia en la prisión de Montjuic y el Pueblo Español. Salió del campo de trabajo del Pueblo Español con una amnistía a prófugos y desertores y fue conducido al C.R.I.M. de la Bonanova; allí encontró a un amigo que no le puso en la documentación la A

²⁹³La Publicitat, 18.9.1938, p. 2.

²⁹⁴Farreras, A., *De la Setmana Tràgica a la implantació del franquisme*, Barcelona, 1977, p. 323. Farreras parece hacer referencia a finales de 1938, después del Ebro y antes de la ofensiva franquista sobre Cataluña.

que indicaba su condición de amnistiado. "Algunos de los que estaban en los servicios del C.R.I.M., lo mismo que en otros organismos, eran simpatizantes de Franco, cuando no adictos, y comprometidos con organizaciones clandestinas blancas."²⁹⁵ Otras veces el estímulo a la desertión se convierte en un negocio privado: en junio de 1938 la policía de Horta desarticula una organización quintacolumnista que tenía como objetivo facilitar la desertión de los llamados a filas. La red los ocultaba y alimentaba, y, según la policía, el jefe era un famoso curandero, que también ejercía ilegalmente la medicina y el espiritismo como adivinador. Los fondos procedían del Socorro Blanco y de los familiares de los desertores.²⁹⁶

La posesión de un pasaporte extranjero es otro de los recursos utilizados para burlar al ejército: Juan Cot Serra, nacido en 1916, y por tanto en edad para estar en el frente a finales de 1938, no está incorporado al ejército republicano y vive libremente en Barcelona en esas fechas; detenido a finales de año, es acusado de venta a precios abusivos por sus actividades. El secreto estriba en que poseía nacionalidad uruguaya y por tanto condición de ciudadano extranjero; en realidad era un catalán más que había obtenido esa nacionalidad gracias a que su padre había estado residiendo años atrás en Uruguay.²⁹⁷ Incluso algunos diplomáticos serán acusados de favorecer esas prácticas. Tras la caída de Barcelona, será detenido el cónsul honorario de Panamá en Barcelona y acusado de la venta de pasaportes panameños a cambio de fuertes sumas de dinero durante la etapa de gobierno republicano.²⁹⁸

²⁹⁵Más tarde, a pesar de que la documentación ocultaba su condición, volvió a desertar hasta que acabó la guerra. Llarch, J., *Batallones de trabajadores*, Barcelona, 1975, pp. 185-189.

²⁹⁶Son detenidas en esa operación 38 personas. *La Vanguardia*, 28.6.1938, p. 4.

²⁹⁷Entrevista con Juan Cot Serra, Barcelona, 18.7.1992.

²⁹⁸*Solidaridad Nacional*, 22.3.1939, p. 5.

Otros testimonios hacen referencia a la falsificación o destrucción deliberada de la documentación personal: Domingo de Fuenmayor, periodista franquista que vivió toda la guerra en Barcelona, recurre a esa treta. Cuando en las nuevas movilizaciones llaman a su quinta, la de 1920, para no acudir al frente rompe toda su documentación y finge tener dos años más, escapando así de las levas. Para dar mayor verosimilitud a su impostura publica un anuncio en la prensa denunciando la supuesta pérdida de sus documentos.²⁹⁹

En los meses anteriores al inicio de la ofensiva franquista sobre Cataluña la preocupación entre las fuerzas políticas por el elevado número de los que eluden su incorporación al ejército no hace más que aumentar. En el mitin que organiza el PSUC en el teatro Tívoli el 2 de octubre de 1938 intervienen Comorera y Vidiella fijando la posición de su partido y mostrando el apoyo comunista al gobierno Negrín. Comorera reclama que todos los hombres jóvenes sean enviados al frente, en un discurso que es reproducido por *Treball* de la siguiente forma: "Ens haurem pogut donar, mesos enrera, el luxe de distreure forces de tota mena en organismes auxiliars de reraguarda, que tots ells realitzen una funció útil a la guerra. Aquest luxe no ens el podem donar avui i aquets cossos auxiliars de reraguarda que realitzen funcions necessàries a la guerra cal que siguin nodrits amb mutilats o amb dones, (Llargos aplaudiments. Una veu: fora <enxufes>) i amb les lleves velles. Per consegüent, en aquest procés d'enfortiment, d'envigoriment sistemàtic del nostre Exèrcit, s'imposa una política ràpida de depuració, de

²⁹⁹El anuncio que Fuenmayor publica dice: "Día 19 por calle Claris extravióse cartera. No interesa dinero contenía, pero sí licencia militar 1918. Avisad teléfono 79434 y se pasará a recogerla, agradeciendo y gratificando, por ser de movilizad." Mantiene que esa treta fue utilizada por más ciudadanos a la vista de los anuncios de pérdidas que publicaba la prensa y que la policía investigaba el anormal número de pérdidas, hasta el punto de que él mismo recibió una llamada sospechosa interesándose por el anuncio y convocándolo a una cita a la que no acudió. Fuenmayor, D. de, *Las catacumbas de la radio (Treinta meses ante el altavoz)*, Barcelona, 1939, pp. 106-110.

liquidació dels emboscats, que encara n'hi ha (veus: molts, molts) a l'Exèrcit i a la indústria de guerra, així com en les indústries militaritzades, on n'hi ha molts milers. Solament a les indústries o a les empreses d'electricitat h'hi ha més de 1.500 (rumors) i són peons i són tècnics que porten la maleta quan van a arranjar les instal·lacions. (Ovació prolongada)."³⁰⁰

El propio Negrín insistirá ante sus ministros en la necesidad de limitar esas prácticas y conseguir el mayor número posible de movilizados. Así, *La Vanguardia*, órgano oficioso del presidente del Consejo, inserta a mediados de noviembre de 1938, un artículo sin firma en portada que muestra la preocupación del gobierno: "Según parece, el ministro de Defensa Nacional se propone revisar en todos los organismos y cuerpos militares y civiles de la retaguardia, sean del Gobierno Central o de los Gobiernos autónomos, las situaciones de los individuos pertenecientes a quintas llamadas a las armas, no importa la función o cargo que desempeñen. Se tenderá a reemplazar en los servicios a los movilizados jóvenes por otros de mayor edad, dándose paso a las mujeres para que llenen aquellas funciones fáciles. Se quiere cortar estrictamente con todo abuso. Que no haya privilegios ni emboscados, ya que es criterio del ministro de Defensa Nacional que no existan excepciones y cualquier comisión de servicio que se estime indispensable y afecte a un movilizado ha de ser rigurosamente discernida."³⁰¹

Pero, a pesar de esas intenciones, son los propios círculos gubernamentales los que procuran privilegios y recomendaciones para sus allegados, a veces con peregrinos argumentos y en ocasiones con criterios de pretendida utilidad pública. Antonio Cerdón, subsecretario del Ministerio de Defensa Nacional y hombre cercano a Negrín habla de las dificultades para arrancar "insustituibles" hasta con ministros del gobierno republicano.

³⁰⁰Treball, 4.10.1938, p. 6.

³⁰¹*La Vanguardia*, 18.11.1938, p. 1.

"Varias veces me llamó el subsecretario de la Presidencia del Consejo [de Ministros], con el cual mantenía amistosas relaciones, para exponerme casos de artistas jóvenes movilizados. Se había dado impulso a las representaciones en el Liceo de Barcelona de una serie de zarzuelas españolas -La Revoltosa, La Viejecita, Las Golondrinas-. Esas funciones teatrales habían encontrado una acogida de público muy calurosa. ¿Cómo prescindir de algún bailarín o de algún cantante que eran puntales del espectáculo?"³⁰²

En diciembre de 1938, pocos días antes de lo que había de ser el inicio de la ofensiva franquista que luego se suspendería hasta finales de mes, Negrín decide responsabilizar a los mandos del ministerio de Defensa para acabar con los emboscados; firma una orden el 7 de diciembre que aparece en el Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional: "Las movilizaciones sucesivas decretadas por el Gobierno han llevado a los frentes miles de ciudadanos dispuestos a cumplir su primordial deber de defender nuestra independencia con entusiasmo y decisión ejemplares; pero al lado de ellos, algunos otros amparados por inadmisibles debilidades, se emboscan en los organismos burocráticos o militares de retaguardia. Por ello, he resuelto: Todo jefe de cualquier Centro, Inspección u Organismo dependiente de este Ministerio en que se compruebe exista un solo hombre útil de los reemplazos movilizados, sin orden escrita del ministro de Defensa Nacional o sus delegados autorizados, de movilización en su puesto, será inmediatamente destituido, sin perjuicio de exigirle las responsabilidades que en el orden jurídico haya contraído."³⁰³

También las distintas organizaciones contribuyen a la creación de un clima ciudadano que pretende dificultar las actividades de la quinta columna y la

³⁰²Cordón, A., *Trayectoria*, París. 1971, p. 402.

³⁰³*Día Gráfico*, 10.12.1938, p. 3.

proliferación de emboscados. Así, la CNT recuerda en sus periódicos la importancia de las informaciones relacionadas con el esfuerzo de guerra: "Compañero de las industrias de guerra: la discreción debe ser una norma de conducta en ti."³⁰⁴ De igual forma, *La Humanitat*, órgano de la ERC, recuerda la nota sobre los emboscados y enemigos dada por la Presidencia del Consejo de Ministros y titula un comentario editorial "Cal desenmascarar els enemics emboscats!", con apelaciones al patriotismo: "Per [...] garantir la seguretat de la teva vida i la de milers de compatriotes, cal que col.laboris a desenmascarar els enemics emboscats. La Pàtria t'exigeix aquesta conducta."³⁰⁵

Por su parte el PCE destaca en la portada de *Frente Rojo* la necesidad de la vigilancia en la retaguardia: "Vigilar. Vigilar constante y estrechamente. Vigilar de lejos y de cerca. Descubrir y maniar a los enemigos solapados, encubiertos, de España, a los trotskistas y demás agentes de los invasores, que minan los cimientos de la República, a veces a nuestro lado mismo, con sus actividades criminales. He aquí una tarea ciudadana que entra en el deber de cada español honrado, para hacer más eficaz la labor del Gobierno y sus agentes y conseguir limpiar de enemigos la retaguardia. La seguridad de los frentes no depende sólo de los fusiles, sino de nuestra vigilancia. Nuestro trabajo en este sentido puede ser el mejor colaborador victorioso de los que dan sus sangre en las trincheras por la independencia nacional."³⁰⁶

Pero a pesar de la insistencia del gobierno, de los esfuerzos de los partidos y sindicatos, y del recordatorio constante de los diarios y la radio, un porcentaje importante de los movilizados procurará sistemáticamente rehuir su incorporación al ejército: un ejemplo de esas actitudes lo da la reunión

³⁰⁴CNT, 16.12.1938, p. 1.

³⁰⁵*La Humanitat*, 16.12.1938, p. 1.

³⁰⁶*Frente Rojo*, 17.12.1938, p. 1.

del comité regional de enlace de las Industrias Fabril y Textil, Piel, Vestir y Anexos UGT-CNT que desestima en su sesión del 15 de diciembre de 1938 "once solicitudes de imprescindibles, por creer que todas ellas pueden ser fácilmente substituídas por compañeros competentes."³⁰⁷

La acción de la quinta columna, que fue constante a lo largo de todo el conflicto, se vio facilitada por los partidarios de un compromiso para acabar la guerra, así como por el derrotismo imperante en importantes círculos de los partidos, sindicatos, del ejército y del funcionariado.³⁰⁸ De cualquier forma, las actividades más importantes de la quinta columna estuvieron relacionadas con el acopio de información, el fomento del derrotismo y la desertión, y la ayuda a los prófugos, aunque también realizaron acciones violentas, de difícil seguimiento y cuyas fuentes principales son los propios quintacolumnistas.

Así, en diciembre de 1936 setenta obreros de una fábrica textil, que confeccionaban prendas para el ejército republicano, sufren una intoxicación por gas y todo parece indicar que fue como consecuencia de un sabotaje deliberado. El 6 de abril de 1937 unos desconocidos arrojan una substancia tóxica al interior de un taller de sastrería, que también trabaja para el ejército, y a consecuencia de ello resultan gravemente intoxicadas unas sesenta obreras. Sin embargo, el último jefe del S.I.M. republicano, Santiago Garcés Arroyo, militante del PSOE, mantiene que la quinta columna no practicó el terrorismo,³⁰⁹ seguramente por la escasa relevancia de las acciones violentas en la retaguardia catalana que pudiesen atribuirse a esos sectores.

³⁰⁷CNT, 21.12.1938, p. 2.

³⁰⁸Nenni, P., *La guerra de España*, México, 1964, p. 90.

³⁰⁹Pastor Petit, D., *Los dossiers secretos de la Guerra Civil*, Barcelona, 1978, pp. 118-119.

A pesar de ello algunas acciones pueden reseñarse: uno de los colaboradores de la quinta columna narra cómo un guardia urbano prestó su pistola a otro quintacolumnista que pretendía vengar la muerte de su hermano. El guardia Joaquín Silvente entregó su pistola a Jesús Conde en una esquina de la calle Villarroel, cerca de la Ronda, y unos minutos después éste disparaba hasta vaciar el cargador contra el sindicalista al que acusaba de la muerte de su hermano.³¹⁰ De igual forma, el atentado sufrido por Joan Comorera en octubre de 1937 puede atribuirse tanto a militantes anarcosindicalistas o del POUM como miembros de la quinta columna: Comorera, que había regresado de Madrid tras acompañar a Companys y a Negrín en una visita a los frentes madrileños, sufre un atentado el día 25 de octubre, a unos quinientos metros de *La Pedrera* -sede de los organismos dirigentes del PSUC-; un artefacto explota en la calle Pau Claris cuando pasa el coche de Comorera, que no sufrirá heridas. La información que facilita la oficina de prensa de Orden Público no hace especulaciones sobre los posibles autores del atentado, y el incidente quedará rápidamente olvidado.³¹¹

La confusión producida por los bombardeos sobre la ciudad también es aprovechada ocasionalmente por los quintacolumnistas: en marzo de 1938 Carlos de Juan, director general de Seguridad facilita una nota para su publicación en la prensa diaria en la que llama a los ciudadanos a colaborar con la policía para localizar a los francotiradores. Durante los bombardeos algunos individuos aprovechaban para disparar desde las terrazas de algunos edificios y sembrar el pánico: son los llamados popularmente *pacos*. Carlos de Juan dispone que las comisarías se hagan cargo de las llaves de portales y

³¹⁰Pascual no dice fechas pero debió ser en 1937. Pascual, J., *Yo fui asesinado por los rojos*, Barcelona, 1981, pp. 122-123.

³¹¹*La Vanguardia*, 26.10.1937, p. 8.

terrazas de los edificios de su zona para que sean ocupadas por policías cuando comiencen las alarmas aéreas y obliga también a los porteros a permanecer en los zaguanes con las puertas abiertas para facilitar el acceso a las viviendas desde las que se sospecha que se dispara contra la población.³¹²

La actividad de la quinta columna fue evidente en algunas fábricas de armas, en una labor de sabotaje que con toda probabilidad aprovecharía la relajación del control y a veces la desidia de algunos trabajadores de esos centros. Un militar franquista recordaba años después cómo tres obuses que cayeron a su lado, en el frente de Aragón, no estallaron por falta de espoleta.³¹³ Igualmente, en la batalla del Ebro, no pudieron utilizarse algunos tanques del ejército republicano porque el combustible tenía limaduras de hierro.³¹⁴

La realización de sabotajes abarcaba todo tipo de objetivos, con la evidente finalidad de contribuir al caos y a la desorganización de la retaguardia catalana y especialmente barcelonesa. Uno de los quintacolumnistas mantiene que llevaron a cabo "una eficaz labor de sabotaje en todos los órdenes. Se inutilizaron en gran número automóviles y camiones, destacando en este aspecto un falangista zaragozano apellidado Roig que aseguraba no acostarse tranquilo el día que no estropeaba, por lo

³¹²*La Vanguardia*, 6.3.1938, p. 8. El director general de Seguridad llama a los agentes de policía a entregar a los *pacos* vivos o muertos si ofrecen resistencia.

³¹³Cava de Llano, interviniendo en un acto público ante el Capitán General, gobernador civil, gobernador militar, representante del ministro del Ejército, etc., dedicaba un recuerdo a "los partidarios que tuvimos en zona roja, especialmente en las fábricas de material de guerra. A alguno de ellos yo le debo mi vida, porque estando en la IV de Navarra en la rotura del frente de Aragón, entre Vivel del Río y Martín del Río, en mi bautismo de fuego precisamente, los tres primeros obuses que llegaron a tres metros de mí, no explotaron." Cava de Llano y Pinto, C., *La aportación de los catalanes a la guerra de liberación y a la paz española*, Madrid, 1975, p. 22.

³¹⁴Carr, R., *La tragedia española. La guerra civil en perspectiva*, Madrid, 1986, p. 150.

menos, un par automóviles."³¹⁵ Fraser recoge el testimonio de Joan Mestres, miembro de la CEDA y subdirector de una compañía de seguros, hijo de una familia modesta, que es puesto en libertad por la intercesión de un miembro de la FAI que conocía a sus padres, después de ser arrestado en agosto de 1936. Afirma que tras su puesta en libertad se escondió porque un tribunal popular quería juzgarle por rebelión y que lo único que le hacía la vida soportable era Socorro Blanco, que había empezado como un movimiento espontáneo entre los que se sentían amenazados de muerte. Fraser apunta que "posteriormente, la organización se dedicó al espionaje y al sabotaje, ayudó a gente a escapar a Francia, extendía certificados médicos declarando exentos del servicio militar a sus simpatizantes, organizaba servicios religiosos en secreto, etc..."³¹⁶

Para el desarrollo de sus actividades la quinta columna incluso llegó a introducirse en las organizaciones republicanas. Un abogado franquista relata la suerte de Francisco Guasch Balart, alto funcionario del Departamento de Trabajo y conocido abogado que se escondió tras ser visitado por una patrulla de control: "[...] decidió ocultarse en una biblioteca, instalada en un piso del Ensanche, requisado por la FAI y vigilado por guardias de Asalto. Para ello, aprovechó la oportunidad de que elementos simpatizantes con los nacionales se habían infiltrado en aquella organización anarquista y con tacto y sumo cuidado favorecían a personas de orden. En dicho local, en efecto, habían hallado cobijo otras personas perseguidas."³¹⁷ La quinta columna contó con una serie de grupos, desconectados entre sí, que operaban en el aparato militar, tanto en la etapa

³¹⁵Pascual, J., *Yo fui asesinado por los rojos*, Barcelona, 1981, p. 92. Habla aquí de las redes quintacolumnistas en Barcelona a finales de 1937 y comienzos de 1938.

³¹⁶Fraser, R., *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, 1979, p. 246.

³¹⁷Avilés, G., *Tribunales rojos (Vistos por un abogado defensor)*, Barcelona, 1939, p. 62.

de las milicias como en la etapa del ejército regular republicano, y que recibían instrucciones de los servicios de espionaje franquistas del coronel Ungría, llamados Servicio de Información y Policía Militar (SIPM). Un grupo denominado L.J.R.C. colaboraba con el Servicio de Información del Nordeste de España (SIFNE) de Bertrán i Musitu, que después se integraría en el SIPM. El grupo, dirigido por Vicente Costa y del que fueron fusilados en agosto de 1938 Ladavia, Lisbona, Gallego, Trias, Sorribas, Arbós y Guinea, así como Martín Fresneda, Enrique Mella y Manuel Lozoya, fue dirigido posteriormente por el comandante Aymat.

La organización de esos grupos quintacolumnistas se inició ya en los primeros meses de la guerra civil y se dotaron de una estructura jerárquica ligada al espionaje franquista.³¹⁸ "Luis Fontes de Albornoz, en contacto con Delmiro de Caralt y su primo José Carbó y Riera, y con el fundador de Falange de San Esteban de Sasroviras, Francisco Llobet Bonastre, estableció una especie de Estado Mayor. El coronel Guillermo de la Peña Cusi, con autorización del coronel Ungría, pasó a ser el Jefe de la Sección Militar de la <Quinta Columna>, a la vez que facilitaba los datos de las fuerzas de Durruti, cuya columna mandaba. Ungría se escudaba con el pseudónimo de <Sensato>, y Fontes de Albornoz, con el de <Sócrates>."³¹⁹

El dirigente falangista Jesús Pascual, que tenía como misión formar pequeños grupos de la quinta columna en los centros oficiales y entre las profesiones liberales, da cuenta de sus contactos con medios militares: "...enlacé con un grupo mixto: información y sabotaje, que tenía su centro de operaciones en el cuartel de ingenieros de Lepanto. Era jefe del grupo Fidel

³¹⁸ Sobre la estructura de la quinta columna véanse los organigramas elaborados por el SIM, y que eran fruto de las investigaciones realizadas por la policía republicana: habían descubierto incluso las formas de relación con el sur de Francia. Los organigramas están reproducidos en Solé i Sabaté, J. M., y Villarroya i Font, J., *La repressió a la rera guarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990, pp. 251-254, vol. I.

³¹⁹Castillo, J. del, y Álvarez, S., *Barcelona, objetivo cubierto*. Barcelona, 1958, p. 212.

Osete Sanz y tenía como valedores principales a los tenientes coroneles Fenech, Combelles y Mario Giménez. [...] No sólo transmitían, por mediación de Fidel Osete, a la España nacional valiosos informes militares, sino que permitían que cuantos autos, camiones y material de guerra pasaban por el cuartel de Lepanto, salieran aquejados de tan graves averías que, imposibles de reparar, garantizaran su inmediata y plena inutilidad." Falangistas como Silvestre y Pedro Arellano tenían organizados núcleos muy activos de quintacolumnistas y las redes que organizaron llegaron a ser dirigidas por Silvestre desde la cárcel Modelo, a partir del momento de su detención. Con la entrada de los soldados franquistas en la ciudad Silvestre pondrá en funcionamiento los grupos quintacolumnistas para colaborar con las tropas de ocupación en la normalización de la ciudad desde un despacho habilitado en la Plaza de España.³²⁰

En algunos de los juicios sumarísimos que iniciaron las tropas de ocupación franquistas tras su entrada en Barcelona se puso de manifiesto la infiltración por parte de la quinta columna en diversos organismos militares republicanos. Así, en mayo de 1939, en el consejo de guerra contra el teniente auditor Salvador Campos Peñalba, que había sido vocal ponente del tribunal que juzgó a Goded y Fernández Burriel, se revela que Salvador Campos ingresó en Falange en enero de 1937, y que en agosto de ese mismo año fue ascendido a teniente coronel y enviado a Levante. Falange le ordenó que aceptara el puesto. En el consejo de guerra se explicita que Campos pasó numerosos informes al bando franquista y que posteriormente fue detenido por el SIM. Un agente secreto de Falange, Manuel Brustenga, confirmó en el juicio que Campos le facilitaba documentos para la zona

³²⁰Fenech, Combelles i Giménez formaron parte del Consejo de guerra que condenó a muerte a Goded y a Fernández Burriel. Todos fueron detenidos. Pascual, J., *Yo fui asesinado por los rojos*, Barcelona, 1981, pp. 100-102. Sobre Pedro Arellano y sobre Silvestre véase *Heraldo de Aragón*, 2.2.1939, p. 6.

nacional, y el soldado Joaquín Ortadors, destinado en la Auditoría, afirmó que Campos dejaba muchas libertades "a personas afectas al Movimiento". Además de otros testigos, Luis Santamarina, dirigente de la Falange catalana, declaró que tenía noticias "de que en la Auditoría roja se prestaban muy buenos servicios para la España nacional". Campos estaba encuadrado en uno de esos servicios, según Santamarina.³²¹

El antes citado Jesús Pascual mantiene que las redes quintacolumnistas llegaron a casi todos los centros oficiales republicanos." En los cuarteles, donde había jefes, oficiales y soldados adictos, como en la Maestranza de Artillería de San Andrés y en el cuartel de Ingenieros de Lepanto, se rivalizaba en la destructora tarea de inutilizar material de guerra. El dominio que, durante cierto tiempo, tuvimos en las cajas de reclutamiento, sirvió para que muchos soldados adictos fuesen destinados a oficinas militares, con el encargo, ampliamente cumplido, de traspapelar órdenes y otros documentos, amén de recoger cuantos informes creyeran de interés. [...] La quinta columna formó núcleos adictos, más o menos amplios, en todos los centros y organismos oficiales, con dos finalidades. Por la primera, y mientras durase la guerra, debía ser entorpecido y dificultado su funcionamiento. Por la segunda, en cuanto banderas victoriosas trajeran un día luminoso la liberación, esos núcleos debían asegurar el normal desenvolvimiento de sus centros, [...] También fue especialmente eficaz la actuación de la quinta columna en la salvaguardia de valores, documentos, joyas y alhajas." Acciones éstas que serían constantemente perseguidas por el SIM. Pascual llega a afirmar que "algunos grupos de la quinta columna llegaron a organizar secciones de choque, que se iban armando con el fin esencial de

³²¹*Solidaridad Nacional*, 7.5.1939, p. 8.

favorecer la acción del Ejército Nacional en cualquier intento de ataque, avance o desembarco."³²²

La infiltración en los centros oficiales la vemos confirmada tras la entrada de las tropas franquistas: cuando el jefe del Servicio Nacional de Agricultura del gobierno de Franco llega el 27 de enero de 1939 a la Barcelona ocupada, se hace cargo de los locales del Ministerio de Agricultura de la República y selecciona al personal que era partidario de Franco, y del que ya tenían noticias en Burgos, para trabajos de incautación en la ciudad. Sin duda, por la información de la prensa, los franquistas debían ser numerosos, y su existencia y sus colaboraciones llegarían al cuartel general de Burgos a través de las redes de espionaje de la quinta columna.³²³

Hacia finales de 1938 la prensa barcelonesa informa con gran despliegue tipográfico que ha sido descubierta una importante organización de espionaje. *Treball* afirma que más de 400 personas han caído en manos de la justicia y destaca que los máximos dirigentes de los grupos informativos de la organización eran el teniente coronel de Ingenieros Mario Giménez Ruiz; Joan Juncosa Orga, conocido médico barcelonés; el teniente coronel Josep Combelles Bergós, también de Ingenieros; el comerciante Joan Fernández Barrantes y otros. El diario hace también referencia a distintos grupos a los que han juzgado los tribunales, entre los que hay gente de Socorro Blanco, ex-agentes de policía, sacerdotes, un grupo de militares de artillería entre los que hay "un alférez y un comandante, otro comandante y 22 militares más." Según el periódico, los servicios realizados por el SIM y el tipo de delitos hace que se impongan más de 200 penas de muerte.³²⁴

³²²Pascual, J., *Yo fui asesinado por los rojos*, Barcelona, 1981, pp. 93-94.

³²³*La Vanguardia*, 1.2.1939, p. 4.

³²⁴*Treball*, 16.12.1938, p. 3.

La Vanguardia publica en la misma fecha una noticia similar sobre la desarticulación de la red de espionaje quintacolumnista y añade que estaba dirigida por Antonio Aymat, comandante del Estado Mayor "y amigo entrañable del general Franco". En esos días el gobierno republicano intenta demostrar firmeza en la persecución de la quinta columna y la información facilitada a la prensa y la radio insiste en ese extremo sumando las condenas de diferentes procesos: *La Vanguardia* habla de otros expedientes abiertos por espionaje y dice que "de la gravedad de los delitos da muestra el haber alcanzado a cerca de 200 penas de muerte impuestas y sancionado a otros doscientos procesados con condenas de treinta a veinte años de internamiento."³²⁵ Muy probablemente esa red descubierta de la que daba cuenta *La Vanguardia* estaba compuesta por personas que ya estaban en la cárcel, o bien perfectamente controladas por la policía.³²⁶

Pero, de cualquier forma, la actuación de la quinta columna en los cuarteles y centros militares es evidente: por ejemplo, a principios de noviembre de 1938 el ministerio de Defensa publica una orden por la que resuelve dar de baja en el Comisariado al comisario delegado de batallón del Ejército de Tierra, Manuel González Méndez, "a causa de la impropia conducta seguida [...] al permitir el reparto, dentro de su unidad, de un manifiesto de carácter subversivo".³²⁷

La ayuda a los prófugos y desertores del ejército se convirtió en una de las principales actividades de la quinta columna, y para ello Barcelona ofrecía unas condiciones inmejorables por la extensión y complejidad de su trama

³²⁵*La Vanguardia*, 16.12.1938, p. 3.

³²⁶Solé y Villarroya consideran que esa red de Antonio Aymat (citado en ocasiones como Aimat) estaba ya en gran parte detenida como lo demuestra el caso de Alfred Coromines, que permanecía en prisión desde enero de 1938. Véase Solé y Sabaté, J. M., y Villarroya y Font, J., *La repressió a la rera guarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990, pp. 256-257, vol. I.

³²⁷*Dia Gráfico*, 2.11.1938, p. 2.

urbana. Una red cambiante de casas y viviendas en la ciudad ofrecía refugio a quienes rehuían incorporarse al ejército o simplemente pretendían pasar a territorio franquista y esperaban el momento propicio para ser conducidos por las redes de evasión hacia la frontera francesa. Para ello era necesaria la existencia de guías y contactos y el funcionamiento de una estructura económica que se nutría de aportaciones de los medios ciudadanos simpatizantes con el bando nacionalista. Esa organización, que no contaba con una única estructura, era conocida como el Socorro Blanco y se encargaba de la falsificación de documentos y de asegurar la acogida en masías y casas de campo a los grupos que pretendían evadirse. El sistema más común era la formación de un grupo limitado que caminaba por la noche y se ocultaba durante el día hasta alcanzar la frontera francesa. De una forma similar se organizaron también expediciones de grupos que pretendían pasar directamente hacia el territorio dominado por el ejército franquista.³²⁸

A pesar de las detenciones constantes que el SIM practicó entre la quinta columna barcelonesa, la falta de conexión entre los diferentes grupos de quintacolumnistas hacía posible una mayor seguridad entre sus integrantes, que, como es obvio, tenían grados muy diversos de colaboración: desde la simple ayuda económica, la participación en misas a veces toleradas por la policía, el fomento entre sus círculos de allegados y vecinos del derrotismo, hasta la implicación en grupos de información o sabotaje.

Algunos grupos de la quinta columna llegaron a tener una estructura compleja: la que se llamó <Luis Ocharán> y que había sido creada por Luis Ganosa "cumplía con eficacia el cometido de sus cinco secciones: Información, Sabotaje, Milicias, Socorro Blanco y paso de personas a la

³²⁸Avilés, G., *Tribunales rojos (Vistos por un abogado defensor)*, Barcelona, 1939, p. 51.

Zona Nacional. En su organización se integraron los grupos análogos de Segismundo Casals. Los más destacados sucumbieron por el SIM, como Emilio Martín, y Diego Vera Capella, Echeverne, Ferrer, Cirea, el Dr. Degollada y otros quince más."³²⁹ Otros grupos activos de la quinta columna tuvieron nombres como <Círculo Azul>, <Córdoba>, <Felman>, <Osote>, <Concepción>, <Todos>, <Santa Marina>, etc, y algunos quintacolumnistas adquirieron cierta notoriedad en círculos más amplios, como el personaje llamado <Pimpinela Escarlata>, o Álvaro de Malibrán.³³⁰

Estos grupos realizaban todo tipo de acciones que contribuyesen a aumentar las dificultades y el hastío de los ciudadanos y los hiciesen más reticentes hacia el esfuerzo de guerra. Un guardia urbano, que había reclutado a numerosas personas para la quinta columna en el seno de la Guardia Urbana de Barcelona, llamado Joaquín Silvente Candelas "estaba encargado de atender un teléfono por el que se transmitían las órdenes de hacer sonar la estridente sirena, situada en una de las dos torres que hay en la entrada de la Exposición [plaza de España]. La sirena anunciaba peligro próximo de bombardeo e invitaba a que el público abandonara sus actividades y acudiera a los refugios. Como esto originaba quebrantos, molestias y extorsiones, en general, Joaquín Silvente había encargado a varios amigos que le llamasen por aquel teléfono, dando la falsa orden de alarma. Inmediatamente la sirena lanzaba al aire sus fuertes sonos precursores de un bombardeo que, en modo alguno, iba a producirse. Ante

³²⁹Castillo, J. del, y Álvarez, S., *Barcelona, objetivo cubierto*, Barcelona, 1958, p. 211.

³³⁰Cava de Llano y Pinto, C., *La aportación de los catalanes a la guerra de liberación y a la paz española*, Madrid, 1975, p. 22.

la confusión que se originaba, Joaquín afirmaba serenamente que él había recibido la orden telefónica y que la llamada estaba registrada."³³¹

También el control de los colaboradores y la centralización de informes dirigidos a los servicios del coronel Ungría por los distintos grupos de quintacolumnistas precisaban de coberturas ciudadanas que no hiciesen sospechar actividades anormales. "El sacerdote José Vila Roig era jefe de una centuria, perteneciente al grupo de Santamarina. En relación aquél con Salleras, que dirigía un establecimiento de enseñanza, encuadraban a sus afiliados en listas que, para la policía, casos de ser descubiertos, debían ser de simples alumnos. Figuraban diversos sacerdotes y se hacía una labor eficaz. A la academia o centro de enseñanza se llevaban noticias de depósitos de material de guerra, de situación de trenes y estaciones en que se encontraban, de objetivos interesantes para la aviación, etc., noticias que por enlaces se transmitían al campo nacional. Por otra parte se procuraban armas, se repartían carnets [...] Uno de los más entusiastas elementos era Luis Vidal Romans, [...que] encuadraba afiliados, se encargaba de repartir los carnets a domicilio, de cobrar las cuotas correspondientes, de realizar una activa propaganda."³³²

Otro grupo de información muy activo tenía su cuartel general en una farmacia de la calle Durán y Bas, cuyo dueño se llamaba Manuel Cozcolluela Martín. "Sus informes, consignando exactamente el puerto de origen, la hora de salida y la ruta a seguir, permitieron que fueran hundidos o apresados varios barcos de la Casa Cros, cargados de material de guerra" según el dirigente falangista Jesús Pascual.³³³ De igual forma, según la misma fuente, en un baile llamado *Bolero*, en la Rambla de Cataluña, había

³³¹Pascual, J., *Yo fui asesinado por los rojos*, Barcelona, 1981, pp. 119-120.

³³²Avilés, G., *Tribunales rojos (Vistos por un abogado defensor)*, Barcelona, 1939, pp. 222-223.

³³³Pascual, J., *Yo fui asesinado por los rojos*, Barcelona, 1981, p. 116.

una muchacha llamada Margarita Gómez Sanz, contratada para alternar, que se dedicaba a "emborrachar a altos jefes rojos para sacarles noticias que, luego, nos transmitía por mediación de su novio, apellidado Esparbé."³³⁴

Los grupos de la quinta columna se reunían a veces en lugares públicos, por la seguridad que ofrecían y por la connivencia en ocasiones de algunos taberneros y comerciantes. De esa forma, por ejemplo, en el bar Iberia, situado en la confluencia entre la calle Cortes y Borrell, se reunían individuos de la quinta columna, con la aquiescencia del propietario, que daba la voz de alarma si algún desconocido entraba en el establecimiento.³³⁵ No era extraño, por otra parte, que algunos miembros de la quinta columna ostentaran cargos de responsabilidad en los organismos republicanos: en el hospital militar nº 3, que estaba situado en un palacio de Montjuich cerca de la Font del Gat, era director el doctor Fernando de Marimón Riera, que era a su vez jefe de un grupo de información de la quinta columna, y que sería detenido por la policía.³³⁶ También en los medios periodísticos: Luis Ferrer Eguizábal, abogado y periodista, trabajaba en *La Vanguardia* desde 1929 y realizaba la información local, y continuó durante toda la guerra hasta su detención acusado de estar relacionado con la quinta columna y el Socorro Blanco.³³⁷ Y la redacción de *El Noticiero Universal*, según las memorias de Julio Zarraluqui, tenía en su mayoría simpatías franquistas, aunque continuaron su trabajo periodístico durante la guerra.³³⁸

³³⁴Idem, p. 110.

³³⁵Idem, p. 82.

³³⁶Idem, p. 86.

³³⁷Fabre, J., *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: La represa y la repressió*, Barcelona, 1996, p. 81.

³³⁸Idem, p. 118. Zarraluqui fue el responsable de la censura civil y militar en la Barcelona ocupada de 1939; véanse sus memorias *Cuatro redacciones y una guerra (La vida y la época de un periodista)*. *Memorias*, Barcelona, 1968.

Un abogado de simpatías franquistas nos traza un claro cuadro de las actividades de un grupo de la quinta columna. Haciendo referencia a la detención de Matías Guasch -muchacho de dieciséis años, detenido el 12 de abril de 1938 en el asunto del Club Pompeya, y acusado de ser el jefe de una escuadra de Falange, tras ser conducido a la checa de Muntaner 321- nos dice: "Los afiliados [del Club Pompeya] no conocían a sus jefes principales: sólo a los que estaban en relación inmediata con ellos. Tenían asignadas misiones de propaganda, de difusión de las noticias sobre la realidad de la marcha de la guerra. Dejaban al descuido impresos con los 26 puntos de F. E. [Falange Española] en los tranvías y lugares públicos. Denunciaban a sus jefes inmediatos los puntos de fabricación de material de guerra. Recibían prensa nacional."³³⁹

De creer a una de las fuentes, a veces incluso realizaban acciones temerarias por su peligrosidad: Pascual no facilita fechas pero afirma que en uno de los bombardeos sobre Barcelona, un quintacolumnista que estaba a cargo de uno de los focos de Montjuich lo proyectó de improviso sobre los depósitos de CAMPSA permitiendo su fácil bombardeo y su incendio inmediato. Según él, lo mataron aquel día.³⁴⁰ También en los medios jurídicos tenía grupos organizados la quinta columna; el periodista Juan Sariol, por ejemplo, "pertenecía a un Servicio de Información de Falange Española Tradicionalista, afecto a los grupos del Palacio de Justicia que capitaneaba Diego López."³⁴¹ Y, en la prensa, otra fuente nos habla de periodistas encarcelados en Barcelona por su vinculación con el bando franquista y cita a Juan Juliá, Luis Ferrer, Lope F. Martínez de Ribera, José

³³⁹Avilés, G., *Tribunales rojos (Vistos por un abogado defensor)*, Barcelona, 1939, p. 216.

³⁴⁰Pascual, J., *Yo fui asesinado por los rojos*, Barcelona, 1981, pp. 95-96.

³⁴¹Avilés, G., *Tribunales rojos (Vistos por un abogado defensor)*, Barcelona, 1939, p. 210.

María Muñoz Campos, Juan Sariol, Luis Ramos, Navarro Sedó, José María Huertas, y el propio Eduardo Carballo.³⁴²

Puede decirse que en los últimos meses de la guerra la actividad de la quinta columna, a pesar de los golpes recibidos y de los centenares de colaboradores detenidos -solamente en el castillo de Montjuich había un número muy elevado en enero de 1939, sin contar los que se encontraban en otras prisiones-³⁴³ fue constante, hasta el punto de llegar a repartir manifiestos dentro de unidades militares, como hemos visto,³⁴⁴ y de contar con grupos organizados muy numerosos incluso en algunos ministerios.³⁴⁵

En cuanto a los riesgos que afrontaban los quintacolumnistas, y a pesar de la dureza de los tribunales republicanos en una situación de guerra y a la frecuencia de las condenas a muerte, puede decirse que el control progresivo de los resortes del poder por parte de las autoridades de la Generalitat y del gobierno central y la existencia de una mayor seguridad jurídica en la retaguardia catalana hizo que, a diferencia de los primeros meses de la guerra en que la acción de los incontrolados aterrorizaba a los medios ciudadanos de simpatías franquistas,³⁴⁶ ya hacia mediados de 1938 la quinta columna actuase con un mayor aplomo y seguridad en sus fuerzas, dentro de la estricta cautela que imponían las circunstancias. Incluso, en

³⁴²Carballo, E., *Pristón flotante*, Barcelona, 1939?, nota 1, p. 152.

³⁴³*La Vanguardia* publica una lista con casi 300 nombres, que estaban en el castillo de Montjuich y en otras prisiones. Facilita el nombre, la fecha de detención y el cargo (prófugo, desertor, Falange, etc.) También publica una lista de casi cincuenta nombres "personal recluido en Montjuich y que fue evacuado por los rojos en su retirada". *La Vanguardia*, 2.2.1939.

³⁴⁴*Euzkadi*, 3.11.1938, p. 2.

³⁴⁵*La Vanguardia*, 1.2.1939., p. 4.

³⁴⁶Cirici, por ejemplo, nos habla de un primo de su mujer, llamado Carlos Díaz Bonet, ampurdanés y dentista, que había sido miembro de Unió Democràtica y que durante la guerra se hizo de Falange. Se reunía con otros correligionarios en una casa de la calle Santaló donde guardaban emblemas y banderas. Llevaban carnets encima, y fueron detenidos y encarcelados en el barco <Uruguay>, de donde un grupo de incontrolados los sacó para matarlos poco después en una playa cerca de Garraf. Cirici, A., *A cor batent*, Barcelona, 1976, p. 172.

esas fechas, los quintacolumnistas encarcelados hacen ostentación de su ideología.

Un informe de fecha 17 de mayo de 1938 firmado por el Director General de Seguridad y dirigido a una autoridad que no se cita, dice entre otras cosas: "Prosiguiendo la serie de informes rendidos respecto a la situación interna en que vive la población penal en el Preventorio Judicial de esta ciudad, [la cárcel Modelo de Barcelona] me permito manifestar a V.E. que los presos fascistas se hallan al corriente de todo cuanto sucede en la calle; están en relación con elementos de fuera de la cárcel; reciben los partes de guerra facciosos, generalmente escondidos dentro de la ropa limpia que les llevan; celebran alegremente los éxitos facciosos, teniendo a su disposición bebidas de calidad; juegan partidas de baraja, generalmente <pocker> con apuestas elevadas; están al corriente de cuantas órdenes parten de la Dirección de la Prisión por medio de un oficial que se presta a ello; por medio de sus visitantes y abogados, entablan relaciones con el exterior y dirigen a sus correligionarios que están en libertad ya que los elementos directivos, en su mayoría, son los que se hallan en la cárcel. En fin, puede asegurarse, que los presos fascistas se desenvuelven con entera libertad y a su antojo." El informe habla también de que los presos antifascistas "casi siempre poseen armas y explosivos que exhiben sin ningún recato".³⁴⁷

La quinta columna contará a veces con la colaboración de ciudadanos extranjeros, en un terreno en el que es difícil distinguir la actuación de servicios de información y espionaje de la labor de aventureros y mercenarios de fortuna. De cualquier forma, por ejemplo, en abril de 1937 es detenido Giuseppe Picone, acusado de realizar un atentado terrorista, y en noviembre de 1938 se propone la expulsión de Francisco Cabona Filippo,

³⁴⁷Fons Bosch Gimpera, caja nº 1. B-G. 2.10.49, Arxiu Nacional de Catalunya.

nacido en Génova en 1891 y detenido por la policía por haber entrado en Cataluña desde Francia de forma ilegal.³⁴⁸ También, uno de los grupos de la quinta columna barcelonesa llamado <Concepción> y que integraba personas de procedencia carlista, tuvo que desmantelarse por la traición de un enlace francés.³⁴⁹ Hacia septiembre de 1937 es detenida también una ciudadana francesa que enviaba información a los servicios franquistas sobre la ubicación de las baterías antiaéreas de Barcelona para facilitar su destrucción en los bombardeos de la aviación fascista sobre la ciudad.³⁵⁰

Por otra parte, la insistencia de las autoridades republicanas en considerar la proliferación de colas ante los establecimientos de ropas y alimentación como el resultado de campañas de la quinta columna y a los colistas como "derrotistas y perturbadores" -al margen de que en ocasiones fuese cierto en otras era simplemente consecuencia de la penuria del momento-³⁵¹, y tratase con dureza incluso incidentes no especialmente graves³⁵² o calificase a todos los oyentes de las radios franquistas como miembros de la quinta columna, hizo que ante los ojos de la población se magnificase la verdadera dimensión de las redes quintacolumnistas, que como hemos visto,

³⁴⁸Fons *Generalitat republicana*, rollo 213, Arxiu Nacional de Catalunya.

³⁴⁹Castillo, J. del, y Álvarez, S., *Barcelona, objetivo cubierto*, Barcelona, 1958, p. 211.

³⁵⁰ El sistema era ingenioso: la ciudadana francesa detenida simulaba visitar a su amante en Barcelona tomando todo tipo de precauciones para salvaguardar al mismo tiempo su matrimonio, al tiempo que recopilaba información y señalaba con unas cruces en tarjetas postales que reproducían vistas aéreas de Barcelona el emplazamiento de los objetivos militares. Las postales y la información llegaban después a los servicios secretos franquistas. Véase London, L., *La madeja del tiempo. Roja primavera*, Madrid, 1996, p. 402-403. Lise London trabajaba en esa época en los servicios de un juez de instrucción que pertenecía a la CNT.

³⁵¹Véase, por ejemplo, *La Rambla*, 14.11.1938, p. 1, y *La Vanguardia*, 13.11.1938, p. 4, donde aparece tipificada la afluencia masiva a los comercios como "un nuevo ataque que se realiza contra la moral magnífica de nuestra retaguardia" y habla de "los manejos turbios de los perturbadores sistemáticos", en una clara alusión a la quinta columna.

³⁵²A finales de noviembre de 1938 citan ante el Juzgado de Instrucción de Barcelona a Benet Jarque i Collado, de 18 años, por insultos a los Agentes de la autoridad, con la advertencia de que será declarado en rebeldía si no comparece. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 325, 21.11.1938, p. 702.

se mostraron más seguras de sí mismas en los meses finales de la guerra.³⁵³ Una muestra la tenemos en el relato de un quintacolumnista, miembro de Falange, que se encontraba en la prisión de la calle Vallmajor y en la noche del 25 de enero de 1939 fue trasladado con el resto de los presos hacia Girona: "A las siete de la mañana [del día 26], nueve horas antes de que el ejército nacional entrase en Barcelona, mi jefe de milicias Ramón Llopis se presentó en el Preventorio D. Iba al frente de un grupo de muchachos armados con bombas de mano, para ponernos en libertad. Encontraron el edificio vacío y desierto."³⁵⁴

Las detenciones de personas sospechosas de ser simpatizantes o miembros de la quinta columna se producen en todos los niveles de la administración; así, en su sesión del 28 de abril de 1938, el comité municipal permanente del Ajuntament de Barcelona decide destituir a una larga lista de funcionarios, entre los que hay un numeroso grupo de guardias urbanos, que han sido detenidos por la policía. Y a mediados de mayo se suspenden los derechos de tres serenos municipales también detenidos³⁵⁵ De igual forma, la

³⁵³Broué y Témime hacen referencia a la quinta columna diciendo que "en toda Cataluña, y particularmente en Barcelona, los partidarios del franquismo seguían siendo numerosos y activos. Con el hundimiento de Cataluña esta quinta columna se manifestó especialmente en las últimas horas de la defensa de Barcelona." Broué, P., y Témime, É., *La revolución y la guerra de España*, México, 1962, 2 vol., p. 243, vol 2.

³⁵⁴Ros, F., *Preventorio D. Ocho meses en el S.I.M.*, Barcelona, 1939, p. 150.

³⁵⁵El comité municipal decide "destituir els agents de la Policia Urbana Feliu Benedet i Liliena, Joan Colomer i Jofre, Antoni Canudas i Quimensó, Pere Sarrat i Balada, Santiago Franco i Soriano, Anselm Soler i Gener, Bonifaci Navarro i Calència, i Miquel Cañadas i Selles; a l'escrivent Francesc Garí i Serrate, al metge d'entrada Joan Domènec i Martí, a l'agent d'Arbitris Jaume Tort i Font, a l'interventor de primera d'Arbitris Josep Antolí i Domènec, a l'operari dels Tallers Municipals Felip Vila i Pons, a l'escrivent Lluís Ramos de León, al peó Joan Giménez i Arenas, als zeladors de Demarcació Josep Núñez i Otero, Jesús Pérez i Millán, Manuel Coca i López, i Jaume Madurell i Alomar, i a l'agent de la Policia Urbana Bernat Lafarga i Vargas, tota vegada que han estat detinguts per considerar-los desafectes al règim, amb pèrdua de tots els drets com a funcionaris municipals; sens perjudici de si algun d'ells fos alliberat per no resultar cap càrrec contra d'ells, previs els justificants necessaris, la Comissió de Governació podrà estudiar llur reingrés." También son destituidos por los mismos motivos Lluís Arrondo, Josep Herrero i Marco, Maties Vilana i Colom y Claudi Vinyes i Llosa, agentes de la División de Tráfico, y Eusebi Vázquez i Vera, inspector motorista. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 327, 23.11.1938, p. 729. El 19 de mayo de 1938 son suspendidos Joan Clausell i Ariño, Manuel Pau y Josep Roig i Massip, serenos municipales que habían sido detenidos. Ver *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 10, 10.1.1939, p. 139.

Comissió de Govern del Ayuntamiento decide, en su reunión del 30 de junio, destituir a doce funcionarios por haber sido también detenidos por la policía y sospecharse su pertenencia a la quinta columna.³⁵⁶ También en las fuerzas de seguridad se producen detenciones: a finales de noviembre de 1938 el teniente coronel Inspector del Cos de Seguretat propone al conseller de Governación Sbert dar de baja provisionalmente "a resultes de la responsabilitat que es dedueixi del sumari que els és instruït" a tres sargentos, cinco cabos y treinta y ocho guardias que se encuentran detenidos,³⁵⁷ y pocos días después de nuevo dan de baja a dos miembros del Cos de Seguretat, igualmente detenidos por la policía.³⁵⁸

En raras ocasiones se produce la rehabilitación de alguna persona detenida por la policía; si ello ocurre son anuladas las sanciones que se le impusieron: en noviembre de 1938 Carles Pi i Sunyer, conseller de Cultura, levanta la suspensión de cargo y sueldo al maestro Gabriel García i Boquer, que había sido detenido el 23 de abril del mismo año, al ser puesto en libertad con todos los pronunciamientos favorables.³⁵⁹ Pero lo más frecuente, en esa atmósfera obsesiva por las actividades de la quinta columna y el aumento del derrotismo entre la población que es uno de los rasgos ciudadanos de los últimos meses de 1938 en Barcelona, son las convocatorias ante los tribunales, que se sucederán hasta bien entrado el mes de enero de 1939. Así, a principios de noviembre, por ejemplo, citan ante el Tribunal de Espionaje y Alta Traición de Cataluña a Marià Zabalo i Zubiaurre,

³⁵⁶Los destituidos son: el portero-vigilante Joan Antoni Mateu i Melendo, el geòmetra Gregori Broto i Sender, el oficial segundo Alfons Pérez i Fàbregues, los escribientes Francesc Falceto, Antoni Albareda, Avelina Móra i Amell, Ramon Muñoz i Garcia, Maria Angela Bruguera, Manuel Domènec i Buscà y Josep Buscà i Domènec, el funcionario del Padrón Lluís Roig, y el oficial tercero Agustí Ferrer. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 13, 13.1.1939, p. 211.

³⁵⁷*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 327, 23.11.1938, pp. 722-723.

³⁵⁸En esta ocasión son el cabo Fclip Rodríguez del Fresno y el guardia Manuel Cuñado i Arribas. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 341, 7.12.1938, pp. 881-882.

³⁵⁹*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 331, 27.11.1938, p. 766.

comerciante natural de Bilbao, acusado de espionaje, y a Rafael Ordóñez i Comejo ante el Tribunal Especial de Guardia nº 3 de Barcelona, por el delito de alta traición,³⁶⁰ o es requerida la presencia ante el Juzgado de Primera Instancia e Instrucción de Catalunya nº 8, en diferentes sumarios, de Josep Erola i Guitart, Francesc Sardà i Pujadas y Josep Figa i Torrent, por desafección al régimen.³⁶¹

A finales de diciembre de 1938 los periódicos barceloneses publican una noticia facilitada por el gobierno republicano que *La Vanguardia* destaca en portada: "Los servicios de información del Gobierno han descubierto una importante red de sabotaje". El contenido de la información indica que "ha sido descubierta una vasta red de sabotaje y derrotismo, encargada de entorpecer los servicios de abastecimiento, especialmente en las grandes ciudades, y de sembrar el desconcierto entre la población civil. Se previene a todos los ciudadanos contra la acción funesta del enemigo, que emplea agentes provocadores para lograr con artes viles los fines que no ha podido conseguir en los campos de batalla y preparar en la retaguardia un ambiente propicio a sus planes de operaciones. El Gobierno tiene en sus manos todos los hilos de la red y será implacable en el castigo. Cada ciudadano -hombre, mujer o niño- debe contribuir a la obra depuradora de las autoridades y estar alerta y vigilante, como si se consideraran en la retaguardia un soldado más que defiende el interés sagrado de la patria y lucha por malograr los turbios manejos del enemigo."³⁶² Pero a pesar de las afirmaciones del gobierno en los días posteriores no facilita nueva información, ni se da cuenta de detenciones de miembros de la quinta columna, y en las informaciones periodísticas no aparecen nuevas referencias a la supuesta red desarticulada.

³⁶⁰*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 308, 4.11.1938, pp. 453-455.

³⁶¹*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 336, 2.12.1938, p. 830.

³⁶²Véase *La Vanguardia*, 21.12.1938, p. 1, y *Frente Rojo*, 21.12.1938, p. 1.

Todo hacer pensar que se trataba de una noticia urdida por el gobierno republicano para cohesionar a la población y dar la impresión de vigilancia y fortaleza en la persecución del derrotismo y la quinta columna en un momento especialmente difícil en que se está a la espera de la anunciada ofensiva franquista sobre Cataluña.

Tanto la actuación de la quinta columna estimulando el derrotismo, como la difícil vida diaria de las gentes y el agravamiento de la situación militar habían tenido como consecuencia un goteo constante de abandonos en los centros de trabajo y en la administración desde marzo de 1938, coincidiendo con las malas noticias que llegaban sobre la ofensiva franquista en el frente de Aragón. De esa forma, el comité municipal permanente del Ayuntamiento de Barcelona, presidido por el alcalde Hilari Salvadó, decide en su sesión del 21 de abril de 1938 la destitución, con pérdida de todos sus derechos como funcionarios municipales, de la escribiente Rosa Cocs i Llauredó y de la profesora parvulista Maria Mazo i Medí, por abandono del servicio. También a mediados de mayo se destituye al celador Albert Garcia i Fernández, la maestra Dolors Canals i Ferrer, la mujer de limpieza Anastasia Cañiza i Massip, el maestro Francesc Canals i Ferrer y el agente de Arbitrios Ramon Baulies i Ferrer, todos por abandono de servicio; al tiempo que se acepta la renuncia de la enfermera Maria Lluïsa Artal y de la mujer de limpieza Cèlia Pascual i Pérez.³⁶³

Una semana después el mismo comité decide la destitución de varios funcionarios por la misma causa de abandono del servicio, entre ellos un médico, un bombero, un grupo de enfermeras y un guardia urbano.³⁶⁴ Los

³⁶³*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 326, 22.11.1938, p. 710; y nº 10, 10.1.1939, p. 139.

³⁶⁴En concreto el Ayuntamiento destituye al médico Antoni Torner i Rodríguez, a la oficial segundo Maria Lluïsa Martínez i Ubago, al inspector de Iluminación Miquel Panadès i Galceran, al inspector motorista de circulación Emili Casanoves i Selma, a las mujeres de limpieza Teresa Vilaró i Tafanell y Maria Mestres i Subirana, a las enfermeras del Instituto Neurológico Municipal Mercé Turró i Coromines, Anna Buscà i Ribes, Simona Hualde i Fernández, Teresa Moret i Aiats y Electra

últimos meses del año traerán un aumento de los abandonos, a pesar de las exhortaciones y llamamientos a colaborar en el esfuerzo de guerra. Muchas personas, temerosas por lo que pueda depararles el futuro, dejan de cumplir con su trabajo y simplemente desaparecen o bien solicitan permisos que muchas veces son una forma encubierta de abandono. Los centros escolares de la ciudad, por ejemplo, empezarán a tener serios problemas de funcionamiento por la lenta pero constante baja de maestros. En el *Butlletí dels Mestres*, revista en la que no aparecen prácticamente referencias a la guerra, se publica en octubre de 1938 un suelto revelador: "Ateses les actuals circumstàncies, que exigeixen de tothom els màxims sacrificis, caldria que els mestres s'abstinguesin de sol·licitar permisos que no siguin molt justificats."³⁶⁵

Pero a pesar de todo el goteo de abandonos continuará. En noviembre suspenden en el ejercicio del cargo por haber dejado de asistir a las escuelas sin justificación a Lluïsa Signan i Soler i Àngels Garriga Ferrero, maestras de enseñanza primaria en Moià y el grupo escolar nº 61 de Barcelona;³⁶⁶ unos días después suspenden de cargo y sueldo al conserje del grupo escolar nº 46 de la ciudad, Doroteu Garcia i Fernández, por no haberse reintegrado a sus funciones tras la finalización de la licencia que le había sido concedida;³⁶⁷ de igual forma son cesados en sus funciones por abandono de servicio el jardinero de los Servicios Generales de la Universitat Industrial, Emili Ferrer i Sanmartín³⁶⁸ y al peón eventual de la misma universidad,

Rubandonadéu i Vela, al bombero Pasqual Belsa i Gruñó y al agente de la policía urbana Marià Pérez i Paco. Véase *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 327, 23.11.1938, p. 729.

³⁶⁵*Butlletí dels Mestres*, nº 171, 15.10.1938, p. 151.

³⁶⁶*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 312, 8.11.1938, pp. 499-500.

³⁶⁷*Idem*, nº 316, 12.11.1938, p. 564.

³⁶⁸*Idem*, nº 329, 25.11.1938, p. 746.

Lluís Causàdies i Giralt.³⁶⁹ Ya en diciembre se suspende en sus funciones a dos maestros, Josep Domingo i Robinat y Josefina Robert i Robert, que no se han reincorporado a su trabajo tras la finalización de sus licencias, y un tercer maestro, Jaume Cabanas i Nogué, es cesado por abandonar sus funciones tras serle negada una licencia.³⁷⁰ También es dado de baja definitiva, por abandono de destino el guardia del Cos de Seguretat de Catalunya Josep Arroyo i García,³⁷¹ y la Comisaría General de Orden Público, también dependiente del Departament de Governació, convoca al agente conductor Juli Belmonte i Garcia, por supuesta evasión al extranjero.³⁷² Ya en enero de 1939 convocan por abandono de servicio al oficial primero del mismo Departament, Vincenç Borrell i Gambús,³⁷³ y el conseller de Cultura Pi i Sunyer firma una orden cesando por abandono del cargo a Trinitat Ferrer i Sanmartín, profesora de francés de la Escola del Treball de Barcelona.³⁷⁴

La actuación de la quinta columna se pone de manifiesto también en las convocatorias ante los tribunales a diferentes personas para que ingresen en prisión, acusadas del delito de alta traición, y de las que se desconoce su paradero. Por esos motivos convocan a Jerònim Giralt i Coma,³⁷⁵ a José Pérez García, del que únicamente se conoce su última dirección en una pensión de la ronda de Sant Antoni, a Dolors Vilalta, de la que se desconocen otros datos excepto su condición de esposa de Joan Cunilla i

³⁶⁹Idem, nº 351, 17.12.1938, p. 1.035.

³⁷⁰Idem, nº 356, 22.12.1938, pp. 1.106-1.107.

³⁷¹Idem, nº 357, 23.12.1938, p. 1.123.

³⁷²Idem, nº 361, 27.12.1938, p. 1.181.

³⁷³Idem, nº 7, 7.1.1939, pp. 92-93.

³⁷⁴Idem, nº 10, 10.1.1939, p. 137.

³⁷⁵Idem, nº 336, 2.12.1938, p. 830.

Amills;³⁷⁶ a los hermanos Josep, Simón y Ramón Subirana i Casafort, probablemente por negarse a incorporarse a filas, ignorándose su paradero;³⁷⁷ y a Manuel Casuso Benito, del que se desconocen otros datos excepto el del lugar de su nacimiento, Santander.³⁷⁸ Incluso en algunas ocasiones comerciantes acusados de venta a precios abusivos deciden huir antes de la celebración del juicio: es el caso, por ejemplo, de Carme Àguilas i Zano que se encuentra en paradero desconocido cuando es convocada a la vista ante el Jutjat Popular Local nº 11 de Barcelona.³⁷⁹

Entre las fuerzas de seguridad de Cataluña, dependientes del conseller Sbert, también se producen bajas. A principios de diciembre de 1938 se da de baja definitiva al cabo Fidel Domínguez Gil y a los guardias Joan Nicolás Gómez, Julià Rodríguez Sánchez y Sebastià Alujas i Pallàs, que habían sido detenidos anteriormente, y también se da de baja por abandono del destino al guardia Josep Montalvo i Villar, al tiempo que un cabo, Ferran Calpe i Català, solicita su baja voluntaria; aunque otro cabo, Josep Quesada Vélez, y un guardia, Rafael Rausanz Herrera, son de nuevo admitidos tras haber sido dados de baja provisionalmente como consecuencia de su detención.³⁸⁰ El mismo Sbert había firmado una orden, a propuesta del teniente coronel Inspector de las Fuerzas de Seguridad, a finales de noviembre, por la que se daba definitivamente de baja, con pérdida de todos sus derechos, a 16 sargentos, 43 cabos y 181 guardias.³⁸¹ Por otra parte no hay que olvidar el volumen de los abandonos en fábricas y empresas y en

³⁷⁶Idem, nº 352, 18.12.1938, p. 1.057.

³⁷⁷Idem, nº 318, 14.11.1938, p. 598.

³⁷⁸Idem, nº 325, 21.11.1938, p. 701.

³⁷⁹Idem, nº 314, 10.11.1938, pp. 543-544.

³⁸⁰Idem, nº 342, 8.12.1938, p. 898.

³⁸¹Idem, nº 335, 1.12.1938, pp. 801-803.

pequeños comercios y oficinas, abandonos que en la confusión y progresiva desorganización de finales de 1938 apenas dejan rastro documental.

Algunas representaciones diplomáticas presentes en Barcelona tienen relaciones con la quinta columna, a través de alguno de sus miembros. En noviembre de 1938 la policía detiene a Alfredo de Avilés Sanz, nacido en La Habana en 1897, y que ejerce como secretario del Consulado de Cuba, que posteriormente será procesado por alta traición por el Tribunal Especial de Guardia.³⁸² Después de la caída de Barcelona, y tras ser destituido por el Ministerio de Relaciones Exteriores de su país, ingresa en prisión Emilio Abreu Cens, cónsul honorario de Panamá, al que se acusa de la expedición de pasaportes en la Barcelona republicana a cambio de grandes sumas de dinero, con toda probabilidad destinados a las redes quintacolumnistas.³⁸³ Las representaciones diplomáticas británica y francesa se interesan en ocasiones por presos concretos y por el trato que reciben en las cárceles catalanas, y aunque las relaciones no son especialmente cordiales sobre todo con Gran Bretaña, las autoridades republicanas conceden autorizaciones para que diplomáticos ingleses y franceses visiten todas las prisiones que deseen. La actividad que desarrolla la diplomacia republicana en la Sociedad de Naciones y su interés por mostrar un gobierno respetuoso con los derechos de los prisioneros, en abierto contraste con la actitud del gobierno del general Franco, no es ajeno a todo ello.³⁸⁴ Todavía en esas fechas, octubre de 1938, casi una cuarentena de países que mantienen relaciones

³⁸²*Fons Generalitat republicana*, rollo 213, Arxiu Nacional de Catalunya.

³⁸³*Solidaridad Nacional*, 22.3.1939, p. 5.

³⁸⁴Véase por ejemplo la autorización que extiende el director general de Serveis Correcionals, con el acuerdo del conseller de Justícia, al representante británico a finales de octubre de 1938: "S'autoritza amb el present ofici el senyor Ralph C. Skrine Stevenson, Ministre Plenipotenciari de la Gran Bretanya, per a visitar tots els Preventoris i Correcionals de Catalunya, i així mateix comunicar amb els reclusos que indicarà, acompanyant-lo el Director de l'establiment respectiu." También se hace con Francia. *Fons Generalitat republicana*, rollo 19, legajo 33, Arxiu Nacional de Catalunya.

diplomáticas con la República tienen abierto consulado en Barcelona, aunque ya algunos, como Gran Bretaña que tiene abierta oficina en Caldetas, prefieren instalarse en los alrededores de la ciudad por considerar ésta poco segura por los constantes bombardeos.³⁸⁵

En los últimos meses de 1938 es notoria la actividad de numerosos aventureros y traficantes de toda laya, que escapan al control de la policía republicana, y que en muchas ocasiones colaboran con los medios de la quinta columna, viviendo y actuando en la clandestinidad. A principios de diciembre el Juzgado de Instrucción nº 3 de Barcelona convoca para ejecución de sentencia en causa de contrabando a Robert Veynacht, del que solamente se conoce que estaba "domiciliat darrerament a bord del vaixell francès <Tuvomtable>".³⁸⁶ También el mismo mes, y ante el Juzgado Especial de Contrabando por Evasión de capitales, convocan a Lluís Hanriet, ciudadano francés, del que se ignora su paradero y al que le ha sido decretada prisión,³⁸⁷ a Artur Valanken, del que se desconocen otros datos y que debe ingresar también en prisión;³⁸⁸ a Barutx Kuppermann, de 32 años, nacido en Cracovia y del que sólo se sabe que fue vecino de Barcelona, para

³⁸⁵En octubre de 1938 tienen consulado en Barcelona los siguientes países: Argentina, Pº de Gracia, 27. Bélgica, Aragón, 231 (provisional en Av. Tibidabo, 69). Bolivia, Gerona, 148. Brasil, Rambla de Cataluña, 88. Bulgaria, Bailén, 22. Colombia, Claris, 20. Cuba, Paseo de Gracia, 34. Checoslovaquia, Buenavista, 3-5. Chile, Paseo de Gracia, 105 y Narcís Oller, 6. China, Paseo Dr. Robert, 132. Dinamarca, Sarriá, 7. República Dominicana, Ronda Fermín Salvacheo, 58. Ecuador, Mallorca, 236. EE.UU., Plaza Cataluña, 22, (provisional en Avenida Tibidabo, 7). Finlandia, Provenza, 302. Francia, Pomaret, 12. Gran Bretaña, Pomaret, 15 y Paseo Durruti, 30, Caldetas. Grecia, Provenza, 302. Haití, Enrique Granados, 15. Honduras, Trafalgar, 6. Japón, a cargo de Bélgica. Letonia, a cargo de Finlandia. Liberia, Enrique Granados, 15. México, Rambla de Cataluña, 129. Noruega, Paseo de Gracia, 77. Países Bajos, Pasaje Domingo, 9. Panamá, Londres, 168. Paraguay, Claris, 45. Perú, Paseo de Gracia, 122. Polonia, Fontanella, 10, (provisional en Paseo San Gervasio, 159). Rumania, Bailén, 19. Suecia, Balmes, 109. Suiza, Bélgica, 97. Turquía, Modolell, 15. U.R.S.S. Avenida Tibidabo, 15. Uruguay, Diputación, 319. Venezuela, Provenza, 278. Yugoslavia, Ronda Fermín Salvacheo, 31. *Fons Generalitat republicana*, rollo 11, legajo 21. Arxiu Nacional de Catalunya.

³⁸⁶*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 338, 4.12.1938, p. 855.

³⁸⁷*Idem*, nº 342, 8.12.1938, pp. 908-909.

³⁸⁸*Idem*, nº 352, 18.12.1938, p. 1.057.

ingresar en la cárcel por un sumario sobre contrabando;³⁸⁹ y en enero de 1939, convocan ante el mismo juzgado a Corneli Jacob i Lensen y a P. A. Davis, de ignorado domicilio, por contrabando, y a Jean Nyssens, del que igualmente se desconoce su domicilio, por otro delito de contrabando.³⁹⁰

La difusa estructura de la quinta columna, caracterizada por la profusión de grupos diversos sin contacto entre sí, que iba desde los grupos más militantes y cuya actividad tenía más importancia para los servicios secretos franquistas por su labor de información y sabotaje hasta los grupos de resistencia pasiva y fomento del derrotismo, pasando por los grupos de simples asistentes a las misas católicas que veían en el bando franquista a los defensores del orden y la religión, y por las personas que ocasionalmente entregaban sumas de dinero para el Socorro Blanco, o por familiares de desertores que empezaban a acomodarse a la nueva situación que presentían, dificulta una descripción de su verdadera dimensión.³⁹¹ Sin embargo, parece fuera de toda duda que lo esencial de su labor consistió, como ha quedado patente, en la captación de información sensible de todo tipo, en el impulso de acciones de sabotaje tanto en los centros de trabajo como en las unidades militares y en la administración, o en el entorpecimiento de la vida ciudadana y en el impulso del desánimo y el derrotismo en un marco social que, sobre todo en los meses finales de la guerra, favorecía su propagación; junto a una activa labor de fomento de la desertión y de ayuda a desertores, además de la organización de las redes de evasión hacia Francia o hacia territorio franquista. En cambio fueron

³⁸⁹Idem, nº 360, 26.12.1938, p. 1.173.

³⁹⁰Idem, nº 10, 10.1.1939, pp. 147-148.

³⁹¹ Para conocer las características de una parte de los franquistas catalanes es interesante el libro del falangista José María Fontana Tarrats, *Los catalanes en la guerra de España*, Madrid, 1951. Fontana desarrollaría después una discreta carrera política en la dictadura. Véase también el libro de Thomàs, J. M., *José María Fontana Tarrats. Biografía política d'un franquista català*, Reus, 1997.

escasas las acciones violentas que protagonizaron. Algunos autores han hablado de un total de unos dos mil quintacolumnistas en Cataluña,³⁹² y casi todos los grupos se desarrollaron en Barcelona.³⁹³

³⁹²Balcells, A., y Cardona G., *Historia 16*, La guerra civil, nº 22, p. 46. Citan para esos datos a Pastor Petit y afirman que "la única noticia de posibles sabotajes en fábricas de armamento la da Togliatti, en su informe del 21 de mayo de 1939, al afirmar que un incendio, que considera intencionado, había hecho perder 90.000 cargas de artillería en noviembre de 1938, lo que equivalía al 67 por 100 de lo producido el mes anterior."

³⁹³Pastor Petit traza unas características de la quinta columna en Cataluña y facilita una lista de 289 personas que eran miembros de ella, nombres citados a partir de *La Vanguardia*, y de los libros de Caballé i Clos, Josep M. Fontana, Gorkín y Avilés, y del semanario *Destino*. Véase Pastor Petit, D., *La cinquena columna a Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1978, pp. 266-274.

El S.I.M.

La persecución de la quinta columna corrió a cargo del Servicio de Información Militar (S.I.M.), servicio que llegó a tener un peso considerable en la estructura de gobierno republicana aunque lejos de la que tuvieron otros organismos militares y cuerpos de ejército, y cuyas actuaciones se convirtieron en una auténtica obsesión para los sectores ciudadanos que simpatizaban con la causa franquista. Tras la sublevación se había hecho evidente en Cataluña la necesidad de contar con unos servicios propios que centralizasen la información sobre el enemigo; así, se organizaron los primeros servicios secretos en una casa situada en la calle Bailén esquina con Diputación, en unas condiciones de cierta precariedad que paulatinamente se fueron subsanando. Los miembros de esos servicios se nutrieron al principio con información de la Jefatura de Policía sobre las actividades del espionaje alemán e italiano y sobre ciudadanos potencialmente proclives al bando sublevado; después llegaron aportaciones de desertores y prisioneros, de los observadores militares del frente de Aragón y del aparato de estado mayor de Sariñena. Esos servicios secretos, dirigidos por Argila, desaparecieron en 1937 cuando el SIM se estableció en Barcelona.³⁹⁴ Había sido creado por orden de Indalecio Prieto en julio de 1937.

La finalización de los hechos de mayo de ese mismo año, con el cambio de gobierno y la reorganización del aparato gubernamental, trae el anuncio

³⁹⁴Según Guarner la desaparición del responsable de esos servicios, Argila, fue debida a su asesinato por parte del grupo secreto de la FAI que dirigía Escorza. Argila fue asesinado por "envidiosa sospecha". Guarner, V., *Cataluña en la guerra de España 1936-1939*, Madrid, 1975, pp. 212-213.

de la creación de nuevos organismos para combatir las actividades de la quinta columna y, en general, para la persecución del derrotismo. El Fiscal de la República, Eduardo Ortega y Gasset, anuncia en Barcelona el 4 de agosto de 1937, la creación del Tribunal de Espionaje y Alta Traición, y dos días más tarde se crea también el Servicio de Información Militar. El Tribunal de Espionaje y Alta Traición de Cataluña estuvo presidido por Alfonso Rodríguez Dranquet.³⁹⁵ Una idea del volumen de la actividad de los tribunales nos la da *CNT*, que, en referencia a 1938, indica que "los Tribunales de guardia, de nueva organización, que comenzaron a funcionar en 29 de marzo último [1938], han visto los expedientes siguientes: entre los de alta traición, espionaje, derrotismo en flagrante delito y de subsistencias, el número 1, 980; el núm. 2, 1.083 y el núm. 3, 921. El Tribunal de Espionaje y Alta Traición ha celebrado en el año, 510 vistas."³⁹⁶

El SIM estableció prisiones en la calle Zaragoza y después en el Seminario Conciliar de Barcelona, y según Bosch-Gimpera, conseller de Justicia de la Generalitat, los presos eran maltratados y con confesiones arrancadas de ese modo eran presentados ante los Tribunales de Guardia, donde los jueces no podían apenas influir en las sentencias. Bosch-Gimpera afirma que muchos de los agentes del SIM eran antiguos mineros asturianos torturados y represaliados tras la revuelta de octubre de 1934, lo que explica su carácter vengativo y su incompetencia; y realizaban numerosas detenciones en casas sospechosas y entre las personas relacionadas con ellas, al tiempo que utilizaban los servicios de putas que destinaban en los hoteles como informantes del SIM. Era frecuente su irrupción en las misas

³⁹⁵Avilés, que tilda a Rodríguez Dranquet de masón, traza un retrato del presidente del Tribunal de Espionaje y Alta Traición que evidencia la aversión de los medios quintacolumnistas: "Cuando en los interrogatorios avanzaba el rostro hacia los procesados, apoyando la barbilla en sus gruesas manos cerradas, un puño sobre otro, parecía un jabalí a punto de dispararse. Y, realmente, impresionaba." Avilés, G., *Tribunales rojos (Vistos por un abogado defensor)*, Barcelona, 1939, pp. 32-33.

³⁹⁶*CNT*, 2.1.1939, p. 2.

que se celebraban en domicilios particulares, donde habitualmente los asistentes escuchaban después las emisiones de radio franquistas.³⁹⁷ Los servicios centrales del SIM se establecieron en la finca La Tamarita, en la confluencia de la calle Balmes y la avenida del Tibidabo, y al parecer contaba con unos efectivos aproximados de seis mil personas entre agentes y colaboradores; el personal de administración y los agentes sumaban unas tres mil personas. El primer responsable del SIM fue Ángel Díaz Baza, entre agosto y diciembre de 1937; le sucedió Prudencio Sayagües, desde finales de 1937 hasta febrero de 1938; el tercer jefe de los servicios fue Manuel Uribarri, desde febrero de 1938 hasta abril del mismo año, en que desertó. El último responsable del SIM fue Santiago Garcés Arroyo, desde el 7 de abril de 1938 hasta el final de la guerra. Garcés trasladó las oficinas centrales desde La Tamarita a un edificio de la calle Balmes que convirtió en central nacional del SIM.³⁹⁸

En el Pueblo Español de Montjuich se hallaba la Jefatura de Campos de Trabajo del SIM, dependiente del Ministerio de Defensa Nacional,³⁹⁹ y, según Peirats, las checas barcelonesas más famosas estaban en Puerta del Ángel, 24; Paseo de San Juan, 104; Montaner, 321; Córcega, 299, y Vallmajor, 5.⁴⁰⁰ Un quintacolumnista amplía el número de centros: "El S.I.M. convirtió en lugares de detención los Palacios de las Misiones y de Arte Moderno de Montjuich, el chalet llamado <La Tamarita> [...], el Seminario Conciliar y sendos edificios de las calles de Vallmajor y Zaragoza [...]. El castillo de Montjuich, que de prisión militar pasó a ser cárcel común,

³⁹⁷Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona, 1980, p. 263.

³⁹⁸Garcés Arroyo, que desconoce cuántos agentes tenía el SIM en la zona franquista, afirma que cuando llegó a la jefatura el SIM tenía unos treinta mil detenidos. Véase Pastor Petit, D., *Los dossiers secretos de la Guerra Civil*, Barcelona, 1978, pp. 115-119.

³⁹⁹Fons *Generalitat republicana*, rollo 94, Arxiu Nacional de Catalunya.

⁴⁰⁰Peirats, J., *La CNT en la revolución española*, París, 1971, p. 223, nota 99, vol 3.

fué puesto bajo la dependencia del S.I.M., y lo mismo se hizo con los buques <Uruguay>, <Argentina>, y <Villa de Madrid>, habilitados como cárceles flotantes. De todas estas prisiones, las más importantes, no por su capacidad, sino por su función, fueron las instaladas en las calles de Vallmajor y Zaragoza, llamadas Preventorio <D> y Preventorio <G> [...].⁴⁰¹ A su vez, los servicios secretos de la NKVD soviética, que estaban dirigidos por Ernő Gerő, conocido como *Pedro*, colaboran con el SIM facilitando información e interviniendo en la represión del POUM.⁴⁰² Una investigación de la policía franquista, realizada en 1942, da un total de casi cuarenta lugares de detención o checas distribuidas por toda Barcelona, aunque muchas de ellos permanecieron funcionando sólo durante algunos meses.⁴⁰³

Bosch-Gimpera considera que muchas de las personas que colaboraban económicamente con la quinta columna lo hacían no por motivaciones ideológicas sino para congraciarse con los que preveían vencedores. La labor del SIM, recuerda Bosch-Gimpera, se centró también en perseguir "els qui cotitzaven per al <socors blanc>, ço que feien molts que sense ésser feixistes, veient perduda la guerra, volien prendre precaucions per al demà.

⁴⁰¹Lacruz, F., *El Alzamiento, la revolución y el terror en Barcelona*, Barcelona, 1943, p. 221.

⁴⁰²Según Rojas en la checa de Puerta del Ángel estaban Moritz von Rank, o Moritz von Bressel, y su mujer Sepl Kapalantz, que tenían a sus órdenes a Karl Arndt, o Karl Meives, conocido como *Fritz*, Alfred Hertz y otro alemán de alias *Hans*. Uno de los agentes de la NKVD, León Narvich, capitán de las Brigadas Internacionales, que consiguió tener una buena relación con Andreu Nin, fue testigo en el proceso contra el POUM, facilitando documentos y fotografías. Al parecer, fue asesinado en una calle de Barcelona en 1938, sin que se descubriese a los asesinos. Rojas, C., *La guerra en Cataluña*, Barcelona, 1979, pp. 132-133.

⁴⁰³ Los lugares citados por el informe de la policía son los siguientes: Vallmajor; Sant Elies; Saragossa; Portal de l'Àngel, 24; La Tamarita; Plaza Berenguer el Gran (Via Layetana); Angll, 46; Ganduxer-Via Augusta; Ronda Sant Pere, 52; Gran Via de les Corts, 621-Via Layetana; Muntaner, 321; Campoamor, 49; Paseo de San Juan, 104; Vila y Vilà; Córcega, 304; Paseo de Gracia, 54; Mercé, 8; Seminario de la calle Diputación; Sant Oleguer, 10; Hotel Falcón, plaza del Teatre; Rambla de Cataluña, 26; Vallvidrera, 10; Provenza, 389; Déu i Mata, 55; Paseo de Gracia-Bonavista; Claret-Rambla Volart; Palau Art Modern, Montjuïc; barcos *Villa de Madrid*, *Argentina*, y *Uruguay*; Mas Pujó; Anglesola; Crisantem; Canet, 1; Banco de España; Diputación, 321; Bonanova, 45; Carolines. Véase Solé i Sabaté, J. M., y Villarroya i Font, J., *La repressió a la rera guarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990, pp. 288-291, vol. I.

Així mateix detenien els qui havien format cèl.lules de Falange, que als darrers temps de la guerra es multiplicaren. En algun cas descobriren realment delictes majors: per exemple, a Girona funcionà una emissora clandestina que avisaba a l'altra zona dels moviments de vaixells al port de Barcelona, que després eren bombardejats."⁴⁰⁴

Ese crecimiento de las organizaciones falangistas del que habla Bosch-Gimpera se produjo aún a pesar de los golpes que recibió la quinta columna: Peirats, que critica la actuación del SIM por considerarlo un instrumento de los comunistas, afirma que al inicio de 1938 se descubrieron las listas de miembros de la Falange catalana; según él, las detenciones que practicó el SIM alcanzaron la cifra de 3.500 personas.⁴⁰⁵

La proliferación de misas en domicilios particulares, además de la capilla vasca, muestra la tolerancia del SIM en relación al culto religioso: se ha hablado de que protegía a unos dos mil sacerdotes que desarrollaban sus actividades en Barcelona, obedeciendo a la política del gabinete Negrín de subrayar ante las potencias europeas el carácter democrático de la república.⁴⁰⁶

A pesar de ello, en ocasiones los agentes del SIM molestaban a los asistentes a esas misas privadas por creer que en realidad eran reuniones fascistas que utilizaban las misas como cobertura de seguridad. Algunos sacerdotes actuaban como espías al servicio de Franco e incluso el sacerdote tarragonés Francesc Vila tenía una emisora de radio y colaboraba con una centuria falangista; de igual forma el SIM buscaba a otro sacerdote llamado Mediavilla, que era quién dirigía el grupo quintacolumnista del estanco de la

⁴⁰⁴Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona, 1980, p. 263.

⁴⁰⁵Peirats, J., *La CNT en la revolución española*, París, 1971, pp. 220-221, vol. 3.

⁴⁰⁶Jackson, G., *La República española y la guerra civil*, México, 1967, p. 380.

calle de la Palla.⁴⁰⁷ Pero, en general, la tolerancia mostrada por el gobierno republicano y por el SIM hacia la celebración de misas privadas en la ciudad hizo aumentar la confianza de la quinta columna en sus propias fuerzas y reforzó los lazos entre los sectores católicos de derecha y las organizaciones quintacolumnistas.⁴⁰⁸

La defensa de los detenidos corría a cargo de unos veinticinco o treinta abogados de la ciudad. Uno de esos abogados, colaborador de la quinta columna, recuerda cómo "el Colegio de Abogados de Barcelona había quedado deshecho, y de novecientos sesenta y tres colegiados en ejercicio en 1936, apenas si un centenar estábamos dados de alta en 1938, y de éstos tan sólo la tercera o cuarta parte interveníamos activamente ante los Tribunales rojos. Los demás se habían dado de baja en la profesión, temerosos y con razón de los peligros que nos amenazaban como defensores de los nacionales. Unos habían logrado huir del terror rojo. Otros -Manuel Goday, secretario del Colegio; Eyré, camisa vieja; Ferrer Eguizábal, Galofré, Ferrer y Maluquer y muchos más- habían desaparecido repentinamente. La explicación estaba en el pensamiento de todos: el S.I.M. Sin embargo, los comentarios sobre las detenciones eran escasos. Nadie se fiaba de nadie, puesto que el delator, el agente fatídico, podía aparecer cuando menos se esperase."⁴⁰⁹

La visión de la actuación del SIM que ofrecieron los nacionalistas está cargada de aspectos truculentos. Luis Bolín, el hombre que alquiló el *Dragon Rapide*, describe uno de los preventorios después de la caída de

⁴⁰⁷ En la red quintacolumnista detenida en lo que se conoció como el asunto "del carrer de la Palla" fue detenido el propio Josep Maria Torrent, aunque fue puesto en libertad pocos días después. Véase Solé i Sabaté, J. M., y Villarroya i Font, J., *La repressió a la rera-guarda de Catalunya (1936-1939)*, Barcelona, 1989-1990, p. 248, vol. I.

⁴⁰⁸ Manent i Segimon, A., y Raventós i Giralt, J., *L'Església clandestina a Catalunya durant la Guerra Civil (1936-1939). Els intents de restablir el culte públic*, Barcelona, 1984, pp. 171-172.

⁴⁰⁹ Avilés, G., *Tribunales rojos (Vistos por un abogado defensor)*, Barcelona, 1939, pp. 36-37.

Barcelona de la siguiente forma: "La checa de la calle Vallmajor había sido instalada para hacer hablar a rehenes recalcitrantes. Contenía celdas distintas. La altura de unas no pasaba de un metro sesenta, dimensión inadecuada para que un hombre de estatura media permaneciera en ellas en pie. No podía sentarse cómodamente porque el espacio disponible a ese efecto consistía en un banquillo estrecho, contruido de ladrillos desiguales e inclinado desde la pared a un ángulo demasiado agudo para que resultara confortable. Los que, para dormir, se recostaban en estos bancos, terminaban por resbalar al suelo, donde caían pesadamente sobre otros ladrillos incrustados en el piso de la celda, con las esquinas apuntando hacia arriba. Las restantes celdas eran más angostas y un poco más altas; aún así, para permanecer en pie en ellas había que encogerse un tanto. Una ranura de unos 15 por 7 centímetros, abierta en la puerta de la celda a la conveniente altura, daba paso a los rayos de una lámpara eléctrica de mil bujías, desprovista de pantalla y dispuesta de forma que la luz brillara directamente en los ojos del recluso. Para impedir que los cerrara, se le colocaba entre los párpados un grueso pedazo de cristal, parecido a un monóculo. Sobre una mesa, en un pasillo contiguo, había buen número de estos artefactos." [...]

"Finalmente, en un patinillo expuesto a la intemperie, vi una esfera metálica de gran tamaño, enmohecida y roñosa por dentro y por fuera. La puerta lateral, por la que podía introducirse un hombre, daba acceso al interior de la esfera. Una vez dentro, la víctima, enteramente desnuda, se sentaba como podía mientras la esfera recibía golpes de martillo o rodaba sobre los desiguales adoquines del piso. En verano era calentada con agua hirviendo. En invierno, el agua era helada."⁴¹⁰

⁴¹⁰Bolíñ, L., *España. Los años vitales*, Madrid, 1967, pp. 329-330.

También, tras la derrota republicana, el gobierno de Franco impulsa una operación de propaganda, que, con el pretexto de mostrar la realidad de España bajo los gobiernos republicanos, es en realidad un compendio de las acusaciones que la propaganda fascista hacía durante la guerra. El documento, llamado *Causa general*, publicado hacia 1943 por el Ministerio de Justicia, hacía referencia a las checas de Barcelona: citaba la de la calle Zaragoza, La Tamarita, Muntaner, 321 -"fué empleada por primera vez en Barcelona el tormento de la silla eléctrica"-, Vallmajor, y afirmaba que el SIM republicano se dedicaba "a mantener, tanto en el frente como en la retaguardia, el más violento terror como medio para contener la creciente desmoralización del Ejército rojo y de la población civil; la red de agentes reclutados entre los antiguos chequistas, y de confidentes -denominados <Agentes invisibles>- tenía a su cargo las detenciones y asesinatos, siendo una de sus misiones la de detener a los familiares de aquellos soldados del Ejército rojo que se pasaban a las líneas nacionales, siendo conducidos estos rehenes, sin consideración a su edad (a veces se detenía al padre del evadido), a la misma unidad militar donde el fugado prestaba sus servicios, en la que muy frecuentemente eran asesinados al poco tiempo de su llegada."⁴¹¹

Respecto al número de presos en Barcelona, un documento del archivo privado de Bosch-Gimpera, conseller de Justicia de la Generalitat, nos da una visión aproximada de la situación en la ciudad y en el resto de Cataluña. Con fecha 11 de enero de 1938 y en un oficio con membrete de la Direcció General dels Serveis Correccionals i de Readaptació, del Departament de Justícia de la Generalitat, se encuentra una relación de Preventorios y Correccionales con el número de reclusos existentes en cada centro. Así, en

⁴¹¹Ministerio de Justicia, *Causa general. La dominación roja en España*, Madrid?, s. d. [hacia 1943], p. 268.

el *Preventorio de Barcelona Homes* hay 111 presos gubernativos, 89 extranjeros para expulsión, 1.135 procesados y 147 penados, lo que da un total de 1482 reclusos. En el preventorio de Girona, 343; Tarragona, 110; Reus, 53; Tortosa, 23; Manresa, 27; Lleida, 136; Seu d'Urgell, 19; Sabadell, 76; Terrassa, 56; Puigcerdà, 10; Olot, 0; Roses de Llobregat, 25; El Vendrell, 35. En lo que hace referencia a Correccionales figuran: 172 presos en Figueres; 93 en Mataró; 31 en Cerdanyola; 55 en Vic; y 174 en Barcelona Dones.⁴¹²

Hacia el final de la guerra las hojas mensuales de estadística que lleva la Direcció General de Serveis Correccionals indican que en enero de 1939 había en el Preventorio de Barcelona casi dos mil presos -varían entre un máximo de 2.009 el 16 de enero y un mínimo de 1.805 el 12 de enero- y algo más de 500 reclusas en el Correccional de Dones. Hay que sumarles unas decenas más que estaban en un pabellón de hospital. La estadística diaria se interrumpe en los datos del 19 de enero. Por otra parte, existe también el Preventorio nº 2 de Barcelona, en la calle Sant Elies, 21, que contaba en enero de 1939 con unos 400 presos aproximadamente (la única cifra que tenemos es que se encontraban en esa prisión 263 presos con una edad de entre 18 y 45 años). Hay que tener en cuenta que, además de los Preventorios con que cuenta el poder republicano en Barcelona, existen presos en el cuartel Carlos Marx, en el preventorio de Vallmajor, en la prisión del castillo de Montjuich y los que pudiera haber en campos de trabajo o en brigadas de trabajo para fortificaciones.⁴¹³

⁴¹²El documento consigna por error 1.492 presos en el Preventorio de Barcelona Homes. *Fons Bosch Gimpera*, caja nº 1, B-G., 2.10.16, Arxiu Nacional de Catalunya.

⁴¹³*Fons Generalitat republicana*, rollo 80, legajo 88, Arxiu Nacional de Catalunya. Para el conjunto de Cataluña un oficio del Departament de Justícia de la Generalitat afirma, en noviembre de 1938, que la población penal asciende a unos cuatro mil reclusos. De ellos unos dos mil doscientos están en la cárcel Modelo. Véase también *Fons Generalitat republicana*, rollo 13, legajo 24, Arxiu Nacional de Catalunya.

Por otra parte, en julio de 1938 el gobierno republicano aumenta las penas por contrabando. La nueva legislación hace referencia a la exportación, tráfico y tenencia de todo tipo de joyas, divisas extranjeras, piedras preciosas y valores similares, y el endurecimiento es tan notable que puede llegar a aplicarse la pena de muerte. Las autoridades anuncian públicamente un plazo de diez días para que las personas que posean ese tipo de propiedades las entreguen: de esa forma la única sanción que se aplica es la incautación. A partir de esa fecha el "Juzgado especial de contrabando por evasión de capitales" inicia la convocatoria de personas acusadas de contrabando por tener ese tipo de valores en su poder, normalmente en cajas numeradas en los distintos bancos de la ciudad. De hecho, muchas de las personas convocadas no se encuentran en Barcelona, bien por haberse ocultado, bien por que abandonaron la ciudad en los primeros meses de la guerra; y esa circunstancia es aprovechada por las autoridades para intervenir en las cajas de seguridad de los bancos propiedades de personas que son consideradas contrarias al gobierno republicano y adictas al bando fascista. Los depósitos tenían como destino la Comisión Especial de Hacienda que presidía el embajador Marcelino Pascua en París, y tanto las joyas como los metales preciosos o cualquier otro tipo de valores eran vendidos como una forma de conseguir divisas para sostener el esfuerzo de guerra. Normalmente los ciudadanos que son convocados ante el tribunal son acusados de tenencia ilícita de joyas, aunque también se incoan procesos por tráfico de joyas y oro o por contrabando de otro tipo de bienes. La apertura de las cajas numeradas de los bancos y la convocatoria de los titulares se mantiene prácticamente hasta la entrada de las tropas franquistas en la ciudad: todavía el 21 de enero de 1939 el Juzgado convoca a Joan Güell, Carles Masdeu i Menasanch, Pere Lasheras i Serra y Ángel Matamoros i Martí, procesados en causa por contrabando, para tomarles

declaración e ingresar en prisión. Y el mismo día son también convocados, acusados de contrabando, el ciudadano francés René Sidobre, domiciliado habitualmente en Perpignan, y Otto Bernet, también por contrabando.⁴¹⁴

Las cajas numeradas intervenidas eran custodiadas por diferentes bancos, entre ellos los más importantes de la ciudad.⁴¹⁵ Globalmente, desde noviembre de 1938 hasta la caída de la ciudad, más de trescientas personas son convocadas ante el tribunal de contrabando por tenencia ilícita de joyas,⁴¹⁶ entre las que se encuentran nombres significativos: desde Santiago Güell i López y Maria Ricart de Güell⁴¹⁷ hasta Joaquim Valls i Taberner,⁴¹⁸ pasando por Luïsa y Maria Sentmenat i Güell,⁴¹⁹ Antoni Clavé, conde de Vilardaga,⁴²⁰ Romà Fabra i Puig y Marcel·lina Monteys⁴²¹ o la ecuatoriana María Cordero de Febrés por evasión de capitales.⁴²² Las personas llamadas ante el tribunal de contrabando, al margen de que se encontrasen o no en la ciudad, pertenecían generalmente a la burguesía y los sectores acomodados, únicos con acceso a cajas numeradas en los bancos, y residían en zonas muy concretas de Barcelona.⁴²³

⁴¹⁴*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 21, 21.1.1939, p. 359.

⁴¹⁵Se cita a titulares de las cajas de seguridad del Crédit Lyonnais, Banco Garriga Nogués, Banca Arnús, Banc Soler i Torra Germans, Banco Hispano Americano, Banco Alemán Transatlántico, Banc Jover, Banco de Bilbao, Banco Hispano Colonial, Banca Arnús-Garí, The Royal Bank of Canadá, Banco Español de Crédito, Banc Marsans, Banca Rosés, Banc Crèdit i Docks, Banc Urquijo Català, Societé Générale de Banque, Banco Zaragozano, Banco de Vizcaya o el propio Banco de España.

⁴¹⁶Véase la lista anexa con los nombres de las personas convocadas ante el tribunal de contrabando.

⁴¹⁷*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 338, 4.12.1938, p. 854.

⁴¹⁸*Idem*, nº 354, 20.12.1938, pp. 1.077-1.078.

⁴¹⁹*Idem*, nº 343, 9.12.1938, pp. 925-926.

⁴²⁰*Idem*, nº 348, 14.12.1938, pp. 996-997.

⁴²¹*Idem*, nº 354, 20.12.1938, pp. 1.077-1.078.

⁴²²*Idem*, nº 343, 9.12.1938, pp. 925-926.

⁴²³Algunas citaciones ante el tribunal de contrabando reseñan el domicilio de los convocados: Rambla de Catalunya, Via Layetana, Via Augusta, Canuda, Caspe, pasaje Mercader, chalet Balmes, chalet Travesera de Dalt, torre Angli, Pi i Margall, etc.

4. El discurso de la resistencia

Un altavoz para el doctor Negrín

Cuando el gobierno republicano empieza a instalarse en Barcelona a finales de octubre de 1937 Negrín cuenta ya con suficiente experiencia en la presidencia del Consejo de ministros: desde que tras la caída de Largo Caballero en mayo alumbra su primer gabinete hasta que el aparato del Estado y los funcionarios se trasladan a Barcelona, Negrín mantiene un consejo de ministros que llegará a abril de 1938. Un gobierno -que había sido llamado *el gobierno de la victoria*- en el que las carteras más importantes estaban desempeñadas por personas de notable autonomía con relación al presidente del Consejo. Tanto Indalecio Prieto, al frente del ministerio de Defensa Nacional, como José Giral en calidad de ministro de Estado -y que había ejercido incluso la presidencia del Consejo entre julio y septiembre de 1936- tienen personalidad política suficiente para influir en la orientación del gobierno republicano y matizar las iniciativas de Negrín. Prieto es el jefe de filas de la fracción moderada -o la fracción centrista como se la ha denominado con frecuencia- del PSOE, junto con otros relevantes socialistas como Fernando de los Ríos, Jiménez de Asúa o Julián

Zugazagoitia -ministro de Gobernación-,¹ y tal vez el dirigente socialista de mayor capacidad política; mientras que José Giral, republicano, mantiene íntimas relaciones con el presidente de la República Manuel Azaña. El propio Azaña, siempre atento a las incidencias de la política internacional, mueve sus relaciones para influir en la orientación del gabinete. De hecho, la formación del primer gobierno Negrín había sido la demostración palpable de que los sectores moderados del PSOE se hacían con el gobierno y con la conducción de la guerra: Prieto en el ministerio de Defensa y Largo Caballero fuera del gabinete constataban el predominio de una de las tendencias socialistas en las más altas instancias de la república. Pero desde los hechos de mayo de 1937 el doctor Negrín había adquirido mayor estatura política y había pasado a ser la figura indiscutible del gabinete, pese a la gran personalidad y al indudable peso de Indalecio Prieto en la organización socialista y en el propio gobierno.

El presidente del Consejo de ministros es un hombre de fuerte carácter, tildado en ocasiones de arrogante, que encuentra resistencias en algunos sectores políticos republicanos pero que consigue cohesionar el esfuerzo de guerra como no se había hecho hasta el momento. Las acusaciones posteriores sobre su trayectoria vendrán tanto de enemigos políticos -sobre todo desde las filas de su propio partido, el PSOE, así como desde las organizaciones anarcosindicalistas- aunque también recibirá injustos ataques de dirigentes comunistas como Jesús Hernández, que una vez distanciado del PCE -ya en el exilio- acusará al doctor Negrín de ser el instrumento de Stalin en la guerra civil española. Las infamias y sospechas vertidas sobre la actuación de Negrín en la guerra civil, la mayor parte de las veces

¹Las otras fracciones del PSOE eran la representada por Julián Besteiro, dirigente del ala reformista y rival de Largo Caballero, al tiempo que enemigo de Negrín; y la propia fracción de izquierda representada por el anterior jefe del gobierno republicano.

esgrimidas sin pruebas que las documenten, alcanzan incluso a aspectos grotescos: se ha llegado a afirmar que la presencia de Negrín en el gabinete de Largo Caballero explicaba la aparición de ministros comunistas por primera vez en un gobierno de Europa occidental; cuando lo cierto -como dejó explicado el propio Largo Caballero- es que la presencia comunista fue una de las condiciones del viejo sindicalista de la UGT para formar el gobierno de guerra que presidió. De igual forma la especie tan difundida de que Negrín era el hombre de Moscú -acusación que atravesó toda la postguerra y que todavía es sostenida por algunos sectores ideológicos- se contradice con la evidencia de que fue precisamente Indalecio Prieto quien propuso el nombre de Negrín para ocupar la presidencia del Consejo en la crisis de mayo de 1937. Incluso la peripecia de las reservas de oro del Banco de España y su traslado a la Unión Soviética -asunto que hoy no ofrece ya puntos oscuros y que es una muestra del rigor y de la honestidad de Negrín- sirvió durante largos años como fuente de las más variadas sospechas sobre su actuación.² También tras la crisis ministeriales de marzo y abril de 1938 los partidarios de Prieto empiezan a lanzar la especie de que la salida del dirigente socialista del gobierno y del ministerio de Defensa Nacional es debida a las presiones del PCE y del gobierno soviético: sin embargo no hay nada que pueda sostener esas afirmaciones, y curiosamente la misma acusación habían lanzado los partidarios de Largo Caballero cuando se forma el primer gobierno Negrín en mayo de 1937.³

² Las órdenes de pago emitidas por el gobierno republicano contra los depósitos de oro de Moscú alcanzaron unas cifras de 245 millones de dólares, 42 millones de libras y 375 millones de francos franceses. Exceptuando 131 millones de dólares que se pagaron a la URSS por material entregado el resto de esas cantidades fue trasladado a París. En agosto de 1938 no llegan a las dos toneladas de oro las reservas depositadas en Moscú: por eso Negrín envía en septiembre de 1938 a Marcelino Pascua para negociar un crédito soviético de 60 millones de dólares. La URSS aceptará conceder el crédito aunque ya no hay en esas fechas oro que lo respalde. Véase Tuñón de Lara, M.; Miralles, R.; y Díaz Chico, Bonifacio N.; *Juan Negrín, el hombre necesario*, Las Palmas de Gran Canaria, 1996, p. 40.

³ Negrín negó con toda rotundidad en el exilio que la salida de Prieto del gobierno republicano se debiese a presiones de ningún tipo por parte de los comunistas o del gobierno soviético. Tanto en las

Negrín se apoyará en personas de diferentes organizaciones, tanto socialistas como comunistas o republicanos, y elegirá como colaboradores en los organismos gubernamentales a personas que, al margen de su militancia política, se muestren sinceramente comprometidas con el esfuerzo de guerra republicano pero sin que el negrinismo suponga una estructura más o menos organizada.⁴ El tan manoseado asunto de la entrega de Negrín a las directrices del PCE y de la Unión Soviética no resiste ningún análisis: hubo, sí, identidad en los planteamientos de resistencia ante la sublevación fascista y ante la agresión exterior, y aunque la retirada paulatina de algunos sectores políticos de su apoyo al esfuerzo de guerra de Negrín -pese a que no lo planteasen formalmente en los organismos e instituciones de la república- mientras los comunistas mantenían su acuerdo en lo sustancial podía hacer pensar en la instrumentalización del presidente del consejo por parte del PCE lo cierto es que tanto Negrín como los comunistas coincidían en los objetivos de la guerra y en la política de resistencia: el PCE, y el PSUC, serán las únicas organizaciones republicanas que apoyarán en bloque la política definida por el presidente, mientras que en las otras fuerzas políticas los sectores reticentes con Negrín irán incorporando adeptos, aunque no por eso dejarán de existir sectores de resueltos partidarios de la resistencia que enarbola Negrín.⁵

cartas cruzadas con Prieto como en las manifestaciones hechas a personas con las que se entrevistó Negrín negó siempre esa acusación. Véase, por ejemplo, la obra de Claude G. Bowers, *Misión en España*, Barcelona, 1977, p. 391.

⁴ Benigno Rodríguez, por ejemplo, era un antiguo militante de la CNT que después se había incorporado al PCE. Negrín solicitó al PCE una persona de confianza para su secretaria personal y le fue sugerido Benigno Rodríguez, que ejercerá como secretario particular del presidente del Consejo. Véase la correspondencia cruzada entre Rodríguez y Negrín en Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, pp. 218-223, vol. II. Benigno contaba con toda la confianza de Negrín y le asistió hasta el final: Irene Falcón, ayudante de Dolores Ibárruri, ha contado cómo Negrín se despide el 6 de marzo de 1939 -tras el golpe de Casado- de Modesto, Lister, la Pasionaria, Togliatti y otros dirigentes comunistas en los alrededores de Elda: también estaba allí Benigno Rodríguez.

⁵ Recuérdese que Mariano Vázquez, el dirigente anarcosindicalista de la CNT catalana, que hace una decidida apuesta por la defensa de Barcelona cuando ya las tropas franquistas están en el Llobregat, es tildado por algunos autores -como Hugh Thomas- de convertirse en negrinista. Lo mismo podría decirse,

En el seno del partido socialista Negrín se apoyará en dirigentes como Ramón Lamonedá⁶, secretario general del PSOE; Rodríguez Peña, secretario general de la UGT, y González Peña, presidente del sindicato socialista y del PSOE, que representaban el sector mayoritario de la UGT frente a los sectores que se agrupaban en torno a Largo Caballero y que llevarán a una ruptura que fue evitada con la mediación del movimiento sindical internacional. Tras la salida de Prieto del gabinete⁷, en abril de 1938, y la configuración del nuevo gobierno, llamado de *unión nacional*, Negrín incorpora a Álvarez del Vayo, a Paulino Gómez y a González Peña a las carteras de Estado, Gobernación y Justicia.⁸ Es un gobierno que, pese a tener en cuenta los equilibrios entre las fuerzas que lo sostienen, se muestra globalmente más identificado con el presidente del Consejo que el anterior, e incorpora además a un ministro de la CNT, Segundo Blanco.⁹ En ese momento Negrín es ya, sin duda, la voz de la república y la persona que mejor encarna el propósito de resistencia.

de crear esos argumentos, de los sectores de las Juventudes Libertarias que siguen también el discurso de resistencia.

⁶ El apoyo de Lamonedá a Negrín y su actuación en la secretaría general del PSOE -elegido a instancias de Indalecio Prieto- y sus relaciones con el PCE en el comité de enlace que crearon los dos partidos le llevó también a ser acusado de filocomunista, apoyándose sus críticos en la militancia comunista de Lamonedá hasta su vuelta al PSOE en la etapa final de la dictadura de Primo de Rivera. Lamonedá mantuvo la defensa del gobierno Negrín, y de su actuación política en la guerra, hasta su muerte. Véase la introducción biográfica sobre el secretario socialista, escrita por Amaro del Rosal, en Lamonedá, R., *Posiciones políticas-Documentos-Correspondencia*, México, 1976.

⁷ El primer gobierno Negrín, formado en mayo de 1937, en el que el presidente del Consejo se había reservado la cartera de Economía y Hacienda, estaba compuesto también por Prieto en Defensa, Zugazagoitia en Gobernación, Jesús Hernández en Instrucción Pública y Sanidad, Uribe en Agricultura, Giner de los Ríos en Obras Públicas, Giral en el ministerio de Estado, Irujo en Justicia, y Aiguadé en Trabajo.

⁸ Álvarez del Vayo había sido miembro del sector de Largo Caballero en el PSOE, pero se mostraba plenamente identificado con la política de Negrín. Paulino Gómez pertenecía a la fracción moderada de Prieto, y González Peña era considerado un negrinista. Vayo había sido sacrificado en la formación del gobierno Negrín en mayo de 1937 por la sugerencia de Azaña de que el ministerio de Estado fuese ocupado por su amigo José Giral, que pertenecía también a Izquierda Republicana.

⁹ Según testimonio de Peirats, tanto Segundo Blanco como Mariano R. Vázquez fueron unos negrinistas más. Llarch, J., *Negrín. ¡Resistir es vencer!*, Barcelona, 1985, p. 135.

El traslado del gobierno republicano a Barcelona tenía como objetivo principal acabar con la dualidad de poderes entre un gobierno catalán y un gobierno central que se limitaban constantemente y que llevaba a algunos sectores de la diplomacia europea a preguntarse, interesadamente, si Negrín mandaba también en Cataluña, y, por otra parte, tenía la pretensión de poner el potencial industrial catalán a pleno rendimiento para los objetivos de la guerra. A finales de 1937 Negrín tiene ya todos los mecanismos de gobierno en Barcelona,¹⁰ y el traslado del aparato de Estado a Barcelona -que había tenido las reticencias de algunos sectores, como el PCE- se realiza con rapidez. En Barcelona Negrín encuentra una situación en la que, además de los organismos de la Generalitat que disponen de sus propias competencias, la realidad política tiene notables diferencias con el sistema de partidos de Valencia y del resto de España. Los partidos republicanos -Izquierda Republicana y Unión Republicana- no cuentan con estructuras sólidas, la federación catalana del PSOE no existe -se había integrado el año anterior en el nuevo PSUC- y el peso del anarcosindicalismo, aunque disminuído, es notablemente superior al que mantiene en otras zonas de España. También la prensa y la radio tienen sus matices particulares: casi una veintena de periódicos matizan la labor del gobierno y secundan las iniciativas de las diferentes organizaciones.¹¹

¹⁰La residencia oficial del presidente del Consejo se localiza en una casa perteneciente a la familia Roviralta, en la avenida de Pedralbes de Barcelona. Martínez Barrio, D., *Memorias*, Barcelona, 1983, p. 381, nota 2.

¹¹Los más importantes periódicos barceloneses eran, además de *La Vanguardia*, *La Humanitat* - portavoz de ERC-; *Treball* -órgano del PSUC, elaborado en los talleres requisados al diario católico *El Matí*-; *Solidaridad Obrera*, portavoz de la CNT; *Las Noticias*, que desde enero de 1937 estaba controlado por la UGT; *El Diluvio*, de orientación republicana y socialista y portavoz oficioso del PSOE; *Mañana*, del Partido Sindicalista, de Pestaña; *Renovación*, lerrouxista antes de la guerra y que había adoptado una tendencia republicana; *Diario del Comercio*, controlado por el Partido Federal Ibérico; *Diari de Catalunya*, continuación del *Diari de Barcelona*, y portavoz de Estat Català; *La Rambla*, diario catalanista de izquierda que a partir de enero de 1937 pasará a la órbita del PSUC; *Euzkadi*, nacionalista vasco, instalado en Barcelona en diciembre de 1937; *La Publicitat*, de orientación republicana en general, órgano de Acció Republicana; *La Noche* y *El Día Gráfico*, que habían sido expropiados por los anarcosindicalistas; *CNT*, de los sindicatos confederales; y, finalmente,

Además de su influencia sobre los componentes del gobierno republicano, que se encargan de trasladar a las diferentes organizaciones la visión del presidente del Consejo, Negrín cuenta con sus propios mecanismos de intervención política: en el ministerio de Estado, tras el cambio de gobierno de abril de 1938, Álvarez del Vayo dispone de una Subsecretaría de Propaganda que está dirigida por Manuel Sánchez Arcas y en la que colabora Benigno Rodríguez, secretario de Negrín. Rodríguez dirigía una sección llamada *Dirección Política*, que a su vez funcionaba en estrecha relación con la Subsecretaría de la Presidencia del Consejo de Ministros.¹²

Cuenta también el doctor Negrín, a partir de abril de 1938, con la ventaja añadida de ostentar la cartera de Defensa Nacional, hecho que le otorga una influencia decisiva en el ejército y en la sociedad. La colaboración de hombres como José Prat, subsecretario de la Presidencia del Consejo, y de Antonio Cerdón, subsecretario del ministerio de Defensa, es también decisiva para la aplicación de la política de resistencia: su fidelidad a Negrín se asienta en la identificación plena con la política del gabinete, más allá de matices secundarios y de sus particulares militancias políticas.¹³ Pero el más importante medio para hacer llegar a la población los criterios de Negrín y del gobierno que presidía será *La Vanguardia*, el diario más importante de los que se editaban en Barcelona en el momento de la sublevación militar.¹⁴

Desde las tribunas del periódico más influyente de Cataluña Negrín interviene activamente, aunque a través de terceros, en el seguimiento de la

Frente Rojo, órgano del PCE, que se instala en Barcelona en enero de 1938, y *El Socialista*, portavoz del PSOE, que se editará desde mayo de 1938 también en Barcelona.

¹²La Subsecretaría de Propaganda tenía delegaciones en Francia, Inglaterra, Estados Unidos, México, Argentina, y con ella colaboraban intelectuales como Rafael Alberti, Castelao, Bergamín, María Teresa León, etc. Cerdón, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 411.

¹³José Prat era diputado a Cortes y miembro del PSOE; Antonio Cerdón era militar y miembro del PCE.

¹⁴Era el diario de mayor circulación de España y llegaba a imprimir doscientos mil ejemplares diarios.

política europea e internacional, participa en los debates y disputas que atraviesan el campo republicano y establece criterios sobre la marcha de la guerra y el estado de la retaguardia. El discurso de la resistencia que hace Negrín encuentra su más clara plasmación en las páginas de *La Vanguardia*, y el periódico será no sólo un altavoz para Negrín sino además un instrumento indispensable para cohesionar la retaguardia, para intervenir en el debate político defendiendo la posición del presidente del Consejo de ministros y para mantener viva la llama de la resistencia, frente al derrotismo de otros sectores políticos republicanos. De esa forma, la política exterior del gobierno republicano se orientaba hacia el reforzamiento de las relaciones con la Unión Soviética, como aliado preferencial que aseguraba el suministro de armamento, y hacia el estrechamiento de relaciones con Francia para intentar cambiar su postura y su actitud ante la guerra de España y como forma de limitar la influencia de Londres en los asuntos europeos: de ahí la constante atención y los repetidos viajes de Negrín a Francia para influir en los círculos políticos galos, y de cuya actividad e iniciativas *La Vanguardia* será un constante altavoz con la vista puesta tanto en la retaguardia leal como en las cancillerías europeas. El asunto de la frontera francesa, además, era de una importancia estratégica para la república.

El presidente del Consejo recibe también con frecuencia a los periodistas extranjeros destacados en Barcelona, y sigue atentamente lo que publica la prensa internacional. De hecho algunas de las informaciones y editoriales que publica *La Vanguardia* sobre cuestiones internacionales relacionadas con la guerra española están sugeridas directamente por él.¹⁵ A veces incluso el propio diario se convierte en un medio más para intentar influir en

¹⁵ Véase por ejemplo *La Vanguardia*, 19.11.1937, p. 2.

la política de los gobiernos de París y Londres, convencido Negrín de que la política de no-intervención y, en general, la dimensión internacional de la guerra son un elemento de primer orden para el desarrollo del conflicto.

La incautación del periódico en julio de 1936 había supuesto la salida de Agustí Calvet, *Gaziel*, de la dirección del diario y su sustitución por varios directores que lo dirigen sucesivamente: María Luiz Morales,¹⁶ Paulino Massip¹⁷ y Arturo Pérez Foriscot. Tras ellos Negrín dispone que sea Fernando Vázquez Ocaña el nuevo director de *La Vanguardia*. Vázquez Ocaña ejerce al mismo tiempo de secretario político de Negrín y de jefe de prensa de la Presidencia del Consejo de ministros, además de la dirección del diario.¹⁸ Vázquez Ocaña trabaja en estrecha colaboración con Negrín y su papel es clave para trasladar a los ciudadanos los criterios del gobierno y de su presidente. Tanto la población como los gobiernos europeos conocen el carácter de portavoz oficioso de Negrín que tiene el diario *La Vanguardia*, a la manera del papel que juega *L'Oeuvre* en París, como portavoz del gobierno Daladier, y sus opiniones y editoriales son considerados habitualmente como la expresión del gabinete republicano y de su presidente.

Negrín otorga a Vázquez Ocaña una gran confianza política y muestra de ello es la asistencia de éste a entrevistas y acontecimientos de importancia. Así, con motivo de la estancia en Barcelona, en octubre de 1938, de Vincent

¹⁶Morales ejerce la función de directora del periódico durante seis meses. Había sido también crítica de cine en *La Vanguardia* y directora literaria de la Paramount. Tras la ocupación de Barcelona por las tropas franquistas fue detenida y pasó cuarenta días en la cárcel, además de serle denegada la inclusión en el nuevo Registro Oficial de Periodistas. Véase *Archivos de la Filmoteca*, nº 3 septiembre-noviembre 1989, Generalitat Valenciana, p. 290., y Fabre, J., *Periodistes uniformats. Diaris barcelonins dels anys 40: La represa i la repressió*, Barcelona, 1996, p. 29.

¹⁷Paulino Massip fue también director literario de *La Vanguardia*, y subdirector hasta el 22 de junio de 1938, fecha en que marchó a París para ejercer como jefe de prensa de la embajada republicana. Sus funciones de jefe de información pasó a asumirlas José L. Mayral.

¹⁸*La Vanguardia*, 19.2.1938, p. 4.

Auriol,¹⁹ enviado oficioso del gobierno Daladier, se celebra una comida en la residencia de Negrín a la que asisten Indalecio Prieto, Álvarez del Vayo, Paulino Gómez, González Peña, José Prat, Julián Zugazagoitia, Antonio Huerta,²⁰ y el embajador en Praga, Jiménez de Asúa. También asiste Vázquez Ocaña.²¹ De igual forma, cuando se produce en febrero de 1938 la muerte de María Jiménez Machado, esposa del director de *La Vanguardia*, asisten al entierro numerosas personalidades del gobierno como José Prat, subsecretario de la Presidencia, que representa al doctor Negrín, Julián Zugazagoitia, Juan Negrín, hijo, y diversos altos cargos de los ministerios. Por la mañana, el propio presidente del Consejo había ido al domicilio mortuorio para dar el pésame a Vázquez Ocaña.²²

La relación que establece con Negrín su secretario y director de *La Vanguardia* es prácticamente diaria y las opiniones y criterios del presidente del Consejo encuentran eco inmediato en el periódico, y el peso de su autoridad es tal que su ausencia en momentos delicados lleva incluso a que Vázquez Ocaña deje de publicar momentáneamente el diario: así ocurre con ocasión de la crisis de gobierno de agosto de 1938, mientras Negrín está en Zurich -supuestamente en un congreso de fisiología y en realidad para entrevistarse con el conde de Welczeck, embajador alemán en París- y en medio de grandes rumores en Barcelona, *La Vanguardia* deja de publicarse.²³

¹⁹Auriol era también diputado socialista francés y había sido ministro de Finanzas con León Blum y ministro de Justicia en el gabinete Chautemps.

²⁰Huerta era miembro de la ejecutiva del PSOE y también director de *El Diluvio*, portavoz oficioso del PSOE.

²¹Todos los asistentes son miembros significados del partido socialista. A la comida no asistieron por enfermedad o ausencia Largo Caballero, Julián Besteiro, Ramón Lamóneda y Luis Araquistain. *La Vanguardia*, 13.10.1938, p. 1.

²²*La Vanguardia*, 12.2.1938, p. 2.

²³Sobre la relación de Negrín y Vázquez Ocaña véase el artículo que escribió éste para el número de *El Socialista Español* elaborado con ocasión de la muerte de Negrín en 1956. Reproducido en Álvarez, S.,

La orientación del diario pasa imperceptiblemente de un apoyo general al gobierno y a la Generalitat a convertirse ya en noviembre de 1937 en un claro portavoz del gobierno Negrín. Todavía a principios de octubre de 1937 el diario publica un editorial en portada comentando la decisión de Companys de no prorrogar su mandato, que el presidente de la Generalitat estima que acaba en noviembre de 1937, y su renuncia a ser nuevamente reelegido. El diario glosa la trayectoria de Companys y afirma que el presidente catalán cuenta con el apoyo popular y debe reconsiderar su decisión.²⁴ Companys viaja en esas fechas a Valencia, adónde llega el 19 de octubre, para entrevistarse con Negrín;²⁵ en la agenda está la continuidad de Companys al frente de la Generalitat y el traslado del gobierno central a Barcelona, así como la colaboración entre los dos gobiernos y el examen del esfuerzo de guerra en Cataluña.²⁶

Después de las entrevistas Negrín y Companys se trasladan a Madrid y visitan los frentes y trincheras de la capital. Companys viaja además acompañado de Pi i Sunyer, Comorera y Sbert. La prensa y la radio otorgan gran relieve al viaje y ambos presidentes realizan discursos por Radio Madrid dirigidos al pueblo español.²⁷ Tras la visita a Madrid Negrín y Companys vuelven a Valencia el 23 de octubre y de la nueva reunión que celebran llegan un conjunto de conclusiones: Negrín ratifica su respeto y ofrece garantías a la autonomía de Cataluña, al tiempo que ambos se

Negrín, personalidad histórica, Madrid, 1994, pp. 251-253, vol. II. *La Vanguardia* dejó de publicarse los días 17, 18, 19 y 20 de agosto de 1938; Negrín estuvo en Zurich del 18 al 20 de agosto.

²⁴*La Vanguardia*, 13.10.1937, p. 1.

²⁵Jaume Aiguadé, ministro de Negrín, había visitado a Companys en la Generalitat y le había llevado la invitación del presidente del Consejo.

²⁶*La Vanguardia*, 17.10.1937, p. 1.

²⁷Idem, 23.10.1937, p. 1. Transcripción de los discursos de Negrín y Companys en páginas 2 y 3.

comprometen a impulsar la colaboración entre los dos gobiernos y a difundir la idea de que ganar la guerra es el imperativo del momento.²⁸

El diario ha apostado por la renovación del mandato de Companys; a principios de noviembre, junto con la información de la sesión del Parlament de Catalunya del día 9, que se había convocado para discutir la continuidad del presidente de la Generalitat y que se cierra con una votación ratificando a Companys, *La Vanguardia* incluye un editorial -"Como debía ser"- saludando la decisión y asegurando que "la unanimidad de la calle obligaba a unanimidad en el Parlamento."²⁹

También las consecuencias que tiene el traslado del gobierno central desde Valencia son abordadas por el diario. En diciembre de 1937, una de las pocas voces de alarma y preocupación por la instalación del gobierno Negrín en Barcelona aparece en *La Vanguardia* y expresa los temores manifestados por Companys y también por las fuerzas políticas catalanistas: "En Cataluña hay 700.000 refugiados. [...] [La avalancha humana] hubo de aumentar de modo considerable con el traslado del Gobierno de la República a la capital catalana. [...] Barcelona acepta con los brazos abiertos a todos los hermanos que llegan a sus puertas; pero es evidente que su capacidad de asimilación ha sido superada de largo. [...] El temor de que se produzca una merma sensible en la catalanidad, sometida sumisamente al ímpetu del aluvión forastero, no es infundado. [...] Madrid y Barcelona [...] se encabalgan, no se mezclan ni se confunden. Pero existe el peligro de que en el presente tumulto naufraguen elementos que no deben desaparecer. Por fortuna, el Gobierno de la Generalidad, sin descuidar ninguna de las

²⁸*La Vanguardia*, 24.10.1937, p. 1.

²⁹Companys se opone formalmente en el debate a la renovación de su mandato como presidente. El resultado de la votación, empero, -45 votos a favor y 1 en contra- es aceptado por él. *La Vanguardia*, 10.11.1937, p. 1. Sobre el deterioro de la posición de Companys meses después véase Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona, 1980, pp. 274-275.

actividades que la guerra ha puesto en primer término (para lo cual la convivencia con el Poder central puede ser fecunda), está aquí para prevenir".³⁰

Pero pese a esas reticencias ocasionales ya desde finales de noviembre de 1937 el periódico se muestra como portavoz de las posiciones del gobierno Negrín. Así, con ocasión del viaje que Largo Caballero realiza a París, adónde había llegado procedente de Valencia el día 6 de diciembre, y que aprovecha para hacer unas declaraciones a la prensa francesa, *La Vanguardia* aborda en un editorial sus manifestaciones y las califica de mezquinas: "Es demasiada vanidad [...] hacer gemir las prensas [...] con la historia de una hipotética detención en su domicilio por veinticuatro horas, a su debido tiempo desmentida. [...] No se puede aceptar, no es lícito que el hombre que ha sido jefe del Gobierno español y miembro responsable de una organización sindical y de un partido político [...] lleve al extranjero los pleitos políticos derivados de su actuación en el Gobierno, en la sindical y en el partido." Los rumores sobre las supuestas humillaciones sufridas por Largo Caballero y el escándalo -que se comentaba en los mentideros políticos- sobre una no demostrada detención del viejo dirigente de la UGT y anterior presidente del Consejo de ministros hicieron cundir la preocupación en medios de la Federación Sindical Internacional en París, aunque posteriormente no se volvió a hablar del asunto. El editorial de *La Vanguardia* arremetía contra los que hacían declaraciones en el extranjero por poner en primer plano las rencillas y los enfrentamientos -de los que la disputa sobre el control de la UGT era una muestra evidente, y que era lo

³⁰El artículo está firmado por Argus. *La Vanguardia*, 11.12.1937, p. 3.

que había llevado a Largo Caballero a Francia- en lugar de las necesidades de la guerra y del impulso solidario que se precisaba.³¹

³¹Largo Caballero estaba en París para una reunión con la Federación Sindical Internacional, por el asunto de la división en el seno de la UGT. Largo representaba a los sindicatos separados y González Peña y Rodríguez Vega a la UGT oficial. Median por la FSI León Jouhaux, secretario de la CGT francesa, y Walter Citrine. *La Vanguardia*, 11.12.1937, p. 10. El editorial criticando a Largo Caballero aparece el día 9.12.1937, p. 1.

El viaje de lord Halifax a Berchtesgaden

Los rumores que se desatan en Barcelona en noviembre de 1937 están relacionados con la visita de lord Halifax a Alemania. La política británica de apaciguamiento de las dictaduras había llegado al extremo de que, en su visita a Berlín entre el 17 y el 21 de noviembre de 1937, lord Halifax manifestase a Hitler que Inglaterra aceptaría algunos retoques razonables, en el bien entendido de que se empleasen para ello medios pacíficos, en Austria y Checoslovaquia e incluso en el pasillo polaco de Danzig. Anthony Eden, que todavía está en esas fechas en el Foreign Office, se mostraba contrario a esas concesiones, pero Halifax contaba con el aval de Chamberlain. Ante esa postura del gobierno británico Hitler sólo podía extraer la conclusión de que Gran Bretaña no se lanzaría a la guerra ni por Austria ni tan siquiera por Checoslovaquia. En el Foreign Office, en esos meses anteriores a la dimisión de Eden, algunos diplomáticos especulaban con la posibilidad de que Francia abriese la frontera con España, y dudaban al mismo tiempo de que París, en el supuesto de que su gobierno se lo plantease, tuviese capacidad operativa para enviar tropas a la guerra española tal y como había hecho Italia.

Los rumores diplomáticos sobre posibles mediaciones impuestas por las principales potencias europeas están presentes esos días en Barcelona. El portavoz oficioso de Negrín publica a mediados de noviembre un editorial en el que insiste nuevamente en el carácter de la república española y en el que reafirma sus credenciales democráticas, al tiempo que critica el empeño de sectores gubernamentales de Londres y París en demostrar la influencia comunista en el gobierno de Barcelona. El periódico se lamenta de que para rebatir esas ideas "no han servido los discursos de todos los hombres

responsables de España, y entre ellos los discursos de los propios comunistas que, con una constancia admirable, han proclamado día tras otro, durante quince meses, que el Partido propugna una República democrática y parlamentaria. [...] ¿Quién puede decir que el Gobierno de la República, formado por republicanos burgueses y pequeño-burgueses, católicos, socialistas moderados y comunistas, estos últimos juramentados para defender la democracia y la propiedad privada, lleva al país hacia el comunismo?"³²

Los anteriores intentos de mediación, algunos de los cuales apenas habían sobrepasado el estadio de corteses comentarios diplomáticos, se manifestaron intermitentemente. En mayo de 1937 la coronación de Jorge VI en Londres facilita una entrevista de Julián Besteiro con Anthony Eden y el delegado especial de Azaña informa al responsable del Foreign Office de la disposición favorable del presidente de la república española a una mediación internacional para poner término a la guerra y para hacer posible la retirada de voluntarios. A mediados de mayo Eden ha informado a París de la propuesta de Azaña y propone formalmente a Francia, Italia, Alemania, Portugal y la Unión Soviética la adopción de una iniciativa colectiva para conseguir un armisticio que permita la retirada de voluntarios. Sin embargo, tanto Alemania como Italia y Portugal son reacios a la idea y el jefe de los sublevados españoles rechazará por completa la posibilidad de la mediación.³³

Tras las ceremonias de la coronación del nuevo rey el primer ministro británico Stanley Baldwin dimite a finales de mayo y su responsabilidad pasa a ejercerla Neville Chamberlain, con un gobierno conservador que no

³²*La Vanguardia*, 14.11.1937, p. 3.

³³Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, pp. 171-172.

difiere demasiado del anterior.³⁴ El cambio en la jefatura del gobierno permite, sin embargo, que el embajador oficioso de Franco en Londres el duque de Alba informe al gobierno de los sublevados, en julio de 1937, de su impresión sobre el nuevo gabinete británico, indicando las simpatías de Chamberlain por la causa de los rebeldes y su mayor capacidad de iniciativa diplomática que el gobierno de Baldwin.

La desconfianza que manifestaba Londres hacia el gobierno republicano tenía su origen en los inicios del conflicto, y la posibilidad de que el gobierno británico concediese a Franco los derechos de beligerancia era un seria preocupación añadida a los problemas de relación entre los dos gobiernos. Esas dificultades se habían intentado superar por parte del gobierno de Largo Caballero con el envío de un memorándum a Londres y París el 9 de febrero de 1937. Según Álvarez del Vayo el documento era una prueba evidente del deseo de la república española de llegar a un entendimiento con Gran Bretaña y Francia: "Aunque, dadas las circunstancias, no podían tener la forma de un pacto de ayuda mutua o de alianza, en todas sus intenciones y propósitos, a ello equivalía. Con la declaración contenida en su primer párrafo de que <el Gobierno español veía la política internacional futura de España, por lo que se refería a la Europa occidental, en forma de una activa colaboración con Francia y el Reino Unido>, se prometía a las dos potencias que sus intereses específicos, tanto militares como económicos, serían tenidos en cuenta, y que la posibilidad de que España ayudase a la Gran Bretaña y Francia a evitar el peligro de una conflagración general, sería discutida conjuntamente."

³⁴Para Negrín los círculos que gobernaban Inglaterra se concentraban en "la tertulia de Cliveden, con los Astors, Londonderry, Garvin" y otros. La inclinación de esos medios hacia Franco era evidente: el propio marqués de Londonderry recibía en su casa al duque de Alba, embajador oficioso de los rebeldes, e incluso le facilitó entrevistarse con el rey Jorge VI.

El memorándum del gobierno español planteaba que se ofreciese al pueblo español la oportunidad de evitar un inútil derramamiento de sangre, y sugería una fórmula en armonía con la no-intervención: "La retirada, en fecha que fijaría el Comité Londres, de todos los extranjeros (sin excepción, y cualquiera que fuese su función) que tomaban parte en la lucha interna de España."³⁵

El 15 de septiembre de 1937 Negrín se entrevista en Ginebra con Anthony Eden y le expresa su preocupación por la actividad de los submarinos italianos en el mar Mediterráneo, con consecuencias de enorme gravedad para la república, de tal manera que el gobierno republicano había visto cortados los suministros de material de guerra. Negrín plantea también a Eden la conveniencia de que sea abierta la frontera franco-española para facilitar la llegada de materiales y suministros. En el otoño de 1937 las especulaciones diplomáticas, la labor de los representantes de París y Londres ante las autoridades republicanas, con sus contactos con diversas fuerzas políticas, y la pérdida por parte de la república de la cornisa cantábrica, atizan los rumores incluso entre altos responsables del gobierno republicano.³⁶

El gobierno de Negrín detecta en septiembre de 1937 una cierta disposición de Francia y Gran Bretaña a poner fin a su tolerancia con las potencias fascistas. Según Álvarez del Vayo, durante la sesión del Comité de Anteproyectos de la 6ª Comisión de la Sociedad de Naciones, ambos países "se comprometieron formalmente en Ginebra a revisar su política de

³⁵Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, pp. 236-237.

³⁶Antonio Cordon, subsecretario del ministerio de Defensa, apunta que tras la pérdida del norte las presiones profranquistas de Londres se incrementaron, al tiempo que se especulaba con negociaciones: "Más de una vez me dijo [el general] Pozas que en Barcelona se comentaba entre *personas enteradas*, que también Francia sostenía bajo cuerda la supuesta tendencia de Cataluña a romper la solidaridad con el Gobierno de la República, abriendo así el camino a una posible negociación por separado." Cordon, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 371.

no intervención si <en un futuro próximo> no eran retiradas de España las tropas italianas y alemanas". Sin embargo, año y medio después, con las tropas franquistas a las puertas de Barcelona nada se había concretado todavía.³⁷

Pese a ello la esperanza de que Londres y París iniciasen una política de mayor firmeza recibe un duro golpe con el viaje de lord Halifax a Berchtesgaden, a mediados de noviembre de 1937, donde se entrevista con Hitler, y desata todo tipo de rumores que alarman a la población. El 19 de noviembre *La Vanguardia* se hace eco de los rumores y, a propósito de la audiencia que el día anterior ha mantenido Negrín con los corresponsales extranjeros, asegura que "el doctor Negrín tuvo frases de ironía para calificar las insidias, supercherías y bulos que circulan estas últimas semanas por la Prensa extranjera, sin que muchos periódicos de calificada seriedad alcancen a distinguir la diferencia entre la realidad dramática y la farsa."³⁸

Al día siguiente de nuevo el diario sale al paso de los rumores que circulan por la ciudad. Con un editorial en portada que titula "Cosecha de rumores" hace referencia, con un críptico lenguaje, a las especulaciones sobre una posible mediación en la guerra y habla de "la coincidencia de una pausa en las operaciones militares con una gran actividad diplomática en el extranjero [el viaje de lord Halifax a Berchtesgaden] sobre perspectivas distintas a las que se ofrecían en los últimos tiempos", mientras insiste en que la población no dé crédito a esos rumores.³⁹

Pero los rumores continúan. De nuevo el día 23 de noviembre el servicio de prensa de la Presidencia del Consejo de ministros facilita una nota a los periódicos en la que afirma que "ciertos periódicos ingleses insisten en una

³⁷Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, pp. 55-58.

³⁸*La Vanguardia*, 19.11.1937, p. 2.

³⁹Idem, 20.11.1937, p. 1.

rara campaña, que no tiene otro objeto que desorientar a la opinión mundial en cuanto a la guerra de España. Fundamentalmente esta campaña habla de mediaciones y armisticios. El Gobierno español, recientemente y por boca de su jefe, ha desmentido tales rumores e infundios. El Servicio de Prensa recuerda estas declaraciones oficiales del doctor Negrín, que hasta ahora constituyen la única verdad y la única noticia que merece crédito." También el comité nacional del PSOE y PCE publica una declaración saliendo al paso de los rumores sobre la mediación internacional en la guerra. Ambas organizaciones achacan los bulos a la actividad interesada de la burguesía inglesa reaccionaria y al fascismo internacional.⁴⁰

⁴⁰Idem, 23.11.1937. La nota de Negrin en página 2, la declaración del comité nacional PSOE-PCE en página 3.

El nuevo gobierno francés

En diciembre de 1937 el nuevo embajador francés, Erik Labonne, presenta a Azaña sus cartas credenciales, precisamente el mismo día que Italia abandonaba la Sociedad de Naciones. Labonne sustituía al anterior embajador Jean Herbette, y su llegada a Barcelona es saludada por el portavoz oficioso de Negrín, consciente de la importancia que tiene su presencia para la definición de la política exterior de París en relación con España. El diario celebra que de nuevo Francia disponga de embajador efectivo, y su editorial tras la audiencia con Azaña insiste en la denuncia de las posiciones de París y Londres: "No ha habido opción para nosotros cuando nos fué planteada la guerra. [...] No habrá tampoco para Francia, ni la habrá para Inglaterra. [...] Por si todavía quedaba alguna [duda] ayer mismo también -coincidencia simbólica- Italia, por boca y mano de su dueño Mussolini, desgarró, estentóreamente, la última y tenue ligadura legal que le unía a las naciones democráticas. Desde ayer mismo Italia ha dejado de pertenecer a la Sociedad de Naciones. [...] El gesto de ayer [...] pone al descubierto el tremendo fracaso de la política seguida por Francia e Inglaterra -reservemos a la vacilante Gran Bretaña la mayor responsabilidad- desde que España padece los horrores de la invasión fascista. [...] Francia, menos insensible, se ha rescatado en gran parte de su error. La presencia del señor Labonne entre nosotros dice claramente que ha sentido la necesidad de que las naciones democráticas se aprieten en mutua defensa de sus principios morales y de su propia existencia material, amenazados.

Esperemos que el descarado mentís que Mussolini acaba de lanzar al rostro de Inglaterra la haga reaccionar de manera pertinente."⁴¹

Pero la reacción que deseaba el gobierno Negrín no iba a llegar. Aunque durante esos meses finales de 1937 Eden muestra claras reticencias con la política exterior que Chamberlain quiere impulsar, lo cierto es que la diplomacia británica se orientaba hacia algún tipo de acuerdo con Italia, en la esperanza de que las diferencias entre Roma y Berlín les llevarían a algún tipo de enfrentamiento entre sí. El impulso a las relaciones con Mussolini era una orientación que ya expresaba un informe del Estado Mayor británico, en junio de 1936, en el que se insistía en la necesidad de mantener buenas relaciones con Italia: "Hemos subrayado en más de una ocasión que es de primordial importancia para los intereses estratégicos británicos que nos veamos libres de compromisos en el Mediterráneo, a fin de que nuestros dispositivos defensivos se ajusten a la amenaza de hostilidades en el Lejano Oriente o en Europa, y a fin de lograr el tiempo necesario para renovar nuestras fuerzas militares. Es evidente que para ello debemos retomar cuanto antes a un estado de relaciones amistosas con Italia y que el período de antagonismo no debe prolongarse innecesariamente."⁴²

De hecho, mientras Italia pretendía el reconocimiento de su conquista de Abisinia al tiempo que proseguía con su intervención en España y perseguía la hegemonía en el mar Mediterráneo, Inglaterra intentaba poner fin a las disputas con Italia para preparar el terreno a la conclusión de algún tipo de acuerdo con Mussolini, acuerdo que el embajador italiano en Londres,

⁴¹*La Vanguardia*, 12.12.1937, p. 1.

⁴²Citado en Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. 37.

Grandi, veía lejano y que en cambio el conde Ciano contemplaba con mayor optimismo.⁴³

En cuanto a Francia, ya en enero de 1938, una crisis de gobierno paraliza cualquier iniciativa sobre la política exterior, aunque la resolución de la crisis pondrá de manifiesto la continuidad de la dependencia con relación a Londres. Divergencias sobre la política del gobierno -que el presidente del Consejo de ministros francés, el radical socialista Camille Chautemps, encaminaba hacia la libertad monetaria y la defensa del franco- hacen caer el gabinete galo. El partido comunista francés no había dado su voto de confianza, absteniéndose en el parlamento, y los socialistas, que iban a apoyar a Chautemps, quedan desconcertados y presentan su dimisión del gobierno. Después, Chautemps presenta también su dimisión al presidente de la república, Lebrun, el 14 de enero. Otro radical socialista, Bonnet, intenta formar gobierno sin conseguirlo, y el encargo dado a León Blum acaba también por fracasar. Bonnet pretendía un gobierno del Frente Popular pero exclusivamente con miembros del partido radical socialista, al tiempo que perseguía el apoyo externo de los socialistas, apoyo que no consigue. Por su parte la SFIO pretendía dirigir el gobierno esgrimiendo para ello su condición de ser el grupo parlamentario más numeroso de la cámara.

Desde Barcelona se sigue atentamente la crisis y *La Vanguardia* editorializa afirmando que, tras Bonnet, no era León Blum el más adecuado para formar gobierno, por la influencia que los comunistas tienen sobre la SFIO, que hace desconfiar a los partidos moderados del Frente Popular francés. El diario cree conveniente que se establezca en Francia una unión

⁴³Véase sobre la salida de Italia de la Sociedad de Naciones y sobre las impresiones de un posible acuerdo con Gran Bretaña el diario de Ciano del 11 y 12 de diciembre de 1937. Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, pp. 69-70

sagrada para defender a la República vecina, al tiempo que hace referencias a la guerra de España,⁴⁴ y recuerda las dificultades de un momento en que la derecha organiza atentados terroristas, compra armas, paga asesinatos, recibe ayuda de gobiernos extranjeros, y conspira contra el Estado, como el movimiento de los *cagouleurs*.⁴⁵

Tras la crisis, de nuevo Chautemps forma gobierno, con miembros del partido radical socialista, de la Unión Socialista Republicana y de la Izquierda Independiente, y con el apoyo de la SFIO. De hecho, la SFIO decide su apoyo al nuevo gobierno, tras duras discusiones, aun lamentando que no haya sido posible un gobierno a imagen del Frente Popular.⁴⁶ *La Vanguardia* publica un editorial en el que no augura larga vida al nuevo gobierno, aunque espera "que no se producirá ninguna modificación sustancial en la conducta que se venía siguiendo al surgir el conflicto político. Que si no es la deseada por socialistas y comunistas, ni la que correspondería plenamente a los compromisos contraídos por el Frente Popular con sus electores, al menos tiende a neutralizar las maniobras de la reacción y del fascismo internacional, peligrosas para la seguridad de Francia y la paz de Europa." El diario espera que, estando fuera del gobierno, socialistas y comunistas controlarán de cerca al nuevo gabinete y "también acentuarán su presión sobre el Gobierno en asuntos de política exterior, de modo particular en los que se refieren a la guerra de España", y asegura que "la política de *laissez faire, laissez passer*, paralela al sistema de no intervención, no se podrá sostener indefinidamente y empieza a ser ya insostenible. Un empujón de los socialistas y comunistas franceses, dado

⁴⁴*La Vanguardia*, 18.1.1938, p. 1.

⁴⁵Los *cagouleurs* eran los miembros de una organización terrorista de extrema derecha -el Comité Secreto de Acción Revolucionaria, la *Cagoule* - muy activa en esos años, que después pasarían a colaborar con el régimen nazi de ocupación durante la II guerra mundial.

⁴⁶*La Vanguardia*, 19.1.1938, p. 1.

con oportunidad, podría determinar el derrumbamiento del tinglado de Londres, que tiene los cimientos de arena."⁴⁷

El ataque contra el comité de no-intervención y contra la política de Londres muestra el deseo del periódico, y del gobierno de Negrín, de que una más firme posición francesa empuje a que las potencias democráticas se involucren más decididamente en la guerra de España. La formación del nuevo gobierno recibe las críticas de los comunistas franceses, y también del PCE, aunque tras la declaración de Chautemps todos los partidos de izquierda incluidos en el Frente Popular pasan a apoyar la creación del gabinete.

Pocos días después Negrín puede comprobar que el nuevo gabinete francés continuará con su dependencia de las decisiones de Londres. La reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones, prevista para el 26 de enero de 1938, es comentada por *La Vanguardia* lamentando la no inclusión en su orden del día de "la agresión de que es víctima nuestro país por parte de Italia y Alemania", que si bien será objeto de una protesta por parte del gobierno español "no quitará ni una hora de sueño a los que dirigen los destinos [...] del fracasado organismo internacional."

El portavoz oficioso del gobierno republicano mantiene que la Sociedad de Naciones debería dar preferencia a tres cuestiones: las agresiones a Etiopía, a España y a China, y repasa la historia del organismo: el compromiso de los países de vivir en paz y defender a los que fueran agredidos por otro Estado quedó roto en 1931 al invadir Japón a China para arrebatarse la Manchuria, y de nuevo fueron vulnerados los acuerdos en 1935 cuando Italia invadió Etiopía, y la tercera violación del Pacto de Ginebra se produjo en 1936 con la invasión de España por parte de Italia y

⁴⁷Idem, 20.1.1938, p. 1.

Alemania. El diario mantiene que una alianza más restringida y más firme sería más útil para la defensa de la paz y del orden en el mundo.⁴⁸ Esa posición del periódico gubernamental será también la que mantengan el resto de los diarios barceloneses.⁴⁹

La reunión, a finales de enero de 1938, del Consejo de la Sociedad de Naciones es juzgada con dureza desde Barcelona, hablando de desbandada internacional y de las señales que indican una difícil situación para las potencias democráticas: Polonia y los estados de la Pequeña Entente están en excelentes relaciones con Berlín y Roma, cuando anteriormente eran amigas de Francia. Otros países vacilan: Noruega adopta una política equívoca; Suiza, "entregada al filofascista Motta", hace el juego a Mussolini. Incluso se sospecha de Checoslovaquia. El editorial que publica *La Vanguardia* cree justificada la alarma de los gobiernos de París y Londres pero mantiene que no son conscientes de los motivos de esa desbandada internacional de sus aliados: es la consecuencia de su claudicación ante el chantaje de Hitler y de Mussolini. "Si las potencias democráticas, con insensato y ciego egoísmo, adoptan la política del avestruz siempre que empiece a retumbar el cañón, distante o cercano; si se desentienden de conflictos ajenos y no piensan más que en su propia seguridad, ¡vayan al diablo! Queda el recurso de entenderse con los terroristas, comprando la paz con la adhesión a su política. Pero, ¡si hasta Inglaterra y Francia, ellas mismas, sonríen al enemigo con sonrisa de mieles y le reverencian con zalemas que sólo se emplean ante el superior! ¿No fué Laval quien invitaba a dejar las manos libres a Mussolini en Abisinia? ¿No

⁴⁸*La Vanguardia*, 25.1.1938, p. 1. El diario reproduce para mantener su tesis parte de un artículo de Guglielmo Ferrero.

⁴⁹Véase por ejemplo el número de *Solidaridad Obrera* del 29.1.1938, que en su página 5 indica que "la pasividad de la Sociedad de Naciones se extiende a todos los ámbitos del mundo: a España, a China y al antifascismo."

ha intentado la Gran Bretaña repetidas veces entenderse con la Italia fascista, ora con el Reich? ¿No están pidiendo ahora mismo los periódicos conservadores de Londres, como el *Daily Mail*, que se suprima del Pacto de Ginebra el automatismo de las sanciones? ¡Que se acabe esta farsa!⁵⁰ Esa preocupación por la timidez de Francia y Gran Bretaña que pone de manifiesto el diario es compartida por otros, de tal forma que *Solidaridad Obrera* destaca en esos días, en su contraportada, una frase del presidente norteamericano Roosevelt según la cual "el mundo nunca pasó por momentos de tensión tan graves como los actuales".⁵¹

⁵⁰*La Vanguardia* , 27.1.1938, p. 1.

⁵¹*Solidaridad Obrera* , 29.1.1938, p. 8.

El frágil equilibrio entre nacionalistas y comunistas

Junto a las cuestiones relacionadas con la situación internacional y la actuación de la Sociedad de Naciones, en esos días finales de enero de 1938 se pone de manifiesto el difícil equilibrio que Negrín debe mantener entre los representantes del nacionalismo catalán y los comunistas. Ambos tienen sólidos apoyos entre la población civil y son imprescindibles para el esfuerzo de guerra. Por eso desde las páginas de *La Vanguardia* se elabora en ocasiones un discurso de la resistencia que critica las posiciones de unos y otros, como también critica la actitud del anarcosindicalismo, dentro del tono general de estímulo a los valores unitarios que simboliza la resistencia ante el fascismo. El portavoz oficioso de Negrín ataca los pronunciamientos catalanistas de profundización de la autonomía de la Generalitat porque cree en la centralización del esfuerzo de guerra, y, al margen de que defiende en todo momento las instituciones catalanas, considera que la dispersión de poder limita objetivamente el esfuerzo de resistencia.

En enero de 1938, por ejemplo, algunos diarios barceloneses y los partidos que les dan soporte político critican las opiniones del portavoz oficioso de Negrín, críticas a las que *La Vanguardia* responde aunque sin darles gran relevancia en sus páginas. Un suelto sin firma en páginas interiores, que titula "Menos nervios, amigos", reivindica la catalanidad del diario: "Sabemos que cualquier juicio nuestro provocará las conjeturas irritadas de algunos periódicos -como *La Publicitat* en casos recientes- que nos han montado una curiosa aduana donde nuestras opiniones, por paladinas y modestas que fueren, son resobadas cual si ocultasen terribles matutes. [...] ¿De cuándo acá un periódico catalán no puede opinar ante sus lectores sobre los problemas de Cataluña? [...] No faltaba más sino que a

estas alturas cada salida nuestra al campo de la especulación periodística - política o social- concitara contra nosotros un falso furor dogmático, algo así como una ortodoxia catalana contra una heterodoxia no menos catalana. [...] Nosotros amamos al pueblo catalán, tanto, por lo menos, como los que declaran amarlo más. Pero nuestro amor no se compone sólo de indigenismo político. Nos encanta la universalidad de Cataluña."⁵²

La polémica, alimentada por las posiciones que mantienen ERC y Acció Catalana a través de sus diarios *La Humanitat* y *La Publicitat*, se sostiene en la exigencia del nacionalismo catalán de proceder a la ampliación del Estatuto y superar tanto su letra como la de la Constitución republicana de manera que la Generalitat intervenga en todas las cuestiones que esos sectores consideran internas de Cataluña. El debate público arrastra al resto de las fuerzas políticas y son sobre todos los comunistas los que se identifican con las posiciones oficiosas de Negrín. Así, *Treball* condena toda tentación separatista y arremete contra el radicalismo nacionalista, de forma similar a los criterios que defiende *Frente Rojo*. *La Vanguardia* se declara de acuerdo con las opiniones del portavoz del PSUC y de los comunistas y, centrando la crítica en Acció Catalana antes que en ERC, mantiene: "No tiene motivos *La Publicitat* para sentirse recelosa. Se empeña en defender lo que nadie ha intentado atacar. La actitud del Gobierno de Cataluña y de las masas antifascistas españolas fue siempre de respeto y simpatía para los ideales de Cataluña [...] *La Publicitat* reconoce en su editorial [...] que todos los sectores políticos y sindicales tienen en Cataluña un barniz catalanista, y que esta realidad <es independiente de sus pugnas ideológicas y de sus actuaciones partidistas>. Pues bien: este sentimiento catalanista, que late en todo verdadero catalán, no ha encontrado nunca en el

⁵²*La Vanguardia*, 25.1.1938, p. 3.

antifascismo español más que consideración y estímulo. Pero hay otro catalanismo, digno, desde luego, también de todo respeto, que se utiliza como instrumento, que se esgrime como arma de combate. Y a este catalanismo se le puede legítimamente combatir en aquello que tiene de fuerza política al servicio inmediato de una posición circunstancial de partido. Sobre todo cuando puede poner en peligro las propias aspiraciones del nobilísimo ideal que alienta en todo corazón catalán."⁵³ El discurso negrinista, del que ese artículo de *La Vanguardia* de enero de 1938 era expresión, chocaba de lleno con la sensibilidad de una parte importante de la mesocracia local que desconfiaba del aparato de Estado llegado desde Valencia y que era alimentado por el sutil distanciamiento que destilaban los periódicos portavoces de los partidos catalanistas: interpretaban ese discurso como un peaje obligado que tenían que pagar los recién llegados pero que distaba de expresar los verdaderos sentimientos del gobierno republicano de reticencia hacia los catalanes. Si los argumentos de Negrín eran asumidos por el funcionariado ligado directamente a la acción de gobierno, no ocurría lo mismo con una parte de los funcionarios vinculados a los ayuntamientos y a la Generalitat, aunque también encontraba firmes defensores entre los que ponían el esfuerzo de guerra por encima de cualquier otra consideración y disculpaban las incomprensiones de algunos responsables gubernamentales negándose a equipararlas a ataques a las competencias de gobierno de la Generalitat.

También otros asuntos preocupan al gobierno republicano y *La Vanguardia* se hace eco de ellos. Al mismo tiempo que limitaba el campo de actuación del nacionalismo catalán el problema de la producción es

⁵³*La Vanguardia*, 29.1.1938, p. 4. Véase también *La Publicitat* del 28.1.1938 y anteriores. Para el resto de las opiniones véase *Treball*, *La Humanitat*, *Diari de Catalunya*, y *Frente Rojo* del 28 y 29.1.1938.

abordado por el colaborador del diario Fermín Mendieta⁵⁴, haciendo implícitamente responsables a los sindicatos de la deficiente productividad obrera: "El fenómeno del decrecimiento de la producción no es una invención calumniosa nuestra. Las cifras cantan. Y los precios. y las calidades. [...] Cuando en la montaña de Montserrat el jefe del gobierno pedía a los trabajadores que cuidasen de salvar la producción, reclamaba un esfuerzo que es [...] inseparable de la victoria." El articulista, que mantiene una clara identidad política con Negrín, tras afirmar que el problema de la deficiente producción en las fábricas no es debido a la actitud de los afiliados a la CNT, y tampoco a los de la UGT, se pregunta si no habrá "caballitos de Troya" en las fábricas.⁵⁵

Tras las críticas a los nacionalistas catalanes y a los anarcosindicalistas *La Vanguardia* publica un editorial en el que afirma que "no vamos a orientar nuestro servicio de contracrítica en una sola dirección", y sale al paso de una iniciativa pública que impulsan los comunistas para reorganizar la producción, que el diario califica como una "extraña campaña a favor de un nuevo Ministerio que se llamaría de Armamentos y Municiones", y se pregunta "por qué no se obvia el coro, planteándose y resolviéndose el pleito [...] en el seno del Consejo de ministros."

El periódico no duda en criticar abiertamente a los comunistas: "Cuando se promueven estas campañas, en cierto modo se perturba el sentido de lo que es un juicio de moral colectiva. [...] Ahí están las organizaciones obreras para estudiar los problemas de la producción y colegir lo que haga falta. [...] ¿Quién impide que se trabaje con buena voluntad y sin que las anécdotas se lo lleven a uno de la labor? Esos indómitos, que se enfurruñan por un

⁵⁴ Fermín Mendieta no era otro que Julián Zugazagoitia, director también de *El Socialista* hasta que asumió la cartera de Gobernación y, después, la secretaría general del Ministerio de Defensa en los sucesivos gabinetes de Negrín.

⁵⁵*La Vanguardia*, 10.2.1938, p. 3.

quítame allá esas pajas, y clavan los pies en su orgullo sindical; esos que siempre saben lo que quieren y a donde van, quizá redujeran las disipaciones de su jactancia con sólo repasar la terrible nómina de los caídos y mirar que el enemigo prepara incrementarla. Y trabajarían más y mejor para no hacer sospechosa la oportunidad de sus exigencias. La cuestión reside en que se suspendan los discursos en aras de la verdadera acción revolucionaria, que hoy por hoy, no es otra, no puede ser otra que el trabajo callado sin medida y sin tiempo, mientras los hermanos empuñan las armas contra el fascismo."⁵⁶

⁵⁶*La Vanguardia*, 20.2.1938, p. 1.

La crisis austríaca

En febrero las cancillerías europeas están pendientes de los movimientos alemanes alrededor de la cuestión de Austria, conscientes de la pretensión de Hitler de precipitar la anexión a Alemania. La situación es erróneamente valorada en Barcelona, donde los medios del gobierno creen ver divergencias entre Roma y Berlín, e incluso algunas organizaciones destacan la supuesta firmeza de la diplomacia del Foreign Office. *Solidaridad Obrera* se pregunta si Inglaterra abandona su política de ambigüedades y anuncia que Anthony Eden ha dado instrucciones al representante británico en Salamanca "para que comunique a los facciosos que el gobierno inglés ha perdido la paciencia y que, en el caso de que sus mercantes sean nuevamente objeto de ataques, emprenderá, sin previo aviso, acciones de represalias."⁵⁷

A mediados de mes, y a propósito de la entrevista de Hitler con el canciller austriaco Schuschnigg, *La Vanguardia* publica un editorial en el que califica de vanos los intentos de Inglaterra de romper la alianza entre Alemania e Italia. El diario cree que el punto flaco del eje Roma-Berlín es la independencia austríaca -"el eje es incompatible con el Anschluss"- , y afirma que si cede la tirantez entre Austria y Alemania desaparecerán las dudas sobre la consistencia del eje, gracias a lo cual Mussolini podría seguir tratando a Inglaterra de igual a igual. Mientras tanto, "Austria puede felicitarse de que, colocada entre dos imperialismos antagónicos, por lo que se refiere al problema danubiano, dichos imperialismos necesitan

⁵⁷*Solidaridad Obrera* , 8.2.1938, p. 4.

permanecer amigos. En esa amistad descansa la independencia insegura y vacilante de Austria."⁵⁸

Las noticias que llegan después de la entrevista en Berchtesgaden anuncian que el gobierno austríaco dará entrada al nazi Seys-Inquart en su seno, con la cartera de Seguridad Interior, informaciones que son juzgadas como muestra de que "los reaccionarios austríacos se han rendido a la política imperialista de Hitler".⁵⁹ Sin embargo, las especulaciones sobre el rechazo de Mussolini a la incorporación de Austria a Alemania carecían de base; de hecho, ya en noviembre de 1937, tras la firma del Pacto Anticomintern, Mussolini había comunicado a von Ribbentrop su acuerdo con la anexión futura de Austria por parte del III Reich.⁶⁰ Alemania optaba por la hegemonía en la Europa central y la región danubiana mientras que Italia perseguía el dominio del mar Mediterráneo. La propia sustitución de Neurath por von Ribbentrop en el ministerio de Asuntos Exteriores alemán, a principios de 1938, indicaba una orientación diplomática mucho más agresiva por parte de Berlín, con la mirada puesta en el *Anschluss* con Austria.

En esos días Mussolini intenta la rápida apertura de negociaciones con Londres, para compensar la presión alemana sobre Austria y limitar los efectos sobre el peso y el prestigio de Italia en el seno del eje. Pese al acuerdo italiano, Mussolini se muestra irritado con Berlín por las iniciativas alemanas sobre Austria, y aunque conoce las divergencias entre

⁵⁸*La Vanguardia*, 15.2.1938, p. 1.

⁵⁹*Solidaridad Obrera*, 17.2.1938, p. 5. El diario anarcosindicalista califica a Seys-Inquart de agente de Hitler en Austria.

⁶⁰Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. 233.

Chamberlain y Eden es consciente de que Londres está muy interesado en la apertura de negociaciones con Roma.⁶¹

En Barcelona, tras las primeras impresiones sobre el desarrollo de la crisis austriaca, *La Vanguardia* rectifica sus juicios y en editorial de portada mantiene: "Las consecuencias de la entrevista de Berchtesgaden son graves. Parece ahora que Mussolini ha sacrificado al mantenimiento del eje Roma-Berlín su influencia sobre el gobierno de Viena. Lo cual significa abandonarle a los designios del <führer>, siniestros para la soberanía de Austria. Mussolini maniobra en el Mediterráneo; Hitler en la Europa central. [...] El <Anschluss>, que significaría para Italia tener por vecino, robustecido y agrandado, el Estado más militarista de Europa, no es una perspectiva halagüeña."

La pusilánime política de Londres en la crisis es puesta en entredicho por el diario, que concluye con un orgulloso canto a la resistencia ante el fascismo: "Si Schuschnigg dobla el espinazo ante la arrogancia del <führer> y le entrega su patria, será por no haber encontrado, en medio de su infortunio, nada más que palabras de condolencia y miradas compasivas. Casos como el de España se repiten rara vez y están fuera del marco de nuestro tiempo. Todo el valor heroico de Europa parece haberse recogido en nuestro extremo meridional. Más allá de los Pirineos, tiemblan hasta las piedras."⁶²

Mientras tanto, el embajador británico en Berlín traslada al gobierno alemán su interés por el mantenimiento de la independencia de Austria, aunque sin mostrar especial firmeza en su defensa, y las divergencias entre Chamberlain y el responsable del Foreign Office -que ya se habían manifestado a propósito de la oportunidad de la apertura de conversaciones

⁶¹Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, pp. 109-110.

⁶²*La Vanguardia*, 17.2.1938, p. 1.

con Italia y de la diferente percepción sobre las consecuencias de la guerra en España- se agravan concluyendo con la dimisión de Eden, el 20 de febrero, y también de lord Cranborne como subsecretario parlamentario, que serán sustituidos respectivamente por lord Halifax y por Richard A. Butler. En la Cámara de los Comunes Chamberlain, para evitar las críticas de la oposición, hará referencia a la guerra española manteniendo que cualquier acuerdo anglo-italiano debería contemplar una solución para la guerra civil española.⁶³

La crisis austriaca culmina con el anuncio de la convocatoria de un plebiscito sobre la independencia del país y sobre la propia existencia de Austria como Estado, anuncio que hace el canciller Schuschnigg el día 9 de marzo de 1938 y que pretende realizar el domingo 13 de marzo. La iniciativa es acogida favorablemente en Roma pero la reacción negativa de Berlín precipita los acontecimientos: tras numerosas amenazas y presiones diplomáticas el día 11 de marzo a las diez de la noche las tropas alemanas inician la invasión de Austria. Poco después se produce la dimisión de Schuschnigg, que había intentado algunos movimientos de resistencia simbólica, y la formación de un gabinete nacionalsocialista con Seys-Inquart como canciller.

La rapidez de los acontecimientos y la desaparición de Austria como Estado independiente es juzgada por *La Vanguardia* como una consecuencia de lo que ocurre en el continente europeo en los últimos años: "¿Acaso la actitud medrosa y bellaca de los países que inventaron la no intervención para no intervenir ellos y que intervinieran con más desahogo los países intervencionistas en la guerra de España [...] no suponía el visto bueno a

⁶³Para el embajador Pablo de Azcárate la dimisión de Anthony Eden, pese a mostrar su protesta con la política de Chamberlain, no tuvo la repercusión política favorable para España que hubiera podido esperarse. Azcárate, P. de, *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Barcelona, 1976, pp. 39-40.

otras intervenciones? ¿Se hubiera producido la de Austria si, a su debido tiempo, Francia e Inglaterra hubieran impedido la que nosotros padecemos? [...] Juego de envite trágico que paga España desde hace veinte meses, porque España es única, y en el que Austria se ha rendido en unas horas. Pero el juego sigue. Si los que tienen que responder callan ¿qué les traerá el día de mañana? ¿No teme el señor Blum, sometido en estos momentos a la tarea de formar gobierno, que el final del nonnato gobierno y de su carrera política sea un aviso de Hitler, en forma más o menos velada de <ultimatum>, para que resigne sus poderes en el señor La Rocque?"⁶⁴ La contundencia de los juicios del portavoz de Negrín nacía de la insatisfacción con la que el gobierno republicano español observaba la pasividad y la falta de convicción en las potencias democráticas europeas para defender los territorios democráticos, al tiempo que eran un lamento sobre futuras concesiones en las que probablemente el futuro de España estaría también en juego.

⁶⁴*La Vanguardia*, 12.3.1938, p. 1. El conde de La Rocque era un político derechista francés, dirigente de los llamados Voluntarios Nacionales y del Partido Social francés.

La crisis gubernamental en París y Barcelona

En esos mismos días de marzo de 1938 estalla una crisis ministerial en Francia. El gobierno de Camille Chautemps presenta la dimisión y el presidente de la república, Lebrun, encarga formar gobierno de nuevo a León Blum.⁶⁵ La caída del gabinete Chautemps se produce como consecuencia de las críticas que León Blum había hecho, desde las páginas de *Le Populaire*, a la política del jefe del gobierno. El mes anterior León Blum había hecho llegar a Negrín -por medio de una carta entregada por el embajador Labonne- que el gobierno francés quería entrevistarse con él para hablar de "una posible ayuda" a la república española con el suministro de armas. Negrín viaja a París y cuando llega la crisis del gobierno francés ha estallado, al tiempo que se inicia la ofensiva franquista en el frente de Aragón, lo que hace dudar al presidente del Consejo sobre la urgencia de su regreso. Negrín decide permanecer en París hasta que se resuelva la crisis ministerial francesa.

La crisis se había desatado por las diferencias, que ya venían de los meses anteriores, sobre la política de control de cambios y sobre la no-intervención en España. El partido radical socialista se mostraba contrario a intervenir en la política de cambios -frente a la posición de socialistas y comunistas- y mantenía que Francia debía apoyar la vigencia de la no-intervención del Comité de Londres, frente a la opinión del partido comunista y de la SFIO (sobre todo del ala izquierda de Ziromsky) que creían debía relacionarse la seguridad de Francia con la suerte de la España republicana.

⁶⁵El gobierno de Chautemps se había formado en junio de 1937 y tenía a Blum como vicepresidente.

Paralelamente, a principios de marzo Azaña había propuesto iniciar contactos para llegar a la paz, sugeridos por Labonne, aunque su iniciativa no tiene el eco deseado por el presidente de la república.⁶⁶ El 14 de marzo Negrín se encuentra en París y celebra entrevistas con Vincent Auriol, con León Blum, Paul Boncour, Pierre Cot, Daladier y otros ministros. Negrín, consciente de los problemas de Barcelona, le comenta a Azcárate la posibilidad de relevar a Prieto por su derrotismo.⁶⁷ La posición de Indalecio Prieto era cada vez más débil debido a los ataques públicos que estaba recibiendo y los fuertes rumores sobre su derrotismo, que llenaban los cenáculos políticos, las sedes de los partidos e incluso las conversaciones en los centros de trabajo y en las tabernas: tiene la oposición frontal de los comunistas y los sectores que coinciden en sus juicios -los círculos ligados a Azaña, la oposición interna del partido socialista, los sectores anarcosindicalistas en desacuerdo con Negrín- no se atreven a apoyarlo públicamente. Junto a ello, las informaciones enviadas al gabinete francés por Labonne desde Barcelona eran alarmantes, basadas en la actitud de Prieto y otros ministros.⁶⁸ El día 15 de marzo Negrín vuelve a Barcelona por vía aérea dispuesto a hacer frente a la crisis del gobierno republicano.

La dimisión del gobierno Chautemps, que la prensa barcelonesa había destacado, y el encargo para formar gobierno realizado por el presidente Lebrun al dirigente socialista León Blum es acogido en Barcelona con esperanza. *Solidaridad Obrera* resalta que "del gobierno que forme Blum depende la suerte de la democracia mundial."⁶⁹ También *La Vanguardia*

⁶⁶Cart, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, p. 92.

⁶⁷Véase el relato de Azcárate en su libro *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Barcelona, 1976. Los contactos en París entre el 14 y el 20 de marzo de 1938 están reproducidos en Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, pp 18-24, vol. II.

⁶⁸Labonne había enviado un telegrama, tras haber conversado con el ministro de Estado Giral, en el que afirmaba que el gobierno español daba la guerra por perdida y que había que organizar la capitulación.

⁶⁹*Solidaridad Obrera*, 11.3.1938, p. 5.

dedica su editorial a la situación francesa, subrayando la importancia de los radicales socialistas para formar nuevo gobierno en Francia, por su posición central, y defendiendo la idea de que la política de "condescendencia y claudicación" con Italia y Alemania iba contra los intereses de Francia: "detrás de ese afán de revancha de Mussolini [por la derrota de Guadalajara] subsiste una política de agresión, de desdén a los convenios, de odio a las democracias felices, y, especialmente a Francia, víctima futura del eje Roma-Berlín."⁷⁰

León Blum forma gobierno el día 13 de marzo, sin la participación de los comunistas, con Paul Boncour en el Quai d'Orsay y Daladier en el ministerio de Defensa. Negrín, que se ha entrevistado con todos ellos antes de volver a Barcelona para afrontar la crisis de su gobierno, apunta que "las negociaciones con el nuevo Gobierno [...] se desarrollaron rápidamente [...] y tuvieron un feliz resultado. Íbamos por fin a contar con el suministro de material francés y hasta quizá, en el porvenir, con ayudas de otro género."⁷¹

Sin embargo, pese a las esperanzas que Negrín manifiesta, y pese a la inclinación de León Blum para ayudar a la república española, a través de una intervención o con el mecanismo del envío de ayuda militar sin necesidad de que intervengan tropas, esa posibilidad queda anulada por el rechazo del Estado mayor francés y del propio ministro de Defensa, Daladier. La iniciativa se limitará a la apertura de la frontera francesa, el 16 de marzo, para facilitar el tránsito del armamento soviético.

La crisis del gobierno republicano en Barcelona, que Negrín cerrará poco más de dos semanas después de su regreso de París, se había venido

⁷⁰*La Vanguardia*, 11.3.1938, p. 1. En ese momento Daladier es el presidente del partido radical socialista.

⁷¹El relato de Negrín, que cita erróneamente la dimisión del gabinete de Chautemps en marzo de 1938 como si fuera la de Daladier, está recogido en Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, pp. 118-119, vol. I.

gestando durante los meses anteriores. La conquista de Teruel, que había llenado por completo las portadas de la prensa barcelonesa, se revela efímera. El 21 de febrero el ministerio de Defensa hace pública una nota en la que escuetamente se reconoce la pérdida de la ciudad aragonesa y con la que pretende quitar relevancia al hecho: "Después de redactado el parte oficial, se ha recibido un telegrama del general jefe del Ejército de Leante, dando cuenta de que, al quedar rodeada la plaza de Teruel por los rebeldes, el jefe de la 46 División, cumpliendo órdenes que tenía recibidas, recogió sus fuerzas y, formando con ellas una columna de ataque, rompió el cerco y salió de la ciudad con todas sus tropas e impedimenta. Dentro de Teruel no han quedado hombres, armas, municiones ni víveres."⁷²

El día 22 de febrero se celebra Consejo de ministros, que facilita una nota dando también cuenta de la pérdida de Teruel y justificándola por la superioridad aérea y artillera fascista. El comunicado oficial insiste en que "lo que para nosotros fué obra de una semana, ha sido para los rebeldes empresa de dos meses y realizada mediante una acumulación excepcional de elementos y sacrificando la ofensiva sobre Madrid por la parte de Guadalajara."⁷³

Pero la pérdida de Teruel hace aumentar el derrotismo de Prieto, que es ampliamente comentado en los círculos políticos barceloneses, al tiempo que las repercusiones sobre la fortaleza de la retaguardia y los inevitables rumores obligan a Negrín a dirigirse por radio al pueblo español. También recibe a los periodistas locales y a la prensa internacional en la presidencia del Consejo el día 2 de marzo por la tarde. Los periodistas le plantean las

⁷²*La Vanguardia*, 22.2.1938, p. 1.

⁷³*Idem*, 23.2.1938, p. 1.

cuestiones de mayor actualidad: la pérdida de Teruel, los armamentos, las conversaciones angloitalianas, los suministros, la producción de guerra.⁷⁴

Las repercusiones del discurso de Negrín y de su encuentro con los periodistas, que se reflejarán en las crónicas de la prensa extranjera, son seguidas atentamente por *La Vanguardia* durante los días siguientes.

Pero pese al derrotismo de Prieto, y a las críticas comunistas a su actuación, apenas diez días antes de que Negrín confie a Azcárate la posibilidad de relevar al ministro de Defensa Nacional el portavoz oficioso del gobierno republicano reproduce parte de la información publicada por *El Día Gráfico* el día 3 de marzo, en la que daba gran importancia al homenaje que el Parlament de Catalunya había tributado a Prieto.⁷⁵ De hecho, tanto sectores del anarcosindicalismo como de la ERC y de los partidos republicanos coincidían en gran parte con las apreciaciones de Indalecio Prieto sobre la marcha de la guerra, pese a lo cual el portavoz oficioso de Negrín le dedica un claro elogio, en un comentario en el que parece distanciarse de las críticas comunistas a la actuación de Prieto.

⁷⁴De la expectación del momento y también de la importancia que concede Negrín a los medios informativos puede dar idea la lista de asistentes. Se encuentran con el presidente del Consejo Ovdja Kupperman, corresponsal del *Molodoy Bolchevique*; Herbert Kell, del *National Zeitung* de Basilea; Alexandre Liano, de la Agence Information; Adolfo J. Abelló, del diario *Critica* de Buenos Aires; Gregoire Koulisher, de *Le Peuple* de Bruselas; Mr. Korobizin, encargado de prensa de la embajada de la URSS; Joe North, del *Daily Worker* de Nueva York; J. Swire, de la agencia Reuter; Mr. Savitch, de la agencia Tass; Marta Hrymans, de *Le Peuple*; Emmanuel Hutschnecker, de la London General Press; Ernest Bock, del *The Manchester Guardian*; Elizabeth Deeble, del *Washington Post*; Henry Buckley, del *Daily Telegraph and Morning Post*; Francisco Mayer, del *National Zeitung* de Basilea; A. J. Melville, del *The Exchange Telegraph*; Jean Arnaud, del *Le Sud-Oest republicaine et radical* de Marsella; J. Willians, de la agencia Reuter; Jean Stern, de la agencia España; Irving B. Pflaum, de la United Press; Robert Okin, de la Associated Press; Leigh White, del *Daily Herald*; Raoul Berge, de *L'Independant* de Perpignan; Percy F. Wallace, del *The Times*; los directores de las agencias España, Febus, Havas y Fabra; Georges Soria, de *L'Humanité* de París; Selton Delmer, del *Daily Express*; Cedric Salter, del *News Chronicle*; Mr. Montagu, del *Daily Worker*; Mr. Boleslavskaya, de *Pravda* de Moscú; Richard Mowrer, del *Chicago Daily News*; Sr. Bassols; Orfila Reynal, corresponsal de *La Vanguardia* en Buenos Aires; Jankew Winter, de la F.S.I.; Mr. Kreweld, del órgano del Partido Socialista Holandés; Ramón Blardony, de la Asociated Press; David Crook, del *News Review* de Londres; Jack Taylor, del *Daily Clarian* de Toronto; Antonio de la Rosa, jefe de la sección de prensa extranjera de la Subsecretaría de Propaganda; y Corpus Barga, jefe del gabinete de prensa del ministerio de Instrucción Pública. *La Vanguardia*, 3.3.1938, p. 2.

⁷⁵El homenaje del que hablaba *El Día Gráfico* era un aplauso de los diputados catalanes ante la mención del nombre de Prieto en un discurso.

La Vanguardia mantiene que "si el Parlamento de la República y el de Cataluña han avalado la actuación de Indalecio Prieto refrendando con el aplauso de todos los diputados el homenaje rendido por el presidente del Consejo y por el presidente Companys, debe hacerse caso omiso de los impotentes y de los envidiosos, cuya labor negativa no ha conducido más que al fracaso y al descrédito. Es un voto de confianza plena, ilimitada, el que le han otorgado los dos Parlamentos a Indalecio Prieto para que prosiga con mayores arrestos una obra que ha de llevarnos a la victoria. Aunque no distinguan a verla en el horizonte los ciegos y los miopes, los impotentes y los envidiosos."⁷⁶

Pero el derrotismo presente en el ministerio de Defensa y en sectores ciudadanos de la retaguardia catalana es reseñado también en las páginas del diario por otros colaboradores en esos mismos días, desmintiendo la aparente normalidad e identificación con Prieto que parecía mostrar y que, tres semanas después, culminará con el cambio de gobierno.⁷⁷ La llegada de Negrín a Barcelona, procedente de París, coincide con la apertura de la

⁷⁶*La Vanguardia*, 4.3.1938, p. 6.

⁷⁷El cambio en la retaguardia es ilustrado por el dibujante Bartolozzi que, en cuatro destacadas viñetas del diario, describe al hipotético "patriota don Patricio":

"1. (febrero de 1936) Don Patricio era cuentacorrentista y gran jugador de tresillo. Solía decir que él <no se metía en política> y solía pensar [...] que todo estaba bien como estaba y que no había necesidad de cambiar nada. Don Patricio es el señor [...] que el día 16 de febrero de 1936 exclamó muy sorprendido: <Anda, qué gracia! Creí que ganábamos las derechas y resulta que hemos ganado las izquierdas!>

2. (julio de 1936) En los primeros días del movimiento don Patricio tuvo miedo; no dudó de que había llegado su última hora: cavilando más de lo que había cavilado en toda su vida se preguntó a quién y cómo podría él ofrecer todo lo que tenía, con tal de salvar la vida. Y, sintiendo brotar del fondo de su alma un sentimiento proletario, se revistió una camisa rota y un viejo pantalón, dejó de afeitarse y deambuló por las calles levantando el puño y diciendo <Salud!> a todo pasto.

3. (1937) Pasó el primer susto y a don Patricio no le ocurrió nada. Entonces empezó a *tomar posiciones*. Ingresó en un sindicato, adquirió docena y media de carnets diversos y una licencia de armas, se compró una cazadora de cuero y unas botas de montar... al tranvía. Y se colocó en la cintura una pistola enorme, que no abandonaba ni para tomar el chocolate. Tartarín de la Revolución estaba en pie.

4. (1938) Don Patricio ha vuelto a recuperar su aspecto pacífico de buen señor que <no se mete en nada>. Ha conservado su vida y lo ha conservado todo... hasta <sus ideas>, naturalmente, que hoy se funden en una aspiración: que acabe la guerra y volver a jugar al tresillo, y que todo el mundo viva en paz; porque es lo que él dice: <Yo soy muy justo y comprendo que los trabajadores *también* tienen derecho a comer. Este es nuestro personaje; pero no necesitaba presentároslo; todos le conocéis." *La Vanguardia*, 8.3.1938, suplemento de humor, p. 4.

frontera francesa y con el estallido de la crisis del gobierno republicano, tras la manifestación en la Diagonal del día 16 de marzo, además de con los bombardeos más duros de la guerra sobre la ciudad.⁷⁸ Pocos días después empiezan a aparecer en *La Vanguardia* los artículos firmados por el ministro y dirigente comunista Jesús Hernández con el pseudónimo de *Juan Ventura*, en los que se ataca duramente a Prieto y su actuación en el ministerio de Defensa.⁷⁹

Antes del desenlace de la crisis, con la salida de Prieto del gobierno⁸⁰, y ante la rápida ofensiva franquista que pocos días después ocupará Fraga y llegará a las puertas de Cataluña, los gobernantes republicanos especulan con la posibilidad de la ayuda francesa, conocidos en círculos restringidos los contactos de Negrín con el nuevo gobierno de León Blum y las excelentes perspectivas sobre una mayor implicación francesa en la ayuda a la España republicana. El embajador francés había hecho llegar a Negrín una sugerencia de mediación que el presidente del Consejo trasladará al gobierno republicano, aunque la idea será rechazada: Prieto quería pedir ayuda a Francia y Negrín consideraba que una solicitud directa daría una impresión tal de debilidad que se conseguiría el efecto contrario por que el

⁷⁸Véase la información que facilita *La Vanguardia* de la manifestación, con la censura de algunos de los puntos presentados por los manifestantes a Negrín, en el número del 17.3.1938, p. 2. También la declaración oficial del Frente Popular sobre la manifestación, en el ejemplar del 22.3.1938, p. 8. Y la reserva pública de la CNT, negando su participación, en *Solidaridad Obrera*, 17.3.1938, p. 1. Algunos autores, como Tuñón de Lara, Miralles y Díaz, dan por segura la participación en la manifestación de Simeón Vidarte, del PSOE; de Felipe Pretel, de la UGT, y de Mariano Vázquez, secretario general de la CNT. Véase Tuñón de Lara, M.; Miralles, R.; y Díaz Chico, B. N.; *Juan Negrín, el hombre necesario*, Las Palmas de Gran Canaria, 1996, p. 71.

⁷⁹El primero, titulado "España no será Austria", aparece en *La Vanguardia*, 19.3.1938, pp. 3-4; el segundo, titulado "El pesimista impenitente" aparece el 20.3.1938, pp. 3-4.

⁸⁰El nuevo gobierno estará compuesto por Negrín en la presidencia del Consejo y en el ministerio de Defensa Nacional; Álvarez del Vayo en el ministerio de Estado; Paulino Gómez en Gobernación; González Peña en Justicia; Antonio Velao en Obras Públicas; Vicente Uribe en Agricultura; Segundo Blanco en Instrucción Pública; Méndez Aspe en Hacienda; Giner de los Ríos en Comunicaciones y Transportes; Aiguadé en Trabajo; e Irujo y Giral como ministros sin cartera. Contaba por tanto con cuatro miembros del PSOE, tres de Izquierda Republicana, y uno del PCE, otro de ERC, otro más de la CNT y uno del PNV.

gobierno francés sería reticente a comprometerse con un gobierno republicano que naufragaba. Negrín no se negaba a recibir ayuda, pese a esa posición, por lo que el gobierno decide simplemente dirigir una nota al gobierno de París para que envíe ayuda y se prolongue la resistencia. Esas especulaciones son alimentadas por *La Vanguardia* que reproduce un editorial del diario francés *L'Ordre*, que coincide básicamente con la postura que mantiene el gobierno de Negrín -aunque no tenga la intención de hacerla llegar oficialmente al gobierno de París- y que es un llamamiento a la intervención francesa en la guerra de España. El editorial, bajo el título de "La ofensiva de Franco hacia el mar" afirma que "si nos quedase gusto para bromear, diríamos que nadie puede pensar ya en generalizar la política de Austria, perdón, del avestruz. El mismo Neville Chamberlain ha reconocido que se hubiera podido evitar probablemente el golpe de fuerza hitleriano si las democracias hubiesen tenido más energía en estos últimos meses."

L'Ordre, tras llamar la atención sobre el hecho de que los franquistas se dirigen hacia el mar Mediterráneo, asegura que el avance es fruto de la masiva entrega de armas de Roma y Berlín a Franco y que "la llegada de Franco al mar y a toda la frontera de los Pirineos, es la llegada de los ejércitos germanoitalianos, dispuestos a atravesar la cordillera; de los submarinos germanoitalianos dispuestos a hundir los barcos francoingleses en el Mediterráneo. [...] No podemos ver sin angustia espantosa la formación de ese tercer frente. [...] En estos momentos, al Consejo de ministros no le queda más que preparar al Parlamento y por encima del Parlamento, al país, para las decisiones viriles que nos permitan una probabilidad de salvar la paz. Porque no hay que engañarse [...] *tomando las posiciones que nos permitieran ganar la guerra, la evitaríamos*; poniendo a los agresores en situación de medir plenamente el riesgo a que habrían de hacer frente, los inmovilizaríamos; al armarnos, los desarmaremos. Pero hay

muchas maneras de aunarse y muchas maneras de obrar. De esto, ni la mayoría ni la minoría tienen que tener conocimiento. ¡Que lo decidan el Gobierno y los jefes del Ejército y Francia, unánimemente lo aceptará!"⁸¹

La reproducción del editorial del diario francés, que *La Vanguardia* había encabezado con el expresivo título de "¿Intervención? ¿No intervención? La última palabra corresponde únicamente al Estado mayor francés", expresaba la esperanza del gabinete de Negrín pero ignoraba que - pese a la mayor comprensión de Blum- tanto el Estado mayor francés como el propio ministro de Defensa, Daladier, se habían opuesto a una intervención francesa en el conflicto, y que la propia diplomacia británica, empezando por su embajador en París, presionaban al gobierno francés para obtener garantías de la no implicación de Francia en la guerra española.⁸²

El 23 de marzo, el ministro de Asuntos exteriores francés, Paul Boncour, que comparte con León Blum una postura de mayor firmeza ante el avance de las tropas franquistas hacia Cataluña, interviene ante la comisión de relaciones exteriores del Senado francés abordando la situación internacional y realiza una declaración que es acogida con alborozo en Barcelona; Boncour afirma que "si la política fijada por los gobiernos [franceses] precedentes es seguida en efecto por el Gobierno actual, ello no significa que en ningún momento ni bajo ninguna forma, deba tener por efecto una debilitación de la posición de Francia ni permitir la instalación duradera o temporal de fuerzas no españolas en las proximidades territoriales francesas o en nuestras líneas de comunicación." La declaración, que significativamente no hacía referencia a las tropas franquistas, es destacada por *La Vanguardia* con un gran titular en portada que proclama:

⁸¹*La Vanguardia*, 22.3.1938, p. 1.

⁸²Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. 260 y siguientes.

"Francia no permitirá la presencia de tropas que no sean españolas cerca de la frontera."⁸³

Pero esas informaciones, que son destacadas por los medios gubernamentales para reforzar la moral de la retaguardia, son también utilizadas por los círculos que defienden la postura de Prieto como una muestra de la debilidad republicana y de la imposibilidad de ganar la guerra si no es con ayuda extranjera, y llegan a transformarse en numerosos rumores callejeros y en crípticas especulaciones periodísticas sobre la posibilidad de un arreglo parcial de la guerra. De nuevo el portavoz oficioso del gobierno Negrín zanja la cuestión con un duro editorial en el que mantiene que "hay muchas maneras de ser desleal a la causa del pueblo. [...] Pero la esperanza de que se nos auxilie, o más exactamente, de que coincidan los intereses de la República y de las democracias al punto de que éstas, para defenderse, tengan que defendernos, no puede incurrir en especulaciones vergonzosas. Nos referimos concretamente a los que tienen la audacia de sugerir que la intervención de Francia en los asuntos de España pudiera adoptar la forma de un *anschluss* catalán, amén del apoderamiento de Menorca y del Marruecos español. Presunciones de este linaje se han deslizado por noticias y juicios de prensa, y no podemos asignarle una procedencia honrada. Medrados estaríamos si las naciones que hasta ahora nos han negado el derecho a adquirir armas, se aprovecharan de la indefensión a que nos han condenado para instalarse en nuestro territorio, sin que ello fuera consecuencia de un pacto de ayuda." El diario concluye diciendo que "sólo se trata de malicias volanderas, de vilanos derrotistas".⁸⁴

⁸³ *La Vanguardia*, 24.3.1938, pp. 1-2.

⁸⁴ *La Vanguardia*, 27.3.1938, p. 1.

El yugo de la no-intervención

Por su parte Gran Bretaña, había vuelto a convocar el comité de no-intervención para el día 31 de marzo con el objetivo de mostrar a la oposición parlamentaria y a la opinión pública británica la continuidad de la política de Chamberlain. Tanto el presidente del comité de Londres, lord Plymouth, como el propio primer ministro, son conscientes de que la sesión no tiene más trascendencia que la de ganar tiempo a la espera del resultado de la ofensiva franquista en el frente de Aragón. El 24 de marzo Chamberlain interviene en la Cámara de los Comunes para exponer la política exterior británica y enumera "los motivos por los que Inglaterra está dispuesta a combatir": uno de esos motivos es el cumplimiento de los tratados que unen a Francia y Bélgica con Gran Bretaña, junto a la defensa de los territorios británicos y de las comunicaciones vitales para el país. Chamberlain hace también referencia a "ciertas cosas cuya pérdida sería intolerable" sin precisar más sobre la cuestión.

Esa declaración, que *La Vanguardia* analiza en un editorial, aporta algunas novedades y supone algunos avances y una relativa clarificación de aspectos de la política exterior británica. Para el diario "la causa principal de la tremenda confusión europea reside en la obscuridad ambigua de los propósitos de Inglaterra" y puesto que "el imperio británico es, todavía, la fuerza más poderosa de cuantas juegan en la política del viejo continente", de "su decisión depende que todas las demás [fuerzas] se encajen y atengan a su papel." De la declaración el diario extrae la conclusión de que la independencia de Checoslovaquia no es un asunto que preocupe especialmente a Londres, al tiempo que Chamberlain parece creer en la buena voluntad alemana hacia Praga. Junto a esas cuestiones de la política

européa el portavoz oficioso de Negrín insiste en lo que considera la gran contradicción de la política británica: "Por boca de su primer ministro, Inglaterra se declara una vez más, partidaria de la no-intervención en la tragedia española, aunque reconoce y lamenta que las violaciones que ha sufrido aquélla, por el número y el desenfado, la han dejado inservible. [...] Si la no-intervención es un barco agujereado, ¿para qué empeñarse en mantenerlo a flote? Y el empeño tendría cierta gracia romántica si en él no se ventilara la vida y el dolor de millones de seres. Ahora es, sencillamente, un crimen. Después del discurso de Mr. Chamberlain la política europea no seguirá tan confusa como antes puesto que algunos puntos quedan bien claros, pero acaso esta claridad sólo servirá para que se vea mejor la tormenta que a Europa se le viene encima."⁸⁵

El esfuerzo diplomático realizado por Negrín para limitar los efectos de la no-intervención se enfrentaba a la desconfianza que su gobierno encontraba en París y sobre todo en Londres, por la influencia del partido comunista en el gabinete y en el ejército. Las insistentes declaraciones de identidad y compromiso con las democracias europeas y el empeño puesto en la defensa de la república democrática se revelaban esfuerzos inútiles. Incluso las afirmaciones de los propios dirigentes comunistas eran tenidas en las cancillerías como proclamas circunstanciales que no podían ocultar el soviétismo agazapado de las instituciones republicanas.

A finales de marzo de 1938, agobiado el gobierno de Barcelona por la ofensiva franquista, el secretario general del PCE, José Díaz, interviene en una polémica sobre los fines de la guerra, que *La Vanguardia* reproduce destacadamente. José Díaz había enviado una carta al órgano del PCE, *Mundo Obrero*, en la que mantenía -desautorizando al periódico comunista-

⁸⁵*La Vanguardia*, 25.3.1938, p. 1.

que la afirmación de que "la única solución para nuestra guerra es que España no sea fascista ni comunista" era correcta y señalaba con precisión la postura del partido comunista. La carta cerraba una discusión pública con una impecable defensa de la postura que Negrín defendía en los foros internacionales: "Es necesario repetirlo una vez más, para que sobre ello no quede la menor duda: El pueblo de España combate, en esta guerra, *por su independencia nacional y por la defensa de la República democrática*. Combate para echar del suelo de nuestra patria a los bárbaros invasores alemanes e italianos, combate porque no quiere que España sea transformada en una colonia del fascismo, combate para que España no sea fascista. Combate por la libertad en defensa del régimen democrático y republicano, que es el régimen legal de nuestro país, y que permite los progresos sociales más amplios. El Partido Comunista que es, junto con el Socialista, el Partido de la clase obrera de España, no tiene, no puede tener intereses u objetivos diferentes de los del pueblo entero. Nuestro partido no ha pensado nunca que la solución de esta guerra pueda ser la instauración de un régimen comunista. Si las masas obreras, los campesinos y la pequeña burguesía urbana nos siguen y nos quieren, es porque saben que nosotros somos los defensores más firmes de la independencia nacional, de la libertad y de la Constitución republicana."⁸⁶

El 5 de abril Negrín cierra la larga crisis de gobierno con la salida de Indalecio Prieto del ministerio de Defensa, y también la del dirigente comunista Jesús Hernández. El nuevo gabinete, con el propio Negrín asumiendo la cartera de Defensa, Álvarez del Vayo en el ministerio de Estado, cuenta con un único ministro comunista -Vicente Uribe- y con la incorporación de un dirigente de la CNT, Segundo Blanco. Negrín consigue

⁸⁶El artículo de José Díaz publicado en *Mundo Obrero* se titulaba "Con toda la claridad posible". *La Vanguardia*, 29.3.1938, p. 2.

cerrar la crisis y consigue, además, evitar la desbandada. Las memorias de los dirigentes políticos están llenas de referencias a ese difícil momento de la república tras el inicio de la ofensiva franquista en el frente de Aragón, que habían empezado el 9 de marzo de 1938 y que les lleva a ocupar parte del territorio catalán. Tanto Zugazagoitia como Mariano Ansón dan testimonio del empeño de Negrín en esas semanas críticas en que muchos dirigentes republicanos están más pendientes de solicitar pasaportes que de atender a las tareas de la resistencia: es un momento en que Negrín da la dimensión de su capacidad para dirigir a la república.

Apenas dos días antes las tropas franquistas habían ocupado Lleida, y el día 6 ocupan Balaguer y Tremp, al tiempo que declaran suprimido el estatuto de autonomía de Cataluña. Tras constituir el nuevo gobierno el ministerio de Estado dirige una nota diplomática a los gobiernos francés y británico insistiendo en la injusticia de la no-intervención y dejando constancia de las intenciones del nuevo gabinete republicano: "Ante una [grave] situación militar [...] el Gobierno de la República se cree obligado a dirigir un solemne llamamiento a los Gobiernos de Francia y del Reino Unido como iniciadores del acuerdo de No-intervención, sobre la horrenda y peligrosa iniquidad que supone el mantenimiento en vigor de dicho acuerdo, cuando su violación abierta, confesada pública y únicamente por los Gobiernos de Alemania e Italia, es cosa tan notoria que [nadie] [...] puede atreverse ya a ponerla en duda."

La nota del gobierno afirma que las victorias franquistas en el frente de Aragón se deben a los refuerzos de hombres y material enviados por Roma y Berlín y que "el más elemental sentido de realidad política obliga a reconocer que la No-intervención ha fracasado de manera absoluta y rotunda". Al mismo tiempo asegura que "el Gobierno de la República en uno de los momentos críticos de la lucha que el cumplimiento de esos mismos

deberes le ha obligado a aceptar, se cree autorizado a dirigir a los gobiernos de Francia y del Reino Unido un solemne llamamiento, no sólo respecto de la injusticia intolerable que representa la No-intervención, aplicada únicamente contra el Gobierno, sino sobre los inmensos peligros de orden político que encierra para el porvenir la obstinación en mantenerla." La nota reafirma que "cuando se está todavía a tiempo de prevenir las desastrosas consecuencias [de la no-intervención] [...] el Gobierno de la República no hubiera creído cumplir su deber de lealtad hacia los gobiernos de Francia y del Reino Unido sin exponerles en términos claros y contundentes, su punto de vista respecto de una cuestión que de manera tan vital afecta a los intereses permanentes y generales del pueblo español, y sin reivindicar en forma solemne el pleno reconocimiento de sus derechos a adquirir el material de guerra necesario para rechazar la invasión extranjera de que está siendo objeto el territorio nacional."⁸⁷

La posición del gobierno español encuentra eco inmediato entre la izquierda francesa y Maurice Thorez, secretario general, y Jacques Duclos, secretario del grupo parlamentario, escriben en nombre del partido comunista francés a León Blum al otro día de la publicación de la nota exigiendo que el gobierno francés reconozca el derecho de la república española a comprar armas para hacer frente al fascismo y a la intervención extranjera.⁸⁸ Al mismo tiempo los comunistas franceses convocan a dos días vista un gran mitin en París para apoyar la posición del gobierno de Negrín y presionar al gabinete francés.

⁸⁷*La Vanguardia*, 7.4.1938, pp. 1 y 2. Véase también Azcárate, P. de, *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Barcelona, 1976, pp. 222-226.

⁸⁸*La Vanguardia*, 8.4.1938, p. 1.

El acuerdo anglo-italiano y el gobierno Daladier

Pero las esperanzas puestas por Negrín en un cambio en la política francesa reciben un duro golpe con la crisis que se abre en París. León Blum, ante la oposición que encuentra en el Senado, presenta la dimisión de su gobierno el 8 de abril, y poco después el presidente Lebrun encarga a Daladier formar nuevo gobierno. El gabinete Blum había durado menos de un mes.⁸⁹ El 9 de abril -con Francia sin gobierno- el partido comunista francés realiza el mitin convocado en París, al que asisten más de treinta mil personas, y que supone una de las más contundentes movilizaciones de la izquierda francesa. En el acto intervienen Maurice Thorez, Jacques Duclos, el senador Cachin y otros dirigentes, y en él se exige que Francia se oponga a la no intervención.⁹⁰

La crisis francesa se cierra el día 11 cuando Daladier consigue formar gobierno, con Georges Bonnet en el Quai d'Orsay, y sin la participación de la SFIO ni del partido comunista. El nuevo gabinete lo componen sobre todo ministros radical-socialistas -trece carteras- y otros seis ministros de grupos republicanos, y recibe el apoyo de todos los grupos de la cámara, incluida la izquierda.⁹¹

Durante el mes de abril la difícil situación militar en que se encuentra la república española, y la pasividad de las potencias democráticas ante las agresiones de las dictaduras fascistas, es puesta de relieve por un nutrido grupo de intelectuales españoles que suscriben un llamamiento de solidaridad en el que ponen a China y España en relación. La iniciativa, que

⁸⁹Idem, 9.4.1938, p. 6.

⁹⁰Idem, 10.4.1938, p. 1.

⁹¹Idem, 12.4.1938, p. 6.

aboga por la defensa de la cultura frente a "las hordas del fascismo internacional" y por la unión de los pueblos chino y español, declara que "los intelectuales españoles, hondamente afectados por los sucesos de Extremo Oriente, firman su solidaridad con el pueblo chino en la defensa de la paz, de la justicia y de la libertad. La lucha que se desarrolla en China, es idéntica a la que sostiene el pueblo español. China, como España, se opone a las fuerzas agresoras del fascismo que, escarneciendo los principios más elementales del Derecho y de la cultura, no retrocede ante la destrucción y el crimen con tal de satisfacer su ansia delirante de dominio." Los firmantes consideran que "una sola es la lucha empeñada [...] y estiman que una victoria del pueblo español [...] no será completa [...] si no se viera acompañada por otra victoria alcanzada en el frente chino y a la inversa."⁹²

El 16 de abril se firma en Roma el acuerdo angloitaliano que habían estado perfilando los días anteriores Ciano y el embajador británico en Italia, lord Perth. El acuerdo contenía las garantías de Mussolini con respecto a la integridad territorial de España, el apoyo al plan británico para la retirada de voluntarios -al tiempo que aseguraba que los soldados italianos abandonarían el territorio español al finalizar la guerra- y alguna limitación de tropas italianas en Libia, junto a otras cuestiones menores. Por su parte Gran Bretaña reconocía la conquista italiana de Abisinia y la existencia del imperio italiano. De hecho el acuerdo significaba la aceptación británica de la intervención italiana en España, a cambio de la promesa de que las tropas del Duce se retirarían de la península ibérica tras el fin de la guerra. El

⁹²La declaración la suscriben Antonio Machado, Pompeyo Fabra, Pablo Picasso, Tomás Navarro, José Gaos, Pedro Bosch Gimpera, José Bergamín, Rafael Alberti, Victorio Macho, Odón de Buen, Carlos Riba, Emilio Mira, Rafael Sánchez Ventura, Corpus Barga, J. Serra Hunter, León Felipe, María Teresa León, Ramón J. Sender, César M. Arconada, C. García Maroto, Timoteo Pérez Rubio, Juan Larrea, Samuel Gili Galla, Arturo Serrano Plaja, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, Pla y Beltrán, Luis Lacasa y Victoria Kent. *La Vanguardia*, 22.4.1938, p. 2. Recuérdese también que a los comunistas españoles se les calificaba como *chinos* desde la campaña desarrollada en solidaridad con China en 1937.

acuerdo, que se firma en Roma tras la recepción de las noticias sobre la llegada de las tropas franquistas al Mediterráneo,⁹³ se produce en un clima de clara satisfacción entre las partes y con la seguridad de que la guerra en España está próxima a su fin, aunque la resistencia republicana hará que el acuerdo firmado sea aplazado en su entrada en vigor.

El acuerdo angloitaliano motiva una nota de protesta del gobierno de Barcelona, que tras su entrega al gobierno británico por el embajador Pablo de Azcárate, es hecha pública por Álvarez del Vayo y coloca las relaciones entre Barcelona y Londres en uno de sus momentos más difíciles. La nota pone al descubierto las verdaderas consecuencias de la política británica con respecto a la guerra en España y afirma que "el gobierno del Reino Unido ha admitido la hipótesis [en los acuerdos angloitalianos del 16 de abril] de que los hombres y el material enviado a España por el gobierno italiano para ayudar a los rebeldes, no sean retirados del territorio español hasta después del fin de la contienda, lo que lleva consigo la aceptación de que esos hombres y ese material italiano <permanezcan> en España hasta el término de la lucha."

La protesta indica además que ese hecho "constituye no sólo el reconocimiento explícito y solemne del hecho de la intervención italiana, <sino su legitimación>." De ello derivan que "una vez que el gobierno del Reino Unido ha legitimado [...] la intervención italiana, el gobierno español se ve obligado a considerar su mantenimiento, en lo que a él se refiere, no sólo como una manifiesta y evidente iniquidad, contra la cual todo espíritu justo habrá de rebelarse, sino como una política directamente inspirada en el

⁹³Véanse las notas de Ciano de los días 8 al 17 de abril. Ciano, G., *Diario, 1937-1938*, Barcelona, 1951, pp. 140-144.

propósito de favorecer la causa de la rebelión en contra del gobierno legítimo de España."⁹⁴

A finales de abril de 1938 la visita a Londres de los responsables del nuevo gobierno francés, Daladier y Bonnet, para conferenciar con Chamberlain, se cierra con algunos acuerdos sobre las negociaciones de Francia e Inglaterra con Italia, la cuestión del reconocimiento de la conquista italiana de Etiopía, la retirada de extranjeros de España y algunos acuerdos mutuos sobre defensa. Chamberlain insiste durante las entrevistas en mantener los principios de la no-intervención y sobre la conveniencia de enviar a España delegaciones para elaborar el censo de combatientes extranjeros, así como el mantenimiento del cierre de la frontera franco-española. De hecho, frente a la pretensión de París de obtener seguridades inglesas de apoyo a Francia por su tratado de defensa con Checoslovaquia, los acuerdos que cierran Chamberlain y Daladier contemplan presionar a Praga para que acceda a negociar con Alemania el asunto de los sudetes, al tiempo que los reproches británicos a la cuestión de la frontera franco-española y a la llegada por esa ruta de ayuda militar soviética al gobierno de Negrín consiguieron que la delegación francesa aceptase reconsiderar la apertura de la frontera y por tanto cerrase poco después la vía por la que llegaban suministros a Barcelona.

La visita a Londres del 28 y 29 de abril de Daladier y Bonnet es comentada por *La Vanguardia* en un duro editorial en portada: "De iniquidad califica nuestro Ministerio de Estado [...] la aceptación por parte de Inglaterra, campeona del no intervencionismo, de que las tropas y el material italianos invasores de España puedan [...] permanecer en nuestro suelo hasta el final de la lucha".⁹⁵ Para el diario "después del pacto

⁹⁴*La Vanguardia*, 30.4.1938, p. 2.

⁹⁵Idem, 30.4.1938, p. 1.

Chamberlain-Mussolini, después de la carta a la duquesa de Atholl, la invasión italiana está reconocida oficialmente por el gobierno inglés.⁹⁶ El gobierno de Negrín aprueba en esas fechas el llamado programa de los *Trece Puntos*, en su reunión del 30 de abril, que lanza a la opinión pública internacional y a la propia retaguardia republicana con ocasión del 1 de mayo, consciente de la delicada situación en que se encuentra.

⁹⁶La duquesa de Atholl, diputada conservadora inglesa, había enviado una carta a Chamberlain dimitiendo de su cargo por el fracaso del gobierno inglés en conseguir la retirada italiana de España, así como por su incapacidad para salvaguardar la paz en Europa central y en el Mar del Norte. Chamberlain le había contestado con otra carta en la que afirmaba: "Estoy perfectamente al corriente de que tropas italianas han tomado parte [...] en la reciente ofensiva en España", pero proclama su esperanza de que no enviarían nuevos refuerzos. Esos eran, para Chamberlain, los logros de su diplomacia. Véase *La Vanguardia*, 29.4.1938, p. 1.

Las críticas a la política británica

Mientras tanto, en Barcelona, la iniciativa del nuevo gobierno de Negrín se pone de manifiesto pese a los continuos reveses militares y a la grave situación de la retaguardia. A mediados de abril el nuevo ministro de Gobernación, Paulino Gómez, que había sustituido a Zugazagoitia, hace públicos a los pocos días de tomar posesión del cargo sus propósitos de suprimir los cabarets, acabar con las desigualdades en el abastecimiento de la población y el compromiso de perseguir y acabar con los emboscados.⁹⁷

De hecho, las malas noticias que llegan del frente hacen temer al gobierno el derrumbamiento de la retaguardia e incluso la defección de una parte de los soldados. Incluso entre las más sólidas unidades militares aparecen brotes de desconfianza: cuando a mediados de abril las tropas franquistas llegan al mar Mediterráneo y cortan en dos partes el territorio republicano, de las seis Brigadas Internacionales cinco quedan en Cataluña, de manera que el Estado Mayor decide evacuar la base de Albacete e instalarla en Barcelona. W. Zaisser -general Gómez-, comunista alemán que había sido jefe de la XIII Brigada en 1936, se convierte en el nuevo jefe de la base de los internacionales en Barcelona. En mayo se anula la base y las Brigadas pasan a depender de una administración especial adjunta a la Subsecretaría del Ejército de Tierra. Esas medidas son interpretadas por los internacionales como indicios de que el gobierno quería terminar con las Brigadas Internacionales.⁹⁸

⁹⁷*La Vanguardia*, 9.4.1938, p. 5.

⁹⁸Mescheriakov, M., "Las Brigadas Internacionales en España", en *La España del siglo XX vista por los científicos soviéticos*, Moscú, 1983, pp. 71-72.

También la seguridad de la retaguardia y la prevención de la delincuencia preocupan al gobierno. A principios de mayo el asalto de una banda de atracadores a una oficina de Pagaduría Militar, donde roban un millón de pesetas, origina después un enfrentamiento con la policía en la calle Aviñó y plaza de la Verónica, cerca del palacio de la Generalitat. Cuatro atracadores resultan muertos y dos policías heridos, y el suceso conmociona a la ciudad. *La Vanguardia* aplaude esa política de extrema dureza en la represión de la delincuencia y sugiere que detrás de esos hechos se encuentra la actuación de servicios secretos extranjeros: "A estas horas, el instigador desconocido de estas disparatadas intenciones, estará con el rabo entre piernas, rumiando su miedo ante un sistema tan eficiente de reacción de la policía. Nos agrada, francamente, el síntoma. Corresponde a una moral de mando bien trabada. A una verdadera policía. A un gobierno, en fin. Lo cual fastidiará a ciertos extranjeros y hará sonreír al ministro de la Gobernación."⁹⁹

A finales de junio de 1938, superados los momentos difíciles de la ofensiva franquista de abril, el nuevo gobierno prosigue con su política de gestos orientados a crear más confianza en las cancillerías europeas. De esa forma autoriza la práctica religiosa en los frentes, iniciativa que *La Vanguardia* glosa como una muestra de que el gobierno "avanza en sus demostraciones de tolerancia" de tal forma que "se puede morir en paz con el Dios que se prefiera." Esa decisión del gobierno es aprovechada para analizar la actitud del Vaticano y para poner de manifiesto, a juicio del diario, que "Roma no puede cohonestar la contradicción de ser víctima de la svástica en Viena y su aliada en Salamanca."

El editorial del diario enfrenta a la diplomacia vaticana con los sufrimientos de la población civil: "Pío XI, la noche misma del *anschluss*,

⁹⁹*La Vanguardia*, 4.5.1938, p. 1 y 5.

hizo llegar a Mussolini este lamento: <Como Papa, me siento herido. Como italiano, humillado> ¿Es posible que en España el italiano y el Papa sólo tengan motivos de satisfacción? [...] El cardenal Pacelli fue a Budapest a cobrarse espiritualmente en la corona de San Esteban la pérdida habida por la catolicidad aguas arriba del Danubio. Nos sentimos capaces de invitar al legado a una visita a España, donde podrá recoger muchas espinas caídas de la corona del Galileo. Las guarda la República y las pone galantemente a disposición de Roma."¹⁰⁰

En mayo se celebra en Ginebra la 101 sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones y Álvarez del Vayo, que interviene el día 11, vuelve a insistir en que el acuerdo anglo-italiano que supone la aceptación británica de que los soldados y el material italianos sigan en España hasta el final de la guerra es una demostración de la intervención extranjera en España y, al mismo tiempo, un golpe mortal a la política de no-intervención. Álvarez del Vayo denuncia en la tribuna internacional la actividad alemana e italiana y recibe el apoyo del delegado soviético, Litvinov, que mantiene también que la política de no-intervención era desde su inicio una falsedad.¹⁰¹

El día 13 el ministro español de Exteriores presenta una propuesta de resolución en la que pide la derogación de la no-intervención. La propuesta recibe el voto favorable de la Unión Soviética y de España, y el voto contrario de Gran Bretaña, Francia, Polonia y Rumania, mientras que el resto de los países -Bélgica, Bolivia, China, Ecuador, Suecia, Irán, Nueva Zelanda, Perú y Letonia- se abstienen.¹⁰²

¹⁰⁰Idem, 26.6.1938, p. 1.

¹⁰¹Texto completo de la intervención de Álvarez del Vayo en Ginebra en *La Vanguardia*, 12.5.1938, pp. 2 y 3.

¹⁰²*La Vanguardia*, 14.5.1938, p. 1.

La segunda intervención de Álvarez del Vayo en el Consejo se produce el día 13 y en ella dirige un duro discurso a los delegados británico y francés, que no obtendrá respuesta convincente: "En vista de que Italia y Alemania siguen interviniendo en España, con acuerdo anglo-italiano o sin él, y ni Francia ni el Reino Unido están en condiciones de impedirles que sigan interviniendo, ¿en nombre de qué justicia se pueden permitir ambos Gobiernos continuar privando al Gobierno legítimo de España de aquello a que le da derecho la ley internacional? Si esta pregunta no obtiene una respuesta satisfactoria, nadie podrá extrañarse de que el pueblo español vea en la conducta de las dos potencias iniciadoras del acuerdo de no-intervención y mantenedoras hoy de él, algo monstruosos e inexplicable, y cuya única explicación sencilla el pueblo español no podría encontrar sino en un deliberado propósito de estrangular su lucha de independencia y de entregarle atado de pies y manos a los invasores."¹⁰³

Después de esa dura intervención de Álvarez del Vayo en la Sociedad de Naciones *La Vanguardia* publica un editorial glosando la política exterior de Negrín y poniendo el énfasis en la responsabilidad de Londres: "La actuación de nuestro Gobierno en Ginebra [...] es una lección de madurez." El diario destaca "la postura desairada de mister Chamberlain y de M. Bonnet, abandonados por la inmensa mayoría del Consejo de la Sociedad de Naciones" y considera que "esta actitud crítica [del gobierno español] se ha enfrentado enérgicamente con el Gobierno inglés y ha sabido demostrarle que el equivocado es él y no el Gobierno español. A las pocas horas de esta requisitoria, el dictador italiano robustece abundantemente las reservas de Álvarez del Vayo, pronunciando un discurso agresivo, en el que queda al descubierto la inanidad y el sentido claudicante del juego inglés, al que

¹⁰³Idem, pp. 1 y 2.

Francia le presta un asentimiento que el *Duce* se digna <agradecer> con insolentes amenazas."¹⁰⁴

Tras el voto británico en la Sociedad de Naciones, contrario a la propuesta de Álvarez del Vayo de acabar con la no-intervención, las críticas a ese país aumentan en la prensa barcelonesa. Un artículo sin firma aparecido en *La Vanguardia* ironiza sobre la postura inglesa y arguye que en el supuesto de que Londres esgrimiese su serenidad y aguante ante las provocaciones de las potencias totalitarias, como cuando los bolcheviques allanaron su embajada en Petrogrado y su prensa les llamaba burgueses canallas, igual que soporta ahora el torpedeamiento de sus barcos por los submarinos fascistas, "en el caso de que hablaran así lord Halifax y sus *tories*, les recordaríamos nosotros que fué el gobierno inglés quien armó al general blanco Yudenich, cuyas tropas estuvieron a punto de tomar Petrogrado, y que sus votos acompañaron siempre las tentativas fracasadas de los generales Kornilov, Alekseev, Denikin y del almirante Koltchak, como las esperanzas de Chamberlain y Halifax están ahora puestas en los esfuerzos de Franco, de Hitler y de Mussolini. Aunque no se trata, en el caso español, de la revolución comunista, sino de una guerra de la democracia contra las dictaduras enemigas de la paz."¹⁰⁵

Tres días después también la pluma de uno de los intelectuales españoles más respetados, el poeta Antonio Machado, escribe en su sección sobre la reunión de Ginebra: "Cuando Álvarez del Vayo [...] pronuncia ante la Sociedad de Naciones un alegato repleto de dignidad y de lógica, todo él conducido a probar de un modo perfecto la actuación hipócrita y perversa de quienes, habiendo propuesto la *no intervención en España*, ayudan a los

¹⁰⁴Idem, 17.5.1938, p. 1.

¹⁰⁵El artículo está sin duda sugerido desde el gobierno. En otro momento un ataque tan duro a Gran Bretaña en el portavoz oficioso de Negrín hubiera sido censurado, pero tras la reunión de Ginebra las críticas se endurecen. *La Vanguardia*, 19.5.1938, p. 6.

agresores intervencionistas y privan al agredido de su derecho más incontestable: el de procurarse los medios para su defensa, los representantes de Inglaterra y de Francia, lord Halifax y su compadre M. Bonnet, responden con sendos discursos, escritos de antemano, en que ni se intenta una refutación, con dos piezas de vulgarísima oratoria diplomática que ni siquiera pretende convencer a nadie. ¿Qué importan las razones ante los hechos que consume la fuerza? [...] El sarcástico refrendo de la *no intervención en España*, precisamente allí donde se aportan pruebas abrumadoras de su falsía [...] es un acto de cínica inverecundia que [...] no puede realizarse impunemente. Contribuyen esos hombres a degradar a sus pueblos, presentándolos ante el mundo entero, desde la *alta* tribuna de Ginebra, como cómplices de una probada injusticia, como torpes disimuladores de una iniquidad sin ejemplo en la Historia."¹⁰⁶

Los ataques a la política británica se compaginan con la convicción de que su influencia política es determinante para el rumbo de las relaciones internacionales. A mediados de junio aparece en *La Vanguardia*, en portada, un artículo con tono de editorial titulado "La decadencia británica" que resulta muy representativo de la opinión de Negrín y en el que, aprovechando la publicación de un libro, afirma que "no es, desde luego, una casualidad tropezarse con un escritor británico que no está conforme con la Inglaterra actual. Les sucede lo mismo a todos los modernos, empezando por los viejos Bernard Shaw y Mr. Wells. [...] En D. H. Lawrence, el desengaño tiene acentos más radicales y amargos: <El mundo es asqueroso, e Inglaterra se ha convertido en un montón de estiércol.>"

El diario, tras afirmar que contra la farsa de la no-intervención protestan todos los escritores ingleses, mantiene que la república española no puede

¹⁰⁶*La Vanguardia*, 22.5.1938, p. 3.

felicitarse del "feminismo literario y político de Inglaterra", y afirma que los escritores ingleses vienen observando "la decadencia de la orgullosa Albión desde mucho antes que la advirtiéramos nosotros con motivo de la famosa *no intervención*. Las buenas plumas del Reino Unido nos han sido propicias, como no podía suceder de otro modo, tratándose de una causa tan justa y diáfana; pero han reaccionado con una cierta mansedumbre, con una cierta resignación a que Inglaterra desempeñe el desairado papel que corresponde a su ocaso. Chamberlain ha podido desarrollar su funesta política porque los intelectuales ingleses van perdiendo la fe en el poder y la grandeza de su patria."

El periódico culmina preguntándose: "¿Debe eso consolarnos? De ninguna manera. El día en que Inglaterra sea definitivamente apeada de la hegemonía europea por Alemania, como se teme que ha de suceder de modo fatal, el viejo continente habrá sufrido un golpe irreparable y marchará a la deriva. En su puesto de mando internacional, Inglaterra continúa siendo insustituible. Así está sucediendo que, al fallar ella, se tambalea todo."¹⁰⁷ El duro juicio del diario negrinista con relación a la política británica no podía hacerse extensible a la intelectualidad inglesa, que, en general, simpatizaba más con la república española que con el bando sublevado, aunque esas simpatías no influyesen directamente en el Foreign Office.¹⁰⁸ Algo parecido podía decirse con relación a la intelectualidad norteamericana, que si bien se inclinaba hacia el apoyo al gobierno

¹⁰⁷ *La Vanguardia*, 15.6.1938, p. 1.

¹⁰⁸ En julio de 1937 se había realizado en Gran Bretaña una encuesta entre escritores que dio como resultado que solamente cinco eran partidarios de Franco -Evelyn Waugh entre ellos-, 16 eran neutrales -T. S. Eliot, Ezra Pound y H. G. Wells, entre otros- y 126 apoyaban a la república española -W. H. Auden, Samuel Beckett, Ford Madox Ford, Aldous Huxley, Arthur Koestler, Sylvia Pankhurst, Herbert Read, Stephen Spender, y Leonard Woolf, entre otros. Véase Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. 249.

republicano español distaba mucho de condicionar la política de Washington.¹⁰⁹

¹⁰⁹ Entre los escritores norteamericanos una encuesta de la Liga de Escritores Americanos ponía de manifiesto que la mayor parte eran partidarios de la República española; entre ellos se encontraban Liliam Helman, Dashiell Hammet, William Faulkner, Ernest Hemingway, Pearl S. Buck, Rockwell Kent, William Allen White, Sherwood Anderson, Carleton Beals, Stephen Vincent Benet, William Rose Benet, Thornton Wilder, Paul de Kruif, Edna Feber, Teodoro Dreiser, Langston Hushes, John Steinbeck, Fanny Hurst, H. V. Kalterbon, Manuel Komroff, Kathleen Norris, Dorothy Parker, George Saldes, Vincent Shean, Upton Sinclair y Louis Untermeyer. Contrario a la república y favorable al bando franquista sólo se había declarado Gertrudis Ateerton. *La Vanguardia*, 26.5.1938, p. 8.

El plan británico de retirada de voluntarios

Negrín, tras permanecer más de dos semanas en la zona centro y en Levante, vuelve antes de lo previsto a Barcelona y el 20 de junio de 1938 señala que le ha "atraído el zumbido de los moscardones". Hay que tener en cuenta que con el cierre de la frontera francesa Inglaterra plantea a Ciano el mismo 20 de junio la posibilidad de poner fin a la "cuestión española" y por tanto iniciar la puesta en vigor del acuerdo anglo-italiano;¹¹⁰ Gran Bretaña se inclinaba por una mediación anglo-franco-italiana, pero Ciano contesta indicando que tal mediación no es posible. También Franco mantiene la misma postura. La respuesta oficial italiana se produce el 2 de julio pero desde las semanas anteriores los rumores y maniobras se han desatado en Barcelona. Probablemente la alarma de Negrín tiene relación con los movimientos de Azaña para favorecer una mediación.

Las declaraciones de Negrín son destacadas en la portada de *La Vanguardia* y muestran la profunda indignación del presidente del Consejo al mismo tiempo que lanzan un claro aviso a los que conspiran y especulan con mediaciones: "De allí, de las zonas levantina y central [mis impresiones son] excelentes y reconfortantes. El espíritu de la población civil y de los combatientes es estupendo. La tónica de la resistencia, admirable. De aquí, ¡psch!... Ya lo saben ustedes. La charca política se ha agitado mucho. Francamente, da un poquitín de asco. Mejor dicho, mucho, mucho asco. Pero de ello vale más no hablar ahora. Si el pueblo y el ejército se enteraran nos barrerían a todos y lo harían en justicia. Pero no es el momento de

¹¹⁰Roma no siente ninguna premura por la entrada en vigor del acuerdo anglo-italiano. Pocos días después -el 22 de junio- Ciano apunta en su diario "no modificaremos nuestra actitud hacia Franco, y que el acuerdo con Londres entre en vigor cuando Dios quiera". Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, p. 177.

distraerles de otros afanes más inmediatos y habrá que esperar con calma a que llegue la hora de la limpieza. Hay quienes en su insensatez y en su cobardía no dudan en desbordar la traición y fomentan la descomposición dentro, al par que intrigan para que nos asfixien desde fuera. [...] ¡Ah! Aguarden un momento: Voy a ordenar a la censura que deje pasar íntegras estas manifestaciones."¹¹¹

Las declaraciones son una respuesta a los insistentes rumores que corren por Barcelona sobre una supuesta sustitución de Negrín al frente del gobierno, que llegan incluso a que el embajador británico, Leche, haga llegar a Londres la posibilidad de un nuevo gobierno en Barcelona, basándose en sus contactos con los medios políticos republicanos y en las afirmaciones de que Prieto o Besteiro estarían dispuestos a formar un nuevo gobierno. Negrín responde también con sus declaraciones a las conversaciones del presidente de la república con algunos dirigentes afines que inquietan al presidente del Consejo por las consecuencias que pueden tener para su política exterior y para la propia cohesión de la retaguardia. No estaba desecaminado: de hecho, un mes después, el 29 de julio¹¹², Azaña se reúne secretamente en la ciudad de Vic con John Leche, el representante británico en Barcelona, para informarle de su iniciativa de mediación y solicitar que traslade a Londres sus peticiones. Azaña proponía una mediación internacional encabezada por Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia, para facilitar que a la retirada de voluntarios siguiese una suspensión de las hostilidades, el canje de prisioneros y una amplia desmovilización. Azaña confiesa a Leche que estaba dispuesto incluso a impulsar un cambio ministerial sustituyendo a Negrín. La respuesta de Londres, a mediados de

¹¹¹*La Vanguardia*, 21.6.1938, p. 1.

¹¹² Algunos autores sitúan la entrevista de Azaña y Leche en Vic el 30 de julio. Véase Tuñón de Lara, M.; Miralles, R.; y Díaz Chico, B. N.; *Juan Negrín. El hombre necesario*, Las Palmas de Gran Canaria, 1996, p. 88. Sin embargo, en otro lugar citan el día 29; ver la misma obra, pág. 117.

agosto, fue poco satisfactoria para Azaña: Londres conocía las dificultades de una mediación y la rotunda negativa que oponía Franco. El presidente republicano vuelve a insistir sobre el asunto con John Leche y, a mediados de septiembre, Londres desecha definitivamente la sugerencia de Azaña.

El mismo día de las declaraciones de Negrín, el 21 de junio, *La Vanguardia* publica un editorial en portada en el que arremete "contra los vencidos en potencia" y asegura que el presidente del Consejo de ministros "no se pronuncia ya contra el decaimiento, que determinó en su día la consigna de la resistencia, sino contra la tendencia a la capitulación". Para el diario es clara la actitud del gobierno -"No hay posibilidad de capitular"- y proclama: "<Las más de las veces al vencedor lo hace el vencido> -ha dicho también el doctor Negrín.- Gran verdad. De esta manera se previene contra los vencidos en potencia, contra los que tienen el corazón encogido". [...] "Un modo de sentirse vencido es limitar *a priori*, y sin otra lógica que la del deseo, la duración de la guerra" [...] puesto que "no se puede hablar de duración de la guerra, sino de tiempo de preparación para convertir la resistencia y la reculada en ofensiva y en liberación."¹¹³

La alarma por la situación y por los rumores sobre el posible fin de la guerra -el mismo día Ciano recibe en Roma a lord Perth, que le presenta la posibilidad de un armisticio en la guerra española y una evacuación unilateral de los soldados italianos- fuerzan a una reunión urgente, el mismo día 20 de junio por la tarde, del comité nacional del Frente Popular, que publica un comunicado apoyando a Negrín y la política de resistencia, frente a los intentos de mediación o capitulación con que se especula en los mentideros políticos. El comunicado del Frente Popular es suscrito por el PSOE, PCE, UGT, CNT, Izquierda Republicana, Unión Republicana y la

¹¹³*La Vanguardia*, 21.6.1938, p. 1.

FAI, recogiendo todo el abanico político.¹¹⁴ De esa forma se deshace, al menos por el momento, la coalición contraria a Negrín que había abrigado la esperanza de sustituirlo al frente del gobierno y que había llevado al embajador francés Labonne a informar a su ministerio de que tanto Azaña como Martínez Barrio, Besteiro y los nacionalistas catalanes y vascos, apoyados por sectores del anarcosindicalismo y del ejército impulsaban la oposición a la política de Negrín. Pero ese heterogéneo sector, al que une el derrotismo y la oposición a Negrín junto con las reticencias a los comunistas, no se disolverá y se expresará con ocasión de la ofensiva sobre Barcelona y, más tarde, estallará tras la caída de Cataluña en el golpe de Estado protagonizado por el coronel Casado.

Por las mismas fechas la presión de la izquierda francesa para que se proceda a la reapertura de la frontera con España, que había sido cerrada el 13 de junio, pocas semanas después de la entrevista en Londres a finales de abril entre Daladier y Chamberlain, lleva al responsable del Quai d'Orsay a pedir al embajador británico en París, Eric Phipps, que informe a Daladier de la posición de Gran Bretaña con respecto a ese asunto: en realidad Bonnet pretende que presione al presidente del Consejo y se mantenga el cierre de la frontera.¹¹⁵ Negrín, que viaja con cierta frecuencia a París, está

¹¹⁴El comunicado está firmado por Cordero y Vidarte, del PSOE; Delicado y Manso, del PCE; Pretel, por la UGT; Horacio Prieto, por la CNT; Baeza Medina, de IR; Silva, de UR; y Antonio Prat, por la FAI. *La Vanguardia*, 21.6.1938, p. 1.

¹¹⁵La nota que Eric Phipps envía a lord Halifax a Londres es reveladora: "Mañana por la mañana [30.6.1938] voy a ver a Daladier para hacer eso porque, hasta que empiece a ejecutarse el plan británico, considero muy importante apoyar a Bonnet por todos los medios posibles en lo que creo que es una sincera lucha para mantener esa frontera infernal cerrada. Me dice que hay alrededor de ocho mercantes soviéticos en ruta, cargados de material de guerra, que los rusos están terriblemente ansiosos por introducir en España. Si lo consiguen, la guerra se prolongará por muchos meses más." Citado en Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. 284.

al corriente de los movimientos del gabinete francés y de la posición de Bonnet, al que considera un político claramente reaccionario.¹¹⁶

La cuestión de la retirada de los voluntarios estaba también entre los aspectos que negociaban las cancillerías, como se había puesto de manifiesto ya desde finales de mayo. De hecho el subcomité de no-intervención se había reunido en Londres el 26 de mayo de 1938 y había aprobado un proyecto de retirada de voluntarios,¹¹⁷ junto al restablecimiento del control terrestre y el refuerzo del sistema de observación naval en el Mediterráneo. El plan había sido negociado entre Londres y París y después se completa con algunas observaciones de otras delegaciones presentes en el subcomité. La Unión Soviética no aprobaba el texto y había votado en contra.¹¹⁸

Tampoco había gustado en Barcelona, donde la prensa republicana ataca los acuerdos del subcomité.¹¹⁹ El propio ministro de Estado, Álvarez del Vayo, hace unas declaraciones a *El Socialista* en las que afirma que la última reunión del subcomité de no-intervención "acusa la tendencia clarísima de complacer a los representantes de los Estados totalitarios."¹²⁰

Sin embargo, a principios de julio de 1938, en la que sería la última sesión del comité de no-intervención, se reúnen sus componentes bajo la presidencia de lord Halifax y se aprueba finalmente el plan británico para la retirada de voluntarios extranjeros de los dos bandos en pugna. Pese a las

¹¹⁶Véase el relato de Jules Moch, exministro socialista francés, sobre los frecuentes viajes de Negrín. Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, p. 249, vol. II.

¹¹⁷Las discusiones sobre la retirada de voluntarios venían de lejos: ya en marzo de 1937 el conde Grandi, embajador italiano en Londres y miembro del comité de no-intervención, molesto por las noticias sobre la batalla de Guadalajara, se había negado a discutir el plan británico de retirada de voluntarios. Lord Plymouth suspendió entonces el subcomité durante varias semanas.

¹¹⁸*La Vanguardia*, 27.5.1938, p. 6.

¹¹⁹Véanse por ejemplo los ejemplares del día 28.5.1938 de *Solidaridad Obrera*, *Treball*, *Mañana*, *La Publicitat*, y *Las Noticias*. El único que ve algunos aspectos positivos es *El Diluvio*.

¹²⁰*La Vanguardia*, 31.5.1938, p. 4.

reticencias iniciales de la Unión Soviética y del rechazo de Barcelona, finalmente el gabinete republicano envía su respuesta al gobierno británico a través de su encargado de Negocios John H. Leche. El portavoz oficioso de Negrín afirma en portada para la ocasión que en la nota entregada por Álvarez del Vayo puede entreverse que el gobierno español está de acuerdo en principio con la retirada de voluntarios, pero desconfía del procedimiento y de la sinceridad de algunos países que lo firman. La nota de Álvarez del Vayo aseguraba que "el gobierno español estaba y está firmemente convencido de que poner fin a la intervención extranjera en España es hacer desaparecer el peligro constante de que la lucha que las fuerzas de agresión han desencadenado en su territorio degenerare en una conflagración europea, y la única manera, además, de que entre en vías de rápida solución el hasta aquí mal llamado conflicto español."¹²¹

Pocos días después el embajador Pablo de Azcárate entrega en el Foreign Office la respuesta definitiva del gobierno Negrín, aceptando el plan británico de retirada de voluntarios.¹²² Al mismo tiempo se empieza a considerar en Barcelona la evacuación de las Brigadas Internacionales, de tal forma que a principios de septiembre su dirección es informada de que el gobierno republicano plantearía en la Sociedad de Naciones la retirada unilateral de todos los voluntarios.¹²³

Por su parte el gobierno rebelde demora su respuesta, interesado en la ofensiva que lanza a mediados de julio hacia Valencia. *La Vanguardia*, en un editorial sobre la falta de respuesta de Franco a lord Plymouth sobre el plan de retirada de voluntarios extranjeros, afirma: "No sentimos odio. No

¹²¹Idem, 14.7.1938, p. 1.

¹²²Idem, 28.7.1938, p. 1. Texto completo de la respuesta del gobierno español en páginas 3 y 4.

¹²³Mescheriakov, M., "Las Brigadas Internacionales en España", en *La España del siglo XX vista por los científicos soviéticos*, Moscú, 1983, p. 73. Véase también Cerdán, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 431.

sentimos indignación, sino pena y lástima. El pueblo italiano es, para nosotros, esos voluntarios de las Brigadas Internacionales que avanzaban en la Alcarria, bajo la nieve, gritando: *Avanti!* Ellos rescataron el honor de su raza y de su nación. Como lo rescataron también los alemanes heroicos del batallón Thaelmann. Pero, entre los miles de italianos expedicionarios, hay muchos que no son europeos. Mussolini volcó sobre nosotros, después de Franco, la negra África salvaje. Libios, somalíes, eritreos, caníbales del Ogaden abisinio, desembarcaron en nuestros puertos. ¿Qué se hizo de ellos? ¿Se les incorporó a las divisiones marroquíes? Han venido a defender, ellos, musulmanes, ellos, idólatras, la religión católica y la familia cristiana y la <sagrada propiedad>, según ha dicho y repetido recientemente el cardenal Gomá, [...] no podían ni debían ser menos que las cabilas del Atlas y los nómadas de los arenales de Ifni."¹²⁴

A mediados de julio, tras la entrega de la nota del gobierno a John Leche para que la traslade a Londres, se conmemoran los dos años del inicio de la guerra civil. La prensa barcelonesa publica el discurso del presidente de la república, Azaña, que acaba con la apremiante admonición de *paz, piedad, perdón*, mientras el portavoz oficioso de Negrín publica un artículo de Antonio Machado, también conmemorativo de los dos años de guerra, en el que hace un llamamiento a la intervención militar en España.

El poeta, que se pregunta "cuánto hay todavía de ópera bufa en ese flamante Comité de no intervención, donde (con excepción de Rusia, cuya actuación, no exenta de amarga ironía, es siempre noble y desinteresada) intervienen todos", expone una opinión hartamente compartido en los círculos gubernamentales: "Señores franceses, amigos muy queridos de Francia, personas bien nacidas más allá y más acá de nuestras fronteras: ¿Será más

¹²⁴La Vanguardia, 5.8.1938, p. 1.

fuerte que todos nosotros la ola de cinismo que invade el mundo? [...] Llegó la hora de intervenir en España. Os lo dice un hombre que no aspira a la más leve significación individual [...]. Llegó la hora de intervenir en España, no en favor de España con vuestros ejércitos y vuestras escuadras, sino en defensa de la libertad y de la justicia [...]. Y tanto más ha llegado la hora de vuestra intervención, cuanto que, con ella, acudiréis en defensa de vuestra frontera y de vuestras rutas marítimas abandonadas".¹²⁵

Pocos días después la visita de Jorge VI a París, que viaja acompañado por Halifax y otros funcionarios británicos, facilita un encuentro con el presidente Lebrun para examinar las relaciones entre Francia y Gran Bretaña, en el que además es abordado el conflicto español.¹²⁶ La visita es comentada también por *La Vanguardia*: "Demos por bueno que las cosas marchen diplomáticamente y triunfe la idea de que las potencias totalitarias no pueden devorar a las pequeñas democracias. Entonces, nuestra República hará acto de presencia para beneficiarse con dicho resultado. Supongamos lo contrario y más probable: que fracasan los cabildeos y las dictaduras siguen galopando. Ello querrá decir que habrá que esperar hasta que suene la hora cuyas vísperas se han celebrado en París. La hora de la intervención enérgica de Inglaterra y Francia, que de ningún modo y en ningún caso puede perjudicarnos, ya que constituímos la fuerza de choque de los principios e intereses que empujarían a la guerra a las dos poderosas naciones."¹²⁷

¹²⁵*La Vanguardia*, 19.7.1938, p. 3.

¹²⁶Negrín consideraba que la influencia de Lebrun era negativa para los intereses de España. Ya en julio de 1936 el presidente francés, frente a la inclinación de León Blum de enviar armas a la república española, había insistido en que entregar armas a España podría suponer el estallido de una guerra general en Europa o de la revolución en Francia. De hecho las presiones combinadas de Londres, de Lebrun, y el temor de que esa acción rompiera el Frente Popular francés llevaron a Blum a revisar su propósito inicial.

¹²⁷*La Vanguardia*, 23.7.1938, p. 1.

A principios de agosto el diario, insistiendo en su discurso de la resistencia, habla de un cambio de tendencia en las previsiones sobre la guerra, alentado por las buenas noticias que llegan del frente del Ebro y que han hecho que Franco detenga la ofensiva sobre Valencia: "Conviene recordar que el pacto anglo-italiano se basaba en la seguridad que tenían, tanto Chamberlain como Mussolini, del inminente triunfo del franquismo. Nuestras retiradas marceñas y abrileñas, la rotura de nuestro dispositivo levantino, la llegada al mar de los italianos de Berti y los hispano-cipayos de Aranda y Valiño les parecían prólogo obligado de la gran tragedia de nuestro derrumbamiento rápido y total. Incluso diarios franceses e ingleses que nos vienen siendo favorables, creían que no podríamos rehacernos y que nuestro fin estaba próximo. El panorama ha cambiado. Y seguirá cambiando. El paso del Ebro hizo más por la modificación del ambiente que tenía en el extranjero la España republicana, que todas las propagandas habladas y escritas."¹²⁸

También las noticias llegadas sobre los choques fronterizos en el Manchukuo, donde tropas japonesas penetran en territorio soviético, son motivo para que *La Vanguardia* se interrogue sobre la situación que vive el planeta, en un momento en el que se combate pero no hay guerra declarada: "Hay Estados agresores; pero disfrazan a sus soldados de <voluntarios>, o se sirven de submarinos y aviones <desconocidos> para cometer sus fechorías. [...] Se viene pegando desenfrenadamente en España y China. Se ha pegado en Austria. Se empieza a pegar en la frontera oriental de Rusia. Se está a punto de pegar en Checoslovaquia. Pero guerra declarada no existe ninguna. Por consiguiente, pueden los pusilánimes dormir tranquilos, y pueden los gobiernos pacifistas dar el cerrojazo a los Parlamentos y

¹²⁸Idem, 3.8.1938, p. 1.

marcharse a disfrutar de sus vacaciones veraniegas. El mundo es una balsa de aceite [...] según los barómetros diplomáticos."¹²⁹

A principios de agosto el diputado socialista francés Jean Ziromsky, miembro del ala izquierda de la SFIO, revela en Madrid que una delegación del partido socialista francés, acompañada por una personalidad francesa cuyo nombre no puede hacer público, se ha entrevistado con el presidente del gobierno, Daladier, para pedirle la reapertura de la frontera con España. Ziromsky cree que la respuesta de Daladier no puede eludir el problema.¹³⁰ La frontera francesa, que había sido cerrada definitivamente el 13 de junio de 1938 como consecuencia de las presiones británicas para facilitar la entrada en vigor del acuerdo anglo-italiano, había estado abierta desde el 16 de marzo por decisión de León Blum tras la estancia secreta de Negrín en París.

La cuestión de la frontera era para el gobierno republicano una cuestión estratégica de máxima relevancia: hay que tener en cuenta que la acción pirata de los submarinos italianos en el mar Mediterráneo había conseguido interrumpir la llegada de suministros soviéticos que utilizaban esa ruta desde el mar Negro, y que incluso el hundimiento de numerosos barcos británicos y franceses, además de otros republicanos y soviéticos, había convertido el Mediterráneo occidental en una zona de alto riesgo.¹³¹

¹²⁹El artículo se pregunta retóricamente ¿Guerra o paz? *La Vanguardia*, 3.8.1938, p. 1.

¹³⁰Esa personalidad era probablemente León Blum. *La Vanguardia*, 6.8.1938, p. 5.

¹³¹Algunas fuentes hablan de 11 barcos británicos hundidos y 3 franceses, por ejemplo, en agosto de 1937. Además, en el período en que duró la batalla del Ebro, Cordón anotó los barcos ingleses bombardeados por la aviación italiana y alemana en los puertos españoles: 11 en Barcelona, 16 en Valencia, 2 en Almería, y 1 en Alicante, en Gandía y en Palamós. Algunos de estos barcos se hundieron, otros quedaron averiados, y hubo muertos y heridos entre las tripulaciones inglesas. Véase Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 426.

Esa situación de inseguridad había llevado a la convocatoria por parte de Francia y Gran Bretaña de la conferencia de Nyon¹³², en septiembre de 1937 en Suiza, para intentar llegar a acuerdos que pusiesen fin a la piratería en el mar Mediterráneo. Para el gobierno de Barcelona todo ello tuvo como consecuencia que los soviéticos pasasen a utilizar la ruta atlántica desde su puerto de Murmansk, en la península de Kola, el único que podía permanecer abierto todo el año. Desde Murmansk los barcos soviéticos se dirigían hacia puertos franceses del Atlántico, pero los obstáculos administrativos y el cierre de la frontera franco-española impedían la llegada de los suministros al gobierno republicano. De hecho una de las constantes preocupaciones de Negrín, que expresaba a sus amigos y contactos franceses, era conseguir la apertura permanente de la frontera con Francia.¹³³

En agosto, el diario que dirige Vázquez Ocaña reproduce en portada las declaraciones de Negrín al diario británico *News Chronicle*, en las que vuelve a impugnar la política de no-intervención. Negrín declara que "la paz merece todos los sacrificios, menos el de la justicia, ya que una paz sin justicia no es, en rigor, verdadera paz" y apela a la firmeza británica: "Hemos ido soportando las pruebas más duras y la convicción de que este enorme crimen que se comete contra la República española y su Gobierno legítimo no puede prosperar indefinidamente, constituye el alma de nuestra resistencia. La barbarie desarrolla, cada día con mayor jactancia, gozando de la inmunidad que le presta la *no-intervención*, sus métodos incalificables. [...] Yo estoy seguro de que el sentimiento del pueblo inglés es esencialmente refractario a esta innecesario violencia [de los bombardeos a

¹³² Sobre la conferencia de Nyon véase Alpert, M., *La guerra civil española en el mar*, Madrid, 1987, pp. 287-295.

¹³³ No hay que olvidar que desde la pérdida del norte en el otoño de 1937 la república sólo contaba con los puertos del mar Mediterráneo, muy peligrosos por la acción pirata italiana.

la población civil], que la aviación facciosa e invasora consigna orgullosamente [...]. Yo espero -pese a todo- que llegará un instante en que el pueblo inglés diga <¡Basta ya!> Y mi deseo más sincero es que cuando así se pronuncie, todavía sea tiempo para impedir la guerra general."¹³⁴

Pocos días después de las declaraciones de Negrín el diario vuelve a analizar la política de Londres y considera que la vuelta de Chamberlain, que se encontraba hasta ese momento de vacaciones, puede ser positiva para el desarrollo de los acontecimientos en el continente, centrados ahora en la aceptación y cumplimiento del plan de retirada de voluntarios en España. El diario mantiene que "el silencio de Burgos es demasiado expresivo para que el Gobierno británico deje de investigar sus razones en Roma. Informes fidedignos nos aseguran que la entrevista del encargado de Negocios de Inglaterra con el conde Ciano ha servido para que el yerno de Mussolini se convenza de que el Foreign Office no puede asumir indefinidamente la responsabilidad de mantener una ficción. El encargado de Negocios británico habrá expresado el disgusto de su Gobierno por la falta de respuesta de los rebeldes al plan de retirada de voluntarios."¹³⁵

La Vanguardia especula con el contenido de las entrevistas: "Parece ser que el encargado de Negocios de Inglaterra aludió muy claramente [...] al profundo malestar del Gobierno francés, que se avino al cierre de su frontera pirenaica, lo que implicaba un sacrificio moral, hecho con el propósito de facilitar la política de No intervención y de acercamiento a Italia. Este sacrificio no habría servido para nada, como tampoco los dos años consumidos laboriosamente en el Comité de Londres". El periódico, que

¹³⁴*La Vanguardia*, 10.8.1938, p. 1.

¹³⁵Las entrevistas de lord Perth con Ciano el 25 y 26 de julio son de "escasa importancia", según el yerno de Mussolini. El 12 de agosto Ciano anota que debe hablarse claramente a Franco para "conocer sus intenciones" con respecto a la retirada de voluntarios. Véase Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, p. 195 y p. 199.

habla también de la reciente entrevista de Álvarez del Vayo con los encargados de Negocios de Francia e Inglaterra, cree que el ministro de Estado habrá expuesto la situación creada al no corresponder los rebeldes al sacrificio republicano de aceptar el plan de retirada de voluntarios. El editorial llama la atención sobre la energía que Londres muestra ante Roma y las nuevas posibilidades que se abren con la postura británica.¹³⁶

Junto a esa apreciación errónea del diario, basada en informaciones que estaban bien lejos de la realidad, otro editorial de portada publicado el mismo día hacía referencia al fracaso de la política de temporización, a los dos años perdidos y a los rumores que se extendían por las cancillerías europeas sobre el posible fin de la no-intervención.

¹³⁶*La Vanguardia*, 12.8.1938, p. 1.

La crisis checoslovaca

Por esos mismos días los rumores de crisis arrecian en Barcelona y alcanzan su culminación el lunes día 15 de agosto. El consejo de ministros había aprobado tres decretos: sobre la militarización de las industrias de guerra, la militarización de los tribunales especiales de justicia y sobre la creación de un tribunal que juzgaría los casos de contrabando y evasión de capitales.¹³⁷ El ministro de Esquerra Republicana de Cataluña, Aiguadé, dimite en protesta por la conculcación del Estatuto catalán y Manuel Irujo, del PNV, dimite también como muestra de apoyo a su postura. Los círculos políticos se agitan y Tarradellas se entrevista con Azaña el día 12 para solicitarle que no firme los decretos aprobados por el Consejo de ministros. El presidente de la república está además profundamente disgustado por la confirmación de casi sesenta penas de muerte en la reunión del gobierno, y, al parecer, el propio presidente de la Generalitat le exige a Azaña la formación de un nuevo gobierno: según algunas fuentes Companys sugiere el nombre de Miaja.¹³⁸ Además de la repercusión política que tiene la dimisión de Jaime Aiguadé y Manuel Irujo por la ciudad se extiende la noticia de una conspiración contra la república hecha en connivencia con los rebeldes. Se producen acuartelamientos de tropas, aparecen escuadrillas de aviación e incluso hacen su aparición en las calles barcelonesas algunos carros de combate: Negrín había vuelto el día 14 de agosto de una visita a los frentes y todo apunta a que ordena hacer una demostración de fuerza en un momento de crisis ministerial. Según el presidente de las Cortes,

¹³⁷ Véase el anexo sobre personas convocadas en el *Juzgado especial de Contrabando por evasión de capitales* en los últimos meses de la guerra civil en Barcelona.

¹³⁸ Tuñón de Lara, M.; Miralles, R.; Díaz Chico, B. N., *Juan Negrín. El hombre necesario*, Las Palmas de Gran Canaria, 1996, p. 97.

Martínez Barrio, todo obedecía a una trama urdida por Negrín. El presidente del Consejo le había asegurado al de las Cortes, en una entrevista realizada el mismo día 15 que no pensaba abrir una crisis de gobierno sólo por el hecho de que hubiesen dimitido los ministros que representaban al nacionalismo vasco y catalán, y que si el presidente de la república declaraba la crisis de gobierno su respuesta sería marginarse y abandonar el país.¹³⁹

En medio de la crisis el día 16 *La Vanguardia* aparece con un enigmático suelto en portada que hace aumentar las especulaciones: "Podemos asegurar que en el día de hoy quedará aclarada la situación política, dándose paso a una solución que es de esperar signifique una mejor armonía entre el Gobierno de la República y la Generalidad. Nos prohibimos hacer comentarios. Algo extraño, muy extraño, por no decir grave, ya que en la magnificencia de la vida española nada parece grave, está ocurriendo. En su instante se aclararán las cosas y la opinión pública podrá curarse de su perplejidad. Lo único que nos es dable anticipar es que, en la situación que pueda surgir, pudieran figurar los señores Alborno, Marcelino Domingo, Companys, Largo Caballero, Besteiro, Álvarez del Vayo, Prieto y, tal vez, el actual presidente del Consejo y ministro de Defensa Nacional, don Juan Negrín y López."¹⁴⁰

Tras una fuerte tensión con Azaña, en la madrugada del 16 al 17 de agosto Negrín impone finalmente el reajuste gubernamental sin necesidad de proceder a ninguna crisis de gobierno. Las dimisiones de Jaime Agudé y Manuel Irujo son cubiertas con la entrada en el gobierno de Josep Moix y de Tomás Bilbao. Para el presidente de las Cortes toda la operación fue una manifestación de fuerza por parte de Negrín, y la última oportunidad para

¹³⁹Martínez Barrio, D., *Memorias*, Barcelona, 1983, p. 381.

¹⁴⁰*La Vanguardia*, 16.8.1938, p. 1.

Azaña de hacer efectivo su papel como presidente de la república, que aunque acusó al jefe del gobierno de perpetrar un golpe de Estado acabó aceptando la solución que se le proponía: desde ese momento Azaña quedó sin autoridad política efectiva.¹⁴¹

Tras el cierre de la crisis Negrín parte hacia Suiza, supuestamente a un congreso de fisiología, y permanece en Zurich desde el 18 hasta el 20 de agosto. Mientras tanto, en Barcelona, la confusión empieza a ceder, aunque *La Vanguardia* deja de aparecer durante cuatro días mientras el presidente del Consejo se halla fuera de España y no reaparece hasta el domingo 21 de agosto.¹⁴² A esa situación enrarecida se añade que también el 20 de agosto la FAI presenta al gobierno el documento elaborado por Vicente Guarnier, y que asumen los anarquistas, en el que se hace un duro análisis de la conducción de la guerra y de la actuación de los comunistas.¹⁴³

La respuesta de Franco al plan de retirada de voluntarios, en la que exige como cuestión previa el derecho de beligerancia y se muestra contrario al principio de la retirada sustancial -sujeta al control y cómputo británicos- es motivo de comentario por *La Vanguardia* pocos días después del cierre de la crisis de gobierno. El diario cree que "Franco no quiere corresponder al intento de pacificación de Chamberlain, por varias razones. La más considerable, porque no puede. El lamentable edecán de Berlín y Roma carece de autonomía para modificar, con su anuencia a la tesis británica, el proceso estratégico de aislamiento de Francia planeado por los estados mayores de las potencias fascistas. En Londres se asegura ya que Franco ha

¹⁴¹Véase el relato que hace Manuel de Irujo, recogido por Martínez Barrio. Martínez Barrio, D., *Memorias*, Barcelona, 1983, pp. 383-384. También Pi Sunyer, C., *La República y la guerra. Memorias de un político catalán*, México, 1975, pp. 521 y siguientes. De igual forma Azaña, M., *Obras completas*, vol. IV, p. 878.

¹⁴²Véase la explicación que da Negrín de la crisis en su informe a las Cortes en la reunión de Sant Cugat. *La Vanguardia*, 1.10.1938, pp. 1-5, la referencia a la crisis en página 2.

¹⁴³Rojas, C., *La guerra en Cataluña*, Barcelona, 1979, pp. 236-238.

echado las paletadas de tierra precisas al cadáver insepulto del pacto angloitaliano. Pero también a la política de No Intervención. Una personalidad del régimen a quien hemos interrogado sobre la respuesta de Burgos nos decía que, por su naturaleza y sus posibles efectos, era como si estuviera hecha de encargo por el Gobierno de la República. Esta opinión revela cierta ironía, pero, a veces, la ironía es la sonrisa del drama. Y nos hallamos ante el epílogo del drama de la política de No Intervención."¹⁴⁴

A finales de ese mes de agosto, y como acto final de la semana conmemorativa del cincuentenario de la fundación del PSOE, Indalecio Prieto pronuncia una conferencia en el Teatro Poliorama que levanta gran expectación en los medios políticos. Al acto asisten Negrín, Álvarez del Vayo y diversos personajes de la vida pública. El anterior ministro de Defensa, tras afirmar que la no intervención fue establecida oficialmente por Francia, pero en realidad sugerida por Gran Bretaña, expone públicamente criterios que son compartidos plenamente por el gobierno: "Inglaterra se ha convertido, por su poderío y por su situación, en el elemento rector de la Europa que no responde a regímenes totalitarios. Grande, enorme, inmensa es su responsabilidad [...]. Pero Inglaterra, os lo dice un hombre que nada representa en el Gobierno en estos instantes, no es más que una debilitadora de la potencia defensiva de las democracias europeas. El caso de España y el de Checoslovaquia son gemelos. [...] Parece haberse disipado [el orgullo inglés] cuando italianos y alemanes hundieron buques británicos y asesinan a marinos ingleses. ¡Quién nos lo iba a decir [...]! Ahí están hundidos, en las aguas de nuestros puertos, barcos en cuya popa ondeaba la bandera británica, y ahí están, en nuestros cementerios, cadáveres de marinos

¹⁴⁴ *La Vanguardia*, 23.8.1938, p. 1.

ingleses, que han pagado con su vida la credulidad de que el Imperio les amparaba y defendería sus vidas y su honor."

Indalecio Prieto, que habla también del "escenario de todas las farsas, palacio inmenso donde el cinismo se viste de frac, que se llama la Sociedad de Naciones", parece con su conferencia abonar la posición que mantiene el gobierno republicano en los foros internacionales y manifestar públicamente lo que Negrín, por prudencia gubernamental, se ve obligado a omitir. El doctor Negrín otorga gran importancia al peso político de Indalecio Prieto y al hecho de que éste impugne la actuación de las potencias occidentales, aunque sea de manera retórica después de su salida del gobierno en la crisis de abril. De hecho la satisfacción de Negrín por la conferencia es evidente y *La Vanguardia* la publicará al otro día completa dedicando a ello casi cuatro páginas de su edición, algo inaudito en unos momentos de aguda escasez de papel para la prensa.¹⁴⁵

A principios de septiembre de 1938 la atención de los medios diplomáticos europeos se empieza a centrar en la cuestión de Checoslovaquia y en las repercusiones de la 102 sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones que debe celebrarse en Ginebra. Negrín y Álvarez del Vayo tiene previsto partir hacia Suiza con la intención de denunciar de nuevo la política de no-intervención y de insistir en la retirada de las tropas extranjeras del territorio español.¹⁴⁶ La reunión de Ginebra levanta gran expectación, y el corresponsal de *La Vanguardia*, Ramos Oliveira, envía una crónica al diario que define con claridad el momento de las relaciones europeas y la propia percepción que tienen los gobernantes republicanos: "El gobierno inglés confiesa que el embajador británico en Berlín, sir Neville Henderson, no ha logrado convencer a von Ribbentrop [...] de que Inglaterra

¹⁴⁵*La Vanguardia*, 30.8.1938, cita en página 5. Texto completo en pp. 3-6.

¹⁴⁶*Treball*, 10.9.1938, p. 5.

iría a la guerra en caso de que Francia resultara envuelta en un conflicto armado como consecuencia de una agresión contra Checoslovaquia." El enviado especial escribe que se atreve a adelantar "que ni Mussolini ni Hitler dirán nada más sensacional que esto en sus discursos. Ni nada refleja mejor el sentimiento que priva en Berlín respecto de Inglaterra y Francia. Al parecer, allí, se cree que el actual es un momento favorable para liquidar violentamente la cuestión checa. Y según el corresponsal diplomático del *Manchester Guardian*, Mussolini sostiene en Berlín la misma tesis. [...] En cualquier caso, la situación es de una gravedad difícil de exagerar. En los círculos diplomáticos y periodísticos de Ginebra, por tal se tiene. Hemos llegado a un trance en que ya no es posible afirmar que no pasará nada. A menos que la desaparición, sin violencia militar, de Checoslovaquia, se considere, por error, como un hecho de escaso alcance. El dramático carácter de las alternativas -guerra o muerte del Estado checoslovaco- explica el pesimismo que priva en las altas esferas de Praga."¹⁴⁷

La tensión en Europa central no hace sino aumentar y el 12 de septiembre Hitler pronuncia un violento discurso en Nüremberg planteando las exigencias alemanas sobre los territorios de los sudetes. Suiza y Bélgica ponen sus tropas en estado de alarma y en París corren rumores en las embajadas sobre la movilización de nuevas quintas francesas. El propio embajador italiano en Londres, Grandi, envía un mensaje a Roma trasladando la petición de Chamberlain de que Mussolini intente moderar las posturas de Berlín, algo que el dictador italiano está lejos de pensar en llevar a cabo, aunque considera también grave el discurso de Nüremberg.¹⁴⁸

Mientras tanto, en Barcelona, *La Vanguardia* examina la tensión internacional en un editorial de portada, en el que se lamenta de la falta de

¹⁴⁷*La Vanguardia*, 11.9.1938, p. 3.

¹⁴⁸Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, p. 214.

actuación de la Sociedad de Naciones: "Todas las capitales de Europa están profundamente preocupadas. No excluimos a Berlín mismo. Roma calla, Moscú también, con la diferencia de que éste lo hace porque ya nada tiene que agregar a lo que le dijo al representante alemán, y, en cambio, Mussolini no parece muy deseoso de tocar las trompas triunfales para la marcha alemana hacia el Este."¹⁴⁹

Ante la gravedad de la situación el 14 de septiembre Chamberlain solicita a Hitler una entrevista para hablar de los territorios de los sudetes, entrevista que se realiza el 15 de septiembre en Berchtesgaden. Tras el viaje del primer ministro británico, Negrín se traslada a Ginebra para participar, junto con Álvarez del Vayo, en las reuniones de la Sociedad de Naciones. Negrín se entrevista con Paul Boncour, delegado francés, con el presidente del Consejo de la Liga de Naciones, M. Jordán, y con el ministro soviético Litvinov. El presidente y el ministro español ofrecen también un almuerzo al que asisten representantes de Gran Bretaña, Francia, Unión Soviética, México, Argentina, Colombia, China, Irlanda y Suecia, junto con el secretario general adjunto de la Sociedad de Naciones, Walters, y los dos subsecretarios generales. Por su parte Álvarez del Vayo se entrevista también con Richard Butler, subsecretario del Foreign Office.¹⁵⁰

El 19 de septiembre Álvarez del Vayo interviene en la Asamblea de la Sociedad de Naciones y hace una dura crítica de la política de concesiones a los Estados totalitarios, que en opinión del gobierno español ha conducido a la situación actual. El ministro de Estado recuerda la desaparición de Austria, miembro de la Liga de Ginebra y declara que "al resistir a la agresión, España ha servido [...] la causa general de la paz" y que si en el

¹⁴⁹*La Vanguardia*, 14.9.1938, p. 1.

¹⁵⁰La iniciativa de Chamberlain de viajar a Alemania, que sorprende en Roma, es considerada por Mussolini como "la liquidación del prestigio inglés". Véase Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, p. 216. También *La Vanguardia*, 18.9.1938, p. 1.

curso de la ofensiva franquista del mes de marzo se hubiese hundido la república española "la agresión contra Checoslovaquia se hubiese desencadenado ya. Francia, en vez de tener una de sus fronteras todavía protegida por las victoriosas bayonetas republicanas, se encontraría con un enemigo a sus espaldas acechando el momento de conjugar por todos sitios sus ayudas". Álvarez del Vayo, que interviene mientras Negrín permanece también en la Asamblea, denuncia ante los embajadores presentes -en una clara referencia al viaje de Chamberlain a Berchtesgaden- que "a causa del derrumbamiento de la seguridad colectiva provocado por la política de ceder sistemáticamente a la agresión, nos encontramos, en efecto, con una tendencia cada vez más acentuada a negociar la seguridad propia a costa de la seguridad de los demás."¹⁵¹

Tras la intervención de Álvarez del Vayo también Negrín se dirige, al día siguiente 21 de septiembre, a la Asamblea de la Sociedad de Naciones para salir al paso de las especulaciones de los medios diplomáticos presentes en Ginebra según las cuales la república desea el estallido de la guerra general como forma de solucionar la guerra española, y para hacer un anuncio público que causa gran sorpresa. Negrín afirma en su intervención que "el gobierno español, en su deseo de contribuir no solamente con palabras sino también con actos, al apaciguamiento y a la *detente* que todos deseamos, y resuelto a hacer desaparecer todo pretexto para que no se pueda continuar dudando del carácter netamente nacional de la causa por la que se batien los Ejércitos de la República, acaba de decidir la retirada inmediata y completa de todos los combatientes no españoles que toman parte en la lucha en España en las filas gubernamentales".

¹⁵¹La Vanguardia, 20.9.1938, p. 1. La totalidad del discurso en páginas 1 y 6.

Como consecuencia de esa decisión Negrín presenta una resolución por la que España solicita "de la Asamblea de la Sociedad de Naciones la constitución inmediata de una Comisión internacional que estará encargada de proceder a las verificaciones e investigaciones que juzgara necesarias a fin de poder garantizar a la Sociedad de Naciones, y en ella a los Estados miembros y a la opinión pública mundial, que la decisión de retirada de extranjeros adoptada por el Gobierno español se aplica de una manera integral."¹⁵²

De hecho el gobierno republicano pretende con la retirada de las Brigadas Internacionales desmentir la supuesta intervención soviética en España, que era utilizada por algunas cancillerías y por una parte de la prensa internacional para justificar o al menos para restar importancia a la intervención alemana e italiana. También persigue que la Sociedad de Naciones conceda de nuevo a la república la facultad de aprovisionarse de material de guerra en cualquier país y ejercer así su derecho a la defensa, y, al mismo tiempo, persigue forzar al bando rebelde a retirar también las tropas extranjeras, sobre todo los legionarios italianos. La decisión anunciada en Ginebra será aplicada inmediatamente: el 25 de septiembre todas las unidades de las Brigadas Internacionales empiezan a ser trasladadas desde los frentes hacia la retaguardia.¹⁵³

Negrín quiere que su propuesta de resolución sea aprobada por la Asamblea y que el Consejo de la Sociedad de Naciones constituya rápidamente la comisión internacional de seguimiento de la retirada. Sin embargo, finalmente la propuesta de resolución es trasladada para su

¹⁵²Véase el discurso de Negrín en *La Vanguardia*, 22.9.1938, pp. 1 y 8. Véase también Azcárate, P. de, *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Barcelona, 1976, pp. 242-244, y Castells, A., *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Barcelona, 1974, pp. 371-372.

¹⁵³Mescheriackov, M., "Las Brigadas Internacionales en España", en *La España del siglo XX vista por los científicos soviéticos*, Moscú, 1983, p. 73. Véase también Cerdón, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 431.

examen a la sexta comisión de la Asamblea. Dicha comisión empieza a estudiar la propuesta el 29 de septiembre, en medio de la crisis de Munich, con una repercusión claramente mermada en los medios internacionales y sin que se considere ya un tema importante. La sexta comisión decide finalmente, en una clara maniobra dilatoria más, recomendar a la Asamblea que envíe al Consejo de la Sociedad de Naciones el proyecto de resolución del gobierno español: se volvía al punto de partida.¹⁵⁴

Tras la discusión del informe del secretario general y las intervenciones de los delegados más significativos, que no habían hecho mención en sus discursos -con la excepción del representante soviético, Litvinov, así como de Álvarez del Vayo y de los delegados mexicano y colombiano- a la crisis desatada por Hitler a propósito de Checoslovaquia siguiendo con la consigna de la diplomacia británica, el interés de los diplomáticos se centra en los contactos informales en los pasillos del palacio de Ginebra. Según el ministro de Estado español "era convicción general que, si París y Londres se mantenían firmes, Hitler no tendría más alternativa que someterse. Esta impresión se acentuó el día que Litvinov, contrarrestando una maniobra de los capituladores que insinuaban que la Unión Soviética había tomado una posición indecisa, declaró en la Sexta Comisión que su país estaba dispuesto a cumplir las obligaciones emanadas del Pacto Franco-Soviético y del Pacto Checo-Soviético si, en caso de una agresión alemana, Francia acudía en ayuda de Checoslovaquia."¹⁵⁵

El 22 de septiembre de nuevo Chamberlain viaja a Alemania y presenta a Hitler un plan para ceder las zonas de los sudetes donde los alemanes fuesen más de la mitad de la población, con la garantía de Gran Bretaña y Francia

¹⁵⁴*La Vanguardia*, 30.9.1938, p. 5. Véase también la explicación de Negrín a su propuesta de retirada unilateral de las Brigadas Internacionales en su discurso a las Cortes de Sant Cugat el día 30 de septiembre, en *La Vanguardia*, 1.10.1938, p. 3.

¹⁵⁵Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la Libertad)*, México, 1940, p. 250.

hacia las nuevas fronteras checoslovacas resultantes. El dictador alemán se mantiene en sus exigencias y reclama la totalidad de los territorios sudetes, seguro de que Gran Bretaña no llegará hasta el final y cederá a sus pretensiones antes que arriesgarse a una conflagración armada, opinión que está presente también en muchos medios políticos y periodísticos europeos. En Barcelona, por ejemplo, un diario ve suprimido por la censura un titular a toda página en el que aseguraba que Inglaterra cedería los sudetes a Alemania a cambio de un compromiso.¹⁵⁶ Otros, como el portavoz del PSUC, confunden sus deseos con la realidad y destacan con grandes titulares y erróneamente que Checoslovaquia se alza en armas contra el invasor, guiados por el criterio de infundir ánimos de lucha a la población catalana.¹⁵⁷

La conferencia iniciada en Munich el 29 de septiembre, con los dirigentes de las cuatro potencias europeas, crea una gran expectación en Barcelona, y, cuando todavía se ignora el alcance de los posibles acuerdos *La Vanguardia*, que desconfía de los resultados, asegura: "Nos gusta más la idea de una conferencia internacional para el arreglo de las cuestiones europeas, patrocinada por Roosevelt y Stalin, que los conciliábulos de Munich."¹⁵⁸

El diario se muestra duro con la conferencia de la que juzga es un hecho en el que "cuatro potencias están dedicadas a despedazar a una nación menor. [...] Mentalmente vemos el porvenir de Checoslovaquia, de Rumania, de Yugoslavia, de Hungría y de Polonia. Es decir, vemos el porvenir de Francia, si alguna fuerza saludable y misteriosa, que puede ser el

¹⁵⁶ *La Publicitat*, 18.9.1938, p. 4.

¹⁵⁷ *Treball*, 24.9.1938.

¹⁵⁸ Roosevelt había hecho la propuesta de una conferencia internacional y el gobierno soviético se mostraba de acuerdo con la iniciativa. Véase el texto de la respuesta de la URSS al mensaje del presidente norteamericano en *La Vanguardia*, 30.9.1938, p. 7.

instinto vital de los pueblos, no lo remedia." [...] Existe indudable expectación, tanto como escepticismo en cuanto a la solidez de los acuerdos de Munich. Deseamos equivocarnos. Se sueña que no sólo el problema de los sudetas, sino de las demás urgentes cuestiones internacionales obtengan [...] resolución."¹⁵⁹

La preocupación por las consecuencias de un arreglo negociado, y también por la actuación de Alemania e Italia si no se alcanza un acuerdo, es tal que previamente Negrín había informado al encargado de negocios británico en Barcelona, John Leche, el día 28 de septiembre, para que lo trasladase a los responsables del Foreign Office, de la intención del gobierno republicano de cumplir con los compromisos del pacto de la Sociedad de Naciones. Mientras tanto, Álvarez del Vayo, que se encuentra en París el 29 de septiembre tras llegar de Ginebra, se entrevista, acompañado por Pascua, con Georges Bonnet.

El ministro español encuentra radiante al responsable del Quai d'Orsay, quien le insinúa "con más fuerza que en ocasiones precedentes, que nuestro deber era ver cómo nos las arreglábamos para poner fin a la guerra de España." La severa respuesta de Álvarez del Vayo le hace patente -"el clima de Barcelona no era el más a propósito para otro lord Runciman"- que el gobierno de Barcelona rechazaba un Munich español.¹⁶⁰ De hecho, en la ciudad bávara, Chamberlain plantea a Mussolin la posibilidad "de una conferencia a cuatro, para resolver el problema español", que, tal y como interpretaba Negrín la situación, sólo podía concluir con la obligada capitulación de Barcelona, sancionada por las cuatro potencias de Munich.¹⁶¹

¹⁵⁹ *La Vanguardia*, 30.9.1938, p. 1.

¹⁶⁰ Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la Libertad)*, México, 1940, p. 253.

¹⁶¹ Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, p. 230.

La conclusión de la conferencia de Munich es acogida con amargura y preocupación en Barcelona, y la prensa pone de manifiesto la aceptación del gobierno checoslovaco de las decisiones, pese a manifestar su protesta, cuando ya las divisiones alemanas cruzan en la medianoche del 30 de septiembre la frontera de los sudetes iniciando la invasión.¹⁶²

¹⁶²*Treball*, 1.10.1938, p. 1.

El horizonte de la resistencia

El mismo día 30 de septiembre se celebra una reunión de Cortes en el monasterio de Sant Cugat, y Negrín hace una intervención donde examina la situación interior y mantiene -en una clara respuesta a las condiciones que para apoyarle habían insinuado los representantes nacionalistas catalanes y vascos, y en referencia a la crisis ministerial de agosto con la salida de Irujo y Agudé- que su gobierno "exige una sumisión leal a sus propósitos. La idea del poder mediatizado por la consideración de su inseguridad es contraria a la eficacia. Todos los sacrificios que puedan exigirse a un pueblo, serían sacrificios perdidos cuando el poder público está pendiente de vetos caprichosos."

El presidente del Consejo rechaza las especulaciones -recogidas también en el informe elaborado por la FAI durante el verano sobre la preponderancia comunista en el ejército, y que habían circulado profusamente entre los partidos republicanos- sobre "la coloración política del Ejército" y proclama que tiene "un origen político que sería necio negar." Conocidas las noticias de Munich, *La Vanguardia*, que glosa en portada la intervención de Negrín, escribe: "Al referirse a la situación internacional se contuvo el Jefe del Gobierno. No quiso que se emboscaran en su léxico ni la amargura ni la indignación. Fué piadoso con las potencias democráticas, pero declaró paladinamente que España no será nunca, jamás, susceptible de ser dividida en zonas de influencia."¹⁶³

La retirada de las Brigadas Internacionales, que si bien no merma excesivamente la capacidad de combate del ejército republicano si que tiene

¹⁶³*La Vanguardia*, 1.10.1938, p. 1.

una gran repercusión en el estado de ánimo de los soldados y de la población civil al hacer patente, tras la conferencia de Munich, la extrema soledad del gobierno republicano frente a sus enemigos,¹⁶⁴ es abordada por el presidente del Consejo ante las Cortes para explicar los motivos de la propuesta del plan de retirada unilateral de los voluntarios internacionalistas. Los responsables republicanos decididos "a que no pudiéramos nosotros servir de pretexto injustificado y considerados como una amenaza para la paz europea, hemos ido mucho más allá: hemos tomado una decisión unilateral, ya que no se atrevía a tomar el Comité de No Intervención la decisión bilateral que correspondía. Nosotros hemos llevado la propuesta que conocéis ante la Sociedad de Naciones [...]. Nosotros hemos dicho: retiramos los voluntarios, todos; los voluntarios que son voluntarios de nuestro lado, los voluntarios extranjeros; pero incluso los voluntarios que se han nacionalizado como españoles a partir del 16 de julio de 1936. [...] Y para que veáis que esto no es una vana afirmación ni que lleva alguna trampa tras sí, nosotros proponemos a la Sociedad de Naciones que ella designe una Comisión Internacional [...] para poder controlar y fiscalizar y demostrar ante el mundo que esta retirada de los voluntarios extranjeros es real y efectiva y que el Gobierno español procede [...] de buena fe."¹⁶⁵

Pero las esperanzas puestas por el gobierno republicano en esa iniciativa unilateral pronto se van a revelar como ilusorias, pese a la retirada de una parte de los soldados italianos que combaten junto a Franco. El 2 de octubre Mussolini y Ciano deciden comunicar a lord Perth, el embajador británico en Roma, la retirada de diez mil legionarios italianos de España, con la intención de que ello facilite la entrada en vigor del pacto anglo-italiano del

¹⁶⁴Mescheriakov, M., "Las Brigadas Internacionales en España", en *La España del siglo XX vista por los científicos soviéticos*, Moscú, 1983, p. 74.

¹⁶⁵*La Vanguardia*, 1.10.1938, p. 3.

mes de abril: es una consecuencia forzada por el anuncio de Negrín en Ginebra pero dista de ser lo que el gobierno republicano había esperado de su iniciativa.¹⁶⁶

A principios de octubre nuevos bombardeos italianos sobre Barcelona causan daños en un buque inglés, lo que evidencia que pese a las concesiones británicas para facilitar el entendimiento con Italia Mussolini prosigue con su agresiva política mediterránea. Actuación que, tras la propuesta hecha por Chamberlain a Hitler en Munich para convocar una conferencia sobre España y su sugerencia al dictador alemán para organizar el desmantelamiento de la aviación de bombardeo de las cuatro potencias presentes en Munich, no dejaba lugar a dudas sobre los propósitos italianos.¹⁶⁷

Las ideas de Chamberlain para acabar con el problema de la guerra española y la posibilidad de una conferencia que, como en el caso de Checoslovaquia, prescindiera del gobierno del país afectado, inquietan en Barcelona. A lo largo del mes de octubre se suceden los intentos para dar una rápida solución a la guerra, a través de la presión sobre el gobierno republicano para que se aviniese a firmar la paz, prescindiendo de la retirada de las tropas italianas y alemanas tal y como había sugerido el propio comité de Londres y había intentado impulsar Negrín con su propuesta de retirada unilateral en Ginebra. Álvarez del Vayo envía instrucciones a los embajadores españoles para que estén atentos ante la posibilidad de cualquier maniobra, con la mente puesta en el destino acordado para Checoslovaquia. Las instrucciones enviadas al embajador en París, Pascua, son concretas: si Bonnet le somete alguna propuesta debe limitarse a tomar

¹⁶⁶Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, p. 243.

¹⁶⁷El bombardeo está reseñado en *CNT*, 4.10.1938, p. 1. La propuesta de Chamberlain a Hitler en Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, p. 243.

nota sin ofrecerle ninguna respuesta. La desconfianza de las autoridades republicanas hacia Bonnet y sus posibles iniciativas era manifiesta.¹⁶⁸

También a principios de octubre Daladier informa en la Cámara de Diputados francesa sobre la conferencia de Munich y tanto el dirigente de la derecha, Marin, como el responsable del partido socialista, Blum, le muestran su apoyo. Sólo votan en contra los diputados comunistas, que denuncian los acuerdos de las cuatro potencias y anuncian que "no se asociarán a la acción de bandolerismo de Munich". Tanto Negrín como Álvarez del Vayo, que siguen muy de cerca la política francesa, consideran como un grave retroceso que en la discusión del parlamento francés Daladier consiga un voto de confianza. Ambos dirigentes republicanos ven como la posición del gobierno español solamente coincide, en Francia, con la de los comunistas.¹⁶⁹

Tras la votación en la cámara francesa y el triunfo de las tesis de Daladier, *La Vanguardia* publica un editorial en el que afirma: "Nada nos mueve a comentar con interés el debate de la Cámara francesa. La política de Daladier ha sido suscrita por la mayoría, esto es todo. Pero no creemos que nadie se sienta satisfecho de su voto. En la declaración del Gobierno no ha podido pasar desapercibida la penosa realidad de que la famosa paz de Munich si obliga a algo es a seguir armándose de prisa. [...] Pero se insiste en hablar de paz. Ya dijo [...] nuestro Gobierno [...] que el camino de la No Intervención y de la inanidad del Pacto de la Sociedad de Naciones no conducía a la paz. Si acaso a este armisticio, en que una potencia típicamente agresora ha impuesto y obtenido condiciones de guerra sin disparar un tiro. [...] Parece ser que el arcángel Chamberlain se dispone a

¹⁶⁸ Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la Libertad)*, México, 1940, pp. 254-255.

¹⁶⁹ *La Vanguardia*, 5.10.1938, p. 7.

tratar los asuntos del Mediterráneo y a sacar a flote otra de sus obras, el convenio con Italia. ¿Qué precio tendrá esta nueva pacificación? Para nosotros, españoles y mediterráneos, sólo uno: que renuncien Alemania e Italia a su invasión y que nos dejen zanjar nuestros pleitos íntimos. Únicamente así podrán acreditar en parte su pacifismo Francia e Inglaterra."¹⁷⁰

Pocos días después de la conclusión de los acuerdos de Munich se hace público un manifiesto de once partidos comunistas de Europa occidental y de América del norte en el que se critican duramente las posiciones del gobierno británico -hablando de "la gran traición de Chamberlain"-y se hace un llamamiento a la unidad de las fuerzas democráticas contra el fascismo.¹⁷¹ En Barcelona, a la crítica de las potencias democráticas se une el rechazo a la actitud de los dirigentes socialistas franceses, y en general de los partidos de la II internacional, con escasas excepciones. Un nuevo editorial sobre Checoslovaquia, que publica *La Vanguardia* a principios de octubre, mantiene que "las democracias, a la deriva, han dejado desamparada a una nación; pero Benes¹⁷² no ha debido agravar la tragedia de su patria, dimitiendo su puesto de sufrimiento, cuando, después de los alemanes, los polacos y los húngaros se lanzan a despedazar lo que queda de Checoslovaquia."

Para el diario la historia "esperaba algo más del ejército, de las fortificaciones y de la diplomacia de Bohemia. Por primera vez, desde que hay mundo, desaparece una nación sin combate." La responsabilidad de los socialistas queda patente para el diario barcelonés: "Uno de los que se han

¹⁷⁰El editorial se titulaba "El precio de la paz en el Mediterráneo". *La Vanguardia*, 6.10.1938, p. 1.

¹⁷¹Treball, 9.10.1938, p. 4.

¹⁷²Edvard Benes, discípulo de Masaryk, había sido presidente de la Sociedad de Naciones en 1935 y era el presidente checoslovaco en el momento de la crisis de Munich.

apresurado a solicitar el Premio Nobel para Benes es don León Blum. El líder socialista francés tiene un complejo que le orienta siempre hacia la debilidad. Su obra práctica de europeo y de demócrata es la No Intervención. [...] En el debate del Palacio Borbón sobre política exterior, Blum no ha tenido nada que decir. Sus camaradas británicos sirvieron al espíritu austero del socialismo, mostrando su disconformidad con la terrible política antieuropea y antidemocrática de Chamberlain. Pero el señor Blum, insistimos, apenas supo desleír en una retórica capitosa el amargo asentimiento de los socialistas franceses."¹⁷³

El portavoz oficioso del gobierno republicano español lamenta la actitud de los socialistas franceses y constata que "ni siquiera su patriotismo logró ver que el balance del debate era una Francia enormemente disminuida y expuesta a inminentes y más graves exigencias de Alemania" al mismo tiempo que lanza una amarga y dolorida advertencia "¿No ve [Blum] llegar el *progrom* por el Rhin, por el Mediterráneo y por los Pirineos? El *progrom* que a él mismo le amenaza." El diario, que se opone también a que le sea otorgado el Premio Nobel a Edvard Benes, dice en cambio que Vandervelde "se opuso terminantemente a que Bélgica enviara un representante a Franco, como había hecho Benes. Su figura linajuda se aparta pudorosamente del chapoteo de otros camaradas", y "sabe que la II Internacional, si persiste en

¹⁷³De hecho, además de la censura que tanto Negrín como Álvarez del Vayo hacen de la política de León Blum como artífice -aunque estimulado por Londres- de la no-intervención en julio de 1936, tampoco el resto de los dirigentes socialistas salen bien librados. En opinión de los socialistas que dirigen el gobierno español la postura de Blum afectó de forma grave a la conducta de la II Internacional durante toda la guerra, puesto que los partidos socialistas apoyaron en general la política de no-intervención. Según Álvarez del Vayo, en opinión que compartía Negrín, hubo escasas excepciones, entre ellas las de Emil Vandervelde, antiguo ministro belga de Asuntos Exteriores; el senador Louis de Brouckère, delegado belga en la Sociedad de Naciones; el italiano Pietro Nenni; el senador sueco Georg Branting; Isabel Blume y Camille Huysmans, dirigentes del partido socialista belga; y Ziromsky, Moriset y Sellier, dirigentes del partido socialista francés. Véase Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la Libertad)*, México, 1940, pp. 79-80.

hacer lo que don León Blum, perderá la confianza de las masas productoras y perecerá estrangulada por el juego poderoso de otras Internacionales."¹⁷⁴

Al otro día, de nuevo el diario dedica un duro editorial a León Blum, en el que se aprecia la mano y los criterios de Negrín. *La Vanguardia* rechaza los elogios a la figura del presidente checoslovaco y escribe: "El señor Blum [...] solicita un premio para el *estadista* que ha liquidado en tres semanas la obra de Masaryck y el equilibrio europeo. El jefe del Partido Socialista de Francia posee una rica sensibilidad de plañidera.¹⁷⁵ Lloro a los muertos, por oficio; pero falta a su deber, que es combatir por la vida de los pueblos libres. Su flauta oratoria nos suena a fagot de entierro. ¿Sabe lo que ha costado la destrucción del Estado checoslovaco, ya que no supo lo que iba a costar el abandono del Estado español? Por lo pronto, ha afianzado el triángulo totalitario, que empezaba a descomponerse por sus lados italiano y japonés. Ha desposeído a Francia de la ayuda del ejército checoslovaco y, al entregar las fortificaciones de Bohemia, confiere al III Reich el dominio político y económico de la cuenca del Danubio. Ha matado a la <Petite Entente>, forjada con sangre y dinero de Francia. Ha alejado de Occidente la poderosa simpatía de la URSS. Hungría y Polonia, virtualmente han sido absorbidas por el pangermanismo, que ya ha mandado a su ministro de Economía, Funk, para que acelere la inclusión de Yugoslavia y Turquía en la órbita de Berlín."

El claro reforzamiento político de las potencias fascistas y sus consecuencias para España, tal vez a través de una nueva mediación de los cuatro países de Munich, sirve al diario para insistir en el camino de la resistencia: "Ahora es de esperar la ofensiva de Mussolini, que ha regresado

¹⁷⁴*La Vanguardia*, 7.10.1938, p. 1.

¹⁷⁵En la carta que envía Negrín a Stalin, en diciembre de 1938, por intermedio de Hidalgo de Cisneros, el presidente del Consejo también llama plañidera a León Blum. Véase la carta, reproducida en Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, pp. 49-50.

de Munich pimpante. ¿Cuál será el precio de la mediación que los señores Chamberlain y Daladier solicitaron de él? Óigase claro. Ese precio no estamos dispuestos a pagarlo los españoles. Aunque se enoje el señor Blum, en tanto partidario de los sacrificios voluntarios. Por fortuna, aquí no tenemos a ningún señor Benes. Se nos concederá que nuestra manera de demostrarle al gran pueblo francés nuestra simpatía, es, a la vista de la dura prueba que sufren las democracias, afinidad esencial de destinos."¹⁷⁶

En Barcelona, mientras tanto, coincidiendo con la constitución de la Comisión controladora de la retirada de voluntarios de la España republicana, presidida por el general finlandés Jalander,¹⁷⁷ y con la disolución de las Brigadas Internacionales, se celebra por las calles de la ciudad un desfile de despedida al féretro de Chasquel Honigstein, internacionalista polaco que había muerto en el frente del Ebro. Los recientes acuerdos de Munich, y la propia retirada y disolución de las Brigadas Internacionales hacen que la masiva manifestación que acompaña a los restos del combatiente polaco esté rodeada de una gran emoción.¹⁷⁸

A mediados de octubre llega a España la misión presidida por el general Jalander, al mismo tiempo que había tenido lugar en Cádiz la despedida a diez mil soldados italianos, con la presencia de un delegado del comité de no-intervención que había sido enviado a la zona sublevada por lord Plymouth para que explicase a Franco el plan de retirada de voluntarios extranjeros aprobado por el comité de Londres. El delegado de Plymouth se

¹⁷⁶*La Vanguardia*, 8.10.1938, p. 1.

¹⁷⁷La integran además del general Jalander, el general británico Molesworth, el teniente coronel francés Homo y el teniente coronel francés Bach.

¹⁷⁸La pancarta que presidía el entierro decía: "Chasquel Honigstein, defensor de la independencia de España, que se queda en la patria de los hombres libres". *La Vanguardia*, 9.10.1938, sin paginar.

encontraba en el territorio franquista desde el 10 de octubre y prolongará su estancia hasta el 17 de noviembre.¹⁷⁹

La diplomacia británica, que sigue atentamente la parcial retirada italiana para hacer efectivos los acuerdos de abril, solicita a través de lord Perth aclaración sobre las intenciones de Mussolini y constata la negativa italiana a debilitar la posición de los rebeldes con nuevas reducciones de tropas.¹⁸⁰

La retirada de los diez mil soldados italianos supone para Gran Bretaña el pretexto perfecto para poner en vigor el acuerdo anglo-italiano del 16 de abril de 1938: el gabinete inglés examina la cuestión y hace una declaración ante la Cámara de los Comunes el 2 de noviembre de 1938, que presenta el propio Chamberlain, defendiendo su oportunidad y justificando ante la oposición parlamentaria su política de apaciguamiento y esgrimiendo las seguridades ofrecidas por Franco sobre la neutralidad de los rebeldes en el supuesto de un conflicto europeo.

Al mismo tiempo, el trabajo de la comisión de Jalander, que cuenta con el apoyo de las autoridades republicanas y que le facilitan todo tipo de ayuda,¹⁸¹ progresa con rapidez y, a principios de diciembre, envía un informe a la Sociedad de Naciones indicando que la retirada de los miembros de las Brigadas Internacionales está casi ultimada.¹⁸² El informe indicaba que en el curso de los primeros días de diciembre serían evacuados

¹⁷⁹En ese momento de la retirada de los diez mil soldados había algo más de 40.000 legionarios italianos luchando con las tropas de Franco, además de varios miles de la Legión Cóndor alemana.

¹⁸⁰Véase el diario de Ciano del 4 de octubre y días siguientes. Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, p. 244 y siguientes.

¹⁸¹Véase, por ejemplo, la circular que envía el departamento de Gobernación de la Generalitat a todos los ayuntamientos catalanes para que presten la máxima colaboración a la comisión internacional. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 343, 9.12.1938, p. 916.

¹⁸²*La Vanguardia*, 4.12.1938, p. 7.

más de cinco internacionalistas, de los cuales dos mil quinientos eran franceses.¹⁸³

También a mediados de octubre llega a Barcelona Vincent Auriol, en visita no oficial pero que contaba con la conformidad del gobierno de Daladier para sondear las intenciones de Negrín. Auriol se entrevista con diversos responsables republicanos y con algunos de los más significativos dirigentes socialistas.¹⁸⁴ Según Álvarez del Vayo, el ex ministro socialista francés era un sincero amigo de la República y era precisamente esa condición la que había llevado a Daladier a escogerlo como emisario. Auriol les confirma más en la opinión, a los gobernantes republicanos españoles, de que tal vez un nuevo Munich convierta a España en una nueva víctima de Alemania e Italia.

Las amistosas conversaciones no impiden la reafirmación de la política de resistencia del gobierno republicano, actitud que sorprende a Auriol, sobre todo ante la firmeza de Álvarez del Vayo declarando que "si el embajador francés se nos hubiera acercado en la misma forma en que los representantes británico y francés habían visitado al doctor Benes aquella noche trágica de Praga, mi respuesta hubiera sido entregarles sus pasaportes." Para el ministro de Estado, el dirigente socialista francés "comprendió perfectamente nuestras razones para no entrar en ninguna discusión de paz que no garantizase plenamente la independencia de España, mientras hubiera alguna esperanza de resistencia."¹⁸⁵

¹⁸³El informe completo de la comisión de control para la retirada de los voluntarios de las Brigadas Internacionales, que envía el presidente de la comisión militar, general Bruno Jalander, al secretario general de la Sociedad de Naciones, J. Avenol, se publica íntegramente en tres páginas en *La Vanguardia*, 18.1.1939, pp. 3-5.

¹⁸⁴*La Vanguardia*, 13.10.1938, p. 1.

¹⁸⁵Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la Libertad)*, México, 1940, p. 255.

Ni los sondeos de Auriol ni las gestiones de la diplomacia británica detectan cambios en la posición del gobierno republicano de mantener la política de resistencia, en un momento además en que la conclusión en Barcelona del proceso del POUM hace que Negrín sea presentado como un cómplice de la política comunista para marginar a sus adversarios, y su propio gabinete como un reflejo del predominio del PCE en la conducción de la guerra.

Por otra parte, a finales de octubre el portavoz oficioso del gobierno dedica su portada a contrarrestar lo que califica de sutiles sistemas de propaganda contra la república en el extranjero: "Uno de los temas escogidos por ese vasto complejo antidemocrático y, por ende, antiespañol, es el del POUM. Se ha querido presentar a nuestra justicia como envenenada por el odio político y a nuestro gobierno impotente, o complaciente, ante los desafueros. Esta, como tantas insidias lanzadas contra la República, va fundiéndose al calor de la realidad. Ni siquiera nuestro gobierno se preocupa de salirle al paso [...]. Nos interesa, sin embargo, advertir que el proceso de los miembros del POUM implicados en una maniobra contra el Estado, se presta a pocas especulaciones. Ha sido un proceso a puerta abierta [...], con procedimiento perfectamente jurídico [...]. No hablemos de pasión política, sino simplemente de seguridad del Estado. [...] Por lo demás, no les censuraremos a los maliciosos, ni a los calumniadores de España, sus pruritos de humanidad. Con una condición. Que los manifiesten en el mismo grado ante los crímenes inauditos de que se viene haciendo víctima a la nación española. Crímenes que justificarían la locura sanguinaria de un pueblo que no fuera el nuestro."¹⁸⁶ La preocupación del gobierno, que se expresaba a través de esas tomas de

¹⁸⁶*La Vanguardia*, 25.10.1938, p. 1.

posición, era reafirmar el propósito republicano de resistir, defendiendo la continuidad de una política que hacía frente en el interior a las fuerzas fascistas y desarrollaba una acción diplomática en los foros internacionales y en las cancillerías europeas en la que tanto la defensa de la acción de gobierno desarrollada en Barcelona como la denuncia de lo que consideraba actitudes pusilánimes de los gobiernos democráticos europeos jugaban un relevante y decisivo papel.

El temor a un nuevo Munich

La presunta dependencia de Negrín con respecto a los comunistas -que el proceso al POUM y su conclusión contribuye a cimentar- es negada contundentemente por el presidente del Consejo en esos mismos días. El 30 de octubre Negrín aprovecha la sustitución del encargado de la embajada británica, John Leche, por el nuevo ministro plenipotenciario, Ralph C. Skrine Stevenson, para entrevistarse con ambos y mostrarles su acuerdo - que trasladarán de inmediato al gobierno británico- para abstenerse del apoyo comunista si ello comporta la ayuda efectiva de Londres y París.¹⁸⁷ La disposición para colaborar con ambos gobiernos llega incluso a facilitarles la posibilidad de que sus embajadores puedan visitar los establecimientos penitenciarios republicanos y entrevistarse con los reclusos que deseen.¹⁸⁸

A finales de octubre la celebración del congreso de los radicales socialistas franceses supone la confirmación de la política de Daladier y un paso más en el aislamiento de la república española. Las conclusiones de la asamblea son duramente criticadas por *La Vanguardia*: "El balance del Congreso radical-socialista de Marsella es desolador para la vecina República. Su consecuencia práctica es la liquidación del Frente Popular. El señor Daladier, con tal de sostenerse en el Gobierno, cosa cada día más difícil después de Munich, ha decidido que su política bascule hacia la derecha. [...] La agria actitud anticomunista adoptada por el señor Daladier en Marsella equivale a una petición de sufragios de las derechas. [...] La

¹⁸⁷Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. 330.

¹⁸⁸*Fons Generalitat republicana*, rollo 19, legajo 33. Arxiu Nacional de Catalunya.

repercusión exterior de esta política es bien patente. Berlín y Roma se felicitan por la docilidad de este aliado que les cae de las nubes. Londres accede, aunque no aplaude. Moscú, calla. [...] En gran parte, la responsabilidad de este suceso es de los socialistas, que no supieron condicionar su apoyo a la política del señor Daladier. [...] La guerra que había sido ganada en 1914-18, fué perdida por los vencedores, en Munich."¹⁸⁹

La finalización del congreso de los radicales socialistas franceses y la posibilidad de que el partido de León Blum condicione la política exterior de Daladier son examinadas por Negrín en su entrevista con Jean Ziromsky, diputado socialista francés del ala izquierda de la SFIO, que se celebra aprovechando su paso por Barcelona, aunque tras los debates de la cámara francesa la posición del partido socialista había quedado clara en su apoyo a Daladier y en su respaldo a los acuerdos de Munich.¹⁹⁰

En Gran Bretaña, el 2 de noviembre de 1938 Chamberlain hace su declaración en la Cámara de los Comunes defendiendo la entrada en vigor del acuerdo anglo-italiano, y la oportunidad de su política de apaciguamiento, con especial énfasis en la bondad de los acuerdos de Munich. La oposición laborista, a través de su portavoz Arthur Greenwood, se manifiesta en contra, como también lo hace el anterior responsable del Foreign Office, Anthony Eden. Su voto contrario a Chamberlain es elogiado en Barcelona por el portavoz oficioso de Negrín, que presenta al político británico como un amigo de España: "No todo en Inglaterra ha de ser desafecto a nuestra causa. Contamos con dos ayudas preciosas: la de una parte mayoritaria de la opinión pública, [...] y la de prestigiosos intelectuales y políticos" [...] entre las que "destaca la figura del exministro de Asuntos

¹⁸⁹*La Vanguardia*, 1.11.1938, p. 1.

¹⁹⁰Ziromsky es calificado de fiel amigo de España. *La Vanguardia*, 1.11.1938, p. 4.

Exteriores Anthony Eden. Este político conservador [...] no ha podido conllevar en el Gobierno el viraje del realismo de Chamberlain. [...] Su contacto en Ginebra con el jefe del Gobierno español, doctor Negrín, fué lo suficientemente cordial para interesarse por el sentido de nuestra lucha y por sus consecuencias en el equilibrio europeo. Hoy podemos decir que, por haber adquirido la certidumbre de que la razón de la República coincidía con el interés de Inglaterra, tuvo que salir del Gobierno. [...] Fiel a esta línea de conducta, ha negado su voto a Chamberlain, ayer, en la Cámara de los Comunes. [...] Las palabras de Eden han sido insuficientes para convencer a los Comunes. El Gobierno tiene una mayoría bien trabada [...]. Algo tenía que decir [Chamberlain] para salir del paso, y dijo que Mussolini no había prometido retirar de España los contingentes y elementos que en ella tenía, <sino no aumentarlos>. También Chamberlain se desprende de hipocresías inútiles."¹⁹¹

La conmemoración del aniversario de la revolución bolchevique se celebra en Barcelona de nuevo entre rumores diversos, alimentados por la incertidumbre de la política de las potencias democráticas y la sombra de un nuevo Munich que margine al gobierno de Barcelona.¹⁹² En Moscú, el secretario general de la Internacional Comunista, Dimitrov, hace un llamamiento a los trabajadores del mundo para defender a España y China de la agresión fascista, mientras critica con dureza los acuerdos de Munich y defiende la libertad de los pequeños países de Europa central frente al hegemonismo germano.¹⁹³

¹⁹¹*La Vanguardia*, 3.11.1938, p. 1.

¹⁹²La celebración del aniversario bolchevique en Barcelona en *El Día Gráfico*, 6.11.1938, pp. 3 y 4, y 10.11.1938, p. 3.

¹⁹³*La Vanguardia*, 8.11.1938, p. 7.

La persistencia del cierre de la frontera francesa, que el gobierno francés no parece dispuesto a reconsiderar,¹⁹⁴ refuerza también la oleada de rumores sobre las intenciones de las potencias democráticas que circulan por los medios políticos barceloneses. Los temores de Negrín, conocidos por algunos dirigentes republicanos, las siempre amenazadoras ambiciones italianas sobre las islas Baleares, el propio efecto de los rumores sobre la moral de la retaguardia y la posibilidad de que un acuerdo similar al de Munich sea aplicado a España, hacen que de nuevo el órgano oficioso del gobierno republicano salga al paso de los rumores para contribuir a que no se concreten y para lanzar una advertencia a Londres y París. El diario afirma en su portada: "La ociosidad indiscreta de algunos [...] vuelve a poner en circulación, con insistencia sospechosa, rumores inaceptables sobre nuestra guerra de invasión. [...] Los que parecen más enterados y más serios, aluden a informaciones publicadas en la prensa extranjera [...]. Se alude, concretamente, a cierta información suscrita por la popular periodista francesa Genoveva Tabouis, en el diario *L'Oeuvre*,¹⁹⁵ y en la que se plantean, con referencia a criterios que la escritora asegura conocer de algunos ministros de la Gran Bretaña, dilemas que son tan inexplicables como inadmisibles: todo a vueltas con el triunfo de los rebeldes o con la parcelación infame de nuestro territorio nacional." El diario mantiene que "para resolver el pleito de España, hay que contar con los españoles. Una cosa tan sencilla como esta no acaba de entrarle a algunos estadistas en la cabeza. [...] Nosotros no nos resignaríamos, viniese de donde viniese la

¹⁹⁴CNT, 11.11.1938, p. 4.

¹⁹⁵Los rumores tenían más credibilidad precisamente porque se habían iniciado con noticias publicadas en ese diario, órgano oficioso del gobierno Daladier.

indicación o la imposición: reuniéranse los prohombres totalitarios y sus amigos los demócratas, en Munich, en Londres, en París, o en Ginebra."¹⁹⁶

Las declaraciones que hace desde Francia Joan Casanovas, expresidente del Parlament de Catalunya, y en las que aboga por la paz en la guerra civil española y pide un plebiscito para que Cataluña ejerza su derecho a la autodeterminación, evocan el fantasma de una paz separada¹⁹⁷ y junto a los viajes de los dirigentes republicanos al exterior, que son también ampliamente comentados y sujetos a múltiples especulaciones, hacen que pocos días después de nuevo *La Vanguardia* salga a la palestra para desautorizar a quienes critican esos desplazamientos: "Y se pone en entredicho a figuras relevantes y prestigiosas que suelen desplazarse para menesteres leales y no para terciar en empresas que repugnan a su patriotismo." Los bulistas, para el diario, "buscan capituladores. Saben que pronto se celebrará en París una conferencia entre Chamberlain y Daladier y que se hablará en ella de España y procuran dibujar con humo las siluetas probables de un Benes y un Hodza¹⁹⁸ españoles. Pero esos personajes se dan en Checoslovaquia, no en España. Los derrotistas nacionales o extranjeros verán defraudadas sus esperanzas. Todas las medidas para no equivocarnos, están tomadas. Y es inútil confiar en que nos llegue un figurón celestinesco de la diplomacia, como llegó lord Runciman a Praga, para apagar sofisticadamente el espíritu de resistencia y de dignidad de los políticos. [...] En ese género de claudicaciones, paladinas unas y otras sinuosas, se ha distinguido últimamente el señor Casanovas, ex presidente del Parlamento catalán."

¹⁹⁶*La Vanguardia*, 11.11.1938, p. 1.

¹⁹⁷El texto completo de las declaraciones de Casanovas al diario *L'Independent*, de Perpignan, es reproducido en *La Vanguardia*, 15.11.1938, p. 4.

¹⁹⁸Milan Hodza era presidente del consejo de ministros en Checoslovaquia desde 1935. Tras los acuerdos de Munich dimitió.

El periódico recurre a la intervención del doctor Negrín en la reunión de las Cortes en el monasterio de Sant Cugat y recuerda que "cuando el jefe del gobierno, señor Negrín, habló de las injerencias foráneas que venían a excitar los particularismos, sabía exactamente los nombres y apellidos de los inspiradores y de los inspirados, o más concretamente de los compradores y los vendidos. La actitud de Casanovas y otras similares tienden simplemente a mermar la autoridad del gobierno y el prestigio de la causa nacional y derivan al delito de lesa patria. Ni siquiera quienes así se producen pueden emplear la excusa de que se sienten catalanes más que españoles, ya que, después de lo que ha ocurrido en Austria y en Checoslovaquia, a nadie que no sea idiota vicioso le puede caber la menor duda sobre lo que el triunfo de Franco significaría no sólo para el conjunto hispánico, sino para cada uno de sus pueblos y especialmente para el catalán."¹⁹⁹

A mediados de ese mismo mes de noviembre Álvarez del Vayo se entrevista en París con Bonnet, y mientras éste simula no conocer la declaración de Chamberlain en la Cámara de los Comunes le plantea al ministro español la posibilidad de una mediación en la guerra, mientras le asegura que de momento no otorgarán los derechos de beligerancia a Franco. Álvarez del Vayo le recuerda el memorándum enviado por el gabinete republicano en febrero de 1937 para mostrar los deseos de colaboración de su gobierno con Londres y París y en la pacificación del mar Mediterráneo.²⁰⁰

Pocos días antes de esa entrevista entre ambos ministros, y con el temor de que la reunión entre Chamberlain y Daladier en París, organizada para el 23 de noviembre, sea el inicio de unos nuevos acuerdos de Munich, esta vez aplicados a España, *La Vanguardia* publica un editorial, que titula

¹⁹⁹*La Vanguardia*, 15.11.1938, p. 1.

²⁰⁰Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, p. 898, vol. 4.

significativamente "Resistencia o capitulación", en el que afirma: "Todo hace sospechar que Chamberlain intentará lo posible y lo imposible para que Daladier secunde dócilmente sus esfuerzos en favor de la paz general. [...] Se comprenderá que nuestro gobierno olfatee los preliminares de estos conciliábulos y analice con desconfianza los <estados de opinión> que es costumbre diplomática crear artificial y anticipadamente." Al mismo tiempo, frente a los dirigentes republicanos que afirman en los cenáculos barceloneses que el pueblo español desea la paz a toda costa, frente a la obstinada resistencia de Negrín, el diario afirma que "los españoles no servimos para que se nos despedace. Si viene lord Runciman se le invitará, cortés y secamente, a que vuelva a su consejo de accionistas [...]. Y si retorna Casanovas, se le llevará ante el Tribunal de Alta Traición. La paz no nos engaña. La mediación, tampoco. [...] Barcelona no es Praga. [...] El Gobierno de Unión Nacional es el gobierno ilustre de la resistencia. Si hay quien desee un gobierno de la capitulación, que alce la mano. Este es el problema, y todo lo demás fantasías y chácharas."²⁰¹

En Barcelona, en ese mismo mes de noviembre, tanto el gobierno como las organizaciones republicanas multiplican los gestos contrarios a la política alemana y a las concesiones de las potencias democráticas. Así, tras la *noche de los cristales rotos* en Alemania²⁰² y los ataques a sinagogas y propiedades de judíos alemanes, el gobierno republicano condena la actuación nazi y ofrece asilo a los que padecen persecución política o religiosa.²⁰³ También se hace público un manifiesto suscrito por la totalidad

²⁰¹ *La Vanguardia*, 16.11.1938, p. 1.

²⁰² *La noche de los cristales rotos* fue desencadenada utilizando como pretexto el atentado realizado en noviembre de 1938 por un muchacho de 17 años, Herschel Grynszpan. El muchacho quería matar al embajador alemán en París y mató a otro funcionario nazi. Grynszpan quería vengar así la deportación de los judíos polacos, entre los que se encontraba su padre. Fue detenido por la policía francesa y condenado a prisión, y, al parecer, fue asesinado por los alemanes tras la ocupación de Francia.

²⁰³ *El Día Gráfico*, 17.11.1938, p. 3.

de las fuerzas políticas y sindicales en el que, ante la reunión de París entre Chamberlain y Daladier, se respalda al gobierno de Negrín y se rechaza cualquier solución a la guerra que no cuente con su participación, atendiendo a su carácter de gobierno legítimo que cuenta con el apoyo del pueblo español.²⁰⁴

Finalmente las conversaciones franco-británicas de París, tan temidas por el gobierno de Barcelona, terminan con el acuerdo de que los criterios de la no-intervención siguen en vigor, y que no pueden concederse a Franco los derechos de beligerancia mientras no se cumpla el plan británico de retirada de voluntarios. Los gobiernos de Francia y Gran Bretaña concluyen que, bajo ningún concepto, un sólo país miembro del comité de Londres puede reconocer la beligerancia al gobierno español rebelde.²⁰⁵

El 25 de noviembre se reúne el Consejo de ministros para escuchar a Álvarez del Vayo, que ha vuelto de París. Tras la reunión del gobierno se hace pública una nota que *La Vanguardia* reproduce en portada, y en la que se afirma que tras las conversaciones anglofrancesas de París "lo único que de la llamada < cuestión española > puede ser objeto de examen en el orden internacional, es la intervención extranjera." [...] En su firme deseo de contribuir [a la retirada] el gobierno español aceptó, sin restricciones ni limitaciones, todo lo referente al retiro de < voluntarios > extranjeros establecido en el plan de Londres. Ante las demoras en la realización de dicho plan, como consecuencia de la actitud negativa de los rebeldes y del incumplimiento de sus compromisos por Alemania e Italia, consignatarios del mismo, el Gobierno español procedió por sí a la retirada de los auténticos voluntarios que figuraban en su ejército, requiriendo para ello la

²⁰⁴El manifiesto está suscrito por IR, UR, ERC, ACR, PRF, PNV, PSOE, PCE, PSUC, PS, FAI, UGT, CNT, y ANV. *Treball*, 22.11.1938, p. 1.

²⁰⁵*La Vanguardia*, 25.11.1938, p. 7. *Treball*, 25.11.1938, p. 1.

fiscalización de la Sociedad de Naciones." Finalmente, la nota del gobierno republicano afirma que "en lo concerniente a la concesión de derechos de beligerancia, la posición del Gobierno español quedó claramente especificada [...] y [...] <depende de la ejecución del plan del Comité de No Intervención>. [...] El Gobierno español posee las pruebas de que el simulacro de retirada de una parte exigua de las fuerzas regulares italianas que han invadido su territorio, [...] ha quedado virtualmente anulado por la llegada de nuevos <elementos técnicos> y de un inmenso material de guerra".²⁰⁶

²⁰⁶*La Vanguardia*, 26.11.1938, p. 1.

Resistencia o capitulación: la actitud de París

Mientras tanto, en Francia, la posibilidad de que el gobierno de Daladier rectifique su política se torna cada día más improbable: poco después de las conversaciones de París con Chamberlain el partido radical socialista decide romper con el partido comunista francés, ruptura de la que *La Vanguardia* hace responsable a Daladier: "El hombre de Munich es el mismo que dirige el ataque a las cuarenta horas [de trabajo] y a los comunistas, sus camaradas de concentración popular."²⁰⁷

Del otro lado del Atlántico, y como reacción a la noche de los cristales rotos, llega la declaración de Roosevelt indicando que los Estados Unidos no reemprenderán relaciones diplomáticas con Alemania hasta que cesen las persecuciones políticas, religiosas y raciales en el territorio del Reich.²⁰⁸ La declaración de Roosevelt es saludada por *La Vanguardia*, que destaca siempre el positivo papel jugado por el presidente norteamericano.²⁰⁹

A inicios del mes de diciembre de 1938 el gobierno republicano acepta la suspensión de las ejecuciones a muerte para facilitar el trabajo de la Comisión Internacional de Canjes, con la condición de reciprocidad por parte del bando franquista. Pero Franco se niega a suspender las penas de muerte, pese a lo cual el gobierno de Negrín las suspende unilateralmente, en un nuevo gesto dirigido a París y Londres. Por su parte, el Foreign Office

²⁰⁷Idem, 27.11.1938, p. 1.

²⁰⁸Idem, 1.12.1938, p. 6.

²⁰⁹Sin embargo, Roosevelt había adoptado en agosto de 1936, tras la entrada en vigor del acuerdo de no-intervención, una política esencialmente parecida a la de París y Londres. Esa posición impidió a la república el acceso al mercado de armas norteamericano, y favoreció indirectamente al bando franquista. Por su parte Negrín, en su carta a Stalin de mediados de diciembre, escribía su "esperanza de que el interés y la participación de los Estados Unidos en la política europea se irá acentuando" y consideraba que el presidente norteamericano percibía la imposibilidad de permanecer al margen de lo que ocurría en Extremo Oriente y en Europa. Véase Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, pp. 51-52, vol. II.

hace pública una nota dando cuenta de los hechos, con un lenguaje neutro y aséptico y pretendidamente diplomático, en la que afirma que las negociaciones para el canje de prisioneros -incluso los que están refugiados en las embajadas de diferentes países en Madrid- serían más esperanzadoras si no se ejecutasen nuevas penas de muerte. El gesto del gobierno republicano, nuevamente unilateral, es bien acogido por Londres pero el gobierno británico se limita a realizar ante el gobierno rebelde una leve presión diplomática para evitar nuevas penas de muerte y ejecuciones.²¹⁰

Pocos días después el gobierno republicano crea el Comisariado de Cultos -a cuyo frente estará el fisiólogo Jesús María Bellido i Golferichs, amigo personal de Negrín- para facilitar las manifestaciones de la fe católica y para estimular un mayor acercamiento a las posturas de Francia y Gran Bretaña, cuyos medios de prensa más conservadores criticaban con frecuencia la falta de libertad religiosa en la España republicana. La decisión encuentra, en general, un silencioso acatamiento en Barcelona, aunque algunas significativas voces se manifiestan preocupadas por sus consecuencias.²¹¹

El inicio del último mes de 1938 supone la aparición de otra complicación en las relaciones exteriores del gobierno republicano. Tras la decisión del gobierno belga del socialista Paul Henri Spaak de enviar un agente comercial a Burgos, el ministerio de Estado responde con la retirada del embajador Ruiz Funes de Bruselas, dejando como responsable de la misión diplomática al cónsul español de Amberes. El gobierno belga responde a su vez con la retirada de su encargado de negocios en Barcelona.²¹²

²¹⁰*La Vanguardia*, 2.12.1938, p. 1.

²¹¹Manent i Segimon, A.; Raventós i Giralt, J., *L'Església clandestina a Catalunya durant la Guerra Civil (1936-1939). Els intents de restablir el culte públic*, Barcelona, 1984, pp. 226-232. Sobre las reacciones a la medida véase la postura de Federica Montseny, por ejemplo: *La Vanguardia*, 16.12.1938, p. 4.

²¹²*La Vanguardia*, 2.12.1938, p. 1 y 7. El diario resalta en portada el gesto del gobierno republicano, mientras relega a páginas interiores la respuesta de Bruselas.

Con ello se produce la peculiar situación que un gobierno presidido por un socialista tiene relaciones formales con los rebeldes al tiempo que la normalidad diplomática en los dos gobiernos legales se ve seriamente afectada, en un momento además en que la debilidad de Barcelona es manifiesta. La declaración que hace pública el ministerio de Estado lamenta la decisión del gobierno de Bruselas, haciendo notar que el anuncio hecho por Paul Henri Spaak se producía precisamente en el momento en que la república retiraba unilateralmente a las Brigadas Internacionales y cuando se estaban produciendo salvajes bombardeos contra ciudades abiertas que habían suscitado grandes protestas en diferentes partes del mundo.²¹³

También a principios de diciembre se recrudecen las tensiones entre Francia e Italia, a causa de las reclamaciones italianas sobre diferentes territorios franceses. Objetivamente, a la república española le favorece el empeoramiento de las relaciones entre París y Roma, en un momento además en que la decisión de iniciar la gran ofensiva franquista sobre Cataluña ya ha sido tomada por el estado mayor franquista. El inicio de la nueva crisis tiene lugar el 30 de noviembre cuando, tras el discurso de Ciano ante la Cámara de diputados italiana, los parlamentarios fascistas inician un gran griterío reclamando Túnez, Córcega, Niza y la Saboya, hecho que tiene de inmediato una gran repercusión internacional.²¹⁴

Al mismo tiempo que se produce el agravamiento de la situación en el Mediterráneo, la constante amenaza que pende sobre el gobierno republicano de que sean concedidos los derechos de beligerancia a Franco es interpretada por medios diplomáticos y políticos como un intento de ofrecer una solución honrosa a Mussolini para que Italia pueda alejarse del

²¹³*El Día Gráfico*, 2.12.1938, p. 2.

²¹⁴Según Ciano el incidente no estaba preparado y los diputados expresan las aspiraciones populares en ese sentido. Ciano, G., *Diario 1937-1938*, Barcelona, 1951, p. 279.

conflicto español. El portavoz oficioso de Negrín, en una clara invitación a la intervención francesa en España, dice en esas fechas que no comparte esa opinión y que la persistencia de la piratería en el mar Mediterráneo hace evidente que "el conflicto español es la pieza maestra del plan agresivo de Italia sobre el Mediterráneo, como el *anschluss* lo fué del plan hitleriano de la *Mittel-Europa*. Es en España donde Francia ha de poner coto a las demandas imperialistas de Mussolini." *La Vanguardia* habla del plan italiano para cambiar de manos el Mediterráneo y para estrangular las vías coloniales de Francia y mantiene que "la instalación de los italianos en Mallorca, y de los alemanes en Marruecos y Canarias, debiera tener para el señor Daladier más trascendencia", y, adoptando la representación del gobierno, concluye: "Se nos dirá que este es el punto de vista de nuestro interés. Exacto. Pero ello no quita que sea, asimismo, el punto de vista del patriotismo de Francia."²¹⁵

El viaje de Ribbentrop a París, el 6 de diciembre, y el anuncio del próximo viaje de Daladier a Túnez y a Córcega, después de las demandas de la Cámara italiana, son también objeto de la atención del diario, que en un editorial de portada denuncia que "el montaje de la escena de la Cámara italiana y de las *manifestaciones populares* luce el sello espectacular de Mussolini." Pero *La Vanguardia* cree que "en cambio, la visita, mucho más peligrosa, de von Ribbentrop a M. Bonnet tiene el sabor del maquiavelismo de *seminario* nazi que distingue a la Wilhemstrasse desde el advenimiento de Hitler. [...] El viaje de von Ribbentrop tiene también su similitud de estilo. Recordemos, por ejemplo, la entrevista de Hitler y Schusnigg en Berchstesgaden, en vísperas del *anschluss*. Recordemos, a propósito de las promesas amistosas de von Ribbentrop, las palabras de honor dadas por

²¹⁵*La Vanguardia*, 4.12.1938, p. 1.

Hitler, con insistencia machacona, al gobierno de Praga y a sus amigos los gobiernos inglés y francés, en víspera de la invasión de Checoslovaquia. [...] En el fondo los gritos de Italia y la cortesía alemana van a la misma cosa. Italia busca una base de agresión en España y Alemania una base de expansión como la que hoy constituyen los restos de Checoslovaquia."²¹⁶

La visita de von Ribbentrop se cierra con lo que *La Vanguardia* califica como un "documento de pueril literatura pacifista".²¹⁷ Un nuevo editorial de portada -en el que se hace explícita referencia a la "noche de los cristales rotos", dice que "Francia no puede entusiasmarse por la visita de von Ribbentrop, pese a las banderas que el protocolo entrelazó en la sala de espera. La cortesía, cuando se produce al día siguiente de un *pogrom* resulta deprimente, como si tratara de un *diktat* diplomático. Con la declaración de París se aspira a cerrarle los ojos al pueblo francés, pero las algaradas organizadas en Roma -todo en Roma, es sabido, se realiza bajo consigna rigurosa del *duce*- se los ha abierto. Sólo faltaría, para completar la curiosa comedia, que se publicase un comunicado oficioso de los cuatro gobiernos, diciendo que el movimiento italiano de hostilidad a la República francesa se debe a los manejos de la URSS."²¹⁸

La acumulación de malas noticias en diciembre, mientras se hacen públicas en Barcelona protestas por las penurias que padecen los soldados en el frente²¹⁹ y los bombardeos sobre las ciudades se recrudecen,²²⁰ tiene continuidad con la declaración de Chamberlain en la Cámara de los

²¹⁶Idem, 6.12.1938, p. 1.

²¹⁷El documento suscrito por von Ribbentrop y Bonnet afirma que "entre sus países no queda en suspenso ninguna cuestión de orden territorial". El texto completo se reproduce en *La Vanguardia*, 7.12.1938, p. 6.

²¹⁸*La Vanguardia*, 7.12.1938, p. 1.

²¹⁹La escasez que padecen los soldados de jabón, de hilo, alpargatas e incluso papel de escribir es denunciada en *Tierra y Libertad*, 10.12.1938, p. 2.

²²⁰La Diputación permanente de las Cortes se dirige a los parlamentos europeos y americanos para protestar por los bombardeos. *El Día Gráfico*, 13.12.1938, p. 3.

Comunes británica en la que mantiene que Gran Bretaña no tiene obligación jurídica de ayudar a Francia en el supuesto de que Túnez fuese atacada. La declaración, que se produce pocas semanas antes de su previsto viaje a Roma, causa inquietud en Francia y lleva a Bonnet, ministro de Negocios Extranjeros francés, a convocar al embajador inglés en París con objeto de pedirle aclaraciones sobre el sentido de las palabras de Chamberlain.²²¹ Posteriormente, el primer ministro británico declara que el acuerdo angloitaliano de abril establece el compromiso de respetar el *statu quo* del Mediterráneo, y que ello afecta también a Túnez.²²²

Cuando dos semanas después, a principios de enero de 1939, Daladier realiza su prevista gira por Túnez y Córcega en respuesta a las demandas italianas y para demostrar que la población de esos territorios se proclama francesa, el ánimo en la capital de la república decae ante las noticias de la marcha de la ofensiva franquista sobre Cataluña y el diario officioso de Negrín quiere ver signos de firmeza en la política francesa, que desearía tuviesen repercusión sobre la situación en España.²²³

De esa forma, el viaje de Daladier es analizado en portada por el periódico: "El señor Daladier, jefe del gobierno de Francia, está recibiendo en su histórico viaje por Córcega y Túnez, el homenaje de estas porciones del Imperio, amenazadas por Italia. Nos gusta reconocer que la República francesa se niega a que se la crea débil. Para nuestro gobierno, que tiene sobre sí deberes abrumadores y mucho más desproporcionados que los del

²²¹ Algunos periódicos europeos publican esos días que Chamberlain está dispuesto a ceder la Somalia inglesa a Mussolini, a fin de que también Francia haga concesiones en Djibuti. Los rumores son desmentidos por el gobierno británico.

²²² *La Vanguardia*, 14.12.1938, p. 7.

²²³ La posición italiana con relación a esos territorios irá endureciéndose progresivamente después del final de la guerra civil española. Cuando, el 31 de mayo de 1940, en el marco de la ofensiva alemana sobre París, se entrevisten en Roma el conde Ciano y el embajador británico, el ministro italiano de Exteriores contestará a la oferta de negociaciones hecha por Francia que ni aunque París les ofreciese Niza, Córcega y Túnez renunciarían a declarar la guerra a Francia. Efectivamente, Mussolini hace la declaración de guerra el día 10 de junio.

Gobierno francés respecto a los adversarios de su Patria, el gesto del ilustre político radical reivindica aquella firmeza republicana que las tristes incidencias de Europa daban por desaparecida. Ha sido menester que Francia, la gran colonizadora, se sienta herida en su obra cardinal para que el espíritu de Europa respire. El señor Daladier volverá de su viaje con su visión de republicano, impregnada de una materia esencial: el espíritu de independencia y el amor a la Patria."²²⁴ La esperanza de una intervención francesa, que el propio Ciano teme, está detrás de esos juicios.²²⁵

Las últimas semanas del año y los primeros días de 1939 están, en la escena diplomática, llenas también de sobresaltos para el gobierno de Barcelona, que ve cómo el asunto de la concesión de los derechos de beligerancia a Franco se sitúa en el centro de diferentes presiones. Así, Chamberlain hace inquietantes consideraciones sobre la cuestión, en la Cámara de los Comunes, que preocupan a Álvarez del Vayo.²²⁶ De hecho Chamberlain mantenía que serían concedidos los derechos de beligerancia a Franco una vez se hubiesen retirado los voluntarios extranjeros de los dos bandos. El primer ministro británico tenía previsto tratar el asunto en Roma, en la entrevista concertada para el 11 de enero de 1939, pero ya la batalla de Cataluña se inclinaba de favorablemente para el ejército rebelde, aunque Alexander Cadogan, secretario del Foreign Office, había comunicado a finales de diciembre al embajador francés en Londres que Chamberlain no

²²⁴ *La Vanguardia*, 4.1.1939, p. 1.

²²⁵ Ciano anota el 5 de enero que el único peligro "consiste en una intervención en masa de las fuerzas francesas a través de los Pirineos". Ciano, G., *Diario 1939-1940*, Barcelona, 1961, p. 42. También la prensa fascista italiana especulaba con la posibilidad de una intervención francesa en Cataluña: incluso la misma víspera de la entrada de las tropas franquistas en Barcelona todavía la diplomacia italiana enviaba advertencias nada disimuladas al gobierno de París. Véase, por ejemplo, el diario *Il Mattino*, 26.1.1939, p. 1.

²²⁶ Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la Libertad)*, México, 1940, pp. 279-280.

abordaría en Roma la posible concesión de beligerancia a Franco, hasta que no se cumpliera el plan de retirada de voluntarios.²²⁷

La desconfianza ante los propósitos de Chamberlain hace que se multipliquen los llamamientos para evitar una victoria política de los rebeldes, en un momento de clara debilidad estratégica para el gobierno republicano. De esa forma, desde el secretariado de la AIT, que llama a crear un movimiento de opinión internacional que impida el reconocimiento de los derechos de beligerancia a Franco,²²⁸ hasta el partido comunista francés, que exige la reapertura de la frontera pirenaica y el restablecimiento del derecho internacional,²²⁹ pasando por movimientos de izquierda y sindicatos europeos, todos reclaman que no se conceda la beligerancia a los rebeldes.

El poeta Antonio Machado, en los difíciles días de enero de 1939, opina que Chamberlain se mueve en aguas turbias y escribe: "Es evidente que el viaje de Chamberlain a Roma, si llega a realizarse, abrigará el propósito de entregar España a la codicia italiana, como fué en Munich entregada Checoslovaquia a los manejos imperialistas de Alemania." Machado cree que la opinión está despertando en Francia "en el momento preciso en que los gobiernos filofascistas meditan la suprema iniquidad contra España y la suprema traición al porvenir de sus pueblos. Si, contra lo que nosotros creemos, ambas se realizan, el naufragio moral de las llamadas democracias del occidente europeo sería un hecho irremediable; Inglaterra y Francia habrían perdido no sólo sus posiciones estratégicas para la inevitable contienda futura, sino su razón de ser en la Historia."²³⁰

²²⁷*La Vanguardia*, 21.12.1938, p. 7.

²²⁸*CNT*, 28.12.1938, p. 1.

²²⁹*Treball*, 16.12.1938, p. 7.

²³⁰*La Vanguardia*, 6.1.1939, p. 3.

Del otro lado del Atlántico parecen llegar, a juicio de *La Vanguardia*, mejores noticias para el gobierno republicano. El diario hace referencia al discurso anual de Roosevelt y afirma que aunque el presidente norteamericano manda tiene importantes limitaciones para su poder,²³¹ lo que no es obstáculo, sin embargo, para constatar en política internacional la "concordancia entre el punto de vista de Roosevelt y del gobierno español." El periódico mantiene que hay una baza para la democracia: "la de la generalización de la teoría defensiva de los Estados Unidos, que es la de todo América, como se ha visto consagrada en la Declaración de Lima. La República más fuerte del mundo, con veinte República más que integran un continente lleno de posibilidades incalculables, se alza contra la política de Berlín y Roma."²³²

Pero esa aparente armonía de intenciones apenas tenía relevancia e incidencia práctica en el tablero europeo. Al mismo tiempo los rumores en los medios diplomáticos europeos aseguraban que Francia se negaba a que Chamberlain oficiase de intermediario en el conflicto italofrancés sobre el Mediterráneo, y en las cuestiones referentes a Córcega y Túnez. Esa posición francesa forzaba, a juicio de las cancillerías, a que el viaje de Chamberlain a Roma quedase reducido a tratar la cuestión de la guerra en España, eventualidad que temían los gobernantes republicanos españoles.²³³ Aunque era conocida por el gobierno de Negrín la negativa británica a conceder a Franco los derechos de beligerancia mientras no se resolviese el plan de retirada de voluntarios, tanto el presidente del Consejo como el ministro de Estado temían los posibles acuerdos que se pudiesen

²³¹Es una opinión que también sostiene Negrín, y una muestra más de su influencia sobre la línea editorial del diario, en su carta a Stalin del 11 de diciembre de 1938. Véase Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, pp. 51-52, vol. II.

²³²*La Vanguardia*, 6.1.1939, p. 1.

²³³Idem, 7.1.1939, p. 6.

establecer en Roma, aun sabiendo que algunas fuentes diplomáticas estimaban como algo dificultoso que pudiese surgir algún acuerdo.

En París, días antes del viaje de Chamberlain a Roma, un manifiesto firmado por 318 diputados -socialistas y comunistas principalmente, aunque también lo suscriben algunos diputados radical-socialistas y del centro derecha- afirma que "a la hora actual, los combatientes extranjeros han sido retirados, pero sólo de una parte. La retirada de tropas se ha efectuado bajo el control de una Comisión internacional designada por la Sociedad de Naciones. Así, pues, del lado republicano *no hay más que españoles*. Del lado de Franco hay combatientes españoles, pero hay también técnicos, material y combatientes extranjeros. La justicia exige la retirada inmediata, bajo el control internacional, de todos los combatientes, de los técnicos y del material extranjeros." El manifiesto, tras analizar el interés de Francia, finaliza considerando que, a la vista de la reunión de Roma, es "imposible conceder en estas condiciones el derecho de beligerancia al general Franco. Este derecho significaría el bloqueo de España."²³⁴

En la víspera del encuentro de Roma, con la situación deteriorándose rápidamente para el ejército republicano, *La Vanguardia* evoca la sombra amenazadora de Munich y afirma que "en la entrevista de Roma se tratará de España casi exclusivamente", pero quiere creer que la política del gobierno de París se torna más decidida ante las amenazas que la ofensiva franquista inaugura para Francia. El hecho de que Chamberlain se detenga primero en París para conferenciar con el presidente del gobierno francés le lleva a considerar que Ciano teme que Daladier "sea un obstáculo para llegar a un segundo Munich, el de ahora hecho a la medida del *duce*." Para el diario Daladier "puede demostrar a su colega británico [...] que desde el mes

²³⁴Idem, 8.I.1939, p. 1.

de septiembre el tiempo ha trabajado inexorablemente contra la política de claudicaciones. [...] El reto lanzado a Francia con las reivindicaciones italianas [...] ha sido un espolonazo para el pueblo francés, que hoy se agrupa en torno de su gobierno para contestar cumplidamente a las amenazas del exterior, y que empieza a comprender lo que significa tener tras los Pirineos una España dirigida desde Berlín y Roma."²³⁵

Con las tropas franquistas acercándose rápidamente hacia Tarragona, el portavoz oficioso de Negrín insiste en examinar lo que cree es una nueva actitud francesa con editoriales que parecen destinados a convencer a la diplomacia de Daladier y que, al mismo tiempo, quieren infundir nuevos ánimos a la tambaleante retaguardia republicana. A propósito de la entrevista de París entre los responsables gubernamentales franceses y británicos el diario afirma que "el viaje del señor Daladier a Córcega y Túnez le ha permitido percibir la fuerza de los intereses imperiales, esencialmente adversos a la llamada política de Munich. [...] Las experiencias de Francia hoy no son equivalentes, ni mucho menos, a las de la víspera de Munich" y, junto a ello, no debe olvidarse que "un grupo de trescientos dieciocho diputados franceses se ha apresurado a declarar su oposición a que se le disciernan derechos de beligerancia a Franco. Ello quiere decir, prácticamente, que Francia no se desinteresa de la suerte de España, porque la integridad de España, referida a los intereses imperiales de [Francia] es una pieza maestra." Incluso en Gran Bretaña se manifiesta, a juicio del periódico, un poderoso movimiento de opinión que coincide con las reservas francesas.²³⁶

El gobierno republicano se reúne el día 13 para abordar la situación internacional y escuchar el informe de Álvarez del Vayo, y examinar los

²³⁵Idem, 10.1.1939, p. 6.

²³⁶Idem, 11.1.1939, p. 1.

trabajos de las comisiones de la Sociedad de Naciones sobre la retirada de voluntarios y sobre los bombardeos a poblaciones civiles.²³⁷ La víspera de la caída de la ciudad de Tarragona en manos franquistas *La Vanguardia* publica un editorial dedicado a la movilización decretada por el gobierno en el que pone especial énfasis en la importancia de los recursos humanos para hacer frente al enemigo -"un hombre decidido basta para un tanque"- y se detiene de nuevo en la conferencia de la capital italiana: "Había esperanzas de que en la entrevista de Roma se produjese algún resultado favorable al interés de la paz. Tales esperanzas -digámoslo en honor de la clarividencia del gobierno- no eran oficiales. Los intentos de Mr. Chamberlain han fracasado. Mussolini no es dueño ya de su voluntad, sino un frenético movido friamente por Alemania. Lo prueba el hecho de que al encontrarse, lo que no presumía, con una Inglaterra sin parecido a la de Munich, o sea dispuesta a defender sus intereses estratégicos, dió cuenta de su sorpresa, y quizá pidió alientos, a los embajadores de Alemania y Japón. [...] El balance para los españoles está claro. Mussolini no renuncia a procurar la sumisión de España a sus planes", y "es casi seguro que el *duce* haya mantenido sus *derechos naturales* en el Mediterráneo, sin otorgar ninguna satisfacción de principio a Francia". De manera que "la dialéctica del señor Chamberlain, a base de suasoria pacifista, quedó entre apesadumbrada y ofendida [...] y sólo la digna y puritana figura de lord Halifax se mantuvo tiesa para demostrarle al conde Ciano [...] que la paciencia británica se aproximaba a su límite."²³⁸

La caída de Tarragona supone un severo motivo de alarma para el gobierno francés que permite que sea abierta oficiosamente de nuevo la frontera para permitir el paso de material de guerra dirigido al ejército

²³⁷*El Día Gráfico*, 14.1.1939, p. 3.

²³⁸*La Vanguardia*, 14.1.1939, p. 1. Ciano apunta sus impresiones con Halifax; véase Ciano, G., *Diario*, Montevideo-Caracas, 1952, p. 59.

republicano, aunque oficialmente no será abierta hasta el 28 de enero, cuando ya ha caído Barcelona. Ese mismo día *La Vanguardia* insiste de nuevo en estimular la intervención francesa de la que se habla en los medios diplomáticos. Ciano apunta "si Francia interviene, nosotros haremos lo mismo" y el día 17 recoge los "muchos rumores de intervención francesa".²³⁹ El editorial del diario el día de la caída de Tarragona afirma que "diversos observadores de la Conferencia de Roma han comunicado que el conde Ciano impresionó a lord Halifax al manifestarle que ni aun después de la victoria de Franco, abandonarían las tropas italianas el suelo español. Este cinismo brutal aclaró las ideas de la delegación británica. [...] Chamberlain y Halifax se llevan la convicción de que con respecto a España hay en las altas esferas de Roma un verdadero espíritu de conquista. Y es no puede ser otra cosa que el deseo de modificar el *statu quo* del Mediterráneo y poner en precario la seguridad de Francia y las comunicaciones imperiales inglesas. [...] Berlín y Roma miden la importancia estratégica de España y quieren que le sirva de base para dominar el Mediterráneo, atacar a Francia y apoderarse de todo el Norte africano, con el fin de desmontar el sistema colonial francés e inglés en este continente."²⁴⁰

El rápido agravamiento de la situación militar hace que algunas voces reclamen urgentes medidas de ayuda a Barcelona, que no tendrán repercusión efectiva. El 16 de enero el comité ejecutivo del partido radical socialista francés ratifica la confianza a Daladier con respecto a la política exterior, y acoge con ovaciones al mismo tiempo la intervención del senador Berthod, que reclamaba la apertura urgente de la frontera. También el comité pro-España del partido laborista británico se dirige a Daladier, Blum

²³⁹Ciano, G., *Diario 1939-1940*, Barcelona, 1961, pp. 49-50.

²⁴⁰*La Vanguardia*, 15.1.1939, p. 1.

y otros dirigentes franceses exigiendo la inmediata apertura de la frontera pirenaica.²⁴¹

Al otro día *La Vanguardia* evalúa las "ventajas y riesgos de la situación" y escribe que "América recela [...] y Francia se siente inmediatamente amenazada. El mismo Partido Radical Socialista, que hasta ayer actuaba con cierta pasividad, ha expuesto al jefe del gobierno, señor Daladier, una resolución en que pide que sea examinada con eficacia la cuestión española, pues se le ha creado a Francia un grave problema de seguridad. Así las cosas, ofrecen dentro de la fealdad una ventaja: que el tartufismo político no podrá ya disimularlas. O las potencias empeñadas en el *statu quo* del Mediterráneo y en garantizar sus intereses estratégicos, políticos y económicos, consideran la independencia española como tema propio y fundamental, o dimiten de su actual categoría, pasando a ser naciones secundarias y susceptibles de colonización a la manera *nazi*."²⁴²

El día 17 en los debates de la Cámara de diputados francesa sobre política exterior León Blum pide que se denuncien los acuerdos de no-intervención, conjuntamente con Gran Bretaña, o bien que Francia se "amolde a la manera en que los demás la ejecuten", en clara referencia a la intervención italiana. Al mismo tiempo los socialistas franceses se plantean exigir la apertura de la frontera española.²⁴³ Al día siguiente un mitin en el Velódromo de Invierno

²⁴¹Idem, 17.1.1939, p. 1 y p. 6.

²⁴²Ese juicio es esencialmente el mismo que el de Negrín en su carta a Stalin de diciembre de 1938, en la que mostraba su confianza sobre la orientación de la política francesa atendiendo a "la autoridad del Estado Mayor francés, que no puede ser ciego a los intereses de Francia". Véase Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, pp. 49-50, vol. II. También *La Vanguardia*, 17.1.1939, p. 1.

²⁴³*La Vanguardia*, 18.1.1939, p. 6. Esa tardía postura de Blum no podía satisfacer al gobierno republicano español, que si bien necesitaba con urgencia la reapertura de la frontera ponía de manifiesto la inconsecuencia de dirigente socialista francés. Recuérdese que ya a finales de julio de 1936 el envío por parte de Mussolini de 12 bombarderos *Savoia*, para reforzar las tropas franquistas que esperaban en Marruecos para pasar a la península, había sufrido el incidente de que dos de los aviones se estrellaran en territorio francés del África del norte. De tal forma que tanto Londres como París conocían la implicación y ayuda italiana a Franco desde el primer momento. Además el asunto había saltado a las páginas de la prensa internacional y no podían alegar ignorancia.

en París reúne a más de treinta mil personas que exigen la apertura inmediata de la frontera pirenaica. El mitin había sido organizado por el Frente Popular e intervienen dirigentes de todos los partidos integrados en él, que piden también el cese de la no-intervención.²⁴⁴

Los debates del parlamento francés son atentamente seguidos desde Barcelona, persuadido el gobierno republicano de que un cambio en la orientación del gobierno vecino puede suponer una inmediata ayuda militar para hacer frente a la ofensiva franquista. Los comunistas franceses llamaban en el parlamento a salvar a la república española²⁴⁵ y *La Vanguardia*, a propósito de las discusiones de la cámara francesa, editorializa en el mismo sentido: "La mayoría de los oradores ha establecido, con un rigor lógico, a veces impresionante, la necesidad de tomar medidas prácticas frente a la política de expansión violenta de Italia. [...] No es arriesgado afirmar que el ánimo del señor Daladier fluctúa entre la convicción de que Francia está amenazada, y las reservas que el sospechoso realismo inglés le plantea, [...] El caso de Francia es clarísimo. O se defiende, o perece. Y una etapa urgente de su defensa es ayudar a que no se le cree una nueva frontera hostil y a que subsista en la margen occidental del Mediterráneo un régimen político afin al suyo. [...] Adivinamos que el *Quai d'Orsay* es cultivado por las sirenas. Ahora el tema que brindan, para engatusar al posibilismo del señor Bonnet, es el de la inminencia de la derrota *de Barcelona*, que haría estúpido comprometer la asistencia de Francia. Sabemos donde se engendran estas consignas. Las oficinas del derrotismo emplean los mismos argumentos de hace dos años."²⁴⁶

²⁴⁴Toman la palabra en el mitin Rethoré, Paul Perrin, Maurice Viollette, León Jouhaux, León Blum y Maurice Thorez. *La Vanguardia*, 19.1.1939, p. 1.

²⁴⁵*El Día Gráfico*, 20.1.1939, p. 4.

²⁴⁶*La Vanguardia*, 20.1.1939, p. 1.

Pero ni los explícitos llamamientos a la intervención francesa que hacía el portavoz oficioso de Negrín en Barcelona, ni las condenas de la Sociedad de Naciones al empleo de métodos "contrarios a la conciencia humana" por parte de los rebeldes, ni las gestiones de Marcelino Pascua ante Bonnet pocos días antes de la caída de Barcelona, ni el desesperado llamamiento de Maurice Thorez, secretario general del partido comunista francés, ni los temores de los propios militares franceses, iban a cambiar la determinación del gobierno Daladier: mientras la capital de la república española sucumbía frente a las botas de los requetés, los correajes legionarios y las bayonetas italianas, la frontera permanecía cerrada. Sólo dos días después de la ocupación de Barcelona sería abierta la frontera francesa.²⁴⁷

Todo el discurso de Negrín se organizaba ante la evidente disyuntiva que la gravedad de la situación política planteaba; no había otras opciones posibles: resistencia o capitulación. Negrín no descartaba por completo la posibilidad de negociaciones, y sus encuentros secretos son una muestra de ello, pero sabía que incluso para acceder a una mediación era imprescindible seguir con la política de resistencia. La resistencia podía llevar a la victoria -aunque cada vez menos sectores políticos de la retaguardia catalana creyesen en ella a finales de 1938- tal vez como consecuencia de un cambio en la política exterior de las potencias democráticas europeas, y podía llevar también a una mediación con garantía francesa e inglesa, pero el abandono de la consigna de resistir implicaba la rendición incondicional, la capitulación. Por eso el discurso negrinista articulado a través de *La Vanguardia* otorgaba tanta importancia a la posición del gobierno francés y ese discurso fue recibido durante los meses que van desde noviembre de

²⁴⁷ Azcárate, P. de, *Mi embajada en Londres durante la guerra civil española*, Barcelona, 1976, p. 111. *Las Noticias*, 21.1.1939, p. 4. Carr, E. H., *La Comintern y la guerra civil española*, Madrid, 1986, p. 98. Ciano, G., *Diario*, Montevideo-Caracas, 1952, p. 65.

1937 -con la instalación del gobierno republicano en Barcelona- hasta enero de 1939 con desigual entusiasmo por las organizaciones republicanas: contaba con el apoyo de los comunistas y de sus periódicos, y formalmente con el del resto de fuerzas políticas pero las reticencias al gobierno de Negrín eran claramente perceptibles en los portavoces del resto de las organizaciones -con la excepción del PSOE, que se encontraba en una posición difícil por que no en vano el gobierno estaba dirigido por relevantes miembros socialistas. Tanto la CNT, como los partidos republicanos y los sectores nacionalistas catalanes abonaban una sorda resistencia a la política de Negrín y aprovechaban también las fisuras del discurso gubernamental para criticar aspectos de su actuación: la crisis de agosto de 1938 es una clara muestra de ello, así como las constantes conversaciones de gabinete de Azaña con distintos personajes de la vida política y de las cancillerías extranjeras, como también lo eran la insatisfacción que mostraban Companys, los dirigentes socialistas que no apoyaban a Negrín, la mayoría de la dirección anarcosindicalista y los pequeños partidos nacionalistas catalanes. También en ese terreno el gobierno del doctor Negrín se encontraba en la práctica condenado a una soledad demasiado ruidosa: la resistencia era la bandera que levantaban el presidente del Consejo y los comunistas, y pese a la evidencia de que también otros sectores abonaban esa política -aunque fuesen minoritarios en sus organizaciones- el discurso gubernamental chocaba con la desconfianza o con el rechazo de una buena parte de los partidos republicanos. Esas fuerzas opositoras o reticentes eran incapaces de poner en pie un discurso alternativo: frente a Negrín sólo podían levantar la bandera de la capitulación, y aquella opción estaba reservada por la historia para el coronel Casado y los sublevados de Madrid.

5. Las querellas en la capital de la república

A finales de 1938 la política de resistencia preconizada por Negrín encuentra un apoyo formal en todas las organizaciones republicanas, aunque las diferencias son notorias y aireadas sin embozo en los círculos políticos barceloneses. Los trece puntos de Negrín eran la plataforma conjunta desde la que se enfrentaba la guerra, con los comunistas como adalides de la resistencia mientras amplios sectores de los partidos republicanos, del PSOE, de ERC e incluso de los anarcosindicalistas creían que la guerra estaba perdida e intentaban favorecer alguna solución de compromiso. En esos meses, como veremos, las disputas en la retaguardia son constantes, aunque no tienen la virulencia que habían tenido durante 1937 y que había llevado al traslado del gobierno de Negrín a Barcelona. De hecho, las tensiones se mostraban con más frecuencia en la retaguardia barcelonesa - donde los enfrentamientos políticos eran la ocupación diaria de los dirigentes de todos los partidos- que en las trincheras.

El propio George Orwell afirma que “era curiós com canviava l’esperit general quan s’estava poc o molt a prop de la línia de foc. Totes o gairebé totes les iniquines de partit s’evaporaven. De tot el temps que vaig passar al front no recordo que ni un sol membre del P.S.U.C. se’m mostrés hostil pel fet que jo fos del P.O.U.M. Aquesta mena de coses només passaven a

Barcelona o en altres punts més allunyats de la guerra.”¹ Opinión que abona la importancia que muchos protagonistas del período, y el propio Negrín, otorgaban a la retaguardia como territorio donde se jugaba también el destino de la guerra civil.

Pero el propio carácter de la guerra había cambiado: en julio de 1936 la derrota de la sublevación militar había supuesto el estallido de la revolución con el predominio en Cataluña de la CNT-FAI en los medios obreros, en las instituciones y en la dirección de la guerra, y tanto el POUM como el recién creado PSUC intentaban canalizar la revolución a la sombra del poderoso anarcosindicalismo. Treinta meses después el POUM no existe como fuerza influyente, la CNT-FAI mantiene un gran arraigo entre los trabajadores, aunque claramente mermado, y el PSUC hegemoniza el discurso de resistencia. Sin embargo, se ha pasado de intentar dirigir el proceso revolucionario -encauzando el nuevo orden y dotando de instituciones a la sociedad catalana que despertaba a la derrota de los sublevados y que veía a las fuerzas obreras poner en práctica el poder proletario- a defender ante el mundo que tanto el gobierno Negrín como las fuerzas que lo sostienen libran una guerra defensiva frente al ejército invasor de las potencias fascistas y sus cómplices españoles.

El discurso de la *guerra de independencia* y la elaboración de una doctrina colectiva en la que se mantiene que la república y España como país sufre el embate de las potencias extranjeras son aceptados sin grandes reservas por todas las fuerzas políticas republicanas. A la idea de una España “próspera y feliz”² por la que habían trabajado las organizaciones

¹ Orwell, G., *Homenatge a Catalunya. Un testimoni sobre la revolució espanyola*, Barcelona, 1972, p. 193.

² Gestos como el del comisario del Quinto Regimiento, al que vemos en uno de los documentales de propaganda del gobierno de la república hablando serenamente del empeño por una España feliz -tras los bombardeos fascistas sobre Madrid- ilustran con claridad esa idea. La intervención está registrada en

republicanas y que será recordada a lo largo de todo el conflicto por la propaganda republicana y que estará muy presente en la acción política y en la pedagogía social de los dirigentes republicanos,³ se opone la evidencia de la implicación de las potencias fascistas en la guerra civil: una guerra en la que los militares sublevados pasan a ser presentados en muchas ocasiones como meros instrumentos de la acción extranjera, y, por tanto, como antipatriotas y antiespañoles. Hay de hecho una correspondencia y una identidad entre las acusaciones que se hacen los dos bandos enfrentados: para los sublevados la República y las organizaciones obreras representan el comunismo soviético, el *anticristo*, la entrega de la patria española a las garras insaciables del internacionalismo y del ateísmo marxista; para la República los militares sublevados son la exacta representación de la España mezquina y sanguinaria, *devota de Frascuelo y de María* en versos de Antonio Machado, que mientras se llena de grandilocuentes palabras sobre la patria mantiene en la miseria y en la ignorancia a la población, y está dispuesta a entregar el país al dominio de las potencias fascistas extranjeras. El discurso negrinista no olvida la importancia de las conquistas obreras y las enarbola como algo irrenunciable para la República, pero al mismo tiempo intenta arrebatar la bandera del patriotismo a los militares sublevados, consciente de que una insistencia exclusiva en los aspectos revolucionarios o simplemente de reivindicación obrera limita el espacio de apoyo social a la causa republicana. Incluso los anarquistas, ya en los meses finales de la guerra, enarbolan la *defensa de la patria* como último recurso

el documental *La guerra civil espanyola: la defensa de Madrid*. Véase las referencias en el catálogo de la exposición *Art i poder. La Europa dels dictadors. 1930-1945*, Barcelona, 1996.

³ También en Francia esas ideas sobre el porvenir del país y sobre una Francia próspera y feliz están presentes. Tras la ocupación de París por las tropas nazis la actividad propagandística de la resistencia llamaba a la población a imitar a las mujeres parisinas que marchaban sobre Versalles en octubre de 1789 y ponía el acento en el combate por una Francia "independiente, libre, fuerte y feliz". Véase, por ejemplo, London, L., *La madeja del tiempo. Memoria de la resistencia*, Madrid, 1997, p. 148.

para movilizar voluntades ante el empuje de las tropas franquistas: algunos discursos de Federica Montseny -impensables en los inicios de la guerra- son muestra de ello. Al mismo tiempo no hay que olvidar que ese discurso, que podemos calificar de *españolista* por la insistencia que pone en mostrar que la patria española está en peligro, chocaba de pleno con la sensibilidad de muchos sectores sociales que se habían expresado en las formaciones políticas catalanistas y que desconfían de unos dirigentes republicanos que han visto instalarse en Barcelona a finales de 1937 y que desconocen buena parte de las claves políticas locales o no son especialmente proclives a tenerlas en cuenta. Pero, ya en las últimas semanas de la guerra en Cataluña, tanto los dirigentes de la Generalitat -con Companys a la cabeza- como los de las fuerzas obreras catalanas -los anarquistas y el PSUC- insistirán también en poner en primera línea el amor de los catalanes por Cataluña como un elemento movilizador de primer orden.

Aunque todavía se habla a finales de 1938 de las conquistas revolucionarias, prima la defensa de la constitución y las instituciones de la república. Es un signo de la debilidad de las organizaciones obreras, de las dificultades en el plano internacional del gobierno republicano y de la propia marcha de la guerra.

Guerra de independencia

En vísperas de la ofensiva franquista sobre Cataluña las diferentes organizaciones republicanas especulan sobre los contactos que mantienen las potencias democráticas europeas -Francia e Inglaterra- con los gobiernos alemán e italiano, en un clima de enorme desconfianza marcado por los acuerdos de Munich, y, al mismo tiempo, hacen hincapié ante la población en el carácter de guerra de independencia nacional que tiene el conflicto español. Pero ese planteamiento no era privativo del bando republicano, aunque en los meses finales de la guerra sea utilizado sistemáticamente en Barcelona; también en la zona franquista es empleado: en una fecha tan temprana como el 21 de septiembre de 1936 Royo Villanova, en una charla a través de los micrófonos de Radio Segovia, afirma que la conflagración española es "otra guerra de la Independencia" como la librada en 1808.⁴ Junto a ello, tanto en el bando gubernamental como en el sublevado se perciben las implicaciones internacionales de la guerra, no solamente por la ayuda nazi y fascista a la rebelión militar y por la ayuda soviética y la solidaridad de los sectores progresistas y de izquierdas con la república, plasmada en las Brigadas Internacionales, sino también por la evidencia de que en la guerra española se está librando un episodio de un conflicto de mayor envergadura. De esa forma, por ejemplo, *L'Insurgent*, el semanario de los que se autodenominan separatistas catalanes, destaca en su contraportada cuando sólo se lleva un año de guerra: "Davant de la provocació sistemàtica dels Estats feixistes, la No-Intervenció no aturará la guerra Mundial."⁵

⁴Royo Villanova, A., *Treinta años de política antiespañola*, Valladolid, 1940, pp. 307-310.

⁵*L'Insurgent*, nº 5, 17.7.1937, p. 4.

También para el PCE la guerra tiene esas características. Un folleto editado hacia 1937 califica el conflicto como guerra revolucionaria, surgida como respuesta defensiva a la sublevación militar, y que se ha convertido tras la intervención extranjera "en una guerra de independencia nacional", que tiene como objetivo la expulsión de los extranjeros y la recuperación de la integridad nacional, considerando el territorio dominado por los franquistas como territorio ocupado por potencias exteriores. Al mismo tiempo la guerra debe "consolidar las conquistas de la revolución popular en desarrollo y asegurar la defensa de una República democrática parlamentaria"⁶ La misma idea late en los titulares con los que abre su portada el *Día Gráfico* a principios de septiembre de 1938: "La segunda guerra de Independencia", al tiempo que insiste en su editorial en la necesidad de que el mundo democrático ayude a la república. En los meses siguientes el diario mantiene siempre ese titular para enmarcar las noticias de la guerra.⁷ También Negrín habla de guerra de independencia "contra moros, alemanes e italianos."⁸

El mismo Royo Villanova, en un artículo titulado "Mediación, jamás" publicado en el diario *Unidad* de San Sebastián, insiste en caracterizar de esa forma la guerra, al tiempo que hermana al general Franco con el dominico Francisco de Vitoria: "La guerra española no es una guerra civil. Es una guerra de independencia, es una guerra contra el Frente Popular, que al ¡Viva España! de los españoles auténticos, contestaba con el ¡Viva Rusia! [...] Una mediación sería un ataque al derecho de los españoles a resolver por sí solos sus problemas, y en el aspecto internacional la oferta de una

⁶Contreras, Carlos J., *La Quinta Columna. Cómo luchar contra la provocación y el espionaje*, Valencia?, s. d., p. 12.

⁷*Día Gráfico*, 1.9.1938, p. 1.

⁸*Frente Rojo*, 25.12.1938, pp. 1 y 8.

mediación realizada por cualquier nación extranjera, debe considerarse como un acto poco amistoso hacia la España de Franco. [...] Si los españoles de Barcelona se sienten de veras españoles, deben confiarse a la justicia y a la generosidad de Franco, que no en balde tiene el mismo nombre y ha nacido en el mismo solar hispano que el Padre Vitoria."⁹

La posibilidad de un conflicto generalizado en Europa y en el mundo está presente en las preocupaciones de los dirigentes republicanos, cuyas manifestaciones públicas insisten en la inconveniencia de una guerra general. Santiago Carrillo, que en un discurso resaltado por la revista *Juliol* a finales de octubre de 1938, destaca la repercusión internacional de la unidad de las juventudes socialistas y comunistas, afirmando que el ejemplo español ha servido para que la juventud marxista de Bélgica y de México se constituyan en JSU, rechaza la idea de una guerra generalizada como desenlace del enfrentamiento en España: "Dedico una salutació a les resolucions recentment elaborades pel Congrés Mundial celebrat a Nova York. Aquest ha estat un pas demostratiu que la Joventut tanca files davant del perill de veure's assetjada en l'horror immens d'una nova guerra. I pels que a voltes no analitzen bé aquest perill i el relacionen amb la lluita a Espanya, nosaltres hem de dir que la solució de la nostra lluita no l'esperem d'una guerra general que, en lloc de beneficiar-nos, ens perjudicaria i perjudicaria les grans masses de la joventut antifeixista del món."¹⁰ La misma idea es expresada por Negrín en una entrevista que concede a lord Forbes a mediados de diciembre de 1938 y que es publicada por la prensa inglesa. Negrín, que conoce la inminencia del ataque franquista sobre Cataluña, afirma en la entrevista que la guerra terminará en uno o dos años, y que la república tiene recursos para soportar dos años más de guerra;

⁹Royo Villanova, A., *Treinta años de política antiespañola*, Valladolid, 1940, pp. 334-335.

¹⁰*Juliol*, nº 106, 22.10.1938, p. 3.

declarándose partidario, al término del conflicto, de una amnistía para los sublevados y de no confiscar sus propiedades sino hacerles pagar una indemnización por el coste de la guerra. El presidente del Consejo, consciente del público al que va dirigida la entrevista, mantiene: "Creo que si la guerra no está solucionada para junio de 1939, degenerará fácilmente en una conflagración mundial. Y no es este nuestro deseo, como algunas personas quieren hacer creer."¹¹

En los meses finales de 1938, y de forma más notable y angustiosa en enero de 1939, la apelación al patriotismo y la insistencia de estar librando una nueva guerra de independencia nacional es utilizada por casi todas las organizaciones republicanas. Incluso las que más se caracterizan por sus rasgos internacionalistas, como la CNT-FAI y el PCE-PSUC, quieren conseguir la máxima movilización popular recurriendo a los estereotipos tradicionales de la idea de patria. Así, la CNT inserta en sus periódicos comentarios sobre la guerra civil como guerra por la independencia y no vacila, en el marco de campañas como la de recogida de trapos, en presentar la participación en esa iniciativa como algo que debe hacerse "acordándonos de tantos hermanos que luchan por la independencia de la Patria."¹² Ese lenguaje hubiera sido impensable dos años atrás.

También el diario de las JSUC hace un paralelismo entre 1938 y la situación vivida a consecuencia de la invasión francesa de 1808. Con el título "Napoleó s'ensorrà a Espanya", que mantendrá más de una semana, señala las difíciles condiciones en que se encontraban las fuerzas españolas y cómo a pesar de ello consiguieron derrotar a Napoleón, concluyendo con ello que también era posible derrotar a la invasión.¹³ Otra muestra del tono

¹¹*Día Gráfico*, 20.12.1938, p. 2.

¹²*CNT*, 24.10.1938, p. 3.

¹³*La Rambla*, 3.11.1938, p. 1, y días sucesivos.

del discurso de la España republicana en esas fechas lo da el editorial en portada del diario *La Noche*: "Cada vez es más grande la distancia que media entre los dos españolismos en pugna, dentro del territorio nacional. Mientras los hombres del Frente Popular, de ideales democráticos, de espíritu liberal, poco entusiastas de fronteras, se agrupan, olvidan sus particulares convicciones y forman un haz protector de España y su régimen republicano, los franquistas han de encontrarse en una situación moral angustiosa y alucinante. Quieren ser el alcaloide del patriotismo y constituyen el bando extranjero, el que vendió la patria, el que traicionó la historia de la nación y burló la limpidez de la raza."¹⁴ El mismo diario, ya iniciada la ofensiva franquista sobre Cataluña, la presenta como una intervención militar italiana en España que, en caso de triunfo, atenazaría a Francia desde dos fronteras distintas: "Este es el resultado de la desastrosa política de No Intervención iniciada por Francia -y con un Gobierno socialista- y sostenida obstinadamente a lo largo de nuestra guerra. La No Intervención es la intervención unilateral que culmina ahora en la ofensiva italiana contra Cataluña. La opinión francesa sabe de sobra lo que esta situación significa; ahora es menester que su Gobierno se dé cuenta también de la gravedad de tal política. Hace pocos días, en el Parlamento inglés, se denunció la llegada de nuevos contingentes italianos para realizar la operación que ahora se ejecuta. A pesar de los irrefutables testimonios allí presentados, la respuesta oficial ha sido que no podía considerarse que tales refuerzos vulneraban los últimos acuerdos angloitalianos sobre la guerra de España. Es Francia la que ahora tiene la palabra para juzgar si, en efecto, la intensificación de la intervención italiana representa o no un peligro serio para la paz de Europa."¹⁵

¹⁴*La Noche*, 29.11.1938, p. 1.

¹⁵*La Noche*, 27.12.1938, p. 1.

Conforme avanzan las tropas franquistas por Cataluña y se aproximan a Barcelona se insiste con más fuerza desde los periódicos en el carácter de tropas extranjeras, sobre todo italianas, que tiene el ejército de Franco, y se hacen referencias a la defensa de la patria y a la independencia nacional. De esa forma, Margarita Nelken, antigua diputada socialista del sector de Largo Caballero y diputada comunista ahora, publica un artículo en *Treball* hablando de "aquesta segona Guerra de la Independència d'Espanya",¹⁶ y otro artículo firmado por Enrique Lister, teniente coronel jefe del V Cuerpo de Ejército, y Santiago Álvarez, comisario de guerra, ambos militantes comunistas, haciendo referencia a la necesidad de detener la ofensiva, hablan también de guerra de Independencia.¹⁷ También el diario de la JSUC, tras explicar diversos hechos de armas de "españoles patriotas" que hacen frente a la invasión italiana, afirma: "Estos son nuestros tanquistas españoles, hermanos del infante, del aviador, del marino. Todos fundidos forman el españolísimo Ejército Popular, glorioso continuador del Ejército de Palafox, del Ejército de Castaños, de las Milicias chisperas del 1808, de las guerrillas de Juan Martín y Mosén Antón, que demostraron al gran genio militar de aquellos tiempos la españolidad de un sentimiento ineludible arraigado en las entrañas de este hosco terruño, al arrojarlo de nuestra patria y tomar importantes posiciones en su propia casa. Hoy, como entonces, el Ejército Popular unido arrojará al invasor y forjará el resurgir de nuestra tierra."¹⁸

Resistencia es el concepto clave para enfrentar la guerra que mantiene el gobierno republicano y que es secundado por los partidos gubernamentales. De hecho, a principios de septiembre de 1938, en plena batalla del Ebro, la

¹⁶*Treball*, 3.1.1939, p. 1.

¹⁷*Idem*, 4.1.1939, p. 1.

¹⁸*La Rambla*, 7.1.1939, p. 4.

prensa barcelonesa insiste en la resistencia del ejército republicano en Gandesa, mientras la atención internacional está pendiente de Checoslovaquia, y en la importancia estratégica que ello tiene para el futuro.¹⁹ La política de resistencia tiene una vertiente diplomática a la que Negrín concede gran importancia, tanto por el empeño en mostrar a las potencias europeas el carácter democrático de la república como por el intento de que tanto Francia como Inglaterra inclinen sus simpatías hacia el gobierno legal. La actividad de Álvarez del Vayo y del propio Negrín estará orientada en estos meses finales de 1938 tanto en la denuncia de la intervención extranjera en España, en el marco de la Sociedad de Naciones, como en la definición de propuestas que humanicen la guerra y la limiten a un enfrentamiento entre dos ejércitos españoles sin injerencias foráneas.

De esa forma, cuando la comisión británica encargada de negociar el intercambio de prisioneros entre el gobierno republicano y el de los rebeldes, presidida por el mariscal Philip Chetwood, llega a Toulouse para iniciar los contactos, se encuentra con que Álvarez del Vayo, en nombre de su gobierno, propone la suspensión durante el mes de septiembre de 1938 de todas las sentencias de muerte siempre que el bando franquista haga lo mismo.²⁰ Pero la respuesta de Franco es negativa, tanto en lo referente a la suspensión cautelar de las penas de muerte como en la posibilidad de un indulto general a los condenados,²¹ y aunque la decisión de los militares sublevados no es del agrado del gobierno británico las consecuencias inmediatas para Londres no van más allá de un ligero contratiempo en una cuestión menor, que sólo tendrá relevancia en la batalla propagandística que acompaña a la guerra. A pesar de todo las negociaciones para el canje de

¹⁹Véase, por ejemplo, *Treball*, 4.9.1938, p. 1., y también 7, 8 y 9 del mismo mes.

²⁰*Treball*, 1.9.1938, p. 4, y 2.9.1938, p. 5.

²¹*Idem*, 4.9.1938, p. 4.

prisioneros continuarán, aunque no tengan más trascendencia que la puramente humanitaria. A finales de noviembre se produce el primer intercambio de prisioneros civiles entre los dos bandos: en Hendaya, y bajo el control de un oficial británico de la Comisión de Canjes, son puestas en libertad 147 personas que estaban encarceladas hasta ese momento en el territorio franquista a cambio de 147 refugiados políticos que se encontraban en la embajada de Cuba en Madrid.²²

²²*La Noche*, 24.11.1938, p. 1.

Retirada de las Brigadas Internacionales

También la retirada de los soldados extranjeros de España fue objeto de debate en los foros internacionales y de presión propagandística por los gobiernos de Franco y de Negrín. En mayo de 1938 el Comité de No Intervención tenía ultimado el plan para la retirada de los soldados extranjeros de España, pero, aunque fue aceptado en principio por los dos bandos, no pudo llevarse a la práctica por el deseo del gobierno de Burgos de obtener al mismo tiempo de los gobiernos francés y británico carta de beligerancia. Negrín anuncia el 21 de septiembre en la tribuna de la Sociedad de Naciones en Ginebra que su gobierno ha decidido la retirada unilateral de los voluntarios extranjeros que combaten en el ejército republicano, y solicita que se nombre una comisión internacional que supervise y controle la retirada.²³

La iniciativa pretendía mostrar al mundo la mayor dependencia del bando franquista de las tropas extranjeras y la decisiva intervención de Alemania e Italia junto a los rebeldes. Los brigadistas recibieron la noticia con desagrado, pero no manifestaron ninguna oposición pública a la iniciativa de Negrín.

De hecho, las fuerzas de las Brigadas Internacionales estaban considerablemente mermadas, y aunque estaban compuestas de voluntarios experimentados que contaban con unas convicciones ideológicas que los hacían radicalmente diferentes a los soldados italianos del C.T.V., su importancia en el ejército republicano era menor de lo que había sido a

²³Treball, 22.9.1938, p. 1.

finales de 1936 o principios de 1937. La base de los brigadistas en Albacete se había trasladado a Barcelona en abril de 1938 y la infraestructura con la que contaban se había diseminado por diferentes poblaciones catalanas. En Vic, S'Agaró, Les Planes, Mataró y la Seu d'Urgell se establecieron nuevos hospitales, dirigidos por el doctor Barsky, a los que se enviaron los enfermos y heridos procedentes de la zona centro. De esa forma se instalaron el hospital inglés, el hospital francés y un hospital americano. La sede de los brigadistas se estableció en la barriada de Horta, mientras que el Comisariado fijó sus oficinas en el pasaje Méndez Vigo, a cuyo frente estaban el capitán español Félix los Santos, el checo Artur G. London, el italiano Edoardo d'Onofrio y el norteamericano John Murra.²⁴ Las Brigadas Internacionales contaban también, en Barcelona, con una prisión en Horta, y utilizaron el castillo de la vecina localidad de Castelldefels como cárcel para los brigadistas sancionados hasta enero de 1939.²⁵

Un mes después del anuncio de Negrín en Ginebra se reunía en Barcelona la comisión que había de supervisar la retirada de los brigadistas e informar a la Sociedad de Naciones. Según sus datos en Valencia quedaban 2.830 brigadistas y en Cataluña 9.843, que fueron retirados de las posiciones de combate y organizados para su evacuación a partir del mes de noviembre, estando previstos sucesivos grupos hasta febrero de 1939. La comisión internacional calculó en unos veinticinco mil brigadistas el total de combatientes voluntarios que habían luchado con el ejército republicano, de los que al inicio de la evacuación quedaban aproximadamente la mitad.²⁶ La retirada de las Brigadas Internacionales era una forma de colaborar con los intentos de Chamberlain y Daladier de relajar las tensiones europeas, el

²⁴Castells, A., *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Barcelona, 1974, p. 334.

²⁵Idem, p. 367.

²⁶Balcells, A., y Cardona, G., "La guerra civil", nº 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986, p. 44-45

apaciguamiento internacional que buscaban las diplomacias británica y francesa, aunque según Antonio Cerdón, subsecretario del Ministerio de Defensa republicano, la evacuación de los brigadistas fue lenta por el deseo de la Comisión Internacional de la Sociedad de Naciones -a través de la influencia de los delegados franceses e inglés- de alargar sus trabajos como una forma de evitar dar un triunfo político a Negrín y el gobierno republicano ante la opinión internacional. También "la lentitud en la evacuación fue debida a las dificultades de toda índole que los Gobiernos de casi todos los países pusieron para admitir a los voluntarios naturales y procedentes de ellos. El gobierno francés, por ejemplo, llegó en más de una ocasión a devolver convoyes que habían llegado ya a territorio francés, en la frontera, imponiendo a la repatriación trabas burocráticas. Todo ello se tradujo en el hecho de que de los 24.000 voluntarios que, según la Comisión, fueron retirados de los frentes, en los trece convoyes que pudimos organizar desde entonces en los meses de noviembre y diciembre de 1938 y en el último convoy de enero de 1939, sólo pudieron ser evacuados 6.202. El resto pasó posteriormente a Francia con el Ejército republicano."²⁷

Barcelona se convierte en el escenario de la despedida a las Brigadas Internacionales; tanto el gobierno como las organizaciones políticas, el ejército y la ciudadanía participan en repetidos actos que cerraban una misión solidaria que había agrupado a hombres de más de 50 países de todos los continentes. El gobierno republicano anunció su intención de nombrar a los brigadistas ciudadanos de honor de la República Española cuando la

²⁷Cerdón, A., *Trayectoria*, París, 1971, p. 435.

guerra terminara, y en los últimos días de octubre de 1938 se suceden los actos de reconocimiento.²⁸

El día 25 un acto de homenaje para despedir a los brigadistas que culmina con un banquete y baile congrega a Negrín, Rojo, Cerdán, el jefe del GERO Sarabia, Modesto, jefe del ejército del Este, Lister, Tagüeña, André Marty y el comisario inspector Luigi Gallo. Intervinieron en el acto Marty, Modesto y Negrín.²⁹ Al otro día, además de un festival en el Liceo, al que también asiste Negrín, se celebra una comida en honor de las Brigadas Internacionales en el Palacio Nacional de Montjuich, organizada por la guarnición de Barcelona, a la que asisten unas 1.600 personas. En ella están también presentes Negrín, Lister, Modesto, el gobernador militar de Barcelona general Riquelme, Cerdán; el escritor y comandante Ludwig Renn; Chapaief, jefe del Batallón Rokosi, el comandante Otto Flalter y el comandante Reiner. Después de la comida se dirigen a los presentes el general Riquelme, el comisario general del Ejército de Tierra, Ossorio y Tafall, el teniente coronel Hans en nombre de los brigadistas, y el coronel Cerdán.³⁰

También el 27 de octubre por la noche se celebra en el Gran Casino de la Rabassada el acto organizado por el gobierno republicano en honor de las Brigadas Internacionales. Asisten Negrín, Martínez Barrio, Giner de los Ríos, Segundo Blanco, Luigi Gallo, Cerdán, Companys, Josep Moix, Hilari Salvador, Hernández Sarabia, Riquelme, Pozas, Méndez Aspe, Comorera, Bosch-Gimpera, Carles Pi i Sunyer e intervienen el teniente coronel Hans, Luigi Gallo, André Marty y Negrín.³¹

²⁸ Para una notable visión literaria de un voluntario de las Brigadas Internacionales, véase Weiss, P., *La estética de la resistencia. España, antesala de la tragedia*, Barcelona, 1987, p. 211 y siguientes.

²⁹ *Treball*, 26.10.1938, p. 7.

³⁰ *Idem*, 27.10.1938, p. 7.

³¹ *Idem*, 28.10.1938, p. 5.

Pero, sin duda, el acto de despedida más emotivo fue el desfile organizado el 28 de octubre en la avenida del 14 de abril (Diagonal) donde se congregó una gran multitud, aunque los barceloneses ignoraban con exactitud la hora del inicio. A las cuatro de la tarde llegaron Azaña y Negrín a la tribuna oficial, y poco antes Companys y el gobierno de la Generalitat. A las cinco menos cuarto se inició el desfile de tropas republicanas y después desfilaron unos seis mil brigadistas encabezados por el teniente coronel Hans y por Luigi Gallo, mientras escuadrillas de caza de la aviación republicana lanzaban sobre la muchedumbre miles de hojitas con el soneto que Miguel Hernández había escrito para aquel acto en homenaje a los brigadistas: "Si hay hombres que contienen un alma sin fronteras..." También Rafael Alberti hacía una emocionada referencia en otro poema al origen de los *internacionales* que ahora iban a marchar: "Venís desde muy lejos... Mas esta lejanía,/ ¿qué es para vuestra sangre, que canta sin fronteras?" Y Pedro Garfias: "¡Qué grande es vuestra patria, camaradas/ de las Brigadas Internacionales! Le da la vuelta al mundo." ³²

Cuando estaba a punto de iniciarse el desfile de secciones de Seguridad y Asalto, Carabineros y otras fuerzas se suspendió el cortejo. Una nota posterior del Ministerio de Defensa alegaba razones de seguridad para suspender el desfile, por tener que retirar la aviación de caza al hacerse de noche. El ministerio calculaba que se concentraron para despedir a las Brigadas Internacionales más de doscientas mil personas.³³ De hecho el desfile se convirtió, además de en una muestra de agradecimiento de Barcelona a los brigadistas, en una reafirmación del propósito de resistencia

³²*Avant*, 23.10.1986, separata, p. VII. También *Homenaje de despedida a las Brigadas Internacionales*, Madrid, 1978, p. 9, p. 15 y p. 17.

³³*Treball*, 29.10.1938, p. 8.

que encarnaba el gobierno Negrín, en medio de un clima de emoción que se repetiría muchas veces después.³⁴

La lentitud del trabajo de control de la Comisión Internacional para la retirada de las Brigadas Internacionales fue consecuencia de la intención deliberada de algunos de sus miembros, tal y como refiere Cerdón, obedeciendo a los deseos de sus gobiernos. Por parte de las autoridades republicanas se ordenó la colaboración de todos los organismos gubernamentales con los trabajos de la Comisión. De esa forma, por ejemplo, Joaquim Bilbeny, director general de Administración Local, dependiente del Departament de Governació de la Generalitat, enviaba a principios de diciembre una circular a los ayuntamientos catalanes en la que ordenaba cooperar con la Comisión: "En les Bases del Pla per a la retirada de combatents estrangers que fou aprovat i pel qual es regeix la Intervenció de la Comissió Internacional, es donen el màxim de garanties a la dita Comissió, facultant-la perquè en el curs de les visites que efectuï a la zona de l'interior acompanyada de la Comissió Espanyola, pugui aturar-se en qualsevol localitat, per tal de comprovar, mitjançant informes recollits directament de les Autoritats locals, la no existència en el terme municipal corresponent de combatents estrangers, ja sigui en forma d'unitat constituïda o en grups d'individus que hagin pertangut a unitats combatents, podent, si la Comissió ho considera necessari, sol·licitar de les Autoritats locals corresponents un document en el qual, sota llur responsabilitat, certifiquin la

³⁴Cerdón, que habla de la emoción que embargaba a todos los que presenciaron el desfile, plasma en una escena el clima de aquellos días: "Emoción que se renovó para mí unos días después. Anoté la fecha: 18 de noviembre [de 1938]. Fui a la frontera aquel día para despedir a un convoy sanitario. Los enfermos y heridos pertenecían a diferentes naciones. Eran norteamericanos, ingleses, belgas, franceses, holandeses, noruegos, daneses, suizos, un luxemburgués y un sueco. Era una pequeña expedición. Apunté también el número: 268. Había entre ellos algunos grandes mutilados y un ciego. Muchos me abrazaron. Y el último recuerdo que conservo de aquel día gris y frío y el que viene siempre a mi memoria cuando pienso en los internacionales o hablo de ellos es el de uno de aquellos hombres, que, asomado a la ventanilla y agitando el puño cerrado del brazo que le quedaba gritaba una y otra vez mientras el convoy se ponía en marcha: -¡Viva España! ¡Viva España!" Cerdón, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 441-442.

no existència de combatents estrangers en el respectiu terme municipal. Per tant, amb l'objecte de facilitar la tasca de l'esmentada Comissió, els Ajuntaments de Catalunya, sempre que siguin requerits, hauran de prestar la màxima cooperació, expedit les certificacions corresponents a petició d'aquella, ben entès que per a exercir aquell dret la Comissió Internacional, ha d'ana acompanyada d'un membre de la Comissió Espanyola."³⁵

³⁵*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 343, 9.12.1938, p. 916.

La sombra de Munich

Pero no era el anuncio de la retirada unilateral de las Brigadas Internacionales, ni mucho menos, lo que más preocupaba en las cancillerías europeas. De hecho, cuando Negrín hizo el anuncio en Ginebra tanto la diplomacia inglesa como la francesa estaban pendientes de los contactos con Alemania que darían lugar a los acuerdos de Munich unos días después. La resistencia que propugna el gobierno Negrín, y que, con reticencias, es seguida formalmente por todos los partidos republicanos, recibe con el anuncio de los acuerdos de Munich un duro golpe: no solamente en cuanto a las posibilidades de alcanzar un acuerdo de compromiso en la guerra española que acariciaban algunos dirigentes republicanos, sino también para el mantenimiento del espíritu de resistencia entre la población catalana. La política de apaciguamiento de Chamberlain y Daladier, las propias dudas del gobierno checoslovaco, el no cumplimiento por parte de Francia de sus compromisos con Praga, las reticencias de Polonia y Hungría a la hora de conceder derechos de tránsito para una posible ayuda soviética a Checoslovaquia y el deliberado deseo de la diplomacia británica y francesa de mantener a la URSS aislada en estas cuestiones, llevan a la aceptación por parte de Londres y París de las exigencias de Hitler: el 30 de septiembre se firman en Munich los acuerdos por los que se insta al gobierno checoslovaco a ceder a la Alemania hitleriana el territorio de los Sudetes.

En Barcelona la noticia es recibida con alarma, e interpretada como la evidente prueba de que las potencias democráticas europeas ceden a las pretensiones del nazismo, con las consecuencias que ello puede tener para la guerra civil española. El diario del PSUC reproduce en portada el 1 de

octubre la nota de la agencia Fabra: "El gobierno checoslovaco ha decidido, plenamente de acuerdo con los partidos políticos, aceptar las decisiones de Munich. Al tomar esta decisión, el gobierno checoslovaco protesta ante el mundo contra tal decisión, tomada de una manera unilateral, sin ninguna participación del gobierno checoslovaco." El periódico remacha: "A medianoche ha comenzado la primera etapa de la invasión autorizada."³⁶ El anuncio es tan demoledor que incluso un hombre tan habitualmente sosegado como Antonio Machado, al hilo de los acuerdos de Munich, escribe en su sección "Desde el mirador de la guerra" de *La Vanguardia*: "La Sociedad de Naciones, ese organismo de trágica opereta, o, si lo preferís, ese *esperpento*, en el sentido que dió nuestro Valle Inclán a la palabra, es una institución tan al servicio de la guerra, quiero decir tan al servicio del fascio, como los cañones de Hitler y los manejos pacifistas de Chamberlain. Al gesto de España, a las palabras del doctor Negrín, de insuperable valor moral, responde con su aquiescencia a controlar la retirada de nuestros voluntarios, cuidándose *muy mucho* -como decíamos los académicos- de no entorpecer en lo más mínimo la actuación salvadora del *Comité de No Intervención*, donde figuran los invasores de España."³⁷

Pocas semanas después, convencido de la justeza de la política de resistencia, el poeta afirma en la misma tribuna: "Cuando sir Neville Chamberlain y su jovial compadre monsieur Daladier, dicen que se ha conseguido que la guerra de España deje de ser una amenaza para la paz de Europa, no se sabe a quién pretenden engañar, porque no hay nadie tan palurdo sobre el planeta que comulgue con esa rueda de molino. [...] Aun suponiendo -y es mucho suponer- que [España] pueda caer arrollada por la fuerza bestial de sus enemigos, su deber es caer con dignidad, resistir hasta

³⁶Treball, 1.10.1938, p. 1.

³⁷*La Vanguardia*, 6.10.1938, p. 3.

el fin, porque sólo así sería indefectible su resurgimiento futuro. Y, por de pronto, España piensa en la victoria, porque está segura de merecerlo."³⁸

Pero a pesar de las declaraciones públicas y de la tenaz resistencia que tanto el gobierno como las fuerzas políticas aseguran estar dispuestos a seguir, lo cierto es que la sombra de los acuerdos de Munich está presente en Barcelona: se teme que de nuevo, y prescindiendo del gobierno republicano, las diplomacias británica y francesa cedan a nuevas exigencias de Berlín y Roma, referidas ahora a la guerra de España. Por ello, y ante la celebración de conversaciones franco-británicas en París el 23 de noviembre de 1938, todas las organizaciones republicanas suscriben un llamamiento, dirigido a la población española y a la opinión internacional, que es reproducido por la prensa barcelonesa con el significativo titular de "España no es Checoslovaquia": "Tots els Partits polítics i organitzacions sindicals, representant la totalitat dels seus afiliats, que constitueixen l'immensa majoria dels ciutadans espanyols, declaren en aquest moment, per a que més enllà de les seves fronteres ningú no pugui ignorar el que sent i pensa Espanya:

Primer: Que no és possible cercar solucions per a la nostra guerra a espatlles del poble espanyol, representat pel Govern legítim de la República.

Segon: Que els camins de la solució només es poden trobar en el dret internacional, fins ara menyspreat, retirant d'Espanya totes les tropes estrangeres que la envaeixen i els tècnics i material de guerra, amb què vénen destruint la nostra pàtria.

Tercer: Que el Govern d'Espanya compta -com difícilment podrà comptar a tot el món cap altre Govern-, amb tot el poble espanyol, que està

³⁸Idem, 10.11.1938, p. 3.

resoltament al seu costat per a defensar la independència del país i la sobirania nacional."³⁹

El temor a la plasmación de otro Munich o de la concesión de la beligerancia a Franco no está presente sólo en los medios españoles, aunque las conversaciones franco-británicas de París del 23 de noviembre, tan temidas en Barcelona, parecen cerrarse sin contratiempos para la república: la agencia España informaba desde París que, en lo referente a la guerra española, "los ministros franceses e ingleses se han mostrado de acuerdo en estimar que el principio de No Intervención sigue estando en vigor y que, por consiguiente, no pueden ser concedidos los derechos de beligerancia a los rebeldes sino después de ejecutado el plan británico para la retirada de voluntarios. Los negociadores establecieron asimismo que en ningún caso podrá concederse a uno cualquiera de los miembros del Comité de No Intervención la autorización para reconocer la beligerancia a los rebeldes."⁴⁰ En esas mismas fechas, y también en París, se celebra una reunión conjunta de la Federación Sindical Internacional y de la Internacional Obrera Socialista, en la que se muestra la solidaridad con el pueblo español y se aprueba una resolución afirmando, en línea con el llamamiento de las fuerzas políticas republicanas dado a conocer pocos días antes, que no es posible una solución a la guerra sin consultar al pueblo español representado por el gobierno republicano y pidiendo la retirada de las tropas extranjeras. Es decir, se trata de evitar un nuevo Munich que ignore al gobierno Negrín y, al mismo tiempo y puesto que se está aplicando

³⁹Firman el comunicado Emilio Baeza Medina, por Izquierda Republicana; Manuel Mateos Silva, por Unión Republicana; Josep Andreu, por Esquerra Republicana de Catalunya; Eduard Ragassol, por Acció Catalana Republicana; Silverio de la Torre, por el Partido Republicano Federal; Julio Jáuregui, por el PNV; Ramón Lamonedá, por el PSOE; José Díaz, por el PCE; Joan Comorera, por el PSUC; Josep Sánchez Requena, por el Partido Sindicalista; Germinal de Sousa, por la FAI; Jose Rodríguez Vega, por la UGT; Mariano R. Vázquez, por la CNT; y Tomás de Etxave, por Acción Nacionalista Vasca. Véase *Treball*, 22.11.1938, p. 1.

⁴⁰*Treball*, 25.11.1938, p. 1.

la retirada unilateral de las Brigadas Internacionales, se presiona aunque sin esperanza para que sean retiradas las tropas italianas que luchan con el bando nacionalista.⁴¹

Otra muestra de solidaridad llega desde Moscú. Un despacho de la agencia Tass que recoge la prensa barcelonesa informa que durante la conmemoración en la capital soviética del XXI aniversario de la revolución, el secretario general de la III Internacional propone a la clase obrera internacional como fines: "Asegurar la victoria de los pueblos español y chino sobre los malhechores fascistas. Defender al pueblo checoslovaco y al de los pequeños países contra el servilismo que quisiera imponerles una nación extranjera." Dimitrov "después de protestar contra la leyenda según la cual la paz había sido salvada en Munich" señaló como reaccionarios a los dirigentes de la Segunda Internacional y de la Internacional Sindical.⁴²

Aunque también la solidaridad que se reclama desde Barcelona tiene reciprocidad. El asesinato de un diplomático nazi en París había servido de pretexto a las autoridades alemanas para desencadenar un plan sistemático de ataques a sinagogas, propiedades y comercios judíos en todo el territorio del Reich, como culminación momentánea de las leyes de Nuremberg. A mediados de noviembre de 1938, en un momento en que se acumulan los problemas para Negrín -disputas entre los partidos republicanos, reacciones al proceso del POUM, reunión franco-británica en París, asunto Casanovas, llegada de Besteiro a Barcelona- y ante las persecuciones a los judíos que se están produciendo en toda Alemania, el Consejo de ministros, reunido la mañana del día 16, decide hacer pública una nota oficial en la que se condena la represión nazi y en la que se afirma que: "Dolorida ante el agravio a la dignidad humana que significa la afrenta de los nefandos

⁴¹Idem, 27.11.1938, p. 6.

⁴²*La Vanguardia*, 8.11.1938, p. 7.

progromos de la Alemania nazi, España, a través de su Gobierno, ofrece que al terminar la guerra prestará, dentro de los límites de sus posibilidades, cobijo a cuantos perseguidos por su origen, ideas políticas o religión, sean católicos, protestantes o israelitas, deseen dedicarse a un trabajo pacífico y prometan respetar nuestras leyes y costumbres y no ingerirse en los asuntos internos del país."⁴³

Pero los acuerdos de Munich habían supuesto un duro golpe para la política de resistencia y su recuerdo está presente de manera inevitable. Con la ofensiva franquista avanzando en Cataluña de nuevo reaparecen temores en Barcelona sobre posibles arreglos al margen del gobierno Negrín ante la entrevista que Chamberlain y Mussolini celebran en Roma el 12 y 13 de enero de 1939; los representantes británicos e italianos tratan la situación en Cataluña y, en general, la situación en el Mediterráneo, sin llegar a ningún tipo de acuerdo, aunque la impresión que Ciano anotará en su diario muestra el cansancio de la diplomacia británica ante la guerra española: el ministro fascista cree que lord Halifax se alegraría en el fondo de que la victoria de las tropas franquistas acabase de una vez con el conflicto en España.

⁴³*Día Gráfico*, 17.11.1938, p. 3.

Las difíciles relaciones con los sectores catalanistas

La resistencia preconizada por Negrín y defendida con especial énfasis por los comunistas y con menor convicción por el resto de organizaciones republicanas precisaba de una gran cohesión política y de una colaboración eficaz entre los distintos sectores que sustentaban el esfuerzo de guerra desde Barcelona. Sin embargo el bloque que respalda al gobierno está compuesto por fuerzas que mantienen entre sí múltiples disputas, fruto de las diferentes concepciones políticas, de la opinión sobre la marcha de la guerra, de agravios más o menos reales, de problemas sobre competencias gubernamentales, de cuestiones históricas no resueltas o de enfrentamientos por la hegemonía política entre la población. Así, los ciudadanos escuchan principalmente intercambios de reproches entre dirigentes comunistas y anarcosindicalistas, pero también se producen disputas entre el gobierno republicano y la Generalitat, y aunque de menor importancia, entre socialistas y comunistas, entre anarcosindicalistas y socialistas, e incluso en el interior de las propias organizaciones entre diversos sectores de militantes.

De hecho, aunque formalmente las más importantes organizaciones estén representadas en el Frente Popular, tanto en el conjunto de España como en Cataluña, y respalden la política de Negrín, notorios sectores del anarcosindicalismo, de los partidos republicanos e incluso del partido socialista desconfían y discrepan de la política que sostiene el gobierno. Esa situación, aunque no era una novedad puesto que los sucesivos gobiernos republicanos padecieron problemas similares, sí era especialmente grave a finales de 1938, en un marco internacional desfavorable tras los acuerdos de

Munich y con notables pérdidas territoriales desde el inicio del conflicto, y con una retaguardia que, por añadidura, se mostraba cada vez más reacia a soportar el esfuerzo de guerra y la incorporación a filas.

Las relaciones entre la Generalitat y el gobierno republicano se habían resentido desde la llegada de éste último a Barcelona en 1937, y también por las malas relaciones personales entre Companys y Negrín, pero aunque esa situación era percibida con claridad en los círculos políticos e intelectuales no adquiría la dimensión pública y la envergadura de otras. El subsecretario del ministerio de Defensa, Cerdán, mantenía puentes de relación entre los dos presidentes, al parecer sugeridas por el presidente del Consejo. Para Cerdán "Negrín aprobaba, por considerarlas útiles para la resolución de no pocos problemas de la retaguardia catalana, mis buenas relaciones con Companys. Pero contradictorio también en esto como en tantas otras cosas, las que él sostenía con el presidente catalán no podían ser más tirantes. Yo no sé si en ello influía la sospecha de Negrín de que pudiera ser utilizada la autoridad de Companys para la realización de una paz por separado de Cataluña, como suponían algunos que había intentado ya Companys, o porque también estuviera arraigado en Negrín el sentimiento centralista, a pesar del Estatuto, o por un prurito de defensa de su autoridad de gobernante de la República, en lo que el presidente y ministro de Defensa mostraba siempre excesiva intransigencia, o, como creo más probable, por la acción combinada de todos esos factores y, por añadidura el de una antipatía personal quizás. Prácticamente, Negrín evitó toda relación directa con Companys. Yo no recuerdo ningún acto o ceremonia a la que asistieran juntos."⁴⁴

⁴⁴Cerdán, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 404-405.

Una muestra de las reticencias de Companys y de la ERC fue la intervención de Miquel Santaló, como portavoz de su partido, en la reunión de las Cortes del 30 de septiembre en Sant Cugat, en la que criticaba algunos aspectos de la política del gobierno Negrín, aunque aprobaba globalmente su orientación;⁴⁵ pero, y aunque la afirmación de Cordón sea exagerada en lo referente a la incomunicación entre los dos presidentes -la celebración del 11 de septiembre de 1938 sirvió para que coincidieran junto con Rojo y otras autoridades ante el monumento a Rafael de Casanova, y aquel mismo día Negrín, acompañado por Rojo y José Prat, visitó a Companys en el palacio de la Generalitat-⁴⁶, lo cierto es que en vísperas de la ofensiva final sobre Cataluña la difícil relación entre los dos presidentes y la deficiente cohesión entre los dos aparatos gubernamentales limitaba el esfuerzo de guerra y hacía que sectores de la población próximos a ERC se distanciasen de las iniciativas gubernamentales de Negrín. El propio presidente de la república se hacía eco en su diario, con su habitual estilo caústico, de esa situación. El 6 de diciembre de 1938 Azaña anota en su diario: "Pous y Pagés, que, en nombre de la intelectualidad catalana, me habla del conflicto de la Generalidad con el Gobierno. Nada nuevo me dice ni le digo. Queriendo explicar el porqué de no entenderse Negrín y Companys, lo atribuye en gran parte a que Companys carece de inteligencia."⁴⁷

Negrín intenta en diciembre de 1938 incorporar al gobierno central a Companys, ofreciéndole el cargo de vicepresidente, en un intento de comprometer con más fuerza a la Generalitat y de acabar con la situación de marginación en que se sentían los dirigentes de ERC. Para Togliatti el

⁴⁵La intervención completa puede verse en *La Humanitat*, 2.11.1938, p. 2.

⁴⁶*Treball*, 13.9.1938, p. 2.

⁴⁷Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 902, vol IV.

cambio de actitud de Negrín había sido auspiciado por el PCE, para aumentar la coordinación de los dos gobiernos, aunque tanto Companys como la ERC rechazaron su incorporación al gobierno republicano. Se ha sugerido que la propuesta de Negrín pretendía, con la incorporación de Companys a la vicepresidencia del Consejo de Ministros, apartar a éste de la presidencia de la Generalitat al tiempo que se le sustituía por Comorera, y de esa forma situar en la secretaría general del PSUC a un dirigente comunista con menor personalidad y autonomía. Incluso han querido interpretarse los elogios de Comorera al presidente de la Generalitat en los meses finales de 1938 como la respuesta del secretario del PSUC a esa operación, haciéndola inviable y respaldando a Companys en su actuación al frente de la Generalitat.⁴⁸

Lo más probable, sin embargo, es que los elogios a Companys fuesen el reflejo de la obsesión de Comorera por fortalecer la unidad, aunque no actuase por igual con otros sectores políticos antifascistas, y también como una forma de terminar con los rumores, denunciados por algunos dirigentes del sector catalanista del PSUC, de que se pretendía sustituir a Comorera por el procedimiento de ascenderlo a presidente de la Generalitat. No hay que olvidar que, aunque las relaciones entre el PCE y el PSUC no estaban exentas de tensiones, máxime coincidiendo sus direcciones en la misma ciudad y reproduciendo, en cierta medida, algunos de los enfrentamientos entre el gobierno Negrín y la Generalitat, y que también la comunicación entre el PSUC y la ERC adolecía de malentendidos, la atmósfera barcelonesa de los últimos meses de 1938 estaba llena de rumores y se daba crédito a operaciones políticas disparatadas que no eran más que el reflejo

⁴⁸Balcells, A., y Cardona, G., "La guerra civil", nº 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986, p. 42.

de la profunda confusión y desánimo en que se encontraba la retaguardia.⁴⁹ En ocasiones incluso viajes privados de algunos dirigentes republicanos significados, como el que realizó a Francia Companys a mediados del mes de octubre de 1938, daban pábulo a los más diversos rumores sobre arreglos negociados o sobre la posibilidad de una paz por separado de Cataluña.⁵⁰

Se produjeron también rumores sobre conspiraciones de medios separatistas con el objetivo de conseguir el apoyo francés y la aquiescencia de Mussolini para pactar una paz separada, aunque no hay nada que pueda confirmarlo, a pesar del asunto Casanovas. De hecho los partidos que se denominaban separatistas nunca tuvieron gran influencia en la política catalana.⁵¹ Estat Català, que junto con ERC y Acció Catalana Republicana componían el abanico de partidos catalanistas en el interior del Frente Popular catalán, encontraba también excesivo el peso comunista en el ejército y mostraba periódicamente su desagrado.⁵² A principios de octubre aprovecha la intervención de Negrín en las Cortes de Sant Cugat para, amparándose en la autoridad del presidente del Consejo, criticar la hegemonía comunista. El diario de Estat Català resalta frases significativas de Negrín -"El ejército ha de ser político, pero no de un partido político", "Ni hegemonías, ni imposiciones de partido, ha dicho el Dr. Negrín"- para mostrar su preocupación, que era compartida también por ERC y ACR.⁵³ La insatisfacción y el desapego creciente hacia la marcha de la guerra, aunque no se manifieste en fuertes polémicas impulsadas por Estat Català,

⁴⁹Caminal, M., "Catalanisme i revolució democràtica en la biografia i el pensament polític de Joan Comorera", *Perspectiva Social*, nº 21, diciembre 1985, p. 20.

⁵⁰*Diari de Catalunya*, 15.10.1938, p. 2. La escueta información decía: "Companys ha marxat a l'estranger d'on retornarà en breu."

⁵¹Balcells, A., y Cardona, G., "La guerra civil", nº 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986, p. 32.

⁵²El secretario general de Estat Català era Vicenç Borrell y el de las Juventudes de Estat Català Manuel Cruells. El Consell Executiu del partido tenía la sede en Rambla de Catalunya, 17, aunque a mediados de octubre de 1938 se trasladaron a Pi i Margall, 18, esquina Cortes. *Diari de Catalunya*, 5.10.1938, p. 1.

⁵³*Diari de Catalunya*, 2.10.1938, p. 2.

está presente en los medios separatistas llegando incluso a considerar la guerra como una guerra ajena a los catalanes.⁵⁴

Una muestra del desinterés creciente, y ello a pesar de que Estat Català había estado presente en la reunión convocada por Negrín el 7 de diciembre de 1938 para informar de la que se creía inmediata ofensiva franquista del día 10 y de su conocimiento de la inminencia final, es su periódico. Estat Català, que no hace casi nunca referencia en su diario a los dirigentes de la república y se centra en las cuestiones catalanas, dedica el 25 de diciembre, con la ofensiva franquista ya iniciada, la portada del periódico a la crónica de una conferencia dada por su secretario general, Vicenç Borrell, en recuerdo de la muerte de Macià, y en cambio dedica una minúscula nota al discurso radiado de Negrín del día anterior.⁵⁵

Sin embargo, a pesar de esa situación y de la actuación inconsiderada de una parte del aparato gubernamental republicano hacia el gobierno catalán y sus competencias, el subsecretario del ministerio de Defensa resalta la colaboración de la Generalitat : "Es justo decir que las autoridades catalanas ayudaron en general a la tarea de la movilización y de la reorganización de los servicios en Cataluña. Algunos mandos de la retaguardia, profesionales no pocos de ellos e incluso otros populares, por espíritu de estrecho centralismo, que ha envenenado a tantos españoles, actuaban desconsideradamente respecto a dichas autoridades, posesionándose de edificios por su cuenta y riesgo y sin contar con aquéllas o haciendo manifestaciones de tenor anticatalanista absolutamente inadmisibles. Actué

⁵⁴Recuérdese la reflexión tras la guerra de una persona significativa como Carner-Ribalta, compañero de Macià en Moscú y en la aventura de Prats de Molló. Carner-Ribalta, J., *De Balaguer a Nova-York passant per Moscou i Prats de Molló*, París, 1972, pp. 159-160.

⁵⁵*Diari de Catalunya*, 25.12.1938, p. 1. Nota sobre el discurso de Negrín en p. 2.

en sentido de cortar por lo sano tales actitudes, [...] Y en algún caso hube de adoptar medidas disciplinarias..." 56

En las filas de Acció Catalana Republicana también ha crecido la insatisfacción y sus dirigentes denuncian, con cautela, las violaciones al Estatut, al tiempo que se sienten con autoridad para reivindicar la función del burgués. A mediados de octubre de 1938 *La Publicitat*, periódico que el boletín del Comissariat de Propaganda de la Generalitat calificaba un año antes como diario conservador y que actúa como portavoz de ACR, publica un editorial estableciendo la opinión de Acció Catalana; en él apoyan la revisión del decreto de colectivizaciones y ponen énfasis en la importancia de la iniciativa privada y del espíritu de empresa, consustancial a Cataluña, como afirman, ahora y en el futuro para la reconstrucción del país. La conferencia que había dado pretexto para el editorial fue pronunciada el 18 de octubre por Ramón Peypoch y había sido profusamente anunciada por el diario desde días atrás con el título "Iniciativa privada, factor permanent de riqueza".⁵⁷ ACR, expresión de un sector de la pequeña burguesía, no era vista con preocupación por los comunistas, aunque en los medios anarquistas desagradaba su deseo de acabar con el decreto de colectivizaciones, y su influencia social era muy limitada aunque estaba representada por Bosch-Gimpera en el gobierno de la Generalitat.

A finales de noviembre de 1938 el Consell General de Acció Catalana hace públicas sus conclusiones sobre el momento político y manifiesta su adhesión a los trece puntos de Negrín; al tiempo pide que sean reintegradas las pertenencias de los pequeños propietarios, industriales y comerciantes "injustamente expropiados". Piden también que sean indemnizados los

⁵⁶Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 403-404.

⁵⁷*La Publicitat*, 19.10.1938, p. 1. También el 16.10.1938 el diario planteaba en portada la revisión del decreto de colectivizaciones.

propietarios expropiados, excepto aquellos condenados por los tribunales, que se adapte la legislación económica y social posterior al 19 de julio a la Constitución y al Estatut -lo que implicaba la anulación del decreto de colectivizaciones y de muchas de las actuaciones de las autoridades republicanas- y que se armonicen las exigencias de la guerra con el respeto al Estatut de Cataluña, es decir a la autoridad y las competencias de la Generalitat.⁵⁸

Los planteamientos de ACR, aun cuando partían de un pequeño partido, no podían ser bien vistos por las organizaciones más comprometidas con la revolución, aunque se formularan en un momento en que Negrín quiere dar impresión de moderación en los medios diplomáticos internacionales y que tanto anarcosindicalistas como comunistas insistiesen en que se libraba una guerra de independencia nacional: de hecho mostraban las grietas que recorrían el bloque republicano, en el que coexistían desde los sectores más izquierdistas de la FAI hasta los católicos nacionalistas del PNV que a veces empleaban conceptos singularmente parecidos a los del bando franquista.⁵⁹

⁵⁸El presidente de Acció Catalana era Lluís Nicolau d'Olwer y el secretario general Rafael Tasis i Marca. *La Publicitat*, 29.11.1938, p. 1.

⁵⁹*Euzkadi*, órgano del PNV, que había empezado a publicarse en Barcelona en diciembre de 1937, publica, por ejemplo, a mediados de noviembre de 1938 un artículo en portada titulado "Su mayor triunfo" en el que se califica también la guerra civil como una cruzada. En él escribe sobre las consecuencias que ha traído la guerra para la comprensión del papel y aspiraciones de los vascos: "Hacia falta que una guerra hiciera resplandecer con aureolas de entusiasmo la verdad y necesidad de tan vital problema. [...] He aquí el triunfo más decisivo de Euzkadi. El de la comprensión y reconocimiento de su propia justicia. El del respeto a su desgracia. El de la alabanza a su aportación. [...] La aportación de los vascos a la cruzada de independencia nacional ha cruzado jubilosamente, como un trallazo de sorpresa, las cinco partes del mundo. [...] En una palabra, consagración definitiva de nuestro hecho diferencial y necesidad apremiante de su estabilización definitiva." *Euzkadi*, 15.11.1938, p. 1.

El proceso del P.O.U.M.

El proceso a los dirigentes del POUM a finales de octubre de 1938 mostró también la profundidad de las diferencias entre las organizaciones republicanas: mientras la prensa comunista calificaba a los acusados de agentes del enemigo, personalidades como Companys, Largo Caballero, Federica Montseny y otras defendían su inocencia, aunque ponían sordina a sus declaraciones de protesta. Los procesados -Josep Escuder Poves; Julià Gómez García, *Gorkin*; Jordi Arquer Salto; Joan Andrade Rodríguez; Enric Adroher Pascual, *Gironella*; Pere Bonet Cuito y Daniel Rebull Cabré, *David Rey*- eran duramente acusados por el órgano del PSUC, *Treball*, en un artículo sin firma en la portada, en el que se anunciaba la publicación de las actas taquigráficas del juicio: "Els dirigents del POUM acusats d'haver servit els interessos de l'enemic invasor, són responsables del delictes del qual hom els acusa. Aquesta és la conclusió. Enemics del Front Popular, enemics de la unitat proletària, enemics del Govern de la República i del Govern de la Generalitat, provocadors i espies, coincideixen amb Hitler i Mussolini. La República sap perfectament qui són aquests elements que s'han assegut a la banquetta davant del Tribunal d'Alta Traïció i Espionatge."⁶⁰

Frente a las acusaciones que realizan los comunistas otras organizaciones optan por el silencio o miran hacia otro lado: es en general la actitud de los partidos republicanos y de los socialistas. ERC, por ejemplo, da cuenta en su periódico del proceso al POUM en una breve nota, haciendo referencia a las penas solicitadas por el fiscal y a la inminente publicación de la sentencia

⁶⁰*Treball*, 26.10.1938, p. 1.

sin añadir ningún comentario ni realizar ninguna crítica.⁶¹ Por su parte, los anarcosindicalistas son la única fuerza que defiende a los acusados y que expresa públicamente su rechazo a los métodos empleados con los militantes del POUM. *CNT* publica un editorial en su portada en el que toma posición a favor de la absolución de los acusados diciendo que en su opinión no existe la culpa, y polemiza con el PSUC, sin citarlo: "Calificamos de inmoral el hecho de atacar a los procesados en las columnas de esos periódicos de las informaciones tendenciosas, porque reputamos de carente de todo sentimiento justiciero, además de poco gallardo, el arremeter contra hombres que se hallan en tan crítico trance y, por ende, imposibilitados para defenderse. Quien tal hace revela torcidos instintos e inclinaciones perversas, cosas ambas que pueden repugnarnos; pero nunca sorprendernos, si nos tomamos la molestia de raspar levemente la tenue cascarilla moral que recubre a los que así proceden."⁶²

A principios de noviembre el Tribunal Central de Espionaje y Alta Traición dicta sentencia y reconoce en los acusados "un delito de rebelión [...] porque tendían a instaurar en Cataluña y en el resto de la España leal, un régimen político y económico distinto del actual, tratando de sustraer parte de la Nación, o toda ella, a la obediencia del Gobierno." La sentencia rechaza la acusación fiscal de espionaje y alta traición y condena a Gorkín, Joan Andrade Rodríguez, Enric Adroher y Pere Bonet a 15 años de "separación de la convivencia social"; a 11 años a Jordi Arquer ; y Josep Escuder y Daniel Rebull, *David Rey*, quedan absueltos. También decreta el tribunal la disolución del POUM y de las Juventudes Comunistas Ibéricas por el delito de rebelión.⁶³ El golpe recibido por el POUM es

⁶¹*La Humanitat*, 25.10.1938, p. 2.

⁶²*CNT*, 25.10.1938, p. 1.

⁶³*La Noche*, 3.11.1938, p. 3.

extraordinariamente duro, aunque los efectos de la sentencia del tribunal quedarán rápidamente en un segundo plano, ocultos en el farrago de dificultades en que se mueven las fuerzas políticas republicanas. La disolución del partido y de las juventudes sanciona una situación de hecho que se prolongaba desde el final de los hechos de mayo de 1937. El POUM, a pesar de todo, había mantenido un aparato clandestino, con algunas imprentas, en Barcelona, estructura que se perdería en la desbandada final de enero de 1939.⁶⁴

Además de las reacciones en Barcelona, que pronto quedaron olvidadas, se produjeron algunas protestas en países europeos, a las que el gobierno de Negrín contestó oficiosamente, siempre abordando el asunto del proceso del POUM como una cuestión menor. De esa forma las protestas que se hicieron públicas en Francia merecieron una escueta declaración de Álvarez del Vayo defendiendo la legalidad de los tribunales de la república: "Por conducto de nuestro embajador en París, señor [Marcelino] Pascua, se ha recibido en el Ministerio de Estado la siguiente nota del secretario general de la Liga Española de los Derechos del Hombre, Sección de París: <Debido a ciertas campañas tendenciosas hechas en el extranjero, referente al proceso del POUM, [...] debe hacer constar que la regularidad del procedimiento y las garantías de defensa que dentro de él han tenido los inculpados han sido absolutas, y al mismo tiempo se felicita del espíritu de humanidad que ha inspirado la petición fiscal de penas.>"⁶⁵

⁶⁴Alba, que constata la falta de previsión del POUM y de todas las organizaciones republicanas por no haber pensado en la eventualidad de la retirada, justifica a los poumistas por la presión policial a la que estaban sometidos. Según él, a mediados de enero de 1939 todavía se detenía a militantes del POUM, y entre ellos, a la viuda y una hija de Andreu Nin. Alba, V., *Historia de la resistencia antifranquista*, Barcelona, 1978, pp. 27-28.

⁶⁵*La Vanguardia*, 9.11.1938, p. 2.

El asunto Casanovas

En el mismo mes de noviembre de 1938, tan pródigo en sobresaltos para el gobierno republicano, estalla el asunto Casanovas, que tendrá como consecuencias aumentar las desconfianzas entre las fuerzas catalanistas y el gobierno republicano. Joan Casanovas, que se encontraba en Francia desde finales de 1936, aunque había vuelto circunstancialmente a Barcelona en 1937, y que había intentado anteriormente impulsar un acuerdo por separado con Franco que reconociese la neutralidad de Cataluña en la guerra civil, recabando para ello la protección de Francia y Gran Bretaña, realiza unas declaraciones a un periódico de Perpignan. En ellas el expresidente del Parlament reclama un plebiscito para que Cataluña ejerza el derecho de autodeterminación y pide al mismo tiempo la paz. En la práctica Casanovas reconocía la victoria militar franquista en el resto de España mientras se aceptase la autonomía de Cataluña, al tiempo que al reclamar una salida negociada a la guerra estaba de hecho aceptando la rendición de la república. *La Vanguardia*, órgano oficioso de Negrín, publica el texto de las declaraciones, en las que Casanovas para justificar su posición llega a afirmar: "¿qué son los trece puntos del Gobierno actual, si no una vergonzosa liquidación de la Constitución de la República?"⁶⁶

Las reacciones no se hacen esperar. La CNT reproduce en su diario el artículo de *La Vanguardia* con las declaraciones de Casanovas y proclama: "A Cataluña le ha salido un Henlein. Y nosotros hemos acertado un

⁶⁶Idem, 15.11.1938, p. 4.

pronóstico: El de que Casanovas era fascista."⁶⁷ La referencia al dirigente del frente patriótico de los alemanes de los Sudetes y su identificación con Casanovas mostraba con claridad la opinión que merecían a los anarcosindicalistas propuestas de mediación que no hubieran surgido de sus filas. La posición oficial de la CNT era que defender un compromiso con los sublevados significaba la rendición, por lo que todas las propuestas en esa dirección debían considerarse derrotistas y sus defensores miembros de la quinta columna o agentes del enemigo. De esa forma, la CNT tacha a Casanovas de traidor, turista en París desde el comienzo de la guerra, lo acusa de haber urdido un plan con italianos para secuestrar a Companys, y lo presenta como asiduo visitante de lupanares.⁶⁸

En los medios catalanistas el asunto Casanovas fue recibido con preocupación. Tanto la personalidad de expresidente del Parlament como su antigua relevancia en la política catalana hacían que tanto su trayectoria como sus declaraciones fuesen algo incómodo tanto para ERC como para Acció Catalana, y en menor medida para Estat Català. Joan Casanovas, aunque no tenía ninguna representación institucional -el Parlament de Catalunya había elegido a principios de octubre de 1938 como nuevo presidente a Josep Irla, de Esquerra Republicana, y también a Rovira i Virgili como vicepresidente primero y a Serra y Moret como vicepresidente segundo-⁶⁹, no dejaba de ser un hombre significativo dentro del catalanismo.

Consciente de ello, Acció Catalana publica un editorial condenando las declaraciones de Casanovas en Perpignan y criticando al mismo tiempo a los que habían querido ver en ellas pretendidas inclinaciones del catalanismo

⁶⁷CNT, 15.11.1938, p. 2.

⁶⁸Idem, p. 4.

⁶⁹Diari de Catalunya, 2.10.1938, p. 1.

militante hacia la capitulación en la guerra. ACR reivindicaba el esfuerzo del catalanismo desde el 19 de julio y afirmaba que eran perfectamente conscientes de lo que ocurriría en el supuesto de una victoria franquista: era una forma de alejar cualquier sospecha sobre la actitud de los partidos catalanistas. No por ello dejaba Acció Catalana de mostrar cierta amargura: a pesar de que, para ellos, el esfuerzo del catalanismo era menospreciado por otros partidos republicanos, querían dejar pública constancia de que las insinuaciones y maniobras lanzadas por otras organizaciones tenían como objetivo ocultar partidismos e intenciones de alcanzar mayores cotas de poder, manipulando para ello las posiciones del catalanismo político.⁷⁰

El día 17 de noviembre *La Vanguardia* recoge los comentarios de otros diarios barceloneses, condenando de nuevo la actitud de Casanovas y, significativamente, afirma al final del artículo que *La Humanitat* no publica ningún comentario sobre las declaraciones del "traidor Casanovas".⁷¹ De hecho, ERC había mantenido un espeso silencio, tanto porque Casanovas era miembro destacado y fundador del partido como porque sus planteamientos eran compartidos por amplios núcleos de militantes, aunque esa posición no se expresase públicamente y la posición oficial fuese el apoyo a la política de resistencia y al gobierno de Unión Nacional de Negrín.

Por su parte el PSUC hace público en su órgano central un duro artículo editorial en el que arremete contra Joan Casanovas por sus declaraciones a *L'Independent* de Perpignan, periódico al que califica de fascista. Los comunistas acusan al expresidente del Parlament de querer lanzar Cataluña a los brazos del franquismo y consideran, al igual que los anarcosindicalistas, que las declaraciones son el punto culminante de una vida "de escándalo y

⁷⁰*La Publicitat*, 16.11.1938, p. 1.

⁷¹*La Vanguardia*, 17.11.1938, p. 5.

corrupción moral."⁷² Pero, al margen de la dureza de las respuestas, el asunto Casanovas vuelve a poner en primer plano de la actualidad los siempre temidos intentos de encontrar una solución a la guerra marginando al gobierno republicano. El PSUC, preocupado por la ola de rumores que recorren Barcelona, y que afectan incluso a los cuadros políticos de sus organizaciones, anuncia una conferencia pública de Comorera en la que expondrá la posición del partido "davant les maniobres de l'estranger i les intrigues dels covards i traïdors". La nota pública hace referencia también a las maniobras de Chamberlain y Halifax, en vísperas de su reunión en París con el gobierno francés.⁷³ Al mismo tiempo comités y radios del PSUC y sindicatos ugetistas, así como otras organizaciones ciudadanas, inician una campaña de apoyo al gobierno de Unión Nacional y de la Generalitat y de condena de las declaraciones de Casanovas que se concreta en numerosas resoluciones y comunicados enviados a la presidencia del Consejo de ministros.⁷⁴

⁷²*Treball*, 16.11.1938, p. 1.

⁷³*La Rambla*, 19.11.1938, p. 3.

⁷⁴Véase por ejemplo *El Diluvio*, 18.11.1938, y *Treball*, 19.11.1938.

La iniciativa Besteiro

En esos mismos días se produce la llegada a Barcelona de Julián Besteiro, dirigente socialista y presidente de las Cortes constituyentes de la república, hecho que dará lugar también a múltiples rumores. Besteiro, que a pesar de no tener ninguna responsabilidad de importancia en la conducción de la guerra mantenía un notable prestigio entre los socialistas, estaba enfrentado a Negrín y, sin duda, su viaje a Barcelona tenía por objeto sondear las posibilidades para encontrar un inmediato fin negociado a la guerra. No hay que olvidar que ya en mayo de 1937 Azaña le había encargado que indagase las posibilidades de una mediación británica para terminar la guerra, aprovechando el viaje de Besteiro a Londres en calidad de embajador extraordinario para las ceremonias de coronación de Jorge VI. Al mismo tiempo tanto en medios anarquistas como en Izquierda Republicana y Unión Republicana se especulaba con la posibilidad de apartar a Negrín de la presidencia del Consejo y constituir otro gobierno con la misión de acabar la guerra, siempre contando con el acuerdo del presidente de la república.

Lo cierto es que las especulaciones y rumores sobre el motivo de la visita de Besteiro a Barcelona son de tal envergadura que el gobierno de Negrín, a través de la subsecretaría de Obras Públicas, se ve obligado a hacer pública una nota afirmando que el expresidente de las Cortes y, en ese momento, presidente del comité de Reforma, Reconstrucción y Saneamiento de Madrid ha realizado el viaje a Barcelona para encontrar solución a los problemas relacionados con su cargo. El propio Besteiro, a pesar de la endeble explicación, confirma esa versión en entrevistas con los diarios

barceloneses e incluso muestra un telegrama del ministro de Obras Públicas, Antonio Velao, convocándole a Barcelona.⁷⁵

Sin embargo, todo respondía a la iniciativa de Azaña para intentar cambiar el rumbo de la política gubernamental, según el presidente de las Cortes Martínez Barrio, sirviéndose para ello del prestigio de Besteiro como posible alternativa para la presidencia del Consejo de ministros. El viaje había sido propuesto por el propio presidente de la república con la pretensión de que fuesen los partidos políticos los que tomaran la iniciativa para cambiar el gobierno,⁷⁶ pero con la excepción de la CNT-FAI ningún partido estaba dispuesto a retirar su confianza en Negrín, que contaba con el firme respaldo comunista y con el apoyo del PSOE, -pese al clamoroso silencio de los partidarios de Prieto y Largo Caballero- y también con el sostén sindical de la UGT, al tiempo que ninguna de las fuerzas integradas en el Frente Popular quería aparecer públicamente como sospechosa de tibieza en la defensa de la política de resistencia y, por tanto, del gobierno de Unión Nacional de Negrín.

Julián Besteiro se entrevistó con numerosos dirigentes republicanos, proclives a la sugerencia de Azaña, durante su estancia en Barcelona, participó en reuniones con la dirección del PSOE, y sin duda también con el nuevo consejero de la embajada británica Ralph Skrine Stevenson, que había sustituido en Barcelona a John Leche como ministro plenipotenciario de Gran Bretaña.⁷⁷ Stevenson informaría a Londres poco después de la decisión de Besteiro de terminar la guerra "casi a cualquier precio".⁷⁸

⁷⁵No hay que olvidar que el ministro de Obras Públicas, Antonio Velao, era miembro de Izquierda Republicana, el partido de Azaña. Véase *El Diluvio*, 15.11.1938, p. 5.

⁷⁶Martínez Barrio, D., *Memorias*, Barcelona, 1983, p. 389.

⁷⁷*Fons Generalitat republicana*, rollo 19, legajo 33. Arxiu Nacional de Catalunya.

⁷⁸Citado en Moradiellos, E., *La perfidia de Albión. El Gobierno británico y la guerra civil española*, Madrid, 1996, p. 331.

Pero Besteiro no pudo elaborar un bloque político alternativo al que sostenía al gobierno, tanto por las indecisiones de las fuerzas dispuestas a ello como por la firmeza de Negrín y de sus aliados. El propio Julián Besteiro se mostró ambiguo y dubitativo, y, según la referencia de Ramón Lamonedá -secretario general del PSOE-, reconoció en la reunión celebrada con la comisión ejecutiva socialista que la ruptura de la coalición con los comunistas sólo podía beneficiar a Franco y a los sublevados. De esa forma, la posibilidad de que Besteiro hiciese de eje de una posible alternativa al gobierno Negrín se deshacía antes siquiera de que hubiese empezado a tomar cuerpo.⁷⁹

Pese a todo, los rumores que circularon por la ciudad, y que tenían su origen en los círculos gubernamentales y en las especulaciones que envenenaban los cenáculos políticos, obligaron al propio presidente del Consejo a reunirse con Besteiro, entrevista que fue presentada a la población como "una extensa y cordial conferencia" entre los dos dirigentes, negando de esa forma la rivalidad entre ambos y la existencia de diferencias de opinión.⁸⁰

⁷⁹ Véase las referencias a esa reunión hechas por el secretario general del PSOE. Lamonedá, R., *Posiciones políticas-Documentos-Correspondencia*, México, 1976, p. 86 y p. 96.

⁸⁰ *Día Gráfico*, 16.11.1938, p. 5.

Las relaciones entre comunistas y anarcosindicalistas

Las organizaciones gubernamentales encuentran un nuevo motivo de enfrentamiento en la circulación del documento elaborado por el comité peninsular de la FAI, escrito por Vicenç Guarner, en el que se lanzan duras acusaciones contra los comunistas, afirmando que el ejército está dominado por el PCE y planteando una batería de iniciativas para cambiar el curso de la guerra. El documento se había divulgado en medios gubernamentales y fue después ampliamente difundido en los círculos de las organizaciones políticas y sindicales. Los dirigentes comunistas salen al paso del documento y cuestionan sus criterios y oportunidad, lo que dará lugar a un intercambio de acusaciones con la CNT y la FAI.

Así, el comité peninsular de la FAI hace público un minucioso comunicado a principios de octubre de 1938 que encona más la situación: "Saliendo al paso de una maniobra burda. En un mitin celebrado el pasado domingo, dos oradores comunistas se han permitido lanzar sobre la Federación Anarquista Ibérica algunas insidias que, por ser tales y partir de quienes partían, no nos hemos creído obligados a desmentirlas. A su vez, el diario *Frente Rojo*, órgano del Partido Comunista (S.E.I.C.) de fecha 6 del actual, en su tercera página y en negritas, bajo el título <Certeras palabras de Comorera>, recoge la calumnia lanzada por el ciudadano citado, bordando al respecto algunas consideraciones, que recomendamos tengan presente todos los comisarios del Partido Comunista en su actuación efectiva en el seno de nuestro Ejército. Al respecto el Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica, se ve obligado, para esclarecimiento de todos los sectores antifascistas y al efecto de salir al paso de una maniobra indigna, a hacer las

siguientes puntualizaciones: 1º. Ni el Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica ha lanzado o cursado cualquier documento, en el cual se pida la disolución del Comisariado. Miente a sabiendas quien haga tal afirmación. 2º. El Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica ha cursado el pasado mes de agosto un Informe al Gobierno de la República, en el cual, honradamente y como es norma inalterable en nuestra Organización, se manifestaba nuestro criterio acerca de varios aspectos de nuestra guerra."⁸¹

El documento de la FAI mostraba el predominio comunista en el ejército, y en él se repasaba su organización y sus hombres más significativos, con su filiación política.⁸² El informe, que había circulado profusamente en los círculos políticos, venía a dar alas a la insatisfacción política de los que consideraban excesiva la hegemonía comunista en la conducción de la guerra. Las especulaciones sobre su contenido fueron constantes entre los partidos del Frente Popular y en los medios de la Generalitat; de esa forma, por ejemplo, Bosch-Gimpera, conseller de Justicia, recibe del secretario particular de Manuel Irujo, ministro de Negrín hasta agosto de 1938, un informe sin firma ni membrete que aborda la supremacía comunista en el ejército, habla de supuestas malversaciones de fondos, traslados y maniobras intrigantes y cuestiones similares, siempre con los comunistas en el punto de mira de las acusaciones.⁸³ Las críticas comunistas al documento de la FAI, que para ellos mostraba una obsesión injustificada con la actuación de los comisarios en el seno del ejército, enconan más las

⁸¹CNT, 7.10.1938, p. 4.

⁸²Peirats reproduce una amplia parte del informe de la secretaria militar del comité peninsular de la FAI. Véase Peirats, J., *La CNT en la revolución española*, París, 1971, pp. 178-182, vol III.

⁸³La carta está enviada por el secretario particular del diputado a Cortes por Guipúzcoa, que dice escuestamente: "Le incluyo el informe de que tantas veces ha hablado Manuel a Vd. en su presencia." *Fons Bosch Gimpera*, caja nº 1, B-G. 2.04.10, Arxiu Nacional de Catalunya.

disputas, que entran en una espiral de acusaciones mutuas que, aunque son puestas en sordina, contribuyen a aumentar la desconfianza. Se insiste, desde las filas comunistas como desde el anarcosindicalismo, en que la unidad es un valor imprescindible para resistir pero los hechos y las declaraciones muestran que la unidad en la acción política es puramente formal.

El pleno de regionales de la FAI, reunido el 12 de octubre, examina la marcha de la guerra y la situación del ejército, así como el estado de ánimo de la retaguardia, todavía inmersos en la polémica originada por el documento del comité peninsular. El comunicado que hace público el pleno se reafirma en los objetivos marcados por el gobierno republicano pero antepone tantas condiciones a su realización que deviene una quimera, al tiempo que critica la parcialidad en el suministro de alimentos a la población e insiste en su rechazo a la hegemonía del PCE-PSUC.

La FAI cree que el "gran espíritu de todo un pueblo merece una política que no perjudique a esa unidad. Los predominios partidistas son funestos a la causa común de la guerra y un abastecimiento desigual de la retaguardia es un factor de desmoralización al que es preciso remediar con urgencia. La F.A.I. considera que si se logra evitar los inconvenientes que señala, si se asegura un mínimo equitativo de abastecimiento a la población de la retaguardia, si se aseguran materias primas para nuestras industrias, si se reducen las tendencias totalitarias o absorcionistas en el orden político o económico, nuestra población obrera y campesina no pondrá límites a sus aportes ni a sus sacrificios. La guerra, desde este punto de vista, sólo tendrá como fin nuestra victoria."⁸⁴ Sin embargo la FAI no ignoraba que tanto el abastecimiento de la población como el suministro de materias primas a la

⁸⁴CNT, 13.10.1938, p. 2.

industria estaban sujetos a realidades que escapaban del control comunista. En realidad la FAI criticaba la hegemonía comunista en el ejército y en la acción política en la retaguardia: posición que las filas anarcosindicalistas habían conquistado en los inicios del conflicto y habían perdido después.

Pero lo que atenazaba a los medios anarcosindicalistas, además de de su rechazo al predominio comunista, eran sus dudas sobre la oportunidad de la resistencia: no estaban de acuerdo con ella pero no podían ofrecer ninguna política alternativa; es más, la propia dinámica de los acontecimientos junto al temor a ser denunciados como derrotistas les llevaba a sustentar una política gubernamental en la que no creían. La CNT y la FAI preferían antes un gobierno para poner fin a la guerra que el gobierno de Unión Nacional para resistir de Negrín, pero en los últimos meses de 1938 conseguirlo era una empresa harto dificultosa. El propio Negrín había viajado a Zurich a mediados de agosto, con la excusa de un congreso de fisiólogos, para entrevistarse con un enviado del gobierno nazi y abordar una posible mediación en la guerra. Los malos resultados de la entrevista y la afirmación del delegado nazi de que ya era demasiado tarde para iniciar negociaciones tuvieron como consecuencia que el presidente del Consejo se orientase a la búsqueda de una paz de compromiso.⁸⁵ En ese mismo viaje el fisiólogo August Pi i Sunyer se interesó ante Negrín por la proliferación de militantes comunistas en el aparato gubernamental republicano, impresión que el presidente juzgó necesaria por la ayuda que la Unión Soviética enviaba a España, aunque calificó de ficticio el predominio comunista.⁸⁶ Pero Negrín era consciente de que ante la negativa de Franco para alcanzar una paz de compromiso no había otra política que la de resistir, y eran los comunistas quienes encabezaban esa posición entre las fuerzas del Frente Popular y

⁸⁵Bosch-Gimpera, P., *Memòries*, Barcelona, 1980, pp. 272-273.

⁸⁶Cirici, A., *A cor batent*, Barcelona, 1976, p. 209.

quienes respaldaban con mayor convicción las decisiones del consejo de ministros y de su presidente. El apoyo comunista a la política de Negrín llevaba incluso a algunos de sus periódicos, como el diario *Verdad* de Valencia, a adherirse en noviembre de 1938 a la iniciativa de *La Vanguardia* y *La Rambla*-editado por la JSU de Cataluña- para que se concediese a Negrín el premio Nobel de la Paz.⁸⁷

A pesar de todo la esperanza de una mediación era alimentada por el gobierno de Daladier, y propuestas vagas y medias palabras, pasadas después por el cedazo de los mentideros barceloneses, influían sobremanera en la actitud de algunos dirigentes de las fuerzas políticas republicanas. Álvarez del Vayo, que realiza una visita a París tras la reunión del consejo de ministros del 17 de noviembre, es recibido, junto con Negrín, por el presidente de la república en Pedralbes el día 25. El ministro de Estado relata sus entrevistas con Georges Bonnet, ministro de Exteriores francés, Paul Reynaud, ministro de Finanzas,⁸⁸ y otros miembros del gabinete y resalta ante Azaña que Bonnet le habló en tres ocasiones de mediación, aunque sin aclarar qué entendía por ello, al tiempo que aseguraba que de momento Francia no concedería la beligerancia a los sublevados.⁸⁹

En diciembre la insatisfacción de la CNT-FAI tiene como consecuencia el intento, por iniciativa de Juan García Oliver, y con el acuerdo de Federica Montseny, Joan Peiró, J. Juan Doménech, Francesc Isgleas y Germinal Esgleas, de constituir un gobierno con el sector republicano de Martínez Barrio y con la CNT y recabando el apoyo de Azaña y de Companys para

⁸⁷*Día Gráfico*, 5.11.1938, p. 4.

⁸⁸ Reynaud será después, durante la ofensiva alemana sobre París en 1940, el presidente del Consejo de Ministros francés. Según Negrín era un hombre bien dispuesto hacia la República española. Véase el análisis que hace Negrín en la carta enviada a Stalin en diciembre de 1938, reproducida en Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, vol. II, pp. 45-54.

⁸⁹Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols, p. 898, vol IV. Azaña anota también en su diario en esa fecha: "Bonnet cree saber que la situación en la zona facciosa es mala."

sustituir el gabinete de Negrín. Gobierno "para poner fin a la guerra".⁹⁰ Federica Montseny, García Birlán y Abad de Santillán se entrevistan con el presidente de la república y le plantean la destitución de Negrín y la formación de un nuevo gobierno que acabe con la hegemonía comunista en el ejército, propósito con el que Azaña se muestra de acuerdo aunque opone que constitucionalmente no podía hacer nada.⁹¹ García Oliver mantiene que tanto Azaña como Martínez Barrio consideraron muy interesante la iniciativa pero que no disponían ya de tiempo para intentarla.⁹²

Los representantes de la CNT-FAI presentaron a Azaña un conjunto de medidas que el nuevo gobierno debería impulsar y que eran un resumen de las insatisfacciones del anarcosindicalismo y de las propuestas que aparecían en el documento del comité peninsular de la FAI librado en agosto. Planteaban, en suma, un gobierno que no dependiera de la Unión Soviética, una política exterior independiente, claridad en los gastos gubernamentales, el nombramiento de un general jefe para el conjunto del ejército republicano, una depuración de mandos militares junto a la recuperación de los marginados, sustitución de los jefes militares que eran responsables de las derrotas de los dos últimos años, la prohibición del proselitismo y la propaganda entre los soldados, y la incorporación de los agentes del orden al ejército, junto con la reorganización de las industrias de guerra y el aumento de la producción militar.⁹³ Todas las medidas tenían como objetivo, velado o evidente, la limitación de la influencia comunista en el

⁹⁰García Oliver, J., *El eco de los pasos*, Barcelona, 1978, pp. 505-506.

⁹¹Lorenzo, César M., *Los anarquistas españoles y el poder*, París, 1972, p. 262. Lorenzo repite la opinión de Araquistain según la cuál Negrín había ya amenazado a Azaña con un golpe de Estado en agosto de 1938 si trataba de sustituirlo como presidente del gobierno. Para Martínez Barrio, durante la crisis de agosto Negrín sustituyó "con su autoridad efectiva la formal y precaria del presidente de la República.", utilizando una supuesta sublevación y diversas intrigas con las unidades militares. Véase Martínez Barrio, D., *Memorias*, Barcelona, 1983, pp. 381-388.

⁹²García Oliver, J., *El eco de los pasos*, Barcelona, 1978, pp. 505-506.

⁹³Rojas, C., *La guerra en Cataluña*, Barcelona, 1979, pp. 261-262.

ejército y en el aparato gubernamental. Pero Azaña opone que todos los partidos apoyan el gobierno de Negrín, excepto los anarcosindicalistas, y la iniciativa queda reducida a una más de las múltiples intrigas que se desarrollan en Barcelona a finales de 1938.⁹⁴

La situación de las industrias de guerra había sido objeto de múltiples discusiones y enfrentamientos, sobre todo entre comunistas y anarcosindicalistas, e incluso en la crisis ministerial de agosto las discrepancias se centraron formalmente además de en la oportunidad del traslado a Barcelona de la Sala de Magistrados que en Valencia instruía los procesos de evasión de capitales y en la posible militarización de los tribunales de guardia, en la conveniencia de la militarización de las industrias de guerra. A mediados de octubre la *Gaceta* publica el texto del decreto por el que se crea el Consejo Nacional de Industrias de Guerra, decisión que es saludada por la CNT como respuesta a una necesidad que habían venido reclamando y como sanción del acuerdo de las dos centrales sindicales.⁹⁵ También los comunistas muestran su beneplácito aunque no por ello dejan de aparecer problemas en la instrumentación: a principios de diciembre *Frente Rojo* incluye una nota en la que apoya el decreto de centralización de las industrias de guerra y da cuenta de que han aparecido algunas resistencias a su aplicación en la zona centro-sur. El periódico comunista recuerda también que la UGT ha hecho público su acuerdo con el decreto "saliendo al paso de cierta tendencia a sumar a sus representantes a

⁹⁴Una de las cuestiones que Azaña no comprendía era el apoyo a Negrín de ministros como el de Instrucción Pública y Sanidad, Segundo Blanco, de la CNT; y el de Antonio Velao, ministro de Obras Públicas, miembro de Izquierda Republicana, el partido de Azaña, así como el de Bernardo Giner de los Ríos, ministro de Comunicaciones y Marina Mercante, miembro de Unión Republicana, el partido de Martínez Barrio. Igual opinión le había merecido el papel de José Giral, también de Izquierda Republicana y ministro sin cartera hasta la pequeña crisis de agosto de 1938. Véase Martínez Barrio, D., *Memorias*, Barcelona, 1983, p. 402.

⁹⁵CNT, 14.10.1938, p. 2.

esa nefasta actitud [...] que consiste en dificultar la aplicación del Decreto mismo."⁹⁶

Los rumores sobre el predominio comunista en el ejército y los agravios que los militares de otras organizaciones creen soportar son también fuente constante de acusaciones soterradas, aunque en raras ocasiones ello se plantee públicamente. En noviembre de 1938 el ministerio de Defensa Nacional facilita una dura nota a la prensa saliendo al paso de lo que califica como una noticia falsa: "Un periódico de la tarde que se distingue por su conducta sospechosa y por el origen nebuloso de sus informaciones ha dado una nota al público sobre una supuesta combinación de ascensos en el Generalato. Esta noticia carece en absoluto de carácter oficial y por tanto queda totalmente desautorizada."⁹⁷ Pero no por ello cesarán los rumores sobre supuestas conspiraciones para aumentar el control comunista del ejército, que se mantendrán incluso cuando la caída de Barcelona y de Cataluña sea un hecho. Pese a todo, el ministerio de Defensa publica a finales de noviembre en el *Diario Oficial* el texto por el que Negrín ajusta la organización militar del ejército, sin que ello provoque ninguna reacción.⁹⁸

Las malas relaciones y disputas constantes entre anarcosindicalistas y comunistas les llevan a realizar acusaciones de enorme gravedad que envenenan el ambiente. La condición de secretario general del PSUC de Joan Comorera y su especial influencia en el curso de los acontecimientos le hacen blanco frecuente de las críticas anarquistas; no hay que olvidar que Comorera había llevado a su partido, creado desde la marginalidad política por la fusión de cuatro pequeñas organizaciones, de ser una fuerza que buscaba un lugar al sol junto al poderoso anarcosindicalismo a ocupar una

⁹⁶*Frente Rojo*, 11.12.1938, p. 4.

⁹⁷*Día Gráfico*, 3.11.1938, p. 4.

⁹⁸*El Socialista*, 29.11.1938, p. 2.

posición hegemónica en el ejército y en los sectores mesocráticos e incluso a disputar a la CNT su influencia entre la clase obrera. Todo ello no era mérito exclusivo de Comorera, sin duda, pero para los anarcosindicalistas simbolizaba el nuevo papel del comunismo catalán.

En octubre de 1938 *CNT* publica un artículo sin firma con el título de "La irresponsabilidad política. Las necias intemperancias de un lenguaraz ponen la unidad en peligro", en el que afirma que Comorera, cada vez que pronuncia un discurso en mítines que son el símbolo de la irresponsabilidad política, consigue tres efectos desastrosos para la república: "Son esos tres efectos, consecuencia de las indiscreciones oratorias, la cesión de datos al enemigo, la brecha en el sólido bloque constitutivo del frente antifascista y la desmoralización de la opinión pública." Hace referencia el diario al mitin del Tivoli del domingo anterior, 2 de octubre, en que intervino Comorera y afirma que el discurso "no desmintió en nada a la larga serie de los pronunciados y que han constituido su gloriosa historia de charlatán sin freno. Falsedades, insidias, calumnias..., de todo ha habido, como siempre, en la pieza oratoria lamentable." *CNT* acaba diciendo que Comorera se aprovecha para ello de su cargo oficial gozando así de impunidad, y añade que el secretario del PSUC tiene el deber de ser discreto y si "no le basta la propia iniciativa para poner freno a su lengua dañina y envenenada, sean los demás los que traben aditamento tan audaz y nocivo para la España que lucha contra la reacción."⁹⁹

Comorera se había destacado como uno de los más significativos dirigentes comunistas -José Díaz estaba enfermo¹⁰⁰ y el secretario del

⁹⁹*CNT*, 7.10.1938, p. 4.

¹⁰⁰La última aparición de José Díaz en Barcelona fue para pronunciar una conferencia el 29 de noviembre de 1938 -"Lo que España enseña a América y Europa"- en el círculo Iberoamericano, preocupado por las consecuencias de los acuerdos de Munich y por la situación militar. Padecía una úlcera cancerosa y el mismo día de la conferencia partió para Francia, donde dos días después marchó en un barco soviético hacia la URSS. Pàmies, T., *Quan érem Capitans*, Barcelona, 1974, pp. 137-139.

PSUC formaba parte del núcleo más relevante de la dirección comunista junto con Dolores Ibárruri, Jesús Hernández, Vicente Uribe y el enviado de la Internacional Comunista Togliatti¹⁰¹- y era blanco frecuente de los ataques de los que consideraban excesiva la proponderancia comunista, aunque acusaciones de una gravedad tan inusitada -revelación de datos al enemigo, atentados contra la unidad antifascista y fomento del derrotismo- que no tenían mayores consecuencias para los que las habían proferido desmentían en parte la supuesta omnipotencia comunista. Los ataques de la CNT-FAI a Comorera todavía subirán más de tono a finales de año, como veremos, con ocasión de la solicitud del Pleno regional de comarcales para incorporarse al Consell de la Generalitat.

La consolidación de la hegemonía comunista era consecuencia, en la opinión de muchos de los dirigentes de los partidos republicanos presentes en Barcelona, de la actuación de Negrín al sancionar el nombramiento, para muchos puestos claves de los ministerios y del ejército, de miembros del PCE y del PSUC; incluso las figuras del propio Negrín y de su ministro de Estado, Álvarez del Vayo, miembros ambos del PSOE, eran vistas como instrumentos de los comunistas para impulsar su política. En los mentideros barceloneses y en las direcciones de los partidos la política de resistencia había pasado a ser exclusivamente del PCE-PSUC y Negrín el hombre para imponerla, obviando la realidad de que los comunistas contaban con un único ministro en el gabinete, Vicente Uribe, y desde la crisis de agosto con otro más, Josep Moix, frente a los ministros del resto de organizaciones que componían el Frente Popular y que estaban representadas en el gobierno.

Unas declaraciones de Marcelino Domingo, relevante diputado de Izquierda Republicana, a mediados de octubre de 1938, ponían de

¹⁰¹El comité central del PCE estaba instalado en Balmes, 205, y las oficinas del diario *Frente Rojo* en Trafalgar, 14.

manifiesto esa realidad y la preocupación por el papel comunista. Marcelino Domingo que afirma que España no es comunista y que el comunismo que existe es un producto de guerra que aumentará o no según la actitud de las potencias democráticas hacia España, ilustra sus declaraciones con una frase significativa: "Yo no soy comunista, el presidente de la República no es comunista, el presidente de las Cortes no es comunista y tampoco la mayoría de los diputados. Somos liberales y demócratas..." Domingo se abstiene de citar a Negrín.¹⁰²

Sin embargo, y a pesar de las reticencias de todo tipo y de las críticas a los comunistas, el anarcosindicalismo no pone oficialmente en cuestión la política de resistencia de Negrín. Incluso va más allá. En el mitin del Olympia, a principios de noviembre de 1938, que tenía carácter de clausura del Pleno Nacional del Movimiento Libertario, intervienen Serafín Aliaga, Mariano R. Vázquez y José Xena -sustituyendo éste a la anunciada Federica Montseny que estaba indispuesta-. La intervención más importante es la de Mariano Vázquez que se refiere a la contribución de la CNT en el Pleno, al Frente Popular y a la participación libertaria en él -afirmando que se ha convertido de hecho en un frente popular antifascista-, y al papel del ejército y del comisariado. Vázquez habla de la victoria posible y dice que aunque hay "pesimismo en todos los órdenes" los anarcosindicalistas creen que hay salida y que por ello ni tan siquiera aceptan una posible intervención diplomática o una solución a la guerra porque supondría quedar en peor situación que antes del 19 de julio. Acaba diciendo que el empuje y entusiasmo del pueblo español no ha sido olvidado y por ello "no dudamos de la victoria y no admitimos ni debate sobre mediaciones."¹⁰³

¹⁰²Las declaraciones estaban hechas pensando en las cancillerías europeas, en la resaca de los acuerdos de Munich, por una persona que había llevado a cabo diferentes misiones en Europa y América en busca de ayuda para la república. *La Publicitat*, 12.10.1938, p. 1.

¹⁰³CNT, 7.11.1938, p. 6.

La insatisfacción socialista

Entre los socialistas, marginados los partidarios de Indalecio Prieto y los de Largo Caballero, no se manifiestan tampoco críticas a la actuación del gobierno en esas mismas fechas. Ramón Lamonedá, secretario del PSOE, tras una visita a la zona centro-sur republicana, realiza unas declaraciones destinadas a fortalecer la desfalleciente retaguardia catalana en las que afirma: "En Madrid, en Andalucía y en Levante, la moral de la población civil y del Ejército es muy elevada. Es cierto que el problema del abastecimiento es arduo, pero no desmoraliza a nuestro pueblo. Este aprecia las medidas tomadas por las autoridades responsables en materia de abastecimientos y sabe bien que son los rebeldes y sus aliados italoalemanes los culpables de las privaciones que sufren." En lo que hace referencia a las relaciones entre los partidos del Frente Popular, el secretario general del PSOE afirma que son muy cordiales: "No existen divergencias sobre los objetivos de importancia primordial. Todos estamos de acuerdo acerca de los fines de guerra formulados por el jefe de nuestro Gobierno."¹⁰⁴

Pero no faltan tampoco las disputas y las insatisfacciones entre los dirigentes socialistas, cuyas reacciones son vistas a veces como propias por otros sectores políticos. A mediados de noviembre *La Publicitat* reproduce, sin añadir comentarios, un artículo aparecido en *El Socialista* que con el título "Sobre la unidad: los que la quieren y los que la perjudican" hace inequívoca referencia a los comunistas aun sin citarlos: "Es lícito ciertamente que cada cual piense en su partido. Nosotros, por ejemplo,

¹⁰⁴*El Diluvio*, 9.11.1938, p. 1.

pensamos en el nuestro. Lo pregonamos a banderas desplegadas. Quisiéramos que todos los españoles fueran socialistas. Lo que no resulta lícito -ni han hecho ni harán nunca los socialistas- es desdeñar las virtudes de los demás; ni aprovechar los cargos públicos para realizar una labor de bandería; ni perseguir sistemáticamente a quines no comulguen en nuestro credo... Así no se favorece la unidad ni se crean vínculos espirituales, sin los cuales la unidad no sirve de nada. Se siembran discordias, que es algo muy diferente."¹⁰⁵

Las reticencias de algunos sectores socialistas hacia la actitud del partido comunista eran obvias y algunas tenían su origen en los inicios de la guerra civil y aún más atrás, pero aunque se manifiestan diferentes conflictos no tienen nunca la virulencia de los enfrentamientos entre comunistas y anarcosindicalistas. La propia actuación de la comisión ejecutiva del PSOE, con González Peña y Lamonedada al frente, apoyando la política de Negrín y defendiendo una actitud unitaria en la relación con los comunistas, limitaba la expresión pública del resto de facciones socialistas que discrepaban de la posición oficial socialista.¹⁰⁶

La integración de las juventudes comunistas y socialistas en una misma organización no era puesta en entredicho, formalmente, por el PSOE, aunque en diciembre de 1938 una nota de la JSU muestra la aparición de grietas en la organización: un grupo de Albacete es acusado de realizar una "labor de zapa y sabotaje" y de intentar actuar como comisión ejecutiva fraccional, hecho que conlleva la expulsión de varios miembros del seno de

¹⁰⁵ *La Publicitat*, 17.11.1938, p. 3.

¹⁰⁶ Algunos dirigentes socialistas, encabezados por Ramón Lamonedada, intentaron en agosto de 1938 acabar con las disputas internas en el PSOE, y con su manifestación pública, organizando un gran mitin en el que debían hablar Largo Caballero, Julián Besteiro, Indalecio Prieto, Álvarez del Vayo y Negrín. Al mismo tiempo pretendían que todos ellos se incorporasen a la comisión ejecutiva del PSOE. El intento no prosperó, y las rivalidades internas socialistas siguieron limitando la acción del gobierno y del propio PSOE.

la JSU.¹⁰⁷ Las repercusiones alcanzan también a Cataluña donde el pleno ampliado del comité nacional de la JSUC decide hacer pública una resolución en la que, aunque no hace referencia a hechos concretos, afirma: "El Comité Nacional, tenint en compte les activitats fraccionals dels companys Martí Cantal y Alfons Rodríguez, decideix unànimement que siguin exclosos de la Comissió Executiva de la J.S.U., i al mateix temps accepta la dimissió dels membres del Comitè Nacional Romero i López del Real, i creu que l'esmentada dimissió era necessària per l'ajut que aquests companys prestaven als divisionistes de la Federació."¹⁰⁸

El movimiento de disidencia en el seno de la JSU alcanza una cierta relevancia y obliga a que el Comité Nacional de Enlace de los Partidos Comunista y Socialista emita una declaración defendiendo la unidad de la JSU, al tiempo que *Frente Rojo* reproduce un comentario publicado en *El Socialista* en el que se abunda en la misma dirección y se defiende el acatamiento a la dirección de la JSU.¹⁰⁹ Sin embargo, el formal entendimiento entre las direcciones del PCE y del PSOE encubría serios problemas y una enorme desconfianza hacia los comunistas procedente de los sectores largocaballeristas y prietistas.¹¹⁰

¹⁰⁷Son expulsados Manuel Romero, Higinio Vázquez, Ricardo Calleja, Pilar Alarcón y Agustín Guardiola Santos. *Frente Rojo*, 11.12.1938, p. 12.

¹⁰⁸*La Rambla*, 15.12.1938, p. 3.

¹⁰⁹*Frente Rojo*, 18.12.1938, p. 10.

¹¹⁰Luis Araquistain es un claro ejemplo de esas actitudes. Araquistain, que había sido embajador en París durante el gobierno de Largo Caballero, pertenecía al sector caballerista del PSOE y tuvo una evolución que le llevó de la defensa de la revolución política y social al principio de la guerra, hasta el énfasis en las instituciones democráticas y el ataque a los comunistas. Temía tanto la creación de un Estado fascista como que la república culminase la guerra con un gobierno comunista. Su actitud de visceral rechazo hacia el PCE-PSUC es notoria en los momentos finales de la guerra: en cartas a su hija Sonia afirma que los socialistas independientes tendrían que emigrar, porque serían asesinados si triunfaba Franco, y si ganase la república serían asesinados por los comunistas. A éstos los llama "brutos, canallas y falsarios" en las cartas que escribe en febrero y marzo de 1939. Véase el estudio preliminar de Javier Tusell en Araquistain, L., *Sobre la guerra civil y en la emigración*, Madrid, 1983, pp. 54-55.

También la costumbre comunista de destacar en sus periódicos los nombres y la trayectoria de los militantes muertos en combate crea suspicacias en el PSOE, a cuyos dirigentes disgusta el cariz propagandístico que creen ver en los homenajes póstumos que aparecen en la prensa comunista. Ya a finales de año, con la ofensiva franquista en marcha, *La Noche* publica una pequeña nota en portada, con la noticia de la muerte en el frente de dos militantes socialistas, en la que dice: "El Partido Socialista, como los partidos republicanos, tiene siempre una especial complacencia en ocultar el carácter de militantes de muchos de estos soldados que saben morir valientemente por la Patria."¹¹¹

Es tal el desasosiego y la desconfianza que las más leves críticas hacen aflorar las insatisfacciones de muchos meses de guerra: una referencia en la prensa comunista, ya en enero de 1939 y con las tropas fascistas en Borges Blanques, al ministerio de Gobernación, dirigido por Paulino Gómez, miembro del sector prietista del PSOE, merece una dura réplica de los socialistas en *El Diluvio*, órgano oficioso del PSOE que estaba dirigido por Antonio Huerta, miembro de la comisión ejecutiva socialista. El diario publica en portada una nota destacada con el título "Bien unidos y con el alfilerero cerrado" en la que devuelve la crítica comunista haciendo referencia a la labor del ministerio de Agricultura, en manos de Vicente Uribe, del PCE, y afirma: "Nuestra mejor arma es la compenetración de todos los sectores. Por eso tenemos que cuidarla, y han de cuidarla más que nadie, los que más que nadie dicen defenderla. No lo decimos a humos de pajas. Es reflexión que brindamos a esos amigos que ayer subrayaban con atuendo tipográfico esta petición: <consideramos necesario un fortalecimiento de la política de Gobernación, en una línea de completa

¹¹¹*La Noche*, 31.12.1938, p. 1.

imparcialidad hacia los diferentes sectores antifascistas...> No dudamos que la intención que les inspiró sería buena, pero el resultado es malo. Tratan de ofrecer autoridad y la quitan. Buscan refuerzo y encuentran censura. Censura injusta y, por añadidura, insidiosa. Algo así -para que nos comprendan bien- como si nosotros exclamáramos, parodiándoles: <hay que mejorar la política de Agricultura, en una línea de completa imparcialidad hacia los diferentes sectores antifascistas, para que los errores no repercutan pavorosamente en el problema de los abastos...> No, no es el momento adecuado para dejar abiertas las destilerías de ponzoña. Unidos todos, prestando ayuda a los que tienen en estos momentos sobre sí la carga más pesada. Defendiendo y secundando a los ministros sin pararnos a mirar si cuidan del orden u organizan la sementera, si llevan en el carnet estampada una hoz o un libro. Nos hace falta la unión para ser invencibles y la unión sólo se consagra por los caminos de la cordialidad."¹¹²

¹¹²*El Diluvio*, 7.1.1939, p. 1.

La unidad sindical

En el terreno sindical aunque las disputas habían remitido desde la firma del acuerdo de unidad de acción entre la UGT y la CNT en marzo de 1938,¹¹³ la presión comunista para constituir una sola central sindical se acentúa tras el verano. La FAI ya había denunciado las "tendencias absorcionistas", que sólo podían hacer referencia a la actitud del PCE-PSUC y de la UGT, en su pleno de regionales de principios de octubre¹¹⁴, y aunque se aceptaba el principio de la colaboración los anarcosindicalistas temían que de confluir las dos centrales la hegemonía comunista se impondría. Esa visión es compartida por una gran parte de los dirigentes socialistas que coinciden con el anarcosindicalismo en la defensa de una peculiar paradoja: impulsar la unidad sindical es sabotearla. Defienden la constitución de una central única pero afirman que no es el momento adecuado, por lo que quienes apremian en esa dirección -los comunistas- están en la práctica impidiendo la unidad sindical.

A mediados de octubre *CNT* se hace eco en un editorial de un artículo del diputado socialista Luis Cordero publicado en *La Vanguardia* en el que mantiene que la fusión de las dos centrales obreras es irrealizable. *CNT* es de la misma opinión y mantiene: "Si la colaboración del proletariado interesa, confiésese. Ello es lo noble, lo leal, lo revolucionario. Boicotearla con señuelos idealistas, es tácita traición a la clase obrera. Y las traiciones no pierden volumen por ocultas y calladas. Quienes se multiplican

¹¹³El programa de unidad de acción suscrito por la UGT y la CNT en el conjunto de España puede verse en *Butlletí del comitè de Catalunya. Unió General de Treballadors*, nº 27, abril-mayo 1938, pp. 18-21. El pacto firmado entre la UGT y la CNT en Cataluña en páginas 24-25.

¹¹⁴*CNT*, 13.10.1938, p. 2.

sosteniendo el apremio de la fusión sindical, son enemigos de la Central única y de la Alianza Obrera. Lo son y lo serán en tanto no prueben otra cosa. Y otra cosa no prueba el tesón con que se aconsejan modalidades proletarias que no tienen ambiente ni padrinos."¹¹⁵

Durante los últimos meses del año no hay cambios en la posición de rechazo que mantienen los anarcosindicalistas, mientras la discusión pública y la presión comunista por avanzar hacia la unidad se mantienen, al tiempo que la UGT catalana decide plantear el reforzamiento del comité de enlace con la CNT para conseguir una rápida unificación sindical. El 15 de diciembre *Frente Rojo* publica un editorial en portada -"La unidad sindical es tan necesaria como posible y realizable"- que termina diciendo: "Nada creemos que supere en importancia a esto. Nada debe anteponerse a lo que constituye una necesidad de la guerra. Exclusivismos que impidan ver esta realidad nada tienen de común con la visión de conjunto de nuestros principales deberes en la guerra por la independencia de España frente al fascismo y la invasión." Con el inicio del nuevo año el diario comunista *Frente Rojo* declara en un amplio artículo sin firma titulado "El año de la unidad sindical" que 1939 ha de ser el año en que la unidad orgánica de las dos centrales, UGT y CNT, se lleve a cabo. El periódico no encuentra apenas diferencias para que ello no sea así, ni en la política que defienden las centrales ni en su posible afiliación internacional a la F.S.I.¹¹⁶

A mediados de enero, después de una polémica que ha durado meses y en la que la CNT continuaba argumentando que estaba de acuerdo con la unidad sindical pero que era un objetivo lejano y que plantearlo era absurdo porque distraía de los verdaderos objetivos -es decir, la guerra-, algunos sectores anarcosindicalistas cambian radicalmente de posición como

¹¹⁵Idem, 20.10.1938, p. 1.

¹¹⁶*Frente Rojo*, 1.1.1939, p. 4.

consecuencia de la presión que llega desde las empresas y desde algunas unidades militares por parte de militantes de ambas centrales, y también como consecuencia del agravamiento de la situación militar y política. Apenas dos semanas antes de la caída de Barcelona *CNT* publica un artículo con el encabezamiento de "Compromiso de trabajar con entusiasmo por llegar a la unión del proletariado" en el que tras informar de una carta, dirigida al Comité Nacional de Enlace de Sanidad e Higiene por el personal y heridos de UGT y CNT del Hospital Militar número 3 del XII Cuerpo de Ejército, en la que se reclama la fusión de las dos centrales, concluye que se acuerda "contestarles en el sentido de demostrarles nuestro agradecimiento por la ayuda que prestan a la unidad, indicándoles a la vez que este Comité se compromete ante ellos a trabajar con todo su entusiasmo para ir rápidamente a la fusión de las dos centrales sindicales, que ha de ser el hecho más importante para luchar con eficacia contra el fascismo y dirigirnos al Comité de Enlace de las dos centrales sindicales comunicándoles nuestros deseos de que se vaya lo más rápidamente posible a la constitución de la central sindical única."¹¹⁷

¹¹⁷*CNT*, 13.1.1939, p. 2.

La incorporación cenetista al gobierno catalán

Las malas relaciones entre comunistas y anarcosindicalistas se hacen evidentes incluso en incidentes sin mayor relevancia política pero que son aprovechados para marcar distancias. Así ocurre con la disputa en torno a la delegación que acude a la URSS para celebrar el aniversario de la revolución bolchevique. Para conmemorar el XXI aniversario de la revolución se organiza en las Galerías Layetanas una exposición sobre "La vida en la URSS", que cuenta en su inauguración con la asistencia de Antoni Sbert, conseller de Gobernación, de Ossorio y Tafall, comisario general del ejército, y del encargado de negocios soviético Mancheko.¹¹⁸ Unos días después se celebra una recepción en la embajada soviética, con asistencia del cónsul Strigunof, de la jefa de la oficina de prensa señora Feder y del redactor de la agencia Tass, Sarrich, entre otras personas de los círculos políticos barceloneses.¹¹⁹

Días antes había partido una delegación desde Barcelona para estar presentes en los actos previstos en Moscú. También con motivo del aniversario de la revolución el comité ejecutivo de la Internacional Comunista lanza un manifiesto en el que llama a los trabajadores del mundo a la unidad contra el fascismo: considera que ya ha comenzado de hecho la segunda guerra imperialista para un nuevo reparto del mundo y critica duramente el pacto de Munich, al tiempo que considera que la política de capitulación no salvará la paz sino que ha traído la guerra. La Internacional Comunista llama a fortalecer el Frente Popular y pide la solidaridad con la

¹¹⁸*Dià Gráfico*, 6.11.1938, pp. 3-4.

¹¹⁹*Idem*, 10.11.1938, p. 3.

república española y que se levante el "vergonzoso bloqueo"; así como también pide ayuda para China, sanciones contra el agresor japonés y la expulsión de los invasores alemanes e italianos de España.¹²⁰

La publicidad dada por la prensa y la radio barcelonesas, tanto a la celebración en Moscú como a los actos desarrollados en Barcelona, no gusta en los medios anarcosindicalistas, que consideran además abusivo el despliegue propagandístico de los comunistas y el aprovechamiento exclusivo que hacen de la solidaridad internacional con la república. La misma delegación enviada a Moscú está compuesta por representantes de diferentes organizaciones, entre las que no se encuentra la CNT, y pese a que es reseñada su amplia composición, los integrantes de la misma y su representación mueven a equívocos. A mediados de diciembre de 1938 la CNT publica una nota en la que afirma que los cenetistas que han ido a la URSS a la conmemoración del XXI aniversario lo han hecho en nombre propio o en el de otras organizaciones, pero no en el de la CNT, puesto que el sindicato no ha enviado ninguna delegación a Rusia.¹²¹ Los anarcosindicalistas quieren dejar pública constancia de que para ellos la revolución bolchevique no es algo que deba celebrarse, y que la CNT como tal no ha estado presente en los actos de Moscú, pese a que alguno de sus militantes sí lo haya hecho.

La respuesta comunista es inmediata, aunque también con el tono comedido de un incidente menor. *Frente Rojo* publica una nota aclaratoria en la que dicen: "Aclaración cordial. Los compañeros de <CNT> se quejan, en su número de anoche, de que se atribuya, sin ser cierto, la representación de la Confederación Nacional del Trabajo a varios camaradas que han formado parte de la delegación que ha visitado la Unión Soviética con

¹²⁰Treball, 6.11.1938, p. 3.

¹²¹CNT, 13.12.1938, p. 1.

motivo del último aniversario de octubre. Simplemente, esta aclaración: lo único que hemos afirmado nosotros es que esos compañeros pertenecen a la C.N.T., no que ostenten su representación. Y de tal manera que, por ejemplo, en el caso de la camarada Gloria Morell hemos señalado que iba en nombre de las Mujeres Antifascistas, lo que no impide, claro está, que pertenezca a la mencionada Organización sindical."¹²²

No obstante estas pequeñas disputas encuentran su verdadera dimensión en el marco de los constantes problemas de relación entre anarcosindicalistas y comunistas. Incluso en los organismos de solidaridad se producen desencuentros. Los comunistas habían propuesto la unificación del Socorro Rojo Internacional y de la Solidaridad Internacional Antifascista para hacer más eficaces las tareas de recogida de fondos para las necesidades de la retaguardia, los refugiados, la asistencia en los hospitales, y otras. Pero tampoco esa posibilidad era recibida de buen grado por los cenetistas, que tenían la hegemonía comunista en un único organismo de solidaridad. De esa forma las sucesivas propuestas de unidad son rechazadas, e incluso sus promotores tachados de doblez. A mediados de octubre de 1938 *CNT* hace referencia a las propuestas para unir la S.I.A. y el S.R.I. y afirma que los cenetistas no ven la necesidad de tal unión, añadiendo que los que lo proponen persiguen una negativa para seguir con su labor: "Su labor de doble juego de <unidad>: Propugnar una cosa que no puede lograrse, para luego hacer mucho ruido diciendo que no se ha hecho... por culpa de otros."¹²³ Pese a todo los anarcosindicalistas no aciertan a ofrecer públicamente argumentos que justifiquen su negativa a la unificación de los organismos de solidaridad, lo que unido a la permanente oferta de los

¹²²*Frente Rojo*, 14.12.1938, p. 1. La versión que da el diario no es exactamente cierta: el día 11 dicen "Gloria Morell, de la CNT", y el día 13 en un pequeña entrevista escriben "Gloria Morell, de Mujeres Antifascistas (CNT)".

¹²³*CNT*, 18.10.1938, p. 1.

comunistas para realizarla sitúa a la CNT-FAI en una incómoda posición. En diciembre el comité peninsular de la FAI acuerda declinar la invitación para nombrar un representante en el Consejo Nacional de Solidaridad del Socorro Rojo Internacional, por considerar que las organizaciones de solidaridad han de tener características de autonomía de los partidos y sindicatos.¹²⁴ Días antes también el comité nacional de la CNT había rechazado el mismo ofrecimiento del Socorro Rojo.¹²⁵

De hecho, aunque en las declaraciones oficiales y en los actos públicos los anarcosindicalistas continúen reclamando la condición de fuerza más representativa del proletariado catalán, tanto la CNT como la FAI son conscientes de haber retrocedido en su influencia social. No era algo nuevo la hostilidad y la competencia comunistas, pero que se suspendan publicaciones anarquistas¹²⁶ o que desde la prensa socialista se faciliten tribunas para hostigar a la CNT,¹²⁷ y se levanten voces reclamando la revisión de las conquistas posteriores al 19 de julio, junto a su ausencia de los organismos de poder de la Generalitat y su escaso peso en las decisiones del gobierno republicano, hacen que la sensación de aislamiento crezca entre las filas anarcosindicalistas.

A principios de diciembre el Pleno Regional de Comarcales de la CNT catalana solicita la entrada de la organización en el gobierno de la Generalitat, creyendo que esa medida haría más eficaz "el trabajo común

¹²⁴Idem, 19.12.1938, p. 2.

¹²⁵Idem, 16.12.1938, p. 2.

¹²⁶A mediados de noviembre de 1938 el semanario juvenil libertario *Ruta* es suspendido por tiempo indefinido. *Solidaridad Obrera*, 15.11.1938, p. 2.

¹²⁷Casi a final de año CNT publica en su portada, con destacada tipografía, un suelto en el que escribe: "Leemos en *El Socialista* de anteaer unas líneas de Redacción que sirven de entradilla a un artículo de D. Federico Urales: <El viejo luchador anarquista Federico Urales nos remite el siguiente artículo, que publicamos con mucho gusto.> Después de leído lo que sigue a la entradilla, nos explicamos sobradamente el <mucho gusto> del colega. ¡No faltaba más! Ahora bien; lo que lamentamos es que en esta época de unidad y cordialidad a todo trapo, mil veces proclamadas, *El Socialista* se valga de la firma de un viejo chocho para molestar a los anarquistas y a la C.N.T." CNT, 28.12.1938, p. 1.

hacia la victoria", al tiempo que decide seguir defendiendo el decreto de colectivizaciones.¹²⁸

Los anarcosindicalistas inician contactos con las fuerzas presentes en el gobierno de la Generalitat para conocer su posición, mientras insisten públicamente en la conveniencia de incorporar la CNT al Consell. A mediados de diciembre un editorial de portada de *CNT* se pregunta: "...¿qué razones excluyen de la dirección política regional a los trabajadores adscritos a la CNT? [...] Necesitamos saber a qué atenernos. La participación de la CNT en el Gobierno de la Generalitat es, a la República, tan indispensable como la artillería gruesa a la victoria."¹²⁹ Dos días después una nueva nota en portada en el diario, que muestra la relevancia que dan al asunto, titulada "Manejos en la sombra", insiste en la necesidad de su incorporación al Consell y se pregunta por los que se oponen a ella, al tiempo que apunta que ERC no lo es puesto que Tarradellas está de acuerdo con la presencia de la CNT en el gobierno de la Generalitat.¹³⁰

Los anarcosindicalistas, que conceden escasa incidencia a las otras fuerzas presentes en el Consell, apuntan con claridad hacia el PSUC señalando a los comunistas como los responsables de que la fuerza mayoritaria de los obreros catalanes no pueda participar plenamente en los esfuerzos de guerra. El 17 de diciembre de nuevo el periódico se hace eco al informar que, aunque según la nota oficial de la reunión del Consell de la Generalitat no fue abordada su posible ampliación, todo indica que el problema será resuelto a principios de año.¹³¹

¹²⁸*CNT*, 2.12.1938, p. 4; *Dia Gráfico*, 4.12.1938, p. 6.

¹²⁹*CNT*, 14.12.1938, p. 1.

¹³⁰*Idem*, 16.12.1938, p. 1.

¹³¹El comentario del diario es mutilado por la censura. *CNT*, 17.12.1938, p. 2.

El PSUC, blanco directo de la campaña cenetista, aunque no se niega abiertamente a la incorporación de la CNT al gobierno catalán cree que el asunto es una cuestión menor que, en todo caso, debería resolverse sin abrir una crisis en la Generalitat en un momento en que se está pendiente del inicio de la ofensiva franquista. El propio secretario general del PSUC rechaza las acusaciones cenetistas e indica, en una entrevista aparecida en *Treball*, que la no participación de la CNT en el Consell de la Generalitat se debe a que salió voluntariamente de él tras la crisis de junio de 1937. Comorera afirma que la CNT pretende ahora crear una crisis para volver a un gobierno sindical, fórmula que nadie puede tener interés en repetir: "La posición de la CNT no es justa. Tampoco es admisible, porque le consta oficialmente cuál era el pensamiento de nuestro Presidente y cuál fué la opinión de nuestro Partido, y, no obstante eso, pretendió enrarecer el ambiente y dificultar la marcha normal del Frente Popular queriendo hacer creer en la existencia de una siniestra confabulación. [...] Son los partidos políticos los que han de gobernar..."¹³²

La CNT considera que la aceptación de la propuesta comunista supondría rebajar la importancia de su organización. Las declaraciones de Comorera sobre la presencia de la CNT en el gobierno catalán son reproducidas y comentadas por la prensa anarcosindicalista: el secretario del PSUC plantea que sin necesidad de abrir una crisis se amplíe el gobierno con un representante de la CNT y otro de la UGT, y una representación -sin Departamento- de Estat Català; al mismo tiempo el PSUC renunciaría al lugar que se otorgase a la UGT. Comorera afirma que esa solución no fue aceptada por la CNT y que el problema de fondo es que los anarcosindicalistas quieren un gobierno sindical. La prensa cenetista

¹³²*Frente Rojo*, 20.12.1938, p. 5.

comenta que la generosidad de Comorera se limita a otorgar un puesto en el gobierno a la CNT, "organización indiscutiblemente mayoritaria" en Cataluña, y añade que la pretensión de los comunistas de ser los campeones de la unidad muestra que "una cosa es predicar y otra dar trigo".¹³³

La polémica revela que la propuesta del PSUC pretende reducir la importancia de la incorporación cenetista al Consell, diluyendo los cambios con una ampliación en la que, de hecho, se equipara Estat Català a la CNT; y, por parte de éstos, queda patente que su pretensión no era estar presentes en el gobierno catalán para contribuir más eficazmente al esfuerzo de guerra -puesto que la coordinación se aseguraba con la mera presencia, al margen del número de consejeros que incorporase- sino aumentar sus posiciones de poder en la Generalitat y en la política catalana.

En vísperas ya del inicio de la ofensiva franquista *Frente Rojo* publica un artículo en el que, tras criticar las afirmaciones de la prensa anarcosindicalista en las que se mantiene que la Cataluña antifascista no está representada en el gobierno de la Generalitat, subraya: "¿Que la CNT de Cataluña pide estar representada en el Consejo de la Generalitat como una fuerza antifascista que desde hace algún tiempo -en cuyo examen no entramos- no ha participado y a lo cual se cree con derecho? Así también lo creemos nosotros aunque estimamos impropiedades y condiciones."¹³⁴ La polémica, que como otras cuestiones, enrarece más las relaciones entre el PSUC y la CNT-FAI, queda superada por los acontecimientos: el rápido avance de las tropas franquistas en Cataluña en enero de 1939 impide de hecho abordar una nueva configuración del gobierno de la Generalitat, e incluso los propios cenetistas dejan de insistir

¹³³El diario tacha a Comorera de eximio, medrosico, etc. *CNT*, 19.12.1938, p. 1.

¹³⁴*Frente Rojo*, 21.12.1938, p. 8.

en su necesidad, agobiados como el resto de las fuerzas republicanas por la nueva realidad política.

La inquietud en las filas anarcosindicalistas es evidente en los meses finales de 1938. Si bien la dirección mantiene el respaldo a la política de resistencia, aunque con serias dudas y con fisuras, entre los afiliados a los sindicatos confederales crece el desánimo sobre el futuro. El sindicato de la construcción, por ejemplo, hace referencia en su boletín a las conjeturas sobre la postguerra e intenta ahuyentar los temores de la militancia: "Hay que desterrar del pensamiento de algunos, la preocupación constante, de <qué será de la Organización una vez terminada la guerra después de haberse metido en la charca de la política>. Hay que tener confianza en nosotros mismos y creer que la Organización será lo que siempre fué y que en los momentos de más gravedad y peligro encontrará a sus militantes en el lugar que les corresponde."¹³⁵

El propio Abad de Santillán medita tras el final de la guerra sobre la difícil situación en que se encontraban los anarcosindicalistas, en una reflexión que tiene evidentes puntos de contacto con la que hacían socialistas como Araquistain: "Nos disputábamos a España, como en otros periodos de nuestra historia. Por un lado nos encontrábamos bajo la bandera de una República a la que nada nos ligaba, y junto a hombres y a partidos que eran tan adversarios nuestros como los del otro lado de las trincheras. Lo decíamos con toda claridad, en alta voz, por escrito, en cualquier circunstancia: Para nosotros, en tanto que vanguardia social española, el resultado sería el mismo si triunfaba Negrín con su cohorte comunista o si triunfaba Franco, con sus italianos y alemanes. ¿Para qué hacemos la

¹³⁵Boletín del Sindicato de las Industrias de la Edificación, Madera y Decoración. CNT-AIT, nº 21, 15.10.1938, p. 1.

guerra? ¿Para qué luchamos? Ese estado de ánimo no era ya personal, sino de grandes masas, de los mejores combatientes de la primera hora."¹³⁶

¹³⁶Abad de Santillán, D., *Por qué perdimos la guerra*, Madrid, 1975, p. 27. El libro está escrito en 1940 aunque Santillán afirma en el prólogo, de 1975, que sus páginas continúan siendo válidas y pueden quedar como están.

Las fortificaciones

El 7 de diciembre de 1938 Negrín, que ha sido informado por los servicios de espionaje y por el Estado mayor de que la ofensiva franquista se iniciará el día 10, convoca al comité nacional del Frente Popular a la una de la tarde en su despacho. Acuden representantes de Izquierda Republicana, Unión Republicana, PSOE, PCE, UGT, CNT y FAI. De igual forma, a las siete de la tarde el presidente del Consejo se reúne con delegados de ERC, Acció Catalana, Estat Català, PSUC, UGT, CNT, Partido Federal, FAI y la Unió de Rabassaires, integrantes del comité del Frente Popular de Cataluña, a los que da cuenta de la situación militar. La inminencia de la ofensiva y el deseo de Negrín de limitar las disputas y cohesionar los apoyos con los que cuenta le lleva a pedir la solidaridad patriótica en esos momentos difíciles.¹³⁷

Pocos días después, aunque las disputas continúan enrareciendo la colaboración gubernamental, la exhortación de Negrín empieza a movilizar voluntades. Así, la UGT catalana da cuenta de unos "acuerdos de guerra" en los que hace referencia a lo que considera prioridades fundamentales para la acción: incorporación de la mujer al trabajo en mayor número, aplicación del decreto de centralización de las industrias de guerra, abastecimientos, la cuestión campesina y los precios de los productos agrícolas y una solicitud a la CNT para dar mayor dinamismo al comité de enlace CNT-UGT y acelerar así el proceso de unidad orgánica.¹³⁸ De igual forma las advertencias de Negrín parecen haber hecho mella en los medios anarcosindicalistas y el comité peninsular de la FAI emite una esperanzada nota en su reunión del 18

¹³⁷*Dià Gráfico*, 8.12.1938, p. 2.

¹³⁸*Frente Rojo*, 14.12.1938, p. 4.

de diciembre: "Los delegados [de la FAI] al Frente Popular han dado cuenta de su gestión, que ha sido aprobada, manifestando el Comité su satisfacción porque en el seno de este organismo, aglutinante de los varios criterios y opiniones del antifascismo, se haya empezado a estudiar y a analizar con la altura de miras necesaria, todos los problemas que interesan al buen rendimiento de nuestra lucha, facilitando de esta forma las tareas del Gobierno, con sugerencias concretas y oportunas que contribuirán indudablemente a robustecer el espíritu de resistencia que anima a todo nuestro Pueblo."¹³⁹

Estimular la resistencia implicaba también la organización de los medios para hacer posible la defensa del territorio, que además de la incorporación de nuevas quintas al ejército y del suministro adecuado de armamento suponía la construcción de una red de fortificaciones lo suficientemente sólidas como para aguantar las embestidas de la infantería y los bombardeos de la aviación enemiga.¹⁴⁰ Tras el final de la ofensiva nacionalista en el frente de Aragón en abril de 1938, que había estabilizado las trincheras a lo largo del Segre y del Ebro aproximadamente, los mandos militares y el gobierno impulsan una serie de trabajos de fortificación en las zonas que consideran más débiles, para lo que movilizan tanto a los soldados, como a los habitantes de los pueblos cercanos a las obras, obreros de la construcción y también a los internos de los establecimientos penitenciarios de Cataluña, como ya se había hecho anteriormente: en mayo de 1938, por ejemplo, la Direcció General de Serveis Correccionals de la Generalitat había ordenado que fueran trasladados más de 800 reclusos del Preventorio

¹³⁹CNT, 19.12.1938, p. 2.

¹⁴⁰ Sobre el asunto de las fortificaciones véase la obra editada en 1938 por el Sindicato de la Industria de la Edificación, Madera y Decoración de la CNT que escribió el arquitecto cenetista Juan Capdevila, y que recoge sobre todo aspectos relacionados con la fortificación de los frentes aunque también aborda cuestiones sobre la defensa civil en las ciudades. Capdevila, J., *La fortificación de campaña*, Barcelona, 1938.

Judicial de Barcelona, cárcel Modelo, para que trabajasen en la construcción de fortificaciones; conducción que comportaba la movilización de importantes medios.¹⁴¹

La movilización de ciudadanos para los trabajos de fortificación se realiza en medio de reproches al gobierno por los supuestos agravios comparativos que resultan de los diversos grados de participación de diferentes colectivos ciudadanos, al tiempo que el trabajo voluntario -tal y como ocurría en la construcción y conservación de refugios para los bombardeos- para fortificar se torna insignificante. Así, los albañiles cenetistas habían declarado, a mediados de septiembre de 1938, su contrariedad por la escasa contribución de los empleados en oficinas y de los dependientes de comercio, entre otros, a las obras de fortificación: "El día 14 [...] el Gobierno de la República, en atención a las necesidades [...] decretó la movilización hasta la quinta de 1919, de todos aquellos trabajadores que tienen oficios y profesiones relacionadas con la construcción, así como de los trabajadores de la tierra." Los albañiles cenetistas declaran su apoyo a la medida pero no dejan de observar sus desacuerdos. "Existen centenares de comercios y oficinas en los que el personal empleado está amontonado, que vive holgadamente sin producir. Hay varias industrias, que omitimos señalar, que se han acomodado con holgura, cuya gente come del presupuesto y del <remanente de Caja>, cosas que no puede olvidar un Gobierno si quiere ser equitativo. Contrasta la movilización de los obreros de la tierra, cuando se ven muchos almacenes con el cartelito <de 9 a 1> y cuando [...] existen hectáreas de terreno sin cultivar y frutos naturales y agrícolas que se pierden por falta de

¹⁴¹El 19 de mayo de 1938 los responsables de la cárcel Modelo envían a la Generalitat la siguiente carta: "En compliment de l'ordre per aqueixa Direcció General, en el dia d'avui han estat entregats a la Força Pública per tal d'ésser conduïts a un Camp de Treball de fortificacions de Guerra els 813 d'aquest Preventori relacionats en la llista que us adjunto." *Fons Generalitat republicana*, rolo 19, legajo 33, Arxiu Nacional de Catalunya.

brazos y organización. De acuerdo con la determinación del Gobierno pero pedimos más amplitud al Decreto, en bien de la economía, de la guerra y de la victoria."¹⁴²

El final de la batalla del Ebro y la convicción de las fuerzas políticas republicanas de la próxima ofensiva sobre Cataluña vuelve a poner de manifiesto la importancia de las fortificaciones. En diciembre, aunque el inicio del ataque no se produce el día 10 como se esperaba, el PSUC hace constantes llamamientos sobre la necesidad de fortificar, dedicando en sus periódicos espacios cada vez mayores al tema.¹⁴³ Por su parte la JSUC hace en esos mismos días un llamamiento para aumentar el esfuerzo militar, de acuerdo con las instrucciones del ministerio de Defensa, destacando la importancia de las fortificaciones. "Accelerar el ritme de la fortificació no regatejant per a això hores ni sacrificis, fer de cada pedra un fortí, de cada barrera una alamburada, de cada trinxera una tomba per als invasors. Aquesta és la primera contribució directa que en aquestes hores d'interval la joventut ha d'aportar a futures victòries."¹⁴⁴

Pero a pesar de las decisiones gubernamentales y de los llamamientos de los distintos partidos la movilización ciudadana es escasa. Con el inicio de la ofensiva a finales de diciembre la necesidad de construir fortificaciones se hace, si cabe, más notoria y más urgente; aunque ello no supondrá un cambio de comportamiento, en general, entre los ciudadanos.¹⁴⁵ El general

¹⁴² *Boletín del Sindicato de las Industrias de la Edificación, Madera y Decoración. CNT-AIT*, nº 20, 15.9.1938, p. 1.

¹⁴³ *Treball*, 13.12.1938, p. 8. También los números de los primeros días del mes.

¹⁴⁴ *La Rambla*, 13.12.1938, p. 1.

¹⁴⁵ La responsabilidad sobre las fortificaciones había pasado por diferentes organismos. En octubre de 1936 la Generalitat había creado el Grupo de Unidades de Fortificaciones y Obras, que contaba con oficinas en el cuartel Durruti (antiguo de Lepanto) y que tenía representantes de la CNT y de UGT. Dedicó sus primeros esfuerzos al frente de Aragón. A partir de mayo de 1937 se disolvió la Junta de dicho Grupo de Unidades de Fortificaciones y Obras y se procedió a la militarización, aunque los delegados continuaron en sus puestos, sin poder ejecutivo.

Rojo ofrece una imagen desoladora de la escasa contribución para fortificar que encuentra tanto entre los habitantes de Barcelona como entre los de las zonas rurales, desinterés agravado en ocasiones por la desidia o el sabotaje. "La misma falta de colaboración padecíamos en el problema de las fortificaciones. Para organizarlas en profundidad y en la mayor escala posible se había autorizado, desde los primeros días de enero [de 1939], la utilización de todo el personal civil. Se indicó al jefe del Gobierno la conveniencia de que los partidos políticos colaborasen facilitando la reunión y utilización de ese personal, pero también los esfuerzos de aquél se estrellaban, pues no llegaban a cumplirse las promesas que se le hacían. Los jefes de ingenieros de sector, diariamente tenían que recorrerse los pueblos para recoger el personal, llevarlo a los tajos, cuidarse de que les dieran de comer, dirigir el trazado de las fortificaciones y hacer que se trabajase. El resultado era que no podían hacer nada práctico, pues la primera dificultad con que tropezaban era la resistencia de los alcaldes, que, no sólo no daban facilidades para la recluta y reunión del personal apto, sino que consentían que eludieran el trabajo."¹⁴⁶

Frente a esa realidad la imagen propagandística que ofrecen los diarios franquistas es la de que el ejército sublevado se enfrenta a fuerzas muy considerables y que cuentan con sólidas fortificaciones: es una forma de hacer más meritorio el esfuerzo de guerra fascista. Incluso la prensa europea que simpatiza con Franco ofrece una visión que está muy lejos de la realidad; así diarios italianos como *La Stampa*, de Torino, hablan de una "cintura de hierro" en torno a Barcelona cuando ya se aproximan los soldados de Dávila hacia la línea del Llobregat.¹⁴⁷

¹⁴⁶Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 119.

¹⁴⁷ *La Stampa*, 20.1.1939, p. 1.

Con el agravamiento de la situación militar según avanza el mes de enero los llamamientos para fortificar se tornan más angustiosos. El día 11, con las tropas franquistas entrando en Montblanc para completar el cerco sobre Tarragona, el comisariado del ejército del Ebro toma la iniciativa para construir, de norte a sur, una línea de fortificaciones que atravesase toda Cataluña. Para ello lanza la consigna "una segunda línea catalana, diez mil voluntarios para fortificar", mientras *Frente Rojo*, que apoya la iniciativa, asegura que la ciudad de Reus se ofrece para reclutar ella sola cinco mil voluntarios para las obras de fortificación.¹⁴⁸ Sin embargo la campaña queda superada por los acontecimientos y la cifra de voluntarios reunidos queda muy por debajo de las previsiones, tanto en Reus como en el resto de ciudades y pueblos de Cataluña.

Tras la caída de Tarragona el 15 de enero las autoridades republicanas más comprometidas con la idea de resistencia que encarna Negrín comienzan a pensar en la necesidad de iniciar la fortificación de la ciudad de Barcelona. De esa forma Comorera, como conseller de Economía de la Generalitat, firma una orden el 21 de enero "a fi d'incrementar l'activitat en les obres de fortificació de la ciutat de Barcelona", para lo que moviliza a los trabajadores de hasta 55 años del comercio y la industria, exceptuando a los relacionados con la producción de material de guerra, la sanidad, alimentación y la prensa diaria. Comorera convoca también a los interventores de la Generalitat en las empresas para darles instrucciones sobre las obras de fortificación y coordinar los grupos de trabajadores que se formen.¹⁴⁹ Tampoco encuentra eco la apelación a los jubilados y a las personas que cobran pensiones del Estado para que colaboren en las obras

¹⁴⁸*Frente Rojo*, 12.1.1939, p. 3.

¹⁴⁹*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 22, 22.1.1939, p. 363.



de fortificación.¹⁵⁰ Comorera moviliza incluso a los funcionarios de su departamento hasta la edad de 55 años para crear una unidad de fortificaciones que se pondría a disposición de las autoridades militares, advirtiendo que controlará personalmente las excepciones.¹⁵¹ Todavía, tres días antes de la caída de la ciudad, se expanden rumores sobre la posibilidad de una línea fortificada desde Montserrat a Garraf que permitiría bloquear el avance del ejército franquista,¹⁵² y el día 24 se habla de convertir el Llobregat en el Manzanares de Barcelona, aludiendo a la resistencia de Madrid a finales de 1936.¹⁵³ Tagüña, que pasa por Barcelona con sus tropas en retirada, tacha de ilusoria la esperanza de que los barceloneses se movilizasen para evitar la caída de la ciudad, y constata que los grupos que se ha conseguido reunir para las obras de fortificación apenas alcanzan las mil personas en total.¹⁵⁴

¹⁵⁰Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 62.

¹⁵¹*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 23, 23.1.1939, p. 370.

¹⁵²Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, 2 vols., pp. 429-432, vol II.

¹⁵³Idem, p. 432, vol II.

¹⁵⁴Tagüña, M., *Testimonio de dos guerras*, México, 1974, p. 284.

Hombres para el frente

Para sostener el esfuerzo de resistencia era también necesario movilizar nuevas levadas para sustituir a las bajas producidas en el frente -muertos, heridos, desaparecidos, desertores-, medida a la que recurrió el gobierno republicano paulatinamente, llegando a incorporar jóvenes de apenas 17 años y hombres de más de 40 hasta concluir con el esfuerzo final de movilización general días antes de la caída de Barcelona. Las nuevas quintas que son llamadas a incorporarse al ejército cuentan con un número cada vez mayor de ciudadanos que alegan enfermedades diversas o defectos físicos para eludir su incorporación, a lo que las autoridades replican con prolijos listados de las alteraciones de la salud que justifican la incapacidad para el servicio militar. Así, en el marco de la incorporación a filas de las levadas de 1923 y 1924, el subsecretario Cordón firma una orden del ministerio de Defensa, que aparece a principios de septiembre de 1938 en el Diario Oficial, por la que establece el cuadro de inutilidades que permiten no acudir al ejército.¹⁵⁵

Pero la picaresca popular hace que proliferen las alegaciones y recursos y todo tipo de tretas para retardar e incluso evitar la incorporación. De esa forma el ministerio de Defensa se ve obligado a precisar con toda exactitud las funciones de los médicos que han de dictaminar las inutilidades de los reclutas. A principios de octubre de 1938 la *Gaceta de la República* publica una orden a la que se da una gran difusión: "Defensa Nacional. Disponiendo que para facilitar las operaciones de Reclutamiento y Movilización de los

¹⁵⁵Treball, 17.9.1938, p. 6.

reemplazos, evitando demoras en la incorporación a pretexto de estar pendientes de reconocimiento como presuntos inútiles y posibles suplantadores ante los Tribunales médicos militares de reconocimiento, se dispone que los médicos militares que actúen en los C.R.I.M., a la incorporación de los reemplazos a filas, sólo deberán tomar en consideración aquellas alegaciones sobre enfermedades y defectos físicos que acusen signos o síntomas clínicos. Los oficiales médicos de las unidades a que se incorporen los reclutas tienen la ineludible obligación de reconocer a todos los reclutas, proponiendo como presuntos inútiles a los que consideren incluidos en el cuadro de inutilidades vigente, quedando subsanado por este procedimiento cualquier error que pudiera existir en los dictámenes facultativos anteriores."¹⁵⁶

Pero el esfuerzo de resistencia y movilización queda seriamente mermado también por el deplorable ejemplo que ofrecen incluso dirigentes de los partidos republicanos, aunque en ocasiones algunos miembros relevantes de las organizaciones parecen cumplir puntualmente con sus obligaciones militares: a finales de octubre de 1938, por ejemplo, la comisión de gobierno del Ayuntamiento de Barcelona designa a Josep Llistosellas i Daltaubuit para el cargo de conseller, en sustitución de Josep Muni i Sala que ha sido llamado a filas. Ambos son miembros del PSUC. Pero a pesar de esa medida Muni no se incorpora al ejército, permaneciendo en la ciudad como responsable del comité de Barcelona del PSUC.¹⁵⁷ Incluso a veces son los propios organismos gubernamentales, alegando necesidades de servicio, los que se resisten a prescindir de funcionarios comprendidos en las levadas: en noviembre el departament de Justicia de la Generalitat envía a Presidència

¹⁵⁶*La Vanguardia*, 4.10.1938, p. 5.

¹⁵⁷*La Humanitat*, 26.10.1938, p. 2. Véase también Ibárruri, D., *El único camino*, París, 1962, pp. 386-387.

un oficio reclamando que las nuevas movilizaciones de reemplazos, que afectan a las dos terceras partes de la plantilla de los funcionarios de prisiones, sean reconsideradas y los doscientos afectados permanezcan en sus puestos sin incorporarse al ejército.¹⁵⁸

La política del gabinete Negrín y, en concreto, del ministerio de Defensa pretende consolidar la idea de resistencia tanto entre el ejército como entre la población civil, y para ello instrumenta una serie de medidas con las que pretende la incorporación del máximo número de hombres sanos para el frente y el mantenimiento de una estructura de apoyo en la retaguardia basada en el esfuerzo de la militancia de las organizaciones republicanas. Junto a ello medidas como las distintas amnistías parciales para delitos diversos pretendían limitar la oposición interior y ganar el favor de sectores golpeados por la duración de la guerra pero a los no podía considerarse como simpatizantes del bando franquista. Así, a mediados de noviembre de 1938, la Dirección General de Carabineros abre una recluta de nuevos miembros para servicios auxiliares en la retaguardia, destinada a reponer las bajas de las unidades combatientes de carabineros: a la convocatoria pueden presentar instancias solamente los hombres de más de cuarenta años y las mujeres. Los puestos que cubrirán son los que han dejado libres carabineros que hacían funciones auxiliares y administrativas y que ahora irán destinados al frente.¹⁵⁹

¹⁵⁸El oficio dice: "Los establecimientos penitenciarios de Cataluña son veinte, y los funcionarios de Correccionales unos trescientos aproximadamente. Si se incorporan todos los afectados, quedarán solamente un centenar para atender a la población penal que suma unos cuatro mil reclusos. El Preventorio de Barcelona (Antigua Cárcel Modelo), por ejemplo, donde prestan servicio hoy unos cien funcionarios que efectúan una jornada de doce horas y donde hay unos dos mil doscientos reclusos, quedaría solamente con unos cuarenta funcionarios que, es evidente, no podrían atender al servicio." El departament de Justicia pide que todos los funcionarios de prisiones afectados por las movilizaciones de reemplazos queden movilizados en su puesto de trabajo, lo que equivalía a anular en su caso el decreto de incorporación. *Fons Generalitat republicana*, rollo 13, legajo 24, Arxiu Nacional de Catalunya.

¹⁵⁹Las instancias debían presentarse en el Subnegociado de Reclutamiento de la Dirección General de Carabineros, paseo de la Bonanova, 99. *Dia Gráfico*, 17.11.1938, p. 2.

También desarrolla Negrín una calculada política de gestos hacia el ejército, con constantes visitas a las unidades y consultas a los mandos militares: poco antes del inicio de la ofensiva franquista Negrín, acompañado por Rojo, Hernández Sarabia, Gamir, Perea y la comisión militar de la Sociedad de Naciones para el control de la retirada de voluntarios extranjeros, visita a la 34 División, que desfila ante ellos el 20 de diciembre. El comisario de la 34 División publica después una orden general extraordinaria felicitando a los jefes y tropa, al tiempo que expresa su satisfacción por la visita de Negrín al que muestra, en nombre de la División, "su voluntad inquebrantable de luchar con todo entusiasmo, sin reparar en sacrificios, y fieles a la consigna de nuestro Gobierno hasta que, no quedando ningún invasor en España, podamos lograr la libertad para nuestro pueblo y nuestra patria."¹⁶⁰

Algunos ciudadanos condenados en los tribunales o sujetos a actuaciones judiciales se benefician de amnistías que, por lo general, exceptúan los casos de traición, espionaje o evasión de capitales. La aplicación del decreto de amnistía de la presidencia del Consejo, publicado en agosto, permite así el sobreseimiento, entre otros, del proceso seguido contra un cabo -Manuel Fernández Romis- y un soldado -Guillermo Pérez Álvarez-, del Cuerpo de Tren Automóvil del XII Cuerpo de Ejército. También son sobreseídos los procedimientos seguidos contra una treintena de soldados, entre ellos tres cabos, de la 23 Brigada Mixta. La comunicación se hace a los interesados a mediados de enero de 1939, en un claro intento de hacer que aumente la moral de combate de la tropa.¹⁶¹ De igual forma, el decreto de amnistía de

¹⁶⁰*Día Gráfico*, 21.12.1938, p. 6.

¹⁶¹Afecta a los soldados Mariano Avilés Gómez, Ángel Frías Forcada, Virgilio Ortiz Orcajada, José Mendoza Rosel, José Martínez Herrera, Francisco Venega González, Agustín Fernández Garcés, Ginés Santiago Contreras, Miguel Vilches García, Juan Casas Sánchez, Salvador Bayona Fernández, Manuel Franco Escudero, Francisco Carrasco López, José Molinero García, Joaquín Arredondo Gutiérrez, Gregorio Martínez Adán, José Martínez Molina, Enrique Dumón Gómez, Diego Fernández Contreras,

la presidencia del Consejo de ministros, del 23 de diciembre de 1938, es aprovechado por algunos condenados. Así, por ejemplo, José Vicente Sebastián, que había sido director de la prisión provisional de Mataró y que fue detenido por orden del Tribunal de Espionaje y Alta Traición de Cataluña y decretada su libertad en octubre de 1938 aunque permanecía como preso gubernativo a disposición del Director General de Seguridad, pide que le sea aplicada la amnistía el 1 de enero de 1939, como hacen otras personas, para seguir colaborando con la república.¹⁶²

La idea de resistencia se expresa también en las actividades que llevan a cabo en la retaguardia los diferentes organismos que tienen una relación directa con el esfuerzo de guerra, y que reciben todo tipo de facilidades para desarrollar su labor por parte del ministerio de Defensa. Desde la propaganda hasta la recogida de fondos, pasando por la sistemática denuncia del derrotismo y el desánimo, todas las actividades civiles de esas características encuentran su sentido en la afirmación de la política de resistencia. A finales de 1938 en todas las empresas se procede a recoger, del 1 al 5 de diciembre, un día de salario para la campaña de Invierno, cantidad que es entregada de forma voluntaria, aunque la insistencia con la que los sindicatos llaman a cumplir con el deber solidario muestra la aparición de dificultades e incomprensiones.¹⁶³

La atención a los heridos, que va más allá de la estrictamente hospitalaria, y que corre a cargo de la Comisión de Auxilio Femenino del ministerio de Defensa, es un aspecto importante de esas actividades, máxime en un

Diego Guillén García, Manuel López Gálvez, Francisco Riber Romero, Rafael Giménez Botla, Pedro Valdivia Ramos, Antonio Membrillo Giménez, Emilio Solano Fuentes, y los cabos Agustín Esteban Galindo, Dionisio Yestes Ortal y Mariano Morcillo Olmedo. Tanto Francisco Venega González como Dionisio Yestes Ortal son citados dos veces en el Diario Oficial, seguramente por la desorganización propia de esos días. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 13, 13.1.1939, p. 224.

¹⁶²*Fons Generalitat republicana*, rollo 19, legajo 32, Arxiu Nacional de Catalunya.

¹⁶³*Las Noticias*, 2.12.1938, p. 2.

momento en que las carencias materiales de cualquier naturaleza se agravan. La Comisión, entre otras funciones, mantiene grupos de visitadoras de hospitales que visitan a los heridos de guerra y les facilitan pequeñas ayudas, al tiempo que los fortalecen con su compañía. Pero, a pesar de la ayuda ministerial, la Comisión no puede atender a todas las peticiones de ayuda, por lo que llama a la población para le sean facilitados "papel, tinta, plumas, botones, hilos, pañuelos, zapatillas, jabón y útiles de aseo", lo que da idea de la penuria en la que se hallan los heridos y los hospitales que los albergan.¹⁶⁴

El concurso de la población es imprescindible para resistir por lo que las rehabilitaciones de ciudadanos son siempre bien recibidas, y, aunque hacia finales de 1938 predominan mucho más los abandonos, su existencia muestra todavía una cierta confianza: es el caso del maestro Francesc Mansergas i Salvador al que levantan la suspensión de cargo y sueldo tras presentar certificación del Tribunal de Espionaje y Alta Traición de Cataluña, en la que consta que ha sido puesto en libertad por no haber resultado probado el delito del que era acusado.¹⁶⁵ Pero los problemas son imperiosos, y la falta de voluntades constante. A mediados de diciembre, para cubrir las necesidades de médicos en el ejército, el gobierno Negrin publica un decreto por el que quedan movilizados todos los licenciados en Medicina y Cirugía que pertenezcan a los reemplazos de 1921 y 1922 y que

¹⁶⁴ *Comisión de Auxilio Femenino*, Ministerio de Defensa Nacional, s. l., s. f. Archivo del autor.

¹⁶⁵ *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 340, 6.12.1938, p. 868. Téngase en cuenta que una sanción leve como la suspensión de empleo y sueldo, que no tenía especial peligrosidad, a una persona convencida de la victoria inminente de Franco le interesaba mantenerla, mostrándola después como blasón ante los vencedores. Por el contrario pedir la rehabilitación era mostrar, a ojos de los vencedores, una disposición poco contraria hacia la república.

residan en Cataluña, aunque no por ello se resolverán las enormes carencias sanitarias.¹⁶⁶

La difícil situación crea abundantes paradojas: se necesitan más médicos para el ejército pero muchos de ellos son empleados en organismos que no guardan relación con el esfuerzo de guerra, y que deben ocupar su tiempo en fiscalizar el comportamiento de funcionarios poco entusiastas de la resistencia que impulsa el gobierno republicano. Así, el Departament de Finances de la Generalitat, que cuenta con un importante número de funcionarios, crea una Inspecció Mèdica para fiscalizar las numerosas bajas por enfermedad que se producen hacia finales de 1938. La inspección, además del control de las bajas laborales, tiene también la competencia de informar y dictaminar las solicitudes de licencias por enfermedad, y su creación es justificada por la necesidad de "donar compliment a les mesures prolilàctiques i altres disposicions sanitàries de caràcter general", aunque su principal tarea es, sin duda, intentar poner coto a las constantes defecciones de los funcionarios.¹⁶⁷

¹⁶⁶*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 349, 15.12.1938, p. 1.002. Companys firma la reproducción del decreto.

¹⁶⁷*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 365, 31.12.1938, p. 1.220.

El derrotismo en la retaguardia

Estimular la idea de resistencia entre la población era imprescindible pero ese empeño chocaba frontalmente con el escepticismo y cansancio que se manifestaba en la ciudadanía, ante importantes hechos de guerra o ante pequeñas molestias de la vida cotidiana, como las omnipresentes colas o la irregular frecuencia de los tranvías.¹⁶⁸ El escepticismo es palpable en Barcelona; Marià Manent escribe en Viladrau, donde vive, a finales de octubre de 1938: "Ve a veure'm en Duran i Sanpere, que ha fet una excursió al Matagalls amb uns amics. Diu que a Barcelona la gent dona la guerra per acabada, i ja no es preocupa. Però Negrín digué ahir que res de pau ni de pacifisme."¹⁶⁹

En las semanas previas a la ofensiva franquista Barcelona está llena de rumores, basados a veces en datos ciertos de la realidad y a veces en las especulaciones más disparatadas: en ese clima es harto dificultoso que se consolide la idea de resistencia. El mismo fenómeno se repetirá más tarde en Francia, durante la ofensiva alemana de junio de 1940.¹⁷⁰ A mediados de

¹⁶⁸En un pequeño artículo el autor se lamenta de que "una gran part del poble barceloní" recoja expresiones como <Es igual...ja està bé> ante cualquier incidente ciudadano. Relata algunos ejemplos: marcha la electricidad y los pasajeros de un tranvía bajan para ir a pie, alguien dirá <es igual...ja està bé>, etc. El articulista mantiene que eso es una muestra de que no se tiene el más mínimo interés en que las cosas vayan bien, muestra de un "escepticismo miserable", de una inhibición baja, una burla ante la desgracia ajena. *Acció Cooperatista*, 28.10.1938, p. 3.

¹⁶⁹Manent, M., *El vel de maia*, Barcelona, 1975, p. 208.

¹⁷⁰En Francia hizo fortuna también el concepto de la *quinta columna*, que hizo su aparición durante la guerra civil española. Rumores sobre paracaidistas alemanes operando en la retaguardia francesa, emisoras de radio clandestinas, tanques del ejército saboteados por obreros comunistas (incluso el propio embajador norteamericano, Willian Christian Bullitt, envía informes confidenciales a Roosevelt en los que -sin ninguna prueba- afirma que obreros comunistas de la Renault que conducían tanques se negaban a avanzar; véase Lottman, H. *La caída de París. 14 de junio de 1940*, Barcelona, 1993, p. 76), espías que enviaban cohetes como señales para la aviación, y muchas otras especies recorren la Francia de aquellas semanas, sin que se descubra en ningún momento una realidad operativa de una *quinta*

noviembre de 1938 los diarios barceloneses se llenan de cartas de organizaciones que muestran su adhesión a Negrín y su gobierno y que protestan por las declaraciones de Casanovas, al que se identifica con la capitulación. También coinciden con la visita de Besteiro a Barcelona, y los rumores son de tal envergadura que la comisión ejecutiva de la UGT española hace pública una resolución "saliendo al paso de toda clase de rumores que en estos días se propalan por elementos interesados en crear un clima favorable a ciertas maniobras" en la que con un críptico lenguaje se desmarca de ellos: "La Comisión Ejecutiva advierte que no es insensible a todo estado de opinión, y que en estos momentos nada hay que la haga variar su posición, reiteradamente expuesta. Por tanto, recomienda a todos sus afiliados y, en particular a los que ejercen cargos de responsabilidad, rechacen toda manifestación y propósito que no hayan sido advertidos o señalados por sus órganos rectores sindicales o políticos, que forman el Frente Popular. Lo contrario, es ser enemigo de la independencia de España."¹⁷¹ También el órgano oficioso de Negrín, *La Vanguardia*, sale al paso de los rumores y publica un artículo con título significativo, "Contra las sutilezas y los indefinidos", que es reproducido por otros diarios barceloneses.¹⁷²

El presidente de las Cortes, Martínez Barrio, recoge también esa situación: "El mes de diciembre de 1938 fue de agonía para la República Española. [...] y aumentaba por momentos la propaganda derrotista de quienes estaban preparando el cambio de casaca. Barcelona era un hervidero de comentarios y rumores."¹⁷³ A final de año, con la ofensiva franquista ganando terreno en

columna al servicio de los nazis, a diferencia de las redes que actuaban en la España republicana para información de los sublevados.

¹⁷¹*El Diluvio*, 18.11.1938, p. 5.

¹⁷²*Idem*, 19.11.1938, p. 1.

¹⁷³Martínez Barrio, D., *Memorias*, Barcelona, 1983, p. 389.

Cataluña, los rumores se disparan y las organizaciones republicanas se esfuerzan en vano por atajarlos, llamando incluso a la delación. *CNT*, bajo el titular "La sensatez exige de los ciudadanos que se informen exclusivamente por el parte de guerra" publica un artículo en portada en el que llama a no dar crédito a los propagadores de bulos y a entregarlos inmediatamente a las autoridades cuando se les sorprenda.¹⁷⁴ También el órgano del PSUC sale al paso de la proliferación de rumores, a sabiendas de que radio Sevilla es muy escuchada en Barcelona. *Treball* inserta el último día del año un suelto en lugar destacado: "No hi ha altra veritat que la del *Comunicat oficial de guerra*. No creguis res del que et diguin si no ho llegeixes al comunicat. *Denuncia els propagadors de notícies falses*."¹⁷⁵

La denuncia de los rumores y de la actitud de los derrotistas conlleva también la depuración, como una forma de castigo y al tiempo de advertencia pública sobre las consecuencias de ese comportamiento: "La GEPCI y la depuración de la retaguardia", publica *El Diluvio* en la sección donde aparecen notas sobre convocatorias y reuniones, principalmente de sindicatos de la UGT, dando cuenta de que ese organismo "acordó hacer pública la expulsión de sus afiliados José Portillo Amaya y Manuel Adell Margelí, por haberse comprobado que dichos sujetos cometían actos de desafección al régimen republicano y a la causa del antifascismo."¹⁷⁶ También los poderes públicos intentan acabar con los rumores o con cualquier signo de relajación en el esfuerzo bélico. En los meses finales de 1938 la Generalitat interviene empresas y nombra delegados en ellas, por diferentes motivos, que en muchas ocasiones no se hacen públicos, aunque tienen casi siempre origen en la insatisfacción del departament de Economía,

¹⁷⁴*CNT*, 30.12.1938, p. 1.

¹⁷⁵*Treball*, 31.12.1938, p. 3.

¹⁷⁶*El Diluvio*, 6.10.1938, p. 2.

y del conseller Comorera, con la actitud de la empresa, o por el abandono de los gestores. Así, por ejemplo, a mediados de diciembre, la Generalitat interviene la empresa Tèxtil Vallesana Oriental, Empresa Col·lectivitzada, por no haber cumplido debidamente un pedido de guerra encargado por la Sección Técnica de la Industria Textil.¹⁷⁷

Los rumores que recorren la ciudad llegan a adoptar los tintes más truculentos, alimentados por las emisiones de radio de Queipo de Llano, y se centran muchas veces en historias sobre la conducta de las tropas marroquíes que están integradas en el ejército franquista.¹⁷⁸ El general Rojo describe el desánimo que impregna Barcelona, terreno abonado para que crezca el derrotismo: "En la retaguardia la moral carecía de solidez. Se presentía el peligro y se esperaban medidas de rigor, porque todo el mundo las consideraba necesarias, indispensables, para sostener la nave del Estado a flote; sin embargo las primeras disposiciones para sacar de su puesto a los emboscados, lejos de merecer el aplauso, encontraron enormes resistencias: altos funcionarios, hasta ministros, no dudaban en intrigar para asegurar exclusiones de parientes o amigos, dando un lamentable ejemplo. Era explicable que no hubiera una sana moral de guerra, pues se acentuaban las privaciones y peligros y no se corregía el desorden en la distribución de los

¹⁷⁷*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 352, 18.12.1938, pp. 1.051-1.052.

¹⁷⁸Goytisolo narra los temores de una criada de su familia, moneda común en esos meses en Barcelona: "Pese a que la María [sirvienta en la casa de los Goytisolo] se había comportado siempre de manera discreta, Lolita Soler y mi familia desconfiaban de ella por roja. Los sábados y domingos salía a bailar con los milicianos, había ganado una insignia no sé si de la UGT o el PSUC en una tómbola y me acuerdo muy bien de que, comentando con nosotros las nuevas del frente, dijo: <Muerto Durruti, guerra perdida.> Durante las Navidades, su pesimismo se había acentuado. Mientras mi padre, Lolita Soler y los tíos disfrazaban apenas su júbilo, ella, la mujer analfabeta y pobre, que había creído en la causa de la República y ofrecía generosamente su cuerpo a los soldados, barruntaba, con razón, la llegada de tiempos difíciles para ella y repetía, obsesionada, las leyendas relativas a los moros. Sus historias de violaciones, orejas cortadas, cabezas guardadas en mochila a causa de sus dientes de oro, desenterraban de hecho, con un barniz de propaganda antifasciosa, la veja fantasmagoría hispana forjada en los siglos de la mal llamada Reconquista. Como en muchos españoles de mi generación, el término <moro> se asoció en mí, desde fecha temprana, a unas vagas e inquietantes imágenes de violencia y terror." Goytisolo, J., *Coto vedado*, Barcelona, 1985, pp. 73-74.

abastecimientos y en la administración; por ello latía un disgusto manifiesto y la masa del pueblo acusaba, de manera efectiva, un verdadero cansancio de guerra. Cuando alguna vez se provocaban reacciones favorables en la moral, como con ocasión de la retirada de voluntarios [de las Brigadas Internacionales], el efecto beneficioso quedaba muy localizado o se extinguía prontamente porque la verdadera causa de depresión no desaparecía."¹⁷⁹

Los rumores que alentaban el derrotismo no eran algo nuevo en la ciudad, ya a mediados de septiembre de 1937 Companys se había visto obligado a realizar una declaración pública negando con rotundidad los insistentes rumores que se extendían por Barcelona y que hacían referencia a una supuesta entrevista entre enviados de la Generalitat y representantes de los militares rebeldes, y en los meses finales de 1938 las especulaciones sobre una posible paz separada en Cataluña se prodigan con cierta frecuencia, alimentados por asuntos como el de las declaraciones de Casanovas. El derrotismo no era tampoco algo nuevo en la sociedad barcelonesa y los partidarios de una paz de compromiso se encontraban en el corazón del aparato gubernamental republicano; el derrotismo fue ganado adeptos en todas las capas sociales, y en el verano de 1938, llegaba, según Pietro Nenni, a extenderse entre los partidos republicanos, los sindicatos, las filas del ejército e incluso el gobierno.¹⁸⁰

La policía y los tribunales intervienen con frecuencia para limitar el derrotismo entre la población, y aunque la naturaleza del delito es harto

¹⁷⁹Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*, Barcelona, 1974, p. 33.

¹⁸⁰Nenni, P., *La guerra de España*, México, 1964, p. 90.

discutible, se suceden las condenas¹⁸¹ y detenciones¹⁸², y no son infrecuentes los procesos con un alto número de condenados y penas que llegan a alcanzar los veinte años de prisión.¹⁸³ A principios de noviembre de 1938 Mariano Vázquez denuncia, en el mitin que organiza la CNT en el Olympia, el derrotismo que impera en Barcelona¹⁸⁴ e incluso la proliferación de colas ante los comercios es explicada por las autoridades como consecuencia de las maniobras de la quinta columna para hacer que aumente el derrotismo entre la población.¹⁸⁵

Pero era evidente que muchas cosas habían cambiado en la retaguardia. Esa transformación es ilustrada, por ejemplo, por el dibujante Bartolozzi que en unas viñetas publicadas en marzo de 1938 en *La Vanguardia* describe a un supuesto "patriota don Patricio" que es en realidad un tipo humano frecuente en la Barcelona del momento:

En febrero de 1936, con ocasión de las elecciones del Frente Popular, don Patricio es un cuentacorrentista que suele decir que la política no le interesaba y cree que no hay necesidad de cambiar nada. El personaje exclama el 16 de febrero de 1936: "Anda, qué gracia! Creí que ganábamos las derechas y resulta que hemos ganado las izquierdas!" En los primeros días de la sublevación militar don Patricio tiene miedo; creía que había

¹⁸¹Las condenas llegan a ser muy duras. En septiembre de 1938, por ejemplo, el Tribunal de Guardia condena a Jesús García Martínez a seis años y un día de internamiento en campos de trabajo por un delito de derrotismo. *Día Gráfico*, 1.9.1938, p. 6.

¹⁸²También en septiembre de 1938 Victoria García Sancho es detenida por su "excesivo derrotismo". *Día Gráfico*, 8.9.1938, p. 6.

¹⁸³En octubre de 1938 el Tribunal especial de guardia número 3 condena, en un expediente por derrotismo, a Ramón Sandrá Vendrell, a la pena de 25 años de internamiento en campos de trabajo; a Luis Llorens Viladric, a 20 años de internamiento; a Juan Llorens Viladric, Clemente Llorens Viladric, Rosendo Parcerisas Gabernet, Ignacio Montreveta Rovira, Ramón Gabernet Badía, José Llorens Viladric, Ramón Vendrell Tort, Ramón Parcerisas Gabernet y Ramón Llorens Viladrich, a 10 años de internamiento en campos de trabajo; quedando absuelto José Tebe Rovira. *La Vanguardia*, 2.10.1938, p. 4.

¹⁸⁴CNT, 7.11.1938, p. 6.

¹⁸⁵*Día Gráfico*, 13.11.1938, p. 7.

llegado su última hora: para salvar su vida nota un nuevo sentimiento proletario y se pone una vieja camisa y un pantalón desastrado, sale sin afeitarse y se dedica a levantar el puño y a decir “¡Salud!” a los vecinos. Tras el susto ingresa en un sindicato, se procura carnets diversos y consigue una licencia de armas, y con cazadora de cuero y botas de montar se pasea por la ciudad con una enorme pistola al cinto. Bartolozzi ironiza: “Tartarín de la Revolución estaba en pie.” En 1938 don Patricio tiene de nuevo el aspecto pacífico de ciudadano que no se mete en cuestiones políticas. Sus ideas se limitan ahora a que acabe la guerra y que todo el mundo viva en paz y no olvida afirmar que es una persona justa y entiende que también los obreros tienen derecho a comer. El humorista acaba diciendo: “Este es nuestro personaje; pero no necesitaba presentároslo; todos le conocéis.”¹⁸⁶ La historia del supuesto don Patricio ponía de manifiesto, de hecho, el oportunismo de muchos ciudadanos que se habían acomodado a una situación política cambiante desde finales de 1935, pero también la pérdida de apoyos activos que padecía la república: la debilidad que mostraba alimentaba las deserciones y el distanciamiento político de los sectores que nunca habían estado realmente de acuerdo con el gobierno Negrín -o con cualquier otro gobierno republicano- y que ahora veían llegado el momento de empezar a tomar distancias.

En noviembre de 1938 empiezan a hacerse cada vez más frecuentes las referencias públicas al derrotismo. Así, *Treball* destaca la reunión de la comisión ejecutiva nacional de la FOHE -Federación Obrera de Hostelería de España-, de UGT, en la que se llama a la lucha "contra els capituladors de dintre i fora d'Espanya", y se resalta el apoyo a la política de resistencia del gobierno de Unión Nacional que preside Negrín.¹⁸⁷ Sin embargo el

¹⁸⁶ *La Vanguardia*, 8.3.1938, suplemento de humor, p. 4.

¹⁸⁷ *Treball*, 19.11.1938, p. 2.

desánimo es moneda común en los círculos políticos, aunque no se manifieste por el énfasis que muestran los partidarios de la resistencia: en esas fechas Manuel Cruells mantiene conversaciones con el poeta Palau-Fabre y con Josep Janés i Oliver, que trabajaba en la consejería de Cultura de la Generalitat, que concluyen con la idea de establecer bibliotecas catalanas en significativas ciudades del exterior, como París, Perpiñán, Montpellier, y en otros lugares de Europa e incluso de otros continentes. La iniciativa le fue propuesta a Pi i Sunyer, conseller de Cultura, puesto que estaban convencidos de la inminencia de la derrota y era imprescindible la salvación del patrimonio cultural de Cataluña. Pi i Sunyer no quiso responsabilizarse porque temía la respuesta del PSUC a una propuesta de esas características, que se realizaba antes del inicio de la ofensiva franquista en Cataluña. "Va témer de ser acusat de derrotista o de traïdor a la causa antifeixista si confessava, encara que fos indirectament, una possible victòria franquista."¹⁸⁸

Ese mismo mes se produce una campaña de pronunciamientos suscritos por organizaciones del PSUC y de la UGT, para salir al paso del creciente derrotismo de la retaguardia, que es recogida por la prensa comunista. En los comunicados se hace patente la adhesión a los gobiernos de Negrín y Companys y se pide que se actúe contra los traïdores y capituladores, al tiempo que se insiste en que España no ha de ser ni Austria ni Checoslovaquia.¹⁸⁹

La comisión ejecutiva del sindicato de aviación de UGT, por ejemplo, reitera "incondicionalmente su adhesión al presidente del Gobierno de Unión

¹⁸⁸Cruells resalta el arraigo del derrotismo cuando hace referencia a que mientras en la calle las gentes hablaban de la inminente derrota los dirigentes del país "no es podien plantejar el que ja era del domini públic." Cruells, M., *La societat catalana durant la guerra civil. Crònica d'un periodista polític*, Barcelona, 1978, pp. 271-272.

¹⁸⁹*Treball*, 19.11.1938, p. 4.

Nacional, doctor Negrín, manifestándose enérgicamente contra los capituladores, ante las reuniones que han de celebrarse en París."¹⁹⁰ Pero a pesar de los esfuerzos de Negrín y de los partidarios de la resistencia el derrotismo es cada vez mayor y se expresa abiertamente incluso en los medios gubernamentales. A mediados de diciembre *Frente Rojo* dedica un artículo contra los que denomina "bulistas de altura", denunciando la actitud de quienes por su personalidad o por los puestos que desempeñan en la Administración difunden bulos aprovechándose de su posición. El periódico comunista, que llama al empleo de la severidad y el recurso a los tribunales, indica que los bulos tienen origen en "el comedor de un hotel de nombre aristocrático", clara alusión al Hotel Majestic, donde funcionaba un restaurante organizado por el Parlament de Catalunya para los diputados que era escenario diario de conciliábulos y rumores de todo tipo. Por esos mismos días Azaña anota en su diario que los alarmistas aseguran que Negrín, en la reunión con los partidos del Frente Popular el día 7, había manifestado que la ofensiva franquista no podría pararse.¹⁹¹

Con el inicio de la ofensiva las manifestaciones de desánimo y derrotismo se hacen más evidentes, y la progresiva pérdida de territorio que reflejan los partes de guerra y que es jaleada por las radios franquistas profundizan esa sensación entre los ciudadanos. Tras la caída de Borges Blanques el comité nacional de la CNT lanza un llamamiento en el que afirma, a pesar de las evidencias: "Al propio tiempo, se considera oportuno afirmar públicamente, que la situación militar es buena, no habiendo razón, y debiéndose cortar, los alarmismos y bulos que consciente o inconscientemente se propalan. El

¹⁹⁰*El Socialista*, 23.11.1938, p. 3. El 23 de noviembre de 1938 se reúnen en París Chamberlain y Halifax con Daladier y Bonnet para abordar la situación europea y especialmente la española, por lo que el temor a sus decisiones es grande en Barcelona.

¹⁹¹*Frente Rojo*, 13.12.1938, p. 8. Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 902, vol. IV.

hecho, si se produce, de buena o mala fe, favorece tan sólo al enemigo, al fascismo, al invasor. Hoy hemos de tener todos más firme y fuerte moral de victoria; moral de victoria en el frente y en la retaguardia. Somos suficientemente fuertes y nos favorece la situación exterior en abundancia para no temer. No existen situaciones de quebranto más que en la mente de quienes por su cobardía no comprenden la guerra."¹⁹² Los ciudadanos temen la aproximación de los frentes, pero muchos acarician la idea de que la guerra termine, aun a costa de la derrota.¹⁹³

El agravamiento de la situación militar, y la propaganda franquista difundida por radio y amplificada por los medios de la quinta columna y por los rumores ciudadanos que estimulan la pasividad y el derrumbamiento de la retaguardia republicana, hacen que los partidarios de la resistencia extremen la dureza contra los derrotistas. El diario de la JSU, que establece semejanzas históricas con la guerra a Napoleón, llega incluso a defender las ejecuciones sumarias en un artículo titulado "El setge de Girona": "Avui no hi ha necessitat que ningú redacti cap ban fent constar que <serà passat per les armes aquell que parli de capitulació o tracti de rendir-se>[como afirma que hizo el gobernador de Girona Álvarez de Castro en 1809]. Es una consigna que ha nascut en el sentiment de tots els espanyols, i cada soldat i cada ciutadà, a la reraguarda i al front, la duu clavada al cor i la practica amb les armes a la mà o al davant d'aquella màquina de la fàbrica i del taller que treballa dia i nit perquè als defensors d'avui no els manqui res del que

¹⁹²*El Socialista*, 6.1.1939, p. 2.

¹⁹³Cruells, que desde una perspectiva nacionalista quiere justificar la falta de resistencia, afirma: "La població, en general, encara que una mica temorencava davant de les tropes que ja eren a tocar, sentia la seva presència amb una espècie de sentiment d'alliberació, i s'aferrava, amb la més bona de les intencions i de les voluntats, a les propagandes franquistes que parlaven de pau i de justícia. Ningú a Barcelona, fora dels més compromesos políticament o dels més intel·ligents -però la intel·ligència en aquells moments estava força ofegada per la fam i la inquietud- no creia en la ferotgia salvatge, profundament anticatalana, de les tropes que s'acostaven."Cruells, M., *La societat catalana durant la guerra civil. Crònica d'un periodista polític*, Barcelona, 1978, p. 282.

els precisa.¹⁹⁴ Los tribunales extremean también su celo, como en el caso del escritor Eduardo Zamacois que es condenado a seis años y un día de internamiento en campos de trabajo como consecuencia de una sentencia del Tribunal de Guardia nº 1. El escritor había sido acusado de derrotismo con motivo de la publicación de su novela *El asedio de Madrid* y la difusión de la sentencia es utilizada como muestra del empeño puesto en la lucha contra el derrotismo.¹⁹⁵ La sentencia es considerada un despropósito por Negrín, que interviene para dejar sin efecto la condena y hace pública una nota oficiosa declarándolo su huésped para dejar patente su afecto por Zamacois.¹⁹⁶

Con el ejército franquista a las puertas de Igualada el derrotismo es público y abierto en amplios sectores ciudadanos, aunque se mantenga formalmente en muchos la identificación con la política de resistencia;¹⁹⁷ y la evidencia de que también entre el aparato gubernamental el derrotismo está muy arraigado no hace sino alimentar la confusión y la desesperanza.¹⁹⁸ El derrotismo hace mella en la organización de los

¹⁹⁴El diario bajo el epigrafe de "Història i llegenda de la Catalunya heroica" destaca en titulares lo que es el nudo de su planteamiento: "Serà passat per les armes el qui parli de capitulació o tracti de rendir-se". *La Rambla*, 7.1.1939, p. 2.

¹⁹⁵*Euzkadi*, 8.1.1939, p. 2., *Día Gráfico*, 8.1.1939, p. 7.

¹⁹⁶La nota que publica la prensa barcelonesa dice: "Con referencia al escritor don Eduardo Zamacois, se ha publicado una noticia de carácter erróneo. Prueba de ello es que el señor Zamacois es en estos días huésped del señor presidente de Consejo y ministro de Defensa Nacional." *Día Gráfico*, 10.1.1939, p. 2.

¹⁹⁷Cruells, que está interesado en mostrar que el derrotismo alcanzaba también a los comunistas, mantiene que: "Prou feina tenia tothom a dissimular que ja tenia les maletes preparades. I dic tothom amb tota intenció, car era freqüent fer l'heroi, aquells últims dies a Barcelona, quan ja es tenia d'amagat un peu a l'auto que esperava. És prou conegut l'incident que es va produir quan el diumenge, 22 de gener, Companys va reunir el Consell de la Generalitat i va donar l'ordre d'evacuar la ciutat i va haver de mantenir una discussió amb Comorera, el qual opinava que parlar d'evacuar, en aquells moments era derrotisme. I, al capdavant, ell i els seus, també tenien les maletes fetes i els autos esperant-los. Vull dir, amb tot això, que l'esperit de resistència, ni en els que eren més fidels a les directives de Negrín, no era molt sòlid, malgrat que alguns d'ells volien guardar les aparences." Cruells, M., *El separatisme català durant la guerra civil*, Barcelona, 1975, pp. 206-207.

¹⁹⁸Dolores Ibárruri pone el acento en la Generalitat, contraponiendo la actitud de Negrín y Companys al frente de sus respectivos gobiernos, aun sin citarlos. En ambos gabinetes los comunistas estaban representados pero la identificación de sus presidentes con la política de resistencia era distinta. "Los movilizados de las nuevas quintas en Cataluña aflúan a los centros de reclutamiento y eran enviados al

partidos y de las centrales sindicales, que empiezan a constatar con rapidez la desarticulación de sus estructuras de base por el desentendimiento progresivo de sus miembros.¹⁹⁹

En los últimos días de la Barcelona republicana el derrotismo alcanza también a los oficiales del ejército. El día 23 de enero a media tarde los alumnos de la Escuela Popular de Guerra de Barcelona, que habían seguido un curso para oficiales, son informados de que han superado los requisitos y de que los nombramientos les serán entregados al día siguiente, pero el acto de despedida se convierte de hecho en una desbandada.²⁰⁰ También el día 24 los soldados del CRIM de Manresa son despedidos por el responsable del centro: "Muchachos, con hondo pesar, la República está agonizando. De un momento a otro va a caer Manresa y pronto Catalunya entera estará en poder de las tropas nacionales. Entregaos a Franco o seguid el éxodo camino de Francia."²⁰¹

El espectáculo de la huida de los organismos oficiales y de los ciudadanos que enfilaban la carretera de Ribas contribuye de manera decisiva al

frente sin ninguna preparación. Más que una ayuda constitulan un estorbo. El Ejército que se retiraba en Cataluña estaba terriblemente quebrantado por el esfuerzo realizado. Es posible que Barcelona hubiera resistido si las autoridades catalanas hubieran estado dispuestas a defender Cataluña a todo riesgo, como lo estaban los hombres del PSUC y del Partido Comunista de España. Es verdad que existía una gran fatiga en el pueblo y que los nervios de los habitantes de la capital catalana estaban rotos por las privaciones, por la escasez de alimentos, por los terribles y continuos bombardeos. El derrotismo de las alturas se reflejaba en la desesperación de las masas, frenando la actividad de éstas." Ibárruri, D., *El único camino*, París, 1962, p. 386.

¹⁹⁹Un ejemplo de la agudización de los problemas como consecuencia del derrotismo es la columna que diariamente aparece en *Treball* sobre reuniones del PSUC, la UGT, etc. Suelen ser pequeñas notas que notifican el lugar y el objeto de la reunión. En cambio en estos días aparece: "Sindicato de la Industria de la Piel (UGT): Se ruega a todos los zapateros afiliados a la sección de Reparadores de este Sindicato que pasen por su domicilio, Aragón 316, principalmente hoy domingo, día 21 [sic] a las diez de la mañana, para informarles de un asunto de gran importancia para ellos, notificándoles, a la vez, que todo aquel que no asista se entenderá que se da por desentendido de todo." *Treball*, 22.1.1939, p. 2.

²⁰⁰Joan Font, que asistía a ese curso, relata: "Ens acomiadàrem. Molts companys feren el mateix. Allò no fou un final de curs, sinó una fugida col·lectiva. De fet, era tot l'Exèrcit Popular que feia la desbandada general. La guerra estava perduda." Font i Romagosa, J., *Soldat de dos exèrcits*, Barcelona, 1980, p. 126.

²⁰¹Citado en Solé i Sabaté, J. M., *La repressió franquista a Catalunya: 1938-1953*, Barcelona, 1985, p. 48.

derrotismo ciudadano, del que se tiene noticia con precisión en el ejército franquista.²⁰² Ese desolador estado de ánimo de la ciudadanía es constatado por el general Rojo: "Barcelona, 48 horas antes de la entrada del enemigo, era una ciudad muerta. La habían matado la desmoralización de los que huían a Francia y la de los que quedaban escondidos, sin valor siquiera para salir a la calle o poner fin a esas últimas horas de amargura reservadas a la ciudad. Por eso no es exagerado afirmar que Barcelona se perdió lisa y llanamente porque no hubo voluntad de resistencia, ni en la población civil, ni en algunas tropas contaminadas por el ambiente. La moral estaba en el suelo. Todos los elementos que daban calor y ánimo a las tropas habían desaparecido, salvo honrosas excepciones. La población estaba cansada de guerra, aunque no agotada por los sufrimientos y el hambre, y sólo pensaba (desde mucho antes de la llegada de las tropas enemigas ante la ciudad) en que el problema terminase pronto. Por eso permanecía recluida en las casas, que a la vez sirvieron de refugio de deserción a los procedentes del frente, que tampoco querían combatir, convirtiendo aquel casco urbano de un millón de almas en un páramo desierto espiritualmente."²⁰³

²⁰²Un informe del general Hernández Saravia sobre la caída de Barcelona, que va del general jefe del GERO al general jefe del Estado Mayor Central, dice: "El estado moral de toda la tropa era malo. En los días anteriores se había pasado al enemigo un Comandante y un Capitán de Guardias de Asalto que le habrían enterado al enemigo del estado de las fuerzas y de la poca moral de la población, debida principalmente a haber visto salir [de Barcelona] a todo el elemento oficial y a los particulares que pudieron hacerlo." Recogido en Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 289.

²⁰³Rojo, V., *¡Alerta los pueblos! Estudio político-militar del período final de la guerra española*, Barcelona, 1974, pp. 125-126.

Deserciones y abandonos

El desánimo y el cansancio por la guerra hacen aumentar los abandonos, que a finales de 1938 y en enero de 1939 serán muy numerosos, tanto en el frente como en Barcelona, sin que la maquinaria gubernamental sea capaz de controlar su número, y mucho menos reducir su impacto en la retaguardia barcelonesa. Muchos de los que desertan del frente en esas fechas no son ni tan siquiera citados, a efectos jurídicos, ante la Justicia Militar debido al desplazamiento del aparato del Estado. A diferencia de los soldados el control de los que abandonan sus puestos en la retaguardia es más sencillo y se mantendrá hasta que empiece la evacuación de los organismos administrativos, tanto de la Generalitat como de los ministerios. Así, a finales de noviembre son citados ante la Justicia Militar ciudadanos que han sido llamados a filas y no se presentan, para que respondan a las acusaciones o de lo contrario serán declarados en rebeldía.²⁰⁴

El abandono de responsabilidades en la administración o en las empresas, a todos los niveles, es una clara muestra del arraigo del derrotismo entre la población, y se evidencia en un constante goteo que a partir de la primera semana de enero de 1939 alcanzará una mayor envergadura como consecuencia del agravamiento de la situación militar.

De esa forma el derrotismo se expresa tanto en el abandono de sus funciones por parte de una maestra, sin más explicaciones,²⁰⁵ como en la

²⁰⁴Véase por ejemplo *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 324, 20.11.1938, p. 693 y siguientes. En este día hay siete casos así.

²⁰⁵El consejero de Cultura, Pi i Sunyer, por ejemplo, firma una orden en enero suspendiendo de empleo y sueldo a Carme Romeu i Pi, maestra con destino en Gironella, por no presentarse desde el 21 de noviembre. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 10, 10.1.1939, p. 137.

constante solicitud de excedencias y permisos y en las bajas por deserción.²⁰⁶ A mediados de diciembre de 1938 Sbert, consejero de Gobernación, del que depende el Cos de Seguretat de Catalunya, concede el reingreso del cabo Pascual Moliner López y da de baja provisional al teniente médico Andreu Pursell, que se encuentra detenido; al tiempo que concede también la excedencia a los guardias Àngel Soler i Macià y Ramon Casas i Devesa.²⁰⁷

Es frecuente también intentar el ingreso en las Esquadres de Catalunya, que mandaba Frederic Escofet, para evitar la incorporación al frente, lo que llevó a que sus efectivos se triplicasen durante la guerra. Los miembros de las Esquadres de Catalunya pasaron de 300 a unos 1.000 integrantes, debido principalmente a que el ingreso en el cuerpo evitaba ser enviado a los frentes de combate. Realizaban servicios de vigilancia en los edificios oficiales de las ciudades y también en las zonas rurales, y eran considerados por la población como un cuerpo privilegiado, por lo que las influencias y recomendaciones para ingresar eran altamente valoradas, aunque también sufrieron la mordacidad de la población que les gritaba con frecuencia <¡Los alpargateros al frente!>²⁰⁸ El 24 de diciembre de 1938, ya iniciada la ofensiva franquista, el Major Cap Accidental, Frederic Escofet, envía un oficio a Companys que dice: "D'acord amb la norma setena de les mesures aprovades pel Sr. President del Consell de Ministres i Ministre de Defensa Nacional per a la recuperació del personal, adjunt tinc l'honor de trametre a

²⁰⁶Ocasionalmente se producen también algunas reincorporaciones, aunque siempre antes de la primera semana de enero de 1939. El agente conductor Josep Maria Comas i Escubós, por ejemplo, pide su reincorporación, tras una excedencia voluntaria, al Cuerpo de Seguridad de Cataluña; aunque no puede tomar posesión por ausencia de vacantes. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 327, 23.11.1938, p. 722.

²⁰⁷*Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 348, 14.12.1938, p. 986. La excedencia de los dos guardias es con motivo de haber ingresado en las Esquadres de Catalunya.

²⁰⁸ Escofet fue nombrado comandante de las Esquadres y ayudante de campo de Companys a finales de 1937. Febrés, X., *Frederic Escofet, l'últim exiliat*, Barcelona, 1979, pp. 196-197.

la superior Autoritat de S.E. relació de tot el personal efectiu i interí de les Esquadres de Catalunya comprès en lleves mobilitzades, exent d'incorporació als C.R.I.M. corresponents per raó del seu comès mentre no surti cap disposició en contra." La carta va acompanyada de un listado de nombres de miembros de las escuadras movilizados pero exceptuados en función de su cometido; en la lista hay unos 500 nombres que, a pesar del inicio de la ofensiva, consiguen evadir las levas. Además de esos quinientos hombres que pertenecen a la plantilla, hay unos 80 interinos en la misma situación.²⁰⁹ Por las mismas fechas Companys firma una orden por la se da de baja a los mozos de las Esquadres Joan Giner i Gómez y Dionís Galí i Sala, por haber cometido hechos delictivos.²¹⁰

En el mismo Cos de Seguretat de Catalunya se concede la excedencia al guardia Josep Sureda Arbelo, se da de baja por deserción al guardia Antoni Marco i Palau,²¹¹ y también al cabo Joan Pedrola i Creixenti, por defraudación al Estado; al guardia Llorenç Reig i Giner, por inutilidad física y a los guardias Antoni Zapata i Galera y Tomàs López i Valle, por deserción.²¹² Ya a finales de diciembre se da de baja definitiva del cuerpo al guardia Jordi Rodríguez Ferrando, y a los guardias Felip Ruiz i Rueda y Salvador Pérez i Pérez, por deserción; también se concede la excedencia solicitada por el guardia Manuel Rovira i Camps, al igual que al guardia Pere Riera i Saba, por ingresar en las Esquadres de Catalunya.²¹³

La necesidad de sustituir las bajas causadas en el Cos de Seguretat lleva tanto a la agilización de las anulaciones de causas pendientes, como al

²⁰⁹ *Fons Generalitat republicana*, Arxiu Nacional de Catalunya, rollo 13, legajo 24.

²¹⁰ *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 355, 21.12.1938, p. 1.089.

²¹¹ *Idem*, nº 349, 15.12.1938, p. 1.002.

²¹² *Idem*, nº 357, 23.12.1938, pp. 1.123-1.124.

²¹³ *Idem*, nº 361, 27.12.1938, p. 1.178.

aumento de la edad límite para el servicio en el cuerpo. Así, en el mismo mes de diciembre, Sbert firma órdenes por las que anula la baja provisional de tres cabos y 17 guardias "por haber desaparecido las causas" que la motivaron²¹⁴ y autoriza la continuidad en el servicio, hasta los 56 años de edad, de 5 sargentos, 7 cabos y 17 guardias.²¹⁵ También por la anulación de las causas que habían motivado las bajas se produce la reincorporación de un sargento, 7 cabos y 26 guardias,²¹⁶ el teniente médico Francesc Robreño i Gomis y el guardia Joan Tormo i Sanchiz.²¹⁷ Ya en enero de 1939 se reincorporan un sargento, 4 cabos y 22 guardias, por el mismo motivo,²¹⁸ y Sbert nombra a 66 nuevos guardias, que pasan a engrosar las filas del Cos de Seguretat.²¹⁹

En otros ámbitos ciudadanos se produce también el mismo fenómeno. Bosch Gimpera destituye, en diciembre de 1938, a diez notarios de Barcelona que no han justificado los motivos de su ausencia,²²⁰ y da de

²¹⁴Idem, nº 349, 15.12.1938, p. 1.002.

²¹⁵Son los sargentos Feliu Serna Moyano, Josep Gil i Caparrós, Àngel Plaza Ruiz, Pere Puértolas Agraz y Eusebio Guillén Guillén; los cabos Julián Martín Alegre, Àngel Ruiz López, Nazario Pérez García, Joan Creus Sallent, Crispulo Hernández Mesonero, Juan Martínez Fuentes y Miguel Gómez Zapata; y los guardias Emiliano Martín Muñoz, Manuel Melendo Tarifa, Rafael Tirado Muñoz, Orencio Herrera Delgado, Pedro Gordillo Corbacho, Lorenzo Mayor Carrera, Pascual Pastor Aracil, Francisco Alcázar Hurtado, Eugenio Recio Cefía, Sebastián Villena Navalón, Nicolás Rodríguez Barrio, Miguel Prieto Reglero, Adrián Tornero Pardo, Juan Hernández Prada, Antonio Gómez Álvarez, Adelaid González Navalón y Felipe Méndez Prados. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 350, 16.12.1938, pp. 1.017-1.018.

²¹⁶Idem, nº 357, 23.12.1938, pp. 1.123-1.124.

²¹⁷Idem, nº 361, 27.12.1938, p. 1.178.

²¹⁸Idem, nº 2, 2.1.1939, p. 11.

²¹⁹Idem, nº 3, 3.1.1939, pp. 25-26.

²²⁰Aunque, en este caso, el consejero de Justicia hace referencia a un edicto de junio de 1937 por el que se requería a diferentes notarios de Cataluña para que se reintegrasen a sus puestos y considerando que ha transcurrido con exceso el plazo reglamentario sin que se hayan reincorporado ni dado señales de vida, los destituye. Son los notarios Albert Gabarró i Torres, Guillem Alcover i Sureda, Creu Usatorre i Gràcia, Antoni Arenas i Sánchez del Río, Àngel Traval i Rodríguez de Lacín, Joan O'Callaghan i Viscarro, Frederic Trias i de Bes, Josep L. Espinosa y Gozalbo, Miquel A. Lanz i Toledo, Tomás Caminal i Casanovas, todos de Barcelona. También destituye uno de Manresa, otro de Sallent, otro de Reus y otro de la Seu d'Urgell. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 352, 18.12.1938, pp. 1.052-1.053.

baja del Cos de Serveis Correccionals de Catalunya, por la renuncia a sus cargos que hacen los interesados, a cuatro auxiliares eventuales y una auxiliar interina.²²¹ El propio Companys firma una orden concediendo la excedencia al chófer del departamento de Presidencia Joan Rovira i Oller, a finales del mismo mes.²²² Ya en enero Pi i Sunyer suspende de empleo y sueldo a Assumpció Guillén i Poch, maestra del Grupo Escolar 37 de Barcelona, por haber sido detenida,²²³ y se convoca a Josefa López i Soba, auxiliar de la Administración de la Hacienda Pública, por haber abandonado su destino en la Intervención de Hacienda de Barcelona.²²⁴

Las deserciones en el ejército, aunque no eran algo nuevo, producen ahora un efecto catastrófico en la moral de los que continúan en el frente y contribuyen enormemente a la desarticulación de la retaguardia: tener un desertor oculto en casa, que conlleva peligros evidentes, inclinaba en muchas ocasiones a desear la llegada de las tropas franquistas, identificando ésta con el final del peligro y de las dificultades. La penuria en la que se encuentran los soldados del ejército republicano, a pesar de los esfuerzos del gobierno de Negrín para solucionar los problemas de alimentación e intendencia, es enorme y ello contribuye también al fenómeno de la deserción masiva, que, en enero de 1939, se halla fuera de todo control por parte de los mandos militares. Las dificultades a las que se enfrentan los soldados pueden ilustrarse con la labor que realiza la Comisión de Auxilio Femenino: hacia finales de 1938 la comisión recibe unas quinientas cartas diarias, desde el frente, que son contestadas por grupos de muchachas

²²¹Son Francesc Marro i Nolla, Joan Bravo i Mestres, Flora Busquets i Bachs, Manuel Berenguer i Tristany y Mercè Busquets i Bachs. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 353, 19.12.1938, p. 1.068.

²²²Idem, nº 354, 20.12.1938, p. 1.073.

²²³Idem, nº 9, 9.1.1939, p. 121.

²²⁴La convocatoria dice que marchó al extranjero en septiembre de 1938 sin autorización. Idem, nº 17, 17.1.1939, p. 288.

voluntarias. En ellas los soldados solicitan "jerseys, pañuelos, libros, papel, útiles de aseo".²²⁵ El estado de ánimo de la retaguardia repercutía con claridad en la moral de los soldados, como bien sabían tanto el gobierno republicano como los servicios de espionaje franquistas.

Las deserciones habían sido muy numerosas con ocasión de la ofensiva franquista en el frente de Aragón a partir de marzo de 1938 y continuaron produciéndose a lo largo del verano, tanto en el frente del Ebro como en la línea del Segre. Con el inicio de la nueva ofensiva sobre Cataluña las deserciones irán en aumento y constituirán uno de los más serios problemas a los que se enfrentará el Estado Mayor republicano. Ya el 25 de diciembre de 1938, recién comenzada la ofensiva, se producen deserciones masivas.²²⁶ Las deserciones alimentaban el derrotismo de la retaguardia y, en constante interacción, el desánimo de la población estimulaba entre los soldados el abandono del frente. El historiador Ferran Soldevila anota en su diario el 10 de enero de 1939 que Pous i Pagés tiene confianza en que las cosas vayan bien, pero Joan Oliver le lleva "la noticia que, com en l'ofensiva de març, ja hi ha soldats fugitius, que han arribat a llurs cases."²²⁷ El número de desertores es tan elevado que, el 10 de enero, el Estado Mayor de Hernández Saravia cursa órdenes para que tanto el Ejército del Este como el del Ebro organicen grupos móviles con fuerzas de Asalto para que

²²⁵En las cartas, además de ayuda material, solicitan frecuentemente aliento humano y a veces encargos para "visitar al hijo o a la madre en el día de su cumpleaños." Según la comisión todas las peticiones se cumplían. *Comisión de Auxilio Femenino*, Ministerio de Defensa Nacional, s. l., s. f. Archivo del autor.

²²⁶José de Arteché está con las tropas franquistas en Serós, el 25 de diciembre, y anota en su diario, reelaborado en la postguerra, en 1945: "Hacia las nueve llegamos a la *zona battuta* de la *Testa di Ponte di Seros* como dicen dos de los carteles colocados aquí, donde nos mandaron detenernos. Me resigné a pasar la noche de Navidad en la cabina del camión, entre el pueblo y el río. Carretera adelante avanzaba una riada de tropas, acémilas y camiones. En dirección opuesta algunos cientos de hombres sin armas, arrebujados en mantas, entre una pequeña escolta de soldados italianos. Asomándome, pregunté en voz alta: -¿Trabajadores o prisioneros?

-Pasados, -me respondieron algunos."

Arteché, J. de, *El abrazo de los muertos*, Zarauz, 1970, pp. 269-270.

²²⁷Soldevila, F., *Al llarg de la meva vida*, Barcelona, 1970, p. 537.

recorran las zonas rurales en busca de desertores, y establezcan controles en las carreteras para recuperar a los prófugos.²²⁸

Además de los que desertaban del frente, entre los veteranos y los movilizados en las últimas quintas se daba con frecuencia la decisión de pasarse al enemigo, así como otros preferían dejarse hacer prisioneros.²²⁹ Otros, en la retirada, prefieren abandonar el frente y marchar hacia sus casas aprovechando la proximidad de Barcelona, sin continuar la retirada hacia el norte.²³⁰ El testimonio de Joan Font ilustra con claridad el fenómeno de la desertión: Font decidió con su familia, en la noche del 23 de enero, no ir a recoger el nombramiento de oficial a la Escuela Popular de Guerra, en Barcelona, donde había hecho un curso para oficiales y donde le tenían que dar destino. Junto con su familia decidieron refugiarse en una cueva, en la riera de Sant Bartomeu, él, que había desertado, su padre, que no hizo caso al llamamiento a filas de su leva, y el resto de la familia, hasta que los nacionales hubiesen pasado ya por Molins de Rei, lugar de residencia de la familia.²³¹ La llegada de las tropas franquistas se identificaba con el fin del peligro y de las dificultades, incluso entre oficiales del ejército republicano.

En los tres meses previos a la caída de Barcelona el *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya* publica convocatorias ante la justicia militar por motivos de desertión, traición o abandono del servicio que, en conjunto, no superan el millar. Las personas citadas son mayoritariamente soldados o ciudadanos que aunque su leva ha sido movilizada no se han incorporado a filas, y son muy escasas las citaciones a oficiales.²³² La gran mayoría de los

²²⁸Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, pp. 97-98.

²²⁹Romero, L., *El final de la guerra*, Barcelona, 1976, p. 63.

²³⁰Entrevista con Miquel Girós Valent, 11.4.1992.

²³¹Font i Romagosa, J., *Soldat de dos exèrcits*, Barcelona, 1980, pp. 127-128.

²³²Véase lista adjunta con los nombres de los convocados ante la Justicia Militar.

citados no pertenece a la oleada de deserciones de enero de 1939, pero su examen revela la amplitud del rechazo a la permanencia en el ejército o a la incorporación.²³³ Sin duda, la lentitud de la maquinaria castrense y el complicado proceso burocrático que debían seguir los expedientes y las requisitorias hasta la aparición, a efectos jurídicos, de las citaciones a los desertores en el *Diari Oficial*, explican la tardanza de las convocatorias: todavía en enero de 1939, se cita a soldados que habían desertado de sus unidades seis u ocho meses atrás. Los convocados, en esos tres meses, tienen entre 16 y 55 años de edad, aunque predominan personas de entre 20 y 35 años.²³⁴

En ocasiones las convocatorias por traición especifican que el soldado "se fugó en dirección al enemigo"²³⁵ lo que ilustra una de las dos opciones que tomaban los desertores: o bien iniciar el regreso a Barcelona o a la localidad natal para ocultarse, con los riesgos consiguientes; o bien pasarse a las filas franquistas, que hacían prisionero al desertor incorporándolo después a sus unidades en un gran número de casos. Junto a los desertores ocultos en Barcelona y alrededores, así como en las zonas rurales -aunque con mayor riesgo por las dificultades para permanecer oculto-, hay que tener en cuenta a los emboscados por negarse a su incorporación a filas, decisión muy frecuente en los últimos meses de la guerra. El impacto de los desertores y emboscados en la moral de la retaguardia, por la influencia directa sobre familiares y personas de toda confianza, aunque difícilmente perceptible, fue sin duda demoledor para el esfuerzo de guerra que Negrín intentaba

²³³Muchos de los citados son desertores de la primavera de 1938 y del verano del mismo año. Véase por ejemplo *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 9, 9.1.1939, pp. 129-133; y nº 6, 6.1.1939, pp. 83-88.

²³⁴Incluso un niño de 14 años, Joan Bernal i Ballester, ayudante de cocina en el 129 Batallón de la 33 Brigada Mixta, es citado por deserción, aunque evidentemente su caso es excepcional. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 10, 10.1.1939, pp. 149-152.

²³⁵Véase, por ejemplo, *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 13, 13.1.1939, pp. 218-224.

mantener. Tanto para los interesados, como para sus familiares y amistades más cercanas, el fin del peligro y el momento en que pondrían término a su situación de clandestinidad era el día de la llegada de las tropas franquistas: se convertían así en aliados objetivos de la causa rebelde y en colaboradores en la tarea del derrumbamiento de la retaguardia republicana.

Las convocatorias ante la justicia militar y los datos parciales que ofrecen muestran también las deficiencias del aparato gubernamental en el control de los incorporados y movilizados a filas: en ocasiones se desconoce el nombre y apellidos completos del desertor y, a veces, se cita exclusivamente el Cuerpo de Ejército al que pertenecía, sin indicación de unidad.²³⁶ La casuística de los desertores es amplia: huyen en solitario, o en grupo - muchas veces una deserción mueve a otras-; en ocasiones aprovechan un permiso para no volver a la unidad militar, y también huyen de los hospitales cuando están en condiciones de hacerlo. La retirada desde el Ebro y el Segre, desde finales de diciembre de 1938, y el descontrol que se produce en las unidades del ejército son aprovechadas por numerosos soldados para regresar a sus casas, dando la guerra por perdida.

²³⁶A veces citan a desertores que se hallan en el extranjero: Armando Madrigal Sánchez, carabinero de 23 años, detenido en Montpellier por la policía francesa, es convocado en diciembre de 1938. *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya*, nº 345, 11.12.1938, pp. 958-960. También en territorio franquista: Romuald Omella i Adell es convocado pese a estar "domiciliado en campo faccioso". Idem, nº 359, 25.12.1938, pp. 1.163-1.166. También a reclusos fugados: se dicta orden de busca y captura de Ramon Cifres i Margall, que estaba domiciliado últimamente en la prisión Carlos Marx de Barcelona. Idem, nº 9, 9.1.1939, pp. 129-133.

Aplazamiento de la ofensiva

Las dificultades en el ejército -escasez en el avituallamiento, baja moral de la tropa, necesidad de nuevas quintas, falta de armamento-, la atención a la escena internacional y el desánimo de la retaguardia, con las inevitables intrigas y disputas entre los diferentes partidos republicanos, acaparan la atención de Negrín a principios de diciembre de 1938. Las informaciones de que dispone el presidente del Consejo sobre el inicio de la ofensiva franquista el día 10 le llevan a convocar a todas las organizaciones integradas en el Frente Popular. En la reunión, celebrada en el palacio de Pedralbes el día 7, están presentes Antonio Mije y Dolores Ibárruri representando al PCE; Horacio Prieto y Mariano Vázquez, por la CNT; Abad de Santillán y Pedro Herrera, por la FAI; Rodríguez Vega y Amaro del Rosal, de la UGT; Baeza Medina, por Izquierda Republicana; Silva, representando a Unión Republicana; y Ramón Lamonedá y Luis Cordero en nombre del PSOE. A esa reunión, por la mañana, sigue otra por la tarde en la que Negrín se da cita con las fuerzas políticas catalanas: ERC, Acció Republicana, Estat Català, PSUC, UGT, CNT, FAI, partido federal y la Unió de Rabassaires.

En ambas reuniones el presidente del Consejo analiza la situación general y recaba la cohesión alrededor de la política de resistencia del gobierno. Negrín plantea que la batalla del Ebro ha hecho evidente la fortaleza y la capacidad de resistencia de la república y que la situación en el plano internacional tiende a evolucionar favorablemente; al mismo tiempo explica que Franco encuentra dificultades, tanto en el plano económico como en su retaguardia, -Bonnet le había hecho la confidencia a Álvarez del Vayo, días

antes, de que la situación en el territorio rebelde era mala- y que la ofensiva contra el frente catalán es una operación ideada para detener el deterioro del bando sublevado. Negrín informa a los presentes que el ejército está preparado y que cuenta con resistir a la embestida.²³⁷ La CNT -que es la fuerza con mayor peso de las que critican la forma en que se dirige la guerra y que, en esos días, reclama su entrada en el gobierno de la Generalitat, iniciativa a la que cree se oponen los comunistas- no pone dificultades a los planteamiento del presidente del Consejo y asume las conclusiones de la reunión.²³⁸

Al día siguiente el Comisariado General de guerra publica una nota por la que convoca a todos los comisarios disponibles y a los que se encuentran pendientes de destino para que se presenten en su sede del Ejército de Tierra, advirtiendo que la orden debe ser cumplida con la mayor rapidez.²³⁹ El mismo día 8 Vicente Uribe, ministro de Agricultura, informa públicamente de la reunión del Consejo de ministros en la que se da curso a un decreto por el que todas las fuerzas de Asalto y Carabineros incluidas en las levadas llamadas a filas pasan a depender del ministerio de Defensa y son destinadas para servicios en el frente.²⁴⁰

La ofensiva no tiene lugar el día 10 como estaba previsto, pero Negrín continúa con los preparativos para hacerle frente cuando se produzca. El ministro de Estado, Álvarez del Vayo, da cuenta de la inquietud con que el gobierno trabaja en esos días: "El 11 de diciembre, el doctor Negrín, [...] se dirigió al Ejército en términos que constituían una advertencia para toda la España leal. <El enemigo se está preparando para atacar en el frente del

²³⁷Rojas, C., *La guerra en Cataluña*, Barcelona, 1979, pp. 262-263. *Día Gráfico*, 8.12.1938, p. 2.

²³⁸Para la reunión de Pedralbes véase la impresión de Pedro Herrera, que asistió representando a la FAI. Peirats, J., *La CNT en la revolución española*, París, 1971, pp. 259-260, vol. 3.

²³⁹*Día Gráfico*, 8.12.1938, p. 2.

²⁴⁰*La Humanitat*, 9.12.1938, p. 2.

Este. Un cuerpo de ejército italiano va a tomar parte en la ofensiva. España os pide un esfuerzo más y está segura de que no cederéis un palmo del suelo catalán.> No era el frente, sin embargo, lo que nos producía mayor inquietud, sino la retaguardia. El pueblo en sí se mostraba tan magnífico como siempre; pero los pequeños desacuerdos y las intrigas políticas habían rebajado la capacidad de resistencia, que en Cataluña nunca fué muy alta, tal vez porque esta región no sufrió los rigores de la guerra tan intensamente como otras partes de España. Unos días antes del discurso del doctor Negrín, la posibilidad de una crisis del Gobierno había sido el tema preferido de los que acostumbraban a tomarse más interés por esas cuestiones que por el proceso de la guerra."²⁴¹

El mismo día 11 Negrín firma una carta dirigida a Stalin en la que hace un breve análisis de la situación internacional y de las claves del comportamiento de Inglaterra y Francia, así como rápidas referencias a EE.UU. y los Balcanes, para concluir dibujando la situación en España y las necesidades del ejército republicano. Negrín, que afirma en la carta que "si en España fuéramos derrotados dudo que el verano del año 1939 transcurra sin estallar un conflicto general",²⁴² define con el general Rojo las necesidades de armamento del ejército y convoca al general Hidalgo de Cisneros para encargarle la misión de comprar en la URSS gran cantidad de

²⁴¹Álvarez del Vayo, J., *La guerra empezó en España (Lucha por la libertad)*, México, 1940, pp. 273-274.

²⁴²Véase la totalidad de la carta en Álvarez, S., *Negrín, personalidad histórica*, Madrid, 1994, 2 vols., pp. 45-54, vol II. Los juicios de Negrín sobre algunos dirigentes políticos son duros; de Daladier dice que es "indeciso, con pretensiones de hombre enérgico, no tiene nada de energía y mucho de soberbia. Es uno de los hombres más desvaídos que he conocido, poco culto, sin sensibilidad política. La peor desgracia que podía caer sobre Francia es que un sujeto así la dirija en instantes tan delicados." Refiriéndose al ministro de Exteriores francés escribe: "Bonnet, fascista cien por cien, ligado a muchos negocios, muy astuto, tanto como cobarde. Enemigo nuestro y de la URSS." Recuérdese que Negrín se desplazaba con cierta frecuencia a Francia a lo largo de 1938, de incógnito, y sin conocimiento del embajador Marcelino Pascua, y que conocía con detalle la política francesa. Incluso algunos recursos económicos del gobierno republicano eran destinados a ganar la benevolencia de algunos dirigentes políticos franceses. Véase Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 898, vol IV.

material de guerra -"250 aviones, 250 tanques, 4.000 ametralladoras, 650 piezas de artillería..."- por un valor que ascendía a ciento tres millones de dólares. Hidalgo de Cisneros parte hacia Moscú, acompañado por el coronel de aviación Manuel Arnal, y se entrevista con Stalin, Molotov y Vorochilov. Los dirigentes soviéticos dan su aprobación a la petición de armamento pese a que a la república apenas le quedaba un saldo de cien mil dólares en la URSS. Fue acordado con el ministro de Comercio, Mikoyan, un empréstito soviético con la garantía de Hidalgo de Cisneros. El armamento es embarcado en siete buques soviéticos y enviado hacia Francia desde Murmansk; los dos primeros llegaron a Burdeos con tiempo para ser aprovechados por el ejército republicano, pero Cisneros mantiene que el gobierno francés retrasó el traslado del armamento a través de su territorio deliberadamente, de tal forma que "cuando empezó a llegar a Cataluña ya era tarde. Ya no teníamos aeródromos donde montar los aviones, ni terreno para defendernos." Negrín consideraba esta misión y el armamento pedido como "la única manera de evitar o retrasar la pérdida de Cataluña". Hidalgo de Cisneros concluye: "Si el gobierno de París hubiese facilitado el traslado por Francia del armamento que nos mandaba la URSS, la suerte de Cataluña podía haber cambiado. Con aquel armamento hubiésemos podido resistir varios meses, y, en las condiciones internacionales por las que estaba atravesando Europa, tal resistencia podía haber sido fatal para los planes fascistas."²⁴³

Aunque la anunciada ofensiva no se inicia el día 10 el gobierno republicano continúa intentando cohesionar la acción de las fuerzas políticas al tiempo que pretende fortalecer la moral de resistencia en la retaguardia, consciente de que el ataque de las tropas rebeldes no tardará en producirse.

²⁴³Hidalgo de Cisneros, I., *Cambio de rumbo*, Bucarest, 1961, pp. 297-304.

Mientras tanto ambos bandos inician campañas de propaganda que pretenden sobre todo aumentar la moral de combate de sus fuerzas y, a través de las ondas radiofónicas, desarbolar en lo posible la retaguardia enemiga. De esa forma *El Socialista* publica una información a toda página, reproducida después por otros periódicos barceloneses y con probable origen en la Subsecretaría de Propaganda, en la que asegura que en la zona franquista se ha producido una rebelión con cuna en Segovia y ramificaciones en Burgos, Sevilla y Galicia y con otros focos en Zaragoza, Sort y algunas poblaciones menores. El diario del PSOE afirma que la represión es dura y que las autoridades fascistas han dictado ya más de dos mil penas de muerte. También informa de que el general Franco ha sufrido un atentado cuando regresaba de Ávila.²⁴⁴

La Subsecretaría de Propaganda, en colaboración con la Subsecretaría del Ejército de Tierra, dedica sus esfuerzos a estimular la movilización, en una sucesión de actos tanto en el frente como en la retaguardia, como había hecho ya en vísperas del paso del Ebro.²⁴⁵ La organización de pequeñas fiestas para los soldados, la visita de personalidades extranjeras y de la vida política barcelonesa a los frentes, la promoción de declaraciones de solidaridad con la república, así como el estímulo de reuniones y asambleas de trabajadores en empresas y locales sindicales y la elaboración de noticias que se facilitan a los periódicos y a las emisoras de radio, son actividades a las que el gobierno concede suma importancia. También los sublevados

²⁴⁴*Día Gráfico*, 21.12.1938, p. 3.

²⁴⁵La Subsecretaría de Propaganda dependía del Ministerio de Estado y estaba dirigida por Manuel Sánchez Arcas; una de las secciones, llamada Dirección Política, era dirigida por Benigno Rodríguez y se coordinaba con la Subsecretaría de la presidencia del Consejo de ministros. El propio Benigno Rodríguez era el secretario particular de Negrín. "La Subsecretaría de Propaganda creó delegaciones y subdelegaciones en varias ciudades españolas y en el extranjero -Francia, Inglaterra, Argentina, México, Estado Unidos-. Organizó viajes a los frentes y a numerosos países." Con ella colaboraron Rafael Alberti, María Teresa León, José Bergamín, Rodríguez Castelao, Pedro Garfias, etc. Cordón, A., *Trayectoria*, París, 1971, pp. 410-411.

utilizan con profusión sus medios propagandísticos. Tanto sus emisiones de radio, que se siguen en muchos hogares catalanes, como la acción de los servicios del coronel Ungría y el trabajo de la quinta columna están orientados a estimular el derrotismo y el descontento en Barcelona y en la retaguardia catalana. Para ello utilizan tanto informaciones extraídas de la prensa republicana como crónicas de los periódicos franquistas, que son aireadas más tarde en las emisiones radiofónicas, de forma que locutores como Fernando Fernández de Córdoba, de Radio Nacional, o cronistas como El Tebib Arrumi son perfectamente conocidos en Barcelona.

La propaganda franquista oscila entre la amenaza y el recordatorio constante de las represalias que sufrirán quienes colaboren con el gobierno republicano, y las promesas de instaurar una paz justa a la que nada deben temer los ciudadanos honrados. Junto a ello, las emisiones franquistas están llenas de alusiones a la pretendida falta de respeto a la vida, la libertad, la propiedad, la religión y el honor de las personas que impera en Barcelona y en el resto del territorio catalán, situación a la que pondrá fin la ocupación de Cataluña que anuncian inminente. A finales de diciembre el órgano de los catalanes de Burgos, publica un artículo sobre el trabajo que realizan las mujeres de la Falange catalana y asegura que están ultimando los preparativos para la ocupación de la ciudad: "En cuanto a la ciudad de Barcelona está ya hecho el fichero de distritos, nombradas las camaradas (tres para cada uno) que se ocuparán de ellos, y hechas las normas a que deberán ajustarse en los primeros tiempos de organización. Últimamente nuestra Delegada Nacional ha nombrado Jefe Local de Barcelona a la Camarada Consuelo Trias, nombramiento que con los de Delegada Provincial y Secretaria Provincial son los únicos no provisionales." *Destino* da cuenta igualmente de que ya están organizados los equipos de Auxilio

Social para comedores.²⁴⁶ Noticias de características similares nutren las emisiones franquistas, llevando a la población la idea de la inevitabilidad de la derrota y la ocupación.

El mismo día 10 el general Fidel Dávila, ministro de Defensa del bando sublevado, da instrucciones a las tropas que se preparan para la ofensiva sobre Cataluña en las que ordena la protección de bienes y personas en los territorios que ocupen los soldados. También insiste, en contraste con la actuación sobre el terreno que tendrán sus tropas, en que se evite "a las poblaciones toda vejación, que inútilmente se añada a los dolores que la guerra lleva consigo." El general aseguraba a sus tropas: "Vamos a la zona insumisa en misión de paz, de justicia y de protección." [...] "Hay en ella una enorme masa de población que espera ansiosa nuestra presencia y sería lamentable hacerla sentir vejaciones y hasta molestias inútiles." Dávila concluye: "Sería injusto considerar a la región catalana en bloque como enemiga de España, confundiendo los sentimientos naturales de esta comarca con la deformación que ha sufrido su espíritu a consecuencia de la larga acción disolvente a que libre e impunemente la ha sometido una política falta de fe y de patriotismo."²⁴⁷

Por su parte el presidente de la república, que también está inquieto por las noticias sobre la anunciada ofensiva y que desconfía de la capacidad de resistencia del ejército y de la forma en que Negrín dirige la guerra, escribe en su diario el 16 de diciembre: "En el concierto del Liceo, se presenta en mi palco Negrín. El día antes estuvo en el frente. Ha llovido mucho. El terreno, encharcado. Atribuyen a esto el retraso de la ofensiva, esperada para el día 10, como me dijo el 9 por la tarde en Pedralbes. Que la tropa tiene muy buena moral. Grita en las trincheras: <¡Que salga el toro!> [...] En nuestra

²⁴⁶ *Destino*, 24.12.1938, p. 7.

²⁴⁷ Citado en: Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 53.

conversación del 9, me dijo que todas las medidas estaban tomadas. Creía que aunque avanzasen algo (hasta Artesa), se contendría. <Y, en fin, hemos hecho lo que hemos podido. No se ha podido hacer más, y ese era nuestro deber.> Estas palabras, y el tono, me suenan a nuevo en él. Algo de esto ha debido traslucirse también en su conversación del día 7 u 8 con las delegaciones de los partidos, a quienes llamó. Los alarmistas decían por ahí que Negrín había declarado que no podría contenerse la ofensiva. No lo creí, e hice bien. Pero es cierto que la gente andaba asustada por lo solemne de la llamada y por las advertencias que hizo. Pidiéndole que me refiriese aquella entrevista y lo que les dijo, todo lo que me cuenta es normal y atinado. Falta que sea verdad..."²⁴⁸

De hecho, una franja no desdeñable del territorio catalán estaba ya en poder de las tropas de Franco. A finales de marzo de 1938 habían tomado Masalcorreig, y en los primeros días de abril se habían apoderado de Lleida, de Gandesa, Balaguer y Tremp; y la llegada a mediados del mismo mes a Vinaroz les había permitido aislar a Cataluña del resto del territorio republicano.²⁴⁹ Franco había detenido sus tropas en el Segre, dudando sobre el próximo objetivo. Hacia mediados de noviembre consideraba la posibilidad de un ataque sobre Madrid, algo a lo que se mostraban reacios tanto mandos militares de su confianza como los italianos de Gambara. La razón que aducían era la supuesta fortaleza del ejército republicano de la zona centro.²⁵⁰ Este grupo de ejércitos, visitado por el general Rojo tras la batalla del Ebro para interesarse por su situación y por las medidas de organización que había tomado Miaja como máximo responsable, que contaba en teoría con 17 Cuerpos de Ejército, 53 Divisiones y 144 Brigadas

²⁴⁸Azaña, M., *Obras completas*, México, 1966-1968, 4 vols., p. 902, vol IV.

²⁴⁹Abella, R., *La vida cotidiana durante la guerra civil*, Barcelona, 1973, p. 348, vol II.

²⁵⁰Balcells, A., y Cardona, G., "La guerra civil" nº 22, *Historia 16*, Barcelona, 1986, p. 9.

Mixtas, había sufrido daños importantes en la primavera para detener el avance franquista hacia Valencia, y tanto la moral de las tropas como el estado de ánimo de la retaguardia limitaban también su importancia real.²⁵¹ Ante las diferentes opciones Franco opta por la ofensiva contra Cataluña.

²⁵¹Martínez Bande, J. M., *La campaña de Cataluña*, Madrid, 1979, p. 21.